

Santiago, diecisiete de julio de dos mil veinticuatro.

**VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** *Individualización de los intervinientes y del Tribunal.* Que, los días 25, 26, 27 y 28 de marzo; 1, 2, 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 15, 16, 17, 18, 19, 22, 23, 24, 25, 26, 29 y 30 de abril; 2, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 16, 17, 20, 22, 28, 29, 30 y 31 de mayo; 3, 4, 5, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 14, 17 y 18 de junio de dos mil veinticuatro, ante este Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituido por los Jueces don Mauricio Rettig Espinoza, quien presidió la audiencia, doña Gloria Isabel Canales Abarca como tercer integrante y doña Anaclaudia Gatica Collinet en calidad de redactora, se llevó a cabo el juicio oral en causa RUC N° 1800319975-0, RIT N° 461-2023, seguida en contra del acusado **Claudio Fernando Crespo Guzmán**, cédula de identidad N° 10.424.563-3, 47 años de edad, nacido el 31 de mayo de 1976 en Viña del Mar, empleado en empresa de seguridad, ingeniero en prevención de riesgos, domiciliado en Román Díaz N° 2161, Ñuñoa.

Sostuvo la acusación el **Ministerio Público**, representado por la Fiscal Adjunta doña Ximena Chong Campusano, don Francisco Ledezma Cerna y don Javier Sola Aylwin, todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

Por la **Querellante Consejo de Defensa del Estado** –de ahora en adelante CDE-, comparecen los abogados don Fernando Guerra Avilés, doña Carolina Jorquera Rojas, don Marcelo Oyharcabal Fraile y don Felipe Reyes Morales, todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

Por la **Querellante en representación de la víctima Ettien Paolo Gutiérrez Arias**, comparecen los abogados don Sebastián Velásquez Díaz y doña Magdalena Garcés Fuentes, todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

Por la **Querellante Instituto Nacional de Derechos Humanos** –de ahora en adelante INDH-, comparecen los abogados don Gabriel Aguirre Luco, doña Pamela Campos Villarroel y doña Alejandra Rojas Uribe, todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

**SEGUNDO:** *Acusación del Ministerio Público.* Que, el Ministerio Público dedujo acusación en contra del acusado, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, en base a los siguientes hechos –transcritos tal cual- y términos:

“Al 30 de Marzo del año 2018 el imputado CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN se desempeñaba como COMISARIO de la 40° Comisaría de FF.EE, teniendo en ese entonces el grado de MAYOR de CARABINEROS.

Con ocasión del denominado “Día del Joven Combatiente” y de acuerdo a la PLANIFICACIÓN de los SERVICIOS prevista para ese día, hablamos del 29 de Marzo de 2018, al MAYOR CRESPO le correspondió asumir labores de CONTROL de ORDEN PÚBLICO en la comuna de PEDRO AGUIRRE CERDA, recibiendo, alrededor de las 01:00 horas AM, de la madrugada, del día 30 de Marzo de 2018, la INSTRUCCIÓN de TRASLADARSE a la COMUNA de HUECHURABA, toda vez que se registraban diversos focos de desórdenes públicos, constituidos por BARRICADAS y lanzamiento de OBJETOS CONTUNDENTES.

Al lugar referido el IMPUTADO llega a bordo del VEHÍCULO TÁCTICO o PTR (patrulla táctica de reacción), identificada como J-031, el que era CONDUCIDO por el entonces SARGENTO SEGUNDO CLAUDIO ALEXIS PADILLA MEDINA, y en el que iban como acompañantes los, a esa época, Cabos Segundos CRISTIÁN ANDRÉS MACHUCA LOBOS y DIEGO ENRIQUE SANDOVAL ORELLANA.

De los 4 funcionarios mencionados, sólo CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN, recibe como material de CARGO FISCAL, para el correspondiente Servicio, la ESCOPETA MARCA HATSAN modelo ESCORT N° de serie 412128, y munición menos letal del calibre .12 mm.

Por su parte la VÍCTIMA ETTIEN PAOLO GUTIÉRREZ ARIAS, estuvo el 30 de Marzo de 2018, entre las 01:00 a 02:30 horas de la madrugada, junto a otros terceros, tomando parte en manifestaciones en la comuna de HUECHURABA, específicamente en las CERCANÍAS del EDIFICIO que alberga a la MUNICIPALIDAD de esa COMUNA, y en particular en la intersección de las calles REPÚBLICA de PANAMÁ con REPÚBLICA de BRASIL. Al comenzar a retirarse del lugar, específicamente en calle REPÚBLICA de PANAMÁ con CAMINO EL BOSQUE, la víctima junto a un tercero, don NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ, observa un VEHÍCULO tipo ZORRILLO de CARABINEROS cruzado en DIAGONAL en la calzada (el que resulta ser el VEHÍCULO J-031), por lo que decide pasar corriendo por el lado DERECHO del referido MOVIL, y al llegar a la altura del tercio delantero del mismo, escucha un disparo, y recibe en su CARA, BOCA y CUELLO, el IMPACTO de 11 de los 12 PERDIGONES o postas contenidos en el cartucho utilizado por una ESCOPETA ANTIDISTURBIOS.

Por su parte NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ, fue interceptado por el COSTADO IZQUIERDO del VEHÍCULO, por UNO de sus OCUPANTES, quién con un GOLPE de PIE en su espalda lo hace caer para REDUCIRLO, MOMENTO en el que (estando ya reducido) ESCUCHA el DISPARO descrito.

Este DISPARO, fue realizado, por el IMPUTADO CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN desde la TRONERA ubicada en la PUERTA del VEHÍCULO J-031, con VISTA, de acuerdo al ANGULO de DISPARO establecido, hacia el afectado.

Si bien en el SECTOR el ALUMBRADO PÚBLICO se encontraba CORTADO, el poste ubicado precisamente en la esquina ya mencionada y a unos diez metros de la víctima, se encontraba encendido.

El disparo se realiza a una distancia de entre 1 y 5 metros, pudiendo fijarse esta en los 3 +/- 0.5 metros, de forma DIRECTA al rostro de la víctima.

Asimismo, al MOMENTO de EFECTUARSE, NI el DISPOSITIVO TÁCTICO, NI sus OCUPANTES, NI OTROS DISPOSITIVOS de CARABINEROS, NI miembros de la población civil se encontraban en RIESGO INMINENTE.

Cabe indicar que a la época de los hechos, regían los PROTOCOLOS para el MANTENIMIENTO del ORDEN PÚBLICO de 25 de Julio de 2014, cuyo numeral 2.16 regulaba el EMPLEO de la ESCOPETA ANTIDISTURBIOS, indicándose que:

1	Su empleo deberá ser consecuencia de una aplicación necesaria, legal, proporcional y progresiva de los medios y cuando el efecto de otros elementos tales como agua, gases y otros resulten insuficientes
2	El usuario debidamente calificado verificará que el tipo de cartuchos a utilizar sean los que correspondan para el uso antidisturbios, tanto en la parte legal como reglamentaria, debiendo tener éstos munición de goma, asimismo será él quien deba utilizar, manipular, cargar y descargar dicho armamento.
3	Se debe considerar en todo momento aspectos como la distancia entre el tirador y la muchedumbre, las características del lugar (abiertos, cerrados, pasajes, calles, etc.), o si en la muchedumbre se encuentran participando menores, mujeres o ancianos.
4	En el evento de tomar conocimiento de haberse ocasionado una lesión a una persona, se procederá lo antes posible a prestar asistencia al afectado, dar cuenta al mando, adoptar el procedimiento policial que amerite, dando a conocer si corresponde el decálogo del detenido.

Es del caso mencionar que bajo las circunstancias DESCRITAS, el DISPARO NO se dirige a MUCHEDUMBRE alguna sino contra el afectado.

El uso de la ESCOPETA ANTIDISTURBIOS se regulaba además por la CIRCULAR N° 001756 de 13 de Marzo de 2013, del General Director de Carabineros, previéndose su UTILIZACIÓN para NIVEL 4 de AGRESIÓN ACTIVA, esto es:

*Nivel 4 de agresión activa:* el controlado intenta lesionar al Carabinero para resistir el control o evadirlo. La amenaza no pone en riesgo vidas. Ejemplo: el controlado cierra sus puños para agredir o intenta golpear al Carabinero con un objeto.

Dichas CIRCUNSTANCIAS componentes del NIVEL 4 de RESISTENCIA, NO concurren en la especie.

PRODUCTO del IMPACTO de los PERDIGONES recibidos, el afectado resultó con LESIONES GRAVES, consistentes en FRACTURA DE PISO DE ÓRBITA IZQUIERDA con alojamiento de bala la que produce DEFORMIDAD en el rostro, múltiples lesiones en hemicara izquierda, zona cervical izquierda, fractura en la pieza dental 33 con presencia de elemento extraño incrustado, todas las que tardaron en sanar más de 30 días, dejando además cicatrices permanentes.

Al advertir la LESIÓN de la VÍCTIMA, CRESPO GUZMÁN junto a su TRIPULACIÓN, TOMA DETENIDO al afectado, aprehensión material que se produce, como ya se indicó en la intersección calle REPÚBLICA de PANAMÁ con CAMINO EL BOSQUE.

De acuerdo a PARTE de DETENIDOS N° 1457 de 30 de Marzo de 2018, de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, y a la DECLARACIÓN como APREHENSOR de CLAUDIO CRESPO GUZMÁN, el junto a su equipo se harían encontrado en las DEPENDENCIAS del EDIFICIO CONSISTORIAL de la MUNICIPALIDAD de HUECHURABA, lugar dónde observó un GRUPO de INDIVIDUOS que hicieron un FORADO e intentaban INGRESAR a sus DEPENDENCIAS (específicamente en la intersección de calles TRIGAL con

ESTADOS UNIDOS), recibiendo en ESE LUGAR elementos contundentes y escuchando disparos, por lo que EN ESE LUGAR y BAJO esas CIRCUNSTANCIAS, hizo USO del ARMAMENTO. Lo que RESULTÓ ser FALSO.

Al mismo tiempo, de acuerdo a dicho parte policial y DECLARACIÓN, la VÍCTIMA así como NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ habría estado participando de los desórdenes, EN la PARTE POSTERIOR del MUNICIPIO, huyendo del lugar producto de las técnicas disuasivas, siendo ALCANZADO ETTIENNE GUTIÉRREZ ARIAS por CRESPO GUZMÁN, a UNA CUADRA del LUGAR, donde es DETENIDO, advirtiendo el OFICIAL DE CARABINEROS en ese momento sus LESIONES, lo cuál igualmente resulta ser FALSO”.

Que a juicio del Ministerio Público, los hechos descritos son constitutivos de **un delito consumado de apremios ilegítimos con resultado de lesiones graves, del artículo 150 D del Código Penal**, delito cometido el 30 de marzo del año 2018 en la comuna de Huechuraba, en perjuicio de don Ettien Paolo Gutiérrez Arias; un delito consumado de **detención ilegal del artículo 148 del Código Penal**, delito cometido el 30 de marzo del año 2018 en la comuna de Huechuraba, en perjuicio de don Ettien Paolo Gutiérrez Arias y un delito consumado de **obstrucción a la investigación del artículo 269 bis del Código Penal**, delito cometido el 30 de marzo del año 2018 en la comuna de Huechuraba, delitos que se encuentran en grado de desarrollo consumado, correspondiéndole al acusado participación en calidad de **autor**, conforme lo dispone el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Que a juicio del Ministerio Público, respecto del acusado **Claudio Fernando Crespo Guzmán**, concurre la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

Que el Ministerio Público, atendido el grado de desarrollo de los tres delitos por los que se formula acusación, la concurrencia de una única atenuante y la mayor extensión del mal causado, solicita imponer al acusado Claudio Fernando Crespo Guzmán las siguientes penas, junto a las accesorias del grado pertinente, y con expresa condena en costas:

a. Como autor de un delito consumado de apremios ilegítimos del artículo 150 D del Código Penal, la pena de **3 años de presidio menor en su grado medio**.

b. Como autor de un delito consumado de detención ilegal del artículo 148 del Código Penal, la pena de **2 años de reclusión menor en su grado medio**.

c. Como autor de un delito consumado de obstrucción a la investigación del Artículo 269 bis del Código Penal, la pena de **300 días de presidio menor en su grado mínimo**.

**TERCERO:** *Acusación de la Querellante CDE.* Que, el CDE dedujo acusación particular en contra del acusado, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, en base a los siguientes hechos –transcritos tal cual- y términos:

“Al 30 de Marzo del año 2018 el imputado CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN se desempeñaba como COMISARIO de la 40° Comisaría de FF.EE, teniendo en ese entonces el grado de MAYOR de CARABINEROS.

Con ocasión del denominado “*Día del Joven Combatiente*” y de acuerdo a la PLANIFICACIÓN de los SERVICIOS prevista para ese día, hablamos del 29 de Marzo de 2018, al MAYOR CRESPO le correspondió asumir labores de CONTROL de ORDEN PÚBLICO en la comuna de PEDRO AGUIRRE CERDA, recibiendo, alrededor de las 01:00 horas AM, de la madrugada, del día 30 de Marzo de 2018, la INSTRUCCIÓN de TRASLADARSE a la COMUNA de HUECHURABA, toda vez que se registraban diversos focos de desórdenes públicos, constituidos por BARRICADAS y lanzamiento de OBJETOS CONTUNDENTES.

Al lugar referido el IMPUTADO llega a bordo del VEHÍCULO TÁCTICO o PTR (patrulla táctica de reacción), identificada como J-031, el que era CONDUcido por el entonces **SARGENTO SEGUNDO CLAUDIO ALEXIS PADILLA MEDINA**, y en el que iban como acompañantes los, a esa época, Cabos Segundos **CRISTIÁN ANDRÉS MACHUCA LOBOS** y **DIEGO ENRIQUE SANDOVAL ORELLANA**.

De los 4 funcionarios mencionados, sólo CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN, recibe como material de CARGO FISCAL, para el correspondiente Servicio, la ESCOPETA MARCA HATSAN modelo ESCORT N° de serie 412128, y munición menos letal del calibre .12 mm.

Por su parte la VÍCTIMA **ETTIEN PAOLO GUTIÉRREZ ARIAS**, estuvo el **30 de Marzo de 2018**, entre las 01:00 a 02:30 horas de la madrugada, junto a otros terceros, tomando parte en manifestaciones en la comuna de HUECHURABA, específicamente en las CERCANÍAS del EDIFICIO que alberga a la MUNICIPALIDAD de esa COMUNA, y en particular en la intersección de las calles REPÚBLICA de PANAMÁ con REPÚBLICA de BRASIL.

Al comenzar a retirarse del lugar, específicamente en calle **REPÚBLICA de PANAMÁ con CAMINO EL BOSQUE**, la víctima junto a un tercero, don NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ, observa un VEHÍCULO tipo ZORRILLO de CARABINEROS cruzado en DIAGONAL en la calzada (el que resulta ser el VEHÍCULO J-031), por lo que decide pasar corriendo por el lado DERECHO del referido MOVIL, y al llegar a la altura del tercio delantero del mismo, escucha un disparo, y recibe en su CARA, BOCA y CUELLO, el IMPACTO de 11 de los 12 PERDIGONES o postas contenidos en el cartucho utilizado por una ESCOPETA ANTIDISTURBIOS.

Por su parte NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ, fue interceptado por el COSTADO IZQUIERDO del VEHÍCULO, por UNO de sus OCUPANTES, quién con un GOLPE de PIE en su espalda lo hace caer para REDUCIRLO, MOMENTO en el que (estado ya reducido) ESCUCHA el DISPARO descrito.

Este DISPARO, fue realizado, por el IMPUTADO CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN desde la TRONERA ubicada en la PUERTA del VEHÍCULO J-031, **con VISTA, de acuerdo al ANGULO de DISPARO establecido, hacia el afectado.**

Si bien en el SECTOR el ALUMBRADO PÚBLICO se encontraba CORTADO, el poste ubicado precisamente en la esquina ya mencionada y a unos diez metros de la víctima, se encontraba encendido.

El disparo se realiza a una distancia de entre 1 y 5 metros, pudiendo fijarse esta en **los 3 +- 0.5 metros, de forma DIRECTA al rostro de la víctima.**

Asimismo, al MOMENTO de EFECTUARSE, NI el DISPOSITIVO TÁCTICO, NI sus OCUPANTES, NI OTROS DISPOSITIVOS de CARABINEROS, NI miembros de la población civil se encontraban en RIESGO INMINENTE.

Cabe indicar que a la época de los hechos, regían los PROTOCOLOS para el MANTENIMIENTO del ORDEN PÚBLICO de 25 de Julio de 2014, cuyo numeral 2.16 regulaba el EMPLEO de la ESCOPETA ANTIDISTURBIOS, indicándose que:



1	Su empleo deberá ser consecuencia de una aplicación necesaria, legal, proporcional y progresiva de los medios y cuando el efecto de otros elementos tales como agua, gases y otros resulten insuficientes
2	El usuario debidamente calificado verificará que el tipo de cartuchos a utilizar sean los que correspondan para el uso antidisturbios, tanto en la parte legal como reglamentaria, debiendo tener éstos munición de goma, asimismo será él quien deba utilizar, manipular, cargar y descargar dicho armamento.
3	Se debe considerar en todo momento aspectos como la distancia entre el tirador y la muchedumbre, las características del lugar (abiertos, cerrados, pasajes, calles, etc.), o si en la muchedumbre se encuentran participando menores, mujeres o ancianos.
4	En el evento de tomar conocimiento de haberse ocasionado una lesión a una persona, se procederá lo antes posible a prestar asistencia al afectado, dar cuenta al mando, adoptar el procedimiento policial que amerite, dando a conocer si corresponde el decálogo del detenido.

Es del caso mencionar que bajo las circunstancias DESCRITAS, el DISPARO NO se dirige a MUCHEDUMBRE alguna sino contra el afectado.

El uso de la ESCOPETA ANTIDISTURBIOS se regulaba además por la CIRCULAR N° 001756 de 13 de Marzo de 2013, del General Director de Carabineros, previéndose su UTILIZACIÓN para NIVEL 4 de AGRESIÓN ACTIVA, esto es:

<i>Nivel 4 de agresión activa:</i> el controlado intenta lesionar al Carabinero para resistir el control o evadirlo. La amenaza no pone en riesgo vidas. Ejemplo: el controlado cierra sus puños para agredir o intenta golpear al Carabinero con un objeto.
--

Empero, dichas CIRCUNSTANCIAS componentes del NIVEL 4 de RESISTENCIA, NO concurren en la especie.

PRODUCTO del IMPACTO de los PERDIGONES recibidos, el afectado resultó con LESIONES GRAVES, consistentes en FRACTURA DE PISO DE ÓRBITA IZQUIERDA con alojamiento de bala la que produce **DEFORMIDAD en el rostro**, múltiples lesiones en hemicara izquierda, zona cervical izquierda, fractura en la pieza dental 33 con presencia de elemento extraño incrustado, todas las que tardaron en sanar más de 30 días, dejando además cicatrices permanentes.

Al advertir la LESIÓN de la VÍCTIMA, CRESPO GUZMÁN junto a su TRIPULACIÓN, TOMA DETENIDO al afectado, aprehensión material que se produce, como ya se indicó en la intersección calle **REPÚBLICA de PANAMÁ con CAMINO EL BOSQUE**.

De acuerdo al PARTE DETENIDO N° 1457 de 30 de Marzo de 2018, de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, y a la DECLARACIÓN como APREHENSOR de CLAUDIO CRESPO GUZMÁN, el junto a su equipo se habrían encontrado en las DEPENDENCIAS del EDIFICIO CONSISTORIAL de la MUNICIPALIDAD de

HUECHURABA, lugar dónde observó un GRUPO de INDIVIDUOS que hicieron un FORADO e intentaban INGRESAR a sus DEPENDENCIAS (específicamente en la intersección de calles TRIGAL con ESTADOS UNIDOS), recibiendo en **ESE LUGAR elementos contundentes y escuchando disparos, por lo que EN ESE LUGAR y BAJO esas CIRCUNSTANCIAS, hizo USO del ARMAMENTO. Lo que RESULTÓ ser FALSO.**

Al mismo tiempo, de acuerdo a dicho parte policial y DECLARACIÓN, la VÍCTIMA así como NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ habría estado participando de los desórdenes, EN la PARTE POSTERIOR del MUNICIPIO, huyendo del lugar producto de las técnicas disuasivas, siendo ALCANZADO ETTIENNE GUTIÉRREZ ARIAS por CRESPO GUZMÁN, a UNA CUADRA del LUGAR, donde es DETENIDO, advirtiendo el OFICIAL DE CARABINEROS en ese momento sus LESIONES, lo cual igualmente resulta ser FALSO”.

Los hechos descritos precedentemente, a juicio de la Querellante configuran los delitos que a continuación se indican:

**1.- Apremios ilegítimos del artículo 150 D del Código Penal, en concurso ideal con lesiones graves del artículo 397 N° 2 del mismo cuerpo legal,** cometidos el 30 de marzo del año 2018 en la comuna de Huechuraba, en perjuicio de don Ettien Paolo Gutiérrez Arias.

**2.- Detención ilegal, previsto y sancionado en el artículo 148 del Código Penal,** delito cometido el 30 de marzo del año 2018 en la comuna de Huechuraba, en perjuicio de don Ettien Paolo Gutiérrez Arias.

**3.- Obstrucción a la investigación, previsto y sancionado en el artículo 269 bis del Código Penal,** delito cometido el 30 de marzo del año 2018 en la comuna de Huechuraba.

**Además durante la clausura,** el CDE consideró que en relación al disparo con la escopeta antidisturbios que afectó a Ettien Gutiérrez, sería constitutivo más bien del delito de **tortura**, previsto en el artículo 150 letra A del Código Penal por haber estado motivado el acusado no con el afán de detener a la víctima sino que para castigarla por la participación atribuida en los desórdenes públicos.

Todos los delitos descritos se encuentran en grado de desarrollo de consumado, correspondiéndole al acusado Crespo Guzmán participación en calidad de autor, por haber tomado parte inmediata y directa en la ejecución de los hechos, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

En cuanto a circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, indica que le favorece al acusado Claudio Crespo Guzmán la circunstancia atenuante de responsabilidad prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal.

**Respecto de las penas solicitadas,** señala que de conformidad a los artículos 148, 150 D, 269 bis y artículos 67, 68, 69, 70 y 75 —todos del Código Penal— y teniendo en cuenta que el acusado goza de irreprochable conducta anterior, solicita las siguientes penas, **con expresa condena en costas:**

1. Por su participación como autor de un delito consumado de apremios ilegítimos, previsto y sancionado en el Artículo 150 D del Código Penal, en concurso ideal con el delito lesiones graves del artículo 397 N° 2 del mismo cuerpo normativo, las penas de **4 (cuatro) años de presidio menor en su grado máximo**, y la de **inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.**

2. Por su participación como autor de un delito consumado de detención ilegal —previsto y sancionado en el artículo 148 del Código Penal—, las penas de **540 (quinientos cuarenta) días de reclusión menor en su grado mínimo**, y la de **suspensión de cargo y oficio público y profesión titular mientras dure el tiempo de la condena.**

3. Por su participación como autor de un delito consumado de obstrucción a la investigación —previsto y sancionado en el Artículo 269 bis del Código Penal—, las penas de **300 (trescientos) días de presidio menor en su grado mínimo**, la de **suspensión de cargo y oficio público y profesión titular mientras dure el tiempo de la condena**, y una pena de **multa de 10 (diez) UTM (unidades tributarias mensuales)**.

**CUARTO:** *Acusación de la Querellante víctima Ettien Paolo Gutiérrez Arias.* Que la víctima ya individualizada dedujo acusación particular en contra del acusado, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, en base a los siguientes hechos –transcritos tal cual- y términos:

“Al 30 de marzo del año 2018 el imputado CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN se desempeñaba como COMISARIO de la 40ª Comisaría de FF.EE., teniendo en ese entonces el grado de MAYOR de Carabineros.

Con ocasión del denominado “Día del Joven Combatiente”, y de acuerdo a la PLANIFICACIÓN de los SERVICIOS prevista para ese día, 29 de marzo de 2018, el MAYOR CRESPO le correspondió asumir labores de CONTROL de ORDEN PÚBLICO en la comuna de PEDRO AGUIRRE CERDA, recibiendo, alrededor de las 01:00 horas AM, de la madrugada, del día 30 de marzo de 2018, la INSTRUCCIÓN de TRASLADARSE a la comuna de Huechuraba, toda vez que se registraban focos de desórdenes públicos, constituidos por BARRICADAS y lanzamiento de OBJETOS CONTUNDENTES.

Al lugar referido el IMPUTADO llega a bordo del VEHÍCULO TÁCTICO o PTR (patrulla táctica de reacción), identificada como J-031, el que era CONDUCIDO por el entonces SARGENTO SEGUNDO CLAUDIO ALEXIS PADILLA MEDINA, y en el que iban como acompañantes los, a esa época, cabos segundos CRISTIÁN ANDRÉS MACHUCA LOBOS y DIEGO ENRIQUE SANDOVAL ORELLANA.

De los 4 funcionarios mencionados, sólo CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN, recibe como material de CARGO FISCAL, para el correspondiente Servicio, la ESCOPETA MARCA HATSAN modelo ESCORT N° de serie 412128, y munición menos letal del calibre 12 mm.

Por su parte la VÍCTIMA ETTIEN PAOLO GUTIÉRREZ ARIAS, estuvo el 30 de marzo de 2018, entre las 01:00 a 02:30 horas de la madrugada, junto a otros terceros, tomando parte de las manifestaciones en la comuna de Huechuraba, específicamente en las cercanías del Edificio que alberga a la Municipalidad de esta comuna, y en particular, en la intersección de las calles REPUBLICA DE PANAMÁ con REPÚBLICA DE BRASIL.

Al comenzar a retirarse del lugar, específicamente en calle REPÚBLICA DE PANAMÁ con CAMINO EL BOSQUE, la víctima junto a un tercero, don NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ, observan un VEHÍCULO TIPO ZORRILLO de carabineros cruzado en diagonal en la calzada (el que resulta ser el VEHÍCULO J-031), por lo que decide pasar corriendo por el lado DERECHO del referido MOVIL, y al llegar a la altura del tercio delantero del mismo, escucha un disparo, y recibe en su CARA, BOCA y CUELLO, el IMPACTO de 11 de los 12 PERDIGONES o postas contenidos en el cartucho utilizado por una ESCOPETA ANTIDISTURBIOS.

Por su parte, NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ, fue interceptado por el COSTADO IZQUIERDO DEL VEHÍCULO, por uno de sus ocupantes, quien con un GOLPE DE PIE en su espalda lo hace caer para reducirlo, momento en el que, ya estando reducido, escucha el disparo descrito.

Este DISPARO, fue realizado por el IMPUTADO CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN desde la TRONERA ubicada en la PUERTA DEL VEHÍCULO J-031, con VISTA, de acuerdo al ÁNGULO DE DISPARO establecido en la investigado, dirigido hacia la víctima.



Si bien el sector de alumbrado público se encontraba cortado, el poste ubicado precisamente en la esquina ya mencionada, y a uno 10 metros de la víctima, se encontraba encendido. El disparo se realiza a una distancia de entre 1 y 5 metros, pudiendo fijarse esta en los 3 + - 0.5 metros, de forma DIRECTA AL ROSTRO DE LA VÍCTIMA.

Asimismo, ha quedado establecido en la investigación que, al momento de efectuarse el disparo, NI EL DISPOSITIVO TÁCTICO, NI SUS OCUPANTES, NI OTROS DISPOSITIVOS DE CARABINEROS, NI MIEMBROS DE LA POBLACIÓN CIVIL se encontraban en RIESGO INMIMENTE.

Cabe indicar, además, que, a la época de los hechos, regían los Protocolos para el Mantenimiento del Orden Público, de 25 de julio de 2014, cuyo numeral 2.16 regulaba el Empleo de la Escopeta Antidisturbios, indicándose que:

1	Su empleo deberá ser consecuencia de una aplicación necesaria, legal, proporcional y progresiva de los medios y cuando el efecto de otros elementos tales como agua, gases y otros resulten insuficientes
2	El usuario debidamente calificado verificará que el tipo de cartuchos a utilizar sean los que correspondan para el uso antidisturbios, tanto en la parte legal como reglamentaria, debiendo tener éstos munición de goma, asimismo será él quien deba utilizar, manipular, cargar y descargar dicho armamento.
3	Se debe considerar en todo momento aspectos como la distancia entre el tirador y la muchedumbre, las características del lugar (abiertos, cerrados, pasajes, calles, etc.), o si en la muchedumbre se encuentran participando menores, mujeres o ancianos.
4	En el evento de tomar conocimiento de haberse ocasionado una lesión a una persona, se procederá lo antes posible a prestar asistencia al afectado, dar cuenta al mando, adoptar el procedimiento policial que amerite, dando a conocer si corresponde el decálogo del detenido.

Es del caso mencionar que, bajos las circunstancias descritas, el DISPARO NO SE DIRIGE A MUCHEDUMBRE ALGUNA, sino que directamente contra la víctima.

El uso de la ESCOPETA ANTIDISTURBIOS se regulaba, además, por la CIRCULAR N° 001756 de 13 de marzo de 2013, del General Director de Carabineros, previéndose su UTILIZACIÓN para el NIVEL 4 DE AGRESIÓN ACTIVA, esto es:

NIVEL 4 DE AGRESIÓN ACTIVA: el controlado intenta lesionar al carabinero para resistir el control o evadirlo. La amenaza no pone en riesgo vidas. Ejemplo: el controlado cierra sus puños para agredir o intenta golpear al carabinero con un objeto.

Dichas circunstancias componentes del nivel 4 de RESISTENCIA, NO OCURREN EN LA ESPECIE.

Producto del IMPACTO DE LOS PERDIGONES recibidos, el afectado resultó con LESIONES GRAVES, consistentes en FRACTURA DE PISO ÓRBITA IZQUIERDA con alojamiento de bala, la que le produce DEFORMIDAD EN EL ROSTRO, múltiples lesiones en hemicara izquierda, zona cervical izquierda, fractura en la

pieza dental 33 con presencia de elemento extraño incrustado, todas las que tardaron en sanar más de 30 días, dejando cicatrices permanentes.

Al advertir la LESIÓN DE LA VÍCTIMA, CRESPO GUZMÁN junto a su TRIPULACIÓN, TOMA DETENIDO A LA VÍCTIMA, aprehensión material que se produce, como ya se indicó en la intersección calle REPÚBLICA DE PANAMA con CAMINO EL BOSQUE.

De acuerdo al PARTE DE DETENIDOS N° 1457 de 30 de marzo de 2018, de la 54ª Comisaría de Carabineros de Huechuraba, y a la DECLARACIÓN COMO APREHENSOR de CLAUDIO CRESPO GUZMÁN, él, junto a su equipo, se habrían encontrado en las dependencias del Edificio Consistorial de la Municipalidad de Huechuraba, lugar donde observó un grupo de individuos que hicieron un forado e intentaban INGRESAR A SUS DEPENDENCIAS (específicamente en la intersección de calles TRIGAL con ESTADOS UNIDOS), recibiendo en ese lugar, elementos contundentes y escuchando disparos, por lo que EN ESE LUGAR, Y BAJO ESAS CIRCUNSTANCIAS, HIZO USO DEL ARMAMENTO. LO QUE RESULTÓ SER FALSO.

Al mismo tiempo, y de acuerdo al mismo parte policial y declaración, la víctima así como NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ habría estado participando de los desórdenes, en la parte posterior del Municipio, huyendo del lugar producto de las técnicas disuasivas, siendo alcanzado ETTIEN GUTIÉRREZ ARIAS por CRESPO GUZMÁN, a una cuadra del lugar, donde es detenido, advirtiéndolo el oficial de carabineros, en ese momento, sus lesiones, lo cual igualmente resultó ser FALSO”.

Los hechos descritos, a juicio de la Querellante son constitutivos de los siguientes delitos:

1. Un **delito de tortura en concurso con el delito de lesiones graves gravísimas, previsto y sancionado en el artículo 150 B N° 2, en relación a los artículos 150 A) y 397 N° 1 del Código Penal**, el cual se encuentra en grado de desarrollo consumado, de responsabilidad inmediata del funcionario de Carabineros Claudio Crespo Guzmán.

A su juicio, los antecedentes antes indicados constituyen evidencia más que indiciaria que el funcionario de Carabineros actuó con la finalidad descrita y destacada en el tipo, es decir, de castigarla en razón de su participación en una manifestación política, con claro arraigo popular. En definitiva, se aplicaron dolores o sufrimientos graves en la persona de Ettien Gutiérrez Arias, con el fin de castigarlo por acto cometido o que se le imputa cometer, con discriminación fundada en la opinión política y en razón al grupo social que pertenece, tratándose de conductas atentatorias a la integridad física y psíquica de la víctima, que no cumplieron con estándares elementales para estimar que el uso de la fuerza pública por parte de los agentes estatales en el caso, fuera lícita.

2. Además, un delito consumado de **detención ilegal regulado en el artículo 148 del Código Penal**, cometido el 30 de marzo del año 2018 en la comuna de Huechuraba, en perjuicio de Ettien Paolo Gutiérrez Arias.

3. Finalmente, considera que concurre el delito de **falsificación de instrumento público señalado en el artículo 367 N° 5 del Código de Justicia Militar en relación con el artículo 193 del Código Penal, en concurso medial (artículo 75) con el delito de obstrucción a la investigación**, previsto y sancionado en el **artículo 269 bis, también del Código Penal**.

Todos los delitos se encuentran en grado de desarrollo consumado, y en calidad de autor.

En cuanto a circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, reconoce la circunstancia atenuante de responsabilidad penal contemplada en el **artículo 11 N° 6 del Código Penal**, esto es, la irreprochable conducta anterior.

A su vez, concurre respecto del acusado ya individualizado, las agravantes del artículo **12 N° 6, N° 11 y N° 12**, esto es:

- **Artículo 12 N° 6:** Abusar el delincuente de la superioridad de su sexo o de sus fuerzas, en términos que el ofendido no pudiera defenderse con probabilidad de repeler la ofensa.

- **Artículo 12 N° 11:** Ejecutarlo con auxilio de gente armada o de personas que aseguren o proporcionen la impunidad.

- **Artículo 12 N° 12:** Ejecutarlo de noche o en despoblado. El tribunal tomará o no en consideración esta circunstancia, según la naturaleza y accidentes del delito.

Finalmente, indica que concurre respecto de todos los acusados –sic-, la agravante del **artículo 213 N° 1 y 3** del Código de Justicia Militar, esto es:

- **Artículo 213.** En los delitos militares se considerarán circunstancias agravantes para los militares, además de las contempladas en el Código penal, las siguientes:

- 1º Perpetrado estando en acto de servicio de armas, con daño o perjuicio del servicio.

- 3º Ejecutarlo ante tropa reunida.

Atendido al grado de desarrollo de los delitos ya señalados, por los que se formula esta acusación particular, la concurrencia de la atenuantes y agravantes ya señaladas, además de la extensión del mal causado, esta parte solicita imponer al acusado Claudio Fernando Crespo Guzmán las siguientes penas, junto a las accesorias del grado pertinente, y con expresa condena en costas:

1. Como autor de delito consumado de tortura en concurso con el delito de lesiones graves gravísimas, del artículo 150 B) del Código Penal, la pena de **10 años y un día presidio mayor en su grado medio** y las accesorias legales pertinentes.

2. Como autor del delito consumado de detención ilegal, del artículo 148 del Código Penal, la pena de **2 años de reclusión menor en su grado medio**.

3. Como autor del delito de falsificación de instrumento público señalado en el artículo 367 N° 5 del Código de Justicia Militar en relación con el artículo 193 del Código Penal, en concurso medial (artículo 75) con el delito de obstrucción a la investigación previsto y sancionado en el artículo 269 bis, **la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo**, más las accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, y el pago de las costas de la causa, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 45 del Código Procesal Penal.

**QUINTO:** *Acusación de la Querellante INDH.* Que, el INDH dedujo acusación particular en contra del acusado, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, en base a los siguientes hechos –transcritos tal cual- y términos:

“Al 30 de marzo del año 2018, el imputado **Claudio Fernando Crespo Guzmán** se desempeñaba como comisario de la 40ª Comisaría de F.F.E.E. de Carabineros (actual COP), teniendo en ese entonces el grado de Mayor de dicha institución.

Con ocasión de la conmemoración del denominado “día del Joven Combatiente” y de acuerdo a la planificación de los servicios prevista para el día 29 de marzo de 2018, al referido **Mayor Crespo Guzmán** le correspondió asumir labores de control de orden público en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, recibiendo, alrededor de las 01:00 horas de la madrugada, del día 30 de marzo de 2018, la instrucción de trasladarse a la

comuna de Huechuraba, toda vez que se registraban diversos focos de desórdenes públicos, constituidos por barricadas y lanzamiento de objetos contundentes. Al lugar referido el imputado llega a bordo del vehículo táctico o PTR (Patrulla Táctica de Reacción), identificado como J-031, el que era conducido por el entonces sargento segundo Claudio Alexis Padilla Medina, y en el que iban como acompañantes los, a esa época, cabos segundos Cristián Andrés Machuca Lobos y Diego Enrique Sandoval Orellana.

De los 4 funcionarios mencionados, sólo **Claudio Fernando Crespo Guzmán**, recibe como material de cargo fiscal, para el correspondiente servicio, la escopeta marca Hatsan, modelo Escort, N° de serie 412128, y munición menos letal del calibre 12 m.m.

Por su parte, **Ettien Paolo Gutiérrez Arias**, la víctima, estuvo el 30 de marzo de 2018, entre las 01:00 a 02:30 horas de la madrugada, junto a otras personas, manifestándose en la comuna de Huechuraba, específicamente en las cercanías del edificio que alberga a la municipalidad de esa comuna, y en particular en la intersección de las calles República de Panamá con República de Brasil.

Al comenzar a retirarse del lugar, específicamente en calle República de Panamá con Camino El Bosque, la víctima junto a un tercero, Nicolás López Hernández, observa un vehículo tipo “zorrillo” de carabineros cruzado en diagonal en la calzada (el que resulta ser el vehículo J-031), por lo que decide pasar corriendo por el lado derecho del referido móvil, y al llegar a la altura del tercio delantero del mismo, escucha un disparo, y recibe en su cara, boca y cuello, el impacto de 11 de los 12 perdigones o postas contenidos en el cartucho utilizado por la aludida escopeta antidisturbios.

Por su parte, Nicolás López Hernández, fue interceptado por el costado izquierdo del vehículo, lo que hizo uno de sus ocupantes, quién con un golpe de pie en su espalda lo hace caer para reducirlo, momento en el que (estando ya reducido) escucha el disparo descrito.

Este disparo, fue realizado por el imputado **Claudio Fernando Crespo Guzmán** desde la tronera ubicada en la puerta del vehículo J-031, con vista, de acuerdo al ángulo de disparo, hacia el afectado.

Si bien en el sector el alumbrado público se encontraba cortado, el poste ubicado precisamente en la esquina ya mencionada y a unos diez metros de la víctima, se encontraba encendido.

El disparo se realiza a una distancia de entre 1 y 5 metros, pudiendo fijarse ésta en los 3 +/- 0.5 metros, de forma directa al rostro de la víctima. Asimismo, al momento de efectuarse dicho disparo, ni el dispositivo táctico, ni sus ocupantes, ni otros dispositivos de carabineros, ni miembros de la población civil se encontraban en riesgo inminente.

Cabe indicar que, a la época de los hechos, regían los Protocolos para el Mantenimiento del Orden Público de 25 de julio de 2014, cuyo numeral 2.16 regulaba el empleo de la escopeta antidisturbios, indicándose que:

ASPECTOS GENERALES	1	Su empleo deberá ser consecuencia de una aplicación necesaria, legal, proporcional y progresiva de los medios y cuando el efecto de otros elementos tales como agua, gases y otros resulten insuficientes
	2	El usuario debidamente calificado verificará que el tipo de cartuchos a utilizar sean los que correspondan para el uso antidisturbios, tanto en la parte legal como reglamentaria, debiendo tener éstos munición de goma, asimismo será él quien deba utilizar, manipular, cargar y descargar dicho armamento.
	3	Se debe considerar en todo momento aspectos como la distancia entre el tirador y la muchedumbre, las características del lugar (abiertos, cerrados, pasajes, calles, etc.), o si en la muchedumbre se encuentran participando menores, mujeres o ancianos.
	4	En el evento de tomar conocimiento de haberse ocasionado una lesión a una persona, se procederá lo antes posible a prestar asistencia al afectado, dar cuenta al mando, adoptar el procedimiento policial que amerite, dando a conocer si corresponde el decálogo del detenido.

Es del caso mencionar que bajo las circunstancias descritas, el disparo no se dirige a muchedumbre alguna sino contra el afectado.

El uso de la escopeta antidisturbios se regulaba además por la Circular N° 1756, de 13 de marzo de 2013, del General Director de Carabineros, previéndose su utilización para nivel 4 de agresión activa, esto es:

<i>Nivel 4 de agresión activa:</i> el controlado intenta lesionar al Carabinero para resistir el control o evadirlo. La amenaza no pone en riesgo vidas. Ejemplo: el controlado cierra sus puños para agredir o intenta golpear al Carabinero con un objeto.
--

Dichas circunstancias, componentes del nivel 4 de resistencia, no concurren en la especie.

Producto del impacto de los perdigones recibidos, el afectado resultó con lesiones graves, consistentes en fractura de piso de órbita izquierda con alojamiento de bala la que produce deformidad en el rostro, con secuelas estéticamente visibles en su cara consistentes en cicatrices permanentes, múltiples lesiones en hemicara izquierda, zona cervical izquierda, fractura en la pieza dental 33 con presencia de elemento extraño incrustado, todas las que tardaron en sanar más de 30 días.

Al advertir la lesión de la víctima, **Crespo Guzmán** junto a su tripulación, la toma detenida, aprehensión material que se produce, como ya se indicó, en la intersección de calle República de Panamá con Camino El Bosque.

De acuerdo al Parte de Detenidos N° 1457, de 30 de marzo de 2018, de la 54ª comisaría de Carabineros de Huechuraba, y a la declaración como aprehensor del **Mayor Claudio Fernando Crespo Guzmán**, él junto a su equipo se habrían encontrado en las dependencias del edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba, lugar dónde observó un grupo de individuos que hicieron un forado e intentaban ingresar a sus dependencias (específicamente en la intersección de calles El Trigal con Estados Unidos), recibiendo en ese lugar elementos contundentes y escuchando disparos, por lo que en ese lugar y bajo esas circunstancias hizo uso del armamento, lo que resultó ser falso.

Al mismo tiempo, de acuerdo a dicho parte policial y declaración, la víctima, así como Nicolás López Hernández, habría estado participando de los desórdenes, en la parte posterior del municipio, huyendo del lugar producto de las técnicas disuasivas, siendo alcanzado **Ettien Paolo Gutiérrez Arias** por **Crespo Guzmán**, a una

cuadra del lugar donde es detenido, advirtiéndolo el oficial de carabineros en ese momento sus lesiones, lo cual igualmente resultó ser falso”.

En cuanto a la **calificación jurídica y grado de desarrollo del delito**:

Conforme lo dispone el **artículo 150 D del Código Penal, en conexión con el artículo 150 E N° 2, del referido cuerpo legal**, vigente a la época, según la Ley 20.968, de 22 de noviembre de 2016, **el que a su vez debe ser ligado con el artículo 397 N° 1, también del Código Penal**, los hechos anteriormente descritos a su juicio configuran **el delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes con lesiones graves gravísimas** –por considerar que la víctima está con su rostro notoriamente deforme producto del disparo-, encontrándose éste en grado de desarrollo consumado, correspondiéndole participación en el mentado delito, en calidad de autor, de conformidad con el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Respecto de circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, indica la Querellante que beneficia al imputado, la circunstancia atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, gozar de irreprochable conducta anterior.

La querellante requiere se imponga a **Claudio Fernando Crespo Guzmán**, la pena de **12 años y 183 días de presidio mayor en su grado medio**, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 150 D del Código Penal, en conexión con el artículo 150 E N° 2, del referido cuerpo legal, vigente a la época, el cual a su vez debe ser ligado con el artículo 397 N° 1, también del Código Penal, por la participación punible que le corresponde como autor del delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes con lesiones graves gravísimas, ilícito penal que se encuentra en grado de desarrollo consumado.

Pide, además, la imposición de las **penas accesorias del artículo 28 del mismo cuerpo legal**, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares, mientras dure la condena.

Por último, solicita que se condene al acusado **al pago de las costas** de la causa, según lo establecido en el artículo 24 del Código Penal, y en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

**SEXTO:** *Alegatos de aperturas de los intervinientes. Que el **Ministerio Público**, en su **alegato de apertura***, indicó que el 29 de marzo de cada año, puntualmente la noche del 29 de marzo de cada año y por cierto la madrugada del 30 de marzo de cada año, son fechas que podemos denominar señeras en lo que dice relación con la planificación de acciones de control de orden público para las fuerzas policiales y en particular para Carabineros de Chile, esos días se desarrollan manifestaciones, muchas de esas manifestaciones escalan a manifestaciones violentas, manifestaciones agresivas, manifestaciones que por cierto en cumplimiento de las funciones constitucionales y legales deben ser mitigadas por las unidades especializadas que tienen a su cargo dicha tarea, las unidades de fuerzas especiales del 2018, hoy unidades de Control de Orden Público de la policía. Y en ese contexto, a diferencia de lo que pasa con manifestaciones o concentraciones que podríamos denominar episódicas, por ejemplo las derivadas de un triunfo deportivo, las que se suscitan a partir de una huelga, de un sindicato de una empresa, de un paro de uno o más trabajadores públicos, fechas como el 8 de marzo de cada año, como el 29 de marzo de cada año, como el 11 de septiembre de cada año, constituyen fechas que ex-ante permiten prever y disponer los servicios para su control como históricamente por lo demás, así ha sido. Si todos los que nos encontramos en esta sala hacemos una especie de ejercicio de memoria noticiosa o incluso algo más sencillo, buscamos simplemente en internet, vamos a encontrar que en las jornadas previas, los días previos que anteceden el 29 de marzo, las autoridades, sean de gobierno, municipales, institucionales, van a dar cuenta de cuáles son



esas planificaciones, cuáles van a ser los despliegues, cuáles son las coordinaciones que están realizadas justamente para afrontar estos hechos que a veces escalan, insiste, a hechos de violencia. Y por cierto, en las jornadas posteriores nos encontramos habitualmente con noticias de esas mismas autoridades ejecutando balances. Hacia fines de esta semana, quisiera incluso apostar, podrían encontrarse probablemente con los mismos contenidos. Con esto, bajo ninguna circunstancia, lo que quiere hacer es ni trivializar la fecha, ni mucho menos trivializar la función policial. La función policial, por cierto, les merece respeto y por ella sienten además una genuina admiración, el trabajo del Ministerio Público es un trabajo que va de la mano con el trabajo que realizan los agentes policiales y particularmente Carabineros de Chile. Pero lo que les parece obvio que expone esta constatación de circunstancias, es que tanto la policía, como particularmente sus agentes, de quienes la propia Constitución en el artículo 101 predica su profesionalismo, resulta exigible que esta distancia anual entre uno y otro evento genere aprendizajes, genere mejoras, genere planificaciones adecuadas de sus intervenciones y sobre todo, requiere que esas intervenciones se ajusten. Y eso es precisamente lo que en este caso no ocurrió, el imputado Claudio Crespo Guzmán, a marzo del año 2018, Comisario, líder, por así decirlo, de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, abusando de su cargo y abusando de su función, lesionó dolosamente a Ettien Gutiérrez Arias, además obstruyendo la investigación, los antecedentes de su detención misma, que al no provenir de un hecho delictivo, se torna en una detención de carácter ilegal, de un hecho delictivo flagrante. La intervención policial, el uso de la fuerza por parte de los agentes estatales, calidad que, por cierto, mantenía el acusado a la fecha de los hechos, es una actividad reglada, es actualmente una actividad reglada y era una actividad reglada a marzo del año 2018. La fuerza sólo debe aplicarse cuando ésta es estrictamente necesaria y en la medida requerida para el desempeño de las funciones policiales. Los supuestos básicos para el uso de la fuerza, tanto para las actividades rutinarias de la policía, como para dispersar reuniones ilícitas, sean estas no violentas o violentas, se desprenden de la legislación nacional, pero también encuentran su anclaje en instrumentos jurídicos internacionales. Los principios básicos sobre el empleo de la fuerza y uso de armas de fuego de Naciones Unidas del año 1990, y por cierto, antes que ello, el Código de Conducta para funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, también de Naciones Unidas del año 1979. El primero son los principios básicos sobre el empleo de la fuerza y las armas de fuego del año 1990, y el segundo instrumento, también de Naciones Unidas, anterior en el tiempo, de 1979, es el Código de Conducta para funcionarios encargados de hacer cumplir la ley. Los principios que a carabineros les permiten usar la fuerza son el principio de legalidad, el principio de necesidad y el principio de proporcionalidad. El principio de legalidad supone que el uso de la fuerza debe efectuarse de conformidad con la norma legal y atendiendo un objetivo legítimo, se deben emplear métodos y medios legales. El principio de necesidad supone que el empleo de la fuerza requiere un agotamiento de otros medios menos gravosos, considerando un objetivo legítimo y habiéndose descartado otras alternativas. El principio de proporcionalidad significa que para la aplicación de la fuerza, incluyendo las armas de fuego, debe existir o haber un equilibrio entre los medios empleados y la protección de un objetivo legítimo. Se deben evitar daños y lesiones y se debe respetar y proteger la vida. Lo que acaba de indicar no es un mero ejercicio de carácter retórico, ni siquiera proviene de disquisiciones dogmáticas, que el acusado podría situar fuera de su conocimiento experto, se corresponde, por el contrario, con el texto del propio Manual de Operaciones para el Control del Orden Público, sancionado por Orden General 2125, de 2 de octubre del año 2012 y que el Tribunal podrá apreciar en su completitud porque forma parte de los medios de prueba documentales de la Fiscalía. En esa ocasión, el año 2012, el General Director de la época, Gustavo González Jure, aprobó este Manual de Operaciones estableciendo que la intervención, que el trabajo desarrollado el 29 y 30 de marzo del 2018 del acusado Claudio

Crespo, debe ceñirse a su contenido. Por lo tanto y a riesgo de ser majadera, Carabineros no sólo debe sujetarse a las obligaciones emanadas de un principio democrático esencial, que es la promoción y protección de los derechos fundamentales a los cuales nos debemos todos quienes ejercemos función y poder público, sino que a los principios de progresividad en el uso de los medios y principios de mínima lesividad. Todos estos supuestos, que dotan en definitiva de legitimidad la actuación del Estado, fueron atropellados en este caso. La fuerza estatal, la fuerza policial, de acuerdo con la Circular vigente a la época, número 1756, de 13 de marzo del 2013, sólo se justifica, sólo se hace necesaria, sólo es posible, si en el momento preciso, específico, en que se dispara la escopeta antidisturbios por parte del acusado Crespo Guzmán, se estaba en presencia de un nivel que no se podía evitar, el 4 de resistencia, esto es, que el controlado intente lesionar al carabinero para resistir el control o para evadirlo. El controlado, dando por bueno ese calificativo, el controlado Ettien Gutiérrez Arias no portaba armas, no se encontraba al momento de ser lesionado, al momento de ser agredido, no se encontraba agrediendo o intentando lesionar ni al acusado ni a otros funcionarios de Carabineros o de terceros. Con ocasión de la prueba que se va a rendir van a escuchar de parte de algunos de los testigos, que hubo ruidos atribuibles a armas de fuego en los momentos anteriores a que el acusado accionara la escopeta antidisturbios. Como el tribunal tendrá ocasión de escuchar, el propio acusado, al momento de dar cuenta telefónica del procedimiento a la Fiscalía, va a señalar que el vehículo en el que andaba, el J031, tenía marcas, las que no sabe si son atribuibles a armas de fuego, armamentos o piedras. Sin embargo, incluso eso nunca puede justificar la utilización insegura de un armamento menos letal, precisamente, ávida consideración de las consecuencias que tal uso inseguro conlleva. La descripción de la normativa a la que ha hecho alusión es conteste con el principio de proporcionalidad que se encuentra a la base de las reglas de uso de la fuerza. Este principio de proporcionalidad supone una equivalencia en la utilización de medios, dependiendo de distintos niveles de resistencia. Estos niveles de resistencia, si se quiere, estos niveles de agresividad, son esencialmente dinámicos y deben ser evaluados en el momento preciso del uso. No antes, tampoco después. En el momento preciso en que el armamento se utiliza y debe ser evaluado, de acuerdo a estas reglas, por el operador. En esa oportunidad es que deben verificarse y concurrir todas las condiciones necesarias que autoricen su uso y que permitan, precisamente, su utilización en condiciones seguras. El día de los hechos, el acusado se desplazaba en la comuna de Huechuraba a bordo de un carro blindado. Durante este juicio, se hablará de este carro como un carro J, con la denominación J031, se hablará de patrulla táctica de reacción, o PTR, y se hablará también de Tango Romeo por su clave radial. ¿Qué habrá acreditado en el juicio? Que este tipo de carro es utilizado, entre otras finalidades, con la, justamente, de penetrar manifestaciones violentas, porque cuenta con capacidad para recibir ataques con elementos incendiarios, tipo Molotov, disparos con armas de fuego, lanzamientos de pintura, lanzamiento de botellas con ácido, elementos contundentes, entre otros. No había en el uso de la escopeta antidisturbios ningún riesgo que precaver. Claudio Crespo Guzmán era, al año 2008, un usuario certificado de la escopeta antidisturbios. Desde el año 2012, por normativa de carabineros, cualquier funcionario que utilice la escopeta antidisturbios debía estar certificado. Esto significa que tanto las circunstancias, que habilitan la utilización de este material de cargo fiscal, como también los efectos lesivos que se derivan de una mala utilización de la escopeta antidisturbios, eran enteramente transparentes y conocidos para el acusado. Crespo Guzmán sabe, como lo señala el Manual de Operaciones para el Control del Orden Público, que la escopeta antidisturbios es un arma defensiva, sabe que debe ser disparada hacia el tercio inferior del controlado. Para una persona de la altura del afectado, el joven Ettien Gutiérrez, un metro setenta y cinco, ese tercio inferior llega hasta los cincuenta y ocho centímetros. Recibió once lesiones, lesiones provocadas por once de los doce perdigones

insertos dentro del cartucho antidisturbios en su cara izquierda. Cincuenta y ocho centímetros alcanza el tercio inferior. Ninguna de las obligaciones a las que ha hecho referencia y cuya existencia se acreditará en el juicio fue cumplida. Al operar el arma, como lo hizo el acusado, contravino la Lex Artis y contravino también la reglamentación aludida, satisfaciendo de este modo los extremos típicos del delito por el cual el Ministerio Público formuló acusación, que es el delito de apremios ilegítimos. En este juicio se van a encontrar con versiones múltiples del acusado, verán la versión que estampa en los registros policiales, van a escuchar la versión que entrega en las comunicaciones con la Fiscalía. Van a poder verificar cuál es la versión que se consigna en el parte policial, cuáles son las versiones que vierte durante la investigación, entre otras. Estas versiones son susceptibles de ser calificadas como tesis ad hoc implausibles, esto incluye el lugar donde se verifica el disparo, la forma y circunstancias en que el acusado o la policía opera la escopeta y la forma y circunstancias de las tres detenciones que se insertan en el parte policial. La prueba va a permitir acreditar cada uno de los supuestos de hecho descritos en la acusación, desde la calidad de funcionario público del acusado, pasando por su posición dentro de la institución, por el modo de cómo se desarrollan los acontecimientos, por las condiciones científicas que echan por tierra cualquier pretensión de justificación y que también desarmen cualquier relato alternativo. Se acreditarán las lesiones provocadas, las repercusiones para la víctima y, sobre todo, cómo las versiones vertidas en el parte policial no son sino acomodaciones falaces cuyo propósito es simplemente pretender revestir de legitimidad acciones delictivas. La investigación en esta causa no ha sido sencilla, no ha sido fácil, la recolección de los medios de prueba ha tenido que lidiar, no pocas veces, con la indiferencia, cuando no con la hostilidad de algunos de los testigos. Alertan al tribunal que probablemente el juicio podrá seguir la misma tónica. Estarán atentos, además, a la producción de pruebas de la defensa. Revisada la misma y tributando el principio de contradicción, someterán a cada uno de los testigos y peritos que no sean presentados a un contra examen acucioso. En cualquier caso, dicha prueba no moverá la aguja de la decisión en un sentido, distinto que la condena. Cree necesario hacer en este punto un pequeño paréntesis. Anticipa desde ya que para el evento que la defensa persista en presentarlo, van a pedir al tribunal en la oportunidad correspondiente, la valoración negativa del perito en derecho, el profesor Gustavo Balmaceda, sin perjuicio de que la argumentación de la defensa pueda apalancarse en las opiniones dogmáticas del profesor Balmaceda, o en cualesquiera otra, su incorporación como prueba implica, a su juicio, un intento por sustituir lo que es la quintaesencia de la función jurídica, jurisdiccional, interpretar el derecho aplicado al caso concreto. Sus opiniones incluso han sido retrucadas por la excelentísima Corte Suprema y las van a controlar. Para cerrar, los hechos que se acreditarán a partir de la prueba que empezarán a rendir y que se encontrarán asentados al término del juicio, que constituyen aquellos hechos descritos en la acusación a la cual el tribunal le ha dado lectura, importan graves lesiones a la dignidad y a la integridad personal de Ettien Gutiérrez Arias. Pero se extienden más allá de toda duda razonable, socavan las bases del Estado de Derecho y también del sistema de enjuiciamiento criminal. El imputado lo que hace es infringir normas de conducta primaria, realiza conductas lesivas, conductas que no sólo ponen en peligro, sino que efectivamente lesionan, afectan, los bienes jurídicos tutelados o protegidos y lo hace, según se probará, conociendo las circunstancias de hecho ya tantas veces aludidas en este discurso de apertura y que constituyen o configuran un riesgo jurídicamente desaprobado para los bienes jurídicos ya señalados. El accionar de Claudio Crespo Guzmán será establecido como un accionar doloso y el tribunal podrá observar aquello a partir de la acreditación de la presencia durante el desarrollo de la prueba en este juicio de múltiples indicadores de tal elemento subjetivo, van a apreciar la intensidad de la afectación para el bien jurídico protegido, cómo la conducta era efectivamente una conducta evitable, cómo el acusado actúa ausente o marginado

de cualquier control del riesgo generado. El tribunal podrá observar las nulas posibilidades de autoprotección de la víctima Ettien Gutiérrez, van a reproducir el contexto en el que se producen los hechos y va a quedar establecido también cuál es la experiencia previa del autor y cómo las conductas desarrolladas son particularmente aptas para lesionar los bienes jurídicos, se trata de acciones graves, que afectan además bienes jurídicos relevantes cuya protección qué duda cabe es el leitmotiv de la regla de prohibición. Esta misma gravedad, una vez dictada la sentencia condenatoria como están en lo cierto que ocurrirá, es la que determina también que las sanciones que soliciten se apliquen en la extensión que fueron referidas en la acusación a la cual el tribunal ha dado lectura.

Que la **Querellante CDE**, en su **alegato de apertura**, indicó que le asiste la plena convicción que al término de este juicio se acreditará, más allá de toda duda razonable, por una parte, la existencia del delito de apremio ilegítimo en el caso de su acusación en concurso ideal con el delito de lesiones graves del artículo 397, número 2, además del delito de detención ilegal y, por cierto, también el de obstrucción a la investigación. El Consejo de Defensa del Estado se puede querellar tratándose de determinados hechos. En este caso, la norma que le otorga legitimación activa es el artículo 3, número 5 de la Ley Orgánica del Consejo, del CDE, que justamente hace referencia a delitos cometidos por funcionarios públicos en el ejercicio de la ley. Y en eso, eso es lo que, por lo menos en dos de los ilícitos por los cuales se formuló acusación particular y, también coincidente con los demás intervinientes, se cumple este requisito, tratándose de los apremios ilegítimos y, por cierto, también de la detención ilegal que protege la libertad ambulatoria. Sin perjuicio que en concepto de esta parte se van a configurar los tres ilícitos, profundizará un poco en lo que sucederá en concepto de esta parte a propósito de los apremios ilegítimos. Relevando este ilícito dado su relevancia vinculada a tratados internacionales, al derecho internacional de los derechos humanos, como lo sabe este tribunal, la Ley 20.968 y en su momento la Ley 9.567, lo que hizo fue ajustar la normativa interna a acuerdos ratificados ya por Chile. En este caso, cita como especialmente relevantes la Convención contra la Tortura y otros tratos o penas crueles o inhumanos o degradantes de 1984 y la Convención Americana para prevenir y sancionar la tortura del año 1985. Instrumentos internacionales fundamentales en materia de derechos humanos y que relevan la labor de este servicio en cuanto a perseguir delitos criminales por funcionarios públicos en ejercicio de su cargo. Este ilícito, en concepto de esta parte, al igual que los otros, quedará al término de este juicio acreditado en todos sus extremos en cuanto a entender en términos generales que es un ejercicio abusivo de un cargo con irrogación de dolor o sufrimiento físico o de un cargo físico o psíquico grave que es lo que cree que efectivamente sucede en esta situación que es efectivamente lo que dan cuenta los hechos de la acusación y que son comunes a todos los acusadores. Insiste que darán probado cada uno de los extremos de este ilícito, primero, el sujeto calificado que insiste, es el que da legitimación activa a esta parte. Por cierto, el bien jurídico protegido que es especialmente importante a propósito de la integridad moral de la dignidad, de la no degradación del ser humano que cree que tiene que ser tratado de acuerdo a su condición de persona. Y cuando se producen hechos como el que se ha leído que es objeto de la acusación, claramente ello no se cumple. También dentro de la descripción de esta figura que dará, que tiene diversos verbos rectores, incluso contempla una conducta omisiva, acá en lo fundamental quedará en evidencia la aplicación de estos apremios ilegítimos como verbo rector. Especialmente relevante, con este elemento normativo jurídico del tipo penal, que es el abuso de su cargo. Ya el Ministerio Público dio bastantes luces de cómo se acreditará y que es necesario probarlo, por cierto, estuvieron comentando a propósito del concepto de riesgo inminente y verán cómo a propósito de los protocolos de mantención de orden público, este no se configuró en el caso concreto. Lo mismo, a propósito de la de Circular 1756 de 2013, donde verán que nunca hubo, en este caso, el nivel 4 de agresión activa, y por lo tanto, este análisis,

más todos los conceptos que se dio de elección y de agresión, la legalidad, necesidad y proporcionalidad que serán desarrollados, darán cuenta que este elemento normativo jurídico se configura plenamente, se probará que es el abuso del cargo. Y en cuanto al elemento subjetivo, se acreditará sin duda el dolo en cuanto a conocer y creer, y no obstante que la figura no lo exige expresamente. En concepto de esta parte, también se acreditará una necesidad de castigo que aparece expresamente descrita en el artículo 150, letra A, a propósito del delito de tortura. Entonces y dada la prueba que se ofrece, que es variada y completa, hay ocho testigos, múltiples documentos que van a ser especialmente relevantes, por ejemplo, para lo que es la obstrucción a la investigación y distintos peritos que darán cuenta desde los daños a la integridad física y psíquica, y desde peritos expertos en dibujo, planimétrico, etcétera, sin duda se acreditarán los hechos de la acusación, que califica en primer lugar como apremios ilegítimos en concurso ideal con un delito de lesiones graves. Entendiendo el concurso ideal heterogéneo, los bienes jurídicos son de distinta entidad, y lo que finalmente dice este servicio es que el delito de apremio ilegítimos no cubre, no absorbe en definitiva este daño independiente que se produce a la integridad física y psíquica de la víctima en el presente caso y como consecuencia de ello, en concepto de esta parte, al término de este juicio y entendiendo y concordando plenamente con el Ministerio Público en cuanto a esa expresión que utilizó, tesis ad hoc implausible, que creen que lo que escucharán de sus contradictores, cree que al término de este juicio, finalmente y sin duda y más allá de toda duda razonable, se condenará al acusado, como autor de delitos de apremio ilegítimo en concurso ideal con el delito de lesiones graves del 397 número 2, detención ilegal y obstrucción a la investigación, atentando el primer ilícito contra la dignidad, la integridad moral, el segundo contra la libertad ambulatoria y el tercer ilícito en contra de la administración de justicia. Y como consecuencia de ello, sin precedentes, pedirán las penas que solicitó en su acusación particular y que ya fueron señaladas expresamente por el tribunal.

*Que la Querellante por la víctima, en su alegato de apertura*, indicó que están hablando del 29 de marzo del 2018. Ya han pasado seis años, o están pronto a cumplir seis años, en una causa en que esta parte se presentó querella en el mismo año del hecho y que les llamó especialmente la atención la consistencia del relato de la víctima, quien desde el comienzo describió una dinámica del despliegue en dinámica de encerrona realizada por los carros blindados. Desde el comienzo, en su relato, mostró que había un abuso de las fuerzas, que no se sujetó a ningún elemento normativo. Inclusive estableció una distancia aproximada del disparo, siendo consistente esta misma dinámica, esta misma descripción, al sitio del suceso que describía. La reacción inicial de la Fiscalía les llamó la atención, de partida porque, con muy poquitas diligencias, más allá de solamente las declaraciones de imputado y víctima, y constatando la contradicción o la diversidad del sitio del suceso en el que se enmarcaba, no realizó ninguna diligencia asociada a la determinación del sitio del suceso. Sin investigación previa, el fiscal José Morales, en su oportunidad, decidió sencillamente creerle al imputado. Está ofrecido como prueba de la defensa, justamente, la declaración del fiscal José Morales, que se va a referir a los hechos que está mencionando justamente. Se logró hacer un correcto control jurisdiccional en instancias respectivas, no va a ahondar, pero para retomar las ideas, otorgándole una oportunidad de acceso a la justicia a la víctima, pudiendo realizar una verdadera investigación que van a poder constatar en este juicio, ya que es la prueba incorporada asociada a los hechos que se están sujetos a investigación. En general, cree que las pericias respectivas vienen a objetivar la declaración de la víctima, a darle una contundencia científica a lo que ya constataban desde el comienzo, como el relato de la misma, y deja una clara dinámica de los hechos. Como ya se hizo referencia también, la defensa buscará distorsionar estos hechos, con prueba particularmente que a su juicio consideran que va a dar una apariencia de verosimilitud al relato del imputado, pero van a controvertir, ejerciendo sus derechos respectivos en el juicio oral,

pero quieren proteger especialmente a la víctima de una situación, no quieren que la víctima sea puesta en un lugar como de un supuesto actuar delictivo. Quiere tener especial consideración que, intentando ocultar en ello la actuación delictual del imputado, que no se disciplinó a ningún actuar del protocolo, que es su obligación someterse como funcionario público, no querer estar expuestos a un “algo andaban haciendo” o de alguna otra manera se lo merecen. Cuestión que quieren proteger a la víctima para estos efectos y que nunca se distorsione su situación de víctima en este juicio. Esta parte demostrará, así como también lo señaló tanto la Fiscalía, como el Consejo de Defensa del Estado, que la versión del imputado o las versiones del imputado no superan ningún análisis de chequeo mínimo de realidad. Lo que estará en juego, a juicio de esta parte obviamente, es que, en relación a las obligaciones internacionales que pesan sobre el Estado de Chile, puede el Estado de Chile, enjuiciar o no el actuar delictivo y vulneratorio, especialmente de derechos humanos, de sus propios agentes. En especial, en circunstancias que este funcionario público se despliega en el marco de una manifestación del 29 de marzo con una especial misión de control de orden público y que supera todo margen de legalidad, siendo especialmente vulneratorio. Esta parte buscará también en juicio demostrar, más allá de toda duda razonable, la calificación jurídica señalada en su acusación, sobre todo en razón a la finalidad de castigo en el contexto de una manifestación con claro arraigo político y radicado en un sector popular como la comuna de Huechuraba, lugar donde vive y trabaja la víctima. Todo lo anterior necesariamente debe tener presente la extensión del mal causado, físicamente, los once perdigones que configuran un trauma ocular en el rostro de Ettien, como psicológicamente, cuestión que pocas veces es abordado en un tipo de situación como esta. En este sentido, confía que, a lo largo del juicio, lograrán una sentencia condenatoria.

Que la **Querellante INDH**, en su **alegato de apertura**, indicó que el 29 de marzo, día en que se conmemora el Día del Joven Combatiente, día en el cual algunas personas y algunas organizaciones de la sociedad civil se dedican a conmemorar, valga la redundancia, la muerte a manos de agentes del Estado de los hermanos Vergara Toledo, es en tales circunstancias, que el día 29, en este caso el día 30 de marzo del año 2018, que Ettien Gutiérrez Arias, luego de salir de su lugar de trabajo, trabajaba en la comuna de Huechuraba, se encuentra en la intersección o en la cercanía de calle Canal de Panamá con calle Camino el Bosque y es impactado en su rostro por once perdigones que son disparados por el acusado de esta causa, el señor Claudio Crespo Guzmán. Respecto de estas circunstancias, ya como lo ha dicho el Querellante particular, será oído y visto por el tribunal en estrados. Vendrá a declarar la víctima sobre el particular. Luego de la rendición de las probanzas, solicitarán muy respetuosamente que se tengan presentes aquellos estándares de derecho internacional de los derechos humanos que ya han salido o ya han sido traídos a colación, como lo son el principio de legalidad, el principio de necesidad y el principio de proporcionalidad, porque la jurisprudencia de los tribunales ha sido conteste y entiende que debe ser así, en que dicha normativa, o más bien la Normativa de mantenimiento y control del orden público aplicable en la especie, como son los Protocolos de mantenimiento y la Circular 1756, son tributarias o nacen al alero de lo que es el Derecho Internacional de los derechos humanos, del Estado en el control de manifestaciones públicas. Respecto de la importancia del respeto de los derechos de las personas en las manifestaciones públicas, ya es conocida la historia reciente de nuestro país. Y es por eso que, a propósito, principalmente de los sucesos ocurridos a contar del año 2019, es que distintos organismos como Human Rights Watch, Amnistía Internacional, o la misma Comisión Interamericana de Derechos Humanos, han elaborado ciertos informes, informes señalando cuál era la situación de Chile respecto de la represión ocurrida en manifestaciones sociales. A lo largo del juicio y con las probanzas que serán incorporadas en su oportunidad, quedará acreditado o



las probanzas coincidirán con la imputación hecha por este creyente Instituto Nacional de Derechos Humanos, entendiendo que se encuentran frente a la comisión del delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles inhumanos o degradantes, con lesiones gravísimas. Esto, en el entendido que nos encontramos en un caso, donde se da uno de los supuestos de uso desmedido de la fuerza, el cual tiene su correlato, que podrá ser ponderado a la luz de los protocolos que se han señalado. Los protocolos del año 2013, o sea, 2014, en el caso de los protocolos de mantenimiento del orden público y de la circular 1756, de marzo del año 2013. En el sentido de que no se daban los supuestos de nivel 4 para, digamos, actuar de la forma en que se actuó. Entiende que ese será el ámbito y por qué están imputando a premios ilegítimos, ese será el ámbito y, digamos, será apreciada la falta en la Lex Artis respecto del acusado, al utilizar en el momento preciso en que se dispara, el cartucho en contra de la víctima, en el lugar donde se ha señalado. Ya se dijo que, respecto de estos protocolos de mantenimiento, de esta circular, que establecen estos principios de legalidad, de necesidad y de proporcionalidad. Entiende que ninguno de los tres supuestos se da. La legalidad tiene que utilizarse o emplearse medios establecidos de la ley y de la forma establecida de la ley y en el cumplimiento de un deber, en el caso concreto no se da o no se respeta este principio, el de legalidad. Tampoco el de necesidad, porque no se ponía en riesgo la vida de otras personas ni de funcionarios de carabineros, y por tanto, tampoco se cumple. Por otra parte, quedará en evidencia que tampoco se respetó el principio de proporcionalidad, porque el nivel de resistencia al que se ve sometidos carabineros en este procedimiento la fuerza usada para controlar este nivel de resistencia respecto de la víctima, tampoco se dio. Entiende que además de los supuestos o presupuestos básicos del sujeto calificado, abuso del cargo, se dan también, se probarán, pero entiende además que se tendrá por acreditado el delito de lesiones graves, gravísimas. Entiende en este caso en particular, la víctima resulta con lesiones en su rostro que le producen una notable deformidad. Notable deformidad que, como quedará en evidencia con la prueba pericial, principalmente, y con los mismos dichos de la víctima, tendrán por acreditado el tipo penal por el cual acusó el Instituto Nacional de Derechos Humanos. Ahora, volviendo un poco a la normativa, o más bien a la normativa de la cual es tributaria los Protocolos de mantenimiento de orden público y la Circular 1756 de Carabineros, ya en la introducción de la misma Circular 1756, que se señala en que la policía o más bien funcionarios de Carabineros, Carabineros debe actuar haciendo uso medido de las fuerzas y para dicho efecto ya se han señalado normas constitucionales que amparan la función policial, deberá hacerlo en la medida que se den los presupuestos para efectos de ejercer el poder coercitivo que se tiene. Entiende que esto tiene que ir en consonancia, como dice la misma circular, con el respeto de la persona humana. Por otra parte, además, ya se ha señalado normativa de derecho internacional aplicable al caso, como son el Código de Conducta de funcionarios para hacer cumplir la ley y también los principios básicos de uso de las armas que establecen en algunos de sus articulados que la fuerza debe ser utilizada de manera proporcional para efectos de los fines específicos que fueron o que están siendo controlados o que en el uso de las armas debe tratarse de no lesionar a las personas de manera significativa. No obstante, la claridad que podría darse o que da la normativa internacional, la defensa del acusado señalará o más bien argumentará, que se trata de una conducta de índole o de carácter imprudente. No obstante, se podrá contar con pruebas que serán incorporadas en este juicio que darán cuenta que, el día del hecho, si bien la víctima participaba en la manifestación, no existía humo, no había entorpecimiento del tráfico, por lo tanto entiende que la conducta del señor Claudio Crespo Guzmán se realiza haciendo o más bien abusando del cargo mismo, a través de la utilización de una escopeta antidisturbios de la manera no reglamentaria, en un ángulo no esperado para efectos de poder controlar a una persona que pasaba a metros de distancia y, por último, el caso del vehículo táctico que ya se ha

traído a colación en este juicio. Pero además de estos presupuestos que se han señalado respecto de los presupuestos del delito del sujeto activo calificado, del abuso del cargo, también habrá prueba o se incorporará prueba que dará cuenta de las lesiones físicas a las cuales fue sujeto la víctima, pero además también de los problemas o los problemas psicológicos que le trajo esta actuación de parte de un agente del estatal. Se dará cuenta también de los problemas que le trajo a la víctima, tanto en su esfera personal como social el delito del cual fue víctima. Se dará por acreditado el uso desmedido de la fuerza por parte de un agente estatal. Entiende que la pena que se ha solicitado está dentro del rango legal, que aquí no hay sólo un interés relativo en que se condene al acusado, cree que lo expone como agente estatal que disparó al rostro de la víctima, sino que también se da un interés superior en el cual el Estado chileno a través de la sanción que se imponga posteriormente luego de la prueba que se rendirá en juicio, satisface también con estas obligaciones de sancionar un crimen grave como en este caso es el que le ocurrió con Ettien Gutiérrez Arias.

Que la **defensa**, en su **alegato de apertura**, indicó es importante para la defensa concentrar o definir bien el debate para ayudar a la labor del tribunal. En ese sentido, estima que hay puntos de encuentro con los acusadores en los siguientes puntos que va a referir, que no son discutidos por esta defensa y que por lo tanto es relevante para la valoración de la prueba. El primer punto de encuentro se refiere al día y hora de los hechos. No hay ninguna discusión por esta parte, que los hechos ocurrieron el 30 de marzo del 2018 a las 02:30 horas en la comuna de Huechuraba. El segundo punto de encuentro es que su representado, Claudio Crespo Guzmán, es el autor de las lesiones de Ettien Gutiérrez. No es un punto discutido por esta defensa. Tercero, que el disparo que provocó estas lesiones a Ettien Gutiérrez se realizó con una escopeta. Es una escopeta marca Hatsan, modelo Escort, calibre 12 milímetros, con el uso de munición no letal marca TEC. Otro aspecto que no es discutido por esta defensa y que está también en la acusación, es que el disparo fue efectuado desde la tronera del vehículo policial J031, o vehículo reactivo. En la acusación táctica PTR o Tango Romeo, que es la sigla de las comunicaciones. También no es discutido por esta defensa que el disparo fue a corta distancia. El disparo efectivamente ocurrió entre 3 a 5 metros de distancia entre la víctima y el imputado. Tampoco no hay ninguna discusión por parte de esta defensa de la gravedad de las lesiones de la víctima.

Ahora se va a referir a las grandes diferencias que existen con los acusadores. La primera gran diferencia, que es el punto que ustedes van a tener que resolver y decidir, son las razones de concurrencia al sitio del suceso. En la acusación la Fiscalía habla de desórdenes, barricadas y lanzamientos, y también de lanzamientos de objetos, eso es lo que señala la acusación de la señora Fiscal y del resto de los acusadores. Sin embargo, verán que la prueba que se rinda en esta causa demostrará que la concurrencia del J031 al lugar de los hechos fue por una denuncia de robo. Ocurría en dependencias municipales. Específicamente un saqueo a través de un forado, donde estaban sacando especies en el interior. En segundo lugar, una gran diferencia con la Fiscalía, es el posicionamiento de Ettien Gutiérrez, o sea, de la víctima de esta causa, a la llegada del J031, que, lo adelanta, su representado se encontraba sentado en el asiento del copiloto. Sostiene que no estaba la víctima en República de Panamá con República de Panamá, como dice la acusación Fiscal, sino que se encontraba en la avenida El Bosque de Santiago, también conocida como avenida El Bosque 492, es decir, donde se encontraba el forado al cual ha hecho referencia, desde donde se estaban sustrayendo especies desde el interior de las dependencias municipales, que en esa época todo esto se encontraba en etapa de construcción. Por lo tanto, estaba la empresa de construcción, a través de una empresa de seguridad Eco Verde, que estaba a cargo de la seguridad de ese recinto municipal. Y ahí funciona la OMIL, funciona la Secretaría Municipal actualmente y funciona el Registro Civil.

Esas oficinas que están hablando, no es donde está la Alcaldía, sino que eran dependencias de la Municipalidad que se estaban construyendo en esa época y estaban en construcción, tenían un cierre provisorio, en El Bosque 492, Edificio Consistorial, forma parte de las dependencias municipales, son dependencias municipales. El tercer punto de diferencia es el sitio del suceso, que esto es relevante para la decisión, el sitio del suceso donde ocurre la lesión de Ettien Gutiérrez, donde hay una diferencia absoluta entre las partes acusadoras y esta parte. Sostiene que las lesiones de Ettien Gutiérrez ocurrieron justamente en el lugar que ha mencionado, afuera del lugar de las dependencias del Edificio Consistorial, en avenida El Bosque de Santiago 492. Eso versus la posición que sostiene la Fiscalía que esto había ocurrido en avenida El Bosque con República de Panamá, que se encuentra aproximadamente a cuatro cuadras del lugar. Ese lugar no es donde ocurre la lesión de Ettien Gutiérrez, sino que es la prolongación o extensión del sitio del suceso, como se podrá exponer y explicar en detalle. También tiene una diferencia absolutamente radical, totalmente diferente, respecto al lugar de detención y quiénes son los aprehensores de Nicolás López. Desde ya adelantan que su representado ni nadie de su tripulación detuvo a Nicolás López. Nicolás López, junto a otra persona que se llama Ricardo Díaz, es decir, otros dos imputados detenidos también por desorden en ese día, fueron detenidos por el capitán Cristóbal Rivera y el teniente Brian Vidal, junto con su chofer, que tiene el apellido Padilla. Hay dos Padillas que son choferes en esta historia, pero para efectos de lo que está señalando, le interesa la tripulación del J030. Ambos Jotas, el 030 y el 031, donde estaba su representado, eran vehículos de la 40, que esto también es muy importante para lo que va a contar durante el juicio, eran funcionarios de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales. La otra diferencia relevante es la cantidad de detenidos. En su relato, la Fiscalía señala que hay dos detenidos durante esa noche, Nicolás López y Ettien Gutiérrez, cuando en realidad fueron tres las personas detenidas, el tercer detenido es Ricardo Díaz. También hay una diferencia respecto, obviamente, a la justificación o no de la detención de estas personas, que entiende que se encuentra absolutamente justificada por el delito de desórdenes públicos. Tiene una gran diferencia de opinión también respecto al riesgo. A su juicio, en ese momento sí existía un riesgo grave para carabineros, no específica y exclusivamente para las personas que se encontraban en el J031, sino para otros carabineros, que son los carabineros que formaban la sección 19, que esto es muy relevante, también de la 40 Comisaría de Carabineros que se desplazaban de infantería, sección 19, que se encontraban de infantería y también peligro para otros civiles, obviamente. Tiene otra gran diferencia respecto a que Claudio Crespo sí cumplió las normas del uso de la fuerza. Totalmente diferente a la opinión que plantean los acusadores. Esto no lo señalaron, pero sí es relevante indicarlo, que su representado a esa fecha, al año 2018, no tenía conocimientos de los peligros de la munición TEC, que es muy relevante, hecho que se descubrieron después del estallido social, en realidad en su desarrollo, en el mes de noviembre del año 2019, donde esta munición, a través del uso de la escopeta marca Hatsan, fue suspendido a nivel nacional, producto de descubrirse que estas postas supuestamente de goma, tenían contenidos metálicos que obviamente causaban mayor lesión. También de hecho es prueba compartida con la Fiscalía, porque este peritaje lo mandó a hacer carabineros al IDIC del Ejército, que las municiones que se le entregaron a las policías a nivel nacional eran municiones transónicas. ¿Qué significa esto? Y algunas supersónicas, que causaban una mayor lesionología a las personas afectadas por este tipo de municiones y por eso se suspende, siendo un peligro haber entregado y un error del alto mando de carabineros, haber entregado estas municiones a los funcionarios de carabineros. El uso de estas municiones, aquí se sale un poco del hecho de esta causa en particular, es el motivo de la cantidad de personas que resultaron lesionadas para el estallido social, el uso de este tipo de municiones. También tiene una diferencia en cuanto a que los hechos que se

darán por establecidos no son constitutivos de los delitos indicados en las acusaciones. Se hará un especial análisis al final respecto a la existencia o no existencia de los delitos indicados en las acusaciones. No es efectivo lo que señala uno de los querellantes. Existencia o no existencia de un cuasi delito. En este punto y aquí tiene que hacer referencia a la etapa de investigación, coincide con el fiscal titular que estuvo a cargo de esta causa, que era el fiscal José Morales, que luego de dos años de investigación, y no es efectivo que no se hayan hecho diligencias, sino que agotó todas las diligencias y entrevistas, todas las personas que tenía que entrevistar, civiles, funcionarios de carabineros, peritajes del Servicio Médico Legal, víctimas, testigos. Es decir, hizo exactamente todo lo que tenía que hacer y el fiscal decidió cerrar la investigación, citar a su representado a dependencias de la fiscalía e informarle personalmente que su actuar se encontraba conforme a derecho y se comunica la decisión de no perseverar en el procedimiento. En todo caso, los hechos estarían amparados en la causal eximente de responsabilidad del artículo 10 N° 6 del Código Penal, presumiéndose además sus presupuestos materiales que hoy día se aplican preferentemente a las normas del artículo 410 del Código de Justicia Militar, y en subsidio, como lo establece la misma ley, por el artículo 10 N° 10 del Código Penal, de acuerdo a las modificaciones de la Ley 21.560, de fecha 4 de abril del 2023, conocida como la Ley Nair Retamal. La pregunta es ¿por qué existen estas diferencias? A su juicio y opinión, cree que quedará demostrado en el transcurso del rendimiento de la prueba, incluso del propio Ministerio Público, porque aquí existe un sesgo de confirmación, a su juicio por una falta de objetividad en esta investigación, porque se enfocó exclusivamente al cambiar el equipo de investigador y trasladar a oficiales de la Policía de Investigaciones que estaban siguiendo otra investigación en contra de su representado y habiendo trasladado a esta investigación el equipo completo, se enfocaron única y exclusivamente en los elementos que podían servir para fundar la responsabilidad penal del imputado, pero en ningún caso aquellos que correspondían a eximirlos, extinguir o atenuar esta responsabilidad penal. Eso se va a poder apreciar y se va a poder palpar a través de los testimonios que van a escuchar durante el juicio. Es importante entonces explicarle al tribunal ahora cómo ocurren los hechos. Su representado el 30 de marzo del 2018 se desempeñaba como Comisario, en el grado de Mayor en la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales. Ese día, y tal como lo señaló justamente la fiscal en forma previa, se planean los trabajos para estos días de fechas emblemáticas. Su representado, por ser de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, le correspondió la comuna de Pedro Aguirre Cerda, específicamente el sector crítico de La Victoria. Ese es el plan de contingencia de esa noche, en un sector que él conocía y que había trabajado anteriormente en otras fechas similares. Por lo tanto, junto con su tripulación, tres tripulantes, se encontraban esa noche en La Victoria y aproximadamente a la una y media de la mañana, lo cual consta en todos los registros, recibe una orden del Coronel Gama 1, el Coronel Jefe de Fuerzas Especiales, para que fuera a asumir el mando del sector crítico que le correspondía a la 28 Comisaría de Fuerzas Especiales, a cargo del Mayor, hoy General activo Luis Mayer, Luis Mayer tuvo que abandonar el sector crítico de Huechuraba, particularmente La Pincoya, el jefe del sector crítico. Está la comisaría, que es la 54, pero la 28 es de Fuerzas Especiales, estaba a cargo del sector crítico de La Pincoya y él tuvo que irse porque había resultado baleado esa noche un funcionario de Carabineros de la 28 Comisaría de Fuerzas Especiales, no de otra unidad, por lo que tuvo que trasladarse y abandonar el sector para dirigirse hacia el Hospital de Carabineros y por lo tanto, su representado fue trasladado para asumir el mando del control de orden público al sector que ya ha señalado, sector, que también es muy relevante indicarlo, él en particular no conocía, no conocía las calles y no conocía el sector al cual había sido enviado. De hecho, ustedes lo van a escuchar posteriormente, Fuerzas Especiales tiene sectores críticos asignados previamente que conocen. No es normal que el jefe de Fuerzas Especiales de un sector crítico fuera

trasladado a otro y eso ocurre por la contingencia de la persona del funcionario de Carabineros herido a bala, de Fuerzas Especiales. Al llegar a Huechuraba, él se dirige a la 54 Comisaría de Huechuraba, indicando que se le había ordenado llegar al lugar y toma contacto con el Comisario, el señor Guzmán. En términos radiales, los Comisarios se denominan Cóndor, lo van a escuchar en las comunicaciones radiales y 54 es el número de la Comisaría. Por lo tanto, cuando hablan del Comisario Guzmán en las comunicaciones radiales, están hablando de Cóndor 54, donde le informa a su representado al llegar a Huechuraba, que el Consultorio Salvador Allende estaba siendo saqueado. Por lo tanto, él se dirige con el J031, entre barricadas, piedrazos y disparos, para posteriormente, al llegar al lugar del consultorio, el Mayor Guzmán lo llama ahora para informarle, aproximadamente a las 2 de la mañana, que se estaba cometiendo un delito de robo, en dependencias de la Municipalidad de Huechuraba, que estaba en construcción, en Avenida El Bosque 492. Su representado, de hecho, como no conocía el sector y se encontraba en el consultorio, pide las indicaciones para poder llegar a esas dependencias y le dicen que tiene que devolverse por avenida Recoleta, llegar hasta donde estaba la 54 Comisaría, subir por la calle Premio Nobel, que es relevante para todas las historias que ustedes van a escuchar durante el juicio, y posteriormente, doblar a la derecha, donde estaba la dependencia del edificio municipal. Cuando él se dirigía al lugar, en la calle Premio Nobel, pero antes de llegar a la avenida El Bosque, su representado, junto con el personal que se encontraba, pudieron observar a una sección de infantería, carabineros de a pie, la sección 19, perteneciente a la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales. Es decir, gente que dependía de él, subordinados de él, cuando él era Comisario, él era el jefe máximo de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales porque era el Comisario. No tiene contacto con la sección de infantería. Esta sección de infantería, él pasa con el vehículo y los observa que van caminando a paso vivo hacia el mismo lugar que se dirigía a él, que era el lugar donde se estaba cometiendo el delito de robo. Es importante acá relatarlo porque pudiera haber una confusión en los documentos. Esa sección 19 estaba a cargo del Teniente Brian Vidal, en lo formal, pero la verdad es que Brian Vidal ese día, para tener mayor experiencia, lo subieron al carro J030 y en la sección de infantería quedó a cargo del Sargento Valenzuela. Entonces, su representado al dirigirse al lugar, ve esta sección de infantería que va hacia el lugar, los rebasa, dobla a la derecha en la avenida El Bosque, es decir, hacia el oriente, que esto es bien importante también para el efecto de los análisis planimétricos que hay que hacer. Observa con el carro y a través de las luces del carro que había un forado de importantes dimensiones por el cual entraba y salía numerosas personas con objetos. Es decir, la denuncia que fue efectuada por el jefe de seguridad de la empresa que estaba construyendo ese recinto era efectiva y efectivamente estaban entrando por un forado y estaban sacando especies desde el interior. Es decir, estaban frente a un delito de robo en lugar no habitado. Al llegar al lugar, inmediatamente, la luz estaba absolutamente cortada a esa hora, no había luz artificial en ese lugar, un grupo de sujetos entre los cuales se encontraba Ettien Gutiérrez, comienza a tirarle piedras hacia el carro policial. Esto no solamente lo dice su defendido, que esto es relevante para el análisis, es la propia víctima, Ettien Gutiérrez, que reconoce que cuando ve al carro, le arroja piedras a carabineros. ¿Qué es lo que hace su representado al observar esto? Ve que la gente entra y sale del orificio, le empiezan a arrojar piedras, lo que hace su representado, inmediatamente, en el vehículo táctico, es tomar una granada lacrimógena y la arroja por la tronera de la puerta del copiloto. La tronera, es un orificio aproximadamente así, lo van a poder ver en las fotos, por donde se utilizan los elementos de defensa, tanto letales como no letales, que tienen los funcionarios adentro del carro. Arroja este, porque estaban en un nivel 4, evidentemente, en forma inmediata, están siendo atacados carabineros, además están ante un hecho de un delito flagrante de robo en dependencias municipales, pero para poder disipar a esta gente que estaba en el lugar y que le estaban arrojando piedras, arroja esta granada de gas

lacrimógeno. Justo en ese momento, es cuando su representado escucha de 3 a 5 disparos que provienen del mismo sector donde está el forado, pero un poco más hacia el oriente, ahí lo van a poder ver después en el plano, particularmente de una plazoleta que se ubica en el lugar donde hay unas palmeras y al tener conciencia, como señaló, que detrás de ellos venía caminando, corriendo a paso vivo, como se denomina en la jerga policial, una sección de infantería a pocos metros, toma la decisión como jefe de carro de utilizar su escopeta con munición no letal a través de la tronera hacia el lugar donde venían los fogonazos. Después del análisis planimétrico que hizo la defensa, aproximadamente la ubicación de los fogonazos en relación al carro eran unos 20 metros de distancia, esta plazoleta en relación al carro y justamente en ese momento, cuando efectúa el disparo hacia los fogonazos que estaban en esta plazoleta, observa que una persona, y esto también es muy relevante, atraviesa desde atrás hacia adelante por el lado del copiloto en forma paralela a la puerta del copiloto y avanza hacia adelante el carro policial, cayendo aproximadamente a unos 8 metros de acuerdo a lo que han podido reconstruir, al piso. Eso es lo que ocurre en el lugar. Es decir, se atraviesa en la línea de fuego justo en el momento en que su representado efectúa el disparo. El lugar se encontraba en absoluta oscuridad, no había luz artificial, sólo una fogata cercana, por lo tanto, al observar que esta persona está en el piso su representado se baja junto a la tripulación que se encontraba en la parte de atrás del J y lo van a auxiliar, ven que está herido, esta persona se encontraba encapuchada con una banda de bandana tipo militar que fue recuperada por la Policía de Investigaciones, una bandana marca Top que le cubría de los ojos hacia abajo, por lo que el personal policial y su defendido toman a Ettien Gutiérrez y lo suben en la parte posterior del J031 y luego, para protección de ellos y protección obviamente de la víctima, avanzan aproximadamente unas dos cuadras hasta República de Panamá con Avenida del Bosque. ¿Por qué? Porque en ese lugar sí había luz artificial, su representado siempre preocupado por la integridad física de la víctima porque había sido obviamente lesionado. En este punto hace un paréntesis porque forma parte del relato que van a escuchar, mientras se produce esta huida de las personas producto del gas lacrimógeno que se tira por la granada, por la tronera, las personas huyen por avenida El Bosque hacia el oriente. En ese momento y por el lado izquierdo del J031 avanzó el J030 que venía detrás del auto del J031. Ese J030 avanza por avenida El Bosque y detiene a dos personas. Ustedes van a escuchar las circunstancias en que son detenidas, a don Ricardo Díaz y a Nicolás López. Volviendo a la avenida El Bosque con República de Panamá, a donde señalaba su representado, avanzó después de haber lesionado a la víctima. Llama por radio al J030 y le pide una clave 29, que es una entrevista con el otro carro para informarle que había una persona lesionada y también llama al Sprinter, el Sprinter es un vehículo de transporte de la sección 19. No es un vehículo blindado, es un vehículo de transporte en el cual se mueve la infantería. ¿Para qué los llama? Para poder inmediatamente trasladar al herido al consultorio y posteriormente al Hospital San José, como ocurrió efectivamente. Por lo tanto, se juntan los dos carros en sentido contrario, el J031 mirando hacia el oriente y posteriormente el J030 mirando hacia el poniente y luego el Sprinter que llega en la parte de atrás. De hecho, Ettien Gutiérrez dentro de su relato que hace al Servicio Médico Legal dice que esperan aproximadamente como 10 minutos en el lugar. A la llegada del segundo que él dice que llega un J, pero en realidad el que llega y lo transporta fue un vehículo no blindado que es el Sprinter, Ettien Gutiérrez es trasladado al consultorio y luego al Hospital San José y de acuerdo al propio criterio de la Fiscalía Regional Metropolitana Centro Norte, que lo van a escuchar ustedes en el audio por parte del funcionario de la Fiscalía, para fecha emblemática todos en definitiva siempre son pasados por el delito de desórdenes públicos, que justamente fue el delito por el cual su representado detuvo a Ettien Gutiérrez pero también, y esto es muy relevante, el J030 detiene a Nicolás López y Ricardo Díaz y ninguno de los funcionarios del J030 ha sido imputado por obstruir la



investigación o por detener ilegalmente a alguien. Solamente su representado es el que está imputado por esos delitos y los testigos son justamente testigos de la Fiscalía, los del J030 compartidos por esta defensa. Los hechos que acaba de relatar constan en el parte policial, en el libro de patrulla, en las grabaciones de la Fiscalía, en las grabaciones que se pudieron rescatar de Cenco porque algunas de las grabaciones fueron solicitadas tres años después. En las declaraciones de los aprehensores, de todos los miembros de la patrulla involucrados, en las declaraciones del Jefe de Seguridad a cargo de la Municipalidad que fue entrevistado también por carabineros. Pero el carabinero Luis Rojas en particular fue entrevistado, de la 54 Comisaría. Vuelve a insistir, ninguno de los funcionarios de Carabineros está imputado a ningún tipo de delito por parte de la Fiscalía. Ahora la parte jurídica, respecto a las calificaciones jurídicas. Respecto al delito de obstrucción a la investigación, considera que en el presente caso es incorrecta la atribución debido a que los antecedentes que se han valorado como falsos, que ha señalado que son verdaderos, no condujeron en todo caso en momento alguno a la fiscalía a que omitiera, como señala el tipo penal, o realizare diligencias investigativas inoficiosas. En ese sentido no se ha conducido al ente persecutor a un error distorsionando gravemente la investigación, cuestión que exige justamente el tipo penal para ser imputado. Respecto al delito de detención ilegal, algo ya adelantó, también considera que es improcedente, pues para ser punible el funcionario que lo ejecuta debe estar bajo una hipótesis de error acerca del fundamento de la detención que está concretando. Ello pues es una figura privilegiada en relación al delito de secuestro. En este caso es la propia víctima, como ya relató, quien declara haber intervenido en los desórdenes públicos. Como también existen antecedentes que permitirían en cierto punto afirmar su intervención en un delito de robo en un lugar no habitado, lo dice así porque es la propia víctima, no solamente reconoce que estaba ahí haciendo desórdenes, que arrojó piedra a Carabineros, sino que también la propia víctima reconoce que él es la persona que hizo el forado, él reconoce que saca las tablas de donde se está provocando el robo. Y por eso que dice que hay elementos que en cierta forma incluso se le podrían haber, si se hubiera investigado, se podrían haber incluso haber atribuido la responsabilidad o como parte de la responsabilidad del delito de robo. Cuestión que es más que suficiente para concluir que el sujeto activo en este caso estaría autorizado para poder practicar la detención. Respecto del delito de apremio ilegítimo, obviamente que aquí por defecto se está refiriendo también a una acusación que se hizo por uno de los querellantes por el delito de tortura. Respecto al delito de apremio ilegítimo del artículo 150D del Código Penal, identificas que el bien jurídico protegido, además de la integridad física y psíquica, corresponde a la integridad moral, que corresponde y comparte esto a todo ser humano que lo dota de dignidad y respeto protegiéndose en cualquier acto que implique, en este caso, a la vulneración de su persona. En definitiva, la integridad moral es el derecho de toda persona de ser tratada conforme a su dignidad sin ser humillada, rebajada, degradada en una condición inferior a la humana, sin tener para ello relevancia las circunstancias concretas en que la persona se encuentre. De los hechos, por lo tanto, que ha relatado y que están contenidos en la acusación, se puede desprender que no es posible atribuir el delito de apremio ilegítimo ya referido, pues el sujeto activo no se encontraba en una posición que le permitiera disponer de información suficiente acerca de si con su actuar aplicaría un trato cruel, inhumano o degradante, en los términos que acaba de señalar. Existía un desconocimiento de si la persona cruzaría justamente por el lugar en que golpearía finalmente los proyectiles balísticos, pues el agente no tenía una visión adecuada. La oscuridad, el cruce introspectivo en la línea de fuego de atrás hacia adelante por el costado derecho del vehículo, más las limitaciones físicas de visión del vehículo J031 que incluso fueron constatadas en el mismo vehículo en la comuna de Los Álamos, donde se envió un equipo pericial para constatar la visibilidad del copiloto al interior del asiento del copiloto y ratifica lo que está

señalando en cuanto a dificultades de visión por parte del tirador, como tampoco tenía un buen direccionamiento del armamento que estaba utilizando por las limitaciones físicas de la tronera, que como señaló es un orificio donde se ocupan las armas que están contenidas al interior. Por lo tanto, esta defensa invita al tribunal a discutir la correcta calificación jurídica de los hechos. A su juicio, el tribunal debiera determinar si en el presente caso están ante un cuasi delito del artículo 490 y 492 del Código Penal, criterio inicial del propio Ministerio Público que quedó recogido en su solicitud de formalización que se ha ofrecido como prueba, es decir, no por el fiscal anterior que ya explicó que lo que hizo, sino por la fiscal titular, destacado que asumió posteriormente la dirección. Y para ello, invitando al tribunal a que ésta es la calificación correcta que debieran analizar en este juicio las preguntas son las siguientes o la gran pregunta ¿Claudio Crespo se desempeñó en una forma diversa al estándar establecido para el rol que desempeñaba? Esa es la pregunta. Esta defensa estima que no. ¿Cómo se habría comportado el hombre medio, en este caso tenemos que pensar en un policía equivalente de fuerzas especiales? Entiende que de la misma forma en que actuó Claudio Crespo. Su representado no infringió su deber objetivo de cuidado y a diferencia de lo que sostienen los acusadores su conducta sí se adecuó a las *lex artis* de los funcionarios de Fuerzas Especiales. Que está recogido esa *lex artis* porque eso obviamente en el caso concreto de Carabineros lo pueden recoger de los Manuales de operación para el control de orden público, para los Protocolos de uso de la fuerza y los demás reglamentos internos y aquí hay algo muy relevante, si su representado se adecuó o no a la *lex artis*, él fue investigado, se realizó una investigación sumaria cuya resolución se encuentra firme y aquí gran error del equipo investigador, la fiscalía no pidió el sumario administrativo a Carabineros en esta causa, fue esta defensa el que lo solicitó y lo acompañó en la audiencia de evaluación judicial, la investigación sumaria que se realizó durante el año 2018 y se encontraba terminada, en este punto lo que establece el sumario es que su representado dio cabal cumplimiento a los Protocolos del uso de la fuerza, cabal cumplimiento, exonerando de cualquier responsabilidad por incumplimiento, por lo tanto la fiscalía en sus afirmaciones y la acusación tiene un elemento muy difícil de probar ¿cómo acredita que se incumplieron las reglas del uso de la fuerza si esto fue objeto de un análisis por parte de los expertos en el uso de la fuerza? Que es justamente la Prefectura de Fuerzas Especiales y que hacen un pronunciamiento directo respecto a las mismas circunstancias que son objeto de este juicio, no es que sean otras, de hecho está ofrecido el sumario para efecto que el tribunal lo pueda observar, ahora no solamente esto sino que además su representado se enfrentó a una situación limítrofe donde tiene que tomar decisiones que son inmediatas, de segundos, dentro de esa decisión que tomó su representado además escogió la menos lesiva, escoge el arma de fuego con una munición no letal para repeler los disparos con armas de fuego que podrían haber herido a un civil, que podrían haber lesionado a alguien de la sección de infantería que estaba detrás e incluso y esto está documentado, incluso ciertos calibres de munición pueden traspasar los carros que no son blindados, en estricto rigor, son semi blindados y por lo tanto de hecho los neumáticos pueden ser afectados porque son neumáticos normales, la toma de aire, el frontis del carro tampoco es blindado y por lo tanto una bala puede inmovilizar el motor, pero en realidad la decisión no la toma estrictamente por los funcionarios que están al interior del carro obviamente porque era un carro semi blindado que podría soportar eventualmente los disparos de un arma corta, sino por la sección de infantería que se encontraba caminando al momento atrás, pero al usar y escoger la alternativa menos lesiva para poder confrontarse a un nivel 5 de violencia que son los disparos y por lo tanto usa la fuerza en un nivel inferior que es nivel 4, se les olvida que incluso él podría haber utilizado su arma de fuego con munición letal ya que su representado también portaba una pistola calibre 9 milímetros con 30 tiros, por ese motivo es que en realidad no cabe otra alternativa en este caso y lo solicita vehementemente de la forma más

potente que se pueda hacer por parte de una defensa, la absolución de Claudio Crespo, pero además por las circunstancias que ustedes van a ir viendo en el juicio, solicita que se condene en costas a la fiscalía y a todos los querellantes que promovieron este juicio, que nunca a su buen entender debió haber sido traído a esta instancia.

**SÉPTIMO: Declaración del acusado.** Que, en presencia de sus abogados, **Claudio Fernando Crespo Guzmán**, debida y legalmente informado de sus derechos y de la acusación que se le imputa, decidió renunciar a su derecho a guardar silencio, prestando declaración en juicio y exhortado a decir verdad, indicando en su relato libre y espontáneo, que el día de los hechos era oficial de Carabineros, grado de Mayor, era Comisario de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, esa Comisaría queda en Lo Espejo. Previo a esas fecha históricas, vísperas del 29 a 30 de marzo y 11 de septiembre, se hacen en la zona metropolitana de Carabineros reuniones de coordinación y tipifica o designa, identifica a 6 áreas críticas en la Región Metropolitana, son Villa Francia en Estación Central, La Victoria en Pedro Aguirre Cerda, La Pincoya en Huechuraba, San Bernardo en Padre Hurtado, Renca y también en Melipilla en una zona. Dicho esto cada oficial Jefe se hace cargo de una área crítica, en estas reuniones previas a estos días ellos conocen como Jefes de área los medios logísticos y humanos con los que cuentan, también hacen reconocimiento a esta zonas críticas, se hacen de día para conocer los pasajes, nombres, calles, orientación, él era de la 40 Comisaría, el Comisario, en Lo Espejo, por ende su zona crítica por 3 años fue la población La Victoria, al lado de Lo Espejo. Ese lugar lo conocía muy bien porque le tocó en los años anteriores ser jefe en esas áreas para el día del joven combatiente y el 11 de septiembre, en La Victoria es zona compleja esas noches que indicó, porque hay muchos ataques con armas de fuego, bombas Molotov, cortes de calles con barricadas, ponen cables acerados lado a lado amarrados de los postes, lo dice porque sólo pueden entrar a estos lugares los vehículos adaptados para soportar estos ataques, Carabineros cuenta para esto, con Tango Romeo o PTR, patrulla táctica de reacción, son vehículos con blindaje que soporta calibres cortos o armas de puño, como 38 milímetros, 9 milímetros, hasta el .40 milímetros, pero con arma larga como fusil 762 o 556 el blindaje no lo soporta y lo atraviesa de lado a lado, también tienen tanquetas Mowag, es un vehículo de otras características, tienen blindaje superior, soporta balas de alto calibre como las mencionadas. El día de los hechos, el 29 de marzo del 2018, fue el Jefe de área crítica de La Victoria, llegó como a las 10 de la noche, un poco antes, fueron a la Comisaría de Pedro Aguirre Cerda, cuando comenzaron los desmanes y desórdenes fueron a avenida Departamental con Clotario Blest, ahí ya habían barricadas cortes de calle y siempre se producen saqueos, a locales comerciales colindantes a la población La Victoria, del mismo modo muchos vehículos que circulan por el lugar, vehículos privados, son atacados por estos sujetos que se encapuchan y atacan a civiles, así que comenzaron operación para contrarrestar estos ataques, no se altera el orden público, sobrepasa la manifestación, no es manifestación, son ataques con armas de fuego, tratan de saquear lugares privados y públicos, así que procedieron así usando gases lacrimógenos y la escopeta anti disturbios. Recuerda que esa noche, cerca de la 1:30 de la madrugada, escucharon por radio de la contingencia que un carabinero de la 28 Comisaría de Fuerzas Especiales, ellos sólo tienen una prefectura, hoy hay dos en Santiago, esa prefectura tenía a su cargo dos Comisarías, la 40 y la 28, escucharon por radio que un carabinero de la 28 Comisaría había resultado gravemente herido por herida a bala en Renca, fue a la 1:30 de la madrugada, el mando de repartición era el Coronel Rodrigo Muñoz Tejos, prefecto de Fuerzas Especiales, le ordenó al Comisario de ese carabinero, de la 28 Comisaría, en forma inmediata que fuera al Hospital de Carabineros con la finalidad de atender a la familia del funcionario afectado y ver su estado de salud, estuvo en riesgo vital, por su oportuna intervención quirúrgica en el Hospital le salvaron la vida, así su jefe directo, el prefecto, le ordenó, mientras estaba en La Victoria, que se trasladara a Huechuraba para hacerse cargo de los operativos

que se desarrollaban, específicamente en la población La Pincoya. En el área de operaciones de La Victoria trabajaba con un Capitán, le dio instrucciones sobre resguardo del personal, porque a ellos antes de este comunicado ya los habían atacado la tanqueta Mowag y la dejaron inmovilizada en la población, le quebraron el tren delantero por los múltiples disparos y ataques con Molotov, era situación riesgosa, le dio instrucción al Capitán que lo reemplazó que tuviese cuidado con el accionar de Carabineros. Se fue a Huechuraba, llegó cerca de las 2 de la madrugada, lo primero que le llamó la atención que gran parte de la comuna, por no decir toda, estaba sin luz artificial, apagón general, reconoce que no conocía ese lugar, de La Pincoya y sus alrededores era desconocida, nunca le había tocado trabajar ahí, lo primero que hizo al llegar a Huechuraba fue ir a la unidad del sector, es la 54 Comisaría de Huechuraba, fue con el Comisario de la unidad, Mayor Guzmán y el prefecto que también estaba en la Comisaría, le informó que antes momentos unos sujetos habían saqueado un consultorio, en La Pincoya, el Salvador Allende, que en la noche, pasado las 2 de la madrugada, se seguían escuchando múltiples sonidos de disparos en diferentes lugares, después de mirar los mapas y verlos rápido, salió, se subió a su vehículo, iba en el J031 de la 40 Comisaría, su patrulla era el Sargento Padilla como conductor, los Cabos a ese entonces Sandoval y Machuca como acompañantes, lo que hicieron fue tomar avenida Recoleta hacia el sur, entraron a La Pincoya, en la esquina, en todas las esquinas habían barricadas con fuegos encendidos, su particularidad es que usaban toda la calzada, ningún vehículo podía pasar por la zona destinada a automóviles, el conductor debía subirse a la vereda, maniobra muy compleja porque un Tango Romeo pesa alrededor de 5 toneladas, no había luz, poca luminosidad, veían los focos ópticos y la luz del fuego de las barricadas, cuando pasaban por los pasajes veía por la ventana de su puerta siluetas de sujetos que les lanzaban objetos y se escuchaban disparos, lo que hacían ellos para pasar esos ataques era usar gases lacrimógenos, granadas y el dispositivo DLG, esto último es dispositivo lanza gases que está en el interior de estos vehículos Tango Romeo. Siguieron avanzando, en la siguiente cuadra pasaba lo mismo, barricadas de lado a lado en toda la calzada, el chofer se subía a la vereda y eran atacados con el mismo modus operandi, sujetos por ambos lados en pasajes muy oscuros, ellos usaban gases lacrimógenos para contrarrestar esos ataques, así era el recorrido hasta el consultorio, no alcanzó ni a bajarse, porque específicamente en ese momento fue cuando recibió un comunicado radial del Mayor de la Comisaría diciéndole que una turba de sujetos ingresó a dependencias de la Municipalidad de Huechuraba con la intención de saquearla, que él –refiriéndose al Mayor- recibió un comunicado de un guardia de la Municipalidad, porque la Municipalidad la estaban remodelando, había una empresa constructora y había un guardia de seguridad, fue el Comisario Mayor Guzmán. Como no conocía el lugar, le preguntó por radio donde quedaba, le informó dónde estaba –el imputado-, le dijo que debía devolverse por donde subió a la unidad y de ahí un giro a la izquierda, estaba a 3 o 4 cuadras la Municipalidad, se dieron la vuelta y comenzaron el mismo recorrido pero de vuelta, pasando lo mismo, en cada esquina barricada, el chofer las esquivaba subiendo a la vereda, los atacaban y ellos dejaban caer un par de granadas, eso fue lento, en la calzada habían muchas piedras, seguramente las mismas lanzadas a los vehículos policiales. Llegó a la Comisaría, frente a ella doblaron a la izquierda bajando por Recoleta, esa calle es Premio Nobel, vio que justo en esa esquina con Recoleta estaba el lanza aguas dispuesto para esa zona cargando agua para el grifo, en esa esquina había un grifo, siguieron con el recorrido por Premio Nobel, lo segundo que se percató que sobrepasaron a unos carabineros que iban de infantería hacia la Municipalidad, ellos –refiriéndose a los de infantería- estaban en la Comisaría al principio, resguardando la unidad, cuando oyeron el comunicado, por decisión del más antiguo fueron de infantería al lugar del saqueo o robo con fuerza, los sobrepasaron también, el conductor del J dobló por calle Bosque de Santiago o Bosques hacia el poniente, perdón, el oriente, se confundió,

avanzaron varios metros y se percató que habían varios sujetos en la calzada, quienes al verlos les comenzaron a arrojar elementos contundentes, los vieron claramente, al menos él, porque los focos del vehículo, los ópticos, estaban encendidos y ahí se percató que estaba este joven, la víctima, el lesionado, encapuchado, tenía una capucha que le tapaba el rostro, era una especie de bandana de corte militar, camuflado, se acercaron, los atacaron con lanzamiento de piedras, a su lado derecho se percató que había un forado en la muralla divisoria entre la vía pública y la propiedad privada de la Municipalidad, desde ahí comenzaron a salir sujetos con elementos en sus manos, con bultos, no sabe qué tipo de bultos eran pero a su entender eran producto del saqueo que se generaba en esa dependencia. Ante este ataque él usó una granada de triple acción de gas lacrimógeno, la dejó, la lanzó por la tronera del J031, al costado derecho de él, la tronera es una compuerta que permite a los tripulantes de estos vehículos defenderse ante ataques de diferente naturaleza, el J tiene troneras en el copiloto, los de atrás en cada costado y también hay una en la puerta trasera, por ende cuentan con 4 troneras más una escotilla en el techo, lanzó entonces una granada, algunas personas continuaron saliendo de este forado que había hecho en el muro divisorio de la Municipalidad, fue en ese instante cuando les empezaron a disparar, como lo indicó, la luz estaba cortada, no había tendido eléctrico, en ese escenario estaban las luces de su vehículo, más adelante una barricada que le quedaba algo de fuego, se extinguía pero había fuego, en esa oscuridad percibió desde dónde venían o vio los fogonazos, cuando usted dispara arma de fuego los efectos de la pólvora, se ve la llamarada saliendo del cañón del arma, percibió estos fogonazos y en segundo que usted debe reaccionar, es una situación en terreno, es distinto a la teoría o manuales o protocolos, pero dentro del protocolo el oficial a cargo debe reaccionar primero para resguardar la vida de vecinos, civiles, lo que pensó en ese segundo, es que detrás de él venía una sección de carabineros, porque los vio, de infantería, si bien contaban con chaleco antibala y casco balístico, podían ser objetivo de atentado y costarles la vida. En ese momento decidió contrarrestar ese ataque con arma de fuego, abrió la tronera nuevamente del J031, efectuó un disparo direccionando el cañón hacia donde vio las luces de los fogonazos, según lo que apreció era una especie de plazoleta que quedaba a un costado de los muros divisorios de la Municipalidad de Huechuraba, habían ahí 3 árboles a un costado de la Municipalidad, desde ahí vio los fogonazos, esos disparos los escucharon tanto la víctima como todos los carabineros que escucharon el procedimiento, no es invención de él, abrió la tronera y direccionó un disparo hacia ese lugar, lamentablemente en este instante, la víctima Ettien Gutiérrez, dándose a la fuga como lo hacían las otras personas, pasó corriendo desde atrás hacia adelante por el J031 y recibió un disparo en su rostro en el costado izquierdo en la dinámica del tiro, le faltó un detalle, segundos antes que esto ocurriese, pasó por el costado izquierdo de ellos otro J, patrulla PTR, el J030, al mando del Capitán Cristóbal Rivera, porque muchos de los sujetos que estaban en el robo se dieron a la fuga en dirección a Bosques de Santiago al oriente, él pasó por ese sector en persecución de varios sujetos que arrancaron, disparó a varios tipos que disparaban, vio los fogonazos, llamas de disparos, esta persona pasó por el lado del J, finalmente con su patrulla se percataron que corrió un par de metros más y antes de llegar a la esquina de calle Estados Unidos cayó al pavimento, en esa calle había también una barricada, cuando las personas se retiraron en su totalidad y ya no había tanto riesgo, el riesgo siempre estaba, se acercaron con el vehículo en movimiento, se bajó y se bajó su patrulla, vieron a esta persona herida, vio sus heridas en su rostro, su patrulla, o sea sus acompañantes que señaló lo subieron al costado trasero del J, con la finalidad de que a dos cuadras más al oriente había luz artificial eléctrica, lo subieron, el J fue en forma recta, se detuvieron en Bosque de Santiago con pasaje Panamá, en ese lugar pidió entrevista con el J030 que a esa altura aún no se reunía con ningún carabinero de Fuerzas Especiales que procedían esa noche en Huechuraba y La Pincoya, a los minutos

Llegó el Capitán Rivera en su vehículo J030, él –refiriéndose a Rivera- tenía aprehendido o detenido a dos sujetos, dos personas, en ese intertanto ellos tenían a la víctima abajo del carro, en posición arrodillada, con la cara dañada, herida, conforme al protocolo 2.16 del uso de escopeta en forma inmediata llamó a un vehículo de carabineros para su traslado en la forma más rápida a un centro asistencial, sabía que si llamaba a una ambulancia, por la complejidad del escenario la ambulancia no iba a ingresar a un área crítica de La Pincoya y Huechuraba. Luego de 5 minutos o más, llegó un vehículo Sprinter, no son blindados, ventanas convencionales, no resisten ningún ataque de arma de fuego, llegó la sección, se percató que el Jefe de esa sección era un Suboficial, el Teniente dispuesto para esa sección, el Capitán Rivera le había ordenado que esa noche trabajara con él en el J030 para que aprendiera a operarlo. Llegaron los carabineros en la Sprinter, les dijo que trasladaran al herido al Hospital, preocupado en todo momento del herido, el Capitán Rivera le entregó a los 2 detenidos a personal de la sección para que les constataran lesiones y después a la unidad para entregar el procedimiento. Uno de esos detenidos era menor de edad, deben constatarse las lesiones para el procedimiento de rigor. Después de eso la sección trasladó a las 3 personas al consultorio, les informaron por radio que la víctima fue derivada en ambulancia junto con un carabinero al Hospital San José por la gravedad de sus lesiones, le ordenó al Capitán que continuara con el patrullaje porque aún había focos de desórdenes, así que se fue a la 54 Comisaría de Huechuraba a dar cuenta a sus superiores y al Ministerio Público, llegó a la unidad, estaba el Prefecto y también un Comandante, le informó lo que había pasado, después llegó el Capitán Rivera, llamó al fiscal de turno de esa noche, hay una grabación que usted podrá escucharla, entre el fiscal de turno y él, dándole cuenta de este procedimiento, se puede escuchar ahí que el Capitán Rivera estaba al lado de él, no conoce ese lugar, ahí prestó su primera declaración de este caso, le preguntó muchas cosas, de lo que pasó, minutos después del hecho él llamó al fiscal y le dio cuenta del hecho. Hay una cosa relevante, el Ministerio Público en la acusación que le interpuso señala que el motivo de su traslado a Huechuraba era por desórdenes graves y objetos contundentes, pero el motivo no fue ese sino que fue porque un carabinero resultó gravemente herido a bala y el Comisario de la 28 Comisaría, Mayor Luis Mayer, actual General activo de Carabineros, tuvo que concurrir al hospital a atender a la familia de la víctima, del carabinero, por esa razón él se trasladó a Huechuraba, no porque estaban siendo atacados con objetos contundentes, la acusación también señala que se generaba una manifestación en la Municipalidad, esto no fue manifestación, fue un delito en ejecución, fue robo con fuerza, un saqueo que se dan en las manifestaciones que se tornan violentas e ilícitas. Otro error de la acusación, dice que la víctima, cuando él llegó, estaba manifestándose entre Estados Unidos y República de Brasil, esas calles son paralelas, no entiende cómo configuraron que ese joven estaba en esos 2 lugares simultáneamente. Después con la instrucción del fiscal que recibió, prestó su segunda declaración como personal aprehensor, contó cómo pasaron los hechos, con algún detalle más de lo que señaló, pero esa fue la ejecución de los hechos. El saqueo o robo con fuerza está demostrado, la propia Policía de Investigaciones se entrevistó con los guardias del recinto, está el relato de Juan Vildo, él dijo que fue una turba esa noche, entró a la dependencia de la OMIL y del Registro Civil y desde ese lugar sustrajeron diversas especies, entró una turba muy violenta destruyendo todo a su paso y sustrayendo diversas especies, le llama bastante la atención que respecto de ese robo, entiende que no existe una investigación por el Ministerio Público, no se investigó pese a que las víctimas afectadas del delito de robo, que ocasionó este procedimiento fueron entrevistadas por la PDI y no se hizo ninguna denuncia, no conoce ningún parte denuncia sobre estos hechos en la Municipalidad de Huechuraba esa noche. Finalmente, esa noche, entregó el procedimiento, la patrulla que trasladó al lesionado le informó que en uno de sus bolsillos tenía una bolsa con 18 perdigones de acero, Ettien Gutiérrez, también tenía otra bolsa de género con una



especie de pólvora negra, después se la trajeron a la unidad, no son peritos pero tenía similitud a pólvora negra y también en otro bolsillo tenía guantes, por su experiencia en orden público, estuvo 12 años a cargo de eso, vio bastante eventos de esta naturaleza, donde muchas personas se manifiestan de modo violento o agresivo, usan guantes para lanzar Molotov, piedras o arrojar las cápsulas de lacrimógenas que están a 200 grados Celsius. Tenía esos 3 elementos más la bandana que tapaba su rostro, el fiscal le dijo que esas especies fuesen remitidas bajo cadena de custodia a Labocar para su análisis, después supo que esa pólvora negra era un químico acelerante que se usa en el Ejército que al contacto con el agua y fuego produce una reacción. Entregó el procedimiento, se fue a su Comisaría, cerca de las 7 u 8 de la mañana, al llegar a la 40 Comisaría, lo llamó la Capitana de Servicio de la 54 Comisaría de Huechuraba, le notificó que el fiscal dispuso que fuera imputado por las lesiones de Ettien Gutiérrez, por tanto requería una declaración voluntaria como imputado, accedió, sin tomar su derecho a guardar silencio, a la unidad llegó personal de la SIP, ellos le tomaron su tercera declaración, primera como imputado, narró los hechos, narró muy similar a lo que comentó como aprehensor. Finalmente, entregó el cargo, ya estaban dadas las cuentas a los superiores, a los días se preocupó de la evolución de las lesiones de la víctima, carabineros siempre se mantiene en las puertas para acoger denuncias, estuvo preocupado de la evolución de las lesiones de la víctima, antes de irse de esa unidad especializada, fue Comisario de Independencia, por ende conocía el Hospital San José, a diario le reportaban cómo iba evolucionando la víctima. Pasaron los meses, en junio del 2018 fue citado a prestar declaración ante el Ministerio Público en calidad de imputado por este caso. La declaración se la acogió Emilia Duffau, ayudante de fiscal, fue sin abogado, fue solo, ella le tomó declaración sobre los hechos, ratificó en cierta manera todo lo que señaló en estas horas, la dinámica de los hechos, circunstancias, ella bajó un plano de google earth, le mostró el plano, insistió y vuelve a reiterar, no conoce ese lugar, le mostró la Municipalidad donde estaba él y más o menos hizo un recuento en este plano por google, ella puso en su declaración unas especies de señaléticas a donde estaba el forado, donde estaban las personas disparándole y después donde fue herida la víctima, prestó declaración y después de firmar su declaración en el Ministerio Público, ella le notificó que cualquier citación se la harían saber oportunamente. Se le olvidó mencionar que cuando el fiscal dispuso la detención como imputado, él mismo, ese 30 de marzo, dispuso requisar para peritaje la escopeta antidisturbios que usó marca Hatsan modelo Escort que usó esa jornada. Pasaron los meses, él preocupado por el tema en diciembre de 2018 llamó a la Policía de Investigaciones, habló con el oficial a cargo, de caso, preguntándole si requerían alguna otra información o declaración de él para esclarecer los hechos que se investigaban, él quería aportar en todo lo posible en esto, le dijeron que no era necesario, quedó ahí, le dijeron que lo notificarían si lo requerían, les dio su teléfono particular, no el fiscal, en caso que necesitaran llamarlo. Terminó el 2018, llegó el 2019, ascendió a Teniente Coronel, lo trasladaron de la 40 Comisaría a la Prefectura de Fuerzas Especiales, como Subprefecto Administrativo o Gama 4, ese año, el 13 de junio recibió un correo electrónico de Sara Moller de la fiscalía, el mail decía relación con que debía ir ante el fiscal jefe de la Fiscalía Centro Norte, José Morales, por el caso en cuestión. Fue a la citación solo, sin abogado, el fiscal José Morales en su oficina acá en el Centro de Justicia, en fiscalía, le notificó personalmente, que luego de la investigación llevada a cabo por el Ministerio Público pudo determinar que el uso de la fuerza estuvo ajustado a derecho en los parámetros reglamentarios, le señaló que la persecución de la fiscalía en su contra se extinguía porque decidió no perseverar, esas fueron sus palabras esa oportunidad. En esa época él dio por concluido este procedimiento. Lamenta las lesiones del joven, fue un accidente, como saben, lo trasladaron como Subprefecto de servicio o gama 3, el 18 de octubre vino el proceso de estallido social, donde se generaron distintos focos de desórdenes, la fiscalía lo persiguió por otro caso. Estuvo privado de libertad en un centro de

detención, el hecho ocurrió durante crisis social, mientras estuvo detenido lo formalizaron por este caso del año 2018, por cuasidelito de lesiones. Él estaba privado de libertad en un centro de detención, lo formalizaron por el presente caso por cuasidelito de lesiones, pasó un período y eso quedó nulo, sin efecto, pasó un par de meses y lo formalizaron por apremios ilegítimos con resultado de lesiones graves, detención ilegal y obstrucción a la justicia. No entiende aun bien cómo opera la justicia y cómo son los procesos, porque a su entender ya había sido resuelto el caso por un fiscal jefe del Ministerio Público, entonces como lo formalizaron primero por cuasidelito de lesiones y después con esta formalización, no entendía cómo operaba la justicia. La misma víctima, el mismo joven dice en su declaración que él participaba activamente en los hechos, insiste, esto no fue una manifestación, sino que un delito en ejecución. El mismo señor Gutiérrez señaló que cuando vio las tanquetas, que son las PTR, les lanzaba piedras, él mismo señala que ayudó con otros sujetos a construir la barricada que estaba justo ahí en el sitio del suceso. Él fue el primer carabinero en llegar, su patrulla, vio a Gutiérrez lanzándoles las piedras, lo pasó detenido por desórdenes públicos graves. Le llama la atención que el fiscal que atendió el procedimiento esa noche, de los 3 detenidos que tuvieron, uno de él y dos del Capitán Rivera y el Teniente Vidal, los 3 pasaron por el delito de desórdenes públicos, pero el único caso que le cuestionaron como detención ilegal arbitraria fue el caso de él y los otros 2 no fueron objetados. Eso le llama la atención porque él no inventó los hechos, él no fue al lugar para atacar a la población o merodear a la Municipalidad de Huechuraba, fue al lugar porque lo llamaron por radio ante un evento de un robo con fuerza y no de uno o dos sujetos sino que turba de individuos, desconoce si los que entraron estaban armados, pero sí puede señalar que sujetos que participaron de esto y estaban afuera de donde se generaba el robo comenzaron a disparar. También los vehículos Tango Romeo, J, tienen ciertas características que los hace vulnerables, primero, sus neumáticos son convencionales, es decir, tienen aire, no son caucho como las tanquetas Mowag; segundo, por mal diseño del fabricante, en el capó dejó una toma de aire que no está blindada, si recibe un impacto balístico ahí o en el radiador podría ocasionarle desperfecto mecánico y quedar en zona de conflicto de alto riesgo al ataque de personas armadas; tercero, estos vehículos no tiene una protección ante lanzamiento de bombas molotov, o sea si el vehículo es atacado por bombas molotov y no hay un vehículo lanza aguas cercano, el vehículo puede ser incendiado en su totalidad como ha pasado en muchas ocasiones. El año 2022, o 2021, un vehículo de esas mismas características, de otra marca pero también PTR, fue atacado en la Araucanía y los disparos atravesaron el blindaje, hiriendo a los tripulantes que iban dentro del jeep. Señala que quiere dejar en claro que en el procedimiento de Huechuraba, él no pensó en el riesgo físico de su persona o patrulla, que sin lugar a dudas existía, sino que pensó en el riesgo físico de los carabineros que iban de infantería como de la población civil. La PDI en esta investigación se entrevistó con muchos vecinos del lugar de los hechos y de República de Panamá, muchos, ellos estaban atemorizados, dijeron, está en la carpeta, porque fueron testigos de la fiscalía y de la PDI, decían que vivían noches terribles en aquella jornada, que debían guardarse en sus casas antes de anochecer porque podían ser víctimas de delitos o algo más grave, que se oyen disparos durante toda la jornada, dicen que los únicos que los protegen ante estas acciones vandálicas son los Carabineros. Le llamó la atención que el Ministerio Público no haya citado a ninguno de esos testigos que la PDI empadronó y están identificados en la carpeta, hay relatos importantes para el caso sobre lo que pasa en estas fechas emblemáticas. De hecho están a 3 días de que ocurra algo, que venga "El día del Joven Combatiente", que justo cayó en Semana Santa, la gente de las poblaciones críticas tiene miedo porque pasan situaciones muy complejas. Quiere señalar que en su caso, él aportó los antecedentes desde el día uno, cuando escucha la grabación del fiscal con él, donde cuenta los hechos y les dice la dinámica del procedimiento, eso no ocurrió después de 5 horas como para alterar la

realidad, esto pasó minutos después del hecho. ¿Cómo va a maquinar un cambio de procedimiento o alterar la realidad? La acusación dice que su chofer detuvo a otra persona, Nicolás, el conductor de un vehículo táctico PTR en un lugar de conflicto jamás se baja, por distintas razones, ellos usan estrategias, se basan en el manual de control de orden público existente y los protocolos. Tanto el chofer como el Jefe de Patrullas son blancos importantes en términos de atentados, ellos maniobran estos vehículos y tienen una especialidad, una maniobrabilidad diferente y una especialidad respecto al movimiento de un vehículo Tango Romeo. Por lo tanto, el conductor permanece en el carro, no se baja a detener, presta apoyo en el caso de que aprehensores, los que van atrás, o los aprehensores de una sección salgan en persecución de una persona que quiera detener, el vehículo táctico Tango Romeo les presta apoyo, sobre todo en procedimientos tan complejos como el vivido el 29 marzo o 11 septiembre, esa es la función del conductor. El llamó al fiscal, estaba el capitán al lado suyo, les preguntaba dónde detuvieron a los otros dos jóvenes. Él conocía la realidad de su detenido, que lamentablemente recibió los impactos y estaba lesionado. Insiste en que fue oficial de carabineros por 27 años en la institución, jamás fue sancionado, en ningún grado, no tiene sanción en su hoja de vida, solo tiene felicitaciones, 6 por procedimientos destacados, esta experiencia para él es nueva. Recalca lo que señaló antes, le llama la atención que un caso investigado se vuelva a reabrir y se vuelva a investigar sin nuevos antecedentes, cree que si es un caso cerrado y apareció un testigo que podría variar, podría abrirse el caso e investigarse, pero en este caso no hay ninguna prueba o algo que cambie el transcurso de esta investigación, le llama mucho la atención, él estando privado de libertad por un caso que la fiscalía lo persigue por estallido social, lo persiga de nuevo por un caso que ya había sido resuelto. El J030 detuvo a Nicolás y otro sujeto más, el capitán Rivera.

**A las preguntas de su defensa**, indicó que en relación a su trayectoria en Carabineros, tuvo varias felicitaciones, todo empleado público tiene una hoja de vida institucional, tiene fecha ingreso, cursos, especialidades, licencias médicas, sanciones y felicitaciones. En cuanto a la calificación anual, siempre estuvo calificado en lista uno, cuando sube en grado baja a lista 2 porque no tiene el curso de grado, el examen de grado pero antes estuvo siempre en lista 1, calificado con la más alta distinción de puntaje. Todos los cursos se consignan en esa hoja de vida, tanto en Chile como en el extranjero. A la exhibición del documento N° 3 de la defensa – lectura resumida- **Hoja de Vida Institucional del Teniente** Coronel en retiro Claudio Crespo Guzmán: condición actual activo, 11 de junio de 2020, 1 antecedentes personales. 2 antecedentes profesionales, ascensos, destinos, las calificaciones, títulos, cursos, distinciones y medallas, sanciones afirmes, felicitaciones, sale cada una con sus fechas, la primera 16 julio 1998, 11 octubre de 1999, 20 mayo 2000, 23 octubre 2002, 16 enero 2012, 31 diciembre 2019, más beneficios. Él llegó a la 40° Comisaría de Fuerzas Especiales, el 2 de enero del 2005, grado de teniente, se desempeñó como Jefe de Sección en una unidad especializada, ahí sale el boletín oficial de traslado número 4042, desde esa fecha está especializado en Fuerzas Especiales, en la 40° Comisaría aquel año, al año siguiente asenso a capitán, en ese entonces Malleco en conflicto mapuche, Boletín Oficial 4112, todo el 2006 estuvo en Malleco, en enero 2017 fue trasladado a la 7° Comisaría de Fuerzas Especiales de Valparaíso, estuvo ahí 3 años como Subcomisario Administrativo, según boletín 4146, a contar del 2 enero 2010 en esa misma unidad de Valparaíso se desempeñó como Subcomisario de Servicios, Boletín Oficial 4308, esa función es netamente operativa para verificar los procedimientos de orden público en esa región, no continuó con la especialidad porque el 2012 postuló a la Academia de Ciencias Policiales, Cipol quedó aceptado en el curso del bienio 2013 y 2014, lo trasladaron a la Cipol para perfeccionamiento en el nivel NT4, después de la academia lo destinaron a la 9° Comisaría de Independencia el 2 de enero 2015, ahí trabajó como Comisario, grado de Mayor, a fines de ese año

por resolución del Alto Mando el 2 de enero 2016 por boletín, documento 4045-1453 fue trasladado, ya no existe, a la 29° Comisaría de Fuerzas Especiales, como Comisario, grado de Mayor, donde estuvo 2 años a cargo de esa unidad como Mayor, después a principios del 2018 fue trasladado a la 40° Comisaría de Fuerzas Especiales de Santiago, también con grado de Mayor, según el documento 7664-3122, fue la transición, el mando de la época dispuso que la 29° Comisaría de Fuerzas Especiales absorbiera a la 40° Comisaría, en su hoja de vida en la 40° Comisaría sale el 1 de abril del 2018, **la madrugada del 29 y 30 de marzo** él era el Comisario de la 40° Comisaría de Fuerzas Especiales. El general dispuso que a fines de marzo se eliminara la 29° Comisaría y todo el personal de esa unidad se trasladara a la 40° Comisaría, como él era el Mayor más antiguo, dispuso que él permaneciera como Comisario titular de la 40° Comisaría. Al 2018, sus calificaciones, tenía grado de Mayor, estaba en lista uno con 125 puntos, el máximo de puntaje es 126, esas calificaciones las hace el Prefecto, el Coronel de la Prefectura.

**En cuanto al día de los hechos**, si no hubiese existido la contingencia del funcionario de la 28° Comisaría herido a bala, él habría estado en su facción inicial primitiva, en la población La Victoria, en Pedro Aguirre Cerda. Cada oficial jefe a cargo de una unidad crítica o área crítica se hace cargo de esa unidad o lugar, pero no tienen conocimiento de las otras áreas críticas. Aparte de esa orden del Coronel Prefecto, Muñoz Trejo para trasladarse a ese sector, sólo fue eso, la única orden que recibió fue ir a Huechuraba porque el comisario, Mayor Luis Mayer Fuentes recibió la orden de ir al Hospital de Carabineros porque había un carabinero de su dotación de la 28° Comisaría herido de gravedad con peligro de muerte por impacto balístico en Renca, más información de lo que pasaba en La Pincoya él no recibió. No comparte información radial de lo que pasa en la 28° Comisaría que estaba en Huechuraba, la zona metropolitana de Carabineros dispone de frecuencias que se denominan “contingencias”. Está la contingencia de la 1 a la 6, cada área crítica de la Región Metropolitana trabaja en una contingencia separada, él sólo se entera de los hechos ocurridos en su sector a cargo, él no escucha del resto de las zonas porque si no sería una locura, las frecuencias colapsan, ellos trabajan en 2 frecuencias, la de comando y control o contingencia que asigne Cenco y la frecuencia interna que asigne Fuerza de Seguridad de Fuerzas Especiales, porque las Fuerzas Especiales por su parte, también tienen una central de comunicaciones que se llama “Central Gama” y ellos asignan una frecuencia interna para cada área crítica, él no escuchaba lo que pasaba en otros lugares, pero la Contingencia 1, que era la más importante, que aborda a nivel nacional las comunicaciones, pero solo comunicaciones de importancia, las usaban los generales o el mismo General Director. Por esa frecuencia se enteró que había un carabinero grave y un helicóptero lo trasladaba al Hospital de Carabineros. Cuando él fue a la 54° Comisaría de Huechuraba, él debe ajustar su frecuencia de radio a ese lugar. De La Victoria a La Pincoya fueron ellos, al recibir él la orden, solo fue su carro J031 con su patrulla, conductor Sargento Padilla, acompañantes cabos en aquella época Sandoval y Machuca, solamente los cuatro. Cuando llegaron a Huechuraba, había más personal de la 40° Comisaría de Huechuraba, estaba Cristóbal Rivera que era capitán de su unidad, de la 40° Comisaría, el subteniente Brian Vidal. El capitán Rivera estaba a cargo de un Ariete, y un Ariete está compuesto de un Tango Romeo, un PTR, un vehículo lanza agua o Tango Lima, o PTL y una Sección de Infantería que está compuesta, puede ser por un oficial o un suboficial mayor o suboficial de carabineros entre 10 a 15 carabineros y ellos se trasladan en vehículos blindados. Cuando no los hay porque son muy escasos y la mayoría en pana, la sección se traslada en vehículos convencionales Sprinter, Mercedes Benz, que tiene capacidad de traslado del chofer más 14 o 12 carabineros. Ese día estaba el capitán Rivera a cargo del Ariete que operaba en Huechuraba y el teniente Vidal estaba a cargo de la sección, Rivera estaba en el Tango Romeo J030, la sección del teniente Vidal era la sección 19. Cuando pasaron los hechos, dentro del J él tenía y cada J como equipamiento estándar está

compuesto por armamento, 2 Stoppers o lanza granadas, es calibre 37 o 38 milímetros, lanza granadas de gas lacrimógeno, una o dos escopetas calibre 12 de repetición, o sea que no son las convencionales de uno o doble cañón, esas escopetas tienen la capacidad de almacenar hasta 6 tiros en su recámara, carabineros usa de calibre 12, también 30 cartuchos de 37 ml para la Stopper, 20 granadas de mano de gas lacrimógeno irritante CS, cada integrante, acá eran 4, porta una pistola marca Taurus modelo PT92, calibre 9 mm, con capacidad de cargador de 15 tiros, él lo hacía con 2 cargadores, tenía 30 tiros, antiguamente se usaba una Uzi pero fue eliminada en ese tiempo, es armamento automático con capacidad de fuego superior. El único armamento que tenían al interior del J031 eran las pistolas, armas de puño, de acuerdo al Manual de Control de Orden Público, la función principal de los Tango Romeo, por su capacidad, es penetrar manifestaciones o eventos violentos o agresivos, prestar cobertura cuando opera una patrulla lanza aguas, dependiendo también de la ocasión y situación a la infantería. Este vehículo J se usa para penetrar y acudir a situaciones de emergencias como ya describió antes. Se usa este vehículo y no los Z porque durante las contingencias que mencionó, 29 marzo 11 septiembre, las vísperas en la noche, está prohibido que las patrullas convencionales de carabineros o de cualquier policía circulen en manifestaciones o eventos agresivos violentos como pasan en estas conmemoraciones, la razón es porque en estas ocasiones los sujetos que se manifiestan realizan muchos disparos, de hecho como señaló, en la población La Victoria concurrió el Prefecto de la repartición en el año 2015 y su acompañante el Cabo Gálvez (Q.E.P.D) recibió un impacto balístico a un centímetro de su chaleco antibalas, en el pecho y le dio muerte en forma inmediata, pese a que tenía chaleco y casco. Estas fechas son demasiado violentas en estas poblaciones, si va a esas poblaciones en la noche hay muchos disparos, los vehículos no blindados no pueden ingresar a esas zonas de conflicto, La Victoria, La Pincoya etc. Las personas de infantería, ese día como no tuvieron un bus blindado debieron quedarse en la unidad. Y la misión de la sección 19 de Fuerzas Especiales fue básicamente resguardar la unidad, porque la unidad también fue víctima de muchos disparos, el vehículo Sprinter en este caso quedó resguardado en la Comisaría, ellos pusieron una especie de barreras New Jersey para protegerse de los balazos que venían de La Pincoya a la unidad, 54° Comisaría. Por lo tanto, solamente los que operaban en la zona crítica o zona de conflicto, era vehículos PTR, tanqueta Mowag o TPB y vehículos lanza aguas que tiene blindaje especial. La decisión dentro del J respecto de los medios a usar, son decisiones rápidas que se deben tomar en el momento, no hay una guía en la práctica en terreno, las decisiones las toma el jefe de patrulla, el más antiguo, el que va a cargo de esa unidad. En situaciones de estas características, donde hay atentados a la autoridad, disparos, que no saben cuál puede ser el efecto del disparo, las decisiones son en segundos, en este caso el jefe de la patrulla y en este caso era él, después de los hechos del herido joven. A la **exhibición del documento número 9 de la defensa**, consistente en Manual de Operaciones para el Control del Orden Público, en su página 16, 2.2 jeep blindado táctico de reacción policial, se denomina Tango Romeo. Corresponde a un vehículo de la categoría multipropósito, del tipo ligero y blindado, en su mayoría con tracción 4x4, una de sus principales tareas es el lanzamiento disuasivo lacrimógeno en estado gaseosos o sólido y de penetración en las manifestaciones en zonas del radio urbano donde existen disturbios, su tripulación la puede conformar una patrulla simple -3 funcionarios- o en patrulla completa -hasta 8 funcionarios en algunos modelos-, por ser de categoría multipropósito puede operar tácticamente en diferentes escenarios urbanos y rurales, como también con personal de infantería, otros vehículos de su misma categoría y móviles tácticos de la especialidad, generalmente sus actuaciones son integrando un Ariete. Página 50 título 4, operaciones de intervención policial con escopeta anti disturbios en el control del orden público, generalidades el presente título regula el uso y manipulación de la escopeta anti disturbios -cartucho con perdigones de goma u otro material

similar no letal- con el fin de dispersar persuadir y disuadir muchedumbre violentas y/o agresivas. 1.- consideraciones generales para el empleo y manipulación de la escopeta anti disturbios 1.2 su empleo podrá ser consecuencia de una aplicación necesaria, legal, proporcional y progresiva de los medios y cuando el efecto de elementos tales como agua, gases, y toros disuasivos resulten, han resultado inefficientes, insuficientes. 1.3 debe ser empleada preferencialmente como un arma defensiva, sobre todo para oponerse a ataques contra el personal y cuarteles, especialmente si éstos se efectúan con armas de fuego. 1.4 al momento de utilizar esta arma anti disturbios, con cartuchos de goma o similares, no letales, el arma se debe tener especial precaución de reducir el riesgo de causar lesiones a personas ajenas a los hechos, considerando la distancia entre el tirador y la muchedumbre, las características del lugar, en cuanto al lugar –abiertos, cerrados, pasajes, calles, etc.-, además de la cantidad y actitud de las personas que se pretende persuadir o disolver. 1.5 en el evento de tomar conocimiento de haberse ocasionado una lesión, proceder lo antes posible, a prestar asistencia a las personas afectadas. 1.6 dar cuenta a la mayor brevedad a los mandos institucionales, autoridades competentes y comunicar a los parientes o personas conocidas de los lesionados.

En cuanto al punto 1, refiere que él dio cuenta a sus mandos institucionales y autoridades competentes de este hecho, cuando ocurrió el procedimiento, él fue en forma inmediata a la unidad y dio cuenta del hecho al mando en el cuartel, al más antiguo, después dio cuenta del hecho al Ministerio Público. Al darse cuenta de la lesión de Ettien Gutiérrez, lo sacaron del área conflictiva donde pasaron los hechos, como lo dijo, no había luz artificial, era un área compleja, lo sacaron del lugar en el PTR hacia donde existía luz eléctrica, o tendido eléctrico funcionando y rápidamente llamó a la sección para que fuera al lugar en el vehículo Sprinter, para su traslado en forma inmediata a un centro asistencial, sabiendo que si llamaba una ambulancia, por la circunstancia del hecho y dificultad de llegar a ese lugar no lo iba a hacer, lo más rápido que tenían para que la persona recibiera atención médica era llevarlo en vehículo de Fuerzas Especiales. De acuerdo al Manual y su experiencia, 12 años en Fuerzas Especiales, la escopeta antidisturbios con munición no letal puede usarse contra personas que usan armas de fuego, como lo dice el Manual, lo usan para contrarrestar y salvaguardar la vida de personal de cuarteles y, lo recalca el manual, cuando estos ataques son con armas de fuego. De acuerdo a protocolos del uso de la fuerza, el nivel de violencia cuando terceros usan armas de fuego, regía la circular 1756 del uso de fuerza, derogada el 1 de marzo del 2019, esa circular señalaba 5 niveles de violencia, el nivel 1 es el dialogo, el último agresión activa potencialmente letal. En este procedimiento ellos se enfrentaban a nivel 5 del uso de la fuerza, potencialmente letal. Según la circular vigente en aquel entonces, estaban facultados para hacer uso de sus armas de fuego de munición no letal ante un ataque del que eran víctimas, eligió el medio menos lesivo para repeler ese ataque, o sea el uso de la escopeta. En los procedimientos de orden público se habla de gradualidad de los medios usados, de menos a más, como indicó, cuando fueron atacados con lanzamiento de objetos, piedras, etc., lo primero que hizo fue usar gas lacrimógeno para dispersar a los atacantes, pero cuando fueron víctimas del uso de armas de fuego, que está verificado, tomó la decisión de usar el medio menos lesivo, por decirlo de alguna manera, o menos letal para repeler este ataque. Al nivel 5 de violencia, potencialmente letal, en este caso se podría usar el nivel de fuerza equivalente. Podía sacar a nivel 5, arma de fuego, la escopeta era un nivel 4 de fuerza legal, como arma no letal, lo que lo hace no letal es la munición, esa arma con esa munición se usa en el nivel 4 del uso de la fuerza, nivel 4 del uso de fuerza, circular 1756 decía en su nivel 4 que el uso de la fuerza puede ser gas lacrimógeno, agua o escopeta antidisturbios, la cartilla lo dice, que no pone en riesgo vidas pero sí faculta al funcionario para hacer uso de este tipo de munición, por tanto lo que usó en ese entonces fue un nivel 4. Para protocolos del uso de la fuerza, los medios no letales que

la policía pueden usar para nivel 4 bastón Isomer, se usan por Fuerzas Especiales, es más largo que bastón retráctil y tiene polímeros, también agua de vehículos lanza aguas o Tango Lima, gases lacrimógenos irritantes CS, escopeta anti disturbio con munición no letal.

**A la exhibición del documento 9 del Ministerio Público, punto 2** particularmente se usará en: 2.2 como armas de apoyo en vehículos policiales de reacción rápida, que operen en actividades de control de orden público, que permita contrarrestar o neutralizar atentados con alta potencia de fuego. Página 81, título 6 operaciones de las patrullas tácticas de reacción PTR y patrullas tácticas de avanzada PTA. En relación a los PTR, página 82 en primera instancia el vehículo fue concebido para prestar cobertura a la patrulla lanza agua, por lo que su estructura está conformada por conductor, jefe de dispositivo, acompañante, y tripulante con la finalidad de que el vehículo continúe operativo ante la eventualidad de que el jefe del dispositivo descienda de su móvil con su acompañante, con esto se logra que el PTR siga operativo y apoye tanto al personal de infantería como al carro lanza agua, no obstante la realidad social actual permite asignarle a este vehículo blindado otras tareas y misiones, tales como: protección al personal de infantería, escolta de valores y penetración en las manifestaciones violentas con la capacidad de soportar el ataque de los manifestantes con artefactos incendiarios –Molotov-, disparos con armas de fuego, lanzamiento de pintura, botellas con ácido, elementos contundentes, etc. Realiza además funciones de observación y de apreciación de situación y obviamente por tratarse de un vehículo blindado, brinda la seguridad necesaria a la tripulación y presta apoyo a las poblaciones intervenidas por el gobierno. Página 84, del cargo de la patrulla Tango Romeo, 2.1 equipamiento de la PTR, equipo para gases EPG, 2 escopetas calibre 12 -anti disturbios-, para recambio, si falla una, debiendo mantener la certificación del GOPE por ambas armas, dos carabinas lanza gases calibre 37 milímetros, una pistola ametralladora UZI, cartuchos calibre 12 con perdigones de goma blanda, cartuchos CS calibre 37 milímetros para carabina lanza gases, granadas de mano. Página 102, punto 4 doctrinal, N° 3 el jefe de patrulla de reacción antes de desarrollar cualquier actuación de las ya descritas deberá previamente hacer una apreciación de la situación después de lo cual resolverá qué medios usar.

De acuerdo al Manual, las escopetas anti disturbios son un elemento oficial del carro, la escopeta como lo leyó y lo dijo antes, es un armamento de apoyo ante situaciones de alta complejidad. La particularidad de ella, es que la munición que se usa por carabineros es menos lesiva, o sea, no es letal, eso se usa en operación de control de orden público, cuando estas se tornan agresivas. Los otros medios usados como agua o gas lacrimógeno son insuficientes. El compuesto CS proviene de Carl y Stevenson, en la granada, las siglas de los químicos alemanes que la inventaron, el químico Ortoclorobenzalmalononitrilo, es el componente de la granada. La Stopper, en el listado que leyó, en el manual más antiguo, se denominaba True Fly, cuando paso el tiempo se cambió la nomenclatura y también el arma, ahora carabineros compra el arma Stopper, de fabricación brasilera, que tiene capacidad para un cartucho. La Stopper tiene la facultad de lanzar granadas triple acción, son cartuchos 37 ml que da la posibilidad a policía de lanzar gas lacrimógeno a una distancia superior que si se lanza granada por mano, esta arma es arma lanza granada, no es escopeta, ni pistola ni subametralladora. El PTR es un carro semi blindado, las escopetas calibre 12, el Stopper, las granadas de mano CS, se usan desde el vehículo, dentro de este vehículo PTR o Tango Romeo, cuenta con escotillas, una en el techo, y también con troneras. Los vehículos actuales de carabineros que eran marca Mahindra, cuenta con 4 troneras y una escotilla. En una zona de conflicto como se ha explicado, para fechas emblemáticas, todos los elementos de protección del Tango Romeo, los 3 señalados, se realiza a través de las troneras. Para complementar, un policía, o un carabinero, no puede descender de su vehículo en la situación ya descrita porque podría ser víctima de un atentado balístico como incendiario.

También mencionó un elemento antes, los PTR están provistos de un DLG, dispositivo lanza gas, dentro del vehículo hay un estanque que funciona, a diferencia de las granadas triple acción o gas lacrimógeno, está provisto de polvo químico, diferente al gas lacrimógeno. El polvo químico se lanza con un sistema de aire comprimido, este hace que el polvo químico salga por unas ranuras que tiene el vehículo en sus costados derecho e izquierdo, un PTR puede ser dotado hasta de 50 kilos de polvo químico, esa noche el vehículo sí contaba con polvo químico

**A la exhibición del documento número 4 de la defensa** –es el número 2 parte final de la fiscalía-, **Circular 1756**, que regula el uso de la fuerza en Carabineros de Chile, imparte instrucciones al respecto, Santiago 13 de marzo del 2013, firmado gustado Adolfo González Jure, Director General de carabineros. Página 2, párrafo sexto: nivel 4 de agresión activa: el controlado intenta lesionar al carabinero para resistir el control o evadirlo, la amenaza no pone en riesgo vidas, ejemplo el controlado cierra sus puños para agredir o intenta golpear al carabinero con un objeto. Nivel 5 de agresión activa potencialmente letal: se da un ataque premeditado con armas o tácticas lesivas, graves o potencialmente letales, ejemplo: una persona amenaza o agrede a un carabinero o a una tercera persona mediante artes marciales, armas blancas o armas de fuego, frente a los distintos niveles de oposición o agresión se pueden distinguir iguales niveles de fuerza que el personal de carabineros debe emplear con criterios diferenciados y con una intensidad progresiva para vencer la resistencia o repeler la amenaza. Página 3, cuadro 1, modelo para el uso de la fuerza policial de carabineros, número 4 nivel 4 resistencia agresión activa, características: intento de lesión para resistir el control o evadirlo. No pone en riesgo vidas. Fuerza: uso de armas no letales. Medios: reactivos, tácticas defensivas para inhibir agresión. Nivel 5 resistencia, agresión activa letal. Características: ataque premeditado con armas o tácticas lesivas graves o potencialmente letales. Fuerza uso de armas de fuego. Medios reactivos, fuerza potencialmente letal para controlar agresor y defender la vida.

**Esta circular 1756 no está vigente hoy, fue modificada en marzo del 2019, se reemplazó por la número 18.032**, el uso de fuerza 4 y 5 no se modificó en dicha circular, la modificación que se aplicó el 2019, la recién leída cuenta con 3 circunstancias que facultan al policía o que deben darse para ocupar la fuerza, la necesidad, la legitimidad y proporcionalidad. La 18.032 la nueva se agregó el principio de responsabilidad

**A la exhibición del documento número 20 del Ministerio Público**, Protocolos para el mantenimiento del Orden Público –en total 54 hojas-, página 4, cuadro “aspectos generales”, aspectos generales, uno su empleo deberá ser consecuencia de una aplicación necesaria, legal, proporcional y progresiva de los medios, cuando el efecto de otros elementos tales como agua, gases y otros resulten insuficientes.

2 el usuario debidamente calificado verificará el tipo de cartucho a utilizar, sean los que correspondan para el uso anti disturbios, tanto en la parte legal como reglamentaria, debiendo tener estos munición de goma, asimismo será él quien deba usar, manipular, cargar y descargar dicho armamento.

3 se debe considerar en todo momento aspectos como la distancia entre el tirador y la muchedumbre, las características del lugar –abiertos, cerrados, pasajes, calles, etc.-, o si en la muchedumbre se encuentran participando menores, mujeres o ancianos. 4 en el evento de tomar conocimiento de haberse ocasionado una lesión a una persona se procederá lo antes posible a prestar asistencia al afectado, dar cuenta al mando, adoptar el procedimiento policial que amerite, dando a conocer si corresponde el decálogo del detenido.

Estos tres documentos, es decir, el Manual de Control del Orden Público, la circular 1756 y los protocolos de mantención del orden público, cabe destacar, que los protocolos para el uso de la fuerza y la circular para el uso de la fuerza que la rige, es transversal para todos los carabineros de Chile, tanto de Fuerzas Especiales o cualquier especialidad tienen la obligación de conocerlos, respetarlos y hacerlos cumplir. No así el Manual de Control del



Orden Público, que en esa fecha era un documento secreto, solo lo conocían los integrantes de la especialidad. Los protocolos, el manual y la circular del uso de la fuerza están entrelazados en el sentido de que regula la actuación, la protocoliza, porque si bien es cierto hay situaciones similares, pero las decisiones que se toman en distintas circunstancias se hace conforme al contexto del hecho o manifestación. La toma de decisiones del oficial a cargo, el más antiguo, es diferente en una manifestación pacífica, una manifestación violenta, una manifestación agresiva o en un delito en ejecución como saqueo o robo con fuerza, eso varía en el uso de la fuerza, más aun si a eso se le agrega que exista una agresión potencialmente letal como uso de armas de fuego por parte de manifestantes o personas que están en esa condición. Tanto el manual como la circular y los protocolos para el mantenimiento del orden público, el carabinero debe conocerlos, respetarlos y hacerlos cumplir. El manual es solo para carabineros de la especialidad, lo conocen y deben conocer los carabineros que integran las unidades de Fuerzas Especiales de aquella época, hoy se llaman COP, Control del Orden Público. En el manual explican a los funcionarios de todos los grados y cargos que hay, con los vehículos, nomenclaturas, logística, como se usan en las diferentes manifestaciones. El usuario calificado debe verificar el tipo de cartucho que se usa, ese día él verificó que los cartuchos que usó correspondían a la escopeta Hatsan, eran cartuchos marca Tec, cartuchos de perdigón de goma calibre 12 m/m, dice debiendo tener munición de goma, el cartucho no lo puede abrir, no es perito balístico ni químico, solo comprueban que la caja donde vienen 25 cartuchos de escopeta. En ellos dice la marca que es Tec Harseim y dice perdigón de goma, cada cartuchos, que son azules con culote dorado, dice en el exterior perdigón de goma 8 milímetros. Esos cartuchos son entregados por la sala de arma de la unidad, la dirección de logística. El cartucho, para todos los usuarios, él es usuario, nunca ha sido instructor de escopeta, tampoco hizo el curso de instructor de escopeta, ellos pensaban que era un cartucho de goma como dice su estructura, como dice el mismo cartucho, pero esa misma munición se usó para el estallido social a contar del 19 de octubre, un día después del inicio del proceso y a mitad de noviembre del 2019, bajo un estudio que se realizó y presentó al director general de la época, general Mario Rozas de la escopeta, que decía relación con que las postas de gomas, componentes del cartucho en cuestión, contenían 80% de particular de metal y 20% de partículas de goma o caucho. Por ende, la institución decidió suspender su uso y carabineros pidió informes previos a institutos de España, EE.UU y a la Universidad de Santiago de Chile. Los tres estudios solicitados eran concordantes con lo que señaló la Universidad de Chile, en el sentido de que las postas de goma de estos cartuchos Tec Harseim tenían 80% de metal y 20% de caucho, por lo que carabineros dispuso la sustitución de ese cartucho de 12 postas de goma por un cartucho que en la actualidad se utiliza de 3 postas. El 2019, después de que se descubrió lo que indicó, la institución suspendió el uso de la escopeta y la subió a nivel 5, quedo demostrado que ese cartucho era potencialmente letal porque su contenido no contenía goma como era lo esperado. Otra cosa relevante es que se determinó con otros estudios que la salida inicial de la munición del cañón superaba el estándar internacional para las policías para el uso de la fuerza en el control de muchedumbres. Esto quiere decir que un cartucho a nivel internacional no debe superar los 270 metros por segundo a la salida inicial del cañón de la escopeta y los cartuchos Tec Harseim la salida inicial superaba los 379 metros por segundo, lo que la hacía una munición supersónica. El alto mando decidió subir esa escopeta a nivel 5 y después eliminó de carabineros de la nomenclatura para esa munición, o sea carabineros ya no compra este tipo de cartuchos, ya no existe en la nomenclatura.

**A la exhibición del documento número 11 de la defensa, Documento electrónico ordinario N° 105493134**, de fecha de envío 20 de noviembre del 2019, de la Dirección Nacional de orden y seguridad de Carabineros, asunto: uso de munición no letal, perdigones de goma. Imparte instrucciones. 08, fecha plazo sin

plazo, adjunto nada, referencia mostrar documentos últimos tres meses. Cuenta con 5 puntos cúmplase como se ordena y dese a conocer a la totalidad del personal hasta el nivel de retenes. Fin del texto. Ricardo Yáñez, General Inspector, Director Nacional de orden y de seguridad. Abajo dice antecedente enviado por Coronel Pablo A. Silva Chamorro, Jefe de Gabinete de la Dioscar, anexo 20713. Reconoce el documento. Señala que es un documento electrónico conocido como DOE, donde la Dirección Nacional de Orden y Seguridad comandada en aquel entonces por el general Ricardo Yáñez, actual general director, suspende el uso de la munición de cartuchos de goma en la escopeta antidisturbios –lee- en conformidad a la declaración realizada por la máxima autoridad institucional, esta Dirección Nacional procede a impartir instrucciones sobre el uso de la munición no letal, perdigones de goma-utilizados en las escopetas antidisturbios conforme a lo siguiente: 1 conforme a la ficha técnica entregada por el proveedor certificado, de acuerdo a las bases de licitación y al contrato de compra del año 2017 que establecía como requerimiento la entrega de perdigones de goma, esta munición es marca TEC, calibre 12, cada cartucho antidisturbios mantiene 12 perdigones, cada uno mide 8 milímetros y pesa 7 gramos aproximadamente, según ficha técnica que se tuvo a la vista al momento de la adquisición. 2 que de igual forma como es de conocimiento de esos mandos, el día domingo 10.11.2019 se dispuso como medida precautoria acotar el uso de las escopetas antidisturbios sólo cuando exista riesgo de vida de carabineros o de civiles. 3 sin perjuicio de lo anterior, y a partir de un informe emitido por una universidad del país, que daba cuenta de posibles discrepancias en la composición de los perdigones, se encomendó un informe al laboratorio de criminalística de carabineros, el que si bien no concuerda con las conclusiones del anterior estudio, también muestra diferencias con la composición declarada por el proveedor en su ficha técnica. 4 por tal razón como una conducta de prudencia, se ordena suspender el uso de esta munición no letal como herramienta antidisturbios. 5 en consecuencia sólo podrá ser utilizada, al igual que las armas de fuego, como una medida extrema y exclusivamente para la legítima defensa, cuando haya peligro inminente de muerte. Se hace presente que dicha restricción será evaluada una vez que se tengan los resultados de los estudios complementarios que sea han solicitado en laboratorios externos de Chile y del extranjero, así como las certificaciones complementarias solicitadas al proveedor. Las presentes instrucciones son complementarias a las ya remitidas por esta Dirección Nacional y aquellas relacionadas con la circular del uso de la fuerza, y protocolos de intervención para el control del orden público.” Esta munición nunca más de usó, carabineros recibió los estudios complementarios de España, EE.UU. y la Usach y en los estudios se demostró que la munición contenía 80% metal 20% goma, por tanto, no se volvió a usar. El alto mando sólo suspendió el uso de esta munición cuando apareció un informe de una universidad del país, el alto mando y los usuarios desconocían esta circunstancia que para todos fue una noticia, para los que estaban procediendo en la calle respecto a lo que ocurría en aquel tiempo. El Alto Mando se mostró impávido con lo que pasó con la noticia de la composición de las postas. Esta munición además tenía velocidad supersónica, después de lo ocurrido con este documento electrónicos, se hicieron diferente peritajes a la munición, uno del IDIC del Ejército, donde se mide categorías como velocidad inicial, ya era munición supersónica y con composición metálica es muy dañina para el ser humano porque la energía cinética que produce la velocidad y la masa, al golpear a una persona o la piel, producía que esta penetrara en la musculatura o piel de las personas, causaba lesiones que no habían pasado antes, al ser supersónica la munición es mucho más lesiva.

En este caso se hizo una investigación interna, la Fiscalía Administrativa de la zona de control de orden público se le hizo una investigación para establecer los hechos, la hizo el fiscal administrativo, coronel Renato Avello, fue posterior a los hechos, en abril o mayo de ese año. Declaró en esa investigación sumaria, con los

antecedentes que el fiscal tuvo después de haber interrogado a todos los carabineros y de algunos civiles, como los guardias de la municipalidad ese día, estableció que no existía responsabilidad de ningún miembro de la institución y que el uso de la fuerza fue ajustado a los parámetros reglamentarios y legales. Esa investigación está cerrada, fue notificado por el subprefecto administrativo de la época, él dependida de la prefectura de Fuerzas Especiales, el prefecto bajo una resolución estableció que la investigación sumaria de este caso con las conclusiones del fiscal eran concordantes y le dispuso al subprefecto administrativo que le notificara lo que se había concluido. El subprefecto administrativo de esa época era el actual general Luis Mayer, era el mismo oficial que había ido a reemplazar, que después ascendió a teniente coronel y fue subprefecto administrativo. El coronel Renato Avello, más el coronel que aprueba lo del coronel Avello y el subprefecto de servicios, el señor Meyer son mayores de antigüedades que él, los 2 primeros están en retiro y Luis Mayer el general director de Carabineros.

A la **exhibición del documento número 8 de la defensa, Copia de investigación administrativa por los hechos materia de la acusación**, Carabineros de Chile, zona Santiago Oeste, prefectura Cop Oeste, Santiago, diciembre 01 del 2023, Resolución Exenta 398. Visto la solicitud presentada por el Teniente Coronel en retiro, Claudio Fernando Crespo Guzmán, mediante la cual se requiere, se le otorga copia de la investigación administrativa, por hechos ocurridos en el año 2018, en atención a la situación procesal en materia penal, en la cual se encuentra involucrado. Se resuelve, otorgar al Teniente Coronel Claudio Crespo Guzmán, copia de la investigación instruida, por hecho ocurrido el 30 de marzo del 2018, y lo firma el prefecto Claudio Donoso Iribarren. Aparece un acta de entrega, firmada por don Claudio Crespo y por el mayor Miguel Ángel Cayuqueo, Mayor de Carabineros, Subprefecto administrativo.

A partir de la página 4 viene la copia completa de la Fiscalía Administrativa de la zona de Control de Orden Público, de intervención. Dispone 76438979 de fecha 2 de abril del 2018 de la Fiscalía Administrativa de la zona de control de orden público. Motivo: establecer fehacientemente la forma y circunstancias en que se produjeron los hechos que involucran al mayor, señor Claudio Crespo Guzmán, de dotación de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, hecho acaecido el 30 de marzo del 2018, debiendo determinarse eventualmente la responsabilidad de la Fiscalía Administrativa y disciplinaria, si procediere. Oficial Superior Investigador, Coronel señor Renato Avello García. Fecha de inicio: 2 de abril del 2018 -167 hojas en total-. Página 141, investigación a raíz de los hechos que involucran al mayor Claudio Crespo Guzmán, informa conclusiones arribadas. Aparece referencia, que es el documento que da inicio a la investigación administrativa. Número 02 Independencia, 18 de abril del 2018, de coronel Manuel Avello García a la Fiscalía Administrativa de la zona de control de orden público. Considerando número 3: la declaración policial prestada por Héctor Leonel Álvarez Núñez, que se desempeñaba como jefe de seguridad de la empresa que construye el edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba, quien indicó que el día 30 de marzo del 2018 mientras se encontraba en dependencias de la municipalidad de Huechuraba, ubicadas en por calle Premio Nobel N° 5555, siendo las 02:00 horas, aproximadamente, fue contactado vía radial por un guardia que se encontraba apostado en un colegio de la misma comuna, ubicado en la calle Bosque de Santiago, quien le indicó que un grupo de individuos había realizado un forado en el cierre perimetral de la obra en construcción correspondiente al edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba, ubicado al frente del recinto educacional, ingresando al recinto, antecedentes a fojas 23 y 24. Página 147, letra H que con respecto a la dinámica de los hechos en los cuales resultó herido por un perdigón de goma el detenido Gutiérrez Arias y sin perjuicio la imposibilidad de investigar delitos en sede administrativa, teniendo a la vista el protocolo de mantenimiento del orden público, contenida en la Orden General 2287 de fecha 14 de agosto del 2014, en lo que

respecta al uso de la escopeta antidisturbios, el oficial investigador que suscribe, y a objeto de ilustrar de mejor manera al mando llamado a resolver, efectuara un análisis con el objeto de explicar la dinámica del empleo del uso de la fuerza empleado por parte del Mayor Crespo Guzmán. **Aspecto analizado:** Aplicación necesaria, legal, proporcional y progresiva de los medios y cuando el efecto de otros elementos tales como agua, gases y otros resulten insuficientes. Calificación de los efectos de la operación de la fuerza. Usuario y utilización del tipo de cartucho a utilizar, debiendo tener estos munición de goma, asimismo será él quien deba utilizar, manipular, cargar y descargar dicho armamento. Consideración de distancia entre el tirador y la muchedumbre, las características del lugar –abiertos, cerrados, pasajes, calles, etc.- composición de la muchedumbre, conocimiento de haberse ocasionado lesión a una persona, se procederá lo antes posible a prestar asistencia al afectado, información al mando y adopción del procedimiento. Letra I, que luego de efectuado el respectivo análisis a la información contenida en el cuadro anterior, es forzoso concluir que el mayor Crespo Guzmán dio cabal cumplimiento al protocolo establecido para el uso de la escopeta antidisturbios en situaciones de control del orden público, sin perjuicio del lamentable e inevitable hecho de haber resultado un manifestante lesionado a consecuencia de ello, el que se encontraba participando activamente de los desórdenes y agresión en contra del personal policial. Página 149, firmado por Renato Avello García, Coronel de Carabineros, oficial investigador. Página 160, Resolución N° 510, de Carabineros de Chile, Zona de Control de Orden Público e Intervención. Prefectura de Fuerzas Especiales. Resolución 510 de fecha 6 de agosto del 2018. En la página 164 letra A señala, se resuelve: Apruébese la investigación instruida por la Fiscalía Administrativa de la zona control Orden Público e Intervención con el objeto de establecer las causas y circunstancias en que se produjeron los hechos en los cuales se vio involucrado el mayor señor Claudio Fernando Crespo Guzmán de dotación de la 40° Comisaría de Fuerzas Especiales de esta dependencia, a raíz de los hechos ocurridos el 30 de marzo del 2018, en todo lo que no se contraponga con la presente resolución. Letra D página 164, D Hacer presente que respecto a la comprobación del hecho y averiguación de los responsables fueron fundamentales las declaraciones del personal como asimismo los medios de prueba que son coincidentes y concordantes con los hechos acontecidos respecto del uso de la escopeta antidisturbios, no es posible atribuir responsabilidad administrativa o disciplinaria al mayor Claudio Fernando Reyes Crespo, ni a ningún miembro de la institución. Firmado por Andrés García Hormazábal, coronel de carabineros, prefecto con timbre y firma.”

Cuando tienen un procedimiento policial cualquiera, la dinámica de los procedimientos, cumplen los protocolos respecto a la información que se entrega tanto a autoridades civiles como institucionales, después de adoptar el procedimiento, si hay detenidos o heridos, una vez que se tienen los antecedentes preliminares del hecho, se llama por teléfono al fiscal de turno, o sea lo primero es la comunicación telefónica, en esa el que llama al fiscal y recibe instrucciones. A la fiscalía se manda un parte policial, en el procedimiento del 30 de marzo el parte no lo hizo él, lo hizo la unidad territorial y esa unidad envió el parte a la fiscalía, el contenido lo hacen los aprehensores, en este caso él dio el contenido sobre la detención de Ettien Gutiérrez.

**A la exhibición de documento número 6 de la defensa, Parte de Carabineros N° 1457 y sus anexos,** Parte de Detenido, de fecha 30 de marzo de 2018, 12:48 con 35, de la 54° Comisaría de Huechuraba, Fiscalía Local Centro Norte. Funcionario que confecciona el parte, González Sepúlveda Juan Francisco, sargento segundo. Funcionario a cargo del procedimiento: Rivera Yáñez Cristóbal Andrés, subteniente, Crespo Guzmán Claudio Fernando, mayor y Vidal Beltrán Brian Bernardo, subteniente. Página 2. Antecedentes del delito: desórdenes públicos, ubicación avenida El Bosque Santiago, N°0, intersección con República de Estados Unidos, unidad 54,

Comisaría de Huechuraba, cuadrante 26. Identificación del detenido: López Hernández Nicolás, lesiones leves, descripción de lesión de Nicolás López, sale su domicilio particular. Datos de aprehensores Vidal Beltrán Brian Bernardo, subteniente, detalles de la detención 30 de marzo 2018, hora detención 02.27, derechos, libertad. Segundo detenido Díaz Avendaño Ricardo Enrique, carácter de la lesión, lesiones leves, sale su domicilio, características físicas, datos de los aprehensores: Rivera Yáñez Cristóbal Andrés, subteniente, datos de la detención 30 de marzo 2018, hora detención 02.27, derechos, libertad. Tercer detenido: Gutiérrez Arias Ettien Paolo. Carácter de la lesión: lesiones graves, datos personales y características físicas. Datos del aprehensor: Crespo Guzmán Claudio Fernando, 30 de marzo 2018, hora detención 02.15. Identificación del denunciante: Crespo Guzmán Claudio Fernando. Identificación del denunciante 2: Vidal Beltrán Brian Bernardo. Identificación del denunciante 3: Rivera Yáñez Cristóbal André. Identificación del testigo: Álvarez Núñez Héctor Leonel. Profesión-oficio: Guardia de Seguridad. Domicilio: Premio Nobel 555 Huechuraba. Actas adjuntas al parte. Relación de los hechos: Doy cuenta a esa que hoy, en circunstancias que el mayor de carabineros señor Claudio Fernando Crespo Guzmán y personal a su cargo, de servicio con motivo de la contingencia por la conmemoración del día del “Joven Combatiente”, en el sector de La Victoria comuna de Pedro Aguirre Cerda, tuvieron que concurrir por una orden superior a prestar cooperación a la comuna de Huechuraba, lugar que se encontraba sin energía eléctrica, producto de la acción de antisociales, que previamente habían provocado un apagón, y alrededor de las 2.15 horas, recibieron un comunicado radial por parte del personal de la 54° Comisaría de Huechuraba, en el sentido que se trasladaran al edificio consistorial de la municipalidad de la citada comuna, ubicado en el Bosque Santiago N° 492, ya que se había recibido una llamada que informaba a cerca de un grupo de individuos desconocidos que estaban tratando de ingresar a dicho recinto, realizando un forado en la pared, por lo que el personal policial concurrió al lugar, constatando la veracidad de los hechos, verificando que se encontraba un número indeterminado de individuos que al percatarse de la presencia policial, comenzaron a lanzar objetos contundentes, instantes en que también se escucharon cerca de 5 disparos, al parecer con armas de fuego. En razón de lo anterior y para repeler el ataque, personal policial hizo uso en primera instancia de una gramada de mano de gas lacrimógeno CS, triple acción irritante y posteriormente producto de la agresividad de los sujetos, el mayor Crespo Guzmán efectuó un disparo con la escopeta antidisturbios con munición no letal –perdigón de goma-, marca Hatsan, modelo Escort calibre 12 m/m, serie número 412128, de cargo fiscal de la ex 29° Comisaría de Fuerzas Especiales, desde la tronera de la puerta derecha del J031, hacia el lugar donde se estaban percutando los disparos, momento en que los sujetos se dieron a la fuga en diferentes direcciones, logrando sin embargo la detención de un sujeto a una cuadra del lugar, mientras que los otros dispositivos que lo acompañaban lograron la detención de otros dos individuos. Cabe señalar que cuando se daba a la fuga dicho sujeto cayó al suelo y al proceder a su detención se pudo percatar que presentaba heridas en su rostro producto del disparo efectuado con la escopeta antidisturbios ya aludida, por lo cual dispuse su traslado en forma inmediata a un centro asistencial para la atención médica y la constatación de sus lesiones, primero a la posta local de Huechuraba para luego ser derivado al Hospital San José de la comuna de Independencia. Revisadas sus vestimentas, específicamente el bolsillo derecho de su pantalón, se encontró una bolsa de género que contenía en su interior pólvora negra y otra bolsa de plástico con 18 perdigones de acero. Asimismo se hace presente que en el otro bolsillo se le encontraron un par de guantes de color negro. El sujeto fue identificado por medio de su cédula de identidad 19.708.888-5, como Ettien Paolo Gutiérrez Arias, 19 años, soltero, chileno, domicilio calle Las Encinas 5622 comuna de Huechuraba. Es dable hacer presente a esa fiscalía que el subteniente Brian Vidal Beltrán logró la detención de Nicolás López Hernández, 21 años, cédula de

identidad 19.545.884-7, domicilio en Camino La Pirámide N° 5912, comuna de Huechuraba. El capitán señor Cristóbal Rivera Yáñez logró la detención de Ricardo Enrique Díaz Avendaño, 16 años, cédula de identidad 20.844.236-8, domicilio en calle Las Verbenas N° 217 de la comuna de Huechuraba. Quedando los 3 detenidos a disposición de la Fiscalía Centro Norte por el delito de desórdenes graves, dándoles a conocer sus derechos para luego adoptar el procedimiento de rigor en la unidad policial. Instrucción del Fiscal : Detenidos Díaz Avendaño y López Hernández, apercibidos al artículo 26 del CPP, detenido Gutiérrez Arias, esperar carácter de las lesiones, mantener al sujeto en calidad de detenido, con custodia policial en el Hospital San José. Instrucciones del fiscal que a las 8.40 horas se recepcionó de parte de la Fiscalía Local Centro Norte nuevas instrucciones impartidas por el Fiscal de Turno, quien instruyó lo siguiente: Tomar declaración en calidad de imputado al mayor señor Claudio Crespo Guzmán, dejarlo apercibido bajo acta al artículo 26 del Código Procesal Penal, incautación de escopeta utilizada en el hecho y el detenido Gutiérrez Arias, apercibido por el artículo 26 del Código Procesal Penal. Documento firmado por el suboficial de guardia, Juan Francisco González Sepúlveda, Sargento 2 de Carabineros.

A la exhibición de **otros medios de prueba del Ministerio Público N° 19 -3** pistas de audio remitidas por OFICIO FLPD Y ACD N° 003-2021, de 5 de Mayo de 2021, singularizadas como: (i) 1 AUDIO 3-4643; (ii) 2 AUDIO 3-4643; y (iii) 3 AUDIO 3-4643-. **(i) 1 AUDIO 3-4643:** buenas noches, hola central en la Pincoya, 2 am llamaron de la 54° Comisaría de Huechuraba que personas trataban de ingresar al edificio consistorial municipal en calle Bosque de Santiago, según un guardia que está viendo un grupo de individuos. Estaba la luz cortada, había barricadas, yo fui al lugar con mi dispositivo blindado. Llegamos al lugar, estaban los sujetos ahí, estaban lanzando piedras. Escucharon un disparo con armas de fuego. Se hizo un tiro hacia los manifestantes y uno de ellos resultó lesionado, un impacto de escopeta en el cuello, el lesionado está hospitalizado en hospital San José en Independencia. Y ese fue el detenido herido y dos detenidos más. ¿Cuántos detenidos tienes en total? 3 – individualiza a los 3 detenidos con nombres, fecha de nacimiento, edad, RUT, de Ettien Gutiérrez Arias, el menor Ricardo Díaz Avendaño y Nicolás López Hernández-, el primero fue el menor, Bosque de Santiago 491, frente a edificio consistorial, 491, el menor de edad fue detenido, en tronera es un espacio donde se puede abrir e instalar el cañón, disparar por ahí para no bajarse, disparé por ahí, no bajé, le dio el impacto en la cara, había poca visibilidad, el humo de la granada dio menos visibilidad, entonces disparé y le pegué en la cara. El Teniente Vidal detuvo al menor de edad dándose a la fuga, y el capitán Rivera detuvo a López Hernández, López tiene erosión en el codo, una lesión leve, -habla del hallazgo de lo encontrado en la víctima, polvo, perdigones metal y guantes, dice que los perdigones podría usarse para arma hechiza, no le encontró arma ni escopeta-. Pólvora, no sabría decir la cantidad, es como un puñado. Con respecto a Gutiérrez vamos a esperar el carácter de las lesiones, con Díaz y López, ambos apercibidos por el 26. Los dos balones de acero, más la pólvora a custodia de Labocar, guantes también a Labocar porque podrían tener rastros, son de género.

**(ii) 2 AUDIO 3-4643:** 46 segundos, buenos días, con la Capitana, hola estoy llamando de la fiscalía centro norte -hacia una capitana-. Estoy llamando para ver si están las lesiones del detenido por desórdenes públicos. Todavía no hay nada, lo trasladaron a rayos. Cuando tengas las lesiones avísenme para ver qué hacemos con el imputado acá. ¿Hasta qué hora le aviso? Vamos a estar hasta las 12 de la tarde. Si no tengo nada lo vuelvo a llamar.

**(iii) 2 AUDIO 3-4643:** llamo de la fiscalía centro norte, hay un cambio de planes con respecto al carabinero que disparo el balín goma, hay que tomarle una declaración en calidad de imputado. Sólo la declaración y lectura de derechos y apercibido, hay que incautar la escopeta y remitirla a Labocar, -habla alguien de la fiscalía con una

capitana-, el detenido en el hospital va a quedar apercibido también, por mientras, por artículo 26, fiscal Felipe Poblete Belmar.

Reconoció el primer audio, el relato que dio corresponde a la verdad de los hechos, ese audio es posterior, él llamó minutos después de los hechos al fiscal, es lo mismo del parte, como el relato a la fiscalía y a lo que indicó ahora en el Tribunal corresponde a la verdad.

**A la exhibición de otros medios de prueba número 4 de la defensa,** se le exhibe uno de ellos en formato mp4, video uno, MP4 1, reconoce el lugar exhibido, se ve la plaza pública ubicada frente a la 54° Comisaría de Huechuraba, esa especie geométrica con 6 partes corresponde a la Municipalidad de Huechuraba, ese sería la Municipalidades es la plaza pública, acá debería estar la Comisaría, esta calle se llama Premio Nobel, que conduce de Avenida Recoleta o población La Pincoya hacia la Municipalidad, al llegar a esta intersección, Premio Nobel con avenida Bosque de Santiago, esta es el la municipalidad o el edificio consistorial. Están las calles República de Estados Unidos, este es, no identifica bien el nombre, esto corresponde el lugar de hechos del juicio, frente a la Municipalidad de Huechuraba –indica intersección Premio Nobel con Avenida Bosque de Santiago-. Haciendo un relato de los hechos de ese día, cuando bajó por Recoleta, venía desde La Pincoya, desde el consultorio Salvador Allende, el conductor dobló a la izquierda y en esta misma posición del plano había un lanza aguas, ahí hay un grifo, supuso que el lanza aguas cargaba agua. Indica la ubicación de la calle Recoleta y el conductor dobló a la izquierda y esa calle que indica se llama Premio Nobel, justo en la esquina supuso que el lanza agua cargaba agua porque las mangueras estaban conectadas al grifo. Avanzaron al oriente, en esta calle Premio Nobel se percató que iba una sección de infantería a paso vivo caminando hacia la Municipalidad. Indica dónde está la municipalidad, ellos sobrepasaron con el vehículo y doblaron a la izquierda, y la calle sigue llamándose Premio Nobel. En la intersección que es avenida Bosque de Santiago o avenida El Bosque, algo así, ahí el conductor dobló a la derecha, y en ese lugar, esta es la vereda o acera, había sujetos que al ver su presencia, les comenzaron a arrojar elementos contundentes, gran parte de la calzada hay una barricada, eso representa fuego, al costado derecho del móvil es la similitud son muros divisorios de la Municipalidad, justo ahí hay un forado, cuando él llegó, porque con las luces del vehículo vio que salieron individuos de este lugar con elementos en las manos, muchos de ellos encapuchados, además cuando avanzó, acá había un grupo de individuos y empezaron a arrojarles piedras, uno de ellos era la víctima, el señor Gutiérrez, lo identificó por su cara y la bandana tapándose el rostro. Este el forado por dentro, donde los individuos robaron las oficinas del Registro Civil, la Omil, esto inició el procedimiento. Cuando arrojaron las piedras usó la granada triple acción como lo ha dicho latamente y sale en parte y declaración, esto hizo efecto en este sector, hizo una pequeña dispersión de los sujetos, segundo más tarde de eso, todos escucharon disparos con armas de fuego, en la letra C, él lo llamó plazoleta pero en definitiva eran 3 árboles, insiste que no conocía la población, él fue de día y había 3 árboles, esto estaba todo oscuro, cortada la luz eléctrica, desde acá percibió fuegos que los asoció a disparos con armas de fuego, cuando se dispara con la salida de proyectil, desde el armamento sale una llamarada, es fácil de percibir cuando no hay luz, insiste, desde acá percibió que había disparos, estaban disparando, en esos segundos de tomar la decisión todo muy dinámico, muy rápido, decidió, pensando en la sección que venía de infantería, él estaba en vehículo blindado, pero supuso que infantería venía detrás de ellos, no los vio, los sobrepasó pero no habló con ellos ni les dio instrucciones, abrió la tronera, no se puede apuntar pero sí direccionar el tiro, apuntó a este lugar donde venían los balazos y ocurrió el lamentable accidente donde el señor Gutiérrez pasó corriendo dándose a la fuga, antes de eso por acá, por este sector, antes del disparo, pasó otro vehículo de similares características, PTR por esa dirección, por Bosque de

Santiago hacia el oriente, era el J030, eso lo supo después, porque no había hablado con ellos. En ese minuto no lo vio, los ocupantes a mando del capitán Cristóbal Rivera, su acompañante, después lo supo, en ese minuto no sabían quiénes eran, subteniente Brian Vidal y conductor cabo Padilla, ellos pasaron derecho en dirección al oriente en persecución de sujetos que se dieron a la fuga en distintas direcciones, después de que él usara la granada y su disparo. La persona herida corrió en el punto B, siguió corriendo y cayó al pavimento. Toda esta calle hasta la esquina estaba llena de piedras, que asocia a que las arrojaron antes, porque él llegó a las 2 de la mañana pero esto había generado durante toda la noche enfrentamientos con la policía. El joven cayó al suelo, se percató de eso, en este sector no había nadie porque todos se habían fugado por los pasajes. El conductor avanzó un poco, decidió descender del vehículo, él miró por la ventana y no vio a nadie, ni del forado, se bajó, se bajaron sus acompañantes, el cabo Machuca y Sandoval, vio que estaba herido porque lo alumbraron las luces del J y más o menos como a 2 cuadras más allá, no sabe exactamente pero más allá había luz eléctrica, hacia el oriente, 2 pasajes más al oriente se percató que había tendido eléctrico, por tanto, subieron a la persona herida y el conductor avanzó por Bosque de Santiago, acá es como una caletera de la misma avenida, llega hasta acá, esa calle es República de Panamá, ese es su vehículo, su J031 es la letra A, llegó, descendieron a la persona, verificó su estado de gravedad en cuanto a la lesión, pidió una entrevista con el capitán, una dos nueve es una entrevista, llegó Rivera en el J030, el vehículo de Rivera miraba hacia el poniente, relata por orden de llegada, él para trasladar al herido para recibir atención médica oportuna, llamó a la sección de comunicación, según su apreciación no había riesgo en ese minuto, porque esta cuadra entera, había habido muchos disparos pero cuando pasaron los hechos después de lo que contó, ya no había riesgo porque este vehículo que se ve ahí es un vehículo convencional, no tiene blindaje, la letra B, se denomina "Bravos", es un Mercedes Sprinter, "Bravo" es jerga policial. Llegó el vehículo, llegaron carabineros de infantería y él le dijo al más antiguo, insiste en que pensaba que andaba el teniente Rivera ahí, pero éste por orden del capitán estaba en el J con el capitán. Esa noche en el subteniente Brian Vidal venía integrándose recién a Fuerzas Especiales, y el capitán Cristóbal Rivera, le dijo o le ordenó que lo acompañara en su vehículo para que aprendiera la forma de trabajar en un Tango Romeo, por lo tanto, la sección asumió el mando, por antigüedad el que venía a cargo después del teniente Vidal, que era el sargento Valenzuela. Sobre la misma el Capitán Rivera con acompañante, el Teniente Vidal bajaron a 2 sujetos que tenían detenidos y los subieron también a la Sprinter, eran Díaz, el menor de 16 años y Nicolás López de 20, ellos los bajaron a los detenidos, los subieron a la Sprinter y le dio instrucciones al más antiguo para que lo trasladaron al Hospital y ellos subieron a las 3 personas y se retiraron del lugar. La llegada de su vehículo, más el de Rivera y el otro fue caletera de Bosque de Santiago, esta intersección es República de Panamá, ahí se juntaron todos los vehículos.

A la exhibición de **otros medios de prueba número 9 de la defensa - 01 boceto del sitio del suceso** en formato JPG realizado por el perito planimétrico Iván Olivares Calderón-, norte hacia arriba de la pantalla, el sur hacia abajo, el oriente a la parte derecha de la pantalla y el poniente a la izquierda, lo que se aprecia ahí de blanco es la Municipalidad, el acceso a ese lugar, él interpreta que la Municipalidad tiene varios ingresos, el de Premio Nobel es 555, pero los hechos ocurrieron en un lugar donde no había ingreso, estaba todo cerrado con pandereta y a la altura de este sector del cursor habían hecho el forado en una pandereta, eso da a bosque de Santiago 492 que es el que le indicó el personal de la 54 Comisaría, la información que le dieron era correcta, vio el forado, en su declaración ante el Ministerio Público, la señora Emilia Duffau entregó una foto del forado tomada por el esa noche, se ve la magnitud del hoyo, además él vio un registro fotográfico del cierre perimetral de la Municipalidad, inserto en



el sumario que le hizo carabineros, la salvedad en que en esa foto ya estaba reparado el forado, entiende que la tomó el coronel Avello en abril del 2018.

A la exhibición del documento número 8 de la defensa, **Copia de investigación administrativa por los hechos materia de la acusación**. Al acusado, página 69 Inspección personal de la Fiscalía. En Huechuraba, 5 de abril del año 2018, siendo las 10:45 horas, el oficial superior investigador que suscribe, se constituye en dependencias del edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba, ubicada en calle Bosque Santiago N°492, obra que se encuentra en etapa de construcción, verificando en el lugar el forado realizado en la madrugada del día 30 de marzo de 2018 en el perimetral, en el cual fueron detenidos 3 individuos, uno de los cuales resultó herido por un perdigón de goma disparado por el mayor Claudio Crespo. Después aparece una fotografía, un círculo y un cuadrado donde dice plancha instalada sobre el forado realizado en la cerca que conforma el cierre perimetral de la obra en construcción, siendo las 11.35 horas se pone término a la diligencia, oficial investigador. Reconoce la foto exhibida, es el cierre perimetral de la Municipalidad, es la que tomo el fiscal administrativo, una vez que fue reparado -vuelve al mismo plano anterior, otros medios de prueba número 9 de la defensa – el J030 cuando pasó el hecho, acá, ellos los sobrepasaron y avanzaron por avenida el Bosque en forma lineal hacia el oriente, porque varios sujetos arrancaron e ingresaron por distintos pasajes, ellos al llagar a República de Noruega lograron la detención de 2 personas más o menos en ese sector del cursor –indica intersección Bosque de Santiago con Noruega -, no vio la detención de Díaz y López, el J031 solo tuvo un detenido, si bien es cierto que se escucharon 4 o 5 disparos, después de los hechos se percibieron un par de disparos más, que no podría decir de dónde provenían.

A la exhibición de **otros medios de prueba número 5 de la defensa -49 fotografías anexas** en el informe pericial fotográfico **F-081220** de fecha 19 de mayo del 2021 del Perito Fotógrafo Guido Jorge Quezada Bravo-, **foto N° 1** esta avenida se llama Recoleta, lo blanco con verde es la 54° Comisaría de Huechuraba, acá se ve la plaza pública frente a la unidad, la calle a la izquierda de la foto, la de allá es Premio Nobel, está la desconoce, donde está el vehículo y que dobla al oriente es premio nobel. **N° 2** más o menos lo mismo, Recoleta en ambas direcciones y la 54 Comisaría. **N° 3** es el lugar donde se efectuaron los virajes al oriente para tomar Premio Nobel. **N° 4** misma intersección tomada en otro ángulo, esta es Premio Nobel, la plaza pública, se va en dirección al oriente, Avenida Recoleta **N° 5** se ve de lleno la calle Premio Nobel, acá se percibe el grifo que comentó, ellos el día de los hechos cuando el conductor dobla por Premio Nobel al oriente se percató que justo en esa esquina estaba el lanza agua cargando agua. **N° 6** se aprecia el grifo más cerca, la calle Premio Nobel, al final el ingreso a la Municipalidad. **N° 7** el grifo y la plaza pública en Avenida Premio Nobel. **N°8** grifo, Avenida Recoleta. **N°12** Avenida Premio Nobel **N°13** acá comienza la curva, sigue llamándose Premio Nobel, supone que por acá es el ingreso principal de vehículos, nunca ha ido a la Municipalidad de Huechuraba, cuando iban hacia esa dirección, un poco más atrás se percató que iba una sección de infantería a paso vivo. **N° 14** esto al llegar al terminal donde se ingresa a la Municipalidad exista eso **N° 15** ingreso a la Municipalidad, **N° 16** Premio Nobel, se ve de lejos la intersección Bosque de Santiago **N° 17** intersección más cerca, Premio Nobel con Bosque Santiago. **N° 18** paradero, Premio Nobel esquina camino Bosque de Santiago **N° 19** esquina de Premio Nobel con bosque de Santiago **N° 20** misma equina tomada desde al frente **N° 21** acá se percibe esta calle, señala que a su entender es Premio Nobel y esta calle es Avenida Bosque de Santiago, acá se percibe la Municipalidad aún en construcción cuando se tomaron estas fotos. **N° 22** lo mismo descrito, se ve la Municipalidad con intersección de Premio Nobel con avenida El Boque **N° 23** tomada la misma, Bosque de Santiago tomada de al frente, **N° 24** se ve la acera

donde dice que pasaron los hechos donde estaban los individuos, a un costado de la Municipalidad **N° 25** lo mismo, una salvedad importante, es donde describió que había una plazoleta pero son 3 palmeras. **N° 26** se puede apreciar el cierre perimetral y un poste de luz que dice 61. **N° 27** foto tomada desde Oriente a Poniente, por Bosque de Santiago, se ve dónde está ese bus de locomoción colectiva donde dobló hacia el oriente por esta calle. En el cuadrado amarillo Letra A es donde ellos se detuvieron al llegar, cuando fueron atacados cuando se aproximaron a esta foto donde se ve la Letra B cuadrado azul, es donde estaba el forado, acá había gran cantidad de sujetos, en el círculo C rojo, es donde él describió y dijo que vio cuando se produjeron los disparos, **N° 28** lo mismo tomado desde al frente, se ve donde fue el agujero, su posición y la posición de dónde provenían los disparos, **N° 29** lo mismo de otro ángulo, el pavimento cuando queda así, si lo ven así es porque es consumido por llamas de barricadas, cuando son construida por neumático por ejemplo, el caucho aumenta el calor, el cemento se afecta. **N° 30** hacia allá está el oriente, esta es Bosque de Santiago, es la misma mancha de pavimento que señaló. **N° 31** es donde señaló que cayó la víctima lesionado, esa reja a su entender no existía, si usted vuelve a una foto atrás, no existía la reja, la deben haber insertado posteriormente, ahí cayó la víctima y lo sacaron, lo recogieron. El próximo pasaje al oriente de donde cae la víctima es EE.UU., **N° 31** es la equina de Bosque de Santiago con EEUU, **N° 33** acá es donde el declara que estaban las barricadas que aun tenia fuego, se ve el pavimento como quedó producto del fuego, esa calle en la equina es EE.UU. **N° 34** un paradero de bus que dice avenida el Bosque de Santiago esquina R. de EEUU. **N° 35** visión más cercana, más clara de lo que señaló, la barricada encendida, producto del fuego en el pavimento, **N° 42** muestra lo que él dijo, como caletera de Avenida del Bosque de Santiago esquina EE.UU, porque a su entender cree que acá arriba se llama Avenida El Bosque y esta Avenida El Bosque Santiago pero es la misma avenida. **N° 49** es un letrero que indica Avenida El Bosque de Santiago y abajo República de Panamá. **N° 51** acá es Avenida Bosque de Santiago con Panamá, pasaje Panamá, acá el rectángulo amarillo corresponde a la posición de su vehículo J031, cuando llegaron acá y bajaron al herido, la Letra C Azul en dirección hacia el poniente corresponde al J030 a cargo del capitán Cristóbal Rivera, el rectángulo B de color Blanco corresponde al Mercedes Sprinter de la sección 19 a cargo del sargento Valenzuela.

A la **exhibición del documento número 8 de la defensa** –investigación sumaria administrativa- página 106, cámara de tele vigilancia de Martín Mejías Vega a Renato Avello y dos destinatarios más. 4 de octubre del 2018. Señor Coronel por especial encargo del señor Director de Operaciones, cumplo con informarle que este municipio cuenta con cámaras de tele vigilancia en las intersecciones de Premio Nobel con Avenida El Bosque de Santiago, las cuales no registran imágenes en atención a que el día 29 de marzo, desde las 22:30 horas hasta las 06:30 horas del día siguiente, esta comuna fue afectada por un corte de energía eléctrica, dejando dichos dispositivos fuera de servicio.

A la **exhibición del documento número 10 de la defensa -Correo electrónico dirigido a Claudio Crespo por asistente de fiscal Sara Arce, de fecha 18 de junio del 2019-**: de Sara Arce Moller, para Claudio Crespo, con conociendo José Morales. Estado, junto con saludar, de acuerdo a lo conversado vía telefónica, le comunico que se encuentra citado con el fiscal José Morales el día 25 de junio de 2019 a las 10.00 horas, estamos ubicados en Avenida Pedro Montt 1606 edificio fiscalía, piso 8, Santiago, saludos cordiales. Sara Arce Moller, abogada asistente, Fiscalía Local Santiago Poniente, Fiscalía Regional Metropolitana Centro Norte. Reconoce este documento, es un correo electrónico que le mando Sara Arce citándolo para la fecha en cuestión a la oficina del fiscal jefe.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 6 de la defensa** -15 imágenes, - foto N° 6, N° 7 y N° 8, las reconoce, corresponde a la víctima Ettien Gutiérrez con la indumentaria que uso el día de los hechos, a la bandana, **N° 6** corresponde a la víctima, se ve embozado gran parte de su rostro, es lo que el día de los hechos el usaba, una bandana como color militar, camuflado, marca Top, verde, distintos colores verdes claro y oscuro. **N° 7 y N° 8**, es la misma persona tomada de ambos lados, se ve que en el costado izquierdo se ve la bandana dañada, lo atribuye al disparo que él recibió, por pasaron las postas de goma, se refiere a la izquierda de la cara de la víctima, estaba rota la bandana.

Indicó que, en relación al informe del Coronel Avello que realizó la investigación, no recuerda la fecha.

A la exhibición del **documento número 8 de la defensa**, página 141, es del 18 de abril del 2018 –fiscal le indica muchos acápites, entre ellas las declaraciones del acusado y de su patrulla, diligencia de ubicar a la víctima en el hospital San José, correo de la Municipalidad de Huechuraba, etc., siendo 21 acápites o diligencias-, más las conclusiones del investigador, en el punto h se insertó un cuadro con aspecto analizado a la izquierda y descripción de la conducta realizada a la derecha. Es efectivo que en “aspecto analizado” están los 4 puntos del protocolo que le mandó al fiscal Fernando Ruiz. Respecto al punto 3 –acusado lee la columna derecha-: “al momento de hacer uso de la escopeta, el Mayor Crespo Guzmán se encontraba al interior del vehículo policial, disparando a través de la tronera (orificio ubicado en la puerta), por cuanto la actitud de la muchedumbre compuesta por personas adultas era de agresividad letal, quienes se encontraban en un espacio abierto, lanzando objetos contundentes y también se escucharon disparos con arma de fuego, asimismo el teatro de operaciones que se encontraban era a oscuras en atención a un corte en el suministro de energía eléctrica en el sector intervenido”. Indicó que es efectivo que en esta consignación del informe se refiere a que se escucharon disparos –el acusado lee el primer punto-: “una vez constituido en el lugar, luego de verificada la efectividad del delito en desarrollo, el Mayor Crespo Guzmán, mientras era atacado por parte de los manifestantes, hizo uso inicialmente de una granada lacrimógena de mano, elemento disuasivo que no provocó el efecto disipador de la muchedumbre agresiva lo que sumado a los disparos que se escucharon simultáneamente, motivo que el referido oficial jefe hiciera uso de la escopeta antimotines, disparando sólo un cartucho con munición de goma, lo que definitivamente provocó el cambio de actitud en los manifestantes, quienes huyeron del lugar, deteniendo a 3 de ellos, uno lesionado”. Es efectivo que en esta parte el oficial investigador dijo que se escucharon disparos, está asociada simultáneamente a que se lanza la granada, sale eso, que sumado a los disparos que se escucharon simultáneamente. Este informe fue sometido después a revisión del asesor jurídico de la prefectura de Fuerzas Especiales, recuerda que sí, no recuerda quién era el asesor jurídico –la fiscal exhibe la página 152-, era Vittorio Perazzo Donnes, asesor jurídico, en este documento el oficial jefe estima que se agreguen otros medios de prueba que sustenten la hipótesis planteada por la fiscalía. Página 154, hay una diligencia, en Independencia a 30 de mayo de 2018, se hace fijación planimétrica de intersección de Premio Nobel y Bosque de Santiago, Huechuraba, con indicación secuencial del lugar –es un croquis-, se indica la plaza cívica de Huechuraba, Municipalidad de Huechuraba, MIL de Huechuraba, fotos con puntos 1, 2, 3 y 4. El punto 1 es donde se hizo un forado al cierre perimetral de la Municipalidad de Huechuraba, confirma eso pero parece que en el mapa no es conteste con la realidad, el mapa exhibido es un mapa bajado de google maps o earth, no lo entiende mucho, porque dice Municipalidad de Huechuraba, se supone es la pandereta donde hicieron el forado para hacer el robo en ejecución, pero lo demás no lo entiende mucho, si usted le pregunta en el número 1 se supone es donde se hizo el forado, no sabe si en el mapa está la ubicación correcta. En el número 2 en el mapa se sitúa donde él estaba en intersección de Premio Noble con Bosque de Santiago, pero eso no es correcto, él estaba en Bosque de Santiago

492, frente al forado, él fue el primero en llegar, había sujetos afuera atacando, cuando llegaron los comenzaron a atacar, por eso se detuvieron. En el punto 3 dice “sobre la plaza cívica de Huechuraba, el coronel Avello dice, plaza en la cual se encontraba un grupo de individuos, desde donde se efectuaron disparos en contra del personal policial y hacia donde el mayor Crespo efectuó un disparo con la escopeta antidisturbios, con munición de perdigones de goma, y habría alcanzado Gutiérrez Arias, quien se dio a la fuga”. Lo anterior tampoco sería correcto. Por último, punto 4, sitúa sobre la intersección de Estados Unidos con Camino al Bosque, dice “el lugar en el cual Ettien Gutiérrez Arias fue detenido por parte del personal de Fuerzas Especiales, luego de caer al suelo producto de su huida y las lesiones que presentaba, debido a los perdigones de goma recibidos en su cuerpo, siendo trasladado a un centro asistencial para su atención”. El punto anterior 4 tampoco sería correcto.

Del cuadro visto antes del informe de Avello, no sale el punto 3, el de tener precaución, no se lo mandó al fiscal Fernando, no aparece en este cuadro.

Esta investigación administrativa después fue aprobada por el Prefecto de Fuerzas Especiales, es la resolución 510 –página 160, acusado no recordaba el número de la resolución-, fecha 6 de agosto de 2018, suscrita por Coronel Prefecto Andrés García Hormazábal. En el punto 3, página 161, se indica que hubo 3 detenidos a raíz del mismo procedimiento, también que en ese punto 3 indica que todos estos detenidos fueron puestos a disposición de la fiscalía en el parte 1457, además en el punto 5, página 162, se consideran las 3 declaraciones textuales idénticas de sus subalternos, de ellas se dicen que hacen plena prueba, dice eso, página 163 punto 11, se deja constancia que la sanción administrativa es independiente de la responsabilidad penal y civil.

En cuanto a la PTR, en el manual de operaciones para el control del orden público, el PTR es definido como un vehículo blindado, pero el J031 es semi blindado, no lo definió así, dijo que era un vehículo blindado pero tiene puntos de riesgos ante ataques por armas de fuego, como los neumáticos, el motor, el radiador y por ejemplo también señaló que si ese vehículo era atacado con Molotov podría incinerarlo por completo si lo quema por debajo. Sí dijo que el blindaje de esos vehículos soporta armamentos de puño, o sea, pistolas o revólveres, pero no de calibres más grandes como 162 o 156, ese lo atravesaría de lado a lado. En el capó tiene tomas de aire, es un Mahindra, tiene una toma de aire en el capó, lo hace muy vulnerable para disparos y Molotov, por ende el Departamento de Transporte de Carabineros se las selló, pero el sello de esta toma no le pusieron elementos balísticos que soporten munición, si eventualmente una bala ingresa por ese sellado que le hicieron podría dañar el vehículo ostensiblemente e incluso esa munición podría ingresar a la cabina, la toma de aire se señaló por el tema de las Molotov, como su función es penetrar una muchedumbre violenta y/o agresiva y también proteger a la infantería, muchas veces reciben ataques de Molotov, cuando llegó este modelo de vehículo tuvieron varios problemas con el fuego en el capó, daño muchas veces al motor.

El día de los hechos iba sentado en el asiento del copiloto, en la parte posterior los 2 acompañantes del vehículo, más o menos a la 1:40 le fue asignado Huechuraba, salió de La Victoria y llegó a Huechuraba, se entrevistó con el Mayor Guzmán, después de eso se fue a hacer patrullaje por Recoleta al norte porque en el consultorio Salvador Allende había habido un saqueo, pero también habló con el Prefecto, no recuerda el nombre, pero estaba ahí, de la Prefectura Norte, su clave radial era Norte uno. Ese desplazamiento a donde estaba el consultorio, de Recoleta al norte, fue dificultoso, barricadas, todas las esquinas cortadas con eso, el conductor del J031 en todas las esquinas habían barricadas, no había espacio para pasar por el fuego, el conductor subía a la vereda, las luces cortadas, sólo se veían siluetas por las fogatas, les lanzaban proyectiles y los atacaban, en todas las esquinas antes de llegar al consultorio.

A la **exhibición del documento número 16 del Ministerio Público - Oficio N° 761, de 07.07.2021**, de Zona Metropolitana de Carabineros, dirigido a Fiscalía Regional Metropolitana Zona Centro Norte, suscrito por General Inspector Marcelo Araya Zapata, la fiscal hace lectura resumida-, tiene un membrete, Carabineros de Chile, Dirección Nacional de Orden y Seguridad, Zona Metropolitana de Carabineros, número 761. Santiago, 7 de julio del 2021 Zona Metropolitana de Carabineros a Fiscalía Regional Centro Norte. Es un Oficio. Instrucción particular, se informa y remite en antecedentes solicitados. Punto número 1, de conformidad documento señalado en el epígrafe, el cual tiene relación con remitir información sobre determinado procedimiento el día 29 de marzo del 2018 al 30 de marzo, dice, del 2019. Al respecto, se informa lo siguiente: Mediante el presente documento se remite Oficio número 861, de 7 de junio del 2021, el que señala que por el tiempo transcurrido, esa central de comunicaciones no mantiene respaldos de audio de las comunicaciones radiales. No obstante, respecto de la bitácora escrita, se mantienen registros escritos. Se registra un procedimiento policial tipificado como servicio especial en el sector Huechuraba, Quilicura, Colina, Lampa y Tiltil, el cual figura en el informe CAD extracto número SANT 2018-03-2.29-2.3769. Firmado por Marcelo Araya Zapata, Jefe de la Zona Metropolitana, General Inspector de Carabineros. Luego se adjunta el Oficio 861 de 7 de junio del 2021, tiene un membrete de la zona metropolitana de Carabineros, es de Central de Comunicaciones Zona Metropolitana a Fiscalía Regional Metropolitana Centro-Norte. En antecedentes dice "procedimiento policial" y se indica el RUC de la presente causa. Más abajo se señala que por el tiempo transcurrido, esta central no mantiene respaldo de audio de las comunicaciones radiales, no obstante, respecto del numeral 5, se mantiene registro escrito de un procedimiento policial, tipificado como servicio especial en el sector de Huechuraba, Quilicura, Colina, Lampa y Tiltil, el cual figura en el informe CAD extracto número y se inserta el número. Luego viene el extracto. Más abajo, CAD extracto, dice, tiene un membrete de Carabineros al extremo superior izquierdo, un logo de Carabineros, se menciona el mismo número de secuencia, tipo de respuesta servicio especial, dice creado el 29 de marzo de 2018, 14:58, despachado 29 de marzo de 2018 a las 15:06, terminado el 30 de marzo de 2018 a las 13:41:45, finalizado 30 de marzo de 2018 a las 13:41:47. Arriba tipo respuesta dice Servicio especial, grupo de despachadores Comando y Control Región Metropolitana, origen de respuesta Códigos de finalización Procedimiento administrativo.

Respecto al 30 de marzo a las 01:49 –página 5, 8 del PDF-, no conoce este tipo de registros. Indicó que a la 01:40 lo llamaron para que se trasladara a Huechuraba, indicó las dificultades que tuvo para ir al consultorio y después ir a la Municipalidad, en el documento a las 01:49:30, sale Cóndor 54, el Mayor Guzmán, dice que sólo mantiene en la línea Recoleta unas fogatas. Indicó en su relato que cuando llegó al consultorio Salvador Allende recibió un llamado radial por este intento de robo que se producía en el municipio, el de las 02:04 Norte 4 indica que personal de OS9 fuera a Renca. A las 02:28 horas Cóndor 54 dice que se mantienen –lee todas las horas-. Según este registro no aparece el llamado que les hicieron para ir a la Municipalidad de Huechuraba, tampoco aparece en el registro que indicó el coronel Avello al sumario, indicó que volviendo del Norte por Recoleta, hasta donde se encuentra la unidad y luego dobló a la izquierda por calle Premio Nobel, le costó volver por las barricadas, por el lanzamiento de los objetos, etc., debió ser minutos antes de las 2.30 de la mañana, debería ser así, el horario podrían variar minutos pero debería ser así, o sea, estamos hablando que fue hace 6 años en una contingencia. Los servicios extraordinarios por ejemplo, los que realiza Fuerzas Especiales cesan cuando se produce lo que se denomina la normalización, o sea, el Jefe del servicio levanta el mismo cuando ya está normalizado, de ahí las unidades vuelven a sus cuarteles. Cuando las unidades vuelven a los cuarteles, después de que realizó el disparo, él no volvió a patrullar esa noche porque luego del procedimiento se dirigió a la 54, el J030 a cargo del Capitán

Rivera, también dejó de operar y también se dirigió a la unidad pero no sabe la inmediatez, no se atrevería a decir que fueron en forma inmediata pero después vio al Capitán Rivera en la unidad, no sabe si la sección 19 volvió a la unidad, supo de ellos que estaban con el lesionado en la posta, a esa altura en el hospital.

El registro que aparece a las 2:49 en este caso, 30 de marzo del 2018, dice Cóndor 54 a las 2:49 de la mañana informa que en línea de Recoleta sólo hay escombros y no se aprecian individuos, en el papel ya no habla de fogatas. A las 02:56:48 se indica que por contingencia 1, Santiago 2, que es el segundo de la Zona Metropolitana, comunica a esta hora, dice la totalidad de las Prefecturas de la Zona Oeste se encuentran normalizadas, un minuto después, a las 2:57:57 se indica a esta hora, Norte 1, quien era el Prefecto de la Zona Norte procede a normalizar los servicios de las distintas zonas críticas, debiendo quedar el Comisario de servicio.

A las 03:59, también viene este registro que ya vieron en aquellos acopiados en la investigación sumaria, donde por orden de Santiago 1 se le consulta a Cóndor 54 a las 3:59 si tiene conocimiento sobre un lesionado por arma de fuego sector Huechuraba de nombre Ettien Gutiérrez Arias, se le consulta a Cóndor 54 si tiene conocimiento sobre un lesionado por arma de fuego sector Huechuraba de nombre Ettien Gutiérrez Arias y luego se indica que personal Gama mantiene dicho procedimiento. Consultado Cóndor 40, el Mayor Claudio Crespo Guzmán en el Jota 1212, indica que a las 02:30 horas, en los momentos que procedía por desórdenes en avenida Bosque de Santiago frente al 492 hace uso de una granada de mano y por la tronera del J efectúa un disparo con la escopeta antimotines calibre 12, el cual impactó en el rostro lesionando al antes mencionado en la mejilla izquierda y un corte en el labio, además al caer se golpeó la cabeza, fue trasladado a la posta local, desde donde lo derivaron al hospital San José, donde está siendo atendido, quedando en calidad de imputado por desórdenes, esa constancia aparece a las 03:59, luego a las 04:01 minuto informa que se constituye en el Hospital San José con la finalidad de verificar el estado de salud del imputado. Norte 3 sería el tercero de la Prefectura Norte, el Comandante Cárdenas. Luego a las 04:23 Norte 3 señala que el imputado presenta una lesión en la tráquea producto de la herida de un perdigón, no descartando que haya otros más, pasa a cirugía para intervención quirúrgica manteniéndoselas con carácter reservado. Luego a las 04:25 la comunicación dice que se hace presente que el perdigón alojado en la tráquea del lesionado. A las 4:36 el jefe de la Zona Metropolitana dice Santiago 1 instruyó, dice que el hecho se judicialice, se instruya una investigación administrativa y se realicen las diligencias para cerrar el ciclo –señala la fiscal que también coincidente con lo que leyeron del libro de los registros incorporados a la investigación administrativa por el Coronel Avello a las 05:52 horas se dice Cóndor 54 manifiesta que aún no se toma contacto con la fiscalía ya que no contestan los teléfonos, eso es correcto. Luego a las 07:03:39 fiscal Fernando Donoso Roselló dice que de los tres detenidos queden apercibidos por artículo 26 y el lesionado por perdigón a espera de carácter de lesiones y a posterior ampliación de información, diligencias remitir pólvora y perdigones encontrados en el sitio del suceso, remitido mediante cadena de custodia, no instruyó Labocar o la Brigada de Homicidios. A las 13:41 cierre del procedimiento conforme a su administración.

Para llegar al sitio del suceso o teatro de operaciones donde percutió la escopeta, venía del norte por Recoleta y dobló a la izquierda por Premio Nobel, Premio Nobel es la calle que enfrenta a la Comisaría, en Premio Nobel con Recoleta situó un carro lanza agua o Tango Lima, parece que estaba cargando agua porque había un grifo, en ese momento vio una sección de infantería que a paso vivo iba hacia la Municipalidad en construcción, a su entender sí, esa sección cree que dependía de la 40 Comisaría, nunca lo corroboró. De acuerdo al manual de operaciones para el control de orden público, es sección de 15 a 20 funcionarios, comandada por un Oficial o Suboficial, a veces hasta un Sargento la ha comandado, esta sección que él vio esa noche, insiste, sólo vio

carabineros en dirección a la Municipalidad, interpretó que era la sección por su vestimenta pero a esa fecha todos los carabineros de las unidades territoriales usan una vestimenta similar a Fuerzas Especiales, buzos anti flamas, casco, cree que eran de esa sección pero no está seguro, él nunca se detuvo a hablar con ellos, por la urgencia del llamado los sobrepasó y supuso que era una sección de Fuerzas Especiales, porque él llegó de madrugada en Huechuraba, no habló con nadie para ver con qué medios contaba, llegó como a ciegas, recién habían saqueado un consultorio, estaba la luz cortada, se escuchaban disparos, fue a ver el consultorio después de recibir instrucciones, existían barricadas, ahí se minimiza, llegó al consultorio y ahí recibió el llamado así que cuando volvió para atender el procedimiento del saqueo o robo con fuerza en la Municipalidad, dobló por Premio Nobel, vio el lanza aguas en la esquina y después sobrepasaron a carabineros que parecían ser de Fuerzas Especiales y llegó a la Municipalidad, eso es lo que ha declarado. No sabía que había personal operando de su unidad esa noche en el lugar, el Comisario tiene el control de su gente, se disponen de los servicios del Capitán hacia abajo, pero Fuerzas Especiales operan diferente, los que hacen el servicio es la Prefectura de Fuerzas Especiales, siempre tenían como 20 secciones entre la 28 y la 40, ellos distribuyen las secciones, no es que no tuviese incidencia en su gente pero el Comisario de Fuerzas Especiales administra su unidad y en este caso la Subprefectura de los servicios es quien distribuye su personal, él no tiene incidencia en disturbios, el personal a las comunas y el Comisario en estas fechas trabaja en el área crítica designada, él no se interioriza en la Villa Francia, en La Pincoya, se focaliza a su área asignada, que era La Victoria, sabe qué unidades son, muchas veces les tocaba, como la Prefectura distribuye las secciones, a veces a él le tocaba trabajo con gente de la 28 Comisaría y el Comisario Mayor Mayer le tocaba trabajar con gente de la 40, él no se metía en la distribución, vuelve a insistir, porque cuando usted le dice “usted no sabía que era la sección”, ese día se abocó a La Victoria. Hay una carta de instrucción de servicio como Comisario, la tiene en su poder y la conocen, pero él tenía 20 secciones, no sabía dónde estaba cada una de sus secciones. En el 2018 mantenían cascos con las señas, con el número de la sección y con la antigüedad que le correspondía a cada uno de los miembros pero eso se hace en el casco antidisturbios. En estas fechas se ocupa casco balístico y ese no tiene ninguna señal porque el casco es material corrugado de acero, por lo tanto no se le puede colocar ninguna señal. Indicó que en ese momento no había podido corroborar que era la sección 19 pero claramente después lo supo, era la sección 19 de la 40 Comisaría de Carabineros, era personal entrenado profesional para el desarrollo de las actividades, les fue asignado material de casco, pero cada carabinero tiene su cargo asignado, llevan armamento, municiones, casco balístico, pistola, chaleco antibala, no recuerda si escudo balístico, cree que la 40 tenía 2 escudos balísticos pero insiste, él no sabe si los tenían ellos en su poder, también tenían protector anti trauma, es para soportar piedras, no balística. Cuando llegó al lugar modificó la frecuencia para quedar en la frecuencia de quienes operaban en el sector, se cambió de La Victoria a la Pincoya, Fuerzas Especiales trabajaba con una frecuencia interna, no es Cenco ni comando y control, cada área crítica tenía una frecuencia asignada por la central gama, las operaciones de orden público, Fuerzas Especiales se comunica principalmente por central gama, sus comunicados principales fueron por esa frecuencia, ellos usan poco comando y control, lo que usted exhibió hay pocas comunicaciones de comando y control, de ese modo interno se comunicó con Rivera para que trasladaran al detenido. Esa noche vio a esa sección, después supo quiénes eran, al doblar por sector oriente, lo primero que vio por las luces del vehículo que estaban encendidas, vio una muchedumbre, de sujetos que cuando los vieron les empezaron a arrojar elementos, entre ellos participaba el lesionado. Estas personas estaban afuera de la Municipalidad, hay una especie de vereda más ancha de lo normal, ahí los vio en estas actitudes, mientras también se percató que salían personas del forado, con objetos en sus

manos, algunas encapuchadas, podría recordar es que eran más encapuchados que a rostro descubierto, no usaban pasamontañas sino que polerón con capuchas y se tapaban la cara con algún otro elemento como la víctima, una bandana. Estas luces, más las barricadas, le permitió ver estas características de las personas, le permitió excluir que no habían ancianos o menores de edad pero usted entenderá que son segundos, en estas manifestaciones uno podría ver –hace una pausa-, pero nunca le ha tocado en estas fechas emblemáticas toparse con ancianos, sí con menores de edad, adolescentes de 15 o 16, en este caso la luminosidad le permitió ver que no habían ancianos o niños, en estos segundos. El carro no se detuvo frente a frente al forado, sino que pasado un par de centímetros más adelante, tal vez un metro, tiene que entender que ellos llegaron al lugar desconociendo todo, él nunca había estado en La Pincoya, menos en una fecha como esto procediendo, él no conocía la Municipalidad ni su entorno, cuando llegaron con su patrulla, vieron a estas personas que comenzaron a atacarlos y ahí se percató y el conductor que había un forado en la pandereta y salen personas de ahí dándose a la fuga, porque el llamado fue real, él no llegó a la Municipalidad porque se le ocurrió, lo llamaron porque había un saqueo, iban en movimiento, hay personas que comenzaron a agredirlo y el chofer se detuvo pasado un poco el forado. El auto se paró en la pista derecha de Bosque de Santiago, al costado de la vereda que describió, como un metro hacia el oriente del forado, no sabe si un metro, tal vez un poco menos, en frente estaba una barricada, la fogata, en la misma pista de circulación estaba la barricada, a las fotos 35 y 36 de la pericia de su defensa, se observaba ahí un detalle de la calzada, en Camino El Bosque justo antes de llegar a la esquina de Estados Unidos, esas imperfecciones del pavimento se corresponden con daños a barricada, eso lo dijo, a su experiencia cuando encienden neumáticos, más que tablas o escombros, el neumático por la alta temperatura destruye el alquitrán del pavimento, quedan hoyos, Plaza Italia está toda así.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 5 de la defensa**, foto N° 35, esto que se ve acá es lo dañado por las barricadas pero quiere aclarar, se imagina y lo supone que como todos los años hay 2 fechas conmemorativas, de hecho ocurrió este fin de semana también, a veces el día 10 de septiembre y 11 de septiembre se manifiestan, eso debe hacer un acumulativo de todas estas fechas, ahí se ve como deja el pavimento una barricada encendida con neumáticos, no dice que había una barricada encendida de acá hasta la esquina, lo que dice que en esa esquina había una barricada encendida, antes de llegar a la esquina de Estados Unidos, en ese lugar, a diferencia de Recoleta, esta barricada no usaba toda la calzada, quedaba disponible parte de la pista izquierda, se podía pasar, cree que después de haber subido a la persona se trasladaron por ese lugar, esta es Estados Unidos, según su visión y de la patrulla, la luz eléctrica, el suministro partía de por acá, hacia el oriente, cree que era pasaje Panamá, la pista del poniente estaba cortada, el J030 los sobrepasó por la izquierda pero no sabe si por el costado de esta barricada o por la vereda, no por encima de la barricada porque se quemaría el vehículo, cuando decidió avanzar hacia la zona segura donde hay luces pasó por ese mismo costado.

Cuando se hizo el registro a la víctima le encontraron las especies que ya señaló, la pólvora, perdigones de acero y guantes, se las encontró el personal de la sección que lo trasladó al hospital y después las hicieron llegar a la unidad y las vio, las tuvo en su poder pero no las manipuló. El registro no lo hizo él, tampoco presenció ese registro, no sabe dónde se realizó ese registro.

A la **exhibición del documento número 3 del Ministerio Público** –parte policial- hoja 24 y 25, fecha 30 de marzo del 2018, hora del registro 2:15 horas, lugar del registro lugar de detención, se marcó esa casilla, datos del imputado registrado –de la víctima-, está en manuscrito, en el bolsillo delantero derecho del pantalón y los guantes en el izquierdo, guantes negro L marca TSG, 18 bolas metálicas color metal en bolsa transparente, una



bolsa blanca con 4 compartimientos con contenido desconocido. Página 25 persona que efectuó el registro, Cabo 2 Luis Rojas Lobos y Carabinero Matías Aburto Nahuel. Indicó que dicho personal que aquí aparece realizando el registro es personal de la sección 19 de la Comisaría a su cargo, pero no sabe si ambos eran de su sección.

Cuando fue al lugar sobrepasó a la sección 19 en calle Premio Nobel, no habló con ellos, o sea, los dejó atrás a mitad de cuadra, en Premio Nobel, no sabe lo que ellos hicieron pero él interpretó que ellos iban al lugar porque todos escucharon el comunicado radial, por ende esa sección por iniciativa propia avanzaron para cooperar en el saqueo, los sobrepasó, pero cuando se detuvo frente al forado no vio pasar a esa sección a diferencia del J030, porque estaban disparando, se escucharon varios disparos. Detuvo el J031 un metro más o menos más adelante del forado, en ese lugar con el vehículo detenido usó una lacrimógena de mano, por la tronera, una triple acción de mano llegó al lugar, cuando llegó los atacaron en forma inmediata, escuchó los disparos y vio las llamaradas después de utilizar la bomba lacrimógena. Cuando usó la lacrimógena el vehículo estaba detenido, la bomba cayó al suelo a un costado del vehículo, para aclarar, las bombas lacrimógenas de triple acción, son 3 cápsulas en una, le saca el Stopping, provoca una pequeña explosión, hace que las 3 cápsulas salgan expulsadas en diferentes direcciones, cae al suelo, explota y las 3 cápsulas salen en cualquier dirección pero alejadas una de otras y cada cápsula arroja gas, por eso cuando se ven situaciones como éstas uno deja caer la granada al suelo. En esta forma de operar la granada, expulsa el gas lacrimógeno y además ese gas genera humo, es gas, es visible al ojo, gas blanco, como un humo blanco, conforme al Manual de operaciones para control de orden público, la granada tiene un tiempo de volitización de 40 segundos, pero eso es variable, depende, es variable porque uno de los factores principales es el viento, si existe algo de viento el gas se retira con el viento, el viento lo saca del lugar, este gas blanco quedó al costado del vehículo, no vio este gas en la ventana del copiloto, tiene 2 ventanas, una pequeña visión del espejo retrovisor, el gas le tapó la visión, de una parte de la ventana pero él también miró por el parabrisas delantero, la ventana de este vehículo J, la ventana tiene una reja afuera y adelante un espejo retrovisor que también está enrejado, los separa un visor y de ahí hay una ventana larga que termina con el espejo retrovisor, o sea, es una ventana lateral que termina con el espejo retrovisor, este humo no se dispersó por la parte delantera del vehículo, el humo se empezó a disipar, no vio que le tapara toda la visión de la ventana, hay una ventana del vidrio delantero y una lateral, el vidrio delantero lo tenía completamente operativo, el parabrisas, el vidrio de su costado tenía visión a pesar de que veía la emanación del gas, el gas no le cubrió la ventana completa, esa ventana estaba frente a la tapia de la Municipalidad pero no del forado, el forado estaba más atrás, la tronera estaba en la mitad de la puerta bajo esa ventana. La víctima vino desde atrás por la dinámica de sus lesiones, cree que fue así por sus lesiones, no lo vio pasar desde atrás, presume que venía arrancando de atrás hacia adelante. La víctima cayó 5 metros más adelante del vehículo que aún estaba detenido, cayó sobre la calzada, no sobre la vereda, en esos momentos, fracción de segundos, se bajaron para ver a esta persona, no sabe si fracción de segundos, se bajaron, lo hicieron una vez que se percataron una vez que en los alrededores del hecho donde estaba este delito en ejecución no quedaba nadie a su visión, él tenía linterna pero no recuerda haberla usado, pero de lo que vio desde el J hacia afuera no quedaban sujetos, se bajó él y los 2 patrulleros, Machuca y Sandoval, se bajaron a ver a la persona y rápidamente lo subieron al vehículo y lo sacaron de ahí, el vehículo avanzó un par de metros para sacarlo, lo subieron sin registrar, no lo registraron ellos, avanzó por la vereda o por el lado de la calzada hasta República de Panamá con Camino el Bosque, en ese lugar con luz eléctrica lo volvieron a bajar del vehículo, lo bajaron y él se arrodilló en el pavimento porque estaba herido, en ese lugar él llamó al Capitán Rivera, pidió entrevista con él, ahí también llegó el Sprinter y personal de la sección para retirar al lesionado, pero esta acta

de registro a las 2:15, el registro no se hizo en ese lugar, él no vio ese registro, nunca supo que tenía esa pólvora y químicos, lo supo después, el registro dice en el papel 2:15. Página 2 del parte policial de detenidos 1457, antecedentes de la detención, segundo acápite: antecedentes del delito, hora del delito sale 2:15 horas, dirección del delito avenida El Bosque de Santiago intersecta con república de Estados Unidos pero ahí dice número 0, se tiene que haber equivocado con la numeración el que hizo el parte, de acuerdo al papel el registro 2:15 se habría hecho a la misma hora del delito, lo que ocurre es que el parte es un formato y lo redacta el Suboficial de guardia, lo que es horarios, varía minutos porque esto es un formato, básicamente ven a qué hora fue detenido, hacen esta formalidad, no lo hacen a esa hora y ni él ni su patrulla lo registraron. El Suboficial de guardia hace el parte sobre la base de la información que le dan los aprehensores. Antecedentes de la detención, sale el funcionario que hizo el parte, Sargento 2 Juan Francisco González Sepúlveda y salen 3 funcionarios a cargo Cristóbal Rivera, él y el Subteniente Brian Vidal, la hora del parte las 12:48:35 del 3 de marzo, página 3 identificación de detenidos, el primero Nicolás López, sale su identificación, lesiones, fecha de la detención 30 de marzo de 2018, hora detención 2:27, lugar detención vía pública, destino del detenido libertad, Brian Vidal. Segundo detenido adolescente, sus datos, datos aprehensores Cristóbal Rivera Yáñez, 30 de marzo de 2018, hora detención 2:27. Tercer detenido Ettien Gutiérrez, página 5, detalle de la detención, fecha 30 de marzo del 2018, hora 2:15 vía pública, él sale como aprehensor, sale en el parte que la hora del delito es 2:15, al igual que su hora de registro y hora de detención de Ettien Gutiérrez –las 3 con 2:15-, eso sale en el parte. También sale su declaración como aprehensor, también la declaración de los otros funcionarios a cargo del procedimiento, Capitán Rivera y Subteniente Vidal, él era superior jerárquico a esa fecha en relación a ellos dos, sus subalternos, él declaró como imputado al día siguiente, o sea, en la mañana del 30, en la hoja 9 esas 3 declaraciones salen como tomadas hora de la diligencia: 2:27 horas, salen sus datos, coincide esa versión con la que le entregó a la fiscalía, Claudio Padilla sale como testigo de su declaración, no fue él quien le tomó declaración, debería haber sido el guardia quien se la tomó. También sale instrucciones del fiscal Fernando Donoso Roselló, se le indicó el número de folio que le dieron en el llamado telefónico, con las instrucciones dadas por el fiscal –eran 4-, las dispuso el fiscal antes de ser imputado, esa declaración fue a las 2:27 en la población, eso sale ahí pero es un formato de declaración, pero él prestó esta declaración en la guardia de la 54. Hoja 14 del PDF, es su declaración como imputado, datos generales de la ocurrencia, 30 de marzo del 2018, 2:27 horas en la población, horas en la población, esta declaración se la tomó la SIP de la 54, él ya se encontraba en la 40 Comisaría entregando el servicio para irse a su domicilio, lo llamó la Capitán, que el fiscal dispuso que le tomaran declaración como imputado, fue la SIP, acá dice que fue a las 2:27 y en la población, es su firma, dice que se la tomó el Cabo José Caullán Caullán, pero no sabe quién le tomó declaración. También dice en página 26, en declaración manuscrita de Brian Vidal, dice misma hora 2:27 en la población, es la misma hora que sale como deteniéndose a Nicolás López. Sale la firma del Capitán Rivera, tal vez se confundieron de hoja al adjuntarla, se equivocaron, no sale nadie como testigo. Hoja 36, declaración del Capitán Rivera, también manuscrita, dice datos diligencia 30 de marzo del 2018, hora de diligencia 2:27 horas, según sale eso misma hora de detención, interpreta que cuando pusieron esa hora corresponde a la hora de la detención, no la hora de la diligencia, según lo que usted le mostró, de estos dos 2 sujetos, Nicolás y el menor, fueron detenidos a esa hora, es imposible que a la misma hora de la detención se haga la declaración del aprehensor, lo que señala el papel, porque dice hora de ocurrencia, ellos interpretaron que la hora de ocurrencia es la hora de detención de la persona, no de la declaración. Página 39, instrucciones del fiscal, 40 datos del funcionario que declara, aparece borrado Cristóbal Rivera y sale escrito Brian Vidal, interpreta que fue el cambio de hoja, en una declara Rivera y en

otra Vidal, donde ese puso hora de ocurrencia de la diligencia es la hora de la detención, no tiene cómo saber a qué hora estas declaraciones se prestaron fehacientemente, cómo se incorporaron las instrucciones de la fiscalía debieron ser con posterioridad al llamado de la fiscalía, después de las 6 de la mañana, lo que él dijo es que recuerda que llegó a la unidad, lo primero que hizo fue dar la cuenta, dio la cuenta a su superior directo, después dijo que se comunicó con el fiscal, la fiscalía cuesta que conteste los teléfonos, a veces demora horas, no sabe si fue a las 5 o 6 pero para él fue en inmediatez. Todas las declaraciones tienen el número de folio y diligencias de instrucciones del fiscal, pero no necesariamente fue después del llamado del fiscal, porque a veces uno declara, se deja a la guardia y después se entrega a lo que diga el fiscal, el procedimiento se entrega a la guardia y la guardia no sabe qué va a pasar con el detenido, ellos trabajaban hasta las 8 de la mañana y rellenan muchas veces las instrucciones del fiscal, puede que hayan prestado primero la declaración y después anexado, no discute que el fiscal haya instruido eso, muchas veces se deja en blanco para el llenado, porque ha pasado que la fiscalía dice “ya, conforme, espere instrucciones” y pasan 4 o 5 horas, donde no hay el feedback de la respuesta, la declaración de él estaba en el computador podían no llenarlas porque él estuvo en esa unidad pasado las 7 de la mañana, cree que llegó a la 40 a las 8 de la mañana, esperó todas las instrucciones, no del fiscal, estaba preocupado del herido, recibía informe toda la noche, había una carabinera con él, en base a todo lo conversado, prestó declaración, puede ser manuscrito o en computador y da lo mismo, entregó el procedimiento y leyó esa declaración antes de firmarla.

Indicó que Ettien Gutiérrez fue detenido por delito de desórdenes graves, en los documentos que usted exhibió no salía descripción de la conducta de la víctima porque en la declaración ante el fiscal lo señaló, ante el Coronel Avello y la del Ministerio Público, en la del 13 de junio del 2018. En el audio que escucharon ayer donde llamó al Ministerio Público, cree que le comunicó a quien lo atendió en fiscalía que los 3 detenidos estaban por desórdenes graves, cree, no está seguro pero cree que le explicó al fiscal o al asistente fiscal sobre la conducta personal de la víctima, pero se le comentó que las personas estaban participando de los desórdenes y por eso fueron detenidos. En la declaración que prestó al personal del sumario administrativo al Coronel Avello, señaló que vio a la persona atacándolos, lanzándoles piedras, pero no recuerda si lo dijo ante Avello o ante el Ministerio Público, en todas sus declaraciones, no sabe si en una o varias dijo que vio a la víctima lanzándoles –hace una pausa- atacándolos, pero no recuerda en cuál. Respecto de la constancia en el libro de novedades de su patrulla, no recuerda si allí describió una conducta específica de la víctima, pero la persona que escribió la constancia en la patrulla, no es su letra, se basó en la declaración que él prestó como aprehensor, ahí salían más antecedentes sobre los hechos del juicio, cree que fue el Cabo Sandoval, él tomó esa declaración y la escribió en el libro de novedades, pero en esa declaración del 30 de marzo no describió conducta de la víctima, en el parte policial sobre desordenes no recuerda qué dijo, tendría que exhibirle el parte.

A la **exhibición del documento N° 3 del Ministerio Público** -parte policial, páginas 6 y 7-, es la narración de los hechos “doy cuenta que hoy, en circunstancias que el mayor de Carabineros, señor Claudio Fernando Crespo Guzmán y personal a su cargo de servicio con motivo de la contingencia por la conmemoración del Día del Joven Combatiente en el sector de La Victoria, Comuna de Pedro Aguirre Cerda, tuvieron que concurrir por una orden superior, a prestar cooperación a la comuna de Huechuraba, lugar en que se encontraba sin energía eléctrica producto de la acción de antisociales que previamente habían provocado un apagón y alrededor de las 2:15 horas recibieron un comunicado radial por parte de personal de la 54 Comisaría de Huechuraba en el sentido que se trasladaran al edificio consistorial de la Municipalidad de la citada comuna, ubicado en Avenida El Bosque de

Santiago 492, ya que se había recibido una llamada que informaba acerca de un grupo de individuos desconocidos que estaban tratando de ingresar a dicho recinto, realizando un forado en una pared, por lo que personal policial concurrió al lugar, constatando la veracidad de los hechos, verificando que se encontraba un número indeterminado de individuos que al percatarse de la presencia policial, comenzaron a lanzar objetos contundentes, instantes en que también se escucharon cerca de cinco disparos, al parecer con armas de fuego. En razón de lo anterior y para repeler el ataque, personal policial hizo uso, en primera instancia, de una granada de mano de gas lacrimógeno y posteriormente, producto de la agresividad, el mayor Crespo Guzmán efectuó un disparo con la escopeta antidisturbios de munición no letal (perdigón de goma), marca Hatsan, modelo Escort, calibre 12 mm, serie N° 412128 de cargo fiscal de la ex 29 Comisaría de Fuerzas Especiales, desde la tronera de la puerta derecha del J031, hacia el lugar donde se estaban percutando los disparos, momento en que los sujetos se dieron a la fuga en diferentes direcciones, logrando, sin embargo, la detención de un sujeto a una cuadra del lugar, mientras que los otros dispositivos que lo acompañaban lograron la detención de otros dos individuos. Cabe señalar que, cuando se daba la fuga, dicho sujeto cayó al suelo y, al proceder a su detención, se pudo percatar que presentaba heridas en su rostro producto del disparo efectuado con la escopeta antidisturbios ya aludida, por lo que dispuso su traslado en forma inmediata a un centro asistencial para la atención médica y la constatación de sus lesiones, primero a la posta local de Huechuraba, para luego ser derivado al Hospital San José de la Comuna de Independencia”.

Indicó que es efectivo que en este parte policial, la descripción de hechos se hace respecto de sujetos indeterminados y no hay una conducta atribuida a Ettien Gutiérrez, pero lo que se puede apreciar en el relato de la parte que usted leyó, señala que los sujetos estaban atacando a los carabineros y en ese contexto, se puede señalar que el señor Gutiérrez estaba participando en esos hechos.

La fiscal le exhibe su declaración como aprehensor –y la lee, es similar a la declaración del parte policial: “se encontraba de servicio, con motivo de la contingencia de la conmemoración del Día del Joven Combatiente en el sector de La Victoria, que por orden superior debe concurrir a prestar cooperación a la comuna de Huechuraba, la comuna se encontraba sin luz eléctrica, producto de la acción de antisociales, que previamente habían provocado un apagón, apagón, alrededor de las 2:15 recibe un comunicado radial por personal de la 54 Comisaría de Huechuraba en el sentido de trasladarse al edificio consistorial, ya que se había recibido una llamada que informaba de un grupo de individuos desconocidos que estaban tratando de ingresar a dicho recinto realizando un forado en una pared, concurre, constatando la veracidad de los hechos, verificando que se encontraba un número indeterminado de individuos, que al percatarse de la presencia policial, comenzaron a lanzar objetos contundentes, instantes en que se escuchan también cinco disparos. Para repeler el ataque se hace uso de la granada de mano primero, el disparo con la escopeta antidisturbios después hacia el lugar donde estaban percutando los disparos, momento en que los sujetos siguieron a la fuga, logrando, sin embargo, la detención de un sujeto a una cuadra del lugar, mientras que los otros dispositivos que me acompañaban lograron la detención de otros dos individuos”. Ahí no hay una conducta determinada de Ettien Gutiérrez tampoco. En esta declaración que dio en el juicio de que lo vio de forma previa lanzando piedras a la víctima, en las declaraciones anteriores aparece como conducta general, de individuos que lanzaban piedras cuando ellos llegaron.

Respecto a las 3 especies que le encontraron a la víctima en sus vestimentas, lo supo después por otros funcionarios, no tenía esa información cuando practicó la detención.

A la **exhibición del documento número 9 del Ministerio Público - Oficio N° 3, de 08.01.2018** (sic) (Con timbre de recepción de 11.01.2019) de Prefectura de Carabineros “Fuerzas Especiales”, dirigido a la Brigada

Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos-, página 14 del PDF párrafo 8. Fiscal lee las novedades: “registro 8 del libro de novedades, a las 6:00 horas, Claudio Crespo se encontraba de servicio en el J031 con motivo del Día del Joven Combatiente, primero en la Población La Victoria, luego se le requiere cooperación y es trasladado a la comuna de Huechuraba, lugar que se encontraba sin energía eléctrica, producto de la acción de antisociales, que había provocado un apagón. Alrededor de las 2:15 recibe el comunicado radial de trasladarse al edificio consistorial, ubicado en la calle Bosque de Santiago 492, ya que se había recibido una llamada que informaba acerca de un grupo de individuos desconocidos que estaba tratando de ingresar al recinto por un forado, verificando entonces que se encontraba un número de individuos que, al percatarse de la presencia policial, comenzaron a lanzar objetos contundentes, instantes que se escuchan cerca de cinco disparos, al parecer con armas de fuego y que en razón de lo anterior, para repeler el ataque, se hizo uso primero de una bomba lacrimógena, CS triple acción, y producto de la agresividad de los sujetos, el oficial efectuó luego un disparo con la escopeta antidisturbios –indicándose la marca, calibre y número de serie y el cargo de qué Comisaría corresponde-, se señala que es desde la tronera de la puerta derecha del J031, el lugar donde se estaban percutando los disparos, momento en que los sujetos se dieron a la fuga en diferentes direcciones, logrando, sin embargo, la detención de los otros individuos”. En el sentido derecho, se encuentran las especies que están detalladas también en el parte policial. Más abajo constaba también los datos del detenido y luego la detención de los otros sujetos. Al final del libro está el término del servicio y su firma.

En dicha declaración o constancia tampoco hay atribución específica de una conducta a la víctima, que lo vio tirando piedras, tampoco dijo allí que lo vio saliendo del forado, no lo vio saliendo del forado.

A la **exhibición del documento número 8 de la defensa**, página 81 del PDF, 86 del sumario, declaración ante la fiscalía administrativa -fiscal la lee completa: en el primer párrafo de la declaración propiamente tal, dice que le correspondió realizar servicios por la contingencia desde las 8 horas hasta la normalización. Realizó labores en la zona crítica de la población La Victoria, sector jurisdiccional de la 51 Comisaría de Pedro Aguirre Cerda. Luego señala que concurre a las 19:30 horas a esa unidad. Luego en el párrafo siguiente que alrededor de la 1:40 en el sector de la población La Victoria, ya se encontraba normalizado y sin novedad, por lo que recibe el comunicado radial por parte de la central gama, que por orden del Prefecto debía trasladarse a apoyo al área crítica de la 54 Comisaría de Huechuraba en atención a esta lesión. En la página siguiente señala que una vez en la comuna de Huechuraba concurre a la unidad del sector para recibir instrucciones. A las 2:15 dice que recibe un comunicado radial por la contingencia de trabajo por parte del Comisario de la 54 Comisaría, señalando que un grupo de individuos estaba tratando de saquear la municipalidad de Huechuraba, cuando se desplazaba dicho procedimiento, habría visto el lanza aguas cargando en el grifo y más adelante una sección de infantería, enterándose posteriormente que se trataba de la patrulla del Sargento Valenzuela de la sección 19 de la 54 Comisaría. Cuando logró llegar al sitio del suceso, constaté la veracidad de los hechos, percatándose que la pandereta divisoria del recinto municipal presentaba un forado, había una gran cantidad de sujetos, quienes al percatarse de la presencia de mi dispositivo comenzaron a lanzarnos objetos contundentes, procediendo en esa oportunidad a hacer uso de la granada de gas lacrimógeno CS, instante en que, proveniente de una plazoleta cercana, metros del lugar, escucha cuatro sonidos de disparo, al parecer efectuados con armas de fuego y con la finalidad de contrarrestar y proteger la vida de los carabineros que se aproximaban de infantería al lugar, efectúa el disparo de la granada de gas lacrimógeno CS hacia donde se podía percibir un grupo de individuos que lanzaban objetos contundentes y además escucharon disparos al parecer de armas de fuego, lo que me obligó a repeler el

ataque con esta acción a fin que depusieran su actitud. Sin embargo, sorpresivamente un individuo que pasó corriendo unos 4 o 5 metros desde donde se encontraba mi dispositivo, recibió algunos perdigones de goma, pudiera percatarme que esta persona avanzó algunos metros para luego caer al piso, por lo cual nos aproximamos, percatándome que presentaba heridas en su rostro, producto del disparo y por el golpe de la caída, lo saca del lugar, a un sitio más seguro, para entregarlo a la sección 19 y llevarlo al centro asistencial.

Indicó la fiscal que hasta ahí tampoco hay atribución específica de una conducta a la víctima, él fue investigado en esta investigación administrativa, era para determinar o descartar su responsabilidad. El parte policial y la declaración de él como aprehensor es para determinar la responsabilidad de Ettien Gutiérrez y de otros pero los partes son instrumentos públicos que hace Carabineros y lo hace el Suboficial de guardia, los partes siempre adolecen de muchos elementos que escapan de la realidad porque se hace como un efecto de prototipo, decía Cristóbal Rivera como Subteniente, los partes siempre tienen errores y han sido cuestionadas por el Ministerio Público, Carabineros ha tratado de mejorar pero no han tenido mejoras, los partes tienen deficiencias, adolecen de muchas cosas pero en lo macro cuenta lo que pasó ese día, en el sentido de qué paso previamente a la Municipalidad, por qué él llegó a la Municipalidad, llegó porque lo llamaron por un saqueo, robo en ejecución, por eso llegó, analizando el punto que usted trata, no sale específicamente la conducta determinada de Ettien Gutiérrez, pero sí sale en el parte que cuando llegaron, ellos fueron los primeros en llegar, los grupos de individuos donde estaba este señor los atacaron en forma inmediata antes que ellos hicieran cualquier tipo de acción policial, llegaron y los atacaron al tiro, los partes de Carabineros son malos, prototipos con varios errores desde que empezó la reforma, le gustaría agregar algo, hay una parte importante que no lo dijo en su declaración, en las declaraciones que hizo como aprehensor, como imputado, en el Ministerio Público, si analiza él dijo que cuando llegó a la 54 Comisaría recibió instrucciones, se fue por La Pincoya al norte para verificar el saqueo al consultorio Salvador Allende, en las declaraciones antes señaladas dijo que habían barricadas de lado a lado y el chofer las esquivaba por la acera, los atacaban lanzando objetos y se escuchaban múltiples disparos, en ninguno de esos ataques que fueron víctimas los Carabineros, no hizo uso de la escopeta, porque básicamente en dichas circunstancias él no vio que venía ninguna sección de Carabineros de infantería o un vehículo convencional como Sprinter, que no es blindada, que pusiese en riesgo sus vidas con ataques de armas de fuego, como dijo, en estos procedimientos muy complejos, los carabineros no salen, en la Municipalidad sí usó la escopeta antidisturbios porque ya había visto venir de antes la sección de infantería, por eso no había usado la escopeta antidisturbios en el trayecto hacia el consultorio.

Este documento se inserta en una investigación administrativa en donde se perseguía su propia responsabilidad y declaró como investigado, la declaración del parte fue el 30 de marzo, la del Coronel Avello 10 de abril del 2018 -fiscal le consulta si 10 días después, del 10 de abril del 2018 si al fiscal Avello le agregó que el sujeto lesionado habría estado participando en los desórdenes graves en el lugar y que momentos antes había lanzado objetos contundentes hacia el carro policial y que dijo que lo había reconocido por sus vestimentas, sin describirlas-, lo anterior sí lo agregó acá porque el fiscal se lo preguntó, está en su relato espontáneo, dentro del relato va relatando y a veces el fiscal hace alguna aseveración o le hace preguntas, el reglamento 15 del sumario administrativo lo permite y también copiar declaraciones que son similares. En esta versión del documento 8 de la defensa no hizo mención a la afirmación anterior de que había disparado porque vio a carabineros de infantería, no lo dijo en su declaración de modo espontáneo pero sí más adelante con las preguntas, sí lo dijo. Sí señaló en la declaración del parte policial y en la de él como aprehensor de que venía una sección de infantería, y no es que el

personal de infantería justificó el disparo, en el parte policial no recuerda que expresó que el motivo por el cual disparó era para proteger a la sección de infantería que venía más atrás, tampoco lo recuerda si lo puso en su declaración como aprehensor, no es que en su declaración que él usó la escopeta porque venía explícitamente una sección de infantería, quedó acreditado que ellos venían, en el orden público hay gradualidad del uso de la fuerza que sale en el manual de control de orden público, llegó al lugar, lo atacaron, cree que eran elementos contundentes, usó la granada en defensa de los ataques o repeler el ataque y posteriormente y lo ha dicho, independiente que haya venido una sección de infantería, un riesgo vital para la vida de un carabinero, estas personas les comenzaron a disparar, entiende que sí lo dijo en su declaración como aprehensor. En el llamado a la fiscalía no recuerda si dijo que ejecutó el disparo para proteger a la sección de infantería pero sí le dijo a la persona que venía una sección de infantería. En La Victoria tenía un ariete, eso es un vehículo PTR, el que andaba, un vehículo Tango Lima o lanza aguas y una sección, cree que la sección andaba en un bus Tango Tango, es un bus blindado que soporta calibres con arma de fuego, sí tenía personal de la sección a su cargo, de infantería, operando simultáneamente con él en La Victoria no, porque es muy riesgoso. En el libro de patrullas decía que hubo uso de escopeta antidisturbios, hubo utilización también de carabina lanza gases y de munición 37 milímetros supersock en la población La Victoria, en esas oportunidades sí usó eso, en los ataques que recibieron esa noche en la población La Victoria dejaron inmovilizado un vehículo MOWAG, que es una tanqueta, ese vehículo sí soporta cualquier calibre y por los ataques que recibió los sujetos dejaron inmovilizado una tanqueta Mowag, tiene la obligación de defender a los carabineros que trabajan con él, quedaron inmovilizados y debe defender a los funcionarios, en La Victoria cuando empezaron los desórdenes graves comienzan muy violentos, con disparos, armas de puño, históricamente en La Victoria se manifiestan con armas automáticas, ya sea subametralladora UZI o puede ser un fusil o cualquier arma de esa naturaleza, que son armas prohibidas en la nomenclatura, entonces, en ese contexto, los vehículos blindados que contrarrestan esas acciones, se defienden con el uso de la tronera con esta munición que les entrega la institución, para su duda en estas intervenciones policiales en La Victoria, La Pincoya, Villa Francia donde hay muchos disparos, el uso de la fuerza que ellos aplican es mediante la gradualidad, contaba con un lanza aguas, tenía gases lacrimógenos y posteriormente las armas que usted señaló. Lo último, no necesariamente el uso de las escopetas es porque había una infantería, esto fue un contexto adicional a lo que ocurrió en Huechuraba, que insiste en estos segundos de tomar la decisión cuando ocurren los disparos en la Municipalidad, lo que se le vino a la cabeza fue que había visto una sección de infantería.

Se incautó la bandana de la víctima, no recuerda si fue incautada, porque las especies incautadas fueron los rodamientos, el químico acelerante de fuego y los guantes, parece que la bandana no fue incautada. En las fotos que le mostró su defensor de la víctima con la bandana, de la pericia de la doctora Cerda -fiscal le consulta ¿sabe usted que esas fotografías las toma en el año 2020 la Brigada de Derechos Humanos en el marco de una orden de investigar y a propósito de la entrega voluntaria que la víctima hace de esa bandana?-, lo desconoce.

Señaló que él en el J031 iba en la puerta del copiloto, sí portaba chaleco antibalas, tenida anti flamas, protectores anti traumas en brazos y piernas, cuello no, portaba casco, él es alto, el espacio adentro del J es reducido, él quedaba muy justo, entre las protecciones y el espacio del vehículo a él le quedaba justo, en estas contingencias se usa el caso balístico y cree que sí lo portaba. El mide 1,97 centímetros, constató un delito de robo en ejecución, en el parte policial no sabe si hay acta de fuerza, entiende que la SIP de la 54 Comisaría fue al lugar y hablaron con el guardia, le llamó la atención que no hubo denuncia, hubo un robo con fuerza en la Municipalidad, no sabe si había acta de fuerza, al menos él no hizo el acta de fuerza, las denuncias de delitos lo hace la unidad territorial o la

Policía de Investigaciones, él se abocó al procedimiento de los detenidos. En el parte sale que él y Rivera salen como a cargo del procedimiento pero de detenidos, no de la denuncia o del robo, tampoco hay acta de preexistencia de especies sustraídas, no sabe o no hay pero cree entender que debería haber una denuncia paralela al parte de detenidos, porque el procedimiento de los 3 oficiales que hicieron era por el procedimiento de detenidos, no de la denuncia, detención de flagrancia por desórdenes públicos, a Ettien Gutiérrez no lo vio, como le dijo al fiscal o asistente, no lo vio saliendo del forado como para haberlo tomado por delito de robo. La SIP aparece en el sumario tomándole declaración a la víctima, por el Coronel Avello, donde el guardia Vidal presta declaración a la SIP, ahí no sabe si se habla de especies sustraídas. El mismo día se tomó una foto del forado, en el llamado que él hizo a fiscalía de 32 minutos no hizo mención de contar con esa foto, sí del forado, no lo vio relevante mencionar eso, tampoco dijo que tenía la foto en su declaración como aprehensor inserta en el parte, cree entender que se entregó y adjuntó en el parte, pero no está seguro. Cuando fue como investigado ante el Coronel Avello no mencionó la existencia de esta foto, no se sabe cuándo tomó la foto más que por la información que aportó pero el Coronel Avello tomó una foto como a los 2 días del hecho, la pandereta ya había sido arreglada, esa es una foto distinta de la que él tomó, es otra foto. Declaró ante la abogada Duffau en fiscalía como imputado, se le informaron sus derechos, ahí no se acogió a su derecho a guardar silencio, no sabe si declaró el 13 de junio del 2018, pero fue el 2018 –se le efectúa ejercicio del artículo 332 para refrescar memoria-, efectivamente la prestó el 13 de junio del 2018. Él leyó esa declaración antes de estampar sus firmas, él le dijo a la abogada que recibió llamado radial de Guzmán para ir al edificio Consistorial, también dijo que cuando dobló hacia el edificio Consistorial vio esta patrulla de Fuerzas Especiales que iba al lugar, también le dijo a ella que esta patrulla iba al lugar porque escuchó igualmente el mismo comunicado radial, también dijo en esa declaración que vio el forado en la pared divisoria de la vía pública y el recinto en construcción y a la derecha de su vehículo, también le indicó que vio un grupo de más de 15 sujetos, también le dijo que estos sujetos gritaron “vienen los pacos”, también le dijo que algunos sujetos salieron a la calle por el forado, dijo que los sujetos que estaban afuera y que dijeron vienen los pacos son los que los agredieron, no dijo que los que salieron del forado fueron los que los enfrentaron. Se le exhibe declaración anterior del artículo 332 para evidenciar contradicción: “gritaron vienen los pacos, algunos salieron por el forado hacia la calle para enfrentarse a nosotros”. Tiene razón señora fiscal. También le dijo a la abogada que comenzaron a lanzarles objetos, debió hacer uso de la granada de gas lacrimógeno, también dijo que en ese instante escuchó alrededor de 4 disparos, no le dijo a ella que vio los fogonazos, debido al uso de armas de fuego y para resguardar a la patrulla infantería que venía detrás ejecutó un disparo con la escopeta antidisturbios por la tronera, es verdad que dijo eso, también le dijo a fiscalía que él disparo lo dirigió hacia un plazoleta, la cual se ubicaba a 15 o 20 metros de su posición, no del forado. Se le exhibe declaración anterior del artículo 332 para evidenciar contradicción: “disparé hacia el lugar donde escuché los disparos, era una plazoleta ubicada a unos 15 o 20 metros del forado donde había un grupo de personas”. Le dijo a la abogada que de estas personas sólo podía ver sus siluetas, no señaló que vio los fogonazos, dijo que vio siluetas de estas personas, su intención era disparar 4 tiros para dispersarlos pero sólo le quedaba un tiro en la escopeta antidisturbios, le dijo que la persona pasó a 4 o 5 metros del J justo cuando disparó y no pudo verlo porque le apuntaba a un grupo y ese grupo estaba como a 25 metros de él, también le dijo a la abogada que el J al detenerse quedó más adelante del forado, un par de metros, no sabe cuántos pero sí, no recuerda si le dijo a fiscalía que se detuvo más adelante del forado y que el forado estaba 20 metros hacia atrás del lado derecho. Se le exhibe declaración anterior del artículo 332 para refrescar memoria, es efectivo lo anterior, eso dijo, dijo que la plazoleta estaba 25 metros más adelante. Frente a preguntas



de la abogada, señaló que primero el vehículo se detuvo frente al forado, en ese lugar comenzaron a lanzarle piedras e hizo uso de la granada lacrimógena, luego indicó que salió el gas y vio un grupo en la plazoleta, ahí le pidió a su conductor que avanzara un poco y ahí escuchó los disparos, esos disparos parecen provenir de la plazoleta, cuando escuchó los disparos decidió usar la escopeta antidisturbios para la seguridad de los carabineros de infantería. Al momento de hacer el disparo él dijo que estaba frente a la plazoleta, pero cuando prestó esta declaración ante el Ministerio Público él no había vuelto al sitio del suceso, entonces entre 20 metros más o menos, él no conoce el lugar, fue después pero cuando prestó esa declaración, como no conoce el lugar, no es familiar para él, tenía nociones de la noche en que participó en el evento, sin luz eléctrica, es verdad lo que dice la fiscal, 20 metros o 25 metros más adelante o para atrás pero quiere decirlo porque si hubiese conocido mejor el lugar habría declarado más preciso, pero lo que quiere decir es que los eventos fueron ahí y la plazoleta no estaba a 25 metros, fue un error ahí con la asistente de fiscal. Cuando prestó declaración ante la asistente de fiscal, él fijó en un mapa el forado y la plazoleta pero él no lo fijó, ella lo hizo, era un mapa de la aplicación de google, insiste, le mostró el mapa, trató de poner la figura donde había sido pero no es preciso, no las puso él, las puso ella pero a indicación de él, le mostró el mapa, como desconoce el lugar le preguntó dónde estaba la Municipalidad, cree que el mapa decía indicaciones de calles, ella le dijo “acá está la Municipalidad”, le dijo “sí”, el evento ocurrió afuera de la Municipalidad, en esta observación del mapa exhibido, ella le dijo “acá hay una plazoleta”, le dijo “sí”, pero ni siquiera era plazoleta, sino que habían 3 árboles, era un mapa aéreo de google, no recuerda si se marcó con triángulo el lugar donde aproximadamente estaba el forado. Se le exhibe foto del mapa de google earth de su declaración anterior en fiscalía ración anterior del artículo 332 para refrescar memoria, este es el mapa que le mostró la abogada, con un triángulo indicó el forado pero quiere fundamentar, ella le exhibió el mapa, no lo aportó él, no conocía este sector, le dijo “¿dónde está la Municipalidad de Huechuraba?”, le dijo “acá”, el ingreso a esa Municipalidad es por Premio Nobel, no Bosque de Santiago, entiende que todo este recinto es la Municipalidad de Huechuraba, no sabe si esta foto fue tomada por google mientras estaba la construcción, pero acá había una construcción, entiende que este recinto acá es la Municipalidad hasta acá, le explicó a la señora Duffau que el evento fue por Camino El Bosque o Bosques de Santiago en la pandereta que dividía la calzada con el recinto municipal, ella puso ese triángulo, él le dijo “sí, pudo haber sido ahí”, porque cuando fue a declarar y sin abogado, fue solo, recordaba que el evento fue antes de la calle Estados Unidos, ese triángulo corresponde al forado, fijó la plazoleta ahí pero no está correcto, cree que en ese círculo está el paradero del Transantiago, este círculo está mal. Hizo presente en esa declaración y al igual que en juicio, que alrededor de la Municipalidad estaba tapeado, donde se posicionó el triángulo estaba el forado y el lugar del círculo era la plazoleta, era un grupo de árboles donde había un grupo de sujetos desde donde sintió los disparos, eso dijo en esa declaración, cuando efectuó el disparo se percató que un sujeto corrió delante de ellos y cayó al suelo frente al vehículo, eso fue una vez que recibió el disparo, a unos metros, eso pasó antes de llegar a la esquina con calle Estados Unidos, la calle estaba llena de escombros y piedras, vio que cayó tropezando con una piedra y además se golpeó el rostro con el pavimento, pudo haber sido una piedra, cuando él cayó el grupo de personas se había dispersado a distintos lugares, esperó un rato, vio que no quedaba ningún sujeto y ahí se bajó, Ettien Gutiérrez cayó y permaneció en el piso cuando él vio a los sujetos irse pero no sabe si eso pasó en minutos, pudo haber sido segundos o un minuto, él visualizó, con los ópticos del vehículo, antes de esto ya había pasado el otro J en persecución de otros sujetos que arrancaron al oriente, cuando vio el entorno despejado, la luz era los ópticos del vehículo y la fogata, el fuego le permitía ver siluetas, él miraba por la ventana, no se asomaba, se podía ver siluetas..., cuando pasan los hechos,

en los ópticos del J más el fuego de la barricada permitía ver las siluetas de las personas conglomeradas ahí, después de haber hecho uso de la granada y se sintieron los disparos las personas se dieron a la fuga en distintas direcciones, efectuó el disparo con la escopeta, pasó el Capitán Rivera, la visión que él tuvo ahí, ya no veía a ninguna persona afuera, por los ópticos y el fuego de la barricada. Después que el grupo de personas se dispersó se bajó del J y vio a la persona con heridas en su rostro producto del disparo y caída, eso es correcto, el J avanzó y él al ver a esta persona con las luces del vehículo vio que tenía heridas pero como estaba su cara tapada por esta especie de capucha, esbozaba su rostro, no se notaba todo, la magnitud de la herida no la vio de un comienzo porque tenía la cara tapada con la bandana, le prestaron los primeros auxilios entre comillas, con eso se refiere a sacarlo de ahí, levantarlo primero para ver sus sentidos, le habló, él respondió, no estaba inconsciente, estaba consciente, no tenía botiquín en su poder, lo levantaron y subieron al carro, él no es médico pero vieron que estaba consciente, hablaba, sabía quién era y respiraba, a eso se refiere con primeros auxilios, después lo subieron al J y llevaron donde había luz eléctrica, le dijo a la abogada que avanzaron un par de cuadras donde había luz, ahí llamó a la sección 19 para que lo llevaran a un centro asistencial, cuando le prestó ayuda se percató que ya había visto a esta persona herida, lo levantó para ver sus signos vitales, como lo dijo, le llamó la atención la vestimenta que usaba para tapar su rostro, encapucharse, no incautó la capucha porque tuvo muy poco contacto con él, él a los minutos, porque cuando llegaron a la intersección del pasaje donde había luz, cree que era Panamá, esperaron que llegara la sección, el Sprinter, antes de eso ya había llegado Rivera, Ettien Gutiérrez declaró que se demoró 10 minutos en llegar la sección, cree que se demoró 5 minutos, no cree que 10, cree que esperaron la sección, menos de 5 minutos o 3, entonces en ese transcurso no lo registró ni incautó la bandana, como estaba herido en el rostro no quiso tocarlo ni quitarle nada, por eso no lo registró ni nada, ahí se lo llevaron. A la abogada le dijo que le atribuyó a Ettien Gutiérrez lanzarle objetos a la patrulla, pero le dijo que por la bandana lo reconoció. Se le exhibe declaración anterior en fiscalía del artículo 332 para evidenciar contradicción: “cuando le presté ayuda, me percaté que ya había visto a la persona herida como un sujeto que estaba participando activamente en el lanzamiento de objetos a la patrulla, lo pude reconocer por sus vestimentas y características, lo vi antes cuando los focos del J alumbraron el grupo de personas junto al forado de la Municipalidad y también lo vi arrojando piedras al carro”. Ahí no dio detalles de las vestimentas, no ahondó en eso ni en sus características del detenido, no dio características de contextura, la asistente no le preguntó ni él le ahondó más en el tema, cuando se refiere a vestimentas, la bandana es parte de sus vestimentas. A la abogada le dijo que después supo que habían maquinarias y materiales en construcción en la Municipalidad, eso no aparece en el parte, sobre la existencia de esas especies, tampoco en la declaración del Coronel Avello, no sabe cuándo se enteró de eso pero después supo que estaba en construcción o remodelación, no se interiorizó más allá sobre la denuncia por el robo porque interpretó que esa no es función de Fuerzas Especiales, cuando hay robo, lo ve la policía territorial, Policía de Investigaciones o la 54 Comisaría, él no vio al guardia. Después supo que se sustrajeron diversas especies, después supo que era un lugar en construcción, sobre que había maquinaria y materiales de construcción, no recuerda cómo supo, alguien le tiene que haber dicho, no recuerda quién. Supo después, no recuerda cómo, que los sujetos que ingresaron a este delito de robo con fuerza, ingresaron a la oficina de la OMIL y del registro civil y sustrajeron especies, ignora qué especies, interpreta que fueron los que ingresaron por el forado, pero fue esa noche en que hicieron el forado e ingresaron a saquear. En la declaración de junio del 2018 a fiscalía, a la aportada en juicio, cuando ejecutó el disparo el vehículo se encontraba detenido, cuando lanzó la granada el vehículo se encontraba detenido, ese vehículo detenido cuando lanzó la granada y luego cuando disparó la escopeta no estaba detenido en el lugar, lo ha dicho en su declaración

pero cree que el vehículo avanzó uno o dos metros, lanzó la granada, avanzó uno o dos metros y disparó la escopeta, sí pero fundamentando esto, esto es dinámico, son segundos, no hay certeza absoluta en lo que dice y han pasado 6 años, lo que ha dicho es lo que está escrito en papel y lo que ha dicho en el tribunal, cuando llegaron al lugar los empezaron a atacar, está acreditado, entre ellos estaba Gutiérrez, para contrarrestar el ataque usó la granada, el vehículo avanzó un metro, se detuvo porque los sujetos comenzaron a salir del forado, desconoce si desde donde ingresaron los sujetos hasta el saqueo de las oficinas, no tiene conocimiento, se imagina que cuando dijeron "ahí vienen los pacos", deben haber estado avisando a los que estaban saqueando, alguien les tiene que haber dicho esa frase, en arrancar hacia el exterior se deben haber demorado un par de minutos, no sabe la distancia entre el forado hasta las oficinas donde saqueaban, en la segunda detención del J avanzaron un par de metros, luego de eso se ejecutaron los disparos, el J ya detenido, el gas disipando y ahí fue cuando ejecutó los disparos, en el mapa que le mostró la fiscal y declaró ante Duffau, le mostraron un mapa de google sin conocer el teatro de operaciones, tal vez ubicó las figuras geométricas en una situación que tal vez en su parecer ocurrieron los hechos, pero las personas que estaban situadas cuando les dispararon estaban en un recinto municipal, no en las casas y desde ahí se ejecutaron los disparos. Cuando dijo que el gas aun emanaba, cuando usted lanza granada triple acción, la granada explosiva y las cápsulas salen disparadas en distintas direcciones, pudo haber caído 2 metros más allá o 2 metros más acá, no recuerda la posición de las cápsulas. Se le exhibió una pericia planimétrica por su defensor, en dicha pericia el perito Iván Olivares Calderón señaló que los antecedentes con los cuales él construye su recreación es en base a los antecedentes de la carpeta investigativa –la fiscal le indicó que en dicho informe no refirió haberse entrevistado con él- no se entrevistó con el perito señor Olivares, no se entrevistó con el señor perito Iván Olivares antes de la pericia, la verdad no recuerda, cree que en el momento en que ellos trabajaron, él estaba privado de libertad, no recuerda haberle entregado al perito Olivares su versión de los hechos antes de la pericia. En cuanto al perito Raúl Muñoz Calisto, no recuerda haberle entregado su versión de los hechos, estaba privado de libertad. No recuerda haberle dado su versión de los hechos antes de la pericia al perito fotógrafo Guido Quezada, la versión de los hechos se la entregó a su abogado y entiende que su abogado se entrevistó con ellos. Estos hechos pasaron muy rápidamente, no lanzó la granada después de que escuchó los disparos, entre el lanzamiento de la granada y antes de que escuchó los disparos es muy difícil de contestar, pero 6 años después de los hechos, fue después, los disparos fueron después de la granada, eso lo tiene claro, pero si pasó un minuto, un minuto y medio o 2 minutos no recuerda, pero no fue 10 minutos después, desde que escuchó los disparos y ejecutó el disparo con la escopeta antidisturbios no lo sabe con exactitud pero se atrevería a decir que fue un tiempo inmediato. Desde que vio pasar a Ettien Gutiérrez y cayó, transcurrió..., pasó corriendo por el costado derecho del J, lo vio que siguió corriendo hacia el oriente, lo vio por los ópticos, deben haber pasado un par de segundos, 30 segundos o 25 por lo menos, cayó al pavimento, habían muchas piedras, seguramente las arrojaron antes, no sabe y cayó, el trayecto de la víctima era hacia el oriente y un grupo..., cuando pasó la dispersión de las personas no todos corrieron al oriente, entraron algunos pasajes, no sabe si arrancó gente hacia atrás porque no tenía visión para atrás, estaría mintiendo. Desde que esta persona cayó y parte de su tripulación bajó y se acercaron a esta persona, indicó que las personas se dispersaron, por los focos y el fuego que había ahí, luz cortada, ellos deben haber esperado un minuto o un poco más cuando la zona estaba medianamente asegurada, estaba oscuro, perfectamente podría haber estado una persona escondida ahí esperando que se bajaran pero decidió bajarse para ver qué pasó con esa persona, debe haber sido un minuto y medio, a lo más dos minutos. Se bajaron, lo levantaron y subieron al carro, lo levantó, no percibió la magnitud de sus heridas porque

estaba encapuchado, tenía una bandana que tapaba el rostro, lo tomaron, vio que estaba herido, no con esa magnitud y lo encaminaron a la puerta trasera del vehículo, en esa acción tomó un minuto o un poco más, luego lo subieron al carro, se demoraron en llegar a Panamá, el lugar seguro, era un trayecto corto, no sabe, a esa hora no hay vehículo, un minuto y medio más, en que se subieran los 3, avanzaron, un minuto y medio por lo menos, el J030 demoró llegar a esa zona segura, llegó al lugar y pidió entrevista con el Capitán Rivera, Rivera debe haber llegado en 2 o 3 minutos, el Sprinter no se demoró en llegar como 10 minutos como dijo la víctima, se demoró de 3 a 5 minutos. Una vez que el detenido se subió al Sprinter para llevarlo al centro asistencial, él se demoró en llegar a la 54 Comisaría unos..., la unidad está cerca, 5 o 7 minutos, algo así, no recuerda, está haciendo ejercicio de calcular mentalmente, ahora conoce mejor el entorno porque después fue, se atrevería a decir que menos de 10 minutos –fiscal le dice que en el parte hay un acta de información de derechos detenidos a Ettien Gutiérrez y no sale la hora-, él no le informó en ese minuto sus derechos, no le leyó las declaraciones como imputado por cómo estaban ocurriendo los hechos.

A la **exhibición del documento número 3 del Ministerio Público** –símbolo de Carabineros de Chile, acta de información de derechos del detenido, 30 de marzo del 2018, hora en blanco, fiscal lee página 19 relativo a Ettien Gutiérrez Arias, funcionario que realiza la diligencia el acusado, con su nombre y firma- es su firma, no es su letra, a él no le correspondió darle lectura de sus derechos, no lo recuerda específicamente porque estuvo con Gutiérrez en total 7 minutos, no más que eso, por el evento que pasó y esta desagradable lesión con que resultó, no recuerda haberle leído lo que usted señala porque estaban preocupados de su salud más que la lectura de derechos, entiende que posteriormente le dieron lectura de sus derechos, de hecho si mal no recuerda se notificó a un familiar de él la circunstancia de que él estaba herido en el hospital. En el parte se consignaron las instrucciones del fiscal, el fiscal Fernando Donoso Roselló, decían que López y Avendaño fuesen apercibidos por el artículo 26, Ettien Gutiérrez esperar carácter de lesiones, remitir las 3 especies incautadas a Labocar y consignar las actas correspondientes, no se le instruyó toma de fotografía de los detenidos, tampoco fijar las lesiones del detenido, tampoco hacer seguimiento del estado de salud del detenido. Sin perjuicio de lo anterior, no recuerda si él mantuvo pero después borró una foto de la víctima con las lesiones en el computador, tampoco 2 radiografías con las postas en el rostro, no recuerda eso, en el parte no acompañó fotos de la víctima porque el parte no lo hace él, la guardia lo hace. Ante la declaración con Coronel Avello no acompañó fotos ni radiografías de la víctima, lo mismo ante la declaración de la abogada Duffau, no acompañó fotos de la víctima ni radiografías.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 22 del Ministerio Público**, letras a, b y c –archivos- a) reconoce la foto, es la víctima Ettien Gutiérrez, no sabe si esta foto se tomó en dependencias de la 54 Comisaría, se aprecian lesiones en sector cara, pómulos, cara, cuello sector izquierdo de la víctima, acá no se observa la bandana a la cual hizo referencia, esta foto se la exhibió alguien de la sección 19, alguien de la sección lo acompañó a él, esta foto la vio en algún minuto, no sabe quién se la exhibió, esta foto no se la mandaron por Whatsapp, ni Instagram ni Messenger ni correo electrónico, sí incautaron su computador fiscal por el caso Gatica, no lo sabe –respecto a si dicha foto y radiografías- porque el computador era fiscal, no era propio de él, no le reenviaron esa foto, el caso gatica, desconoce si la foto existía y después fue borrada, sí recuerda haber visto esta foto pero no se la mandaron a su Whatsapp, personal de la sección 19 fueron quienes retiraron al detenido en calle Panamá y lo trasladaron por su instrucción a un recinto de salud, él no instruyó a esa persona fotografiar al detenido, no sabe si alguien instruyó que le tomaran fotos al detenido. Lo que ve en la foto, ve al señor Gutiérrez con las lesiones del arma, de la escopeta, no es médico, no podría describir el tipo de lesiones, aprecia 6 lesiones.

Letra b) entiende que es la radiografía de la víctima, porque se ven las esferas metálicas que corresponden a los perdigones, la ubicación de las esferas, una en el pómulo, otra en la mandíbula, ve 6 esferas. c) no recuerda haber visto esta imagen –el tribunal aprecia una radiografía de una cabeza de frente-, entiende que es la víctima mirada desde el frente, la foto sí recordaba haberla visto, de esta no recuerda haberla visto, la anterior, de perfil con 6 esferas cree que sí la había visto antes, no recuerda el contexto en que la habría visto y no sabe si estas radiografías le fueron remitidas, no las pidió, no sabe si alguien se las remitió.

Mantén preocupación por el estado de salud de la víctima, no pidió fotos, no exigió ninguna foto, las vio pero no sabe a quién se las vio, no le remitieron estas fotos ni radiografías, no recuerda haberlas recibido en su teléfono u otra circunstancia. Se manejaba grupo de Whatsapp de Fuerzas Especiales con La Victoria, en Pedro Aguirre Cerda, la gente que operaba con él, en La Pincoya él no tenía ninguna preparación previa, no estaba en grupo de Whatsapp ni sabía quiénes operaban ahí, se hizo cargo con los elementos que habían esa noche. Sí mantenía el contacto con Rivera, con Vidal, no del personal de la 19, tal vez uno que era el más cercano, en la 40 tenía 500 carabineros y no tenía el contacto con los 500 carabineros.

### **Las 3 partes Querellantes no hacen contra examen.**

**Haciendo uso del artículo 329 la defensa** -la defensa le exhibió el **documento número 8 de la defensa y el documento número 2 del Ministerio Público**- reconoce el documento, son los protocolos para el mantenimiento del orden público, con el logo de carabineros, con subtítulo “manifestaciones y marchas” -página 54-. Este segundo documento dice protocolos para el mantenimiento del orden público, con logo y nombre carabineros de Chile – documento 2-, en la página 55 del documento número 8, parte superior dice procedimiento, 2, restablecimiento del orden público. Protocolo, 2.16, empleo de la escopeta antidisturbios, este protocolo en empleo de las escopeta antidisturbios tiene 5 puntos. En el documento número 2 del Ministerio Público, página 8 protocolos para el mantenimiento del orden público, página 11 parte superior procedimiento 2, restablecimiento del orden público, protocolo 2.16 empleo de la escopeta antidisturbios, en aspectos generales contempla 4 puntos, ambos documentos son similares pero no iguales porque el otro tiene 5 puntos, la diferencia es el punto número 5, no, es el punto 3 del protocolo número 1, asimismo se debe tener presente en todo momento precaución, en el sentido de reducir al mínimo el riesgo de causar lesiones a excepción cuando se vea enfrentado a una agresión o peligro inminente con arma de fuego (legítima defensa). Señala que él no conocía la existencia de ambos protocolos, son protocolos públicos, están en Google, en Internet, en carabineros los protocolos los sube la institución, entiende que lo publica el TIC, encargado de poner en conocimiento, o sea los sube a la plataforma del portal. En la página 66 del documento número 8 de la defensa, es un documento electrónico ordinario, NCU, por quien lo envía y para quien lo envía se identifica, por default del sistema todo documento electrónico va con el pie de firma del jefe del cuartel o unidad, poder ser prefectura, Comisaría, subcomisaría o tenencia. A cada unidad se le asigna un DOE o documentación electrónica y lo administra cada unidad. En la página 67 sale identificada “adición: Comisario Mayor Claudio Crespo, 29 Comisaría de Fuerzas Especiales”, el encargado de la documentación electrónica de la Comisaría que él comandaba, las Comisarías poseen oficina de partes, el personal de dichas oficinas son personas profesionales, a veces contratados por esta especie de CPR, que quiere decir “personal contratado por resolución”, algunos son expertos en temas administrativos, son ellos los que confeccionan los documentos electrónicos y se mandan conforme a requerimientos. Para fundamentar lo señalado la documentación electrónica de las Comisarías no se detiene. En este caso el comisario era él, podría estar fuera del cuartel, pero cuando llegan requerimientos, tanto de un atendimento superior, como de la prefectura, o de algo externo como es el Ministerio Público, órdenes

judiciales, o cualquier otro antecedente que haya sido remitido para la unidad se tramita a través de la oficina de partes. En esa oficina de partes trabajaban 4 personas, cada persona tenía asignada una responsabilidad en cada área, uno veía exclusivamente requerimientos de orden electrónico, uno contestaba las órdenes judiciales, otros contestaban requerimientos de la Prefectura y requerimientos ordinarios como el de la pantalla, eran 2 personas que tramitaban toda la documentación que llegaba a la Comisaría. En cuanto al funcionamiento del sistema de tramitación de documentación electrónica, las Comisarías están complementadas con la oficina de partes, esa oficina tramita todo este sistema, antiguamente las Comisarías tenían el sistema de oficios, ordinarios, oficios secretos u oficios reservados, eso en su gran mayoría se eliminó y fue reemplazado por documentación electrónica. Cada sistema tienen una casilla electrónica, cada funcionario que trabaja en la oficina de parte y que incluso son cabos de secretaría, como dice en su nomenclatura, no son funcionarios de orden y seguridad en la línea operativa, son cabos de secretaría, suboficiales de secretaría, ellos son los encargados de abrir la documentación, que para que se entienda son como correos electrónicos. Las abren y en base a lo que pide cada documento ellos lo tramitan. Hay mucha documentación que no necesita pasar por la venia o conocimiento del Comisario porque son documentos ordinarios que se hacen día a día. Carabineros es muy burocrático, todo lo piden por documentos electrónicos y todo se informa por este sistema, cuando eran situaciones sin que tenga que resolver el comisario, la oficina de parte lo tramitaba. Cuando el jefe de la Comisaría está fuera del cuartel la documentación electrónica no se detiene. A diferencia de las unidades territoriales, el Comisario de Fuerzas Especiales, figura en el documento que él era de la 29 pero era la 40 porque estaban en los trámites de cambio. El comisario de Fuerzas Especiales estaba más en terreno que en el cuartel, los comisarios de Fuerzas Especiales hacen turnos o custodian el área primaria de La Moneda, desde 9 am a 20 horas no estaban en la Comisaría, en esas horas de estar ausentes en la unidad la documentación no se detiene porque hay documentos que venían con plazos, los funcionarios asignados en este sistema de documentos eran los que lo tramitaban. El documento en la pantalla lo confeccionó, no él, fue un funcionario de la oficina de partes de la Comisaría, se puede ver quien lo mandó en la traza del documento, la traza es lo mismo que en un correo electrónico, son todos los documentos que vienen adjuntos a un mismo asunto, la traza por defecto, esta documentación va acumulando todos los antecedentes que se requieren en base al mismo documento de petición, si por ejemplo dice "remita antecedentes de sumario x", ese documento recorre Prefectura, Comisaría, Subcomisaría y Tenencias, la traza mostrará todo el recorrido hasta llegar al final, en la pantalla no se puede identificar quién lo mandó, habría que entrar al sistema de documentación electrónica, pinchar donde dice "traza", pinchar el documento y ver hasta el final quién lo envió.

A la **exhibición del documento número 19 del Ministerio Público**, el exhibido en la pantalla lo conoce, pero quiere fundamentar, este documento se le exhibió posteriormente de la imputación que el hizo el Ministerio Público en el caso Gustavo Gatica, antes de ese momento él desconocía de la existencia de este documento y de las conclusiones en él arribadas, entiende que, después de haberlo conocido, el contenido de este documento es un informe de Labocar con la cartuchería de perdigón de goma y los efectos en la superficie del cuerpo humano como dice el título, es un informe, cree que del año 2012, hecho por Labocar, no sabe quién dispuso la confección de este documento, su finalidad no sabe cuál fue, porque es un informe, como dice el Reglamento y la Ley, los informes no son vinculantes, no fue este informe, no tiene una documentación adjunta que haga o disponga el conocimiento de este informe o de este estudio arribado a los funcionarios, tanto de orden y seguridad como de Fuerzas Especiales, insiste este documento lo vino a conocer después de los hechos del 2019, este documento no sabe su nivel de publicidad, pero entiende que jamás fue exhibido ni publicado en algún sistema de la institución, lo

leyó después. Podría decir que las conclusiones del documento era que esa cartuchería que Carabineros había comprado, el cartucho de 12 postas, marca Tec Harseim calibre 12 mlm de goma, ocasionaba un daño superior al ser disparado a una persona incluso sobre los 30 metros, eso recuerda, leyó el informe, pudo ver las conclusiones. Recuerda que había una doctora que trabajaba en Labocar, Vivian Bustos, los otros eran oficiales y personal de Labocar, pero no sabe sus nombres.

A la **exhibición del documento número 8 de la defensa, el parte policial**, lo reconoce, es el parte de detenido, donde la unidad territorial de Huechuraba envió los antecedentes de la detención de las 3 personas en el procedimiento del 30 de marzo del 2018 al Ministerio Público. Los partes los confecciona los oficiales o suboficiales de guardia, en este caso era suboficial de guardia, respecto a la confección de partes policiales en los reglamentos internos de carabineros, hay uno de oficial o suboficial de guardia, entre sus misiones está velar por cuartel, los detenidos y habla sobre denuncias a los tribunales o, en este caso, al Ministerio Público. Los aprehensores entregan el procedimiento adjuntando acta de derechos del detenido, de lectura, declaraciones de los aprehensores, del imputado cuando el fiscal dispone que se le tome declaración a un imputado. También se adjuntan cuando los aprehensores entregan al oficial de guardia cualquier especie incautada al imputado o los imputados con una cadena de custodia y se hace una minuta de entrega de detenidos. La confección del parte policial la hace el oficial de guardia y la revisión le corresponde al Comisario de la unidad territorial. La redacción de la declaración del aprehensor la hace cada funcionario aprehensor, o sea, el aprehensor tiene que hacer la declaración contando los hechos, se le entregan con los otros antecedentes al suboficial de guardia para que él confeccione el parte. En la página 4 del documento número 8 de la defensa, es la caratula de la investigación incoada, dice con motivo de establecer fehacientemente la forma y circunstancias en que se produjeron los hechos que involucran al mayor Claudio Crespo Guzmán. Cuando se termina un proceso administrativo, una vez que el fiscal administrativo arriba a las conclusiones y luego de pasar por todo el proceso de revisión e incluso hasta de asesor jurídico, la Prefectura, o en este caso, el mando superior del involucrado, se le remiten los antecedentes y conforme a las conclusiones arribadas, el mando puede tomar una decisión respecto a si es que es una sanción o no de lo que se estableció, por tanto en estos casos, el mando a resolver emite una resolución, la cual notifica a los involucrados. En la página 166, lo conoce, es la constancia de la notificación de las conclusiones arribadas por el oficial superior investigador, dice constancia de notificación, en Santiago a 10 días del mes de agosto del 2018, siendo las 12.00 horas, el mayor de carabineros y subprefecto administrativo de la Prefectura de carabineros Fuerzas Especiales que suscribe, procede a notificar al mayor señor Claudio Fernando Crespo Guzmán de dotación de la 40 Comisaría Fuerzas Especiales, del contenido de la Resolución N° 510 de fecha 6 de agosto del 2018, de la investigación instruida al efecto, en este acto se le hace entrega de copia íntegra de él. La copia íntegra es de este mismo documento a la vista, también de la constancia de la notificación y la resolución emitida por la autoridad respectiva, eso también se le entrega.

A la **exhibición del documento número 8 de la defensa**, página 160, es la resolución emitida por la Prefectura de Fuerzas Especiales respecto a las conclusiones arribadas por el Fiscal Díaz. Página 162, numeral 5, se señala que el oficial investigador, con el fin de acreditar la real ocurrencia de los hechos procedió a incorporar en autos las declaraciones del sargento segundo Claudio Alexis Padilla Medina, cabo segundo Cristian Andrés Machuca Lobos, cabo segundo, Diego Enrique Sandoval Orellana, todos de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, las cuales constituyen plena prueba y son coincidentes en señalar la forma, causa y circunstancias en que se producen los hechos, antecedentes a fojas 91, 92, 93, 94, 95 96, 97 , 98 y 99. Cuando se le notificó la resolución administrativa,

no se tiene acceso al expediente administrativo. En cuanto a las declaraciones del contenido del proceso investigativo, las conoció en diciembre del 2023, porque como este caso lo llevaron al juicio de hoy día y como el Ministerio Público no incorporó la pieza investigativa a la investigación que realizó, él pidió la investigación completa a la Prefectura de Fuerzas Especiales, en este caso ya era Prefectura COP Oeste, su participación en la confección de la investigación administrativa solo fue prestar declaración en abril del 2018. La relación con el fiscal instructor de la investigación administrativa es ninguna, era su superior y como se lo dijo a la fiscal Chong, ese mismo fiscal le propuso la baja de la institución al año siguiente, no tiene ninguna relación con el coronel Avello, si alguien atribuye que tiene amistad o cercanía con él es falso. La relación con los funcionarios que participaron en dicha investigación tampoco tenía ninguna relación con ellos. En cuanto a esas tres declaraciones que fuesen iguales, su explicación es que podría deberse, en carabineros hay muchos reglamentos que hablan distintas materias, uno de ellos es el reglamento 15 que rige de sumarios administrativos y tramitación, si bien es cierto que fue una investigación, no un sumario, según la Contraloría toda tramitación de investigación sumarial como esta o primeras diligencias se debe realizar conforme al reglamento 15, no recuerda el artículo pero se señala que ante un hecho de características similares que se investiga el fiscal tiene la opción de que cuando las declaraciones son similares puede ocurrir lo que la fiscal presentó, que son declaraciones similares o muy iguales, esta situación que indica lo faculta el sumario administrativo.

Cuando pasaron los hechos él era Comisario de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, cuando le fue incautado el computador era Subprefecto de los servicios 2 de la Prefectura de Fuerzas Especiales, ahí tenía el cargo de Comandante. Nadie trasladó el computador de un lugar a otro, todas las especies de los cuarteles son de cargo fiscal, estaban inventariadas, respecto a elementos informáticos como computador, etc., los administra el TIC, que es el departamento de la tecnología e información de Carabineros, pero insiste, cada especie, un oficial puede ser trasladado. A su nueva destinación cuando llegó a fines del 2018 fue trasladado como subprefecto administrativo de la Prefectura de Fuerzas Especiales, se presentó en dicha repartición a fines del 2018, ahí le entregó el cargo de subprefecto administrativo el entonces Comandante Luis Mayer Fuentes, en abril del 2019 nuevamente fue trasladado, pero esta vez dentro de la repartición y del cargo, es decir, de subprefecto administrativo, la institución lo trasladó como subprefecto de los servicio 2 de la misma repartición con oficinas distintas. En ese contexto, cuando recibe el cargo de Gama 3, subprefecto de los servicios 2 no le entregó nadie la oficina porque no había nadie en ese cargo en ese momento, se hizo cargo de esa nueva destinación, por tanto recibió una oficina que no era la misma del subprefecto administrativo, había un escritorio, pc, las especies inventariadas y ese era el computador que la Policía de Investigaciones incautó en diciembre del 2019. Respecto de las imágenes que el Ministerio Público les exhibió ayer, lo desonce porque ese computador era de la oficina de Gama 3, entiende que era el coronel Álvarez, le tienen que haber mandado esas fotos por WhatsApp o mensaje y le debe haber quedado guardadas ahí, los computadores fiscales tienen una clave que solo puede acceder el administrador que es el TIC. Ellos son quienes tienen acceso a todos los computadores de la institución, por ende el usuario que trababa en el computador asignado por unidad, destacamento o cuartel, no puede ingresar al sistema operativo para formatearlo o eliminar elementos, existe la opción de borrarlo y tirarlo a la papelera, pero cree que siempre queda en el disco duro y él no se maneja en ese ámbito, no tiene los conocimientos. Los usuarios no tienen clave de acceso al computador para borrar o modificar el sistema operativo o disco duro memoria, los usuarios solo pueden usar las cosas básicas del computador, desconoce quién tenía las imágenes que ayer exhibió la fiscal Chong o quien las eliminó.



Presumía que la víctima Ettien Gutiérrez al momento de ser lesionado venía desde atrás del vehículo, presume que venía de atrás porque el procedimiento como lo describió, después de la granada y después de los disparos, las personas empezaron a darse a la fuga, cuando vio a esta persona herida que cayó metros más adelante del vehículo, observó que su parte lesionada era su costado izquierdo del rostro, por tanto los proyectiles que lo lesionaron venían desde izquierda a derecha, o sea, si él hubiese estado de frente o hacia tras para adelante, habría resultado herido el costado derecho de la cara y no el izquierdo, por tanto él pasó corriendo de atrás hacia adelante del J031 cuando recibió el impacto en cara costado izquierdo, por lo que percibió y se vieron las fotos de la lesión de la víctima, no tenía ninguna herida en el costado derecho, estaban todas en el costado izquierdo. La fiscal nunca lo citó para ir al sitio del suceso, tampoco lo citó a la fiscalía, la Policía de Investigaciones tampoco nunca le tomó declaración, la Policía de Investigaciones nunca lo llevó al sitio del suceso.

**El Ministerio Público haciendo uso del artículo 329 del Código Procesal Penal**, en cuanto a la comparación de los dos protocolos del uso de la escopeta antidisturbios en las manifestaciones, el documento por documentación electrónica se mandó de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales hacia la fiscalía administrativa, lo mandó la oficina de partes, no la mandó electrónicamente y desconocía qué documentos específicos fueron remitidos, como explicó, la gente que trabaja en oficina de partes, en peticiones de documentos, porque hay algunos que son importantes que debe conocer el comisario y hay algunos que él redactaba personalmente, pero cuando un estamento superior pide documentos a la unidad perfectamente la persona de oficina de partes lo puede mandar, el documento donde piden documentos que no tienen mayor trascendencia no le piden autorización al comisario, si no lo estarían llamando todo el día si mandan o no el documento, llegan muchos documentos o peticiones a la Comisaría, 30 o 40 en el día, por tanto los documentos importantes, donde hay un hecho que llama la atención al Comisario ahí se le da aviso, pero no de todo lo que llega. En este caso en particular, esta información fue remitida sin su conocimiento, las cosas que incluyeron en lo que pidieron, los protocolos, certificado de servicio, hoja de vida, antecedentes generales del procedimiento, él no los revisó, no sabía lo que se adjuntó en el presente caso. Tampoco estuvo a cargo de la recolección de estos documentos, él no hacía este trabajo, tampoco recuerda si le pidió a alguien que recolectara esos documentos, han pasado 6 años, no recuerda si alguien se los exhibió antes de mandarlos. A la **exhibición del documento número 8 de la defensa**, página 66, es el mismo que le exhibió la defensa que fue enviado de la Prefectura de Fuerzas Especiales, al Coronel Avello, se remiten ciertos documento, en la página 67 son los documentos que se adicionaron al documento electrónico, pero no por encargo de él, ellos responden lo que preguntan, los documentos mencionados son los remitidos desde la Comisaría desde la cual él era mayor a la prefectura, la prefectura dice “manden estos documento” y la Comisaría manda lo que piden, acá uno pensaría que es él quien remite estos documentos, sale el Protocolo de Mantenimiento del Orden Público (empleo de la escopeta antidisturbios), en la página 66 en esta documentación electrónica toda la documentación es digital, por tanto los adjuntos que vienen acá son los documentos PDF que se crearon de su Comisaría y se remitieron a la Prefectura. Yendo al protocolo, página 54, en la 55 viene el protocolo propiamente tal, que identifica como procedimiento 2, restablecimiento del orden público. Protocolo 2.16, empleo de la escopeta antidisturbios Este es el protocolo que tiene 5 puntos y no 4, este fue el que se mandó de su Comisaría a la Prefectura, pero no tiene claridad si este fue el que se adjuntó o el de 4 puntos, entiende que este fue el que se mandó a la Prefectura, pero quiere contextualizar. Puede verse mal que uno tiene 4 puntos y otro 5 puntos, pero su observación, cuando se lo mostró la fiscal, para él y su defensa fue algo nuevo, en un buscador en internet uno pone la fecha y salen en internet, no hubo mala fe de haber ocultado un punto, no se habían percatado, no tenía idea que existían 2 protocolos diferentes, sobre todo el

2.16, para él fue algo nuevo, él no tuvo participación en decir manda este para acá y este para allá. De hecho el protocolo, sin el número que falta ahí, es el que ustedes presentaron como acusación de la fiscalía, claro que es raro que uno tiene 4 puntos y otro 5, no tiene explicación tácita para esto, porque la gente que los escanea, los sube y envía no es él, el tribunal va a pensar que acá están ocultando algo, todo lo contrario, ellos han tratado de transparentar todos los antecedentes. Este sería el protocolo que se mandó de su Comisaría a la Prefectura, coloquialmente era que el mayor estaba pidiendo esto, se accedió y se envió, no recuerda que haya tenido a la vista este documento, no recuerda, cree que no, son tantos documentos que hay, cree que no lo tuvo a la vista. Al reverso hay certificación de él que es fiel a su original, es obvio que si lo firmó lo revisó, pero el Comisario llega con carpetas y antecedentes que hay que firmar, los revisaba lo que hay que firmar, que le hayan exhibido un documento con 4 puntos y otro con 5 puntos no recuerda que se haya percatado, entiende que lo debe haber visto antes de mandar.

En las actas del parte policial estaba el acta de lectura de derechos del detenido, no la confeccionó él, solo la firmó, no recuerda si le dio lectura de sus derechos porque el tiempo que estuvo con Ettien Gutiérrez fue poco, no fue un procedimiento normal, lo normal es que uno detiene a la persona y se lo lleva al cuartel y se hacen las actas, con él estuvo pocos minutos, cree que no fue él quien le dio lectura de sus derechos, no lo recuerda. Cuando fue detenido lo principal fue preocuparse de sus lesiones, cree que sí le dijo que estaba detenido por desórdenes pero no recuerda que él le haya leído los derechos. En términos generales, indicó los documentos que se deben entregar a la guardia para la confección del parte, entre ellas, las declaraciones de los aprehensores, quienes hacían las actas, las declaraciones las hacían los propios aprehensores, su acta de declaración de aprehensor sí tiene su firma, no tiene la firma de nadie más, la firma de debajo de Claudio Padilla, testigo, pero no fue quien la redactó él - refiriéndose a sí mismo- fue quien redactó su propia declaración.

Respecto del sumario, cuando declaró ante la abogada Duffau no recuerda que le haya dicho que tenía un sumario en su contra. A la declaración del sumario, 10 de abril del 2018 cuando él la prestó, para esa declaración no sabe si llegó junto a su patrulla porque han pasado 6 años, cree que diferido pero no está seguro, prestaron declaraciones en oficinas diferentes. No se pusieron de acuerdo en los hechos para declarar. Respecto de su computador, las cosas que almacenaba en su computador, cuando llegó a la Prefectura de Fuerzas Especiales llegó como Comandante, pero aún no estaba investido, llegó a esa prefectura en diciembre del 2018, no recuerda el día, no obstante no haber estado investido como comandante, su fecha de investidura fue en el 2019, pero no recuerda si mayo o junio. Mientras estuvo en la Prefectura de Fuerzas Especiales fue Gama 4 y luego Gama 3, dentro de su cargo no visitó Isla de Pascua, sí la visitó, fue de servicio, él trabajaba en Fuerzas Especiales de Valparaíso, hubo un conflicto en Isla de Pascua con isleños por el eclipse solar, debe haber sido el 2010 si no se equivoca, cuando fue el eclipse solar de Isla de Pascua, se tomaron los isleños el aeropuerto para que no llegaran turistas, él tenía grado de Capitán. Su computador de Cóndor 40 no fue trasladado a la Prefectura de Fuerzas Especiales, quedó en la unidad donde pertenece y él utilizó el computador de la persona a la que reemplazó, todos pueden cargar cosas personales en esos computadores, de Gama 4 o Gama 3, cuando usó la oficina de Gama 4, era diferente a la de Gama 3, usó ese computador, estuvo 5 meses de Gama 4, después lo trasladaron a Gama 3 y usó ese computador, sí pueden trasladar archivos personales y de trabajo de un computador a otro, los computadores fiscales la mayoría tenía virus, no se usaban pendrive, pero sí se podían trasladar, no recuerda si las fotos que tenía como Cóndor 4 o Gama 4 las trasladó al computador de Gama 3, no recuerda, está hablando de diciembre

del 2019, tal vez alguna foto, no sabe, peor archivos personales, como archivos íntimos no cree que lo haya hecho, pero sí era posible, posiblemente haya trasladado fotos de un pc a otro.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 21 del Ministerio Público**, -disco duro externo, con muchas fotografías- indicó que en esa foto número 1668896, sale él y dos personas, a su costado derecho era el Comisario de Pedro Aguirre Cerda, en su parche sale como Mayor pero no recuerda el año de esa foto, no lo recuerda porque a él le correspondió asumir los operativo en la población La Victoria tanto el 2016, 2017 y 2018, podría haber sido esta foto de cualquiera de esos 3 años, además él iba a la población La Victoria tanto para conmemoración día del Joven Combatiente y 11 de septiembre, iban un día antes porque también se producían ciertas situaciones de orden público en las previas, no lo sabe, es posible que haya sido una foto de antes de ser Gama 4, ustedes no incautaron el computador de Gama 4, incautaron de gama 3, es posible que la haya trasladado. Foto 1669790, ahí está en Isla de Pascua, esta foto es del 2010.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 22 del Ministerio Público letra a, Foto 1670608**, es la misma exhibida ayer de Ettien Gutiérrez lesionada. Letra b) foto 1669201, es una radiografía tomada de perfil con esferas circulares colindantes con la estructura ósea de la foto, es la misma exhibida ayer vinculada a una radiografía de Ettien Gutiérrez. Letra c) Foto 1668878, es una radiografía de un cráneo tomado de frente con esferas circulares, es la misma que le exhibieron ayer y que se asociaron a radiografías de Ettien Gutiérrez.

**Haciendo uso del artículo 329 la Querellante Consejo de Defensa del Estado**, indicó que el suboficial de guardia hace el parte y lo confecciona con determinados elementos entregados, como por ejemplo, acta de declaración funcionarios aprehensor, acta de derechos de detenidos por ejemplo, son entregados por los funcionarios aprehensores y quienes presencian declaraciones como testigos, los aprehensores entregan todo el paquete por decirlo así al de guardia. En cuanto a las radiografías exhibidas ayer, entiende que los registro médicos son de carácter reservado y que sólo pueden ser accedida por la ley de derechos del paciente o por autorización del tribunal, pero cuando carabineros va con un detenido a constatar lesiones, el médico le entrega muchas veces los antecedentes a los carabineros, usted lleva al detenido x, lo atiende el médico de turno y el médico le entrega todos los antecedentes médicos al carabinero, con el Dato de Atención de Urgencia y la constatación de las lesiones con el carácter, el diagnóstico y todo eso. El médico a veces receta ahí mismo alguna indicación médica.

**Que el acusado Claudio Crespo Guzmán efectuó una segunda declaración durante la etapa de rendición de prueba del Ministerio Público, en forma inmediatamente posterior a la exposición de la perito balística Ximena González, señalando lo siguiente:**

Es una declaratoria, escuchando a la perito –refiriéndose a la perito balística Ximena González-, quería dejar un punto claro. Respecto a la forma de uso de una escopeta antidisturbios, si bien es cierto y que lo ha demostrado, no tiene aparato de puntería como un arma convencional de puño, que quiere decir alza y punto de mira. En la escopeta Hatsan, modelo Escort, calibre 12, fabricación turca, cuenta solamente con un punto de mira que va en el extremo superior del cañón, a la salida prácticamente de la munición y con ese punto de mira uno puede direccionar el disparo, pero no hace puntería ya que como se dijo no es un arma de precisión. Entonces, lo que yo quería aclarar era que las escopetas, o este tipo de armas, no se disparan a la altura de la cintura, lo dice porque la escopeta teniendo los tres puntos de apoyo, o teniendo solamente dos puntos de apoyo, la escopeta siempre se va a utilizar, desde la altura del hombro del tirador, no a la altura de la cintura o más abajo del hombro, porque eso le permite, en un tiro efectuado a pie, se refiere, afuera del vehículo, no por la tronera, eso a usted le permite direccionar el disparo, entonces con la exposición de la perito balístico, que ella señaló que le hacía sentido que el

disparo fue por la tronera, pero con el tirador abajo del J, eso es inviable y lo quiere aclarar, bajo su expertise, no es perito, pero es experto en intervenciones de orden público y utilizó la escopeta muchas veces y por lo tanto sabe lo que está diciendo. Hay que señalar varias cosas que quiere que queden en claro. Número uno, una puerta de un vehículo blindado pesa sobre 200 kilos, por lo tanto, abrir la puerta, no es como bajarse un auto común y corriente, no es que usted abra la manilla y pueda abrir la puerta como si fuera de su auto, por ejemplo, porque las puertas son blindadas y por lo tanto son muy pesadas. Ella, en lo que presentó, dijo que él se bajó del J, abriendo la puerta, después, abrió la tronera, la tronera para abrirla tiene un sistema, un mecanismo, que tampoco es muy fácil realizarla, porque tiene un sistema de apertura mediante un resorte de alta dureza, lo explica, tiene que ejercer fuerza para abrirla, no es sencillo abrirlo, no es hidráulico, sino que usted tiene que siguiendo un mecanismo, girarlo y recién ahí se abre la tronera, o sea, cuesta abrir una tronera, no es sencillo, por lo tanto, no es cosa de bajarse y hacerlo con una mano, sino que necesita hacerlo con las dos manos para el apoyo. Entonces, lo que entendió con lo que ella presentó, es que según su pericia, abrió la puerta, se bajó del J, abrió la tronera, puso la escopeta por el hoyo de la tronera, la perito refirió dos versiones, una con la puerta cerrada, con el cañón de la escopeta asomado por la tronera y que para ella dijo que era inviable, y la segunda hipótesis era con el tirador abajo del vehículo, como lo mostró en la recreación que hizo con la PDI -el tribunal le aclara que la perito dio tres versiones-. Esta declaración que pidió era solamente para aclarar ese punto, en el punto específico que quiere señalar es que este tipo de armas, cualquier tipo de arma, por ejemplo, un arma de puño, se tiene que utilizar de cierta manera para que el tirador tenga, en algún aspecto, sepa dónde va direccionado el disparo. En el caso de la escopeta, como lo dijo, no es un arma de precisión, entonces, en ese punto que ella recalcó, tal vez, las tres hipótesis que señaló, en la imagen que mostró, en la fotografía, salía el tirador sujetando la puerta con una mano, con la mano izquierda y con la mano derecha, sujetando la escopeta. Entonces, quiere pedir esta intervención para dejar claro al tribunal que ese punto de disparo es muy inviable, porque, como dijo, la puerta es pesada y para efectuar un tiro de escopeta, a lo menos se necesitan dos apoyos, no los tres apoyos, sino dos apoyos que sean las dos manos sobre el arma, para efectuar un disparo seguro. Entonces, acá, se mostró una imagen donde el tirador con una mano sujetaba a la puerta y con la otra mano sujetaba la escopeta. Eso quiere aclararlo, bajo su expertise, lo que ha visto y hay videos de él disparando la escopeta, sobre todo en la insu..., o sea, en el 18 de octubre, con ambas manos y a la altura del hombro. Nunca disparó la escopeta a la altura de la cintura o más abajo del hombro, porque, ahí sí que usted no tiene ningún control sobre el disparo, eso quería aclarar y a él le hace mucho sentido, en una fotografía que pusieron, donde las tomaron en Los Álamos, ahí con el J031, donde salía una persona sentada sobre el vehículo, adentro, la puerta cerrada, la tronera abierta y pusieron a otra persona, recuerda que era una persona calva, afuera del J031, donde ahí fue la mecánica del disparo, que eso es lo que le hace sentido en las lesiones de la víctima.

**A las preguntas de su defensa,** indicó que en relación al mecanismo de apertura de la puerta, la puerta no tiene unas chapas como un vehículo, tiene una especie de fierro que cierra arriba y abajo, entonces, este circuito usted lo tiene que girar en 180 grados para abrir la puerta, o sea, es un circuito que sí o sí va a tener que utilizar su mano derecha, porque está sentado, el sistema de apertura está situado al lado de la mano derecha, por lo tanto, este mecanismo tiene un seguro en la parte de arriba y en la parte de abajo de la puerta, al abrir hipotéticamente la puerta con su mano derecha, viendo esa forma de uso de la escopeta, tendría que abrir la puerta con la mano derecha y sostener la escopeta con la mano izquierda y al bajarse de la mano izquierda pasar la escopeta a la mano derecha, eso más o menos entendería en una mecánica de esa forma. Como explicó, en cuanto al peso de la

puerta y si bien se puede mantener una puerta quieta con inercia, cuando un vehículo, por ejemplo, se detiene en un movimiento y usted abre la puerta, las puertas del J son blindadas, completas, o sea, tanto el fierro como el vidrio son blindados y una puerta que pesa sobre 200 kilos o un poco más, por lo tanto, para abrir la puerta y sobre todo cuando un vehículo se está deteniendo la marcha en forma, más o menos, brusca, como interpreta la fiscalía, se requiere ejercer mucha fuerza y con la misma mano derecha, porque muchas veces ha ocurrido que la puerta se viene encima, porque si usted frena el vehículo, más o menos, en seco, no sé, o alguna rapidez, usted abre la puerta y la inercia o la energía cinética viene a cerrar la puerta, entonces, tiene que mantenerla con una fuerza constante para que no se cierre.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público, foto N° 34** se ve a la persona, el tirador con la mano izquierda sujeta la manilla, la puerta, para que no se cierre y con la mano derecha sujeta la escopeta y que la apoyó sobre la tronera y ahí el tirador está abajo del J, o sea, tiene las dos manos ocupadas, no sabe cómo podría prepararla para disparar, porque para la escopeta se necesitan las dos manos para prepararla. Estas armas son de repetición y con la mano izquierda se prepara el cartucho para que pase a la recámara y con la mano derecha se dispara, entonces, es como un cargador de una pistola, que usted le mete el cargador a una pistola y puede disparar los 15 tiros, puede ser con una mano, pero los tiros de una mano no son recomendables en absoluto. Solamente para que le muestre materialmente cómo es el movimiento de las manos para preparar una escopeta, para poder disparar de atrás hacia adelante, por eso tiene una palabra coloquial que se llama pajera, se llama así, porque usted dispara un tiro y tiene que efectuar este movimiento, con el movimiento hacia atrás, sale el cartucho disparado y con el movimiento hacia atrás, sale el cartucho disparado y con el movimiento hacia atrás, sale el cartucho disparado y con el movimiento hacia adelante ingresa el cartucho para disparar, entonces, se va ejerciendo, esta escopeta tiene 7 tiros en la recámara, o sea, 7 en el tubo amunicionador y eso puede hacerlo con ese movimiento, o sea, se requieren las dos manos. Finalmente, la fotografía de Los Álamos se refiere a la fotografía donde aparece el representante de la víctima al exterior del vehículo, una persona calva, le hace sentido esa fotografía respecto a la dinámica de los hechos, en relación a lo que ha visto con el peritaje de Ximena González, porque en la forma, según lo que él dice de cómo ocurrieron los hechos, es porque en esa mecánica de disparo, él apuntó hacia un grupo de personas que les estaban disparando y este joven pasó con esa línea de fuego, recibiendo el impacto. En esa posición que ellos pusieron a la persona con el J y con la escopeta en la tronera, es lo que él dice que ocurrió, o sea, el joven pasó en esa línea de fuego cuando se efectuó el disparo y salió herido. Efectivamente, como señalaron los representantes del tirador, se dificulta la visión por la reja que tiene el espejo retrovisor, o sea, eso dificulta mucho la visión desde interior hacia el exterior y sumado que el lugar estaba sin luz y en el contexto y circunstancias que todos conocemos.

**A las preguntas del Ministerio Público**, indicó que a la **exhibición de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público, foto N° 40** la persona del tirador tiene la mano en la escopeta, la mano izquierda la tiene abajo a la altura de su cadera, en este caso no sostiene la puerta, pero perdón, la puerta la puede estar sosteniendo con..., haciendo un leve sujeción con la misma arma, porque al colocar la arma sobre la tronera, apoyada en la tronera, él puede estar ejerciendo cierta presión para evitar que la puerta se cierre. Antes había dicho que había tenido que sostener la puerta pero en esta foto no la sostenía. En relación al Capitán Rivera, físicamente debe medir 1,82 o 1,83, de contextura, no es delgado, ni tampoco es gordo, no sabe, media. El señor Rivera contó en esta audiencia que él inició una persecución de infantería bajándose rápidamente del carro policial, un J, para que haya pasado eso tuvo que haber abierto rápidamente la puerta, con el vehículo recién deteniéndose y de 200 kilos,

si bien dijo antes que no sería posible, lo que pasa es que el Capitán Rivera, cuando se bajó, según su declaración, no portaba un armamento y tampoco, según lo que ustedes dicen, no efectuó ningún disparo. A él le consta que no portaba un armamento porque él –refiriéndose a Rivera- no lo dijo, lo que pasa es que aquí ustedes dicen que él hizo este movimiento que sale reflejado en la imagen, o sea, que el J se detuvo, él se bajó rápidamente, abrió la tronera, puse la escopeta por la tronera y disparó, en esa mecánica es difícil ejecutar lo que ustedes señalan. Ahora, el Capitán Rivera, y él también lo hizo muchas veces, salía en persecución detrás de encapuchados, el J avanzaba hasta que la persona más o menos se cansaba, o hubo un punto que no les da como para salir del J y tomarlo detenido, uno se bajaba con precaución de la puerta, porque uno ya maneja la expertise, el vehículo y corría detrás de la persona, pero yo eso él lo hacía sin armamento, digamos.

El señor Padilla declaró durante esta misma audiencia que él para arrojar la lacrimógena de mano abrió la puerta, eso lo que Padilla dijo, pero no fue lo que ocurrió, pero él lo dijo, porque en muchas otras ocasiones él –refiriéndose a sí mismo-, él podía tener la fuerza suficiente para sostener la puerta y arrojar la granada de mano con la puerta, pero la puerta no se abre, la puerta se abre así, solamente se abre un espacio muy reducido, cosa que salga la granada. Cuando las puertas se abren con espacio más reducido no es más el peso que uno tiene que sostener, porque estas puertas tienen esa dinámica de que usted saca el seguro, que es un sistema como lo explicó que tiene 180 grados, un mecanismo que abre la puerta y la cierra y en esa sujeción usted puede arrojar una granada, pero bueno, el señor Padilla dijo eso porque tal vez muchas veces lo vio haciendo esa acción, pero eso no se hacía con el vehículo en movimiento y como ocurrió ese día, él arrojó la granada, la dejó caer por la tronera. Si bien una de las formas operativas de lanzar una granada de mano desde el carro, de hecho lo dice el manual COP, es abriendo la puerta, se puede lanzar así y se puede también abrir una puerta, con el carro detenido. **Nº 41** en esta foto ve la puerta del J014 abierta y un tirador con una mano en la escopeta y una mano al costado de su cadera, no tiene afirmando la puerta pero insiste en lo que dijo antes, que con la escopeta puede ejercer cierta presión para evitar que la puerta se cierre, no le consta pero se puede hacer. Ahora, él no sabe cuánto mide el tirador que pusieron en comparación con él, pero se supone que según lo que apreció ahí, esa es su cara, queda más abajo que a la altura del espejo acá. La puerta debe medir casi dos metros, si no se equivoca.

En cuanto a la puerta trasera de estos J también no tiene el mismo peso, es más chica, las delanteras pesan alrededor de 200 kilos pero no sabe cuánto pesaría la trasera, el J pesa casi 4 toneladas –el fiscal le indica que lo que dijo el señor Vidal, tampoco sería tan efectivo, entonces, porque el señor Vidal se baja desde la puerta trasera del J con el vehículo con toda la inercia, que a diferencia de la puerta delantera, que incluso se puede abrir con la inercia, la puerta trasera tiende a cerrarse-, lo que pasa es que, si usted se baja utilizando ambas manos para salir del vehículo, se puede realizar, tanto delantera como trasera, con ambas manos no hay problema, porque con una mano abre usted el mecanismo, con la otra mano la empuja y han ocurrido accidentes donde la puerta, producto de lo que usted señala de la inercia, ha apretado la mano o el pie de alguien. De hecho, conoce Carabineros que han perdido dedos, producto del cierre de las puertas. El señor Vidal dijo que las puertas habían quedado abiertas luego que se había bajado, seguramente, sin intervención de terceros, ellos se bajaron a perseguir a las personas y las puertas del J quedaron abiertas, pero eso depende del terreno. Si hay una leve inclinación, ya sea hacia atrás o hacia adelante, donde esté procediendo el vehículo, la puerta tiende a cerrarse y en forma muy brusca o violenta, entonces, si ellos se bajaron rápidamente para lograr la detención de estas personas, seguramente se preocuparon de la puerta, de dejarla cerrada o empujarla, no sabe, entonces, quedaron abiertas según lo que ellos relataron.

De lo que dijo recién, la tronera se abre con una mano, pero el J tiene una manilla por dentro, no sabe si tiene una foto por dentro de la puerta, tiene una manilla que usted la puede tomar y con la otra mano usted lo va a hacer en forma así bien dinámica, empuja hacia adentro este resorte, esta palanca y después tiene que girarla. Entonces, es un mecanismo bastante duro, como lo explicó, por lo tanto, en muchas ocasiones, dependiendo de la fuerza o la posición de que ejerza usted esa acción, requiere hacerlo con las dos manos o apoyarse con la otra mano. En su caso, es difícil señalar con cuántas manos lo hizo, porque después la experticia de..., estuvo muchos años en estos vehículos. Estos vehículos llegaron en el 2012, siempre ocupó este tipo de vehículos., por lo tanto, a veces la abría con una mano, a veces la abría con las dos manos, dependiendo cómo esté la..., pero en este caso en particular no lo recuerda, en este caso no lo sabe, pero quiero señalar que ese mecanismo lo podía abrir con una mano, con su mano derecha, no con la izquierda, nunca, porque le quedaba muy incómodo, o a veces con la mano izquierda, tomaba la manilla del vehículo y con ésta la abría, entonces, dependiendo de lo que estaba ocurriendo o cómo reaccionaba. Para dejar caer desde la tronera la granada lacrimógena, primero se abría la tronera, queda abierta, como está mostrando en la imagen, ahí pierde el blindaje pero siempre abriendo la tronera es un riesgo, es como abrir la compuerta, la granada ya la tiene preparada, lista, entonces, le saca el seguro, porque esta granada, la americana, la que ocupa Carabineros hoy día, la triple acción CS, a diferencia de la sudafricana, tiene un doble seguro, primero se gira la argolla y después se tira. Porque la sudafricana, bueno, solamente se tiraba la argolla y se sacaba la granada para el stopping. Acá usted la gira y la tira, entonces, cuando él en estas operaciones de orden público, en situaciones complejas como el 29 de marzo, el 11 de septiembre, él las granadas las tenía listas para accionar, entonces, usted recuerda cuando declaró, cuando llegó a La Pincoya, subieron por Recoleta y fueron atacados en varias barricadas. En todas esas barricadas ellos hicieron uso de gases lacrimógenos, tanto granadas de mano como el dispositivo DLG y él ahí la granada, abriendo la tronera, tiraba la granada, cerraba la tronera. Ese era el mecanismo que se utiliza. En este caso, abrió la tronera, tiró la granada, cerró la tronera y luego la abrió para disparar de nuevo, dos veces abrió la tronera. El arma se puede preparar dentro del carro en forma vertical, el arma siempre él la llevaba entre las piernas o a su costado izquierdo, porque como el habitáculo del J es pequeño y el arma la tenía preparada, la ocupaba en los J con la culata plegada, porque con la culata desplegada es imposible por el espacio. Entonces la tenía acá y cuando ocurrieron situaciones, como también esa noche la disparó en La Victoria el arma, por lo mismo, por la tronera y todo como ocurrió esta dinámica, entonces él la tenía acá en la mano y ahí ocurrió el disparo, o sea, prepara el arma dentro del carro antes de sacarla por la tronera, el arma tiene que estar preparada para dispararla, adentro del carro. De hecho, el arma él la cargaba dentro del carro y la preparaba dentro del carro, pero usted cuando está en un momento de apremio así de esta naturaleza con disparos no puede..., no tiene segundos de derrota, porque un error puede significar una circunstancia diferente. El arma la preparaba dentro del carro, por lo tanto el arma está lista para hacer uso del arma dentro del carro y obviamente abre la tronera cuando decide preparar el arma. De hecho, la escopeta tiene un seguro, usted tiene el seguro activado, ahí no se dispara. Respecto del alza de mira como elemento de puntería, independiente si la escopeta tenga o no tenga alza de mira, cuando usted la ocupa por la tronera no requiere el alza de mira, ninguno de los dos aparatos, porque ahí usted pierde la visión sobre el punto de mirar, por lo tanto, desde la tronera dirige el cañón en la posibilidad de la tronera hacia donde está el objetivo, pero en estas fechas o en estos procedimientos, como lo dijo en su declaración cuando comenzó el juicio, los tiradores no se bajan del vehículo, por una situación muy simple, si usted está siendo atacado con armas de fuego o Molotov, para contrarrestar esos ataques, tiene que hacerlo desde esos elementos que entrega el vehículo, o sea, el vehículo viene de diseño de fábrica con 5 troneras

para su defensa, hay un manual de 1989 sobre el uso de los vehículo Tango Romeo, ahí se ven fotos de Carabineros dentro de un J, no Mahindra porque son más nuevos, otro de similares características, se ven fotos con Carabineros sacando armamentos desde todas las troneras, eso porque de esa forma se defiende un vehículo que está siendo atacado en estas situaciones como armas de fuego, etc. Cuando disparó desde la tronera, no siempre apoyaba el arma en la tronera, no recuerda haberla apoyado, él la sujetaba fuerte con la mano derecha, donde está el guardamano, con la mano izquierda sujetaba la empuñadura y con eso efectuaba los disparos. Por ejemplo, como lo mencionó, siempre le tocó en La Victoria, años anteriores, no ese mismo año, cuando se enfrentaban a estas personas que les disparaban, los disparos se hacían de esa forma y siempre, como usted lo dijo y tiene razón, existe un riesgo al abrir la tronera porque a él le pasó un par de veces en manifestaciones violentas donde entraba el fuego de la Molotov, entraba por la tronera, entraba porque, obviamente, cuando han sido atacado con fuego y querían contrarrestar esto lanzando granadas o disparando la escopeta, al abrir la tronera, que a él le pasó, insiste, entraba fuego por ese espacio.

Dijo que lo que había ocurrido a partir del 18 de octubre del 2019 fue una insurrección, no cree que fue estallido social, pero lo dijo a medias, cortó esa palabra, dijo “insu”, cada uno tiene diferentes visiones de lo que pasó, él fue especialidad de orden público, estuvo en hartas regiones y con hartas manifestaciones de todo tipo, pacíficas, violentas, agresivas. Nunca había visto algo como lo que ocurrió en esa fecha, en todos esos meses, por lo tanto él no habla de manifestaciones públicas, era otro tipo de ribete lo que ocurría en las calles de Santiago o en todo Chile. Puede ser que dicha frase –refiriéndose a insurrección- en sus redes sociales la haya ocupado, a los insurrectos se imagina que se castiga con cárcel, no es abogado, no sabe cómo se castigan.

**OCTAVO:** *Prueba del Ministerio Público.* Que el Ministerio Público, con el objeto de acreditar los hechos de la acusación y la participación del acusado rindió los medios probatorios que se enumerarán a continuación:

Como **PRUEBA TESTIMONIAL**, se presentaron a declarar a juicio diversos testigos, declarando en audiencia en el siguiente orden:

- 1.- **Claudio Alexis Padilla Medina** –Sargento 2 de Carabineros-.
- 2.- **Cristian Andrés Machuca Lobos** -Cabo Primero de Carabineros-.
- 3.- **Diego Enrique Sandoval Orellana** -Cabo 1° de Carabineros-.
- 4.- **Jaime Felipe Cancino Jara** -Cabo Primero de Carabineros-.
- 5.- **José Ignacio Candia Torres** –funcionario de Carabineros en retiro-.
- 6.- **José Iván Caullán Caullán** -Cabo Primero de Carabineros-.
- 7.- **Juan Francisco González Sepúlveda** -Suboficial de Carabineros-.
- 8.- **José Luis Padilla Toledo** –funcionario de Carabineros en retiro-.
- 9.- **Brian Bernardo Vidal Beltrán** –Teniente de Carabineros-.
- 10.- **Gonzalo Alejandro Arévalo Soto** –Inspector de la Policía de Investigaciones-.
- 11.- **Patricio Andrés López Vásquez** –médico SAR La Pincoya, Cesfam La Pincoya-.
- 12.- **Christian Marcelo Magna Hernández** –abogado de la Municipalidad de Huechuraba-.
- 13.- **Héctor Patricio Navarrete Vergara** -guardia de seguridad de la Alcaldía de Huechuraba-.
- 14.- **Cristóbal Andrés Rivera Yáñez** –Capitán de Carabineros-.
- 15.- **Nicolás López Hernández** –trabajador de automotora-.
- 16.- **Ettien Paolo Gutiérrez Arias** -gasfíter-.
- 17.- **María de los Ángeles Fernández Toro** -cirujano maxilofacial del Hospital San Juan de Dios-.



**18.- Luis Eduardo Gómez Mardones** –médico oftalmólogo del Hospital El Salvador-.

**19.- Cristián Andrés Lizama Loyola** –Comisario de la Policía de Investigaciones-.

Como **PRUEBA PERICIAL**, se presentaron a declarar a juicio diversos peritos, declarando en audiencia en el siguiente orden:

**1.- Rodrigo Alberto Bustamante Valdebenito** –perito médico criminalista de la PDI-.

**2.- Ariel Roberto Silva Narváez** -perito fotógrafo el Lacrim Central de la PDI-.

**3.- Claudio Alfonso Rinsche Garcés** -perito dibujante planimetrista de la PDI-.

**4.- Jorge Alberto Linares Llanos** -perito médico del Servicio Médico Legal-.

**5.- Alejandra Ximena Rodríguez Morales** -perito psicóloga del Servicio Médico legal-.

**6.- Ximena Gladys González Gálvez** –perito balístico de la Policía de Investigaciones-.

Como **PRUEBA DOCUMENTAL**, se incorporaron, ya sea mediante lectura resumida o lectura íntegra por el Ministerio Público o por el acusado o alguno de los testigos y/u peritos, los siguientes documentos – manteniéndose el mismo número que registraban en el auto de apertura-:

**2.- Oficio N° 235 de 12.06.2018**, suscrito por el acusado Claudio Crespo Guzmán, Comisario de la 40° Comisaría de FF.EE, y sus adjuntos: (2.1) Relación del personal de dotación de la 40° Comisaría de Fuerzas Especiales, que participó en los servicios del 29.03-2018, en el sector de la Comuna de Huechuraba; (2.2) Hoja de Vida del acusado de 06.06.2018; y (2.3) copia de Circular N° 1756 de 13.03.2013 y Protocolos para el mantenimiento del orden público.

**3.- Parte Detenido N° 1457 de 30.03.2018, y sus anexos.**

**5.- Oficio Ordinario N° 643 de 18.06.2016, del Director (s) del Complejo Hospitalario San José y su adjunto**, esto es: (5.1) Copia de la Ficha Clínica completa del paciente Ettien Gutiérrez Arias del Hospital San José.

**7.- Antecedentes de atención médica de la víctima en el Hospital El Salvador.**

**8.- Oficio FLPD Y ACD N° 003-2021, de 05.05.2021**, suscrito por Alba Cádiz Ramírez, Administradora, que remite 3 audios asociados a la detención de la víctima, de Nicolás López Hernández y un tercero, Folio 34643.

**9.- Oficio N° 3, de 08.01.2018 (sic) (Con timbre de recepción de 11.01.2019) de Prefectura de Carabineros “Fuerzas Especiales”**, dirigido a la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos, suscrito por el Coronel Santiago Rubén Saldivia Parra (Anexo N° 1 Informe Policial N° 20200293001/03490/231 de 30.06.2020), que remite: Nómina del personal que se encontraba de servicio en el “Área Crítica Huechuraba” y del personal que concurrió a prestar apoyo, indicando la función que cumplía cada uno de ellos y los vehículos utilizados y Hoja de vida del acusado.

**13.- Bitácora de Instrucción, Folio N° 3-4643**, fecha de registro 30.03.2018.

**16.- Oficio N° 761, de 07.07.2021**, de Zona Metropolitana de Carabineros, dirigido a Fiscalía Regional Metropolitana Zona Centro Norte, suscrito por General Inspector Marcelo Araya Zapata, que remite:

a. Oficio N° 861, de 07.06.2021, de Central de Comunicaciones Z.M.C., dirigido a Fiscalía Regional Metropolitana Zona Centro Norte, suscrito por Coronel José Luis Sepúlveda Azolas, que a su vez remite:

i. Informe CAD Extracto N° SANT:2018:03:29:3769.

**18.- Acta de Incautación o Entrega voluntaria de objetos, documentos y/o instrumentos, de 29.11.2021**, de una posta circular, de tamaño pequeño, color negro (Anexo al Informe Policial N° 20210587493/05364/231 de 22.12.2021).

**19.- Copia de Informe denominado “Disparos con escopeta antidisturbios, con empleo de cartuchería con perdigón de goma y sus efectos en la superficie del cuerpo humano”,** del Departamento de Criminalística de la dirección de investigación delictual y drogas, de Carabineros de Chile, de Noviembre de 2012.

**20. Oficio N° 94 de 16.12.2020 de la Dirección de Planificación y Desarrollo de Carabineros de Chile, y sus adjuntos:** (23.1) Copia de ORDEN GENERAL N° 002125 de 2 de Octubre de 2012 del General Director de Carabineros, y (23.2) copia de Manual de Operaciones para el control del orden público aprobada por dicha Orden.

**39.- Ficha técnica Tec Harseim Ltda., con fecha 8 de mayo de 2017.** Especificaciones técnicas de cartuchos antidisturbios.

También como prueba nueva del Ministerio Público, se incorporó **Oficio número 2, Santiago 12 de mayo 2020**, de: Dirección de compras públicas a Fiscal adjunto Ximena Loreto Chong Campusano.

Como **PRUEBA MATERIAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA**, se incorporaron mediante su exhibición -ya sea al acusado o alguno de los testigos y/u peritos-, los elementos que a continuación se van a indicar, debiendo hacerse presente que se mantuvo el mismo número que registraban en el auto de apertura y no necesariamente todas las fotografías fueron exhibidas, solamente consignándose, como se indicaba en el auto de apertura, la cantidad de fotos cada set tenía incorporadas –en algunos casos se exhibieron todas, en otros no-, siendo los siguientes “otros medios de prueba” o evidencia material:

**1.- 1 escopeta** marca Hatsan, modelo Escort, serie N° 412128, custodiada bajo el NUE 30974062.

**2.- 100 cartuchos** de escopeta marca TEC, calibre 12, con 12 postas antidisturbios de goma, custodiados bajo el NUE 5986844.

**3.- 1 posta circular**, de tamaño pequeño, de color negro, custodiada bajo el NUE 256854.

**4.- 1 bandana marca “TOP”,** de color verde de diferentes tonalidades, con diseño militar -mimetizado-, custodiada bajo el NUE 5986407.

**8.- 7 fotografías** de la víctima y sus lesiones aportadas por la Querellante a través de SIAU.

**9.- 4 fotografías** contenidas en el Informe Pericial Médico-Criminalístico N° 61, de 12.11.2020.

**10.- 52 fotografías** correspondiente al Informe Pericial Fotográfico N° 1759/2020, de 08.10.2020.

**11.- 39 fotografías** contenidas en el Informe Pericial Balístico N° 01/021, de 28.01.2021.

**12.- 11 fotografías** contenidas en el Informe Pericial Balístico N° 11/021, de 14.05.2021.

**13.- 83 fotografías** correspondiente al Informe Pericial Fotográfico N° 567/021, de 08.04.2021.

**15.- Dos (2) Láminas** correspondientes a plano de planta de Avenida Camino al Bosque de Santiago con República de Panamá, comuna de Huechuraba y desarrolladas conforme Informe Pericial de Dibujo y Planimetría N° 1675/2020, de 14.10.2020.

**16.- Dos (2) Láminas** correspondientes a plano de planta desarrollado en Informe Pericial de Dibujo y Planimetría N° 04/2021, de 10.05.2021.

**19.- 3 pistas de audio** remitidas por OFICIO FLPD Y ACD N° 003-2021, de 5 de Mayo de 2021, singularizadas como: (i) 1 AUDIO 3-4643; (ii) 2 AUDIO 3-4643; y (iii) 3 AUDIO 3-4643.

**20.- 3 tablas correspondientes a transcripciones realizadas por el perito Gerardo Martínez Flores,** contenidas en Informe Pericial Sección Sonido y Audiovisuales N° 25/2021, de 01.07.2021.

**21.- Un Disco Duro Externo** contenedor de copia del contenido del disco duro externo marca TOSHIBA modelo DTB410, serie 41 GCT0Q4TLTH, incorporado mediante Informe Pericial de Info Ingeniería N° 131/2022 al NUE 5172735 en causa RUC: 1901217258-6.

**22.- Archivos de imágenes de** disco duro externo marca TOSHIBA modelo DTB410, serie 41 GCT0Q4TLTH, incorporado mediante Informe Pericial de Info Ingeniería N° 131/2022 al NUE 5172735 .letras a, b y c-.

Se hace presente que todas las partes Querellantes se valieron de la prueba presentada en juicio por el Ministerio Público, no incorporando ninguna al efecto prueba propia.

**NOVENO: Prueba de la Defensa.** Que la defensa también se valió de la prueba presentada por el Ministerio Público y como prueba propia, con el objeto de acreditar su teoría del caso, rindió la siguiente:

Como PRUEBA TESTIMONIAL, se presentaron a declarar a juicio ocho testigos, declarando en audiencia en el siguiente orden:

- 1.- Sandra del Carmen Muñoz Sepúlveda** –trabajo particular-.
- 2.- Teresa de Jesús Peña Núñez** –dueña de casa-.
- 3.- David Alejandro Vargas Fuentes** –funcionario de Carabineros en retiro-.
- 4.- José Andrés Morales Opazo** -Fiscal del Ministerio Público-.
- 5.- Rodrigo Gonzalo Muñoz Tejos** –funcionario de Carabineros en retiro-.
- 6.- Luis Nicolás Rojas Lobos** –funcionario de Carabineros en retiro-.
- 7.- Iván Humberto Vásquez Roa** -Sargento 1° de Carabineros-.
- 8.- Carlos Alberto Villarroel Luengo** –Mayor de Carabineros-.

Como PRUEBA PERICIAL, se presentaron a declarar a juicio tres peritos, declarando en el siguiente orden:

- 1.- Guido Jorge Quezada Bravo** -perito fotógrafo-.
- 2.- Iván Marcelo Hernán Olivares Calderón** –perito planimetrista e investigador criminalista-.
- 3.- Carmen Flora Elisa Cerda Aguilar** –perito médico criminalista-.

Como PRUEBA DOCUMENTAL, se incorporaron, ya sea mediante lectura resumida o íntegra por la defensa o por el acusado o alguno de los testigos y/u peritos, los siguientes documentos –manteniéndose el número que registraban en el auto de apertura-:

- 1.- Ensayos de dureza, densidad y composición física y química de la munición no letal del cartucho antidisturbios**, posta de goma calibre 12, de fecha 22 de enero del 2020, elaborado por CSIC, Instituto de Ciencia y Tecnología de Polímeros, Madrid, España. 18 páginas.
- 2.- Caracterización Cualitativa y Cuantitativa Posta de Goma Calibre 12**, elaborado por Laboratorios integrales en metalurgia y materiales, de la Universidad de Santiago de Chile, de fecha 5 de diciembre del 2019.
- 3.- Hoja de Vida Institucional del Teniente Coronel en retiro Claudio Crespo Guzmán.**
- 4.- Circular 1756**, que regula el uso de la fuerza en Carabineros de Chile.
- 5.- Solicitud de formalización** del Ministerio Público N° 2620014.
- 6.- Parte de Carabineros N° 1457 y sus anexos**, de fecha 30 de marzo de 2018, de la 54 Comisaría de Huechuraba.
- 7.- Manual de Operaciones del Carro Táctico Blindado** de Reacción Policial de Carabineros de Chile, 1989.
- 8.- Copia de investigación administrativa** por los hechos materia de la acusación.
- 9.- Manual de Operaciones** para el control del orden público de Carabineros de Chile.
- 10.- Correo electrónico** dirigido a Claudio Crespo por asistente de fiscal Sara Arce, de fecha 18 de junio del 2019.

**11.- Documento electrónico ordinario N° 105493134**, de fecha 20 de noviembre del 2019, de la Dirección Nacional de Orden y Seguridad de Carabineros, que dispone suspender el uso de la munición de 12 postas calibre 12 milímetros para la escopeta antidisturbios.

Como **PRUEBA MATERIAL**, se incorporó la siguiente evidencia:

**1.- 01** bolsa de género con “pólvora negra” y **01** par de guantes que portaba la víctima el día de los hechos.

Como **OTROS MEDIOS DE PRUEBA**, se incorporaron mediante su exhibición, ya sea al acusado o alguno de los testigos y/u peritos, los siguientes elementos –manteniéndose el número que registraban en el auto de apertura y no necesariamente se exhibieron todas las fotos que indicaba cada set-:

**1.- 04 fotografías** a rostro descubierto y cubierto de la víctima tomada por el Subinspector PDI Gonzalo Arévalo Soto.

**3.- 03 imágenes contenidas en el informe pericial planimétrico N°488**, de fecha 29 de octubre de 2020. Confeccionada por la perito Pabla Hunrichse Molina.

**4.- 39 fotografías contenidas** en el informe fotográfico N° 515, de 28 de octubre de 2020, tomadas por el perito Felipe Díaz Sepúlveda.

**5.- 53 fotografías anexas** en el informe pericial fotográfico **F-081220** de fecha 19 de mayo del 2021 del Perito Fotógrafo Guido Quezada.

**6.- 15 imágenes insertas** en el informe pericial de la doctora Carmen Cerda Aguilar de fecha 02.12.2023.

**7.- 03 videos realizados** por el perito planimétrico Iván Olivares Calderón, **01** en formato avi y **02** en formato mp4 – se exhibieron dos videos finalmente-.

**8.- 02 archivos en formato skp (sketchup)** realizados por el perito planimétrico Iván Olivares Calderón –se exhibió sólo uno-.

**9.- 01 boceto del sitio del suceso** en formato jpg realizado por el perito planimétrico de la defensa Iván Olivares.

**DÉCIMO:** *Convenciones probatorias.* Que las partes, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 275 del Código Procesal Penal, no acordaron convenciones probatorias.

**UNDÉCIMO:** *Alegatos de clausura de los intervinientes, réplicas y palabras finales del acusado.* Que el **Ministerio Público, en su alegato de clausura** solicitó la dictación de un veredicto condenatorio, por todos los capítulos de imputación, dado fundamentalmente tres motivos. El primero de ellos es que se produjo en este juicio prueba suficiente. En segundo término, que se comprobó cómo implausible y además ganancial la tesis exculpatoria levantada por la defensa. Y en tercer lugar, porque los hechos probados satisfacen los presupuestos típicos de los tres delitos por los cuales el Ministerio Público ha traído a juicio el presente caso. A partir de la prueba producida, es posible inferir con arreglo a los principios de la lógica, a las máximas de la experiencia, a los principios de la lógica y también a los conocimientos científicamente reconocidos, que los hechos que afectaron a Ettién Gutiérrez Arias ocurrieron de la forma propuesta en la acusación. Y es posible determinar asimismo que objetivamente tales hechos se conforman con los delitos de apremios ilegítimos, obstrucción a la investigación y con el delito de detención ilegal.

La pretensión del Ministerio Público de presentar estos argumentos de cierre tiene por sentido facilitar la labor más central de la judicatura, el ejercicio de valoración de la prueba rendida, pero la expresión valoración no es una expresión huérfana, es una expresión que se acompaña de la voz racional. Y como fluye de la correcta lectura del artículo 297 del Código Procesal Penal. Como acusadores reivindican un ejercicio de ponderación racional, básicamente porque es el método que mejor se viene con la norma de valoración residente en nuestra legislación

procesal. Y porque, como coincide la doctrina moderna, es la fórmula que permite a las y los jueces apreciar la ley de la justicia. Apreciar los medios de prueba y justificar su valor sobre la base de argumentos racionales que presentan además un atributo de intersubjetividad. Es decir, asegura que la decisión sea entendida y compartida por todas y todos quienes integran la comunidad. Esta fórmula ha sido adoptada por la mejor práctica de nuestros tribunales y otorga a sí mismo garantías al acusado en el sentido de que expresa la ley de la justicia. La ley de la justicia no incluye cualquier valoración meramente subjetiva con todos los riesgos de arbitrariedad que de ello se derivan.

Al respecto, la excelentísima Corte Suprema ha señalado que en nuestro ordenamiento jurídico las decisiones judiciales no deben ser resultantes de meros actos de voluntad. Tampoco deben ser fruto de simples impresiones de los jueces. La ley de la justicia no incluye ningún valor de la estimación racional de las probanzas exteriorizada como una explicación igualmente racional acerca de las razones de la decisión de una determinada manera y no de otra, explicación que debe ser comprensible por cualquier tercero mediante uso de la razón. Estos argumentos los encontramos, entre otros, en los roles 41.758 y 41.192 del 2021, sentencias respectivamente del 31 de diciembre del 2021 y 24 de diciembre del 2021, en ambos casos desarrollado este concepto en la consideración séptima. Esta cita a fallos de la Corte Suprema, lo que hace la Excelentísima Corte Suprema en esta cita es plasmar lo que han dicho, entre otros, Gascon y Nieva, esto es, que una hipótesis será probable en el caso de la justicia. Y que, en tanto, esa hipótesis sea demostrable, vale decir, cuando esa hipótesis se afirma por medio de inferencias derivadas de las pruebas disponibles.

Al inicio de este juicio, en marzo del presente año, los hechos eran para el tribunal hechos desconocidos. Hoy, merced a la prueba rendida, no lo son. Y esta prueba rendida, analizada, no sólo en términos lineales e individuales, sino también en términos de coherencia o de valoración holística, permiten apoyar las hipótesis acusatorias y esta misma prueba, como pasamos a exponer, desmiente todas las contra hipótesis planteadas por la defensa. En palabras del profesor Jordy Ferrer, se reúnen todos los supuestos para considerar probada la hipótesis de culpabilidad sostenida por los acusadores. Es capaz de explicar los datos disponibles e integrarlos de manera coherente y, asimismo, han resultado refutadas todas las demás hipótesis plausibles, explicativas de los mismos datos, en tanto éstas puedan ser en algún grado compatibles con la inocencia del acusado.

Señala que presentará sus conclusiones en cuatro acápites. Primero, en relación con la versión del acusado expuesta al declarar como medio de defensa, afirmando que se trata de una tesis ficcionada y que eventualmente podrá ser calificada por el tribunal como una tesis enteramente implausible y ganancial. Por oposición, nos haremos cargo de los hechos que sí se tienen por probados y de cómo los distintos medios de prueba, ya sea de manera individual, pero sobre todo de manera conjunta, contribuyen a delinear estos hechos y en tercer lugar, en relación con los tipos penales residentes en este caso, sus supuestos, doctrina y jurisprudencia relevante y también en algunas cuestiones en torno a la violación de la ley. La restante prueba de la defensa, si no toda, gran parte de la prueba de la defensa debe ser valorada negativamente.

Las testigos, señoras Sandra Muñoz Sepúlveda y Teresa Peña Núñez, expresaron en estos estrados, carecer de todo y cualquier conocimiento con relación a los hechos. En similar línea, se inscribe, el testimonio de don Rodrigo Muñoz Tejos. En el cierre del contraexamen, el testigo confirma que la noche del 29 y 30 de marzo del 2018, no estuvo en el Teatro de Operaciones en la comuna de Huechuraba. La defensa sí contribuye, a la acreditación de algunos hechos periféricos, hechos periféricos que en todo caso apoyan el desmantelamiento de la tesis levantada por la defensa y abonan principalmente el conocimiento que torna en dolosa la conducta del

acusado. Conocimiento, que reside en que la escopeta antidisturbios es un arma de fuego, que es un arma de fuego defensiva, que su uso se somete a reglas y protocolos, que entre esas reglas y protocolos están la distancia del disparo, la orientación del disparo y la visibilidad con que se opera, que conforme a esas reglas, desde el año 2012, se reserva el uso de la escopeta antidisturbios para personal entrenado calificado, que ese entrenamiento es un arma de fuego, que es un arma de fuego defensiva, y por lo tanto, lo dijo Muñoz Tejos, es un entrenamiento serio. Lo describe el testigo como un examen que se realiza todos los años para actualizar que se está en condiciones de usar la escopeta. Que se trata de un examen donde se explica al usuario los efectos y las lesiones que puede causar una mala utilización y que es un examen además que el acusado Crespo Guzmán había rendido con un examen hasta la fecha en que le dispara a Ettien Gutiérrez Arias. Lo propio, acontece con el testigo Carlos Villarroel Luengo, su oficial mayor de carabineros, acompañante del mayor Meyer el 29 de marzo del 2018, quien no estuvo presente a la hora de ocurrencia de los hechos. No intervino de forma alguna en los hechos. No intervino en los hechos investigados, tampoco en los hechos concomitantes. No interviene ni en el parte de detenidos, no interviene en la investigación administrativa. Nada tiene que aportar respecto de los hechos, salvo de nuevo, respecto a estos hechos periféricos o satélites, donde al igual que el coronel Muñoz Tejos, contribuye a apoyar la tesis de la acusación y a desmontar la puesta en escena de la defensa. El testigo, consultado por la propia defensa, señaló, que los orificios de los costados, a los que denominó escotilla, se usan para manipular a través de ellos la carabina lanza gases, agregando, "no así la escopeta". La escopeta antidisturbios, dijo el testigo, no tiene un orificio donde se pueda manipular del interior hacia afuera. La escopeta tendría que abrir la puerta o bajarse para manipularla.

Respecto del testigo, José Morales Opazo, dos cosas. Lo primero, la pretensión de darle a una decisión eminentemente administrativa, como es la decisión de no perseverar en el procedimiento, un carácter vinculante para el tribunal, es simplemente, subvertir las reglas del proceso acusatorio. Al ser antecedida esa decisión de la decisión del cierre de investigación, decisión que también es una decisión administrativa de la Fiscalía, esta última fue impugnada por las querellantes conforme lo dispuesto en el artículo 257 del Código Procesal Penal. Lo que dicho sea de paso, pone de manifiesto que se trata de un instituto transitorio. Y en contexto de esa reapertura, con nuevas diligencias, a cargo de otros fiscales, lo que es una facultad del fiscal regional, como señaló el propio testigo, la investigación se formalizó siguiendo su curso legal competente.

Dentro de la testimonial, no puede dejar de mencionar en esta primera parte al testigo Luis Rojas Lobos. El nombre de Rojas Lobos ya nos era familiar en relación a algunos documentos anexos al parte policial. El testigo, nada refirió a las acciones por él ejecutadas en relación con el procedimiento de detención. No fue consultado por la defensa, ni respecto del registro de la víctima, ni tampoco en relación a la descripción de las especies que supuestamente le fueron incautadas a Ettien Gutiérrez Arias. En su interrogatorio, la defensa se limitó a exhibir el acta de registro, reconociendo el testigo su firma, más no su letra, y las cadenas de custodia, que conforme se estableció en el contra examen, mantenían la misma inconsistencia, su firma, pero no su letra. Nótese además que el testigo Candia Torres declaró que Rojas Lobos no intervino en el procedimiento de registro. La declaración de Iván Vázquez Rojas, de acuerdo a su versión, formó parte el día de los hechos de la sección número 19. En esa sección, era el tercero en antigüedad. Sin embargo, el testigo no recuerda haber quedado a cargo de su estaca. Si bien recibe la orden de quedarse en resguardo porque había disparos, la incumple. Avanza hasta la esquina de Premio Nobel con Avenida El Bosque de Santiago, y declaró en estrados que se asoma. Y en ese asomarse, logra distinguir, no solo las luces estroscópicas del J de Crespo Guzmán, sino también a un grupo de manifestantes.

En cuanto tiempo de observación, nos dijo el testigo, un segundo, medio segundo o menos. Es un testimonio que carece de coherencia interna y externa, pero además, y estas son justamente las ventajas de la intermediación, confrontado con la fotografía de la víctima, otro medio de prueba número 22, letra A, primero niega haber tomado la foto, para acto seguido, sin ninguna pregunta de por medio, rectificar, indicando que en realidad no lo recordaba.

El perito de la defensa, Guido Quezada Bravo, se mostró, al ser interrogado por el Ministerio Público, como un perito completamente parcial, contraviniendo de este modo los presupuestos legales que habilitan a su valoración, conforme se desprende de la regla del artículo 318 del Código Procesal Penal. Recordará el tribunal cómo, ante la pregunta del Ministerio Público acerca de si entre los antecedentes dispuestos a su disposición, de lo que dicho sea de paso, no sabemos en qué fecha aconteció, venía la declaración de la víctima, respondió Quezada Bravo que sí, pero agrega, preguntado de por qué no la consideró, señaló que era porque se le solicitó que participara en la defensa de don Claudio Crespo. El perito, invocando el don de la obiquidad, se sentó en este tribunal, en el estrado para declarar, y en la mesa de los Defensores.

Tanto el perito señor Quezada, como el perito señor Olivares incurren, además, en la misma omisión, al señalar, en su informe escrito, informe escrito que debe sujetarse a las reglas obligatorias contenidas en el artículo 315 letra B. Cuando señalan la relación circunstanciada de las operaciones practicadas, no dan cuenta ninguno de los dos que para arribar a las conclusiones que exponen bajo juramento, además de tener acceso a una de las declaraciones escritas del acusado, sostuvieron, y esto es lo que omiten, una o más reuniones técnicas con él. ¿Qué sabemos, de esas reuniones? Nada. Esto, no solo mina la credibilidad de ambos peritos, sino también su seriedad y su profesionalismo.

Recordará el tribunal la petición realizada por la defensa a ambos peritos, Olivares y Quezada, era realizar fijaciones ya fotográficas, ya planimétricas, conforme a la declaración de Claudio Crespo Guzmán, la cual constan, ambos informes tenían el mismo error de referencia, constan, en la carpeta investigativa indicándose el RUC. En ambos casos, lo que los peritos exhiben en el juicio no se adviene con el mentado objeto pericial, no se adviene con lo declarado por don Claudio Crespo Guzmán ante el Ministerio Público, desnudando en definitiva que la finalidad real y a la vez oculta de estos comparecientes es simplemente intentar secundar la tesis levantada por el acusado. Desde ya, atentos estos palmarios defectos, aquello no puede fructificar.

Si eso no fuera suficiente respecto del perito planimetrista, Olivares no puede el tribunal dejar pasar tres elementos evidenciados durante su declaración que permitan, descartar la contribución probatoria que éste pretenda por ausencia de seriedad, idoneidad y profesionalismo. Los tres trabajos del perito exhibidos en este juicio al tribunal muestran ostensibles diferencias en la forma de la calle Premio Nobel, sin que hayamos escuchado, alguna explicación técnica que justifique esas diferencias. Los tres trabajos del perito exhibidos al tribunal carecen de escala y por lo tanto no pueden ser extrapolados a la realidad. Los tres trabajos exhibidos al tribunal del perito cuentan además con evidentes problemas de proporción, tanto en las medidas de las calles como de los vehículos.

Respecto de la médico, Carmen Cerdas Aguilar, en lo que al objeto de su comparecencia se refiere de poner sobre su informe pericial médico, en el contra examen confirmó que la única conclusión médica de su análisis es que las lesiones que presenta Ettien Gutiérrez Arias son lesiones graves. Se trata de una pericia médica que no estimó necesario auscultar a la víctima y que desde la ciencia médica concluye que la víctima debió pasar agachada, que desde la ciencia médica concluye que la víctima no quería ser vista, que desde la ciencia médica concluye que pasó a un costado del vehículo agachado y agazapado y también desde la ciencia médica nos señaló, que como le fue más o menos bien en su cometido, no logró ser percibido por el disparador. Como esta cita

textual, la declaración de la médico Cerda estuvo plagada de generalidades carentes de anclaje racional, carentes de ligazón con otros medios de prueba. Tanto es así, que su conteo de siete lesiones fue desmentido en el contra examen por la propia perito, donde mirando las fotos que tuvo a la vista entre los antecedentes puestos a disposición por la defensa, pero que descartó, prefiriendo incorporar justo aquella foto en que dos de las lesiones aparecen cubiertas por una gasa, que eran lesiones perfectamente visibles en las restantes fotografías, la defensa contabiliza diez lesiones, agregando, que dos de ellas pueden corresponderse con más de un perdigón. El relato alternativo, las contra hipótesis levantadas por la defensa a la luz de la prueba rendía, se erigen, como una ficción. Se trata de meras afirmaciones a las que ningún medio de prueba apalanca.

Cómo resulta implausible la versión de Claudio Crespo. Para ello, entonces, es necesario repasar algunos puntos que levantó tanto la defensa en su alegato de apertura como la declaración del señor Claudio Crespo y, consecuentemente, los peritos de la defensa, proponiendo una serie de elementos que en su conjunto intentan construir hechos o circunstancias que no existieron y que fueron puestos ahí con el solo propósito de justificar el disparo que dio a Ettien. En este sentido, la defensa centra su versión en los siguientes supuestos:

1. Que el motivo de la concurrencia de Claudio Crespo al edificio consistorial fue porque se estaba cometiendo un robo o saqueo en dicho lugar.
2. Que al momento de llegar, el señor Claudio Crespo y su patrulla fueron recibidos por los manifestantes con ataques de objetos contundentes y luego disparos en dirección al J031.
3. Que dentro de los manifestantes, el señor Claudio Crespo y su patrulla fueron recibidos por los manifestantes con ataques de objetos contundentes y luego disparos en dirección al J031.
4. Que los disparos de los manifestantes al J031 se ejecutaron desde una plazoleta ubicada en una zona de palmeras ubicado al costado derecho del J031.
5. Que con la única finalidad de proteger a la sección de infantería que se dirigía al lugar, el acusado Claudio Crespo efectuó un disparo por la tronera del J031.
6. Que al momento de ejecutar el disparo por parte de Crespo, apareció la víctima, Ettien Gutiérrez, por el costado derecho del vehículo, de atrás hacia adelante, recibiendo el impacto del disparo en su rostro, sin que Crespo se haya percatado de su presencia.
7. Que habiéndose percatado de la lesión de la víctima, debido a que cayó en la calzada a 7.89 metros frente al J, Crespo y su tripulación le prestaron primeros auxilios y lo trasladaron hasta un lugar que denominaron, comillas, lugar seguro, ubicado en la intersección de avenida Camino al Bosque de Santiago con calle República de Panamá.
8. Que una vez que llegaron a ese lugar, solicitaron la concurrencia del J030 y luego del bus denominado Sprinter de la sección 19 para trasladar a Ettien Gutiérrez a un centro asistencial.
9. Además de lo anterior y como aspectos relacionados a la teoría del caso, la defensa planteó lo siguiente. 1. Que en virtud de los hechos señalados, el disparo no se produjo en avenida al Bosque con República de Panamá, sino que frente al edificio consistorial. 2. Que Nicolás López fue detenido en otro lugar y no junto con Ettien Gutiérrez. 3. Que don Claudio Crespo desconocía los efectos lesivos de la munición TEC antidisturbios al momento de ejecutar ese disparo. 4. Sobre estos puntos, recaerá el análisis indicando los motivos por los cuales cada uno de estos deben ser desestimados. La defensa no controvertió que Claudio Crespo haya sido quien ejecutó el disparo a corta distancia que le causó las lesiones graves a Ettien Gutiérrez. No obstante lo anterior, sí controvertió el lugar. 5. La defensa no controvertió que Claudio Crespo haya sido quien ejecutó el disparo a corta distancia que le causó las



lesiones graves a Ettien Gutiérrez. Esa controversia, como se pudo apreciar en cada una de las jornadas de este juicio, fue de gran intensidad.

Cuando partió este debate y el tribunal invitó a haber hecho convenciones probatorias en la audiencia de preparación de juicio oral, le llamó que no estando controvertido quizás el núcleo más duro de cualquier imputación, esto es la participación y los resultados de éstas en el hecho, se controvierta quizás un elemento más accesorio, y quizás hasta poco trascendente en la mayoría de los casos, como es el lugar. Entonces, cabe preguntarse, ¿para quién es importante la definición del lugar? ¿Y por qué para esa persona sí es importante?

Desde luego, para la víctima no lo es. Para la víctima es absolutamente indiferente en qué lugar de la vía pública le dispararon. Por otro lado, si durante todo el proceso reconoció haber estado participando en los desórdenes y su intención de prender una barricada. Si el disparo lo recibió mientras estaba frente a la municipalidad o cuando arrancaba por la avenida Camino al Bosque de Santiago en calle Estados Unidos o en incluso en República Panamá, no tiene relevancia para él, pues no cambiará de ninguna manera las consecuencias derivadas de este disparo.

En otras palabras, igual lo habrían detenido, igual habría resultado con las lesiones en el ojo izquierdo, igual habría quedado con las cicatrices de por vida. A diferencia de la víctima, para el acusado Crespo Guzmán, el lugar sí es extremadamente importante para justificar el uso legal, racional y proporcional de la fuerza y en concreto de la escopeta antidisturbios. El acusado sí sabía que la escopeta no la podía usar para detener y sí sabía que no podía usarla si es que no era estrictamente necesario para defenderse él o a terceros. Por lo mismo, situar el lugar de ocurrencia frente a la construcción de la municipalidad en un contexto de oscuridad, y de gran violencia, resulta mucho más fácil para justificar el uso de la escopeta y en ese contexto, un disparo accidental a la víctima. En cambio, en la avenida Camino al Bosque de Santiago, con calle República de Panamá, no había manifestaciones que justificaron el uso de la escopeta y según la prueba rendida, incluso había luz eléctrica, por lo que el uso de la escopeta disparando al rostro de la víctima no puede justificarse. En consecuencia, existe una clara ganancia secundaria, en Claudio Crespo, respecto a la definición del lugar de ocurrencia de estos hechos.

Como primer elemento, vamos a analizar si es que efectivamente había un robo o no en el edificio que se estaba construyendo en la avenida del Bosque de Santiago, frente al número 492, y que justifica para el acusado parte del contexto en que se hiere a Ettien Gutiérrez. Para esto es importante recordar que nos dijo Claudio Crespo cuando declaró, tanto espontáneamente ante el tribunal, como a las preguntas que realizó su defensa y el Ministerio Público. Simplemente recordar algunas de las frases que señala que él pudo apreciar que desde un forado en la muralla divisoria, desde donde sujetos comienzan a salir con el brazo, en sus manos, con bultos en sus manos, a su entender, producto del saqueo que se estaba generando en esas dependencias. Luego, indicando nuevamente el lugar, señala que los individuos habían asaltado o robado en las oficinas del registro civil, que fue lo que se produjo por este robo y este procedimiento en particular. Señalando además, ante preguntas del Ministerio Público, que los sujetos que ingresaron por el forado después ingresaron a la oficina de la OMIL.

¿Qué gana con este relato el acusado? Ciertamente, y en línea con lo que hemos venido expresando, gana posicionar una mayor cantidad de personas de las que realmente había. Además, un contexto de saqueo permite justificar de mejor manera la presencia de supuestos sujetos armados que hayan disparado a funcionarios de carabineros. En otras palabras, permite explicar de mejor manera una inferioridad numérica de la policía, un descontrol que justifique la necesidad del uso de la escopeta directamente contra civiles desarmados y vincular artificialmente a la víctima Ettien Gutiérrez con el supuesto saqueo.

Nada de lo que señala el señor Claudio Crespo respecto de este punto encuentra sustento en la prueba rendida en este juicio. En primer lugar, el parte policial número 1457, que como se pudo apreciar, directamente se levanta en relación con un delito de desórdenes públicos. Nada habla de un robo. En sus actas no se considera el acta de fuerza, tampoco un acta de preexistencia de especies. Si seguimos avanzando en este análisis del parte, vamos a encontrar que en la declaración del aprehensor, el señor Claudio Crespo, tampoco habla de que hubiera individuos robando. El mismo relato del señor Claudio Crespo como funcionario de carabineros aprehensor o a cargo del procedimiento se repite con el mismo contenido, casi textualmente, en su declaración que presta como imputado, horas después ante el testigo José Caullán. Tampoco se mencionan las circunstancias del robo en la llamada que el señor Crespo realizó a la fiscalía, cuya grabación y transcripción pudo apreciar directamente. Si nos vamos incluso a documentos internos, o regularmente internos o desconocidos para el sistema procesal, como son el libro de novedades del TR-09, tampoco se refiere la existencia de un robo.

Si revisamos el sumario en el cual están las actas circunstanciadas de consumo de pertrechos fiscales, munición y granada de mano, tampoco encontramos las circunstancias de que se haya efectuado un robo. Durante el juicio, el acusado Claudio Crespo intentó justificar que la ausencia de esos elementos se debía a que el robo en realidad tenía que ser investigado por otro organismo, por otra policía, pudiendo ser la SIP o la PDI. No obstante, esta explicación también carece de todo sustento, por las siguientes razones que también fueron rendidas en el juicio. Los funcionarios a su cargo sí realizaron diligencias relacionadas con este intento de ingreso al edificio consistorial, en particular el señor Luis Rojas Lobos, quien señaló haber tomado declaración al guardia denunciante. El mismo acusado señaló haber tomado fotos del daño al cierre perimetral del edificio consistorial, por donde, según la denuncia, sujetos intentaban ingresar al interior de éste. Esta foto, por cierto, no está acompañada en el parte. Los propios integrantes de su patrulla, en especial Machuca y Sandoval, señalaron que cuando ellos tenían detenidos, efectuaban efectivamente el procedimiento y confeccionaban las actas. Pero quizás lo más relevante en todo este punto es que la explicación del acusado se contraviene abiertamente, al punto de ser inverosímil, con las propias facultades autónomas contenidas en el artículo 83 del Código Procesal Penal. Sumado a lo anterior, de la prueba rendida, se puede inferir que el robo que ocurrió esa noche no se verificó en dependencias del edificio consistorial, sino del edificio municipal donde se ubica la Omil, que, como ya vimos, está en la vereda norte de Avenida Camino al Bosque de Santiago, casi al llegar a la intersección con Calle República de Estados Unidos, al frente del edificio consistorial. Desnudando, nuevamente, la construcción de hechos ficticios que pretenden destruir el edificio consistorial. En este sentido, llama la atención que en el contra examen al testigo Gonzalo Arévalo de la Fiscalía, la defensa le preguntó qué le manifestó don Juan Vildo, el guardia de seguridad, al que hizo referencia el imputado en su declaración. Y lo que indica el testigo Arévalo es que él señaló que esa noche efectivamente hubo un saqueo de especies que se encontraban al interior de las dependencias donde se ubica la Omil. Esto, necesariamente, debemos vincularlo con la declaración del propio acusado, en estrados, quien señaló, refiriéndose al señor Vildo que dice que entró una turba esa noche a las dependencias de la Omil y del registro civil. El hecho que esa noche hubo un saqueo de especies que no eran del edificio consistorial y que esas dependencias hayan estado en el edificio del frente, y que el edificio consistorial estaba en construcción, es ratificado por los testigos Cristian Magna y Héctor Navarrete. Por si fuera poco, la corroboración de todo lo señalado, la entrega a don José Luis Padilla, conductor del vehículo J-030, que indicó que cuando pasaron por el lado, del J del Mayor Crespo, observó que había personas que comenzaron a huir, las que salían de un forado gigante, una muralla que se ubicaba al lado izquierdo de su vehículo, según el sentido de circulación, vinculándolo al costado de su puerta. A

modo de conclusión, respecto a este asunto, podemos señalar que el daño en el cierre perimetral de las obras del edificio consistorial existió, pero no por un robo, sino porque fue el mismo Ettien Gutiérrez que sacó un par de tablas para prender una turba. Esa circunstancia corrobora, además, lo señalado por la víctima Ettien Gutiérrez, en el sentido que cuando sacó las tablas del cierre perimetral para prender una barricada, casi no quedaban personas en el sector.

Toca ahora ver y revisar acerca de la supuesta participación de Ettien Gutiérrez lanzando objetos contundentes al J-031 en los momentos previos inmediatos al supuesto disparo en ese lugar efectuado por el señor Claudio Crespo, que lo habría lesionado. Si bien es cierto que Ettien Gutiérrez reconoció haber lanzado objetos contundentes a los vehículos de carabineros que él identificó como tanquetas, estas acciones las hizo desde el bandejón central, ubicado a la altura de la intersección de camino al Bosque de Santiago con la intersección de República de Estados Unidos, y mucho antes, temporalmente hablando, de la ocurrencia de los hechos. En contraposición a lo anterior, el acusado en estrado señaló que pudo reconocer claramente a Ettien Gutiérrez dentro de los sujetos que, frente a lo que él denominó como forado, le lanzaban objetos contundentes. Nuevamente, esta afirmación, salvo los propios dichos de Claudio Crespo, no encuentra sustento en ninguna prueba rendida en el juicio.

Por el contrario, ninguna de esas pruebas sitúan a Ettien realizando dichas acciones. En el parte policial, no aparece ninguna mención a la participación de Ettien Gutiérrez en el lanzamiento de objetos contundentes. En el parte policial, no se describen sus vestimentas. Lo que sí queda claramente establecido con la prueba rendida en el juicio es que ese lugar estaba muy oscuro. Así lo declararon, al menos, Machuca, Sandoval y Claudio Padilla.

En cuanto al momento en que supuestamente habría sido visto, es necesario señalar que, en el momento en que se declaró, los focos del J apuntaban al oriente. Y, como sabemos, el vehículo J, de acuerdo a la prueba rendida en este juicio, supuestamente, al momento de recibir los piedrazos, quedó un poco más adelante del forado, por lo que ni los focos podían alumbrar la vereda ubicada a la derecha. Se trató de justificar que quizás la luz que emanaba de la barricada pudo haber sido una fuente para poder tener mayor visión. Sin embargo, como la propia pericia del señor Iván o las fotografías del señor Guido Quezada apuntan, esta barricada estaba en la esquina, justo en la esquina, y quizás en la mitad de la intersección con calle República de Estados Unidos. Bastante lejos, considerando la fuente desde la cual se pretende auxiliar con luz la visión del señor Crespo. Las vestimentas de Ettien eran oscuras. Eso lo podemos ver en la misma foto que se le sacó en el sapu. Y, además, aportaba y vestía un camuflaje. Una bandana con camuflaje verde militar. Fue la propia doctora Cerda, prueba de la defensa, quien dijo que eso le impedía ser visto. Además, consultados los demás tripulantes del J-31 si habían visto a Ettien cometiendo un delito, señalaron que no. En atención a lo anterior, es posible concluir que el posicionamiento de Ettien frente al edificio consistorial, lanzando elementos contundentes, no tiene otro propósito que ser un elemento de la defensa. Es un elemento que justifique directamente su posterior detención y, por otro lado, justificar tangencialmente la legalidad del disparo que le ocasionaron las lesiones.

Acerca de la supuesta existencia de disparos hacia el J-031 en el lugar donde, supuestamente, según la versión del acusado, se ejecuta el disparo que hiere a Ettien Gutiérrez. La existencia de disparos en contra del J-031, en el lugar donde, supuestamente, se ejecuta el disparo, es la única forma que tiene el acusado para justificar la utilización de su escopeta, conforme los protocolos de uso de la fuerza, que demandan un uso progresivo, racional y necesario de la fuerza. Y, además, es la única forma que tiene Crespo para justificar no haber

direccionado los disparos al tercio inferior de los cuerpos de los manifestantes, como, asimismo, no ha respetado la distancia mínima de 30 metros en su operación.

La prueba rendida en juicio no permite corroborar los dichos del acusado en el juicio oral, en el sentido que en ese momento haya habido disparos con armas de fuego, cuya ubicación haya posible estimar en la zona de las palmeras. En ese momento, se observó la presencia de los sujetos que, supuestamente, le disparaban. Pero toca ahora analizar si hubo o no disparos, en el tiempo y forma que señala el acusado para intentar justificar su actuar. Respecto de esto, viene a colación la declaración del señor Claudio Crespo, que en este juicio, y sólo en este juicio, señaló la existencia de fogonazos. Curiosamente, no habiendo sido aportado en ninguna etapa procesal previa esa información, también aparece el señor Guido Quezada que avala esa versión de los fogonazos, pero no pudo justificar razonablemente el origen de esos dichos.

Cabe hacerse la pregunta, ¿por qué agregar al relato la existencia de fogonazos visibles? Y la respuesta es bastante simple, porque con el puro sonido no se puede determinar dónde ocurren los disparos, ni menos vincular ese sonido necesariamente a la acción de un arma de fuego. Lo anterior que puede considerarse quizás como una máxima experiencia fue corroborado en juicio por el testigo Claudio Padilla, conductor del J-31, quien además contaba con la misma visión que el acusado Crespo Guzmán el día de los inicios.

Claudio Padilla señaló en estrados que no se podía distinguir quién disparaba, que dentro del vehículo policial, “uno escucha el ruido nomás, pero uno no sabe de dónde viene”, y como tercer punto, que “nosotros nunca supimos que nos dispararon a nosotros o a la sección detrás de nosotros”. En ese mismo sentido, el testigo Cristian Machuca Lobos señaló en juicio no haber visto fogonazos respecto de los disparos. No obstante lo anterior, y como claro ejemplo de la falta de coherencia interna en el relato del acusado, es necesario recurrir nuevamente a los registros escritos del procedimiento policial y que se generaron con posterioridad, incorporados a juicio como evidencia documental. En este sentido, podemos señalar lo siguiente. En el registro de audio de la llamada del acusado a la fiscalía para dar cuenta del caso, el testigo Cristian Machuca Lobos señaló que en el procedimiento no se menciona la presencia de fogonazos, sino que simplemente relata en su conversación telefónica que se escucharon unos disparos con arma de fuego al parecer.

En su acta de declaración del personal de carabineros, insertas en él ya tantas veces mencionado parte policial, número 1457, de fecha 30 de marzo del año 2018, tampoco señala la existencia de fogonazos, simplemente se remite a indicar que se escucharon cerca de cinco disparos, y agrega, al parecer con armas de fuego. Hay que detenerse muy brevemente en esta declaración, porque esta declaración, fue redactada por el mismo acusado. El hecho de que haya sido el propio acusado quien redactó su declaración, permite descartar en su totalidad que el registro contenga errores en lo que él quiso expresar u omisiones en lo que él quería descartar. Es decir, podemos decir que esta es su versión más fidedigna de los hechos, versión escrita a pocas horas de ocurrido los hechos por él mismo. En el acta de declaración de imputado, también inserta en el parte policial, expresa básicamente lo mismo, con la diferencia que esta declaración fue redactada por una tercera persona a la cual le contó exactamente lo mismo.

La declaración del señor Crespo Guzmán, prestada ante el Fiscal Administrativo de Carabineros de Chile, con fecha 10 de abril del año 2018, nuevamente señala que “escuché, a lo menos, cuatro sonidos de disparos”, reiterando que, al parecer, efectuados con armas de fuego. Incluso, en su declaración de junio del año 2018, prestada ante el Ministerio Público, no señaló la existencia de fogonazos, tal como lo reconoció en el contra examen efectuado el día 2 de abril del año 2024.

En las copias certificadas de las constancias efectuadas en el libro de la patrulla TR-09, de fecha 29 de marzo del año 2018, suscritas por el acusado y redactadas por el testigo Diego Sandoval, tampoco se señaló que haya habido fogonazos, reiterándose que lo que se escucharon fueron cerca de cinco disparos, al parecer, con armas de fuego. Es decir, como conclusión de esto, podemos señalar que, en el caso de la patrulla TR-09, no hay seguridad que haya sido un arma de fuego, y que nunca, en todas las declaraciones e instancias que el acusado pudo introducir su información, se refirió a fogonazos.

Otro aspecto relevante respecto de esto mismo, y que mina la fiabilidad del relato aportado por el acusado, es respecto del orden en que, según él, hace uso los medios disuasivos. ¿Es relevante esto, el orden? Por supuesto. La relevancia tiene que ver con la justificación que intenta construir el señor Crespo respecto de la gradualidad en el uso de los medios. Esa gradualidad está demandada en la Orden General N° 1756, vigente a la época de los hechos, y en los protocolos de uso de la escopeta, insertos en los protocolos para el mantenimiento del orden público, regla número 1.

Consta en los primeros registros que emanan del señor Claudio Crespo, principalmente en los producidos el 30 de marzo del año 2018, que el parte policial, que son el parte policial, la acta de declaración de Crespo, inserta en este, las dos, y la constancia extraída del libro de la patrulla TR-09, que el orden es el siguiente: Que sienten los disparos, hay un uso de la granada, y luego, inmediatamente, el uso de la escopeta. Por lo tanto, esas declaraciones también contradicen que haya habido un uso gradual de los medios ¿Cuán relevante es aquello? Quizás, si los hechos hubieran ocurrido realmente como señala el acusado, en la forma, circunstancia, escenario, a lo mejor no tendría poca relevancia. Sin embargo, este hecho, el de nuevamente acomodar una versión para hacer calzar con un apego al protocolo existente respecto del uso de la fuerza, no hace más que corroborar la intención del acusado y su defensa. De crear una versión artificial que permita justificar un disparo innecesario en un lugar distinto respecto de donde realmente fue ejecutado.

Ni siquiera la versión de Crespo de haber sido él quien supuestamente utilizó la granada en mano, está comprobada en este juicio. Debemos recordar que durante la declaración, al menos del testigo Brian Vidal, se le exhibió copia de su declaración, o más bien, su declaración escrita, contenida en el parte policial 1457, donde da cuenta su propia declaración, escrita de su puño y letra que fue la sección 19 la que utilizó la granada de mano, y que posterior a esa utilización se inició una persecución de infantería de los manifestantes. Como puede apreciarse de toda la prueba que hemos referido respecto de este punto, la falta de consistencia del relato de Claudio Crespo en estos estrados, con la prueba rendida, y que en su mayoría emanó directa o indirectamente del propio acusado, hacen que no sea creíble y que su incorporación al juicio solo busque fines gananciales que buscan justificar el uso de la escopeta. Esta falta de veracidad, además, consideramos debe tenerse como un instrumento, un indicio claro de la falsedad del lugar que fija Claudio Crespo respecto del uso del arma.

En cuanto al lugar desde donde supuestamente le disparan estos sujetos desconocidos al J031. La ausencia de fogonazos hace que la ubicación precisa del lugar desde donde se habrían ejecutado los supuestos disparos por el solo sonido de la escopeta, y que el sonido de estos sea una construcción muy difícil. Y la verdad es que para el acusado así lo fue. Con el correr de la investigación, tuvo que acomodar ese lugar, de manera de poder hacer su versión plausible. Sin embargo, no tuvo éxito en aquello. En un principio, el lugar donde supuestamente se ejecutaron los disparos al personal policial no fue relevante en la investigación. De hecho, no está descrito el lugar, ni se menciona que los supuestos sujetos que efectuaron los disparos estaban en una plaza, plazoleta, o en un lugar donde había palmeras. No está, y no se menciona, en su comunicación telefónica a la Fiscalía, en la

declaración del parte policial, que efectúa como testigo y que luego efectúa como imputado. No está en la constancia dejada en el libro Novedades de TR09, y no está en la declaración que presta ante el fiscal administrativo de Carabineros de Chile. ¿Cuándo aparece el lugar? En la descripción del lugar, por primera vez en la investigación, en su declaración en la Fiscalía, el día 13 de junio del año 2018.

Tal como quedó suficientemente evidenciado en el transcurso del juicio, en la declaración de la Fiscalía del acusado se insertó una imagen de Google Earth, donde se puede identificar el edificio consistorial, las palmeras y un grupo de árboles, ubicados cerca del paradero de locomoción colectiva, ubicado a metros de la esquina de avenida Camino al Bosque de Santiago, con calle República de Estados Unidos. En esa imagen, previo a indicaciones del acusado, se insertaron un triángulo que señalaba la ubicación aproximada del forado, y un círculo que indicaba la posición aproximada del grupo de sujetos que habría efectuado los disparos en dirección al J031. Ambas figuras geométricas quedaron dispuestas en línea recta, de poniente a oriente, el triángulo en el sector de las palmeras y el círculo sobre un grupo de árboles.

En la jornada del día 2 de abril del año 2024, a propósito del contra examen de la Fiscalía, el acusado Crespo Guzmán reconoció la existencia de esa imagen y confirmó que las figuras geométricas que indicaban el forado y el grupo de árboles desde donde se efectuaron los disparos habían sido puestos sobre la imagen por indicación suya. Durante esa misma declaración, en el juicio oral y exhibida de la imagen en el contexto, del ejercicio de refresca memoria, el señor Crespo confirmó que el triángulo correspondía al lugar aproximado a la ubicación del forado y señaló que el círculo estaba mal puesto, ya que según sus dichos, en estrados, no correspondía al lugar desde donde habían provenido los disparos. Justificó el error en la ubicación del círculo, argumentando que no conocía el sector. Es posible que sea correcto que no haya conocido el sector antes de prestar su declaración en la Fiscalía. Sin embargo, incluso bajo esa hipótesis, no es aceptable y por ende no tiene justificación que el acusado haya ubicado el triángulo y el círculo en línea recta, en circunstancias que según su propia versión en el juicio, complementada por la prueba pericial presentada por su defensa, la plazoleta se encontraba a la derecha en el sector de las palmeras y no al frente. En otras palabras, aun cuando el acusado se haya equivocado el lugar, incluso si lo hubiera querido graficar, sobre una hoja en blanco, el círculo debió ubicarlo a la derecha del triángulo, en diagonal a este y mucho más próximos entre sí. Lo que, como hemos visto, no sucedió. Respecto a la ubicación del triángulo y del círculo en la imagen de Google Earth, en estrados se refirieron el comisario Cristian Lizama.

El perito de la defensa Guido Quezada, el que además fue claro en señalar, también ante preguntas de contra examen del Ministerio Público, que en lugar de la imagen de Google Earth donde estaba posicionado el triángulo, se podían apreciar palmeras. Lo anterior, claramente relevante, pues su forma característica en esa imagen la permite diferenciar de otro tipo de árboles. Queremos detenernos también en el ejercicio que hizo la Fiscalía respecto del señor Iván Olivares, a quien se le presentó una imagen de Google Earth contenida en sus propios peritajes, donde este perito pudo ubicar tanto el triángulo, esto indicando la ubicación del forado, y el círculo, esto es, ubicación de la plazoleta, desde donde, según el acusado, se ejecutaron los disparos por los manifestantes en su declaración ante la Fiscalía. Este ejercicio permitió la intermediación del tribunal que, entendemos, les permitirá apreciar de manera clara y categórica los lugares que describió y fijó el acusado ante la Fiscalía, y que luego modificó en estos estrados para hacer posible su versión.

Si tomamos por correcta la versión del acusado en la Fiscalía de que el disparo se realizó hacia el lugar identificado con el círculo, significa que el disparo lo dirigió hacia el frente del vehículo y no hacia su costado

derecho, como lo trató de explicar en su declaración en este juicio. De hecho, la tesis de que disparó al frente y no hacia el costado fue tácitamente respaldada por la perito de la defensa, señora Carmen Cerda, quien, a propósito del contra examen, señaló que, al momento del disparo de Crespo que hirió Ettien, tenía una visión limitada hacia el exterior dada por las protecciones metálicas del parabrisas, es decir, del vidrio que da hacia adelante del vehículo, no refiriéndose nunca a que debía mirar por la ventana derecha del vehículo para ejecutar el disparo. ¿Por qué esta discusión resulta relevante? Esta discusión resulta relevante pues la explicación que da el acusado respecto a la ubicación de la plazuela desde donde supuestamente se habrían ejecutado los disparos hace que el propio disparo que el acusado señaló haber realizado sea imposible por no tener ángulo hacia ese lugar, conforme la ubicación del vehículo y en particular de la tronera de la puerta derecha del mismo. Si el disparo es imposible, entonces es razonable concluir que no existió en ese lugar, porque la incorporación al juicio no es más que un elemento de la justicia. Es un elemento para intentar acreditar una tesis implausible que justifique la utilización de la escopeta conforme a un protocolo en un lugar diferente respecto del que realmente ocurrieron los hechos.

En cuanto a la dinámica del disparo que supuestamente ejecutó Claudio Crespo en la avenida Camino al Bosque de Santiago frente al número 492 y que hirió a Ettien. De acuerdo al relato aportado en juicio el acusado señor don Claudio Crespo la dinámica del disparo habría sido la siguiente. “Abro la tronera y direcciono un disparo hacia ese lugar. Lamentablemente, en ese instante es cuando la víctima, el joven Ettien Gutiérrez, dándose a la fuga, pasa corriendo desde atrás hacia adelante por el J031 y recibe el disparo en su rostro, en el costado izquierdo, en la dinámica del tiro”. De acuerdo con lo expresado por el propio acusado en su declaración ante el tribunal, momentos antes de ejecutar el disparo, en ese lugar, pudo apreciar a la víctima, Ettien Gutiérrez, entre el grupo de sujetos que estaban frente al forado y que le lanzaban objetos contundentes. Esta información, es relevante ya que debemos complementarla con las pericias que al respecto realizaron los peritos de la defensa, señores Guido Quesada e Iván Olivares. De acuerdo con lo expuesto por ambos peritos y las fijaciones fotográficas y planimétricas que realizaron, el forado se encontraba, al momento del disparo, unos metros más atrás del J031. Del mismo modo, ambos peritos, desde sus distintas especialidades, fijaron el punto de caída de la víctima en plena calzada de camino al Bosque de Santiago frente a los focos ópticos delanteros del J031, en línea recta, a una distancia aproximada de 7.89 metros. Los antecedentes expuestos hasta ahora, entonces, permiten concluir que si diéramos por correcta la versión de la defensa y siendo el punto de inicio de Ettien Gutiérrez el forado y su punto final, el lugar fijado como letra D para su caída en avenida Camino al Bosque de Santiago, a 7.89 metros de la parte delantera del J031, el desplazamiento de Ettien Gutiérrez debió ser necesariamente, desde atrás del J, de poniente a oriente, y en diagonal de sur a norte desde el forado hacia la calzada. Esto, desde el punto de vista de un análisis, incluso desde las reglas de la lógica y las máximas de experiencia, nos hacen reflexionar acerca de estos dos siguientes puntos. Para que pueda ser plausible el relato del acusado.

Ettien tuvo que, en primer lugar, tener la posibilidad de huir hacia el poniente, o bien, arrancar hacia el norte por la parte posterior del J, es decir, pasando por detrás del J, escogió correr hacia carabineros y hacia el humo de la granada lacrimógena de mano que supuestamente había arrojado Claudio Crespo. Y además, como segundo aspecto, si consideramos que en la versión de Claudio Crespo, además se vieron fogonazos de los disparos desde el sector de Las Palmeras direccionados hacia el J, Ettien, al realizar su escape, habría escogido cruzarse en una línea de fuego letal debido a los disparos de los manifestantes hacia el J. Como puede apreciarse, sólo desde el sentido común, con estos dos antecedentes, la versión de la defensa no se sostiene. Siguiendo con este análisis, necesariamente debemos detenernos en el lugar de caída de Ettien, esto es, frente a los focos ópticos

del J-31. Y nos cabe hacer la pregunta, ¿por qué el acusado fija a Ettien Gutiérrez ahí y no al costado derecho, en la vereda o platabanda, a los tres o cinco metros de distancia en que refiere haberle disparado? Porque construyeron un relato donde estaba muy oscuro, y las únicas luces que le habrían permitido percatarse de su presencia son justamente las delanteras del J-031. Esta versión debía calzarse necesariamente, o en esta versión debía calzarse necesariamente, el punto de caída de la víctima, con la posibilidad de ser vista por los tripulantes del J. Lo anterior, en contraposición, obviamente, del lugar donde realmente, según la Fiscalía, ocurren estos hechos, que es en la intersección de Avenida Camino del Bosque de Santiago con calle República Panamá, donde sí existía luz artificial, por lo que el problema de visualización no existía. Sin perjuicio de lo anteriormente expuesto, para que la versión del acusado tuviera un aparente sustento técnico y pericial, la defensa presentó en estrados la pericia de la doctora Carmen Cerda, quien en lo pertinente señaló el lugar donde apuntaba esta boca del cañón del arma está por detrás de don Ettien, a una distancia de cinco metros o más, y de ninguna manera de frente, y de ninguna manera a un metro.

La prueba rendida en este juicio respecto a las lesiones que tenía Ettien Gutiérrez son absolutamente contradictorias con las conclusiones a las que arribó la doctora Cerda, y es más, su ubicación en la cara y el cuello de Ettien de esas mismas lesiones. De acuerdo con las fotografías de la víctima contenidas en los otros medios de prueba 7, 9 y 22A, además de las imágenes radiológicas ofrecidas con el 22B, los antecedentes clínicos de Ettien Gutiérrez, documental, y los señalados por el perito Rodrigo Bustamante, se puede afirmar lo siguiente. Primero, que la víctima presenta una lesión por perdigón en la zona media de su labio superior. Esto está refrendado, claramente en las fotografías, en las imágenes radiológicas, y también aparece mencionado en la ficha clínica. Claramente un disparo desde atrás de la víctima no puede generar esa lesión ni la forma en que se incrustó en su cara. No puede explicarse una lesión en el centro del labio desde la lógica, esa forma de impacto. Además, la víctima presenta una lesión por perdigón en la comisura izquierda del labio. Esa lesión se puede apreciar también ostensiblemente en la fotografía, contenida en el otro medio de prueba número 22A. Se evidencian sus cicatrices o cicatrización, más bien, en el otro medio de prueba número 7. Y además, su existencia aparece fundamentada y registrada en el documento número 5, página 64 del pdf, esto es traslado de enfermería. Se explica en esos documentos que la lesión es por perdigones. ¿Es relevante para estas conclusiones la de la comisura izquierda del labio? Sí, porque si se realiza la proyección del recorrido de esa posta, necesariamente es hacia el interior de la boca. Y con eso se explica la fractura de la pieza dental, que tanto la víctima como el doctor Bustamante, en sus respectivas declaraciones en este juicio asociaron a la acción de una posta, producto del disparo que recibió.

La madrugada del 30 de marzo del año 2018, la víctima, Ettien Gutiérrez. Esa pérdida de pieza dental se aprecia claramente en la fotografía número 4 del otro medio de prueba número 9, del contenido en la pericia del doctor Bustamante, y encuentra su correlato en una imagen radiológica ofrecida en el otro medio de prueba número 22, letra B. Si bien la lesión en la comisura labial está ubicada en la hemicara izquierda, Ettien, su recorrido es hacia el interior de la boca, provocando la fractura de un diente. Lo anterior, al igual que respecto de la posta que impactó en la zona central del labio superior, no puede explicarse, bajo ninguna lógica, por un disparo desde atrás de la víctima, es imposible. Por otro lado, las desgarraduras de la bandana que pueden asociarse al impacto de estas postas son redondas y no ovaladas, como sería, por ejemplo, si su impacto hubiera sido desde una posición diferente.

Si recordamos la declaración de la doctora Cerda ante el tribunal, podemos concluir que no se refirió a ninguna de las dos lesiones descritas en el labio zona media y comisura, tanto en su posición libre de la pericia, ni a



propósito del examen directo efectuado por la defensa. La existencia de esas lesiones sólo fueron expuestas a propósito del contra examen del Ministerio Público, primero con el conteo de las lesiones que se apreciaban en las fotografías, y luego con la incorporación de los documentos específicos contenidos en la ficha clínica. ¿Por qué no lo hizo la doctora? Simplemente porque su revisión de los antecedentes no los advirtió, o bien, derechamente, omitió su relevancia para el análisis.

En este sentido, y respecto a la lesión en la parte central del labio, la doctora, para justificar su existencia, lo atribuyó a una caída de Ettien y no a la acción de la posta, no obstante que el propio registro de la ficha clínica que ella transcribió en su pericia daba cuenta que dicha lesión era causada por un perdigón. La doctora recién en este juicio se enteró de su existencia. Consultada varias veces si observaba más lesiones que las que fuimos encerrando en círculos, señaló que no, no indicando la comisura. Consultada si había analizado el documento traslado a enfermería de fecha 8 de abril del año 2018, volvió a responder que no.

Incluso cuando le exhibimos nuevamente la fotografía número 1 del otro medio de prueba número 7, correspondiente a Ettien en el hospital, señaló que esa lesión, por la de la comisura, podría no ser coetánea a las otras que presentaba. Solo terminó reconociendo que esa lesión también era reciente y producía junto con las demás cuando se le exhibió la fotografía contenida en el otro medio de prueba 22A, esto es, la fotografía de Ettien en el SAPU. A la Fiscalía le llama poderosamente la atención que, no obstante, lo evidente de las lesiones a las que hemos hecho referencia y la suficiente documentación que hay existente, de los agentes que las causaron la doctora Cerda ya ha concluido, en estos estrados, que el disparo fue desde atrás de la víctima, en circunstancias que ella misma, ante preguntas de la defensa, en el examen directo, señaló que si el disparo hubiese sido de frente, el compromiso hubiese estado en la línea media anterior de la cara, justamente en la mitad del labio. Y ante la pregunta de precisión de la defensa acerca de cómo es lo que tenía que considerarse como línea media anterior de la cara, respondió, el centro de la frente, de la nariz, de la boca, del mentón. Justamente en la línea media de la boca es donde se alojó una de las 12 postas del cartucho disparado por el acusado Claudio Crespo Guzmán. En otras palabras, esta última respuesta de la doctora Cerda, unida a la abundante prueba respecto a las lesiones de Ettien Gutiérrez, hace que la dinámica de disparo relatada por el acusado Claudio Crespo Guzmán y la propia conclusión de la doctora en su pericia, en orden a establecer que fue desde atrás, en circunstancias que no se han dado cuenta, desde atrás de la víctima, no es posible ni aceptable, por lo que no es más que una relación de hechos implausible, solo construida para dar alguna explicación, para intentar justificar un resultado accidental y no justificado o injustificado del uso de la escopeta.

La doctora Cerda, en otra de sus conclusiones, además señaló que la única manera del disparo, manera posible del disparo, es que Ettien hubiese pasado agachado 22 centímetros. Esa conclusión no tiene ningún asidero en los elementos de prueba. Primero, porque la doctora se dio cuenta en estos estrados que había una diferencia más de altura, dado por la cuneta, por lo tanto ya no eran 22 centímetros, sino que eran 32, y por otro lado, en estos estrados, corrigió a su pericia, señalando que la escopeta sí tenía una inclinación dada por la tronera, razón por la cual, y como es un problema, es lógico, en la proyección de un ángulo ascendente, mientras más lejos, más altura va a estar. Por lo tanto, a 5 metros, a 6 metros, a la distancia que ella quiera fijar el disparo, ya no necesita que Ettien esté agachado. Esa conclusión, por ende queda totalmente obsoleta. Respecto de la tercera de sus conclusiones, que refería acerca a la dispersión, y que para el cálculo de dispersión tenía que tener las 12 postas o las 12 lesiones, también queda obsoleta. En su pericia por escrito, concluyó que había solo 7 impactos, correspondiente a 7 lesiones. Fueron contadas 10. Incluso la propia doctora Cerda, en estrados, dijo que en 2 de

las 10 lesiones, pudieran haber sido ocasionadas por más de un perdigón. Eso es consistente, además, con las desgarraduras de la bandana, que como recordará son 13, 12 postas, más el taco. Por lo tanto, tampoco es posible dar crédito a esa última conclusión de la doctora Cerda por las evidentes inconsistencias evidenciadas en este juicio.

Toca ahora hablar acerca de la seguridad de la sección 19, que se trasladaba a infantería mientras se escuchaban los disparos en la población. La razón que dio el acusado Claudio Crespo Guzmán respecto del uso de la escopeta era que, supuestamente, por la seguridad de la sección 19, la sección de infantería que venía avanzando por premio Nobel hacia el edificio consistorial. Al momento de escucharse los 4 o 5 disparos que, según Claudio Crespo, motivan y que a la vez justifican su disparo, la sección no corría riesgo alguno y explicaremos por qué. Primero, conforme se desprende de la pericia planimétrica del perito de la defensa, señor Iván Olivares, la sección de infantería estaba recién avanzando por calle premio Nobel. ¿Por qué? Algunos pasitos más adelante que el carro lanza aguas que estaba en el grifo que estaba prácticamente en la vereda de Recoleta con Premio Nobel. Segundo, según el relato del señor Crespo, apenas llega al Bosque de Santiago frente al número 492, observa el forado, ve a la gente saliendo, recibe los objetos contundentes, siente los 4 o 5 disparos, arroja la granada y luego dispara la escopeta antidisturbios.

Si nos vamos a la declaración del señor Crespo, el señor Cristóbal Rivera señala que cuando escucha los 4 o 5 disparos supuestamente ejecutados contra el J031, él los escuchó mientras estaba precisamente con la sección instruyéndoles que no avanzaran justamente por la presencia de disparos. Lo expuesto anteriormente es refrendado por el conductor del J del Capitán Rivera, don José Luis Padilla, que señaló que en la ruta hacia el edificio municipalidad avistan a la sección, la que estaba a su izquierda, y el capitán les ordena que se retiren más atrás porque hay muchos disparos, indicando incluso que el capitán les indica que no avanzaran más o se retiraran. Agregó Padilla que la sección quedó parapetada en una plazuela detrás de árboles. Padilla además aporta que la instrucción pudo haber sido dada por radio. Si fue dada por radio, también la debió escuchar el acusado Claudio Crespo. Todo lo anterior es refrendado por Brian Vidal, señalando que la sección recibió la instrucción del capitán Rivera de mantener distancia debido a que se escuchaban disparos.

El Cabo Cancino señaló en estrados que estando a medio camino de la municipalidad recibieron la indicación de que esperaran por los disparos. En su relato manifiesta que quedan parapetados en un muro y que llegó el bus Sprinter para protegerlos por el frente. La declaración del señor Luis Rojas Lobos, presentado por la defensa, quien señala que “Rodeamos la plaza y antes de llegar al lugar nos dicen que nos detuviéramos porque estaban disparando al personal que estaba, no me acuerdo si en un J, pero que estaban atacando al personal con clave 25. Se detuvieron ahí.”

Además de lo señalado anteriormente, los testigos Cancino, Candia, José Luis Padilla, Rivera, Luis Rojas Lobos e Iván Vázquez, señalaron que la sección portaba un escudo balístico, aportando a la mayoría de estos testigos que el avance se producía en estacas, esto es, coloquialmente, en fila, siendo el primer hombre aquel que portaba el escudo balístico. En conclusión, respecto de este punto, no es posible encontrar corroboración entre la prueba y los dichos de Claudio Crespo, en el sentido de que al momento de supuestamente ejecutar el disparo con la escopeta antidisturbios en el sector del edificio consistorial, la sección se encontraba en peligro. Por lo mismo, la ausencia de este último antecedente, esto es, el peligro de la sección, no es posible. El peligro de la sección, nuevamente, descarta como posible la versión que entregó el acusado en estrados.

En cuanto al hecho de haber sido trasladada la víctima a un lugar seguro, luego de haber sido supuestamente herida por un disparo en Avenida Camino al Bosque de Santiago, frente al número 492, y además, por qué la versión del acusado y de los testigos Padilla, Sandoval y Cristian Machuca, no es creíble.

¿Cómo justificar que la víctima permaneció o estuvo, en algún momento, en la intersección de Avenida Camino al Bosque de Santiago, con calle República Panamá, sin reconocer que allí fue herida? Bueno, justamente es la coartada del traslado. Para arribar a las conclusiones de que ese traslado es inverosímil, es necesario señalar brevemente qué hechos se pueden dar por establecidos, luego hacer un análisis racional.

En primer lugar, de los testimonios vertidos en el juicio por distintos testigos, como Claudio Padilla, Cristian Machuca, Diego Sandoval y el propio acusado Claudio Crespo, se puede concluir que el lugar de Huechuraba no era un lugar conocido por ellos. No habían operado antes en ese sector. De la declaración de distintos testigos, Nicolás López, Cristóbal Rivera, Brian Vidal, señalaron que había un corte de energía eléctrica en ese sector, en el sector que daba al edificio consistorial. Estaba la luz cortada y reinaba la oscuridad. De acuerdo a las versiones del señor Claudio Crespo, Claudio Padilla, Cristian Machuca, Diego Sandoval, Cristóbal Rivera, Brian Vidal, en el lugar ubicado frente al edificio consistorial, había manifestantes que lanzaban objetos contra los vehículos policiales y que se escuchaban disparos. Es más, don Claudio Crespo, Cristian Machuca, Diego Sandoval, Brian Vidal, Cristian Machuca, Diego Sandoval, Rivera y Brian Vidal, señalaron que en forma posterior a escuchar estos cuatro o cinco disparos, se siguieron escuchando disparos, sin poder identificar de dónde venían. Unido a lo anterior, conforme a las declaraciones del propio acusado y de los testigos Claudio y Padilla, los sujetos que atacaron el vehículo J031 con objetos contundentes, los que salían del forado y los que supuestamente les dispararon, arrancaron hacia el oriente, es decir, hacia el lugar donde estaban los vehículos. Estaba ubicada la intersección de Avenida Camino del Bosque de Santiago con calle República de Panamá. Dicha intersección, conforme los planos aportados tanto por el Ministerio Público y la Defensa, dan cuenta que queda cerca de tres cuadras del lugar donde estaba el edificio consistorial y bastante cerca entonces de la zona de conflicto o área crítica.

Además de los testimonios antes indicados, se estableció la presencia de una barricada aún con fuego, ubicada a la altura de la intersección de Avenida Camino del Bosque de Santiago, con República de Estados Unidos. De esto, además, nos aportaron fotografías el señor Guido Quesada y la planimetría del señor Iván Olivares. Conforme la declaración de los testigos José Candia, Felipe Cancino, Juan Francisco González, Cristóbal Rivera, Iván Vázquez, al menos, se puede establecer que la 54 Comisaría de Huechuraba contaba con un generador eléctrico que le permitía tener luz eléctrica.

Conforme la propia declaración de Ettien Gutiérrez, de los testigos Felipe Cancino, Iván Vázquez, del doctor Patricio López, es que se aprecia directamente, y lo que se aprecia directamente en la fotografía 22 letra A, el SAR de la Pincoya contaba con luz eléctrica a la hora de ocurrencia de estos hechos. Que conforme a la declaración, entre otros, de Claudio Padilla, comisario Cristian Lizama, de las fotografías de la pericia fotográfica de Diego Quesada, de la pericia planimétrica efectuada por Iván Olivares, es posible dar por establecido que la 54 Comisaría de Huechuraba estaba prácticamente en línea recta al poniente desde el edificio consistorial y a una distancia de dos cuadras de ese lugar.

Además, es posible dar por establecido por las declaraciones de Iván Vázquez, el doctor Patricio López, don Luis Rojas Lobos, José Francisco González, que el SAR de la Pincoya estaba ubicado a una cuadra de la 54 Comisaría de Huechuraba. Y por último, de las declaraciones efectuadas en estrado de José Luis Padilla, de Brian Vidal, y de lo establecido en el manual de control de orden público, es posible dar por establecido que detenidos

pueden ser trasladados en un J. Expuesto lo anterior, cabe preguntarse si es razonable que unos policías que nunca han operado en el sector denominen como lugar seguro uno que queda al interior de una población que no conocen y que en ese momento es hostil? La respuesta es no, no es razonable. ¿Es razonable que para llegar a ese lugar seguro deban avanzar cerca de 150 metros atravesando una barricada? La respuesta nuevamente es no, no es razonable. ¿Es razonable que denominen como lugar seguro aquel que está en dirección hacia donde supuestamente arrancaron los sujetos que solo instantes previos supuestamente les dispararon? La respuesta nuevamente es no. No es razonable. Es razonable que teniendo el único lugar conocido por ellos, esto es la comisaría, que se encuentra a dos cuadras del lugar de donde fue herida la víctima, en línea recta, que contaba con luz eléctrica, hayan decidido no ir hacia allá, sino que a un lugar que no conocían y que dado el propio contexto que describen en sus declaraciones podía ser hostil e incluso letal por la posible presencia de disparos, la respuesta nuevamente es no. No es razonable. Como resumen, podemos indicar que no es razonable porque en ese lugar los carabineros, habiendo descendido de sus vehículos, quedaban sumamente expuestos a posibles ataques.

¿Es posible justificar que el traslado de la víctima desde Avenida Camino al Bosque de Santiago frente al número 442 hasta la intersección de esa avenida con calle República de Panamá era para que fuera trasladado hasta un centro asistencial por el bus desde la avenida? La respuesta es no. No se puede justificar. Y no se puede justificar, por varias razones. La primera es que ya vimos, los J pueden trasladar detenidos. Si realmente la preocupación era el estado de salud de la víctima y brindarle los primeros auxilios, lo razonable era trasladarla inmediatamente directamente al SAR de La Pincoya, ubicado al frente de la unidad. La distancia que debían recorrer para llevar a la víctima a la comisaría o al SAR de La Pincoya era prácticamente la misma que recorrieron para llegar a la intersección con República de Panamá. En cuanto al tiempo, claramente la víctima debía esperar mucho más si era auxiliada médicamente, si era trasladada en primera instancia a República de Panamá, ya que eso implicaba un traslado desde el lugar donde fue herida, tiempo de espera de llegada al Sprinter y luego sumar el tiempo de traslado hasta el SAR. Dado lo anterior, no se puede justificar y tampoco resulta razonable, por lo que solo debe considerarse esto como un relato armado con fines exculpatorios, ya que la mejor manera de justificar el disparo, como tantas veces hemos señalado, era frente al edificio consistorial. Por el contrario, el acusado y su defensa saben que un disparo en calle República de Panamá es totalmente injustificable.

Elementos de prueba que contravienen esta versión al menos desde la generación desde la defensa. En primer lugar, en el parte policial consta la declaración del propio señor Claudio Crespo, quien, contrario a lo que establecieron sus peritos, señala que la detención fue a una cuadra del lugar del edificio consistorial. Además, contamos con la declaración del señor Diego Sandoval, quien a propósito de ejercicios sucesivos, ejercicios de refresca memoria, por parte de este fiscal, señaló que en su declaración ante la PDI no refirió a haber señalado que la víctima fue trasladada a un segundo lugar luego de ser herida, sino que del lugar donde fue herida fue trasladada inmediatamente al SAPU y además, complementando esa declaración, también a través del ejercicio del artículo 332, señaló que el disparo había ocurrido posiblemente en República de Panamá con avenida El Bosque de Santiago, lugar donde observó la presencia de casas al lado derecho. En tercer lugar, resulta necesario analizar la declaración también producida por la defensa del testigo Luis Rojas Lobos, que en el siguiente sentido de su declaración podemos extraer lo siguiente. Dice que el motivo de su concurrencia a República de Panamá es porque le avisan que hay tres detenidos, nunca le mencionan la existencia de un lesionado, que se supone era su concurrencia. Su ida al sitio del suceso es porque es el encargado del libro para registrar la detención. Nuevamente se descarta que haya sido para trasladar un lesionado. Cuando llegó al lugar nos dijo en este estrado que Sandoval

le dijo parece que hay un lesionado. Esto significa que el hecho había sido recién y no había claridad de la lesión que debía ser evidente. Esto Luis Rojas Lobos llegó y observó al lesionado señaló que este estaba encapuchado, lo que podemos analizar o inferir dos conclusiones. Que hasta ese momento nadie sabía la cuantía de las lesiones y dos que se ratifica que no se pidió la concurrencia del Sprinter para el traslado urgente del lesionado.

Cinco, dado que estaba con capucha no se sabía con certeza que Ettien estaba lesionado y por ende nuevamente la conclusión es que el lesionado llama a que solo los llamaron para retirar detenidos y se puede inferir entonces razonablemente que el lugar de la detención de Ettien y Nicolás era el mismo donde estaban cuando llegó Rojas Lobos. Abona a todo lo anterior que el acta de incautación contenida en el parte policial señala que la revisión, no obstante no ser escrita por Rojas Lobos pero si firmada por él, se realizó en el lugar de la detención a las 2.15 horas. Brevemente explicar o tratar de explicar o tratar de entender en qué consistió esta supuesta entrevista solicitada por clave radial 2.9 del señor Crespo al capitán Cristóbal Rivera. Ninguno de las personas que declaró pudo explicar razonablemente que hablaron en esa entrevista pero nos permite analizarla. Desde un punto de vista operativo la entrevista carecía de utilidad ya que Crespo es superior jerárquico de Rivera y no debía rendirle cuenta de novedades. Por otro lado, la presencia de Rivera no significó ninguna utilidad práctica, ya que según lo establecido en el juicio, fue Crespo quién habría solicitado radialmente la concurrencia del Sprinter para el traslado de los detenidos. Y por último, no hay constancia que Rivera o parte de su tripulación le hayan brindado auxilios médicos a Ettien Gutiérrez. Por lo mismo, es posible afirmar razonablemente que la presencia del J-030 en el lugar de la entrevista haya sido coetánea a la detención de Gutiérrez y López, tal como estos últimos lo indicaron respecto a los momentos previos en que se vieron encerrados por dos vehículos que ellos describieron como tanquetas en alusión a los tangos Romeo o J. Habiéndose descartado la tesis de la defensa de que la víctima fue trasladada a un lugar diferente luego de ser herida, no cabe sino concluir que tanto el disparo de Claudio Crespo como las lesiones con las que resultó la víctima se produjeron a la intersección de avenida Camino del Bosque-Santiago con calle República de Panamá.

Respecto del conocimiento de Claudio Crespo de los efectos lesivos de la munición antidisturbios TEC de 12 postas, en su alegato de apertura, la defensa y en su declaración el acusado, apuntan al desconocimiento tanto de la capacidad como del efecto lesivo que tenían las postas en el cuerpo de las personas. Esta afirmación, tal como la que hemos revisado, carecen de sustento. Las pruebas rendidas por la fiscalía demuestran absolutamente lo contrario, es decir, demuestran que el acusado sabía o no podía menos que saber que las postas tenían un poderoso efecto lesivo en el cuerpo de las personas y que su utilización debía realizarse bajo estrictas medidas de seguridad para minimizarlos.

¿Qué es lo que se hace en una certificación? Se ejecutan pruebas que las ve un instructor, un certificador y que instruye además a los operadores a disparar sobre 30 metros, a disparar hacia el tercio inferior de las personas y además en la evaluación se les hace disparar a diferentes distancias. ¿Cuál es el motivo? Para que puedan apreciar la concentración de postas a distancias cortas y los daños que pueden provocar sus impactos. Sobre estos puntos declararon en lo que corresponda los testigos Machuca Sandoval, el propio cruzado

Sobre Muñoz Tejos, simplemente recordar que señaló que se trataba de un examen serio, que no era meramente rutinario y que se explicaba a los usuarios los daños y lesiones que podían causar por una mala utilización desde el 2012. Se le preguntó acerca de los efectos lesivos y señaló lo siguiente, que sabiendo utilizar la escopeta no era letal, requería una mayor especulación. La explicación en la fiscalía señaló que si se utilizaba conforme los protocolos no era letal.

La propia ficha técnica de la munición, de acuerdo a la prueba documental número 42 de la fiscalía, señala que debe ser disparada sobre los 30 metros hacia el objetivo de la cintura hacia abajo. Esa ficha técnica es de 8 de mayo del año 2017. ¿Es posible sostener que sus especificaciones técnicas no eran conocidas por los usuarios? Claudio Crespo, era un usuario certificado de escopeta antidisturbios. Año a año se le explicó la forma de utilización y los efectos lesivos que tenían las postas antidisturbios en el cuerpo humano. Se le explicó la distancia a la que debía disparar y la zona del cuerpo a la que debía hacerse. Pero, más allá de las explicaciones teóricas, quizás lo relevante son las experiencias empíricas, en lo que puede dar incluso más luces acerca de su conocimiento acerca de los devastadores efectos de las postas. El propio señor Crespo, era un usuario certificado de escopeta antidisturbios. Claudio Crespo, de hecho, señaló que en las prácticas hacían disparos hacia siluetas metálicas o blancos de cholguán y que en algunos casos los perdigones atravesaban el cholguán.

Lo anterior fue refrendado tanto por otros testigos que declararon en este juicio, Sandoval Machuca, que podían referir justamente cómo los blancos de cartón iban siendo destruidos por la acción de las postas. En el mismo sentido, declaró la perita de la PDI, doña Ximena González, quien señaló que tanto en estas pruebas que se realizaron en cartón como en otras que le ha correspondido usar, donde se ocuparon maderas, las postas atravesaban las superficies de los blancos a distintas distancias. Es importante señalar, , además, que la Fiscalía le exhibió a su fotos del informe de Labocar del año 2012. Con esa pericia, ni siquiera buscaban acreditar que el señor Crespo pudiera haber conocido o no ese informe, sino que se pudo apreciar directamente que incluso hasta los 25 metros, ya el año 2012, las postas atravesaban una superficie de madera terciada de casi un centímetro de espesor. Ese mismo efecto que ustedes vieron en fotografía del año 2012, el señor Claudio Crespo lo tuvo que haber visto.

Esta es una de las ocasiones en que se certificó en el uso de la escopeta, tal como lo refirieron los distintos testigos que declararon en esta causa que les tocó ser ellos mismos certificados en el uso de la escopeta. Respecto de la composición de la posta, es importante nuevamente la experiencia, que sean de caucho, que sean de plástico, que sean de metal, que sean lo que sean, pero al tacto son duras. Lo reconoció el propio señor Crespo cuando se le consultó en contra examen, se había tocado postas y reconoció que las postas al contacto humano son duras. Misma apreciación que aportaron los testigos Machuca y Sandoval, señalando que las postas son duras al tacto. Respecto a este punto, es importante señalar además que el día 2 de mayo del año 2024, en una inmediación, con la evidencia de la Fiscalía y a propósito del examen que hizo de los cartuchos, la perito Ximena González, donde se abrió un cartucho y se puso a disposición del tribunal las postas, probablemente también pudo constatar su forma y dureza.

No podemos terminar este punto sin poner de relevancia una controversia que surgió en este mismo juicio, respecto de la dualidad de los protocolos para el mantenimiento del orden público, en particular respecto del uso de la escopeta antidisturbios. En este juicio hay dos protocolos. Uno que envió el señor Claudio Crespo al fiscal Fernando Ruiz, el año 2018, y un segundo protocolo que envió el mismo señor Claudio Crespo, esta vez al fiscal administrativo.

¿Cuál es la relevancia de esa dualidad? Que en el que envió la Fiscalía, se omite el reglón que indica que las postas pueden ser o que dan a entender que las postas pueden provocar efectos lesivos. Es innegable que esa omisión abona la tesis de la defensa de intentar justificar el desconocimiento de los efectos lesivos de las postas. Por último y a modo de conclusión, una pregunta. ¿Qué sentido tiene la certificación en el uso de escopetas antidisturbios? Cualquier carabinero que sale a la calle con un armamento letal, desde un aspirante hasta un

general, puede tener un arma de puño letal, no tiene que estar certificado para ocupar un arma de puño letal. Entonces, ¿qué sentido tiene la certificación en el uso de las escopetas antidisturbios? El sentido que tiene es justamente hacer visible para el operador de la escopeta que ésta puede causar lesiones graves en las personas, no obstante ser menos letal. De otro modo, no se entendería ni justificaría que se instruyera a hacer disparos sobre los 30 metros y al tercio inferior de las personas. Tampoco se entendería, tal como lo dijo el testigo Sandoval, que en Curacaví, durante la certificación, se le impusiera un arma de puño letal. En la certificación, se disparan las escopetas a distintas distancias para ver el daño que producían cada una de éstas, agregando que a menor distancia, mayor daño. Si tanto la dureza de las postas como el efecto que producen los blancos a los que se les dispara son ostensibles para cualquier persona, no es aceptable fundar desconocimiento de los efectos, sólo porque supuestamente no se sabe de qué materiales están hechas o a qué velocidad salen de la boca del cañón.

Según la propia prueba rendida por la defensa, esto es la hoja de vida del cañón, el arma de puño letal es la que se utiliza para el acusado, que se da cuenta que gran parte de su carrera la realizó en unidades de fuerzas especiales, cuyos principales instrumentos para sus funciones de control de orden público los constituyen, entre otros, las escopetas y municiones antidisturbios como las usadas en este caso.

Respecto del tiempo que demoró en hacer la llamada al fiscal de turno, al señor Claudio Crespo. Nos llamó la atención, revisando los apuntes y también escuchando al señor Claudio Crespo en estos estrados, que señaló al tribunal en su relato libre. Pues bien, la prueba rendida demuestra que la llamada del acusado al fiscal fue casi cuatro horas después de ocurrido los hechos. Y además, de acuerdo a las constancias radiales transcritas, se da cuenta que el mando se enteró una hora y media después. Este tiempo es suficiente como para acomodar las versiones que posteriormente quedaron plasmadas casi de manera idéntica. En el relato del parte policial, acta de declaración correspondiente al acusado, constancia en el libro de la patrulla TR-09, acta de circunstancias de consumo de munición que está en la investigación administrativa. Además, en esta misma línea, llamó profundamente la atención que luego de ocurrido los hechos, se haya solicitado la concurrencia presencial de un asesor jurídico de la prefectura hasta dependencias de la 54 Comisaría de Huechuraba ¿Qué había de excepcional en este procedimiento, rotulado en el parte policial, como de desórdenes públicos, que requería la asesoría de un abogado?

Respeto a que no había antecedentes suficientes y que por eso el fiscal José Morales decidió no perseverar. Durante el desarrollo del juicio y la presentación de la prueba al Ministerio Público, en especial lo aportado por los oficiales de caso, Gonzalo Arévalo, Cristian Lizama, los peritos de la PDI, tanto planimétricos, fotógrafos, médicos, balísticos, quedó manifiesto que muchas de las declaraciones y diligencias realizadas, que fundamentan esta acusación, fueron realizadas desde el mes de septiembre del 2020, fecha en que el fiscal Morales ya no estaba a cargo de la investigación y por ende no tuvo conocimiento de sus resultados. Llama la atención de la Fiscalía que el señor Claudio Crespo, a propósito del requerimiento de información efectuado por el fiscal Fernando Ruiz en el año 2018, haya omitido mencionar a varios de los carabineros que formaban parte de la sección del día de los hechos. Entre las ausencias estaban los carabineros Candia, Cancino, justo dos de los testigos que indicaron durante la investigación y en este juicio un lugar y circunstancias de ocurrencias diferentes a la planteada por el acusado.

En lo que se refiere a que esto es una persecución de la fiscal Ximena Chong y que hubo sesgo de confirmación y que para eso se usó el mismo equipo de la causa de Gustavo Gatica en esta investigación. Conforme a la declaración de Crespo, el fiscal José Morales y el documento número cinco de la defensa, queda

claro que respecto a la supuesta persecución, la investigación se encontraba vigente, esto es, reabierta por orden de un tribunal cuando se designó a la fiscal Ximena Chong. Por lo tanto, no es efectivo que haya sido ella quien la reabre. Que esta investigación fue asignada por el fiscal regional a la fiscal Chong y no tomada por ella en uso de quizás quien sabe qué atribución.

La asignación recién se produjo a la fiscal a finales de agosto del año 2020 o a principios del septiembre del mismo año, justamente por instrucción del fiscal regional. Respecto del sesgo, es importante señalar que en cuanto a la conformidad de cualquier equipo investigador por parte de las policías, tal como lo refirió el fiscal José Morales, es una facultad del mando de cada unidad los fiscales, no tienen injerencia. No obstante, lo anterior fue el propio fiscal José Morales, señaló que en casos específicos y dada la complejidad de las materias, solía trabajar con un mismo equipo, dando el mismo como ejemplo las diligencias para investigar en los incendios al metro, que le tocaba justamente a él investigar. Tanto los oficiales de caso como los peritos de la PDI pudieron dar razón de sus dichos y explicar detalladamente, incluso ante preguntas de la defensa, cómo dirigía los interrogatorios y cómo desarrollaron las diligencias, sin dirigir los recuerdos, ni menos, corregir los errores. Respecto de este último punto, los oficiales de caso le explicaron al defensor por qué no lo hacían y que aquello era justamente para evitar interferir en el relato del testigo.

En tercer término, creemos importante, después de haber dado cuenta de aquellos antecedentes que desmontan una tesis ganancial levantada por el acusado, solicitarle al tribunal volver la vista hacia la prueba que sustenta la versión de los acusadores. El ejercicio de valoración racional de la prueba, supone no una valoración lineal o aislada de cada uno de los medios, sino que más bien una evaluación holística, omnicomprendensiva, que sea capaz de integrar la prueba producida y las inferencias que podemos desprender de esa prueba, aun cuando dentro de cada medio de prueba puedan existir, o entre los medios de prueba puedan existir, discrepancias que en todo caso se radican en puntos no sustanciales. Este ejercicio nos va a permitir explorar los propósitos gananciales a los cuales ya hemos hecho referencia y, por cierto, al tribunal valorar la mayor o menor lealtad que los testigos hayan tenido hacia el proceso penal y hacia sus finalidades.

En primer término, pide detenerse en la declaración de don Ettien Gutiérrez Arias. Siguiendo en este punto al profesor Jordy Ferrer, la declaración del testigo, de la víctima, don Ettien Gutiérrez Arias reúne todos los presupuestos que permiten calificarla como internamente coherente en cuanto Gutiérrez Arias da razón de sus dichos y en lo medular no se contradice. Se tiene respecto de esta declaración también fuertes elementos de coherencia externa, toda vez que son corroborados, con una serie de datos objetivos.

En tercer término, es un testimonio completamente ausente de ganancias secundarias y, por otro lado y en cuarto lugar, cuenta con una serie de datos que lo refuerzan. Con todo este testimonio, no es un testimonio que pueda ser calificado como perfecto, lo anterior como si algún testimonio pudiera ser calificado de tal. Lo cierto es que, justamente en aquellos aspectos que están cubiertos por la falta de memoria, que pueden estar cubiertos por algún error, donde radica la verosimilitud de aquello.

Recordará el Tribunal que el testimonio de Ettien Gutiérrez Arias se presta entre los días 29 y 30 de abril del presente año y fue acompañado de la exhibición de los otros medios de prueba número 10 y 13, que se corresponden, con sendas fijaciones de versión en las que participó el señor Gutiérrez. Versión, que fue probada en este juicio, no ha tenido una sola variación desde el año 2018. De acuerdo al testimonio, prestado por Ettien Gutiérrez en este juicio, la primera vez que él prestó declaración en relación con estos hechos, fue ante la abogada asistente Eugenia Duffau García el 14 de junio del año 2018. Desde esa fecha, y hasta que la víctima se presentó



en juicio la víctima ha señalado que los hechos ocurren en la intersección de calle República de Panamá con Avenida Camino del Bosque de Santiago, Calzada Sur, en la comuna de Huechuraba. A diferencia de lo que acontece con el acusado, ¿qué ganancia tiene Don Ettien Gutiérrez en desplazar el lugar de los hechos? La respuesta es ninguna. Para quien fue víctima de una acción ilegítima y abusiva por parte de un agente estatal, el lugar en que esta acción se realiza es completamente indiferente.

Lo anterior, se ve fuertemente reforzado si consideramos que, del mismo modo, igualmente, desde el 14 de junio del año 2018, la víctima, además de señalar el lugar, ha señalado que sí estuvo en camino el Bosque de Santiago con República de Estados Unidos, específicamente en una platabanda o bandejón que se ubica en el lugar. Que en ese lugar sí estuvo participando de manifestaciones violentas, que sí estuvo tirando objetos contundentes, piedras en concreto, a vehículos de carabineros.

Reconoce desde el 14 de junio del 2018 que sí estuvo en el cierre perimetral de la construcción municipal. Reconoce que ese cierre perimetral estaba hecho de madera y reconoce también que extrajo de ese cierre perimetral, para intentar encender una barricada, algunas tablas. Esto mismo lo declara en junio del 2018, lo declara en noviembre del 2018 ante la Policía de Investigaciones, lo vuelve a declarar ante la Policía de Investigaciones en septiembre del año 2018, lo vuelve a declarar en noviembre del 2020, vuelve a señalarlo en las dos fijaciones de versión realizadas en octubre del 2020 y marzo del 2021. Y lo mismo le señaló y le escuchamos decir, en este tribunal. Esta perseverancia en los hechos nucleares de la imputación, configura un elemento de corroboración que el tribunal debe considerar.

En todas estas declaraciones, y particularmente en el juicio, la víctima ha señalado haber estado en el sitio del suceso con Nicolás López. Haber estado con Nicolás López en la intersección de Camino del Bosque con República de Estados Unidos, como el propio López, al mostrársele además fotografías donde señala el lugar en donde permaneció. Permaneció para luego dice la víctima, volver a encontrarse con él y transitar hasta República de Panamá con Camino del Bosque y aquí continúan las coincidencias, tanto entre la declaración de Ettien Gutiérrez y Nicolás López, como, por cierto, en esta consistencia o esta permanencia temporal del relato. Porque siempre la víctima ha señalado que transitan hacia el cabezal norte del pasaje, y en ese lugar se produce una suerte de encerrona, el cruce de un vehículo policial, pasando por el costado derecho del vehículo, por la parte frontal, detrás de Nicolás López, momento en el cual recibe el disparo. Y agrega que al momento de recibir el disparo, la víctima cae de rodillas en dicho lugar.

Este último aspecto, la circunstancia de que la víctima cae de rodillas, resulta corroborado, además, con las lesiones que presenta, conforme al dato de atención de urgencia que fue producido en este juicio. Nótese, además, que las dos primeras declaraciones de la víctima fueron prestadas antes que el equipo de fiscales que litigó el presente caso asumieran la dirección de la investigación. Siendo este, en consecuencia, otro argumento que se suma a los señalados por el fiscal de Ledezma en orden a desarticular la tesis de sesgo junto a la tesis de montaje, que igualmente se desliza. Podríamos, sin duda, dudar de la versión de Ettien Gutiérrez, si es que la narración de estos hechos la hubiéramos recibido sólo en este juicio, como si hubiera sido la primera noticia de alguno de los elementos que le incorpora. Sin embargo, su versión se encuentra en el juicio acreditada a partir de su propio testimonio, que no ha resultado contradicho por prueba de refutación, a partir del testimonio del oficial de caso Gonzalo Arévalo Soto, a partir del testimonio del oficial de caso Cristian Lizama Loyola, a partir de la declaración de la perito señora Ximena González Gálvez, a partir de la declaración del perito Ariel Silva, a partir de la declaración del perito Claudio Rinche Garcés, y de las dos láminas elaboradas por el perito Rinche, incorporadas

conforme al auto apertura como otro medio de prueba número 15, en donde se aprecia en todo este cúmulo de probanzas que estos aspectos centrales para la configuración de la imputación Ettien Gutiérrez Arias y, por cierto, Nicolás López, se han mantenido contestes.

Ettien refirió que los hechos los había comentado con pocas personas, refirió que con su abogado, el colega Sebastián Velázquez, y además que lo había hecho con ocasión de algunas pericias a las que había sido sometido. Si el relato de la víctima Ettien Gutiérrez, pudo parecernos en algunas partes parco, en otras partes incluso carente de emoción, esto fue explicado el mismo 30 de abril del 2024 por la perito señora Alejandra Rodríguez Morales, que en el juicio constituye un elemento también de corroboración y de reforzamiento de la validez del testimonio de Ettien Gutiérrez. Como escuchamos de la propia voz de la señora Rodríguez Morales, Ettien le cuenta que los hechos ocurrieron en marzo del 2018, en el marco del Día del Joven Combatiente, donde él había tomado parte de estas protestas, y que describe el momento del hecho como una encerrona, momento en el cual recibe perdigones en su cara.

La perito, junto con constatar que el hecho produjo un quiebre, en el curso vital de Ettien, mantendría ahora sensación de temor, evitaría las aglomeraciones, habría dejado de asistir a las manifestaciones, mantiene sentimientos de vergüenza, no le gusta que le pregunten en relación con las cicatrices que todavía muestra, y por cierto, culpa por haber asistido al lugar. Esta misma perito puede dar cuenta de la sintomatología propia del estrés postraumático, y explica que desde el hecho de percibirse a sí misma la víctima como orgulloso, hace que sea difícil que le cuente lo ocurrido a terceros, y con mayor razón que exhiba las secuencias emocionales que esto le causa. Esta última afirmación, la hace la perito cuando es confrontada por la defensa, respecto de la ausencia de quejas actuales, contra la defensa que se sostenía en una pericia de lesiones físicas del médico señor Linares.

La declaración de la perito Rodríguez abona la coherencia del atestado de Ettien Gutiérrez, por cuanto descarta cualquier tipo de episodio de fabulación, y hace consistente su relato con la declaración de abuso, considerando que cuenta incluso, hoy, con sintomatología presente. De otra parte, las cicatrices que presenta Ettien Gutiérrez, que el tribunal pudo apreciar cuando pedimos que mostrara el lugar donde éstas todavía se sitúan, constituyen un elemento que también las propias cicatrices prestaron testimonio en este juicio. En lo que respecta, a las lesiones, el tribunal, las pudo apreciar directamente, y pudo escuchar de la víctima, ciertas dificultades que presentaría, aún el día de hoy, en su visión. Por ejemplo, que no podía tener visión periférica, o ver si una persona le estaba hablando desde atrás. Este detalle que pudiera ser considerado incluso un detalle anecdótico en el contexto de su relato, fue corroborado. Fue corroborado por el testigo Luis Gómez Mardones, médico de la Unidad de Trauma Ocular del Hospital de El Salvador, quien al momento de explicar las patologías diagnosticadas a Ettien Gutiérrez y sus posibles consecuencias, señaló que el paciente, al presentar un cuerpo extraño en la región periorbital, éste le produjo una especie de quemadura de retina, patología que, en términos técnicos, denominó retinopatía esclopetaria. Y que, entre otros efectos de carácter permanente, genera dificultades en la visión periférica.

Parte de la coherencia interna y externa del testimonio de Ettien Gutiérrez Arias, está constituido además porque, en ninguna de las ocasiones en que este testimonio se prestó, tampoco acá en el juicio, siquiera se pudo detectar algún atisbo de exageración. Ni de los síntomas, ni de los efectos que los hechos le produjeron, ni tampoco, conociendo la víctima, las results de la investigación, haya siquiera intencionado de alguna forma acomodar, o haya querido acomodar, su relato. Desde el día 1 y hasta el 29 y 30 de abril pasado, don Ettien Gutiérrez se ha mantenido en que él no puede reconocer al autor del disparo. Se ha mantenido en que no retuvo el

número del vehículo que se cruza en Avenida El Bosque de Santiago con República de Panamá. Tampoco ha recordado, mágicamente, la descripción de algunos de los otros funcionarios que tomaron parte del procedimiento. Incluso se mantiene en la ausencia de recuerdo de si las puertas de la tanqueta o del Jota se encontraban abiertas o cerradas, declarándonos que pudieron haberse encontrado abiertas. Estas faltas de precisión, además de dar cuenta de la lealtad, con las finalidades del proceso que exhibe la víctima, y la lealtad con el juramento o promesa que se presta antes de dar testimonio, responden a la forma como cualquiera de nosotros, en un contexto dado, presta atención a los distintos episodios con una diversa intensidad. Cuestión que, en el caso de Ettien Gutiérrez, se suma el hecho de haber recibido, ese mismo día, un disparo de su hemicara izquierda a corta distancia, que, como él mismo dijo en ese momento, cae de rodillas y pareciera que todo se le nubla. Estas circunstancias, contribuyen a reforzar la validez de su testimonio, conforme por lo demás desarrollan la psicología del testimonio y la práctica consistente de nuestros tribunales.

Lo que, en cambio, no ha ofrecido variación alguna, dice relación con que el lugar del hecho es República de Panamá con Estados Unidos. No han variado la forma y lugares por los cuales se desplaza antes de llegar al lugar de los hechos. Tampoco la circunstancia de haberse encontrado previamente en República de Estados Unidos, en el bandejón central, tirando piedras. Tampoco ha variado la forma y lugar en donde recibe el hecho. Tampoco ha variado la forma y lugar en el que recibe el disparo. El lugar donde se encontraba al momento de recibirlo, tanto el lugar geográfico como su disposición en relación con el vehículo de carabineros. Tampoco la forma como cae, insistimos, coherente con el dato de atención de urgencia. Ni tampoco la forma como se produce este cierre del pasaje Panamá, como el vehículo se posiciona en la esquina, de camino al bosque con República de Panamá y estos últimos aspectos son compartidos por la declaración de Nicolás López, misma que tampoco ha variado. Insistimos que la declaración de Ettien Gutiérrez carece de cualquier propósito ganancial. Porque si un propósito ganancial podría haber tenido es ocultar las circunstancias de haberse encontrado desarrollando actuaciones contrarias a la ley. Pero aquel elemento ha sido siempre reconocido por Gutiérrez y por López.

Respecto de la declaración del testigo Nicolás López, que fue recibida en este juicio antes de la declaración de la víctima, reúne las mismas condiciones. Coherencia interna, da razón de sus dichos, no se contradice. Coherencia externa, los elementos son corroborados por otros datos objetivos. Es un testimonio, ausente de ganancias secundarias y cuenta con una serie de datos de contexto que la refuerzan.

Más allá, de que la defensa pueda intentar un ejercicio puramente especulativo, sin ningún rendimiento probatorio, ninguna prueba se rindió en este juicio tendiente a poder establecer, siquiera sugerir con un grado mínimo de certeza, con un principio de certeza, que López y Gutiérrez hayan hecho algún tipo de acuerdo para desplazar el lugar del disparo. El lugar es sólo relevante para la tesis de coartada levantada por el acusado. Las diferencias respecto, por ejemplo, a los desplazamientos, de lo que seguramente la defensa intentará sacar algún dividendo, sólo ponen de manifiesto que respecto de hechos concomitantes o de hechos satélites, el tiempo, el transcurso del tiempo, puede mermar su precisión.

Sin embargo, respecto de aquellos hechos centrales, nucleares, centrales en relación con la experiencia vital de los testigos o de la víctima, pero también centrales y nucleares en relación con la imputación, no hay ningún tipo de variación relevante. Por el contrario, en estos aspectos las coincidencias son evidentes.

Al igual que la víctima, Nicolás López, en todas sus declaraciones en este juicio y en las versiones entregadas en las fijaciones contenidas en los otros medios de prueba número 10, número 13 y número 15, reconoce haber tomado parte en las manifestaciones violentas agresivas. Reconoce haber lanzado piedras a los

vehículos de carabineros en el sector de Camino al Bosque con Estados Unidos. Como ya dijimos, nos pudimos trasladar al lugar con las fotografías que fueron narradas en su contenido por el propio testigo. Da cuenta de haber huido por distintas calles previo a encontrarse con Ettien. Da cuenta en todas las ocasiones que tras ese encuentro, ambos se dirigen a la esquina de Panamá con Camino al Bosque de Santiago. Siempre sostuvo que pasa por delante del vehículo, por el frente del vehículo, delante de Ettien, aproximadamente a un metro. Momento en que narra es interceptado por un funcionario de carabineros, quien lo golpea en su espalda, cayendo de rodillas y siendo reducido. Este último aspecto, la forma como el testigo López Hernández señala que es reducido y como cae, es enteramente concordante con el dato de atención de urgencia 72266, anexo al documento número 3 de la prueba del Ministerio Público, y que como corroboró el médico Patricio López, implicó el diagnóstico de una erosión dorsal. Un funcionario de carabineros lo golpea por la espalda, resultante una erosión dorsal, cayendo de rodillas y siendo reducido. El DAU al respecto señala erosiones en ambas manos y erosiones en ambas rodillas. Es cuando cae López Hernández en donde se produce el disparo, como declaró en este juicio, y se probó ha declarado consistentemente durante la investigación. No se observan tampoco acomodados en sus testimonios ni esfuerzos por exagerar. Nunca se observa. Nunca ha señalado quién fue la persona que lo golpea en la espalda. Nunca ha señalado haber visto quién ejecutó el disparo a Ettien Gutiérrez. Respecto de la dinámica misma del hecho, Gutiérrez y López son consistentes y en ambos casos, sus versiones se ven corroboradas por un elemento que es un elemento completamente ajeno, como es el dato de atención de urgencia. Ni Ettien Gutiérrez ni Nicolás López Hernández, tal como ya refirió el fiscal Francisco Ledesma, dan cuenta de haber sido trasladados a un lugar seguro. Los dos son consistentes en señalar que desde República de Panamá, con camino al Bosque de Santiago, donde Ettien Gutiérrez recibe el disparo y es lesionado, son subidos a un vehículo policial y trasladados al Sar de La Pincoya, donde por lo demás son atendidos pasadas las 2.40 horas. La circunstancia, de la detención de Nicolás López Hernández, descrita en el parte policial, en este juicio se probó como falsa. En particular, a partir de la declaración, del presunto aprehensor, el testigo don Brian Vidal.

Parte de la tesis del imputado necesita finalmente, para tener algún grado de plausibilidad, que la detención de Nicolás López no haya sido realizada por su patrulla, sino por la patrulla del Capitán Rivera y en una segunda necesidad asociada a ese hecho, requiere que la patrulla del Capitán Rivera esté también integrada por Brian Vidal. Y la ganancia de esta pretensión es bastante evidente. Si Nicolás López fue detenido por otro Jota, y además fue detenido en otro lugar, Ettien Gutiérrez no cuenta con un testigo que abone su versión. Sin embargo, este hecho, que Nicolás López fue detenido por la patrulla del Capitán Rivera, es algo que no sólo no encontró corroboración en este juicio, sino además resultó ser determinado, como completamente implausible, si nos atenemos a las condiciones en que se tuvo que haber gestado.

Primero, de lo declarado por el testigo Nicolás López en este juicio, el inicio de una especie de persecución que culmina con su detención, comienza en calle El Bosque de Santiago, con República de Estados Unidos, y culmina en Pasaje Panamá con El Bosque de Santiago, donde es reducido por funcionarios, dentro de ellos, el copiloto de un zorrillo. Esto es completamente concordante con lo declarado por Jaime Cancino Jara, quien, tras evidenciarle una contradicción, indicó que al llegar al Pasaje Panamá, recordemos que el testigo Cancino Jara llega de infantería, hasta el Pasaje Panamá, había dos detenidos, uno de ellos reducido por el conductor del mayor Crespo, que se ubicaba hacia el lado de la puerta del conductor, otro hacia el lado derecho. ¿Qué dicen los integrantes de la patrulla J-030 respecto de la cantidad de personas que fueron detenidas, todos, primero, han mantenido más de una versión en el tiempo?

Partamos primero por José Luis Padilla, el conductor. Este declara el 14 de abril del 2024, dice primero, que avanzaron por Avenida El Bosque, hacia el oriente, hacia un pasaje, donde se bajan Rivera y Vidal a tomar a un detenido, y que cuando regresan por Avenida El Bosque de Santiago al poniente, observan a otro manifestante de los que iba escapando, y en ese momento también lo toman detenido. Tras evidenciar una contradicción a propósito de esta afirmación, quedó de manifiesto que cuando declara Padilla ante la Policía de Investigaciones, el testigo sólo había mencionado a un detenido, el segundo brillaba por su ausencia. El segundo día de declaración del testigo, señor José Luis Padilla, el 16 de abril del 2024, durante su contra examen, y luego en las preguntas de 329 del Ministerio Público, escuchamos una tercera versión, es decir, ante la Policía, un solo detenido, en la versión libre o en el interrogatorio directo, está un detenido primero, lo suben al J, otro detenido en el camino de regreso. En esta oportunidad, el 16 de abril, surge una tercera versión, segunda en el juicio, tercera versión en la historia de sus declaraciones. Y esta es que el capitán Rivera y el subteniente Vidal bajaron al mismo tiempo produciéndose dos detenciones simultáneas. Cuando el testigo Padilla, es preguntado por este cambio de versión del día 1 al día 2, dijo que se puso a recordar y además a leer sus declaraciones previas. Hubo que evidenciarle, mediante ejercicios de conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal, que la única declaración previa a la que había hecho mención, ante funcionarios de la Policía de Investigaciones, una sola, había hablado de la detención de un solo individuo. Segundo supuesto tripulante del J-030, testigo Brian Vidal Beltrán. Este indicó que, y recordará el tribunal, que al momento de la detención baja él, el capitán Rivera, y un tercer acompañante también de apellido Vidal. Hablaba de un cabo Vidal. Y que detuvieron a dos personas. Hubo que evidenciarle contradicción y tuvo que reconocer que ante la PDI había señalado que junto al capitán Rivera y el otro acompañante habían detenido solo a un sujeto. ¿Qué dice Rivera sobre el particular? Indica que al momento de la detención bajan en direcciones distintas tanto él como Brian Vidal. Sin embargo, tal y como fue expuesto por el testigo Cristian Lizama Loyola, en la primera declaración ante la PDI, si bien no en su segunda declaración, Rivera solo había hecho referencia a la detención de una persona. ¿Qué hacen después de esta o esta detención? Supuestamente suben a ambos detenidos al J-030. Y acá, en este aspecto se plasma la mayor cantidad de incongruencias que impiden entender que esta versión es una versión plausible.

El testigo Padilla señala que, como el J era pequeño, no cabían atrás. Entonces, le dijo a un detenido que se sentara en el suelo, a otro lo subió Vidal en un rincón, quedando Vidal a la orilla de la puerta. Además, recuerda que al menos uno de los dos detenidos no fue esposado y no recordaba si el otro había sido esposado. Brian Vidal señala que, para hacer caber a cuatro personas en la parte posterior del J, simplemente los subieron y trataron de cerrar la puerta, situándose él prácticamente en la última parte del vehículo. Indicó además haberle realizado un registro superficial a su detenido sin recordar si esposó a uno u otro. Sin embargo, es altamente improbable que dos personas hayan subido a bordo del J-030 en las condiciones descritas por los testigos. El tamaño reducido de la parte posterior. El testigo Cristian Machuca nos dijo que era un vehículo muy incómodo, porque era muy estrecho.

En la parte posterior se encuentra además el dispositivo lanza gases o DLG. De acuerdo a lo declarado por Vidal y por Padilla, esto se habría hecho además, es decir, en un espacio pequeño, donde además guardaban cajas con municiones y otros pertrechos, sin siquiera esposarlos. Lo que, por cierto, pone en riesgo a los integrantes de la patrulla, sobre todo si tenemos en consideración que supuestamente estas personas habrían estado formando parte de una manifestación ilícita, agresiva, donde además habrían existido armas de fuego.

De todos los registros, recabados durante la investigación y exhibidos en el juicio, en ninguno de estos registros, se dejó constancia que el acompañante de la patrulla J-030, el señor Vargas, haya pasado algún periodo afuera del J-030, es decir, hubiera sido bajado del J. No se dio ninguna explicación razonable para que aquello hubiera acontecido, para bajar del J al sargento Vargas y subir al teniente o subteniente, en ese entonces, Vidal.

Rivera sobre el particular indicó que le parecía más seguro que el señor Vargas, más ponderado, bajar al sargento Vargas para que Vidal fuera más cómodo y tuviera más movimiento dentro del vehículo, agregando que es para que pudiera apreciar por ambos lados el comportamiento de la gente. Y agrega que su idea de dejarlo en la unidad era para tener a alguien que pudiera transmitirle información. Conocimos la versión de David Vargas, porque fue presentado como testigo por la defensa, lo que él señaló es que se le habría dado esta orden, no se le justificó la razón, él simplemente tenía que acatarla, y que mientras estuvo en las afueras del J.030, fuera del J.030, en dependencias de la 54 comisaría, ¿qué hizo? Fue al casino, al patio y se fumó un cigarro.

Todo ello, teniendo en cuenta que el señor Vargas, de acuerdo al testigo José Luis Padilla, era el que tenía mayor experiencia dentro de la patrulla, indicando que incluso Vargas es quien les enseñaba a ellos, mientras que Vidal nunca había operado como acompañante. En otras palabras, en estas circunstancias de excepcional violencia, recordará el tribunal que cuando le pedimos al testigo, señor Cristóbal Rivera, que describiera las operaciones que había realizado por avenida Recoleta, y describiera cuál era el estado de las manifestaciones, las analogó a la Segunda Guerra Mundial. En ese contexto, se le habría dado la orden al funcionario de mayor experiencia de la patrulla, a bajarse, para subir a un funcionario que sólo había tenido intervención en fuerzas especiales como jefe de sección, y a ese funcionario de mayor experiencia se lo deja en la unidad para que vaya al patio, fuma un cigarro y vaya al casino.

Asimismo, el testigo Brian Vidal, en cambio, sí recordaba que junto a él se encontraba, en la parte posterior del J, el segundo acompañante, Cabo Vidal. Creemos, que todo lo referido por parte de la tripulación del J-030, obedece nuevamente a un propósito ganancial. Sólo en la medida que Vargas quede abajo del J, dos detenidos tienen cabida en la parte posterior del vehículo táctico. La descripción, por último, de la detención de estos dos sujetos, que luego se trasladan en estas imposibles condiciones dentro del J-030, queda también descartada por la declaración del propio aprehensor Brian Vidal, como de Cristóbal Rivera, que dejaron plasmada en el parte policial 1457, porque recordará el tribunal que en ese parte policial, documento número 3, páginas 26 y 27 y 36 y 37, respectivamente, se consignan las declaraciones del personal aprehensor, Vidal y Rivera, respectivamente. Y en el primer caso, Vidal señala que, debido a lo anterior, por el uso de gas lacrimógeno, porque la sección 19, a su cargo, es la que habría hecho uso de una granada de mano triple acción, se comienza una persecución de infantería por calle Bosque de Santiago, recordemos que esa granada se habría utilizado frente al municipio, una persecución de infantería por calle Bosque de Santiago, logrando la detención de Nicolás López Hernández.

Rivera consigna que, conforme lo anterior y posteriores sucesos por el uso de gas lacrimógeno, es decir, lo mismo, se comienza una persecución de infantería por avenida El Bosque de Santiago, logrando la detención de Ricardo Díaz Avendaño.

Conviene, tener presente que, consistente con lo declarado por Nicolás López Hernández, en el libro de novedades del Jota 031, comandado por Crespo Guzmán, en el libro que da cuenta de las novedades de esa patrulla específica donde se registra la detención de Ettien Gutiérrez, de Ricardo Díaz y de Nicolás López.

De hecho, pudo apreciar que el tenor literal de esa constancia, que además es realizada a las 6 de la mañana y es además idéntica con las dos declaraciones del acusado como aprehensor y la declaración contenida como imputado en el parte policial, del texto de esos registros se desprende que todas las detenciones, se producen en un mismo contexto o en un mismo contexto espaciotemporal. En el documento, número 8 de la defensa, el tribunal, pudo observar los registros de la central Gama. Están insertos, en el sumario, en el PDF desde la página 107 a la página 127. ¿Qué vimos o no vimos en esos registros? Que la supuesta incorporación del teniente o subteniente Brian Vidal al Jota del Capitán Rivera no fue dada al aire, no se consigna.

Segundo, que diversos equipos desplegados al término de la jornada y a modo de balance dan cuenta de los consumos y de los detenidos. Por ejemplo, podrán encontrar en la página 117 a las 1.59 horas del Jota 040 que operó en Cerro Navia, detalles de consumos y detenidos. En la página 119 a las 2.53 otro dispositivo de Cerro Navia, consumos y detenidos. En la página 120 a las 3 de la mañana consumos y detenidos de dispositivos que operaron en la población La Victoria. En la página 121 a las 3.34 consumos y detenidos. Sin embargo, en el registro del Jota 030 a las 3.21 sólo se dan al aire dando cuenta de los consumos. Dijimos que la declaración de Nicolás López con la singularización de la forma como se produce su detención es compatible con las lesiones que se contienen en el DAU y de las cuales habló el testigo. Sin embargo, ante el tribunal quien supuestamente lo aprende, Brian Vidal, señala que se bajó, que ve a un sujeto encapuchado y que lo detiene a 20 metros. Nada, señala Vidal, que pueda explicar la ocurrencia de estas lesiones.

A esto se une el otro medio de prueba número 6, y la transcripción de las llamadas realizadas a la Fiscalía por parte del acusado contenidas en el otro medio de prueba número 20, donde Crespo Guzmán señala el mismo cerca de las 6 de la mañana que el primer detenido fue el menor.

En relación con los elementos que ayudan a construir o que apoyan la construcción de la tesis acusatoria, el contenido de la declaración del testigo Jaime Cancino Jara. Pedimos al tribunal recordar primero lo que la propia lo que lo que a la propia defensa le contestó el testigo Jaime Cancino Jara. Este testigo, declaró en este tribunal entre los días 9 y 10 de abril del año 2024. Y en un ejercicio propio del contra examen la defensa le hizo ver algunas imprecisiones en su declaración. Por ejemplo, la hora en que recordaba que el acusado y su patrulla habían llegado a la comuna de Huechuraba. Sin embargo, respecto del hecho mismo donde el testigo confirmó haber llegado de infantería a un lugar que situó a dos pasajes al oriente del lugar por avenida El Bosque de Santiago donde empezaban las casas él ve cómo se cruza el J de Crespo o al J de Crespo cruzado en diagonal en un pasaje. Y ve además, a dos detenidos. Uno cerca del foco derecho el lesionado Ettien Gutiérrez y otro cerca del foco izquierdo. El primero custodiado por Claudio Crespo y el segundo por el conductor del J. Justifica este recuerdo en la estupefacción que le causa ver a una persona así lesionada. Lo que el tribunal pudo corroborar cuando se le exhibió la fotografía contenida en el otro medio de prueba número 22 letra A.

Conforme le respondió este testigo al Ministerio Público en las preguntas de 329, el testigo señaló que el primer día del Joven Combatiente en que le tocó intervenir fue el del año 2017. Por lo tanto, este día del joven combatiente sobre el cual prestó declaración era el segundo. Y aclaró que en ninguna otra contingencia conoció un hecho similar. Si nosotros vemos esto como coherencia interna, no puede ser estimado sino como una razón incontrarrestable en relación con sus dichos. Esta dinámica, esta observación que describe Cancino Jara es coincidente con el relato de Ettien Gutiérrez y de Nicolás López situando además a Crespo Guzmán fuera del Jota con una escopeta.

Cabe hacer notar que lo que describe Cancino al tribunal como dinámica previa es que ve primero al Jota del comandante Crespo dispersar gente hacia los pasajes. Misma descripción que hace principalmente Nicolás López y también Ettien Gutiérrez. Luego lo ve cruzarse en una esquina que no logra retener aspecto consistente también con lo declarado por Nicolás López.

En relación con los criterios de validez del testimonio referido ya y en particular abonando la coherencia externa de este relato de Cancino Jara que recuerda con respecto al único lesionado con el que ha interactuado en su historia como carabinero que este lesionado tenía dificultades para respirar. Lo que nos remite a su vez a la declaración del médico del SAR La Pincoya cuyo testimonio no solo no es controvertido sino que se vio refrendado, corroborado por la prueba documental en particular la hoja de interconsulta contenida en la ficha clínica documento número 5 página 6 del pdf. Hoja conforme la cual y como dijo acá el testigo Ettien Gutiérrez fue derivado al hospital San José leyéndose entre signos de exclamación disfonía. Este detalle es relevante porque como consta en las radiografías de Ettien Gutiérrez documentos otros medios de prueba número 22 B y C radiografías que guardaba junto con otros recuerdos personales el acusado en su computador la víctima mantenía un cuerpo extraño en la zona cervical lo que implicó compromiso de la vía aérea.

Cancino al igual que el capitán Rivera sitúan el Sprinter de la sección en una línea continua detrás del J de Crespo y del J del propio Rivera. Si bien el señor Gutiérrez Arias sitúa tres tanquetas en el lugar no logra realizar una descripción precisa de estos vehículos a diferencia por ejemplo de Nicolás López que puede dar cuenta por ejemplo de las características de algunas de sus luces. Sin embargo se probó en este juicio a partir de la declaración de los funcionarios de carabinero que testificaron tanto por la prueba de la fiscalía como de la defensa, que tanto los J como los Sprinter contaban a la fecha de los hechos con el mismo color. Este Sprinter además fue descrito en relación con sus puertas de acceso probándose que tenía dos puertas laterales en la parte delantera y una puerta digamos copiloto y piloto y una puerta lateral donde se accede a la parte posterior. Los J en cambio contaban con dos puertas delanteras y una sola puerta trasera situada en la parte posterior. Recordará el tribunal que Ettien Gutiérrez cuando refiere el traslado al SAR de La Pincoya da cuenta que al momento de bajarse lo hace por una puerta lateral. La hipótesis de las partes acusatorias la versión que hemos analizado hasta acá de la víctima del testigo señor López se corrobora también con la declaración prestada el 11 de abril del año 2024 en este juicio por el testigo José Ignacio Candia Torres.

Al igual que Cancino Jara Candia Torres forma parte de la sección 19 y llega de infantería al lugar en que ocurre el hecho. Lo dijo ayer el fiscal Ledesma otro elemento de coincidencia, otro elemento en común que tienen Candia Torres y Cancino Jara es que ambos fueron omitidos en la relación que Crespo Guzmán hace llegar al fiscal Fernando Ruiz mediante oficio 235 del 12 de junio del 2018 como parte del personal desplegado en la comuna de Huechuraba. En otras palabras si la investigación se hubiera conformado con esa información, nunca este tribunal habría contado con sus testimonios.

Que señaló Candia Torres en un primer relato, en una primera parte de su relato, completamente espontáneo y ante una pregunta abierta que entre dos y una por Central Gama se comunica que querían ingresar a la municipalidad, querían ingresar a la municipalidad, ordenándose que una sección de infantería asistiera al lugar concurriendo nos dice en dos estacas premunidos de escudo balístico, prestando les cobertura un Tango Romeo quienes llegaron antes deteniendo a un sujeto escuchando dice justo antes de esa detención un estruendo fuerte, que si bien no pudo asociar necesariamente a un disparo al momento de acercarse a ver a una persona detenida con un sangrado evidentemente visible en su cara el cual fue subido al Sprinter, al carro de la sección siendo



trasladado al SAR. Si bien este testigo no recuerda dónde se encontraba la Municipalidad, señala, precisando este relato espontáneo e inicial, que avanzan unas dos cuadras y ahí ven corriendo a tres personas, que detrás de esas tres personas ve un Tango Romeo al Comandante Crespo y que el J se cruza en una intersección que no puede identificar frente a los manifestantes, quedando más adelante de la esquina y en ese momento se escucha un estruendo. Sin que exista solución de continuidad en lo que observa y al trote, llegan al lugar donde observa al lado derecho un manifestante lesionado. En ese momento se produce el llamado al Sprinter. Para Candia Torres, el hecho de este lesionado también resultó ser anómalo, lo cual nuevamente dota de coherencia interna y externa su declaración. Si el tribunal revisa, el audio de su declaración, particularmente el minuto 50.07, ante la pregunta del Ministerio Público, ¿recuerda si usted, si se le informó por qué estaba detenido? La respuesta fue, “la verdad no recuerdo, es que bueno, no le voy a mentir, yo primera vez que veo algo así y estaba recién ingresando a Carabineros, igual fue como chocante un poco”. El Ministerio Público pregunta, ¿por qué fue chocante en particular? Y la respuesta es porque ver una persona así encuentro que no es común. Y los únicos otros casos en donde tendría alguna visión similar a hechos semejantes es cuando le correspondía ir a sitios del suceso por delitos graves, como cuando había fallecido, pero en esos casos se mantenía, lejos.

Esta línea, también fue abordada con este testigo por la defensa. ¿Y qué dijo el testigo a propósito de las imprecisiones en algunos aspectos? Le contestó a la defensa en el audio continuación de declaración, minuto 26.35 .Yo creo que como cualquier persona se acuerda de ciertos momentos, como que le habrá impactado más. No exactamente de todo. De hecho el tribunal pidió que lo repitiera, y el testigo señaló que “uno no se acuerda de los pequeños detalles, sino de las cosas que, por ejemplo, lo afectó, por ejemplo, a mí por lo menos de eso yo me acuerdo exactamente”. De las múltiples declaraciones prestadas en este juicio, como otro antecedente de corroboración de la hipótesis acusadora, la declaración de Diego Sandoval. Sandoval Orellana. Esta declaración se desarrolló entre los días 9 y 10 de abril del 2024 y fue, una declaración bastante trabada, a ratos incluso hostil, con innumerables incidentes de acuerdo con el artículo 332. Esto, era parte de aquello que anunciamos en la apertura y que pone de manifiesto, nos pone de cara con la influencia que en una institución de carácter jerarquizada puede tener la autoridad, dificultad que incluso se encuentra estudiada para casos de aparatos organizados de poder. Con todo esto, Sandoval Orellana, refrescado de memoria, tuvo que reconocer que el lugar donde se efectuó el disparo, donde ya había dicho que existían casas, donde ya había dicho que se situaría a unos 80 o 100 metros de la municipalidad, podría ser la intersección de calles Panamá con Camino el Bosque.

Junto con ello, y abonando a que el disparo y las detenciones se verifican en República de Panamá con Camino el Bosque de Santiago, considerar la declaración ya varias veces del testigo, señor Cristóbal Rivera Yáñez. Rivera se sitúa junto a la sección 19 en el momento en que escucha los disparos. Por ello, les instruye mantenerse a resguardo y no seguir avanzando. En ese momento, Rivera tendría vista por avenida el Bosque. Y consultado por la Fiscalía, le señaló al Tribunal que desde esa posición, estamos hablando de la intersección de Premio Nobel con Camino al Bosque de Santiago, no se veía el J de Crespo porque el J de Crespo estaba mucho más adelante.

Todas estas declaraciones fueron corroboradas en su caso o demostradas como inconsistentes por no sostenerse en el tiempo, como las de Brian Vidal o Diego Sandoval, pero fueron corroboradas en todo caso por las declaraciones de los testigos Arévalo Soto y Lizama Loyola, cuyos testimonios además desdibujan, desarman y desmantelan la tesis de presión u odiosidad que se intenta levantar a partir de las preguntas de contra examen. Ninguno de los testigos señaló que hubiera algún tercero que pusiera palabras en su boca. Estas afirmaciones de presión, resultan además inverosímiles. Si consideramos que se trata de oficiales y suboficiales de una policía

profesional, entrenados para enfrentarse a situaciones de estrés, entrenados para enfrentarse, por ejemplo, a un interrogatorio en juicio oral, que no solo no le hacen ver ninguna situación particular a los oficiales que dirigen la diligencia, sino que tampoco a los superiores de esos oficiales de la policía o a sus propios superiores jerárquicos.

**En lo que respecta al delito de apremio ilegítimo**, finalmente, resultó central también las pericias de doña Ximena González Gálvez. La ciencia balística, se inscribe en aquellos conocimientos especiales a los que se refiere el artículo 314 del Código Procesal Penal, y la perito González Gálvez otorgó al tribunal razón suficiente acerca de su imparcialidad, de su profesionalismo, de su seriedad y de su idoneidad. Licenciada en física, profesora de física, perito balístico del Lacrim con 20 años de experiencia, docente y formadora de peritos de la especialidad.

Ninguno de los puntos levantados por la defensa, intervención en el caso de Valeria Vivanco, o coincidencia como perito en otros casos, influyen de modo alguno ni en sus competencias, ni en la validez de sus conclusiones, las cuales no fueron controvertidas. La perito explicó además, cómo el Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones está certificado bajo la norma. Lo que significa que los informes periciales cuentan con una primera revisión de par, otro perito, una segunda revisión de un jefe de sección, y todos los informes, incluyendo aquellos sobre los cuales depuso, pasan por estas revisiones, quedando constancia en los registros de revisión correspondiente.

Con respecto a las tres pericias, la señora González pudo dar cuenta al tribunal de cada uno de los acápites indicados en el artículo 305, del Código Procesal Penal.

Su declaración permite centrarnos en dos puntos particulares. Primero, en relación a la posta extraída a Ettien Gutiérrez, y luego, respecto de la distancia de disparo y la plausibilidad del mismo. Sobre lo primero, en este juicio se pudo determinar que la posta que extrajo a Ettien Gutiérrez Arias, la testigo María de Los Ángeles Fernández Toro, custodiada bajo número único de evidencia y presentada a este juicio como evidencia material número 3, tiene una masa de 0,67 gramos y un diámetro, en razón de que son más bien esféricas pero achatadas, un diámetro mínimo de 7,72 y uno máximo de 8,64 milímetros. Esta posta es parte de un cartucho de tipo antidisturbios y por su morfología se asocia, a la cartuchería calibre 12, pertenecientes a cartuchos de la marca TEC. Sabemos, a partir de la exhibición a la perito de la evidencia material número 2, que los cartuchos antidisturbios calibre 12 marca TEC contienen 12 postas en su interior. La perito describió el cartucho, habló de la vainilla, del culote, de la cápsula iniciadora, del mixto explosivo, de la pólvora. Habló también del taco, que es este elemento plástico, inserto dentro del cartucho, que contiene las postas o perdigones. Nos habló también, del cierre estrellado y cómo este cierre se abre y sale disparado el taco con las postas en su interior de manera inicial, pero que posteriormente, por la fuerza de gravedad, el taco cae y las postas continúan su trayectoria en el sentido y dirección del disparo.

Explicó la perito, además, cómo estas postas a corta distancia se concentran, es decir, tienen poca dispersión, y a mayores distancias se dispersan, indicándonos que es como un cono de luz. Nos señaló además que a mayor distancia, mayor dispersión, y también a mayor distancia, mayor separación entre posta y posta. En este juicio, la propia perito, unido al documento número 39, se pudo establecer que, la velocidad de salida de estas postas, conforme la ficha técnica del fabricante, es del rango de entre los 320 y 370 metros por segundo. Nos señaló que en una serie de pruebas de disparo, en donde ella tuvo intervención, la velocidad arrojada por dichas mediciones es bastante similar, 328 a 375 metros por segundo. Si establecemos, como lo hizo la perito, un promedio de 340 metros por segundo, equivalencia que también realizó la señora González, equivalen a 1200 kilómetros por hora. En una hora, la posta podría llegar a Puerto Montt, o Antofagasta. Desde que se ejecuta el

disparo, a 3,5 metros, que fue la distancia fijada, 3,5 metros más menos 05, fijada por la propia Perito, a 3,5 metros, las postas, con esta velocidad, llegan al blanco. Las postas llegaron, a la cara de Ettien Gutiérrez en 0,01 segundo.

Si traemos a colación, la expresión tan popular, en un abrir y cerrar de ojos, los seres humanos, parpadeamos más o menos una vez cada cuatro segundos. Nos preguntamos, ¿qué capacidad de autoprotección, tuvo la víctima frente a este disparo? La respuesta es, ninguna. Los elementos que golpearon, los elementos percutados por el acusado, en contra de la víctima, contra la cara de la víctima, específicamente, se corresponden con postas cuya dureza el tribunal pudo apreciar directamente. Dureza que, además, fue reconocida por el tribunal, por los testigos, por el propio acusado, y por aquellos funcionarios que señalaron haber utilizado la escopeta antidisturbios. ¿Y por qué estas postas tienen esa dureza y por qué tienen la masa determinada por la perito? lo explicó la misma perito. Tienen que estar dotadas de dureza, nos dijo, para garantizar cierta distancia. El fabricante indica que se pueden usar a 30 metros. Por lo mismo, deben estar provistas de una dureza necesaria que les permita viajar por ese tramo. Este es el material que causó las lesiones de Ettien.

Respecto de los otros dos informes periciales. Explicó la perito que se le solicitó, cuestión que vierte en el informe balístico número 1 de enero del 2021, efectuar una pericia balística al J031, de modo de determinar si el disparo pudo o no ejecutarse desde la tronera hacia adelante.

Se le pide también realizar un estudio de las lesiones presentes en el rostro de Ettien Gutiérrez. Y se le pide periciar la evidencia material número 4, a la cual el tribunal también tuvo acceso, esto es la bandana. Tanto la pericia del estudio de las lesiones como de la bandana, tienen por finalidad además establecer la distancia de disparo, y por cierto, la forma en que dicho disparo se habría realizado. Para efecto de arribar a las conclusiones que nos expuso, tuvo a la vista un informe pericial planimétrico, en donde, a través del cual, el tribunal pudo conocer que la tronera del J031 tiene un diámetro, de 10 centímetros. Pudo conocer también que se encuentra a 1,35 metros del suelo, y que desde el piso del vehículo se encuentra a 78 centímetros.

Conoció el tribunal también que la puerta del J031 presenta una inclinación de fábrica, una inclinación de diseño, que se estableció en 25,5 grados, y recordará el tribunal que la perito tomó un block de apuntes que tenía sobre su mesa, y puso el block de manera diagonal para explicar a qué se estaba refiriendo. Luego, tuvo en consideración también los antecedentes recogidos por ella en esta inspección ocular, lo que registró a propósito del estudio de lesiones de la víctima, la extracción de declaraciones de Ettien del testigo Nicolás consignadas en el informe de la brigada, la transcripción de un llamado telefónico que realizó Crespo a funcionarios de la policía, lo obtenido en pruebas de disparos realizadas el 24 de noviembre del año 2020, y la bandana.

A propósito de la inspección del J031, la perito explicó cómo diseñó un ejercicio pericial mediante el cual le solicitó a los dos testigos policías que declararon este juicio, señores Arévalo y Lizama, que se sentaran dentro del vehículo en lo que ella denominó posición natural, la que describió como sentarse en el vehículo, en el asiento del copiloto sin hacer ningún movimiento que fuera anómalo o contra intuitivo, y sacar el cañón de la escopeta de antidisturbios por la tronera de la puerta, moviendo afuera a un representante de la víctima, de modo tal de que el eje del cañón, que determina la dirección y sentido del disparo, pudiera incidir en la cara izquierda del representante de la víctima. Parte de las conclusiones de este ejercicio, es que en esta diligencia dan cuenta que ambos representantes del tirador, cuyas medidas le fueron consultadas, a cuya altura le fueron consultadas en las declaraciones ante este tribunal, manifestaron que era muy complejo la manipulación de la escopeta con la culata extendida, y por eso los ejercicios se hicieron con la culata plegada. Y al posicionar al representante de la víctima en una posición en donde la línea del cañón incida sobre la mejilla, la distancia promedio que se obtuvo en esa

primera oportunidad fue de 1,17 metros, además de un promedio de 11,7 grados ascendente en la ubicación del cañón, midiéndose además la altura de la boca del cañón al suelo, fijándose ésta en 1,37 metros.

Posteriormente, la perito concurre a la fijación de las lesiones, las cicatrices, presentes en la cara de Ettien Gutiérrez junto con el doctor Bustamante, precisándose que mantiene nueve cicatrices visibles que el propio tribunal pudo apreciar, las cuales se sitúan a 16 centímetros del vértex, es decir, de la parte superior de la cabeza, como puede explicar la perito y a 1,59 metros del talón del afectado. Estas cicatrices conforman un área que arroja un semiperímetro de 26 centímetros. Con este dato de dispersión, lo que hace es compararlo con resultados de pruebas realizadas previamente, en noviembre del año 2019, permitiendo fijar una distancia no inferior a 1 metro, ni superior a 5 metros. Como esta distancia todavía era muy amplia, realizó una ampliación de las pruebas de dispersión, buscando comportamiento y dispersión de esta misma munición a distancias intermedias, lo que permite, en definitiva, establecer la distancia métrica de disparo en 3 metros más o menos 0,5. A la defensa, la perito le aclaró que la dispersión no se correlaciona con la forma, por ejemplo, cómo se toma el arma, sino que, como es obvio, le explicó que la dispersión se relaciona con la distancia entre la boca del cañón y el blanco. Un hecho, como dijo la perito que no varía, que no depende de la precisión del recuerdo, y que por eso constituyen un testimonio tan fiel para este juicio, son las lesiones o cicatrices que Ettien presenta. Esa área de dispersión se correlaciona con una distancia científicamente definida. Esas lesiones se causaron por la munición percutida.

Así fluye, además de la evidencia material, otro medio de prueba, 22A, y de las radiografías 22B y C. Fluye de la evidencia material número 3, y de la coincidencia, de la cual la perito también da cuenta, con las desgarraduras de la bandana. Este es el resultado, inamovible de la acción dolosa del acusado. Las operaciones sobre la bandana consistieron en contar y medir las desgarraduras, determinando si coinciden con las fotografías tomadas a la víctima durante su hospitalización, otro medio de prueba, número 8. Se trata, dijo la perito, de hacer una correlación y estableciéndose que estas efectivamente sí coinciden. De hecho, el área de dispersión de la bandana, esto es, el semiperímetro determinado de las desgarraduras, es de 25 centímetros, lo que no difiere del semiperímetro de las lesiones.

En un tercer peritaje, la perito González responde a una petición ahora de la Fiscalía para concurrir al sitio del suceso, según la víctima, y materializar todo lo obtenido en las operaciones anteriores, en particular teniendo en consideración que la perito requería conocer, la forma como la víctima había pasado frente al carro. Estas operaciones se realizan el 30 de marzo del 2021 en República de Panamá, con camino El Bosque. Cabe destacar que ni esta fijación de versión, que dicho sea de paso, no es una reconstitución de escena, por más intención de invocar esa diligencia que tuviera la defensa o la doctora Cerda, lo cierto es que es una fijación de versión, se realiza con los recuerdos que tenga la persona en el momento.

De hecho, realizándose una fijación simultánea de la versión de Ettien Gutiérrez con Nicolás López, se realiza exprofeso separadamente, precisamente para que no se incidan recíprocamente en uno u otro aspecto. Es su versión. Él dice aquí, en esta posición, yo recuerdo haber recibido el disparo, y en esa posición se fija. Considerando esto, y a partir de la declaración del acusado, se determinó la plausibilidad o no de un disparo, teniendo en cuenta la posición del vehículo puesta por tiempo, de Ettien Gutiérrez, y la posición, el recuerdo que él tenía de la forma como pasa delante del vehículo, se determinó que en esas condiciones, y sólo en esas condiciones, un disparo desde el interior, con la puerta cerrada a través de la tronera, no era posible.

A propósito de esta fijación de versión, la perito dejó claro que dado que la versión, los antecedentes entregados por la víctima no se someten a ningún tipo de corrección o inducción, aquella conclusión en orden a que

el disparo no pudo ejecutarse desde el interior del vehículo por la tronera, esa conclusión es válida en relación precisamente a la posición en que la víctima pone el vehículo y se sitúa el mismo. Pero como la propia perito se encargó de aclarar, más allá de la forma como Ettien ubica el vehículo, el día en que esta diligencia se realiza, el 30 de marzo del 2018, e incluso más allá de la forma o el lugar donde él mismo se ubica, lo relevante para sus conclusiones es que la distancia científicamente determinada de disparo, esto es 3 metros más menos 0,5, coincide, en la distancia existente entre el J y la mejilla del afectado. El objeto de esta pericia era determinar cómo tendría que haber sido el disparo para que considerando exclusivamente la posición del vehículo descrita por la víctima y su propia posición y considerando la dispersión de las postas, éste pudiera haberse ejecutado.

Por eso, esa es la explicación de esa primera conclusión. Sin embargo, a partir de esa conclusión, la perito inicia una sucesión gradual de apertura de puerta, terminando con la puerta completamente abierta, con el tirador apoyando la escopeta en la tronera, en cuyo caso el disparo sí es plausible, lo propio con el tirador afuera, sin apoyarla en la puerta. Eso resulta relevante, lo señalado por la perito, ya hacia el final de su extensa declaración. Nos dijo que basta girar levemente la posición del Jota para que un disparo desde dentro fuera posible, cumpliéndose con la distancia dada por la dispersión. Ese dato es un dato que no varía. Nótese, que pese que el acusado, en una segunda oportunidad en que declara, justo después de la perito González, reitera que resulta prácticamente risible, ridículo, creo que fue la expresión que utilizó, bajarse del Jota y usar la tronera, agrega además que esto no sería posible porque las puertas se cerrarían. Estos supuestos de que no se bajan los funcionarios del Jota o que las puertas se cierran, fueron desmentidos. El primero, fue desmentido en el mismo acto de nueva declaración del acusado. Se le exhibieron fotos del otro medio de prueba número 13, que muestran que dicho cierre no se produce. Y fue desmentido además, en el documento número 7, exhibido y leído por la propia defensa, documento que expresamente, del año 89, manual de operaciones de carro táctico blindado de reacción policial de Carabineros de Chile, que expresamente prevé la posibilidad de bajarse del vehículo para utilizar la escopeta antidisturbios e incluso incorpora fotos de esta acción. La perito, también describió la escopeta, describió, el punto de mira y explicó cómo este punto de mira significa que uno puede dirigir el disparo y hacia allá se van a dirigir las puertas en el sentido y dirección que yo le doy al cañón. Esta declaración de la perito, unida, a los medios de pruebas números 11 y 12, al otro medio de prueba número 8, fotos de las lesiones de la víctima, unida al otro medio de prueba número 4, al otro medio de prueba número 13 y al otro medio de prueba número 16, permiten al tribunal, apreciar la concordancia entre las lesiones, el medio lesionador, la distancia, la forma de disparo, otorgando, en consecuencia, una global plausibilidad a la hipótesis de la acusación.

Estima que el tribunal está en condiciones de asentar como hechos probados aquellos que fueron materia de la acusación, al tenor de las reglas de ponderación del artículo 297 del Código Procesal Penal que estructuran un sistema racional de valoración de la prueba.

Finalmente, y en lo que respecta a los tipos penales residentes en este caso, el primer tipo penal, que vulnera el acusado dolosamente con la ejecución de las acciones a las cuales hemos hecho referencia durante este juicio, es la del artículo 150 letra D del Código Penal. Infracción que el acusado realiza con conocimiento de todos sus extremos y con conocimiento, además, de las consecuencias de su accionar, resultando, por lo tanto, un actuar doloso. En nuestro ordenamiento jurídico a partir de la dictación de la ley 20.968, contamos con un sistema de protección penal de derechos humanos que se ordenan en una escala de gravedad y que en todos sus tramos denotan la causación de padecimientos físicos o psíquicos ilícitos, infringió de un modo vejatorio. Lo que se sanciona en esta disposición, artículo 150, es al funcionario público que, abusando de su cargo o función o con

infracción de reglamento, aplique, en ese caso estamos en esa hipótesis, apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Claudio Crespo Guzmán actuó como funcionario público. De hecho, es un hecho probado y no discutido, que a la fecha era mayor de carabineros, comisario de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, a cargo el día de los hechos del vehículo. De hecho, en el caso de los hechos del vehículo J-031 y de su tripulación, a cargo al momento de los hechos del ariete que componían el J-030, la sección 19 y un carro lanza aguas. Y todo esto, consta en la prueba documental número 2 y en particular en su hoja de vida, en la prueba documental número 3. Y por cierto, fluye de la copiosa prueba testimonial producida. Asimismo, se encontraba, merced a los mismos antecedentes, en ejercicio de sus funciones. La función en que se encontraba no es cualquier función. Es una función que está descrita en el artículo 101 de la Constitución Política de la República, que señala que Carabineros de Chile es una institución policial técnica, militar, que integra la fuerza pública y que existe para dar eficacia al derecho. Claudio Crespo Guzmán estaba situado el día de los hechos en la comuna de Huechuraba para dar eficacia al derecho y no para infringirlo. Y por lo tanto, la función de carabineros es la de garantizar y mantener el orden público y la seguridad pública interior en todo el territorio de la República. Como agentes estatales, conforme a lo dispuesto en los artículos quinto y sexto de la Constitución Política, Claudio Crespo estaba obligado a respetar y promover los derechos fundamentales consagrados en la Constitución y en los tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentran vigentes. Conteste con estos derechos, la prueba documental número 2, circular número 1756, de 13 de marzo del año 2013, vigente al momento de los hechos, refrenda que la función policial es un servicio público continuo y permanente destinado a garantizar el orden y seguridad de la sociedad. Permitiéndose al cuerpo de carabineros para utilizar elementos disuasivos y medios de fuerza, cuando, en el estricto marco del cumplimiento de su deber, sea necesario, reclamando en cualquier caso dicho documento, prueba documental número 2, la responsabilidad del personal que se genera en caso de desvío.

El acusado, por lo tanto, para cumplir con estas funciones, cuenta con una facultad especial, consistente en el uso legítimo de la fuerza. Precisamente, ese supuesto de legitimidad, es el que se puede utilizar en el uso de la fuerza. Es el que se encuentra ausente en este caso. Esta conducta de Crespo Guzmán, supone abuso de su cargo o de sus funciones.

Este elemento del tipo, el abuso del cargo, ha sido descrito, por ejemplo, en el RIT 60/ 2022, del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de San Bernardo, señalándose que implica que el agente empleado público, que realiza estos actos, debe aprovecharse de su posición y de las ventajas que su cargo le da para cometer el delito. Aprovecharse de su posición y de las ventajas que su cargo le da para cometer el delito. Abusar del cargo en el plano objetivo o de sus funciones, guarda relación con un comportamiento extralimitado, desmedido o ilegítimo que lleve a cabo el agente estatal. Resultó probado que Crespo Guzmán, ex Teniente Coronel de Carabineros, en el contexto de una manifestación ilícita, agresiva, que ya se encontraba en remisión, abusando de sus funciones de mantenimiento del orden público, despliega una conducta que excede el uso legítimo de la fuerza, al utilizar un arma de fuego con munición menos letal, cual es la escopeta antidisturbios, sin acatar los protocolos y normativas institucionales, ni respetar los principios que reglamentan el uso de la fuerza, necesidad, proporcionalidad y legalidad. Si tomamos la declaración de la perito Ximena González, **unida a la declaración de la víctima y de Nicolás López, tenemos que el imputado dirige un disparo directamente a Ettien Gutiérrez Arias, quien se encontraba a una distancia de 3,00 0,5 metros, en específico, a su rostro, sin que en ese momento hubiera necesidad alguna**, infringiendo con ello la circular 1756 sobre uso de la fuerza, que contiene los protocolos de

mantenimiento del orden público, y además el manual de operaciones para el control del orden público, prueba documental número 20.

Esto implica, necesariamente, que el acto desplegado por Crespo Guzmán no se ejecuta a la ampliación de la fuerza, sino que se ejecuta a la ampliación de la fuerza, en el disparo del ejercicio legítimo de la fuerza, por lo cual puede ser estimada a la luz de la prueba producida como una acción abusiva, desproporcionada y, en definitiva, ilícita, dada la inexistencia, como ya se señaló por el fiscal Ledezma, de un riesgo actual, inminente y un riesgo real a la integridad del personal de infantería, no es un acto justificado. La instalación de este riesgo es una creación ganancial ex post, levantada sólo como una excusa, una mala excusa por lo demás, para intentar dotar de legitimidad un acto que se conoce como marginado del derecho desde el momento en que se ejecuta. No reside necesidad, tampoco reside proporcionalidad que implica un quiebre en el equilibrio entre el grado de resistencia y agresión y, además, porque el uso de la fuerza nunca puede infligir más daño que el que se pretende evitar con su empleo. Y esto, aplica ya sea al lugar, República de Panamá con Camino al Bosque, donde se probó que ocurrieron los hechos, como incluso, al lugar en que fue fijado por el acusado.

Si es que damos por bueno lo que nos dijo Crespo Guzmán, que la decisión de usar la escopeta antidisturbios en un supuesto lanzamiento de piedra, que no llegaron ni ponían en riesgo su integridad, y en los disparos, que desde marzo del 2018 y hasta el 26 de marzo de este año sólo habían sido oídos, no habían sido vistos, y en ese contexto había hecho uso de una granada de mano, no del DLG, de una granada de mano, a través de la tronera, y sin esperar que la completa descarga de los gases produjera el efecto disuasivo, el imputado dispara, aquel disparo también se erigiría como un disparo que vulneraría las disposiciones antes descritas. Por lo demás, el acusado contaba con equipos radiales, en la misma frecuencia que la sección de infantería, de hecho, en su propia versión los llama con posterioridad y podía haber dado al aire una clave 25, ordenarles no avanzar y replegarse. Pudo simplemente retroceder y dar aviso a la sección, situada en su versión a menos de 50 metros de distancia, sin embargo, opta por disparar en su versión sin ángulo y sin visión. Si se atiende a las características del J031, al equipamiento antidisturbios que portaba la sección, chaleco antibalas, cascos, escudos balísticos, traje anti flamas, protecciones corporales, el lugar en que se encontraban, el uso del armamento subterráneo, traspasó el límite constituido por el principio de proporcionalidad. Disparar una escopeta antidisturbios directamente a una persona desarmada a 3,5 metros constituye, indudablemente, una conducta apta para infringir graves dolores y sufrimientos de carácter físico que la víctima, por cierto, padeció. Estos padecimientos, además, trascendieron el ámbito físico, como señaló la perito Alejandra Rodríguez Morales.

Esta forma de análisis ha sido recogida también por la excelentísima Corte Suprema. En fallo 11 de septiembre del año 2023, dictado en el Rol 1103/2023 donde la consideración sexta de la excelentísima Corte Suprema, a propósito de la calificación jurídica de hechos similares, señaló que respecto de la dinámica de los hechos establecidos, se aprecia el todo coherente, no sólo con las disposiciones introductorias, producidas en el Código Penal, con ocasión de la dictación 20.968, que tipifica delitos de tortura y otros tratos crueles, inhumanos y degradantes, sino con el extenso catálogo contenido en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, que resulta de aplicación imperativa para el Estado, conforme la regla contenida en el inciso segundo del artículo quinto de la Carta Fundamental. Agregando que el fallo descarta correctamente la calificación invocada por la defensa, pretendiendo subsumir los hechos como el delito de violencia innecesaria, se aprecia que el fallo descarta correctamente la calificación invocada por la defensa, ratificando la calificación jurídica del Tribunal de Grado.

En lo que respecta al tipo subjetivo, y tal como anticipamos en la apertura, mirando el dolo desde la dogmática más moderna y actual como conocimiento, sostenemos que a nivel de este caso concreto, sí es posible atribuir a Crespo Guzmán el conocimiento ex-ante del riesgo jurídicamente desaprobado inherente a la conducta, y por lo tanto, imputarle responsabilidad penal a título de dolo. Este conocimiento, a su vez, hace imposible que el acusado pudiera confiar racionalmente en la no realización del riesgo en cuestión. Contexto social y personal del acusado. Se trata de un oficial de carabineros, con el grado de mayor. Recordará el tribunal cómo los testigos hasta este juicio se referían a él como mi mayor o mi comandante, que ejerce su función de liderazgo dentro de un aparato jerarquizado. Se trata, por lo tanto, de un profesional con facultades específicas, de percepción o cualificado en los términos del profesor García Cabero, que pone precisamente para este tipo de ejemplo, el ejemplo de la policía. Este concepto de dolo como conocimiento, también ha sido recogido por nuestros tribunales superiores de justicia. La excelentísima Corte Suprema, en fallo de 18 de octubre del 2018, que el tribunal debe conocer, rol 19.053/2018 recoge precisamente, citando a Ramón Ragües en consideraciones sobre la prueba del dolo, que se requiere probar el conocimiento del sujeto de ciertas y determinadas circunstancias que configuran el delito por el que se le encausa, para entenderse que su conducta es dolosa, en el mismo sentido, rol 13.123 del 2018.

Conforme la doctrina contemporánea, entonces, si entendemos el dolo como un elemento normativo, cuya finalidad es constituir un título de atribución subjetiva de responsabilidad, debemos repasar, en este caso concreto, qué criterios de atribución fueron probados. En ese contexto, el acusado, como señaló el fiscal Ledezma, había sido entrenado para el uso de escopeta antidisturbios. Se encontraba certificado, documento número 8 de la defensa, página 57, donde consta la resolución 01, de 28 de marzo del 2018. En esta resolución, se expresa el carácter lesivo del armamento en el tercer párrafo de los vistos. Y en los considerandos, se indica además que solo quienes se encuentren en el listado, de certificados, pueden utilizar el armamento. Esta certificación, lo dijo el testigo de la defensa, Rodrigo Muñoz Tejos, los oficiales y suboficiales de la policía y carabineros son informados acerca de los efectos de la mala utilización.

Un segundo indicador de dolo, es la intensidad de la conducta propinada a la víctima. Al menos 11 de las 12 postas están registradas a propósito de la prueba producida en este juicio. El alcance de la zona afectada por las distintas lesiones, de lo cual refirió el doctor Bustamante y los testigos médicos, Patricio López y Luis Gómez.

El instrumento utilizado, que por sus características especiales y conocidas del autor, tenía potencialidad lesiva, como explicó la perito González en referencia a aspectos a los cuales ya hicimos mención, el obrar sobre seguro, la ausencia total de intentos por evitar la conducta, ausencia de control de riesgos, las nulas, posibilidades de autoprotección de la víctima, la experiencia previa del autor, la ejecución de conductas especialmente aptas, entre otros.

Todos estos indicios, que fluyen de elementos probatorios debidamente producidos en el juicio, dan cuenta del alto nivel de riesgo para la integridad de la víctima ante la conducta desplegada y, por lo tanto, se trata, de una atribución de carácter doloso.

Respecto del delito de obstrucción a la investigación, acreditado, como está, que los hechos no ocurren de la forma en que el acusado los sostiene en ninguna de sus múltiples versiones, queda demostrado que las afirmaciones que el acusado vierte en el parte policial no son verdaderas. Existe, una falsedad en la narración de hechos sustanciales, principiando por el lugar en que estos ocurren y respecto, en particular, a la intervención que en tales hechos, en el referido parte policial, que es un instrumento público, se atribuye a Ettien Gutiérrez Arias y a



los demás detenidos. Para estos efectos, es importante asentar que resulta completamente irrelevante desde el punto de vista de la imputación objetiva, y esto que vamos a decir es válido, para la obstrucción a la investigación y también para la detención ilegal, la circunstancia que la víctima y el testigo Nicolás López, en un claro indicador de ausencia de finalidades gananciales, en un claro indicador de credibilidad y sostén en el tiempo, hayan reconocido en este juicio que tomaron parte de una manifestación de la justicia, una manifestación ilícita, violenta, que lanzaron piedras a vehículos de carabineros, incluso Ettien ya reconoció que utilizó una bandana que cubría parte de su rostro o que intentó encender una barricada. Todos esos antecedentes fueron conocidos, expuestos por el acusado y aprovechados para intentar revestir su actuar doloso de visos de legitimidad. Para que pudiera estimarse que cumplen con ese objetivo, debió probarse, y no aconteció, que ese conocimiento, fue anterior. No deja de llamar la atención, que al igual que los fogonazos que solo escuchamos en la declaración del acusado en este juicio, el embozamiento de la víctima no hubiera sido recordado nunca antes. A esto se suma que el testigo 14, Bryan Vidal, consultado acerca de que si a la persona que él supuestamente detuvo lo vio cometiendo delito, señaló que no. Respecto de la víctima, el testigo Claudio Padilla Medina, conductor del J031, consultado por la Fiscalía en el sentido si vio cometiendo delito a la víctima, señaló, yo no particularmente. Tanto él como el testigo Machuca dieron idéntica respuesta al comisario Cristian Lizama de lo que este último dio cuenta al tribunal.

Lo que se sanciona, conforme al artículo 269 bis, es obstaculizar a sabiendas el esclarecimiento de la víctima. Crear un hecho punible o la determinación de sus responsables aportando antecedentes falsos que conduzcan al Ministerio Público a realizar u omitir actuaciones de investigación. A propósito de este delito, la excelentísima Corte Suprema en el rol 671/ 2013, de 3 de diciembre de 2013, y en el rol 16.945 del año 2021, señalan que este delito, el de obstrucción a la investigación, la investigación protege, como bien jurídico, el correcto funcionamiento de la administración de justicia y que los elementos objetivos del tipo están reconocidos, digamos, en su misma estructura. Se exige, dice la Corte Suprema, que se actúe a sabiendas, lo que supone que al menos el agente conoce que se contribuye a obstaculizar el esclarecimiento del delito. Esta obstaculización debe llevar al fiscal más bien a realizar cualquier caso de actuación procesal improcedente, equivocada, dilatoria o a omitir diligencias que de otra forma hubiera realizado. En ese contexto, Pide al tribunal volver una y otra vez al documento 3 del auto de apertura, al parte de detenidos y a sus anexos, como el tribunal pudo comprobar, tanto con arreglo a su lectura como de conformidad a la prueba documental número 8, o al otro medio de prueba número 19 y número 20, dicho parte da cuenta simultáneamente de dos hechos y cuatro detenidos.

Ettien Gutiérrez, Nicolás López, Ricardo Díaz y también el propio acusado, Claudio Crespo, dada la manera mendaz en que son narrados los hechos y como fluye del mismo documento, el Ministerio Público toma la decisión de dejar a todos los imputados, a los cuatro, apercibidos de conformidad al artículo 26. Y como consta de la declaración del testigo, señor José Morales, respecto del hecho mismo en materia de este juicio, se llevó al Ministerio Público a comunicar una decisión de no perseverar.

Tributando el principio de especialidad, el delito de obstrucción a la investigación es entendido como un delito de falsificación agravado por el resultado. Sin que la doctrina ni la práctica de los tribunales vean un óbice en que la investigación, se obstruya mediante conductas que dan inicio al proceso como ocurre en el presente caso, abonan esta tesis los profesores Rodríguez Collao, Magdalena Ossandón, Hernán Fernández, Felipe Caballero, entre otros.

Por último, acerca de la detención ilegal. Desde un punto de vista de carácter constitucional, solo frente a la reunión de específicos y concretos requisitos, los que son además insoslayables, una detención ilegal es una

detención ilegal. La detención se erige como un acto estatal jurídicamente admisible. Requisitos descritos en el artículo 19, número 7 de la Carta Fundamental. Si bien en doctrina se marca una diferenciación entre detención ilegal y detención arbitraria, distinción que fluye, de disposiciones de tratados internacionales. Lo que se sanciona en el artículo 148 del Código Penal no admite esa misma distinción, pudiendo abarcar ambas figuras, como han recogido los tribunales de justicia. Entre otros, cita una sentencia del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Santiago, en el RIT 157-2017, sentencia del 31 de julio del 2017.

El delito de detención ilegal previsto en el artículo 148 del Código Penal, que se probó por sobre toda duda razonable con la prueba rendida, la conducta típica antijurídica y culpable consiste en que el día 10 de agosto de 2013 privan de la libertad ambulatoria arbitrariamente y sin fundamento legal alguno en el ejercicio de sus funciones y en su calidad de miembros titulares de la planta de oficiales de la Policía de Investigaciones de Chile que detentaban en esa oportunidad las víctimas. Como consecuencia de aquello, entendemos que ese es el núcleo central de la imputación.

En virtud de lo anterior, de los antecedentes probatorios referidos, analizados conforme a las reglas de ponderación a las cuales hemos hecho alusión, y teniendo en consideración las cuestiones de derecho, refutada además la tesis ganancial de coartada levantada por la defensa, vamos a solicitar al término la condena del acusado en todos los capítulos de la imputación.

Que la **parte Querellante CDE, en su alegato de clausura** señaló que cuando se inició el juicio, como Consejo de Defensa del Estado hicieron varias promesas y habiendo culminado la etapa aprobatoria de este juicio, cada una de las promesas que se realizaron en dicha oportunidad han sido cumplidas. En este caso, se ha acreditado la existencia del delito de apremios ilegítimos, el que, por cierto, su parte argumenta que concurre en un concurso ideal con el delito de lesiones graves contra el plan artículo 397, número 2 del Código Penal.

También se ha podido acreditar la existencia del delito de detención ilegal y el delito de obstrucción a la investigación. Se pudo apreciar a lo largo de todas estas semanas que no se cumplió por parte del acusado Claudio Crespo con los protocolos internos de carabineros, siendo de especial relevancia la situación de la policía y también la Circular N° 1756, que da directrices respecto a los niveles de agresión y la respuesta que puede darse a ésta. Observamos también que, en virtud de este documento, en ningún caso la conducta realizada por don Claudio Crespo respondió al nivel 4 de agresión activa, ni mucho menos como respuesta a una agresión activa por parte de la víctima Ettien Gutiérrez Arias. Es más, y tal como se anticipó en las alegaciones de apertura, la prueba rendida en el juicio ha permitido mostrar al tribunal que existe la posibilidad de que la calificación jurídica que como Consejo de Defensa del Estado y que el Ministerio Público efectuamos en las acusaciones, hayan sido insuficientes y que en realidad los hechos podrían corresponder y tendrían una mayor adecuación al delito de tortura.

Asimismo, se ha acreditado que la tesis planteada por la defensa resultó ser implausible tal como lo ha afirmado el persecutor y tal como se anticipó en las alegaciones de apertura, resultando así ser una construcción ex post, con la totalidad de los antecedentes de la carpeta investigativa a disposición, en que la coartada asimismo incurre en lecturas erróneas de la carpeta y que en todo caso no logra pasar el tamiz de la experiencia, ni de la lógica, ni de la ciencia.

En relación al delito de apremios ilegítimos, efectivamente, uno de sus requisitos es que se ha cometido por un empleado público y se citó por parte de la Fiscalía diversa normativa, tanto constitucional, legal e interna. Y respecto a la normativa interna, una que es sumamente relevante es el Reglamento N° 11 de disciplina de Carabineros. Respecto de esta, llamar la atención al tribunal el artículo 22 de dicho reglamento, que dispone que

las faltas a que se refiere el presente reglamento se clasificarán como sigue y establece a su mismo diversos acápite y en el N° 3 establece cuáles son las faltas contra el buen servicio. De estas faltas, el acusado incumplió 5 de los deberes en contra del buen servicio. En específico, y por honor al tiempo solo enuncia las letras A, D, F, G y J. Y en este último, ya no desde el punto de vista de un uso imprudente de las armas de fuego, sino del uso doloso de éstas.

Asimismo, en lo que se refiere a la calidad de funcionario público del acusado, conforme a lo apuntado en la hoja de servicio de don Claudio Crespo, este contaba con casi 20 años de servicio en la institución. Y de esos 20 años, más de 10 en servicio en Fuerzas Especiales. Incluso, se consigna un curso magistral en prevención y seguridad pública entre el año 2013 y 2015. Tenemos como contrapartida la comisión de un delito en el año 2018.

En relación a otro de los requisitos señalados respecto de este delito, que es el abuso del cargo, hacer un hincapié en lo que se refiere a los aspectos jurídicos, puesto que, en relación al abuso del cargo, la jurisprudencia ha sido conteste en que se exige, respecto de este delito, una infracción dolosa de los deberes del cargo. Ha sido recogido por los tribunales de justicia que lo que se requiere es una infracción a los protocolos reglamentarios y administrativos establecidos para la operación. Para este efecto, el Tribunal de Juicio Oral y Liberal de Colina, en causa RIT 52-2022, quien en sentencia del 28 de diciembre del 2022, dictó una decisión condenatoria precisamente porque se incumplieron las reglas de uso de la fuerza por parte del autor del delito, criterio, por cierto, fue compartido por la Excelentísima Corte Suprema en su sentencia del 11 de septiembre, 1.103 del año 2023.

Criterio similar ha sido señalado también por el Tribunal de Justicia de la López de Temuco, en causa RIT 222/ 2023, en sentencia del 16 de enero del año 2024, en que se trata asimismo de una sentencia que ha sido confirmada por la Corte de Apelaciones de Temuco, en sentencia del 9 de abril, conociendo este recurso de nulidad, en la causa RIT 164/2024, confirmó dicha decisión condenatoria.

En lo que se refiere a la acreditación propiamente del caso, y aunque suene de perogrullo, Claudio Crespo hizo uso de su escopeta y ocasionó lesiones y se rindieron elementos en este juicio para acreditarlo. Uno de ellos, la grabación de audio de la llamada de la Fiscalía, que realiza el acusado, en que reconoce haber disparado y que se consigna en los otros medios de prueba número 19 y número 20. Uno corresponde al audio y otro a la transcripción.

El acusado se identifica ante el funcionario de la Fiscalía como el mayor Crespo de Fuerzas Especiales, para posteriormente entregar su nombre completo e incluso su código funcionario, para a continuación indicar haber realizado un acusado un disparo. La constancia en el parte policial, que corresponde a la prueba documental número 3, en que se consigna que quien realiza el disparo con la escopeta antidisturbios es el mayor Claudio Crespo Guzmán.

La declaración de los compañeros de patrulla del comandante Crespo, del J031, don Claudio Padilla, quien en su declaración indicó, cuatro, cinco disparos que sintieron y en ese momento el mayor Crespo hace uso de la escopeta antidisturbios.

Confirmó asimismo que éste llevaba dicha arma en la parte delantera entre sus piernas y que al descender él con los dos acompañantes, se percataron que esta persona estaba tendida en el piso, Diego Sandoval también testigo en esta causa, indicó que el jefe de patrulla, refiriéndose a don Claudio Crespo, toma la escopeta antidisturbios y la saca por la tronera y efectúa un disparo. Asimismo agrega, que el vehículo estaba paralelo a la pandereta, diez metros más adelante de este forado. Y en un ejercicio de refresca memoria, indicó que el comandante Crespo, les señaló en dicha oportunidad, “allá hay un grupo”, procediendo su comandante Crespo

inmediatamente a disparar la escopeta desde la tronera. Luego, también, ante las consultas del Ministerio Público, se evidenció una contradicción, por lo que en este ejercicio, debió reconocer que a la Policía de Investigaciones afirmó que recorrieron 20 metros hasta que se dieron cuenta que había una persona tirada en el suelo, bajando él, el tripulante Machuca, y asimismo su comandante Crespo. Cristian Machuca, también el otro tripulante del J-031, quien indicó que “mi comandante Crespo hace uso de la escopeta hacia el exterior por la tronera”. Y luego, siguiendo el curso dinámico en el interrogatorio de los hechos, indica que se mueven, avanzan 5 ó 8 metros, y ahora son el comandante Crespo y el conductor Padilla los que dicen que ven caer a una persona, la que cayó al frente del dispositivo policial. También, ante una contradicción evidenciada por el Ministerio Público, debe reconocer que, afirmó la Policía de Investigaciones, que se bajaron él, Crespo y Machuca a prestar atención al lesionado, pero la Policía de Investigaciones dijo que se bajaron los cuatro.

| Otro elemento que también nos sirve para poder establecer, que fue Claudio Crespo que realizó el disparo, que ocasionó las lesiones de Ettien Gutiérrez, la constancia en el libro TR-09, que corresponde a la prueba documental de los acusadores en la página 17, prueba documental número 9. La declaración del funcionario Jaime Cancino, quien recuerda que el mayor Crespo tenía la escopeta antidisturbios en sus manos o colgando en la cinta. Y, a fin de igualmente señalarlo, la declaración del acusado Claudio Crespo, la que, a la luz de todos los antecedentes que han sido señalados previamente, a juicio de esta parte ya se torna prescindible.

Otros elementos que, a juicio de esta parte, se dieron por acreditados, es que el uso de la escopeta se hizo en una circunstancia contraria a lo indicado en la normativa interna de carabineros. En el caso de uno de los tripulantes, ahora del J-030, el encargado del dispositivo, el Capitán Cristóbal Rivera, complementamos su declaración indicando que él dio una orden de retiro al personal de infantería a la comisaría, y el Capitán Rivera se refiere a este lugar como el sector seguro. Y si esto no fuera suficiente, alguien que ha sido olvidado a veces en este juicio, la víctima, al ser consultado respecto a los momentos previos en que recibió el disparo, se le consultó si él o alguna persona había agredido al personal de carabineros, él nos indicó textualmente que no, que quedaba boca gente, y en el sector donde sucedieron las cosas, solo estaban Nicolás y él.

En resumidas cuentas del contenido de sus declaraciones podemos observar que el lugar en el que se produce el disparo, en primer lugar, no es el señalado por el acusado Crespo y que la la sección se encontraba con elementos de protección y lejos del sitio en el que se realizó el disparo, y en caso alguno correspondía una reacción como la que realizó el acusado Crespo.

Asimismo, cabe destacar, que ninguno de los miembros de la sección, ni siquiera el que reconoció haberse salido de la estaca para observar el testigo de la defensa, Iván Vázquez Roa, ninguno de ellos señaló haber visto o escuchado disparos desde el sector hacia el que el acusado Crespo habría dirigido supuestamente el disparo, este sector de la plazoleta con las palmeras.

Así las cosas, y considerándolo dispuesto a sí mismo en la Circular N° 1756 y las dos versiones del protocolo 2.16 que conoció el Tribunal, una de las cuales fue entregada de manera seccionada al Ministerio Público por el imputado, la acción del acusado Crespo en ningún caso tomó en cuenta alguna precaución para reducir los riesgos de causar lesiones, pues conforme a las máximas de la experiencia y a las propias capacitaciones que se realizaba al personal de carabineros reconocidas por todos los funcionarios de Fuerzas Especiales que vinieron a declarar en el juicio, era conocido el efecto que producían las postas que se disparaban a menos de 30 metros, incluso las que se disparaban a menos de 10 metros. Tampoco fue consecuencia de una aplicación necesaria, legal, proporcional y progresiva de los medios, puesto que no existió ninguna agresión que justificase la respuesta. Ni tampoco,

consideró aspectos como la distancia entre el tirador y la policía, y la muchedumbre, puesto que el disparo no fue dirigido a la muchedumbre, sino hacia una sola persona que se encontraba mucho más cerca de los 30 metros en que se deben usar la escopeta antidisturbios. De hecho, se utilizó a un décimo de esa distancia.

Respecto al dolo, al revisar los elementos normativos para determinar que existe un abuso del cargo, notamos que existe coincidencia en la doctrina y la jurisprudencia, en que el delito de apremios ilegítimos debe cometerse con dolo. Ahora como acusadores corresponde acreditar con la actividad probatoria que éste existió. Y es así, y siguiendo ahora al profesor Jordi Ferrer, en su libro de la valoración de la prueba, que en la actividad probatoria podemos distinguir cinco etapas. En primer lugar, la conformación de materia probatoria, en segundo lugar, la admisibilidad de la prueba, en tercer lugar, luego, la práctica de las pruebas, la valoración de la prueba, y por último, la determinación de la suficiencia del acervo probatorio. Todo esto para dar por acreditado un determinado supuesto que haya sido propuesto. Ahora, las primeras tres etapas tienen un rol preponderante respecto a los intervinientes con un rol de mediación por parte del juez. En este caso, cuando estamos hablando de la valoración, la determinación de suficiencia de esas pruebas, el rol principal corresponde al tribunal. Están convencidos que el tribunal se podrá formar la convicción de que el obrar del acusado Crespo fue doloso. Eso en base a los argumentos o las inferencias, siguiendo el concepto utilizado también por el profesor Jordi Ferrer y por Daniel González en su libro Manual de Razonamiento Probatorio, que se fundan en la prueba debidamente rendida y que pasan los respectivos tamices de cantidad, variedad, fiabilidad, pertinencia y relevancia. Cabe destacar de la prueba lo siguiente:

En primer lugar, la investigación realizada por la brigada de investigadores de Delitos contra Los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, encabezado por los oficiales del caso, Gonzalo Arévalo Soto y Cristian Lizama.

En segundo lugar, la exposición de peritajes balísticos, planimétricos, fotográficos y médicos por parte de los peritos Ximena González Galvez, Claudio Rinche Garcés, Ariel Silva y Rodrigo Bustamante Valdebenito, quienes acreditaron con sus relatos que la posición en la que se encontraba el J-031 es la misma que la que declaran la víctima Ettien Gutiérrez y los testigos, tanto el civil Nicolás López, como los funcionarios policiales Jaime Cancino, José Luis Padilla y Cristóbal Rivera. Esa posición es que el J-031 se encontraba posicionado en la intersección, en diagonal, apuntándose al centro de uno de los peritos. También nos permite acreditar que el disparo fue dirigido a la parte superior del cuerpo de la víctima Ettien Gutiérrez y más en específico hacia su cara. Que este disparo fue efectuado a una distancia superior a un metro y no menor a cinco metros, pudiendo incluso precisarse que fue a una distancia de tres metros más menos 0,5 y que la posición en la que se encontraba el J-031 es científica y planimetricamente compatible con lo que describieron tanto la víctima como los testigos previamente señalados. También nos permitió concluir que es balísticamente aceptable que el disparo se efectuó con el vehículo en la posición previamente descrita desde la puerta del copiloto, pudiendo realizarse tanto desde la tronera como desde el costado derecho de la puerta, lo que es planteado expresamente por la perito balístico Ximena González y asimismo, que de las doce postas que contiene la munición, a lo menos diez impactaron en el rostro y cuello de la víctima, si hemos de recordar el ejercicio realizado por el Ministerio Público con la perito de la Defensa Carmen Cerda. Es más, existen antecedentes fundados para señalar que el impacto no solamente fue de once perdigones, como se ha señalado en la acusación, sino que de la totalidad de los que se han encontrado en la policía, de estos, incluido el taco del cartucho, el que a su vez tiene correspondencia con los trece orificios registrados en la bandana que vestía la víctima en su rostro al momento en que este recibió el disparo. Y asimismo,

por supuesto, la documentación institucional que da cuenta de las capacitaciones realizadas de personas de carabineros y la nutrida experiencia profesional que este tenía en dichos servicios de Fuerzas Especiales. Es así que en base a estos indicios, considerados tanto de manera individual como de manera colectiva, podemos establecer que existen numerosos indicadores de dolo en la conducta realizada por el acusado Claudio Crespo Guzmán.

En primer lugar, la posición asimétrica entre el autor del disparo y la víctima de éste. Respecto a este indicador, agregar que en el contexto dos personas huían a pie. Mientras el infractor se encontraba armado y con elementos de protección, acompañado por tres compañeros de oficio, todos subalternos de él, a bordo de un vehículo blindado, contando con elementos de protección, asimismo sus compañeros y con armamento, tanto con munición menos letal como con munición letal.

Es más, con posterioridad, arribaron aún más compañeros de armas del comandante Crespo. Todos también subalternos de él en condiciones similares, incluyendo la llegada de otro vehículo blindado, lo que por cierto tiene especial injerencia en el delito de obstrucción a la investigación.

Otro indicador que se ha podido establecer es la cercanía de la distancia desde la que se efectúa el disparo, inferior, por cierto, a la que está instruida por la institución.

La gravedad de las lesiones producidas en el rostro, labio y cuello de la víctima como consecuencia del disparo. La ausencia de ataque que autorizaba al autor a repelerlo con medios lesivos, sea menos letales o letales. Y otro indicador más, la experiencia previa del autor en la actividad desarrollada contra el orden público y en el uso del armamento y de las municiones ocupadas.

Si entendemos el concepto de apremio bajo una idea amplia, como una forma de presión o de coacción, de todas maneras la conducta realizada por el acusado Crespo implicó la ejecución desde la escopeta Hatsan con munición menos letal, con cartuchería perdigón de goma calibre 12, marca TEC Harseim, con las distancias señaladas previamente, impactando, por lo menos como se señaló en la acusación, 11 perdigones.

De esta coacción, de esta vejación, de esta exigencia, al cual suele hacer referencia la doctrina, y en esto hace referencia a los profesores Etcheverry, Labatut, Garrido Montt, hemos de determinar si ésta se encuentra justificada o amparada conforme lo dispone el inciso tercero del artículo 150 letra B. Cree y afirma que este apremio no es legítimo. Tanto el inciso final del artículo 150 como el inciso tercero del artículo 150 D establecen hipótesis de excepción, como hemos señalado, en que las conductas no se considerarían como conductas ilícitas cuando éstas provinieran de sanciones legales o como actos derivados de un acto legítimo. En primer lugar, se descarta de plano que sea lo primero, porque en caso alguno la realización de un disparo al rostro de una persona puede ser consecuencia de una sanción legal.

Queda analizar entonces el segundo punto, pero considerando que el uso de la fuerza está reglamentado en los instructivos y normativas de la institución, que el acusado no se encontraba en las hipótesis que permitía el uso de la escopeta de disturbios, y en realidad en ninguna que permitiera el uso siquiera de algún arma de fuego, al tratarse de un obrar doloso en abuso del cargo, no es posible considerar dicho premio como legítimo.

Indicamos que aquí concurre con el delito de lesiones del artículo 397, porque el delito de lesiones es un delito de lesiones, el artículo 150 letra D, no alcanza a cubrir la gravedad de las lesiones que sufrió Ettien. Por contrapartida, el artículo 397 N° 2, no alcanza a cubrir la calidad de funcionario público de Claudio Crespo. Como bien lo sabe este tribunal, el legislador ha establecido soluciones a esta hipótesis, puesto que si no, sancionaríamos dos veces la misma conducta y llevaríamos a una exasperación de sanciones, sancionando dos veces una misma

conducta. Y por ello, corresponde aplicar la normativa del artículo 75, lo que corresponde al denominado concurso ideal.

La doctrina ha establecido que deben concurrir a por lo menos tres requisitos, identidad del autor, identidad del hecho y pluralidad de valoración jurídica. Y en el caso de marras nos encontramos frente a un concurso ideal, puesto que, como hemos podido cotejar, los hechos referidos a la producción del disparo por parte de uniformado Claudio Crespo y las al menos 11 lesiones recibidas por la víctima, satisfacen tanto el delito de apremio ilegítimo como las lesiones graves, no sirviendo, por cierto, ni una ni la otra como un medio para cometer el otro delito. Y por ello, para subsanar las respectivas faltas de cobertura, recurrimos a la solución señalada en el artículo 75, que nos indica esa solución que debemos aplicar la pena mayor del delito más grave, que en este caso corresponde a la de presidio menor en su grado máximo, establecida en este caso en el delito apremio ilegítimo.

Para acreditar la naturaleza se rindió prueba documental N° 5, que incluye la ficha clínica del paciente y víctima, en este caso Ettien Gutiérrez Arias, en la cual se consigna en varios de estos instrumentos, la categorización de las lesiones como graves. La prueba pericial N° 3, del doctor Rodrigo Bustamante Valdebenito, quien en su exposición describió latamente las heridas sufridas por Ettien. La cantidad de estas, los efectos que estas producían, y asimismo confirmó la categorización de estas heridas como graves. La prueba testimonial N° 4, el doctor Luis Gómez Mardones, quien ratificó que Ettien culminó como un diagnóstico permanente de retinoplastia esclopetaria, lo que significaba una quemadura. Y el testigo fue enfático en señalar que este diagnóstico no tiene recuperación. Y la recuperación del resto de la sintomatología que tenía la víctima demoraba más de un mes. Y por si esto no fuera poco, la prueba testimonial de la víctima, quien nos indicó la gravedad de sus lesiones, manifestó que debió estar intubado dos días, quien dijo que el producto de las curaciones debió concurrir al hospital para esas curaciones entre un mes y un mes y medio, y que debió esperar cinco meses para poder volver a trabajar. Este concurso ideal, por cierto, ha sido reconocido también en la jurisprudencia en sentencia del Tribunal Oral en lo Penal de La Serena en causa de rol 127/2019, sentencia del 10 de diciembre del año 2019, la que también ha sido confirmada por la Corte de Apelaciones de La Serena en causa de Rol 5-2020, sentencia del 27 de diciembre. También, este criterio ha sido reconocido en sentencia dictada en procedimiento abreviado en causa de rol 5.393 del año 2019 por el Juzgado de Garantía de Coquimbo.

En cuanto a la eventual configuración del delito de tortura, conforme a la prueba rendida en juicio, el acusado no tenía ningún antecedente para atribuir delito a Ettien Gutiérrez. Las declaraciones rendidas por el personal policial, los del J031, Claudio Padilla, Diego Sandoval, Cristian Machuca, los del J030, Brian Vidal, José Luis Padilla, Cristóbal Rivera, y los de la sección 19, Jaime Cancino, José Candia, incluso los de la defensa, Luis Rojas e Iván Vázquez, más los de la propia víctima y el del testigo Nicolás López, todo esto son contestes en señalar que en la zona en la que se encontraba desplegado este vehículo correspondiente al dispositivo J031, no contaba con luminaria, esta estaba apagada. Y asimismo, consta en prueba testimonial y en registros fotográficos de los vehículos J, en el otro medio de prueba N° 13, y en el N° 4 de la defensa, que los vehículos J marca Mahindra no cuentan con luz a los costados, de manera que era imposible para Claudio Crespo Guzmán poder reconocer a Ettien como una de las tantas supuestas personas que estaban en el forado, o en este supuesto forado del edificio consistorial. Más aún, si Ettien Gutiérrez portaba o vestía ropa oscura.

Asimismo, el disparo ejecutado por el autor Claudio Crespo Guzmán tampoco puede atribuirse a una respuesta con el afán de detener al acusado, porque la Circular 1756 del General Director de Carabineros, obligatoria para el personal, autoriza, en el caso de huida, el uso de herramientas de fuerza, pero en ningún caso el

uso de armas de fuego, ni tampoco el de munición menos letal. Descartando que el uso de la escopeta antidisturbios haya estado motivado por el afán de detener una agresión, y que haya sido con el afán de detener a don Ettien Gutiérrez Arias, no podemos sino estimar que esta fue con un motivo de castigar a la víctima por la participación atribuida en los desórdenes públicos, satisfaciendo así el supuesto del artículo 150 letra A del Código Penal referido a la tortura. Ahora, en lo referido a la tortura en la investigación, complementar lo ya señalado en el artículo 150 letra A, con un dato que para esta construcción ex post que ha hecho la defensa, puede haber sido pasado por alto. Y resulta que los otros medios de prueba N° 19 y N° 20 dan cuenta que el acusado Crespo nuevamente entregó información falsa al Ministerio Público, puesto que adjudicó las detenciones de Ettien Gutiérrez, se la adjudica a sí mismo, pero en el caso de Ricardo Díaz, indica, que primero fue el menor y luego agrega que, respecto a los responsables de la detención, fueron una sección de un teniente, teniente Vidal, que agarró al menor de edad, también dándose a la fuga. Y asimismo, respecto de Nicolás López y el otro vehículo, indica “mire, le dice los zorrillos, ahí va otro capitán”, que por cierto nosotros sabemos que es el capitán Rivera, y detiene a López Hernández.

El Estado de Derecho, el sistema de persecución penal, y por supuesto, el Ministerio Público y los funcionarios que forman parte de las unidades de flagrancia y primeras diligencias, parten de la base de la lealtad de los funcionarios públicos y de los carabineros de Chile, quienes son quienes lo nutren de la información. Y esa lealtad, por supuesto, es primero con la verdad. Es a partir de esta información entregada que se toman decisiones relevantes. Sin embargo, no solamente se consignó de manera mendaz en el parte policial que la detención de Nicolás López no fue realizada por el dispositivo del comandante Crespo, sino que además se entregó información falsa en la cuenta que éste realizó al fiscal de turno.

En lo que se refiere a la detención ilegal señala que se va a plegar a lo señalado por el Ministerio Público, pero desean hacer un énfasis similar a lo realizado en relación a la tortura. Es decir, el acusado Claudio Crespo no podía contar con antecedentes para poder atribuir, para poder identificar dentro de estas tantas personas que estaban en el forado o en las inmediaciones del forado en el edificio consistorial para poder atribuirle participación en algún ilícito, no tenía cómo. Ahora bien, respecto a la prueba de la defensa y como indicamos al principio de este capítulo, la defensa en sus alegaciones de apertura apuntó a un sesgo de confirmación y falta de objetividad en la investigación. Sin embargo, y compartiendo el detallado análisis de las pruebas de descargo presentados por la defensa que realizó el Ministerio Público, notamos que, el único sesgo de confirmación y falta de objetividad se presentó en la prueba ofrecida por la defensa y en especial en su prueba pericial. Respecto a esta última, deseamos complementar algunos de los déficit y sesgos apuntados por el Ministerio Público en relación a las pericias de la defensa.

En primer lugar, tanto el perito Quezada como el perito Olivares fueron erráticos al momento de indicar cuáles fueron las fechas en que visitaron el sitio del suceso. Llama especialmente la atención que ninguno de ellos consignó su informe escrito haber concurrido en conjunto al otro el 25 de mayo del año 2021 al supuesto sitio del suceso. Y asimismo, complementar que, en el caso del peritaje de la doctora Carmen Cerda, que su único pronunciamiento de relevancia médica fue el conteo erróneo de las lesiones sufridas por Ettien Gutiérrez. Ahora bien, respecto a este último peritaje, una de las conclusiones que presentó la doctora Cerda es que Ettien pasó agachado por el costado del J031 y que por eso no fue advertido por Claudio Crespo. Dijo incluso que la única posibilidad de que las lesiones se hubiesen producido es que Ettien se hubiese agachado 22 metros. Y con esa conclusión, lo que se buscaba era desacreditar que Ettien hubiese estado en una posición de energía, tal como él



describió haber estado y con ello, invalidar resultados de las pericias realizadas por la perito balístico Ximena González. Pues bien, aquella conclusión presenta errores evidentes, manifiestos, que la invalidan por completo. Primero, para que desde una altura de 1.37 metros se puedan causar lesiones a 1.60 metros, a altura del centro de la mejilla de Ettien en posición erguida, también se pueden producir por una inclinación ascendente del cañón del arma. Por lo mismo, pasar agachado no es la única forma. Es más, afirmar que esta era la única manera, sólo confirma el sesgo de la doctora Cerda. En línea con lo anterior, que la doctora Cerda, para arribar a su conclusión, consideró que la tronera no tenía inclinación ascendente, en circunstancias que, tanto el J031, utilizado por el imputado el día de los hechos, como el J014, que fue el utilizado para la pericia balística, eran similares. Y en particular este último, también presentaba la inclinación ascendente de la tronera, tal como se desprende en las fotografías números 40 y 44, del otro medio de prueba N° 13 del Ministerio Público. Por lo mismo, no es efectiva la explicación que da la doctora Cerda para justificar su error de que el J014 utilizado en la pericia no tuviera la misma tronera.

Asimismo, la doctora Cerda, para llegar a su conclusión, omitió otro dato sumamente relevante, del cual sólo se enteró en el mismo juicio, que es que existe una diferencia de nivel entre el suelo de la calzada y el suelo de la vereda o de la platabanda. Es decir, que esta altura relativa de Ettien Gutiérrez era de al menos 10 cm por alto, quien estaba sobre la vereda. Eso significa, que hay una mayor diferencia entre la altura de la tronera y el centro de la mejilla, de manera tal que ya no son 22 cm los que postula la doctora Cerda como diferencia de empatar, sino que ahora son de esta manera los resultados no pueden ser validados. El efecto concreto de esta diferencia es bastante simple. Se debe correr 32 cm más agachado. Con las restricciones físicas, pues eso implica que por la dificultad para correr en esa posición, además, los médicos dicen que cuando uno va agachado, no va de posición erguida y con el rostro al frente, sino que va con el rostro al suelo, más aún si uno supuestamente quiere evitar ser identificado. Esto, hace poco posible, si es que no, completamente implausible, que el disparo que Ettien recibió en el cuello haya sido de manera tal, y por cierto, los disparos que recibió en el labio, zona medial y comisura izquierda.

Volviendo a la inclinación de la tronera, que a juicio de la doctora Cerda dijo que el J-31 sí la tenía y que por eso señaló en el juicio que el cañón siempre va a quedar un poco oblicuo de delante hacia atrás y levantado sobre su superficie horizontal. Con esta aseveración, nuevamente, se desacredita la conclusión de la doctora Cerda de que Ettien pasó 22 cm agachado. No se consideró esta inclinación de la tronera para llegar a la conclusión. Se consideró simplemente un disparo horizontal. Esto debió ser reconocido por la autora en su contra examen por el Ministerio Público. En lo fáctico, la conclusión de que Ettien Gutiérrez pasó agachado tampoco encuentra sustento. No sólo por la declaración de la víctima, sino porque además el testigo Claudio Padilla declaró en este juicio indicó que sólo vio pasar una silueta cuando su mayor disparaba y cayó frente a ellos.

Por último, en la tercera de sus conclusiones, la doctora Cerda calculó la distancia del disparo superior a 5 metros, lo que se descarta porque tanto las fotografías de la víctima en el hospital, las fotografías de ella en la pericia médico-criminalística del doctor Bustamante, y el hallazgo de una posta todavía en el cuerpo de la víctima, nos dan cuenta de 11 lesiones. Esto, por cierto, debe complementarse con los registros de la ficha clínica de la víctima. Y asimismo, la doctora Cerda, en el contra examen de la Fiscalía, tal y como indicamos al principio, ella contó 10 lesiones, agregando que por lo menos dos de esas podían corresponder a más de una posta. Asimismo, en un ejercicio similar de conteo, la bandana utilizada por la víctima Ettien Gutiérrez daba cuenta de 13 desgarraduras, las que pueden ser atribuidas al ingreso de 12 postas del impacto del taco separador de cartucho. Y

asimismo, para intentar justificar que esas desgarraduras pudieron haber sido ocasionadas por la misma posta, la doctora Cerda intentó justificar que la tela podría haber estado plegada o superpuesta. Sin embargo, como pudimos observar, Ettien también vestía la prenda con su postura natural, sin que se generaran pliegues o superposiciones de dicha prenda. En relación a la teoría del caso La Defensa, hemos podido ver que las premisas de las que parte la tesis del caso La Defensa no son sino, en realidad, técnicas de racionalización, de neutralización, que buscan justificar la comisión de delitos en determinados contextos, y en este caso, bajo el escudo del orden público y la seguridad pública.

Los profesores Osvaldo Artaza y el investigador Sebastián Galleguillos, de la Universidad de Talca, en un texto referido, en este caso, si bien es cierto, a la corrupción en la Ley 20.393, estudian el fenómeno de la neutralización en este tipo de delitos, exponen algunas de estas técnicas de las cuales nosotros vemos acá reflejadas en este juicio, y en este caso, por cierto. Una de ellas, la negación de la responsabilidad, en que la racionalización implica que el criminal define su conducta de forma tal que disminuye su responsabilidad, lo que se efectúa a través de la excusa de que su comportamiento es accidental o que se basa en presiones fuera de su control. En este caso, ¿qué se construyó artificialmente? Un relato en el cual se justifica la realización de un disparo.

Otra técnica, la negación del daño, en que la justificación tiene su base en la asunción de que nadie realmente será dañado con la conducta, y en este caso, se minimizó en realidad el daño. En el sumario administrativo, el acusado Crespo indicó al fiscal administrativo que solo eran heridas que no ponían en riesgo su vida, refiriéndose a las lesiones de Ettien Gutiérrez. Esto está en la prueba de la defensa, N° 8, página 82 del PDF. Estamos hablando de lesiones que desfiguraron el rostro de una persona. Lo obligaron a estar intubado, conforme vimos en el otro medio de prueba N° 22 y 8 donde se aprecian las fotos de la víctima en el hospital, intubado.

Otra técnica, que es la negación de la víctima, en el cual esta técnica tiene dos formas. La primera es que la conducta de la víctima fue inapropiada y se merecía el daño. La segunda es que la víctima es difícil de identificar. En este caso, se acusó que la víctima formaba parte de los desórdenes públicos, en la cercanía del supuesto forado, en la construcción del edificio consistorial, e incluso se deslizó que formaba parte de conductas de robo.

Cuarta técnica, implica que los delincuentes aceptan que han causado daño y neutralizan su comportamiento comparándolo con el buen comportamiento previo que han tenido. Se ha alegado por parte de la defensa el buen comportamiento de Crespo durante su carrera, las felicitaciones que ésta ha tenido en su hoja de vida, lo que en caso alguno, por cierto, obsta a que, en este caso, el 30 de marzo de 2018 en la madrugada, comete un delito.

La técnica número cinco que a su juicio es la más preocupante, y que hemos podido ver a lo largo de toda esta investigación, condenando a los condenadores. En esto se realiza cambiando el foco de atención desde las propias conductas a los motivos que habría detrás de otras personas o grupos como los reguladores y agencias persecutoras. De esta manera, si la legitimidad de los actores o entidades es cuestionable, también lo son en consecuencia los argumentos efectivos por ello. De esta manera, si en este caso en concreto, a falta de justificación del actual ilícito, Claudio Crespo, se desvía el enfoque y se critica tanto al equipo investigador, al equipo de fiscales, acusando supuestos sesgos que son inexistentes y presiones en otros testigos que en caso alguno se pudieran acreditar e incluso que se hayan podido comprender, puesto que no estamos hablando de cualquier particular que se enfrenta al sistema de procesos penales. Estamos hablando de funcionarios policiales que cumplen

permanentemente labores de control del orden público y que nunca expresaron quejas ni a los superiores de quienes los interrogaron ni tampoco a sus propios superiores.

Asimismo, todo el relato de la al no ser consistente con lo declarado, entregándose múltiples versiones de los hechos, unido a la falta de corroboración empírica científica, carece de fiabilidad. Todo indica que esto corresponde a una construcción ganancial en base a un estudio ex post de los antecedentes que en algunos casos proviene de una mala lectura de la carpeta investigativa. Por ejemplo, en lo referido a las razones de concurrencia al sitio del suceso, la defensa indicó que esto estaba malo porque en la acusación se puso que se concurrió al sitio del suceso por motivos de desórdenes públicos y no que fue por una denuncia de saqueo. Esto no fue discutido por parte de los acusadores y que lo que se señala en la acusación es que la concurrencia por desórdenes públicos a la comuna de Huechuraba por parte de Claudio Crespo es por una orden que recibe alrededor de la 01:00 de la mañana. Pero aquí hay algo aún más grave a nuestro juicio y es que el tribunal recordará que el abogado de la sección jurídica de la municipalidad de Huechuraba, el señor Cristian Magna, indicó haber estado seguro que ingresaron a oficinas de la Secretaría Municipal y de la Omil y que para esos efectos se hizo un forado en uno de los muros de ingresos.

También el guardia municipal Héctor Navarrete, él nos indicó que al momento de exhibirse el otro medio de prueba N° 10 del Ministerio Público de la Foto 4, donde se apreciaba de Oriente a Poniente el cierre perimetral de las oficinas de la Omil, él nos indicó ahí donde está la gente, de pie, hicieron un forado. Hay una muralla, al ladito de la muralla hay una reja, hicieron un forado y se metieron a las dependencias. Indicó asimismo que supo que hubo daños, pero no hace referencia a ningún tipo de robo en el edificio consistorial de la municipalidad, explicando que el tribunal recordará la expresión que utilizó el señor Navarrete al señalar que como era un edificio en construcción no habrían encontrado nada. De esta manera vemos que existió una lectura completa y completamente errada de los antecedentes de la carpeta investigativa, porque sí, hubo un forado, pero en la vereda de al frente.

Asimismo, en relación al lugar en que la víctima es lesionada, escapa a las reglas de la lógica y de las máximas de la experiencia, puesto que esta persona que estaba supuestamente huyendo, de persona policial, lo habría hecho pegándose al vehículo del que estaba huyendo. Y asimismo, al momento en que se realizan estos supuestos disparos en el sector de los árboles o de la plazoleta, o donde se haya fijado el parte del acusado, lo habría hecho no solamente en dirección hacia los disparos, sino también en dirección del vehículo policial del cual quería huir. La víctima reconoce que participó en desórdenes públicos, con posterioridad a que Claudio Crespo declara en el parte, en el sumario y en la fiscalía, y asimismo, constatamos que tanto él como Nicolás López lo hicieron, pero al oriente de la calle República de Estados Unidos, más cercano al bandejón central, y eso consta, asimismo, en las diligencias de fijación de versiones del 28 de septiembre de 2020. De esta manera, solamente se tomó como elemento de la coartada que Ettien participó en desórdenes públicos, pero no se tomó en consideración dónde participó.

Habiéndose acreditado todos y cada uno de los supuestos fácticos de la acusación planteada por el Consejo de Defensa del Estado, y que también se cumple incluso la eventual concurrencia de un delito de tortura, y que también cabe desestimar las alegaciones realizadas de la defensa en el sentido de que los hechos pueden ser un cuasi-delito, una exención o incluso una atenuación de responsabilidad penal.

En primer lugar, no es posible considerar un cuasidelito, puesto que, tal como hemos señalado previamente, estamos hablando de un delito doloso. Y en cuanto a la concurrencia del artículo 10 N° 6 del Código

Penal, no es posible aplicar dicha circunstancia, puesto que, como bien sabe este tribunal, se requiere que, en primer lugar, exista una agresión ilegítima que motive la reacción, y segundo, que exista una necesidad racional del medio para impedirla o repelerla. Esto, en caso alguno, se cumplió, puesto que don Claudio Crespo no recibió ningún tipo de agresión, ni de la víctima, ni de Nicolás López, ni de nadie, al momento que realizó el disparo en República de Panamá, con Camino al Bosque de Santiago y asimismo, el artículo 10 N° 6, mandata que el defensor no sea impulsado por venganza, resentimiento u otro motivo ilegítimo, lo que, por cierto, es incompatible con una figura dolosa en la cual se obra abusando del cargo. Esto también, por cierto, permite excluir la hipótesis de atenuante responsabilidad, puesto que, tanto en el artículo 10 N° 10 como en el N° 6, se exige que dicha atenuante no pueda aplicarse si el delito fue cometido con dolo. Respecto a esto último, en la historia de la Ley 21.560 hay dos exposiciones interesantes, puesto que en la discusión en sala, en la página 320 del documento, se indica que el senador Felipe Kast, quien integró la comisión revisora del proyecto, aclaró respecto a la modificación que se estaba haciendo al artículo 10° N° 6, e indicó que el último párrafo plantea que, en caso de que no se logre demostrar el uso racional del armamento, se deberá considerar esta circunstancia como una atenuante, excepto en la hipótesis de que concurra dolo. El mismo criterio es señalado por el Ejecutivo, en la página 323, por parte de la Ministra del Interior Carolina Tohá.

De esta manera ¿Es razonable que personal policial avance a un sitio desconocido, tomando en consideración la teoría del caso de la defensa? ¿Es razonable que ante un ataque en que se veía eventualmente superado, este personal policial no sólo no retrasó a su cuartel, o vuelva a donde tiene el apoyo de personal de infantería que cuenta también con elementos de protección? ¿Es razonable que se decida el traslado de una persona herida a un lugar inseguro, en vez de la propia comisaría, que se encontraba a resguardo e incluso protegida con bloques de cemento o New Jersey, o incluso al propio centro asistencial que estaba a paso de dicho cuartel? ¿Es razonable que la totalidad, o casi la totalidad, dependiendo de la versión, del personal policial de un vehículo blindado se baje de éste, si es que está siendo atacado por disparos? ¿Es razonable que una patrulla que supuestamente tenía ya a dos detenidos en camino a constatar lesiones, esto en el caso de la patrulla del capitán Rivera, cambie su curso y se detenga en un lugar desconocido, poniéndose en riesgo su patrulla y a sus detenidos? Y, asimismo, ¿es razonable que después de esa acción se dirija a un sector al cual, tanto en este caso el capitán Rivera como el comandante Crespo, pueden haber huido los autores de estos supuestos disparos? Cada una de estas preguntas se responde con una sola palabra. No.

Habiéndose acreditado así, cada uno de los supuestos fácticos de la acusación, y pasando cedazo de la valoración probatoria del artículo 297, creemos que se cumple con el estándar exigido en el artículo 340 del Código Procesal Penal, y creemos, asimismo, que se podrá dictar de manera fundada una decisión condenatoria con las penas solicitadas en el capítulo acusatorio presentado por este servicio, con expresa condena en costas.

Que la **parte Querellante víctima, en su alegato de clausura** indicó que como consideraciones de hecho, lo primero que quiere destacar es la posición arrodillada de la víctima tras el disparo, porque el acusado señala que: “Lo subimos al J, avanza de forma recta y nos detuvimos en la calle Bosque de Santiago con calle República de Panamá. En ese momento, a los minutos, llega el Capitán Rivera en vehículo J030, quien tenía detenido a dos personas. En ese intertanto, nosotros teníamos a la víctima abajo del carro, en posición arrodillada con su cara herida. “

En primer término, es posible consultar por sentido común, por qué juntar a los detenidos, por qué llamar al mismo Sprinter de la sección que buscaba proteger o como también se ha hecho referencia, por qué de pronto el

supuesto lugar seguro era adentrarse en una población desconocida y bajo lo que supuestamente era un nivel alto de violencia.

Quiere destacar un pequeño detalle, pero importante, para efectos de hacer aún más inverosímil lo que la defensa del acusado ha pretendido presentar en este juicio y es justamente la posición de Ettien después del disparo. Este declaró en juicio, en un ejercicio realizado junto con la exhibición del otro medio de prueba N° 10 por el Ministerio Público, foto N° 30, que al caer tras el disparo que impactó su rostro quedó en posición arrodillada, al lado de la tanqueta, entre ésta y la casa que se ubica en la esquina suroriente de Panamá, con avenida del Bosque de Santiago.

La única vez que se ha hecho un ejercicio de la misma forma, es cuando el policía se ha puesto en la casa de la policía, y la única vez que el acusado se ha referido a la posición de la víctima en el supuesto lugar seguro fue en este juicio. Antes, en la declaración ante el Ministerio Público, o la declaración inclusive en el sumario administrativo, nunca dio cuenta de esta circunstancia. Pero si la versión de Crespo fuera cierta, llama la atención cómo lo ubica, porque antes señaló que al llegar al supuesto lugar seguro, bajan a Ettien del carro quedando éste en posición arrodillada porque estaba herido. ¿Qué sentido tiene esto? No sólo conforme al análisis ya realizado por el Ministerio Público, se lleva a la víctima a un lugar que difícilmente puede considerarse seguro, sino que además, una vez que se llega a esa ubicación, lo bajan del vehículo, dejándolo expuesto a los peligros propios de la supuesta manifestación violenta descrita por el acusado.

A su juicio, queda demostrado que, primero, existe una creación en la versión del acusado para hacer calzar su relato con las pericias contenidas ya en la carpeta investigativa que el propio acusado reconoce conocer. En segundo, la posición y forma y ubicación descrita por Ettien es auto explicativa y razonable conforme había recibido en el lugar el impacto del disparo de la escopeta antidisturbios, lo que provoca que quede de rodillas. Pero además, resulta contra intuitivo pretender dejar asentado en este tribunal que era razonable bajar a un detenido lesionado en un lugar no seguro, o que a lo menos toda la patrulla, inclusive el acusado, desconocen. Este invento en el relato, en cuarto lugar, queda aún más en evidencia de que, en el caso de Ettien.

En tercer lugar, vemos que todos los acompañantes del acusado en el J031 indicaron que, con posterioridad al disparo, el detenido se mantuvo dentro del carro policial hasta la llegada del Sprinter. Así, en las declaraciones de los testigos Claudio Padilla, Machuca y Sandoval. Llama la atención que este último funcionario, Sandoval, es el único de la patrulla del J31 que, ante la PDI, nunca mencionó la existencia de tal lugar seguro, lo que puede ser explicable debido a que, para la fecha de la declaración en la PDI, ya no formaba parte de la 40 Comisaría COP, sino que de la 2ª Comisaría COP de Pailahue.

También está la situación del parte policial y la ausencia de imputación de acción a los detenidos. Respecto a la situación del parte policial, destaca complementar al Ministerio Público en relación con la acreditación en juicio de la participación del acusado en el hecho, teniendo presente que la declaración del aprehensor es lo que fundamenta el parte, y que se repite en la constancia del libro de la patrulla y de su propia declaración como imputado, dicha participación se sienta también en la declaración del testigo Juan Francisco González Sepúlveda, unida al documento N° 3. El suboficial González explicó que fue él quien materialmente confecciona el parte y lo hace sobre la base del personal aprehensor. En este caso en concreto, esa base fue la declaración del acusado, quien además refiere que se demoraron bastante en hacer el trámite del parte, que la base para el parte fue la declaración del acusado, que ha demostrado con la simple comparación del documento N° 3 en las páginas 6 y 7 del PDF, con la declaración del acusado en la página 9 y 10.

A su vez, tanto Vidal como Rivera declararon haber sido los subalternos de su comandante Crespo, mientras que es el mismo acusado quien también los reconoce como subalternos. Además, reconoce el acusado haber tenido mando y haber llamado a la fiscalía por ser el funcionario a cargo del procedimiento. Dicho control sobre el procedimiento también se expresa al comparar la declaración del acusado como aprehensor y como imputado en la página 14 del mismo PDF, donde se puede constatar nuevamente que resultan iguales.

En segundo lugar, y sobre este punto, es que en ninguno de los antecedentes iniciales el acusado imputa acción alguna a la víctima, y esto será relevante más adelante cuando nos refiramos a los delitos.

En un tercer orden de cosas, el contexto ocultativo en que se registran los hechos. También quisiera complementar al Ministerio Público en relación a lo que considera como un contexto con vocación de ocultar, que se devela y se prueba en base a los registros que se exhibieron durante el juicio. El hecho de que a las 3.29 horas Comando y Control consulte para que Córdor 54° verifique en los centros de atención por Ettien, porque fue ingresado una víctima con clave 2.5, que esto es arma de fuego, y que Comando y Control además señale que tiene información que fue producto del arma de fuego en el sector público, hace suponer que a esa hora el acusado no rindió cuenta, como debía, ni como dijo que había hecho a sus superiores. Más aún, que Córdor 54 señale “OK, verifico y le informo”, lo significa que a esa hora la Comisaría Territorial, que supone debe estar al tanto de este tipo de eventos de manera inmediata, hace pensar que el otrora Mayor Crespo tampoco informó a Córdor 54. Agrava lo anterior el hecho de que al momento de consultar las circunstancias de lo ocurrido no informó a Córdor 54, demora la respuesta, y Comando y Control se comunica directamente con el acusado, Córdor 40. Genera más desconfianza que al momento de consultar directamente a Córdor 40 sobre las circunstancias de cómo ocurrieron los hechos, el acusado decida no responder por las comunicaciones radiales y hacer el llamado telefónico clave 45, a fin de responder al mando cómo ocurrieron los hechos. Peor aún, es que en menos de media hora de todo esto, se resuelve que se traslade el asesor jurídico a la 54° Comisaría, esto es, a las 03.49 horas del 30 de marzo del 2018. Estas sospechas siguen un camino de modus operandi ocultativo, cuando vemos que recién a las 05.52 de la misma jornada se está teniendo la conversación con la Fiscalía. El acusado vuelve a imputar a otros su no disciplinamiento de su conducta, esto es, que al momento de ser consultado de Comando y Control, que no tenía conocimiento de las circunstancias del disparo a las 03.30, éste responde, cuando ocurrió el hecho, y lo que informó, cuando ocurre el hecho que se traslada a la 54, y en lugar estaba el Subprefecto de los Servicios de la Prefectura, que era su superior directo y que él tendría que haber dado cuenta, ya que él se preocupó de hacer el procedimiento. Señaló que desea que quede claro es que cuando llegó a la Comisaría dio cuenta directa al mando, y les contó el relato, y él tenía que dar cuenta. Empeora la posición que pretende sostener el acusado cuando señala que dio cuenta y se preocupó de hacer el procedimiento de la Fiscalía, porque como ya sabemos, recién a las 05.52 a.m. Córdor 54 informa a Comando y Control que se está teniendo una 45 con la Fiscalía.

Consultado por este asunto, el acusado busca desvirtuar la información, señalando que no debió haber sido a esa hora, que sin embargo, el registro de la llamada con la Fiscalía arroja que folio de lo informado por el acusado se genera a las 06.23, teniendo presente que la llamada habría durado unos 30 minutos, por lo que en conclusión se genera una coherencia entre ambos registros, a diferencia de lo que pretende sostener el imputado.

Una cuarta situación de hecho es la situación de la bandana, que fue la víctima quien entregó voluntariamente la víctima Ettien Gutiérrez Arias. El acusado refirió, “yo me percaté que habían varios sujetos en la calzada quienes al ver nuestra presencia empiezan a arrojar objetos contundentes, los vimos con claridad por los focos del vehículo, y ahí me percaté que estaba la víctima, que tenía un vestido encapuchado que le tapaba el

rostro, que era una bandana con diseño militar”. Aseguró también que la bandana había sido incautada por carabineros. A su juicio, le dio un rol importante a la bandana en el relato vertido en juicio, pero este elemento fue recién incorporado en esta versión del juicio prestado por el acusado.

Entiende que se debe a una mala lectura de los antecedentes investigativos y a una incorporación final inventada respecto de la posición de la víctima en relación con el disparo. Y es que lo relevante de la bandana, además de que fue entregada por la víctima voluntariamente, es que justamente es un testimonio más de las heridas, ya que tiene trece desgarraduras y una que escapa a la figura ovalada de los perdigones, que razonablemente es presumible que correspondiera al taco de la posta, en virtud de la cercanía del disparo.

Un quinto elemento que esta parte quisiera hacer referencia, es al protocolo de Estambul. En primer término, vale la pena señalar que si el protocolo Estambul no se aplica de manera adecuada, el derecho internacional considera que la investigación que se realizó no cumple con los estándares internacionales, particularmente con el de debida diligencia. En este sentido, es necesario que la realización del protocolo Estambul sea tanto psicológico como físico. Y esto es recogido por el instructivo de la Fiscalía vigente a la época en particular, el oficio de la Fiscalía Nacional N° 895/ 2017, sobre criterios de actuación en el delito de tortura y otros tratos crueles en humanos o degradantes, y que expresamente recoge esta exigencia de una evaluación psicológica y de lesiones conforme al protocolo. De hecho, fue una de las razones por las que en el control jurisdiccional de la decisión administrativa de no perseverar de la Fiscalía, dicha decisión fue revertida. Solicitó que fuera el órgano jurisdiccional quien oficiara a la Fiscalía Regional, porque el fiscal José Morales había incumplido su propio oficio. Esto consta en el e-book de la causa. El protocolo Estambul no es un traje hecho a la medida de la víctima. Justamente es un instrumento que da un tratamiento como víctima a quien denuncia este tipo de hechos. Así, dentro de los aspectos que evalúa la sección psicológica, es si existe o no una concordancia entre los signos psicológicos y la denuncia de la tortura. Es más, como herramienta neutral, contempla también dentro de sí y pregunta si acaso el cuadro clínico hace pensar que la denuncia de tortura es falsa. Por lo tanto, su realización es un instrumento de prueba que debe ser ponderado como una corroboración de los hechos relatados por la víctima y así lo estableció la misma perito Alejandra Rodríguez Morales, que en su exposición señala que Ettien le dice que siente mucha pena porque le cuenta que nadie de la institución de Carabineros se acercó a ver cómo estaba su estado físico-emocional.

Decide poner la denuncia y tras sus hechos cuenta que empezó a tener trastorno, temor, intranquilidad, ansiedad, problemas de insomnio, problemas para dormir. Él dejó de asistir a las manifestaciones o lugares donde hubiera aglomeraciones de personas. También cuenta que si bien no perdió la visión, no hay claridad en la visión izquierda. Además, las marcas que quedaron de los perdigones para él ha sido muy difícil porque tiende a ocultarlo cuando interactúa con otras personas. Le da vergüenza, siente que la gente va a empezar a preguntar y esto lo ha llevado a aislarse socialmente. Señaló como consecuencia la evitación y una activación fisiológica como una actitud hipersónica. Es una persona hiper alerta constantemente.

En el marco de las conclusiones señala que, según lo observado, afectaron a la autoimagen y la autoestima de esta persona. Es una persona que al relacionarse con otras está más insegura, pensando qué pueden decir sobre qué le ocurrió. Esto lo lleva a evitar socializar, a aislarse, pero además, consultada por la conducta observada, refiere a quien observa que hubiera alguna sintomatología de tipo psicótica, por ejemplo, que pudiera alterar el juicio de realidad, que es la capacidad de distinguir la fantasía de la realidad.

Si se ve al documento mismo del protocolo Estambul, en su página 96 y siguientes, están las pautas para la evaluación psicológica o psiquiátrica, consideraciones para la opinión clínica, entrevistas, entre otras, cuestiones que exceden lo que se llamó alegaciones psicológicas que se presentaron en el examen físico. En definitiva, la perito, al ser contra examinada por la defensa a propósito del control de examen, responde que la principal herramienta del psicólogo es la inteligencia, y que la entrevista clínica no es una mera entrevista. Analiza la información y ve al paciente. Después, con una hipótesis, puede concluir dicha entrevista. Además, se apoyan en pruebas psicológicas. En este caso, se aplicó la escala de gravedad, donde lo que aparece es consistente con la entrevista y con el relato que señaló al perito. Explica la versión forense que tiene tres grupos. En una están los síntomas, luego la afectación cotidiana, y también hay una parte que tiene que ver con la simulación de síntomas. Esa parte es que la persona esté dando cuenta o no de alguna situación inexistente o a propósito de una psicopatología. Todo lo anterior ayuda a contrastar lo que observó con esta prueba que se le aplicó a la víctima.

Existen para esta parte aspectos que son relevantes de constatar. Como se dijo en el alegato de apertura, lo que estará en juego en este juicio será lo de responder la siguiente pregunta. ¿Puede el Estado de Chile, en el marco de sus obligaciones internacionales, enjuiciar el actuar delictivo y vulneratorio especialmente los derechos humanos de sus agentes? No estamos ante cualquier tipo de delito, ni tampoco ante cualquier sujeto activo. En primer término, el acusado es un funcionario público, lo que implica que tiene el control absoluto de los medios de prueba y su producción.

En las declaraciones de los funcionarios de Carabineros se aprecia, estructura jerarquizada de control y mando. Y es en ese contexto que también podemos constatar deberes de lealtad. En este sentido, el testimonio de Claudio Padilla, al negar tener conocimiento de lo señalado en el parte policial, siendo él quien firma como testigo de la declaración del acusado, confrontado por el Ministerio Público, nos dice claramente que el acusado hace la declaración y él la firma. Si él, el acusado, hace esa la declaración, no puede ir en contra de lo que él está escribiendo.

Como nos indican las penalistas Tania Gajardo y Tatiana Vargas, la gran diferencia de los delitos cometidos por funcionarios públicos está justamente en su rol de salvaguardar y proteger bienes en representación del Estado y en la facilidad que existe para la impunidad, justamente por el mismo control que tales agentes tienen. La violencia institucional tiene un rasgo distintivo que suma a la afectación de los bienes jurídicos y que puede graficarse como delitos de impunidad. Ya Zaffaroni nos recuerda las técnicas de negacionismo y que podemos constatar a lo menos tres. La violencia institucional, es una violencia institucional en la que se trata la responsabilidad, la invisibilización de la víctima y la condena de los condenadores. Lo que ha pretendido la Defensa es acusar un sesgo personal de la fiscal Ximena Chong con el acusado, sesgo que ha necesitado hacerse extensible también a los funcionarios investigadores Gonzalo Arévalo, Cristian Lizama y Ximena González para efectos de poder negar su responsabilidad y plantar una tesis ad hoc implausible, todo esto en función de consolidar una invisibilización de la verdadera víctima, Ettien Gutiérrez Arias.

Esto también se manifiesta en que la Defensa, en su alegato de apertura, fue cuidadosa en señalar que el sitio del suceso lo fija la Fiscalía e invisibiliza a la víctima y que supuestamente Ettien se había puesto de acuerdo con Nicolás. Ha sido gracias a que la víctima sobrevivió a un ataque del acusado, donde uno de los perdigones, el que se alojó en su garganta, pudo haberle costado la vida, que pudimos contar con su relato, pero también a su perseverancia para poder revertir una decisión administrativa que lo hubiese inhibido de tener un efectivo acceso a la justicia.



Finalmente, respecto a estos ámbitos de hecho, vale señalar que toda la prueba que acredita la versión de la víctima, a diferencia de lo que pretende apoyar la tesis del acusado, proviene de afluentes independientes. Esto es, declaración de la víctima, el testigo Nicolás López, el peritaje del Servicio Médico Legal, inclusive funcionarios de carabineros como Candia, Cancino, abonan a los hechos señalados por la víctima. A lo anterior también se agrega, los testigos independientes, ambos trabajadores de la Municipalidad de Huechuraba que indicaron que el lugar donde el acusado y donde recordaban que hubo un forado a través del cual ingresaron manifestantes, fue en la Omil, al frente del Edificio Consistorial, tal como lo señalaron los testigos Cristian Magna y Héctor Navarrete. Es decir, todos elementos probatorios con un claro nivel de independencia.

En cuanto a los tipos penales, hizo la siguiente comprensión penales de los hechos. Primero, un delito de tortura de lesiones graves gravísimas, 150 B, N° 2, en relación al 150 A y 397, N° 1 y delito de falsificación de instrumento público, señalado en el artículo 367 N° 5 del Código de Justicia Militar, en relación con el artículo 193 del Código Penal en concurso medial con el delito de obstrucción a la investigación.

Respecto al delito de tortura con lesiones graves gravísimas, tal como lo señalan Tania Gajardo y Tatiana Vargas, la tortura no contempla los resultados que configuran los delitos mencionados y las modalidades de conducta son esenciales, con los aspectos subjetivos que terminan de definirla, destacan que este delito no se ocupa de castigar los efectos lesivos, ni siquiera los malos tratos. Manifiestan que el objeto de sanción es la violencia que configuran esos atentados contra la persona. No solo subrayan la importancia de la víctima para establecer la violencia misma que define la tortura, sino que añaden las consideraciones subjetivas del uso de violencia como medio para quebrantar su voluntad y para disciplinar ilegalmente. Allí aparece una importante consideración frente a los ataques que las torturas suponen.

A su juicio, existen maniobras que se han utilizado en el caso de las torturas de las víctimas y las manifestaciones externas que muestran un especial desprecio por la víctima, cualquier sea la característica que mueva a la gente a cometer el delito. Existe una relación directa entre la conducta del acusado y la afectación de la autoestima de la víctima, en este caso tristemente exitoso desde la finalidad delictiva.

Cabe tener presente que en el delito de tortura lo que importa es la calidad de los actos, incluso antes que la cantidad, como especiales ataques a aspectos fundamentales de la dignidad humana. La finalidad de la actividad es la que se realiza en el caso de las torturas. La finalidad que en el caso de las torturas es la que se realiza en el caso de las torturas. La finalidad que se realiza en el caso de las torturas es la que se realiza en el caso de las conductas y que tienen que ver específicamente en este caso con sancionar ilegítimamente y que pague por actos que cometió o que se le imputa. Esa es la finalidad.

En este sentido, y compartiendo con el Ministerio Público la noción de que esto es una acción ilegítima y de abuso respecto del sujeto activo, entiende por probada la relación de los hechos realizados por la víctima, en que dos tanquetas presentes en el lugar inician persecución desde calle Estados Unidos con avenida Camino al Bosque, dándole alcance en la intersección de calle Panamá con avenida Camino al Bosque. Realizando una maniobra encerrona, ejecutando el disparo con la escopeta antidisturbios a 3 metros más 0,5 o 0,6 de su rostro, con la finalidad de castigarla, ocasionándole sufrimientos graves que alcanzan el grado de tortura.

La finalidad de castigo se ve justamente en el despliegue de las fuerzas policiales y en la violencia del disparo ejercido en contra de la víctima, y se ve reforzada con los dichos del propio acusado, que cuando habló de los manifestantes en octubre del 2019 se refirió como insurrecto, sin terminar la palabra. Y confrontado por el

Ministerio Público, quedó claro que se refería a los manifestantes como insurrecto, y en esa categoría a los insurrectos se le castiga.

En cuanto a la detención ilegal, si la víctima hubiera sido traído a un juicio por el delito de desórdenes públicos y el acusado o los demás supuestos aprehensores hubieran declarado al tenor de la detención del parte policial, tiende a haber sido absuelto, porque en dicho documento no hay una sola acción atribuida a su representado. No hay una sola referencia a quién en concreto hizo, ni tampoco aspectos de su individualización respecto de sus características de ropa, como andaba vestido. Todo esto es información entregada por la propia víctima con posterioridad y aprovechada por Crespo Guzmán para levantar una tesis de coartada que en definitiva no se probó. Con eso se da por acreditado entonces el delito también de detención ilegal.

Respecto de la falsificación de del instrumento público señalado en el artículo 367 N° 5 del Código de Justicia Militar y en relación a los artículos que ya mencionados, de lo desarrollado por el Ministerio Público en cuanto a la credibilidad y corroboraciones del relato de la víctima, así como de la implausibilidad de verificación de la tesis ad hoc de la defensa, toca entonces señalar que habiéndose probado los hechos según el relato de la víctima, lo señalado en el instrumento público que da fijeza y da cuenta de hechos ajenos ha resultado falso. Más allá de que las diligencias y registros claves vinculados al parte no tengan hora de inicio y término y que la narración de los hechos resulte inverosímil en relación a lo que se busca fijar como hecho el acusado en su rol de aprehensión y en ese rol al mando, cabe ser presente que el testigo Cristóbal Rivera no pudo explicar por qué estaba tachado su nombre y tampoco lo pudo hacer Brian Vidal, que por ejemplo el testigo Rojas Lobo encargado de hacer los registros no se le preguntó siquiera por las incautaciones. La participación del acusado en la falsificación en relación con el artículo 367 N° 5 del Código de Justicia, queda fijada no sólo por su declaración que es idéntica al parte policial, como ya se dijo a su declaración como imputado y el registro de novedades de la patrulla, sino que también con lo señalado por el testigo Juan Francisco González Sepúlveda, o el mismo conductor Claudio Padilla con el «no puedo ir en contra de lo que está escribiendo su comandante». Considerando el contexto ocultativo, que también ya hicimos referencia en relación a la demora en la realización de todos estos actos, consideramos que el delito está probado.

Cabe hacer referencia además que los hechos que se han señalado en los documentos oficiales militares según disposición reglamentaria, reglamento de correspondencia y documentación, pueden ser oficios, circulares, certificados, partes, informes, entre otros, y que en general este delito en el caso de funcionarios militares también lesiona la fe militar, refiriéndose a la falsedad documentaria militar, en donde la mutación u ocultación de la verdad tiende al engaño en relación a la misma, haciéndose entonces como un delito pluriofensivo en el caso de los militares, que para estos efectos alcanza también a carabineros.

Finalmente, cabe hacer presente que en caso de los militares es indiferente que la falsedad haya o no ocasionado algún perjuicio institucional o privado. Esto último es relevante justamente porque existe un concurso medial referido a la obstrucción de la investigación que, incluyendo lo que señala el Ministerio Público respecto de este acápite, vale señalar que por más que no estuviera de acuerdo con lo decidido por el fiscal José Morales y que de haberse sostenido esa decisión de no perseverar hubiese comprometido obligaciones internacionales en contra del Estado de Chile, lo cierto es que su único argumento para sostener esta decisión fue haberle creído al acusado en su calidad de funcionario público. Esa decisión fue revertida por la actuación como querellante en un control jurisdiccional efectivo que, si la víctima no hubiese contado con representación propia, habría quedado en la impunidad. Por lo tanto, sí opera el supuesto ilegal que llevó al Ministerio Público a tomar decisión respecto de esta

falsedad y obstrucción. Finalmente, tanto el delito de detención ilegal como el delito de falsificación, como está acreditado que los hechos no ocurran, ni en el lugar ni en la forma como ha sostenido el acusado, siendo manifiesta la discrepancia con el parte policial, de esa misma prueba y las inferencias derivadas de su ponderación llevan necesariamente a tener por acreditado los delitos.

Este concurso real no es extraño en casos que se han visto involucrados carabineros y hace referencia a la sentencia del 4 de diciembre del 2023 del Tribunal Oral Penal de La Serena, 161-2023, en sentencia ejecutoriada se condenó por falsificación de parte policial. Es por esto que, en este momento, se ha presentado la sentencia de la Corte Suprema de Justicia, en la que se presenta situaciones expuestas, solicita que se condene al acusado según lo señalado en la acusación particular, con expresa condena en costas

En el **alegato de clausura el INDH** indicó que para efectos de no repetir, se hará de todas las argumentaciones que hizo el Ministerio Público en relación al delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes y también respecto de la participación de Claudio Crespo Guzmán.

Indicó que para efectos del orden en sus alegaciones, en primer lugar comenzará señalando algunas cuestiones relativas al hecho, calificación jurídica y a la participación de Claudio Crespo Guzmán. Señalará algunas cuestiones que tienen relación con el por qué debe creérsele a la versión de la víctima y a la acusación.

Luego, respecto de la calificación del hecho jurídico y la participación, referirá algunas cuestiones del tipo penal que se imputa y lo subdividirá sucintamente, en cuanto al uso de la fuerza y, a la afectación física y psíquica provocada a la víctima.

En tercer término, se hará cargo de las lesiones graves, gravísimas, que es el título de imputación que hace distinta su acusación a la del respecto de los intervinientes. Y, por último, se referirá a algunas consideraciones de la obligación de sanción respecto de este hecho, tal como señaló en un principio.

Sostuvo que existen dos versiones de los hechos lo que ha quedado bastante claro desde el primer día de este largo juicio. La versión de Ettien Gutiérrez Arias, la víctima y la versión de Claudio Crespo Guzmán. Refiere que debe creerse la versión de la víctima porque tal como se ha señalado por sus antecesores, no ha variado en el tiempo, es la misma desde la primera declaración que prestó, no obstante, o en contraposición a ello, está la versión de Claudio Crespo Guzmán que ha sido tantas veces analizada. Se pregunta: ¿por qué tiene que creérsele o qué correspondencia entiende que tiene que ver con creerse a la víctima? Responde, con el establecimiento de la verdad. Explica que el establecimiento de la verdad no solo tiene implicancias en el juicio en sí, sino que también en fase de investigación donde se determinan las reales circunstancias de cómo ocurren los hechos. Este derecho a la verdad, no es solo una cuestión jurídica que se ve en fase de investigación y en la sentencia, es algo que ha sido trabajado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos en algunos casos, como el Mirna Mac-Chan, el caso Trujillo-Oroza, el caso Gulacio, el caso Masacre de la Rochela, el caso Albán-Cornejo y otros. Y este derecho a la verdad, tiene por finalidad entender que el hecho de la verdad y de la sanción no solo tiene que ver con el establecimiento de las circunstancias del hecho, sino que también con la participación. Y eso entendemos que sería concretizarlo acá con una sentencia condenatoria como la que solicita.

Añadió que a través de la prueba se pudo ver a la víctima declarar en estrados y percatarse de cómo ella se encontraba. Entiende que esas circunstancias son las que apartan la calificación jurídica que hace su parte del caso. Y, por otro lado, se aleja levemente en cuanto a la calificación de las lesiones. Hace presente que una probanza que fue incorporada y que revela la coherencia de la disputa que hace tiene que ver con el otro medio de prueba, número 21, que fue exhibido en su oportunidad y que tiene que ver con la fotografía que fue tomada a la

víctima por funcionarios policiales en el lugar al cual fue trasladada para efectos de constatar lesiones. Se vio en el juicio cómo se encontraba el lado izquierdo de la cara de la víctima luego de ocurrir el impacto de estos 11 perdigones en su rostro. Eso se encuentra refrendado por las fotografías que acompaña posteriormente la querellante y que fueron incorporados como otro medio de prueba número 22, y que tienen que ver con las fotografías de la víctima, como se encontraba luego de cuando ya estaba en el hospital. Entiende que la discrepancia que existe, al menos en cuanto a la calificación jurídica que pretende, es que los hechos son constitutivos del delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos y degradantes, con lesiones graves y gravísimas, como es establecido en el artículo 150 E, número 2 del Código Penal, en relación con el artículo 150 D, ambas normas relacionadas con el artículo 397 número 1 del Código Penal, en cuanto establece las lesiones graves y gravísimas y considera que el sujeto pasivo del hecho quede notablemente deforme. Entiende que esa es la circunstancia que se da para poder acreditar la imputación que pretende. Pero, añade, esto se relaciona con el interés que tiene el Instituto Nacional de Derechos Humanos para lidiar en la presente causa, no sólo que este hecho es vulnerador de la normativa interna sino que también vulnerador del derecho internacional de los derechos humanos. Estima como reiteradamente ha sostenido, que es aplicable al caso la Convención Internacional contra la Tortura, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención Americana para Prevenir y Sancionar la Tortura y la Convención Americana de Derechos Humanos. Además, es posible atribuirle causalmente las lesiones sufridas por Ettien Gutiérrez a la madrugada del 30 de marzo del año 2018 a la acción dolosa o a la conducta dolosa de Claudio Crespo.

Ahora, respecto a las razones por las cuales debe creérsele o debe preferirse la versión de la víctima por sobre la versión del acusado, sostuvo que como ya se señaló o ya se extractaron algunos pasajes de la declaración de la víctima, se dice que ella no cambió su versión de los hechos durante el transcurso de la investigación y tampoco durante el juicio. Estima que a su testimonio debe dársele credibilidad ¿y por qué debe creérsele a la víctima al contrario de la versión de Claudio Crespo? ¿Por qué no? Indica, cuál ha sido o cuál fue la evolución de la declaración de Crespo Guzmán en sus declaraciones prestadas en sede de investigación y aquí en el juicio oral, basta tener presente que Crespo Guzmán es el primero que fija su versión a través de la diversa documentación que es elaborada con posterioridad al hecho y de la cuenta dada a la Fiscalía Centro Norte. Se oyeron los audios de esa cuenta, se leyeron los libros del J031. Entiende que, por ser acomodaticia y ser una tesis ad hoc, como se ha señalado, totalmente implausible, es que debe creerse a la víctima. Por otra parte, y no es porque solo se encuentra en contraposición la declaración de la víctima y la del acusado, sino que también la declaración de la víctima es corroborada por prueba pericial. Principalmente, por ejemplo, en el caso de Ximena González Rivas, que señaló que la forma en que se encontraban, que se presentaban las lesiones en la cara izquierda de la víctima, la dispersión de los perdigones, daban cuenta de que había sido a corta distancia y ello es conteste con la versión de la víctima.

Por otra parte, también existe prueba testimonial, la declaración de Nicolás López Hernández. También existe prueba documental que da cuenta de inmediato de cómo ocurren los hechos, un médico facultativo que atendió a Ettien Gutiérrez cuando ocurren los hechos, colocó con signo de exclamación que presentaba disfonía, esa es una manifestación inmediata de lo que le ocurría a Ettien. Sobre dicha circunstancia, también declaró Nicolás López Hernández.

Si es que el Tribunal prefiriera la versión del acusado, debiera, al menos, realizar una especie de deber de fundamentación reforzado. ¿Y por qué? Ya lo señaló la Corte de Apelaciones de Copiapó en el fallo 714 del año

2023, en que es necesario, cuando no se le cree la versión a la víctima y se prefiere la versión del acusado, que el Tribunal debe cumplir con un estándar superior para efectos de fundamento. Y ello, en relación también a lo establecido en el artículo 36 del Código Procesal Penal, que deben ir fundamentados el por qué le creen a la versión del acusado y no a la víctima, en este caso. Por eso entendemos que debe creérsele a Ettien, a la versión de la víctima y no la del acusado.

Por otra parte, respecto del hecho mismo y su calificación jurídica y la participación, ya dijo cuál es el título de imputación que realiza el Instituto Nacional de Derechos Humanos. El establecido en el artículo 150E, número 2, en relación con el artículo 150D, a su vez conectado con el artículo 297 número 1 respecto del delito en sí, la lesión es clara, la notable deformidad.

Se le atribuye participación en calidad de autor a Claudio Crespo Guzmán. Pero, es relevante señalar, para efectos del mismo tipo, ya se ha analizado cuál es, la calidad del sujeto activo, que es un sujeto especial, que haga uso del cargo. Pero hay una cuestión también trascendental y que tiene que ver con la prohibición absoluta de cometer tortura.

Señala que, al ser la ley 19.968 tributaria de la legislación internacional que se ha citado, que establece una especie de gradualidad en los delitos, respecto del delito de apremios ilegítimos, y corre también para respecto de la tortura, establece el artículo 3 número 2 de la Convención Internacional contra la Tortura, que ni aún en circunstancias extraordinarias, ni ocurriendo guerras, ni otro tipo de situaciones, puede cometerse tortura, norma de ius cogens, que debe ser aplicada a este caso en particular.

Ahora bien, respecto de alguna de las implicancias de reconocer la magnitud del derecho internacional en esta figura respecto del bien jurídico, no va a profundizar pero entiende que, en la actualidad, la doctrina considerara que el bien jurídico protegido por este tipo de delitos es la integridad moral. No obstante, en algún momento se habló de la integridad personal, de la indemnidad del individuo, pero en la actualidad, es la integridad moral el bien jurídico protegido. Y más que hablar sobre conceptos o definiciones respecto de lo que es la integridad moral, y que permite, a cualquier persona desarrollar su vida libre en el mundo, es importante considerar lo que indica el profesor Guillermo Silva Olivero respecto de cómo debemos entender la integridad moral, haciendo alusión a la aproximación negativa. Es decir, en el supuesto de preguntarnos qué se puede hacer y qué no se puede hacer, es decir en este caso, no se podría hacer perturbar el desarrollo o la individualidad de esa persona en el desarrollo de su vida y en la realización de sus labores cotidianas o la de realizarse como persona.

Respecto del bien jurídico, respecto de la tipicidad objetiva y la tipicidad subjetiva, ya se habló indicó, básicamente, en cuanto a la tipicidad objetiva y algunas cuestiones que tienen que ver con los indicadores del dolo. Señala que efectivamente se creó un riesgo jurídicamente desaprobado y que se realizaron los resultados, se le puede imputar objetivamente a Claudio Crespo Guzmán el delito. Eso en materia de tipicidad objetiva.

En materia de tipicidad subjetiva, hay algunas cuestiones que tienen que ver con los años de servicio que tenía Crespo Guzmán, más de 20. Se señaló cuál era su expertise. Estuvo, al menos, la primera jornada señalando cuál era su carrera dentro de las fuerzas especiales, por lo que entiende que eso, además de las capacitaciones se enseñaba el uso de escopetas antidisturbios y por tanto, él tenía conocimiento respecto de la utilización de esta escopeta antidisturbios. Por tanto, eso debería echar por tierra la aseveración que hizo Crespo que la utilización de ésta, del tipo de perdigón, había sido un error del alto mando de Carabineros.

Por otra parte, y respecto del conocimiento, la actividad subjetiva que pueda atribuírsele a Crespo Guzmán, hay que tener en consideración la normativa de carabineros que da cuenta de la internalización o del

conocimiento que tiene que tenerse respecto de ciertas cuestiones. Por ejemplo, el artículo 2.4 de la Ley Orgánica Constitucional de Carabineros, que es la Ley 18.961, señala que carabineros son una institución integrante de las Fuerzas de Orden y Seguridad, y se encuentra autorizado para hacer uso de la fuerza cuando sea estrictamente necesario y en la proporción o medida requerida para el desempeño de las funciones policiales. En la proporción o medida para el desempeño de la función policial.

Por otra parte, refiere que también se habló de los principios básicos sobre el empleo de la fuerza por funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, que eso ya se señaló en el alegato de apertura de que trataba de derecho internacional y también en el Código de Conducta para Funcionarios Encargados de Hacer Cumplir la Ley. Esa normativa, vinculante para carabineros, entiende que debía ser o era conocida por Crespo al momento del hecho. Dicha normativa, que establece en el fondo estándares internacionales, establece que los funcionarios policiales encargados de cumplir la ley ejercerán su labor con moderación y actuarán en proporción a la gravedad del delito, que reducirán al mínimo los daños y lesiones, procederán de modo que se preste lo antes posible asistencia médica y servicios médicos a las personas heridas. Esos son los estándares que establece dicha normativa. Respecto de la integración o del reconocimiento del derecho internacional humanitario, o sea, el derecho internacional de los derechos humanos, en este tipo de casos, cabe hacer alusión al fallo del año 2022, RIT 60-2022 del Tribunal Oral de lo Penal de San Bernardo, que condenó a Patricio Maturano Gea por lesiones gravísimas causadas a Fabiola Campillay, actual senadora, en la cual señaló en el considerando décimo sexto, que los estándares de derecho internacional de los derechos humanos cumplen la función delimitada de constreñir el uso de la fuerza por parte de los agentes policiales y reconoce también vigor al código de conducta, estableciendo los números 4 y 5 de dicha normativa. Echar por tierra o soslayar lo señalado significa desconocer que existen obligaciones internacionales adquiridas por el Estado de Chile que es, por ejemplo, las obligaciones internacionales de la ley de la justicia. Obligaciones que sirven al Estado para cumplir con la normativa internacional, pero también sirven a los agentes estatales para cumplir de buena manera su labor. Esa es la importancia que tiene esto.

Por otra parte, señala que hay una cuestión importante que fue señalada también por la defensa, que tiene que ver o que podría tener incidencia cuando se analiza la antijuridicidad de la conducta. Si se quisiera admitir alguna causal de justificación debiera ser, porque se hizo cita a la legítima defensa y por las modificaciones legales, la de legítima defensa privilegiada, entiende que se dan ciertas cuestiones que echan por tierra el poder aplicar dicha institución, porque en el momento preciso del disparo, tal como se señaló en los días anteriores, y tal como quedó probado en el juicio, no había una situación que pusiera en riesgo gravemente la vida de Crespo, de la patrulla o de otro integrante de la policía de Carabineros. Al no existir ello, no existe agresión ilegítima, por tanto, no puede prosperar sin el presupuesto básico de la causal de justificación. En el caso de que se quisiera reconocer que no existe esta agresión, pero que existe una necesidad racional del medio empleado, entiende que tampoco concurren las circunstancias que se han señalado durante el juicio.

Agrega que no se configura ninguna causal de justificación ni exculpación y, respecto de éstas, así como se señaló respecto de esta norma de ius cogens que establece la prohibición absoluta de la tortura, en el artículo 3.2 de la Convención Internacional contra la Tortura, el artículo 3.2. 3.3 de la Convención que establece que tampoco pueden invocarse órdenes de un funcionario superior o de una autoridad pública como justificación de la misma. Por tanto, en ningún caso deben aplicarse dichas instituciones.

Respecto de la participación de Crespo, ya se ha señalado bastante en los alegatos de sus antecesores. La prueba de cargo lo sitúa en el lugar en el cual se le imputa haber estado por parte de los acusadores, es decir, en la

esquina del pasaje República de Panamá con calle Camino el Bosque, y que a corta distancia dispara su escopeta antidisturbios en contra de la víctima.

Sostiene que la norma que se refiere a la tortura y que está en la Convención Internacional contra la Tortura, en el artículo 2.2, norma de ius cogens, en este caso concreto no pueden invocarse circunstancias excepcionales, como dice el artículo 2.2 de la Convención, circunstancias excepcionales tales como estado de guerra, amenaza de guerra, inestabilidad política interna o cualquier otra emergencia pública como justificación de la tortura. Además, esa norma de ius cogens, esa prohibición absoluta para cometer este tipo de hechos, como el de este caso, se encuentra también refrendado en la Constitución, en la misma Convención, en el 2.3, pero ahora no como esta norma de ius cogens, sino que más bien como una norma que, en caso de causal de justificación, también hace una excepción y que señala, en el 2.3, que no podrá invocarse una orden de un funcionario superior o de una autoridad pública como justificación de la tortura.

A mayor abundamiento, eso también se ha refrendado en la Convención Americana de Derechos Humanos, en el artículo 5.2, relacionándolo con el derecho a la integridad personal y con el artículo 1.1 los Estados se encuentran obligados a respetar los derechos que están señalados en la Convención, este derecho a la integridad a la persona, en el artículo 5.1, reconoce que toda persona tiene derecho a que se respete su integridad física, psíquica y moral. Se podría entender, incluso, que esa normativa también se encuentra en concordancia con la normativa interna en cuanto al bien jurídico protegido de la integridad moral.

Por otra parte, siguiendo con estas prohibiciones, el artículo 5.2 refiere que nadie debe ser sometido a torturas, ni a penas u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, y, a continuación, se refiere a las personas en situación de privación de libertad. Entonces, cerrando, respecto de la calificación jurídica, entiende que, tanto a nivel de justificación como esta prohibición absoluta, hay que tener especial miramiento a esa normativa internacional.

Ya adelantó ayer sobre los capítulos a los que se iba a referir el día de hoy, que tienen que ver con ciertas partes de sus alegaciones y que tienen que ver con cuestiones relevantes sobre el tipo de imputado, habla del uso de la fuerza. También se va a referir a la afectación física y psíquica de manera claramente acotada. A su vez, a las lesiones, porque son las que dan la calificación que le da el Instituto Nacional de Derechos Humanos al hecho. Por último, está la obligación que también emana del artículo 1.1 de la Convención con el derecho sustantivo respectivo, en este caso el artículo 5, para efectos de que se sancione este tipo de actos.

Ahora, respecto de las cuestiones relevantes sobre el tipo de imputado y sobre el uso de la fuerza, ya que el hecho delictivo se comete en el marco de un procedimiento policial con uso de la fuerza, se debe entender que su uso es definido por las orientaciones de la ONU en materia de derechos humanos sobre el empleo de armas menos letales en el mantenimiento del orden público del año 2021, como el uso de medios físicos para coaccionar o influir en el comportamiento o para causar daños materiales. Estos medios pueden ser sinérgicos, químicos, eléctricos o de otro tipo. El uso de la fuerza puede provocar lesiones e incluso, en algunos casos, la muerte.

En primer lugar, ya se ha referido a la normativa internacional y ha dicho que eso es lo que justifica también la intervención o la participación del Instituto en este proceso. Ya se refirió ayer a la regulación interna de carabineros que recoge esta normativa internacional. Y la normativa también establece estos estándares y la circular 1576 lo refiere. No se refirió a los principios de legalidad, de necesidad y proporcionalidad. Entiende que como analizó el Ministerio Público en sus alegaciones, se viola el principio de legalidad pues entiende que no se estaba actuando en un supuesto en el cual la ley permite actuar, está hablando en el caso concreto, en el momento

en que el acusado dispara su escopeta antidisturbios y dispara el proyectil y lesiona a la víctima. Por otra parte, el principio de necesidad también se ve contrariado ya que había otros medios, atendida la situación que se da, de que eran solamente dos personas las que iban en ese momento, Nicolás López y Ettien, en pasaje República de Panamá. Y, tampoco, evidentemente, se da la proporcionalidad. Acá se ha escuchado bastante al respecto de cuál fue, o cuál es la conducta que le es achacada a Crespo Guzmán, que fue a corta distancia. Digamos que la víctima recibió la mayoría, o gran parte, o casi la totalidad de los perdigones que tenía el cartucho en su rostro y, además, el taco que golpeó su boca. Entonces, la conducta o la acción de Crespo Guzmán no se encontraba amparada en el ejercicio legítimo de la fuerza que el Estado de Chile le confió en virtud del cargo que ejercía como funcionario de carabineros de Chile, deviniendo, por tanto, en una acción abusiva, desproporcionada y, en definitiva, ilegítima.

Desde una mirada general, de contexto, tampoco se encontraba justificado ni excusado el proceder del acusado. Y, sobre el uso de la fuerza empleada en este caso, también es necesario sostener o insistir en ella, que tiene que ver con que, y esto ligándolo también con lo que ya argumentó al principio de esta audiencia, que tenía que ver con que, al revisarse la antijuridicidad de la conducta del acusado, se debe ver primero que a la fecha de los hechos era un funcionario de alta grado dentro de carabineros, capacitado para el empleo de armas de fuego, por lo que el examen debe efectuarse para determinar si obró en legítima defensa, y debe ser estricto y bajo parámetros diversos de los que se tendrían en cuenta para cualquier ciudadano.

Así, en segundo lugar, la prueba de cargo dio cuenta que en lo concreto no existía un peligro para la vida del acusado ni de sus compañeros al momento de disparar, y que más allá de lo dicho, la prueba de cargo no dio cuenta de la existencia de una agresión ilegítima por parte de la víctima en contra de carabineros al momento de que el acusado ejecutó el disparo, que era un presupuesto básico para la procedencia de cualquier alegación respecto a la legítima defensa y como decía, tampoco existiría sin un presupuesto básico, agresión ilegítima, no habría una eximente incompleta, puesto que, a lo menos resulta discutible que exista necesidad racional del medio empleado y proporcionalidad entre lo hecho por la víctima y la conducta del acusado, en especial considerando la indumentaria y el armamento con el que disponía Crespo Guzmán y los demás funcionarios que prestaban cobertura en el sector de La Pincoya el día del hecho. Tampoco entiende que procedería la legítima defensa privilegiada, debe tenerse en consideración si es que eventualmente e improbablemente se quiera explorar la aplicación del art. 10 número 6, que tiene como insumo probatorio la versión del acusado y de algunos funcionarios policiales, que generaría un problema práctico insoslayable que tiene relación con el hecho que Crespo también haya sido acusado por los otros acusadores por los delitos de falsificación de instrumento público, obstrucción a justicia y detención ilegal, que darían cuenta de una serie de actuaciones que tuvieron como objetivo ocultar la verdad e interponerse al actuar del Ministerio Público y la Justicia. Por eso, si el tribunal llegase a aplicar alguna causa de justificación y condenar por alguno de los tipos mencionados, a lo menos tendría o habría un problema con los problemas de la lógica formal.

Ahora, en el momento en que el tribunal entiende que, por el delito por el cual se está imputando, que es un delito de apremio ilegítimo u otros casos de problemas inhumanos agravantes, debe, por una parte, en este caso, el artículo 150E número 2 con el artículo 150D a su vez ligados con el artículo 397 número 1 del Código Penal por una parte, chequear si se causa alguna afectación física o psíquica para tener por satisfecha una de las partes o de los presupuestos de los apremios que sería la del 150E y, por otra parte, que se hayan ocasionado lesiones gravísimas para tener la otra parte del presupuesto y que tiene que ver con el artículo 150E número 2 que, a su vez, debe ser ligado con la norma penal del 397 número 1 como ya indicé.



En relación con los actos que inflijan dolores o sufrimientos, dada la figura por la cual se está acusando, el derecho internacional que es reconocida por la ley 19.968, como ya se señaló anteriormente, puede ser constitutiva de delito de cualquier tipo de conducta capaz de causar o provocar dolores o sufrimientos de carácter físico, psíquico o sexual, y que pueda satisfacer estos presupuestos del tipo. Por ende, ya con la sentencia que se citó el día de ayer, que recaía en el RIT 60-2022 del Tribunal Oral de San Bernardo, por este tipo de delitos, la premisa es porque ya existían otras condenas, pero por homicidio frustrado, como por ejemplo la del RIT 270-2023, del 4 Tribunal Oral de Santiago, en el cual también se pueden sancionar hechos cometidos a distancia. En este caso, el lanzamiento de un proyectil con una escopeta antidisturbios. En este caso, entendemos que el acto de disparar directamente a una persona en las circunstancias que se probaron, a una persona que, el proyectil o los perdigones le impactaron en su rostro, constituye indudablemente una conducta apta para infligir graves dolores y sufrimientos configuradores de este tipo de apremios ilegítimos. Y, asimismo, los padecimientos de la víctima trascendieron el ámbito físico, afectando su dimensión psíquica a partir, entre otras consecuencias, de los tratamientos, las intervenciones a que ha tenido que estar sometido y la secuela permanente que se ha advertido.

En efecto, para no ser redundante, se contó principalmente con la prueba pericial del perito Jorge Alberto Linares Llano, médico del Servicio Médico Legal que se refirió latamente al examen físico que fue practicado. Señaló, que la víctima al ser periciada tenía distintas cicatrices en su región facial y frontal izquierda y otra en el labio superior y en la región cervical izquierda. También relató que tenía déficit en la visión. En sus conclusiones señaló que, en base al protocolo, existía concordancia entre lo relatado en el examen físico y los abusos referidos por el paciente. Es más, y esto para poner de relevancia lo que señalaron otros testigos también en el juicio, por ejemplo, Gonzalo Arévalo, Rodrigo Bustamante Valdebenito, el perito, se refirió a las lesiones del labio y la cervical izquierda. ¿Por qué lo decimos? Porque aquí en el juicio, o más bien en las alegaciones durante el juicio, en algunos casos se ha puesto, principalmente por las pericias de la defensa, en entredicho que la lesión presentada por la víctima en el labio, en la comisura del labio, corresponda a dos perdigones y no al taco del cartucho, como fue dicho por los otros peritos, incluso refrendado por Jimena González Ríos, perita balística.

Por otra parte, y respecto a la pericia psicológica, tuvimos a Alejandra Rodríguez Morales, quien se refirió al objeto de la pericia, de manera que era determinar secuelas emocionales y psicológicas que generaba a propósito de lo vivido por Ettien, se refirió también a que en las entrevistas pudo lograr, o Ettien le contó que había hecho el servicio militar en Arica y que fue una buena experiencia, pero que no pudo seguir con la carrera militar, que a veces tenía problemas para dormir, que se le producían problemas al ver, que tenía problemas para dormir y que tenía problemas, en principio, para ver funcionarios policiales. También refrenda esta versión, y por eso es que entiende que debería preferirse la versión de la víctima, que le cuenta que salió a protestar y que en este caso le hicieron una encerrona, tal como se ha señalado.

A mayor abundamiento y también en el contra examen, la perito se refirió al procedimiento, al momento, a cómo se hace o cómo se realiza un protocolo de Estambul, que se hace de manera separada, como ya lo dijo su colega antecesor, de manera, el examen físico, el psicológico, que el test psicológico no es un test, un test psicológico es una entrevista y que tiene por objeto documentar la tortura. Entonces, también es relevante y según da cuenta este perito, que tuvo en consideración algunas cuestiones que señala el protocolo de Estambul, que hay que darse cuenta y que tienen que ver con la percepción, interpretación y significado que la víctima le asigna al hecho, el contexto social vivido por antes y después del hecho, la severidad y la duración de estos eventos. Y

también la etapa de desarrollo de la víctima. Hay que recordar que la víctima a la época del hecho, en el año 2018, tenía 18 años de edad.

Por último y respecto a este segundo capítulo y que tiene que ver con las lesiones provocadas a la víctima, sobre el particular, atendida la imputación considera que las lesiones atendida su entidad bastan para poder calificar los hechos como de apremio ilegítimos con lesiones graves, gravísimas. Las lesiones ocasionadas a Ettien tienen el carácter de graves gravísimas, esto es, aquellas de las consideradas por el legislador en el artículo 397 número 1 del Código Penal. Y el tipo penal por el cual se acusó, recoge, de manera mejor el desvalor de la conducta llevada a cabo por el autor durante todo el ítem de crímenes, por esto que se acusó, como se ha dicho.

El sistema probatorio del Código Procesal Penal entrega a los jueces, soberanía para tener por sentados los hechos, para tenerlos por acreditados y también para calificarlos jurídicamente. Entonces, bajo el alero de esta cuestión que se encuentra refrendada en el Código y avalado también por los conocimientos científicamente afianzados de los peritos que se refirieron a las lesiones.

Que, también se refirieron algunos peritos que revisaron en la UTO a la víctima. Entendemos que también existen pruebas, otros medios de prueba que pudieron evidenciar al tribunal lo estético o lo notoriamente visible que eran las lesiones que le provocaron a Ettien, entonces eso sumado a todos los antecedentes médicos que fueron también incorporados en su momento por el Ministerio Público a Ettien se le produjeron lesiones por el impacto de 11 perdigones contenidos en el cartucho disparado a corta distancia y también resultó herido por el taco del cartucho. ¿Qué es lo que se ha hecho? La actividad del hechor en este caso abusiva da, por supuesto, los presupuestos del tipo penal por el cual se está acusando.

Respecto de la notable deformidad con la que quedó la víctima, es necesario citar, tal vez, doctrina nacional que se refiere a esta cuestión, entendiendo que por deformidad se entiende cualquier alteración de naturaleza estética que afecte ostensiblemente al sujeto pasivo en sus condiciones físicas externas y el carácter ostensible dice relación con la relevancia de la deformidad.

Ya se señaló, en parte por el Ministerio Público y también por este interviniente, y aquí se refirió también Rodrigo Bustamante, su informe pericial número 61, en el que señaló las lesiones que provocaban deformidad a la víctima, lo que es notorio y lo que es notablemente deforme para concluir lo que dice el artículo 397 número 1 que tienen que provocar un serio quebranto psíquico en la víctima y que derive en dificultades para el desenvolvimiento en su vida relacional, en las que pueden traducirse, por ejemplo, en la pérdida de un trabajo. El término de relación amorosa y tiene que ser, digamos, la deformidad equiparable o, más bien, tiene que ser de aquellas que señala la norma.

En este caso, hay razones suficientes para entender que, bajo los parámetros de este tipo penal, la víctima se encuentra o, más bien, presenta esta característica o esta condición, de haber quedado notablemente deforme. Por último y aquí concluirá sus alegaciones, la obligación de sanción.

Todo lo que se ha señalado respecto de las obligaciones o del derecho internacional, del cual rinde tributo nuestra legislación interna sobre la materia al suscribir y ratificar el tratado internacional. No solo el Estado ha adquirido obligaciones también en el conocimiento y juzgamiento del hecho. Que el hecho traído a juicio, tal como se ha sostenido, además de constituir un delito según la legislación doméstica, es configurador de una grave vulneración al derecho internacional de los derechos humanos.

Es así como desde esta perspectiva, el hecho no solo debe ser sancionado porque la infracción de una norma penal trae aparejada la imposición de una pena, sino que, además, el no sancionar, teniendo en

consideración la gravedad de este hecho, aplicando una pena proporcional a este, importaría algún grado o cierto grado de impunidad. A este respecto, cabe señalar que no puede esgrimirse ni pretextar circunstancias extraordinarias a fin de no sancionar esta clase de hechos.

En cuanto a la obligación de garantizar, la Corte Interamericana ha dicho que los Estados deben prevenir, investigar y sancionar toda violación de los derechos humanos por la Convención Americana del Derecho Humano y procurar, además, el restablecimiento, si es posible, del derecho conculcado, y en su caso, la reparación de los daños producidos por la violación de los derechos humanos.

Así, entonces, la Corte Interamericana de Derechos Humanos entiende que, a la luz de la obligación general de los Estados, parte de respetar y garantizar los derechos a toda persona sujeta a su jurisdicción, como ya se señaló en el artículo 1.1 de la Convención Americana, el Estado tiene el deber de iniciar de oficio la investigación, o inmediatamente, y de juzgar y sancionar al responsable por cualquier hecho que ha sido cometido en un acto de tortura, en violación del artículo 5 de la Convención Americana.

Solicita, entonces, que este Tribunal de Juicio Oral, realice el respectivo control de convencionalidad fundado en los artículos 1 inciso primero y cuarto, 5 inciso segundo y 6 de la Constitución Política de la República, en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, en los artículos 1.1, 2 y 29 de la Convención Americana de Derecho Humano porque se encuentran acreditados todos los presupuestos del tipo que se imputa, y la participación de Crespo Guzmán, por lo que pide se impongan las máximas penas de acuerdo a la calificación jurídica y a la legislación penal.

Ejerciendo **su derecho a replicar**, el **Ministerio Público** señaló que se referiría, en primer lugar, a lo relativo a los supuestos errores del Ministerio Público en la investigación, y en particular, a aquella parte del alegato de la defensa en donde principia enumerando una serie de acciones que respecto de estos hechos habrían sido omitidos por el Ministerio Público. En este sentido, indica que se escuchó, por ejemplo, que el sitio del suceso no fue asegurado, que no se recolectaron evidencias biológicas y balísticas, que no se fijó el lugar del robo, muro norte se señaló; que no se identificó ni se tomó declaración a las tripulaciones de los J, ni tampoco al personal de la sección. Y se agrega que no se recabaron cámaras ni del SAR, ni de la Comisaría, ni tampoco del vehículo Sprinter. Lo único que cabe oponer a estas afirmaciones, está contenido en el artículo 83 del Código Procesal Penal, porque todas estas diligencias que se echan en falta por la defensa correspondían a diligencias que debieron ser realizadas por el propio acusado, que señaló en su declaración ante este tribunal que asistió no una, sino dos veces al sitio del suceso, una de ellas para ir a tomar una fotografía, que tampoco se adjunta al parte. El artículo 83 del Código Procesal Penal norma las actuaciones de la policía sin orden previa y en la letra C del artículo 83 encontramos precisamente el resguardo del sitio del suceso, la preservación de todos los lugares donde se hubiere cometido un delito, sean abiertos, cerrados, públicos o privados, la inmediata clausura o aislamiento, impedir el acceso y cualquier circunstancia que implique la alteración, modificación o borrado de cualquier forma de los rastros o vestigios del hecho. Se agrega que el personal policial, el experto, debe recoger, identificar y conservar bajo sello los objetos, documentos o instrumentos de cualquier clase que parecieran haber servido para la comisión del hecho investigado, sus efectos o los que pudieran ser utilizados como medios de prueba y en aquellos casos en donde no esté disponible policía especializada, dichas funciones deben ser cumplidas por quienes se encuentran en el sitio del suceso. Lo propio acontece con la identificación de los testigos, letra D, y la identificación subsecretaria. La identificación de los testigos y la consignación de sus declaraciones. Basta entonces la sola lectura de este artículo 83, letras C y D, para darse cuenta de que estas diligencias constituyen omisiones de la

propia policía que se encontraba en el lugar y que adoptó el procedimiento. Volvemos entonces a la prueba documental número 3, quien estaba a cargo del procedimiento es el acusado y este argumento, esta pretensión de instalación de un argumento, lo que hace es poner de manifiesto la falta de coherencia de las posiciones del acusado y, por cierto, su completa, su total indiferencia con las reglas que circunscriben su actuar como funcionario público.

En segundo término, la defensa aludió en más de una ocasión, tanto en la intervención del defensor señor Orthusteguy, como en la intervención del señor Bascur, a la situación de violencia que año tras año se repite en la comuna de Huechuraba los días 29 y 30 de marzo. Lo señaló el defensor señor Orthusteguy, aludiendo a la declaración del fiscal señor José Morales. Se señaló por el defensor señor Orthusteguy, a propósito de las declaraciones de los testigos que formaban parte de la sección número 19, señores Candia y señor Cancino. Sobre estos dos últimos, al Ministerio Público, al igual que a la defensa, no nos cabe ninguna duda en relación con su credibilidad. Pero la referencia reiteraba una y otra vez a los cortes de luz que se provocaron en la comuna, a las barricadas existentes en la calle Recoleta, a los intentos de ataque a la Comisaría, a las agresiones que la patrulla del acusado señor Crespo habría recibido en avenida Recoleta con El Pincoy, se sitúa la intersección específica, no tienen la virtud de ser considerados para determinar el riesgo concreto, el riesgo específico que de acuerdo a la versión entregada por Crespo Guzmán, tenía la sección 19.

El epítome de este intento por crear una especie de estado permanente de riesgo, habilitante además para el uso de la escopeta antidisturbios, es la reiterada referencia que se hace al hecho lamentable, por cierto, que afectó a un funcionario de la 28 Comisaría de Carabineros de Fuerzas Especiales, el día de ocurrencia de los hechos en materia de este juicio, pero en la comuna de Renca. Lo que debe ponderar el tribunal al momento de evaluar el uso legítimo de la fuerza a través de la utilización de la escopeta antidisturbios, por parte de quien tiene el monopolio en el uso legítimo de ese armamento, es si en ese concreto momento, bajo esas concretas condiciones, se dan o no los presupuestos de necesidad y proporcionalidad contenidos en la circular 1756 y que son reglas obligatorias para el acusado. No puede pretenderse que exista un único estado de riesgo y por lo tanto, frente a ese único estado de riesgo, una única intensidad de fuerza. Permitir algo como esto es contrario a la propia reglamentación de Carabineros ya aludida. Subvierte la reglamentación obligatoria para el acusado, que tenía el grado de Mayor al momento de ocurrencia de los hechos. Si vamos a ese específico documento, prueba documental número 2, se señala bajo el punto IV, como citó también la defensa, el título es “uso diferenciado y gradual de la fuerza”. Tras describir los distintos niveles de resistencia, los que por cierto llevan aparejado un nivel de fuerza permitida, se señala que este cuadro presenta un esquema de niveles que se puede incrementar o disminuir de acuerdo a las circunstancias. No es, agrega la reglamentación, una escala lineal, ni inevitablemente ascendente.

Por el contrario, subraya, se debe considerar siempre que la fuerza debe disminuir si la resistencia del fiscalizado también decrece. Y esta idea es reiterada hoy nuevamente por el colega defensor, señor Bascur. ¿Qué nos dice, cerrando su conclusión sobre el punto? Nos dice que el área de operaciones evidenció un riesgo inminente de forma permanente. Y esta pretensión es contraria a la escala de gradualidad que es obligatoria para los funcionarios policiales y que está contenida en la circular 1756, circular que, por lo demás, es condigna en estos aspectos, que además cita, con normativa internacional que regla la misma materia. Con este argumento, esgrimido por la defensa, con este riesgo inminente de forma permanente, anclado en sucesos anteriores, anclado en sucesos que acontecen en otras comunas, podríamos extrapolarlo incluso a otras ciudades. Lo que hace es

pretender que todos los 29 y 30 de marzo, dada la forma como se producen las manifestaciones, todos los funcionarios de Carabineros certificados en todas las zonas críticas, per se, estarían autorizados para la utilización de la escopeta antidisturbios, sin atender el contexto concreto. Pero esto, es simplemente inadmisibile, no tiene ningún anclaje. La fiscalía no ha puesto en duda los desórdenes ocurridos en distintos lugares. Pero probado, como fue en este juicio, que el disparo ocurre en calle República de Panamá con camino el Bosque de Santiago, lugar que el propio acusado ha denominado “lugar seguro”, donde ya no había manifestantes. Considerando, además, el tipo de vestuario, el tipo de protecciones, el tipo de escudos balísticos que portaba la sección, no cabe sino concluir que en el momento concreto en que se efectúa el disparo, no existía riesgo alguno para la sección. Incluso si consideramos la hipótesis no probada, de que el disparo fuera en el lugar que fija el acusado, es decir, en camino el Bosque, en la media entre camino el Bosque con Premio Nobel y República de Estados Unidos, la sección, por instrucción del capitán Rivera, se encontraba a resguardo, como los propios funcionarios en definitiva indican.

En tercer término, indica que respecto del robo a la Oficina Municipal de Intermediación Laboral u OMIL. En la declaración del acusado, en el audio que corresponde a la extensión del RUC de la causa 1245-240326-00-04, minuto 40:51, el acusado, al referirse al delito de robo, que habría determinado su desplazamiento hasta avenida camino el Bosque de Santiago, señaló expresamente que el saqueo, el robo con violencia o el robo con fuerza, está demostrado. De hecho, dice, la propia PDI se entrevista con uno de los guardias o con los guardias del recinto. Cita la declaración del guardia Juan Vildo. Dice, el acusado que Vildo indica que entró una turba esa noche a las dependencias de la OMIL. Agrega que ingresan también a las dependencias del Registro Civil. Agrega que desde ese lugar se sustrajeron distintas especies, que eso es lo que señala el guardia, que habría entrado una turba muy violenta, destruyendo todo a su paso, sustrayendo diferentes especies. Continúa el acusado diciendo que le llama bastante la atención que respecto de ese procedimiento, ese robo, no habría habido una investigación. Esta cita pone de manifiesto que el acusado Crespo Guzmán siempre entendió, de acuerdo con su declaración prestada en este juicio, que el robo por un forado se efectúa en la vereda sur. Tanto es así, que señala que en ese lugar, a la derecha del J, con la orientación de los ópticos hacia el oriente, habría visto personas salir del forado con cosas, con especies en sus manos. Sin embargo, en la primera parte de su alegato, la defensa se desmarcó de estos dichos de su propio representado y refirió cómo efectivamente fue probado en juicio, que la Oficina de Intermediación Laboral de Huechuraba, la Omil, se sitúa en Avenida El Bosque de Santiago, casi al llegar a República de Estados Unidos, pero en la vereda norte, es decir, al frente del lugar donde el imputado señala habría ocurrido el referido robo, vereda específicamente norponiente. Conviene complementar que el testigo señor Navarrete, para que no cupiera ninguna duda sobre este punto y descartando el posible robo al edificio consistorial que se encontraba en construcción, aclaró que si bien no le consta aquello, en cualquier caso, no habrían sacado nada porque no funcionaba en ese lugar ninguna oficina. Esto no hace sino reforzar que el acusado construye su tesis de coartada a partir de ciertos hechos que sí ocurrieron, que sí constan en algunos registros de la carpeta de investigación, pero que simplemente desplaza del lugar ganancialmente o se basa en una mala lectura de los mismos antecedentes.

En cuarto término, avenida camino El Bosque de Santiago número 492. En no pocas ocasiones, debe confesar que no las contó, escucharon a la defensa fijar el hecho en avenida camino el Bosque número 492. Esta dirección se señala en el documento número 3, parte 1457, y es además la que, previa pregunta, escucharon que el acusado entrega como lugar en que ocurren los hechos al hacer el llamado telefónico cuatro horas después de ocurridos los sucesos al Ministerio Público. Sobre el particular, dos cosas. Lo primero, no se probó en este juicio

que la numeración de camino el Bosque de Santiago número 492 corresponda al edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba. No lo señalaron los peritos de la defensa que concurrieron al sitio del suceso, que concurrieron juntos, sin decirlo, en sus peritajes escritos al sitio del suceso, que concurrieron probablemente en algún día domingo porque se encontraron con la feria, ambos peritos, pero efectivamente este punto, Bosque de Santiago, camino el Bosque de Santiago 492, que corresponda al municipio de Huechuraba, no se probó. Es más, en un simple ejercicio de búsqueda a través de la aplicación Google Maps, podemos determinar que camino El Bosque de Santiago 492 corresponde a la intersección de Camino el Bosque, calzada sur, con pasaje Las Gardenias. De hecho, si ponemos Street View en la misma aplicación, vamos a ver que corresponde a la casa que se observa en los otros medios de prueba número 10, fotografías N° 33 y 34.

En quinto lugar, aunque parezca una obviedad, no se debe olvidar que la prueba que el tribunal pondera es la prueba rendida, existente y no la prueba inexistente, o como ha señalado la defensa, la prueba faltante. La defensa se pregunta, por ejemplo, ¿quién vive en la casa esquina de República de Panamá con el Bosque, vereda sur oriente? Y realiza la defensa, en sus argumentos de cierre, una serie de otras preguntas, las que, en opinión de la misma defensa, no tendrían respuesta. Lo raro es que no se trata de un recurso lingüístico, de una pregunta retórica, sino que más bien se inscriben dentro de una idea, de una pretensión carente de rendimiento, de sembrar lo que en dogmática procesal se denominan cabos sueltos. Ya en el año 2003, en su artículo “Nuevo estándar de convicción”, el profesor Cristian Riego, cuestión que reitera posteriormente, en su texto “Proceso Penal”, en coautoría con el profesor Mauricio Duce, Editorial Jurídica de Chile, año 2007, páginas 483 a 485, en todo proceso penal, es posible identificar algunos tipos de dudas, que el autor denomina dudas marginales. Pero ese mismo carácter marginal implica que esas dudas deben ser estimadas como dudas no razonables, que en nada obstaculizan la justificación de la condena. Esta categoría de dudas marginales, señalan él y los autores, en las citas respectivas, está compuesta, por ejemplo, por los cabos sueltos y por las dudas puramente hipotéticas o imaginarias, que carecen de base en la evidencia, cuál es el presente caso. La retórica no funciona como un acto de psicomagia, no funciona tampoco, como una suerte de decreto. Por repetir una y otra vez algo, ese algo, no se hace real. En un juicio, las afirmaciones se prueban o no existen. Un claro ejemplo lo escucharon el día de ayer, en un hecho que es, ciertamente marginal, pero que pone de manifiesto, esta intención de generar prueba, a partir de simples afirmaciones. Ambos abogados defensores, todas las veces que hicieron referencia al testigo Carlos Villarroel Luengo, dijeron que se trataba del chofer del Mayor Meyer. En su testimonio directo el testigo señor Villarroel Luengo, dijo con meridiana claridad que él se desempeñó como acompañante del Mayor Meyer y por mucho que la defensa intente señalarlo una y otra vez, como chofer, no se va a sentar al volante del J028 el día 29 y 30 de marzo. Otro ejemplo se dio cuando el abogado señor Bascur señaló que la víctima, Ettien Gutiérrez habría indicado, habría señalado, se habría probado, que estuvo lanzándole piedras a los funcionarios de Carabineros. Y lo que se probó es que estuvo lanzándole piedras a vehículos de Carabineros. Pareciera ser una diferencia relevante. Otro ejemplo en este mismo sentido guarda relación con la reiteración, de lo que ya se hicieron cargo, la reiterativa reiteración, a actos de delincuencia, que parecieran ser habilitantes, per se, de determinados niveles de fuerza. Esta reflexión sobre la pretensión de creación retórica, de elementos probatorios, es válida también para las afirmaciones desancladas de prueba alguna, referidas al mecanismo de apertura de las puertas del J, a su peso, a la dificultad de visión que tendría el marco de la puerta. Y en todo caso, si se tratara de invocar prueba que no se rindió y preguntas simplemente, hipotéticas, hubiera sido interesante, por ejemplo, que, a propósito de estas preguntas que intentan sembrar cabos sueltos que hace la defensa, como respecto de cuál sería la versión de

Ricardo Díaz, hubiera sido interesante que testificara en el juicio el perito de la defensa señor Muñoz Calixto, porque al menos, en su informe escrito, consta que éste sí ubicó al testigo Ricardo Díaz y que éste le señaló que no fue detenido junto a otras dos personas.

Sexto, respecto del rendimiento probatorio de los vecinos empadronados, ni las dos testigos de la defensa que vinieron al juicio, ni tampoco aquellos testigos de quienes conocieron sus dichos a través de los testimonios de los señores Arévalo y Lizama, tuvieron conocimiento alguno respecto de estos, hechos. Es más, si bien ninguno de esos vecinos, que no sólo corresponden a calle República de Panamá, como indicó el testigo señor Lizama, señalan no haber escuchado disparos, lo cierto es que ninguno de ellos, tampoco, vio o se percató de la existencia de vehículos blindados en este presunto lugar seguro.

En séptimo lugar, respecto de las imprecisiones de la acusación, ambos defensores en sus respectivas intervenciones hicieron referencia a imprecisiones en la acusación. Esto puede ser real en algunos casos. Por ejemplo, la referencia que se hace a las calles República de Panamá y República de Brasil, ambas mencionadas en este juicio por la víctima Ettien Gutiérrez en relación a los lugares por los cuales se desplazó desde el taller de bicicletas hasta llegar a República de Estados Unidos con camino El Bosque, las que efectivamente no intersectan y se sitúan como paralelas en la calzada norte de la arteria referida. Sin embargo, este hecho no es un hecho nuclear, no es un hecho central de la imputación y lo mismo es válido para otras cuestiones señaladas. Lo relevante es que sí se describe con claridad y de hecho ha sido materia de refutación durante el ejercicio probatorio y en los argumentos de cierre de la defensa y por esa misma razón cumple a cabalidad con su rol de comunicación y garantía de cuál es el comportamiento abusivo y lesivo constitutivo del delito de apremios ilegítimos y los supuestos de tipicidad objetiva, es decir, los supuestos de hecho de los restantes delitos imputados. Un ejemplo de la carencia total de relevancia o de rendimiento y que pone también en evidencia este carácter supuesto e incluso pirotécnico de estas imprecisiones, está en la referencia que la defensa hace a las razones de la concurrencia a la comuna de Huechuraba, donde la defensa cuestiona que se haya omitido que llega por orden del Prefecto para efectos de relevar al Mayor Mayer en su función o en su labor de jefatura. Efectivamente el acusado en su testimonio directo indica que es el Prefecto el que le ordena y eso no está puesto en duda que se traslada desde la Victoria a la comuna de Huechuraba. Pero este mismo hecho que la defensa intenta señalar como central de la imputación en el documento 8 de la defensa, página 146 del PDF que fue leído íntegramente el día jueves y viernes de la semana recién pasada en la etapa probatoria de la defensa, se señala por parte del investigador administrativo que en ese orden de ideas dice, letra C, en el sector territorial de la 51 Comisaría Pedro Aguirre Cerda se asignó al mayor Claudio Crespo Guzmán y personal bajo su mando, quienes prestaron servicios desde las 19:30 hasta la 1:40 aproximadamente, instante en el cual el referido oficial jefe, por orden del jefe de la repartición y en atención a que su sector se encontraba normalizado, se trasladó hasta el sector territorial de la 54 comisaría de Huechuraba con el objeto de asumir el mando de las operaciones del personal de fuerzas especiales desplegado en dicha comuna, dado que aún persistían los graves desórdenes que se estaban produciendo en el lugar, sumado a un corte de suministro de energía eléctrica, los que se extendieron hasta la madrugada del día 30 de marzo del 2018. Al igual que estas diferencias en hechos anexos no ofrecen ninguna dificultad en la investigación administrativa, obviamente tampoco la ofrece en esta materia.

Con relación al sumario administrativo, documento 8 de la defensa, indica que a partir de las declaraciones de los testigos señores Arévalo y Lizama se probó, incluso con prueba documental, específicamente la prueba documental número 9 del Ministerio Público, que en su oportunidad sí se preguntó a Carabineros si existía un

sumario administrativo o una investigación administrativa por estos hechos y ese específico punto simplemente no fue respondido.

En octavo término, acerca de la declaración prestada en la investigación por el acusado a partir de una serie de ejercicios propios del contra examen, parte del contenido de la declaración del acusado ante el Ministerio Público ingresó al juicio, ingresó parte de esta declaración también a partir de los testimonios de los señores Cristian Lizama Loyola y también de los testimonios de los peritos de la defensa señores Olivares Quezada y Cerda. El día de ayer la defensa hizo una lectura parcial de pasajes de esta declaración, casi olvidando que el acusado declaró igualmente en este juicio. Lo relevante en este ejercicio propio de contra examen de traer a colación la información proporcionada por Crespo a la Fiscalía en junio del 2018, es desnudar finalmente donde se sitúan los puntos que ponen de relieve el carácter ganancial de su tesis de coartada exhibida en este juicio. Si repasamos algunos puntos de la declaración del acusado en su contra examen, esto se sitúa en la pista de audio que principia con el número de RUC de la causa, guión 1245-240402-00-05, reanudación declaración acusado minuto 54:45. El acusado mediante ejercicio de refresca memoria tuvo que reconocer que señaló el lugar en donde se habría detenido y en el mismo ejercicio, pregunta siguiente, el imputado hubo de reconocer que la plazoleta estaba 25 metros más adelante. Las preguntas siguientes se enfocan también en hacerle presente que él indicó que en el vehículo comienzan a lanzarle piedras y que es con ocasión del lanzamiento de piedras que hace uso de la granada de mano. El tribunal podrá repasar en todas sus formas esta declaración y lo que queda claro, además, también a partir de ejercicio de refresca memoria, es que en esa declaración no sitúa la plazoleta en el lugar donde existirían las palmeras, es decir, no en la especie arbórea que escuchamos en este juicio sino que en el lugar donde se ubicaba el género “otros árboles” más adelante, al frente del J y además lo fija en una imagen de Google Maps a propósito de la referencia normativa que hace la defensa el día de ayer en relación al tiempo en que se realiza el llamado a la fiscalía dando cuenta de estos hechos. Bueno, no hay detrás de esa referencia ningún intento por indicar que se habría pasado a llevar el plazo previsto en el Código Procesal Penal para poner a disposición del Ministerio Público al supuesto detenido. De lo que se trata es de poner de relieve nuevamente inconsistencias del relato del acusado y los propósitos gananciales de dicho relato. En efecto, en la declaración prestada por el acusado en este juicio, minuto 6:03 de la pista de audio que principia con el número de RUC de la causa guión 1245-240326-00-05 continuación de declaración del acusado, minuto 6:03, señala que él desde el día uno habría aportado los antecedentes al fiscal y eso implica, dice, que “cuando escuché la grabación del fiscal conmigo donde yo cuento los hechos y les digo las dinámicas del procedimiento, “usted se va a enterar” -se refiere al tribunal en ese momento, se dirige al tribunal- “por qué eso no ocurrió”, dice, “después de cinco horas” y justifica sus dichos, y agrega “como para haber yo pensar o maquinar un cambio de procedimiento o alterar la realidad; esto ocurrió minutos después de ocurrido el hecho”. El hecho ocurrió alrededor de las dos y media de la mañana, la llamada ocurre cinco o seis minutos para las seis de la mañana, esto se puede verificar con la prueba rendida y particularmente con las fichas CAT y con lo señalado en definitiva en el sumario y también con la documental del Ministerio Público donde se ve el momento en que se crea el folio que, además, aparece después en el documento número tres; pero si circunscribimos entonces la expresión “esto ocurrió minutos después de ocurrido el hecho”, ocurrió, sí, 210 minutos después de ocurrido el hecho, tiempo suficiente para usar las mismas palabras del acusado, esto es, “para pensar o maquillar un cambio de procedimiento o alterar la realidad como efectivamente ocurrió”. En este juicio la prueba desmintió al acusado. Esa es la finalidad de hacer mención a este hecho.



Respecto, como noveno punto, al ejercicio de Los Álamos. El ejercicio de Los Álamos lo explicó la perito señora Ximena González, no tuvo por finalidad como pretende la defensa establecer la forma de disparo conforme a las versiones. La diligencia realizada en la localidad de Los Álamos se corresponde con una inspección ocular para determinar las condiciones en que se pudo ejecutar el disparo para lesionar a la víctima y, particularmente, poder definir bajo esas condiciones cuál sería la distancia necesaria en que se hubiera ubicado la víctima para que el disparo y los perdigones pudieran incidir en su hemicara izquierda y el resultado de esa pericia fue un resultado de carácter preliminar donde se pudo establecer que, a través de la tronera hacia adelante, que es el lugar de la plazoleta desde donde provenían los disparos que el acusado fijó en la declaración de junio del 2018, en una gráfica con figuras geométricas detrás del paradero, detrás del kiosco color verde donde se sitúan los árboles, es un disparo imposible por ángulo y por los impedimentos físicos que representaban las protecciones del espejo lateral y lo que se concluye como segundo aspecto es que el disparo debió ocurrir, en esas condiciones, aproximadamente a 1,17 metros, y que en ese caso habría imposibilidad visual, pero este informe es complementado con las pruebas posteriores y la perito lo explicó. En todo caso no resulta consistente lo señalado por la defensa y en esto apela a las máximas de la experiencia. En tanto el representante de la víctima eventualmente se aleje, las posibilidades de visión son aún mayores y esto de las posibilidades de visión de la víctima guarda relación primero con el lugar donde ocurre el hecho. El lugar ocurre en República de Panamá con camino el Bosque de Santiago y en República de Panamá con camino el Bosque de Santiago -es pacífico entre los testigos, incluyendo el propio acusado- había luz eléctrica, de hecho por eso le atribuye esta condición de lugar seguro. En todo caso, que sí se mantenía visión es posible corroborarlo con las fotografías 78 79, 80, 81 y 82 del ítem "Otros medios de prueba" número 13. Respecto de las trayectorias, éstas pudieron ser explicadas por el perito señor Bustamante porque constituyen una inferencia que es posible realizar por parte del médico a partir de la prueba rendida en este juicio y a partir de los antecedentes incorporados en su pericia. De hecho, el perito al momento de explicar esta circunstancia indicó la localización de las lesiones y explicitó además con una de las lesiones que, efectivamente y a simple vista, cuenta con ese carácter ascendente. Si a eso le sumamos las mediciones del Jota que se realizaron en Los Álamos de las cuales dio cuenta la perito Jimena González, en donde existe una inclinación ascendente de la tronera, aquello parece evidente, pero además, sin indicarlo en su informe pericial, se refiere también a las trayectorias la doctora Carmen Cerda, quien explicita a este tribunal, sin dar razón suficiente de sus dichos, una trayectoria que es simplemente imposible, atendida la forma como se producen las lesiones. En contra examen a la propia perito Cerda, se le consultó acerca de dónde se sitúan las lesiones en el evento de que una trayectoria sea de adelante hacia atrás y señaló textualmente que es en la cara anterior, en la media de la cara anterior, en la mitad de la frente, en la mitad de la nariz, en la mitad del labio y pese a sus denodados esfuerzos frente a las fotografías exhibidas por parte de la fiscalía en el ejercicio de contra examen, no pudo desmentir la circunstancia de que la lesión más importante se sitúa en la media de la nariz y en la media del labio, pese a que intentó indicar que no están al centro, porque se va un poquito hacia la izquierda. En ese contexto, existen elementos suficientes que permiten dar por establecida dicha circunstancia.

Se enuncia asimismo y yendo ya al punto décimo, una serie de cuestionamientos a la credibilidad de la víctima don Ettien Gutiérrez y también del testigo don Nicolás López y a propósito de la instalación de estas dudas simplemente retóricas de la defensa, se pregunta por qué no se hizo una pericia balística a la versión de Nicolás López. Lo interesante de esta pregunta retórica en el contexto de los argumentos de cierre es que esta pregunta sí se hizo en el juicio y sí se hizo a quien tenía que hacerse en el juicio, la hizo la defensa a la perito Ximena González Gálvez y

es la propia perito la que explicó que dicha pericia no se realizó por dos razones que el tribunal pudo comprobar a propósito de la declaración del testigo señor Nicolás López Hernández. Y es que Nicolás López no ve el momento del disparo y, en segundo término, no ve cómo pasa Ettien por delante del Jota y no lo ve porque Nicolás López va detrás. Sin estos datos, explicó la perito ¿cuál sería el sentido de realizar una pericia balística con un testigo que, simplemente acreditando su credibilidad y consistencia de su testimonio en el tiempo, no ve el hecho sino que sólo lo escucha? Y acá se ahonda en una serie de supuestas disparidades que existirían entre la versión de Ettien y de Nicolás López y no podemos sino señalar que lo normal es que los testigos, y esto lo constata el tribunal todos los días, se olviden en el tiempo de ciertos detalles. Ciertos detalles que pueden parecer superfluos. Es normal, entonces, que los testigos se olviden de algunos hechos periféricos. Pero de lo que los testigos no se olvidan y dan razón de sus dichos es de aquellos hechos centrales, aquellos hechos que efectivamente los marcan y esto López se lo contestó a la propia defensa. Podemos ir perdiendo precisión respecto de los recuerdos, pero no así de las cosas nos causan conmoción. Lo curioso en este juicio es que, a diferencia de esto, que parece evidente, que está estudiado a propósito de la psicología del testimonio; lo curioso es que un número importante de testigos, que no son testigos sólo de la fiscalía, son testigos comunes del Ministerio Público y de la defensa y acá se comprobó que esto no es una simple simplificación de la audiencia de preparación de juicio oral, donde para ahorrarnos las discusiones la defensa hace suya la prueba del Ministerio Público. Comprobamos por la forma cómo el Ministerio Público fue produciendo su prueba, que efectivamente hay testigos que nominalmente los presenta el ente persecutor, pero cuyos testimonios abonaban o pretendían abonar infructuosamente la tesis del acusado. Lo normal entonces es que nos olvidemos de algunos hechos periféricos. Lo anormal es que algunos de estos testigos, Brian Vidal por ejemplo, algunos de estos testigos, Claudio Padilla por ejemplo, en vez de sufrir este mismo efecto de olvido, lo que hicieron fue incrementar la recordación respecto de incluso detalles que no fueron mencionados ante la policía y que fue probado en este juicio a través de los ejercicios de evidenciar contradicción y por las declaraciones de los oficiales, que no fueron tampoco señalados. Echa en falta en el alegato de la defensa una cuestión que considera fundamental el Ministerio Público, que queda abierta poniendo de relieve la ausencia de rendimiento y el carácter ganancial de la tesis de coartada. ¿Por qué el lugar seguro, que no fue mencionado en la declaración del señor Crespo ante el Ministerio Público? A pretexto en este juicio de que no se conocía las calles, pero señaló que fue aproximadamente dos cuadras, ¿por qué el lugar seguro del señor Crespo, equivalente a esas mismas dos cuadras, dónde también había luz eléctrica, dónde además había personal de Carabineros? ¿Se trataba de un recinto de Carabineros, dónde había personal territorial?, ¿Por qué ese lugar seguro no fue la Comisaría?

A propósito del conocimiento del acusado Claudio Crespo acerca de los efectos lesivos de la munición, a lo cual se refirió el señor defensor el día de hoy, presenciamos en toda su extensión lo que es la falacia del hombre de paja. Esta idea de tratar de simplificar o más bien de distorsionar los argumentos del contendor para efectos de hacerlo más fácil de rebatir. Tanto el abogado defensor en su apertura, el acusado Claudio Crespo en su declaración y los dos defensores en el alegato de clausura ponen énfasis en el supuesto desconocimiento que el imputado tendría tanto de la capacidad, como del efecto lesivo de las postas en el cuerpo de las personas. La prueba de la fiscalía demuestra absolutamente lo contrario. El imputado sabía los efectos que se producían y en ese contexto conviene tener presente varias cuestiones. Lo primero es que la referencia que hizo el Ministerio Público al informe y la producción de prueba del informe del Labocar del año 2012 tiene un doble objetivo. Lo primero es que, tal y como lo leyó el señor eh Bascur el día de hoy, este informe se solicita para efectos de poblar

la malla de preparación o la malla curricular educacional, de preparación, de quienes van a ser usuarios de esta escopeta antidisturbios, con lo cual valdría la pena colegir que, en una institución -artículo 101 de la Constitución Política de la República- profesional y jerarquizada, aquello efectivamente ocurrió. Pero el segundo y más importante objetivo es lograr verificar, como se hizo en las preguntas de contra examen al acusado, que efectivamente en las pruebas de disparo que se correspondían con la certificación, el propio acusado señaló que a distintas distancias se producían impactos que traspasaban las maderas contra las cuales se ejecutaban, por lo tanto, lo que el propio acusado pudo advertir cuando fue certificado volviendo a Fuerzas Especiales después de pasar por la Academia de Ciencias Policiales el 2014, el 2015, el 2016, el 2017 y el 2018, los efectos en una superficie dura como la madera los pudo apreciar directamente y se pudo transferir al tribunal esas imágenes para hacer coincidir en definitiva lo que el propio acusado pudo verificar. El acusado es un tirador experto, certificado y esta certificación no es un mero uso o costumbre, sino que proviene de una decisión adoptada por el General Director de Carabineros de la época del año 2012, el señor González Jure, y así consta por lo demás en el documento número 20, que contiene el manual de operaciones para el control del orden público, el que, a propósito de la operación de la escopeta antidisturbios, señala que debe ser utilizada por quien tenga las competencias necesarias para ello, y en el título cuarto “operaciones de intervención policial con escopeta antidisturbios” -esto está en las páginas 54, 55 y 56.4 “autorización”, que “El prefecto de la respectiva repartición autorizará el uso de escopeta antidisturbios. Para tal efecto dictará una resolución, la que deberá considerar certificación de la Prefectura de Fuerzas Especiales y hoja de vida”. Y en las normas para su empleo, comprobada capacidad técnica, conocimiento sobre las normas que regulan el empleo o uso, capacitación respecto de la manipulación o conocimiento. El testigo señor Muñoz Tejo también da cuenta de esta misma circunstancia. Llama la atención de la fiscal que se hubiere citado el protocolo 2.8, que se refiere a manifestaciones ilícitas y llama la atención por un doble orden de razones. Primero porque, como consta la prueba documental número 2 del Ministerio Público, es el propio acusado el 12 de junio del año 2018 quien, respondiendo un oficio del fiscal adjunto Fernando Ruiz Delgado, señala que se acompaña la circular 1756 y protocolos para el mantenimiento del orden público, por lo tanto los protocolos para el mantenimiento del orden público que fueron producidos en este juicio, entre aquellos para el mantenimiento del orden público no se encuentra el protocolo 2.8. Esto es una información que no fue en ese contexto vertida en el juicio. No dejó claro el señor defensor si el protocolo al que se refería era el protocolo 2.16 con cuatro aspectos generales que el acusado hizo llegar al Ministerio Público o era el protocolo también 2.16, también sobre restablecimiento del orden público, también sobre escopeta antidisturbios, también enviado con su firma en cada una de las hojas, certificando que se trataba de un protocolo conforme con su original, también en el año 2018, pero esta vez al investigador administrativo en donde los aspectos generales se cuentan no con cuatro sino con cinco puntos. Pero lo cierto es que el conjunto de estas reglas, particularmente la circular 1756 y el manual de operaciones para el control del orden público sí regula la forma cómo debe hacerse uso de la escopeta antidisturbios en el entendido que se trata de una forma particularizada de uso de la fuerza y ese uso de la fuerza se debe ponderar por parte del usuario profesional en una policía cuya función es dar eficacia al derecho, un oficial, un personal de nombramiento supremo debe ponderar las circunstancias de necesidad y de proporcionalidad. Llama la atención también, a propósito de la colección de normas que nos trae la defensa, esta cita que se hace en torno a que el único habilitado para interpretar las normas de carácter administrativo es la Contraloría General de la República. Pareciera ser que se pretende dar un alcance extensivo, incluso a la judicatura penal, de una disposición que tiene por finalidad establecer ciertas competencias y particularmente las interpretaciones vinculantes que

puede realizar la Contraloría General de la República en relación con el alcance de las normas administrativas respecto de los fiscalizados. Este argumento sería como señalar que las facultades que el Código Tributario le otorga al Director del Servicio de Impuestos Internos para interpretar con carácter obligatorio las disposiciones tributarias impedirían a un Tribunal de juicio oral en lo penal, conociendo acerca de un delito tributario, interpretar el alcance de las disposiciones del Decreto Ley 825 o del Decreto Ley 824 cuando se trate de juzgar un delito del artículo 97, número 4, inciso primero o inciso segundo. Este argumento simplemente no tiene basamento.

Señaló el señor defensor que no se habría establecido, lo señaló nuevamente haciendo una pregunta, nos dice ¿por qué querría el acusado herir a Ettien? Y lo liga a cuál sería entonces esta supuesta finalidad de castigo. Sobre el particular, la interpretación en torno a la distinción entre el delito de tortura y el delito de apremios ilegítimos y otros tratos crueles inhumanos o degradantes es una regla de subsidiariedad expresa a la que se someten los delitos de apremios ilegítimos en relación con el delito de tortura. La jurisprudencia ha señalado que alguna de las finalidades descritas en el artículo 150 letra A son tributarias también a la configuración del delito de tortura, pero no se requieren como un elemento subjetivo especial para el caso de los apremios ilegítimos. Es decir, constituiría de alguna forma otro elemento diferenciador entre ambos tipos penales y esto queda plasmado entre otros fallos en la causa Rol 451-2022 de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Puerto Montt, de 22 de agosto de 2022, donde se pronuncia en el considerando sexto en relación a este punto y en el mismo sentido, la I. Corte de Apelaciones de San Miguel en el Rol 1645-2022, sentencia de 8 de agosto del 2022 razona la Corte además en el mismo sentido. Finalmente, la Fiscalía ratifica sus peticiones originales plasmadas en el alegato de clausura en el sentido de la condena del acusado.

A su turno, haciendo uso de su **derecho a réplica, la Querellante Consejo de Defensa del Estado**, señaló que hace evidentemente propio lo ya señalado por el Ministerio Público en sus réplicas y, asimismo, hace algunas otras precisiones en torno a las estas últimas alegaciones realizadas por la defensa. En primer lugar, en relación a la jurisprudencia citada recientemente por la defensa en este caso, por el abogado Bascur, solicita que se desestime la referida a la Excm. Corte Suprema en relación a los autos 36.650-2017. En realidad se refiere a un conflicto entre empresas de transporte y la SEREMI de Transporte de Coquimbo. Y el considerando séptimo de dicha sentencia permite entender por qué debe ser desestimado. Lo relevante es que este acto administrativo no es una disposición que contenga instrucciones entregadas únicamente a los funcionarios del servicio, y aquí está lo relevante, sino que fue emitida y dirigida a un determinado grupo de sujetos ajenos a la Administración con pretensiones de vigencia y aplicación general. Allí radica la esencia. La destinación a sujetos ajenos a la Administración Pública, a diferencia de lo que ocurre en este caso en que la normativa que debía cumplir el Comandante Crespo estaba destinada a funcionarios de Carabineros. De esta manera no es un caso análogo que deba considerarse y asimismo en relación al dictamen 61.387 de la Contraloría General de la República del 3 de octubre del 2012, éste en realidad se refiere a un pronunciamiento que ratifica de hecho la eliminación por mala conducta de un funcionario de Carabineros. Ahora bien, en cuanto a otras alegaciones planteadas por la defensa, a lo largo de la apertura, de la clausura y del juicio, éstas ratifican las alegaciones que hizo el Consejo de Defensa del Estado en su clausura respecto a las técnicas de neutralización que se han hecho por parte de su contraparte.

Se ha insistido en que estas conductas no son constitutivas de delito, pero asimismo se intentan desviar el foco de atención. Nuevamente nosotros vamos a citar a Artaza y Galleguillos, quienes nos indican que es importante destacar que los empleos de las racionalizaciones no son uniformes ni excluyentes entre sí, por lo que pueden variar con el paso del tiempo, ser utilizadas en distintos grados y combinadas entre sí. Y ahora último, en

especial en las alegaciones realizadas ayer, nos encontramos en el uso de estas herramientas en distintos grados y combinaciones. Por ejemplo, cuando la defensa plantea quién estaba cometiendo un ilícito al tribunal ¿qué es lo que intenta hacer con esto la defensa? La respuesta: No debemos olvidar quién es la víctima y quién es el acusado. La víctima es Ettien Gutiérrez, el acusado es Claudio Fernando Crespo Guzmán. Esos son los hechos. ¿Quién es el que resultó lesionado? ¿Quién es el que tuvo que estar intubado dos días? ¿A quién le tomaron una foto mientras tenía su rostro deformado en el SAR La Pincoya? ¿Quién tenía incluso un perdigón alojado en su rostro por un disparo que fue efectuado casi a quemarropa? No fue el comandante Crespo, fue Ettien Gutiérrez. ¿Y quién fue el autor de ese disparo? Claudio Crespo Guzmán. Con esto la defensa intenta replicar nuevamente la técnica de negación de la víctima como una técnica de neutralización. A la pregunta de la defensa ¿quién estaba a las 2:30 atacando a Carabineros, encendiendo fogatas en una manifestación ilícita violenta? La defensa en este caso incluso olvida que don Ettien Gutiérrez nunca encendió una fogata. Sin perjuicio de esto ¿acaso eso justifica un disparo a quemarropa en la cabeza? Don Claudio Crespo debía seguir los protocolos e instrucciones que había dado el alto mando de la institución y los ignoró. Nuevamente otro ejemplo de técnica de neutralización de negación. La defensa intenta replicar nuevamente la técnica de negación de la víctima en el que la participación de don Ettien Gutiérrez en desórdenes públicos, los que no son desconocidos por él, justificaría que hubiese sido lesionado. A la pregunta de la defensa ¿quién estaba en la inmediatez del lugar que estaba siendo robado? En este caso ¿acaso de nuevo la defensa al fin reconoce que el lugar que fue robado fue la oficina la Omil? A la pregunta de la defensa ¿quién estaba encapuchado y tomando alcohol y alterado de percepción de la realidad? ¿Gutiérrez o Crespo? Y ahora mismo también escuchamos alusiones a que don Ettien había consumido droga. Y esto a juicio del Consejo Penal es preocupante, puesto que creemos que este es el caso más flagrante de aplicación de la técnica de neutralización de negación de la víctima. Si la defensa intentó acreditar que Ettien Gutiérrez tenía alterada su percepción de la realidad, en ningún caso existe prueba que lo acredite.

El tribunal percibió personalmente la declaración de don Ettien Gutiérrez y bajo ningún caso pareció ser una persona con alteración de la percepción de la realidad, lo que incluso fue confirmado en su relato y en las preguntas realizadas tanto en examen como en contra examen por la perito Alejandra Rodríguez y asimismo, con esa pregunta retórica la defensa introduce elementos de la metáfora del “Edger” al comparar a Ettien Gutiérrez con todos estos aspectos negativos, con el consumo de alcohol y de drogas, con el Comandante Crespo, quien aparentemente tendría un comportamiento intachable y del que aparentemente la víctima debería estar agradecida. Por cierto, el buen comportamiento en la hoja de vida del Comandante Crespo en caso alguno obsta a que haya cometido un delito el 30 de marzo del 2018.

Respecto a la pregunta de la defensa de a quién realmente le interesaba alejarse del lugar donde se robaron computadores y otras especies, pese a que en las exposiciones que realizó la defensa, en las que intentaron negar que a Ettien Gutiérrez se le quisiera imputar una participación en el robo mediante la negación de la víctima, se intenta justificar el actuar ilícito de Claudio Crespo Guzmán. ¿De qué manera? Deslizándose respecto de Ettien una supuesta participación en el robo que por cierto ya sabemos que no pasó en el lugar en que se indica en la coartada construida por su defensa. También siguiendo a Artaza y Galleguillos, las tácticas de racionalización recientemente descritas no son más que herramientas que pueden ser usadas para la justificación de prácticas contra la ética, resultando en desastrosas consecuencias para la sociedad y eventualmente para la organización misma. Si en el ejercicio de nuestra función los funcionarios públicos entregamos información incorrecta o inequívoca, los resultados ya pueden ser indeseables y perniciosos. Con mayor razón cuando un funcionario

público, obligado legal y reglamentariamente a ser veraz, entrega información falsa, mendaz, espuria para su propio provecho. Coincidiendo con la afirmación ya señalada de los profesores Artaza y Galleguillos, las consecuencias para nuestra sociedad y para la institución de Carabineros de conductas como las desplegadas por el acusado Crespo, pueden ser desastrosas. Asimismo, respecto a la supuesta irregularidad de los equipos investigadores y de fiscales, cita otra afirmación de la defensa: Claudio Crespo tiene un equipo ad-hoc que lo persigue penalmente. Citada en la jornada de ayer. Esa frase afirmada por la defensa refleja cómo ésta insiste en aplicar técnicas de neutralización y en este caso ya nos estamos refiriendo a la condena a los condenadores. Siguiendo en este caso ya los profesores y sociólogos Glesham Sykes y David Matza la validez de este punto de vista no es demasiado importante, ya que su función consiste en dar vuelta o desviar las sanciones negativas que conlleva la violación de las normas. El delincuente en realidad cambia el tema de conversación en el diálogo entre sus propios impulsos de desviación y las reacciones de los otros y al atacar a los otros "lo malo" de su propio comportamiento se reprime o se pierde de vista con mayor facilidad. Esto lo escribieron hace ya más de 70 años.

De esta manera, intentando sembrar la duda respecto a las circunstancias en que el equipo de fiscales y de la PDI investigaron este caso, la defensa intenta desviar el enfoque y apartar los ojos de dónde debe enfocarse la prueba rendida y los hechos efectivamente acreditados en virtud de ésta. De todas maneras, este es un punto que fue aclarado por la propia prueba de la defensa: el testigo fiscal José Morales, quien nos explicó que esto no es anómalo y ratifica que la investigación de un mismo fiscal respecto de un mismo imputado es algo normal que sucede en el Ministerio Público. Lo que por cierto asimismo confirma lo ya señalado por la prueba testimonial rendida por los acusadores. De esta manera, los esfuerzos realizados por la defensa de distraer el foco de atención en lo realmente relevante no pueden prosperar y son estériles. Todo lo anterior en virtud de la prueba rendida en juicio. Asimismo respecto a las argumentaciones referidas a la existencia de un cuasidelito la defensa también planteó otras preguntas ¿Si Claudio Crespo obró de forma diversa el estándar establecido para el rol? A diferencia de lo que afirma la defensa, don Claudio Crespo no obró conforme al rol establecido. No se adecuó a la Lex Artis. No había ni hipótesis ni regresión nivel 4, 5, 3, ni bajo ningún caso se adecuó a los reglamentos y protocolos vigentes para Carabineros. Respecto a las alegaciones de que el sumario administrativo exoneró de cualquier responsabilidad a Claudio Crespo Guzmán, el sumario sí lo exoneró. Pero esto con las deficiencias que el Consejo pudo constatar en el sumario. Con las declaraciones calcadas, idénticas de los tripulantes del J031, sin los peritajes médicos planimétricos, fotográficos y balísticos que acá sí se rindieron. Sin todas las declaraciones que se han podido escuchar acá, incluida la de la víctima y la del testigo presencial Nicolás López. Y asimismo respecto de estas deficiencias que se detectaron en el sumario administrativo, es tan patente que en la página 147 del PDF en el sumario se establece que don Ettien Gutiérrez resultó herido por un perdigón de goma, tuvimos acá a la perito de la defensa contando por lo menos 10 heridas. Respecto a la pregunta de cómo acredita el Ministerio Público que se infringieron los estándares de uso de la fuerza, si esto fue objeto ya previamente de análisis por el sumario, el Ministerio Público tanto en la clausura como en sus réplicas dio un detallado análisis.

Respecto de encontrarse en una situación limítrofe y que eso habría motivado el disparo, se acreditó en un juicio, en primer lugar, que el disparo fue en República de Panamá con camino El Bosque de Santiago, que no cabía ningún tipo de reacción conforme al nivel 4, 5, inclusive podríamos decir 3, de agresión, que no hubo ningún tipo de agresión a personal de Carabineros, sea de infantería, sea tripulando un Sprinter, sea tripulando un PTR de ningún tipo ni por la víctima Ettien Gutiérrez ni por Nicolás López ni por nadie. Se trata de un disparo que nunca debió realizarse y por lo mismo debe ser condenado conforme al acápite señalada en la acusación presentada por

el Ministerio Público, junto con los demás capítulos que componen las solicitudes de pena realizadas por el Consejo de Defensa del Estado.

A su turno, haciendo uso de su **derecho a réplica, la Querellante por la víctima**, señaló que evacuó su respectiva réplica indicando que su parte desea constatar al menos seis puntos que considera relevante ofrecer desde esta perspectiva. En primer lugar ¿de qué no se hizo cargo la defensa en su alegato de clausura? No hubo ninguna explicación en que diera cuenta de por qué el acusado ocultó información a la Fiscalía, particularmente el oficio 235, firmado por el mismo acusado que está en la prueba documental número 2 del Ministerio Público, donde ofrece una lista seleccionada de funcionarios omitiendo, por supuesto, en la parte de la sección 19 a, entre ellos, Cancino y Candia y donde envía un protocolo distinto que el que envía al sumario administrativo que fue solicitado y que no fue enviado por Carabineros. Incluso el testigo Lizama le respondió a la defensa que sí estaba solicitado. Las falencias del sumario quedaron expuestas en el examen que se hizo durante el juicio. Pero, además, ¿dónde está la explicación de la defensa a propósito del perdigón y la lesión de Ettien en el centro el labio y en la comisura? Ya se refirió el Ministerio Público respecto del compromiso en toda la zona media de la víctima. Finalmente sobre este punto en toda la exposición de la defensa no hay ninguna explicación de por qué de pronto el lugar más seguro no era la Comisaría.

La defensa en segundo lugar pretende presentar que la falta de visibilidad a un metro en el ejercicio de Los Álamos probaría una tesis exculpatoria, que el disparo no sería doloso. Entonces ¿por qué Ettien estaría al instante del disparo fuera de la vista del acusado? Sin embargo lo que omite la defensa es el contexto en que ocurrieron los hechos. El acusado sólo vio a dos personas corriendo en la cercanía del carro: Nicolás y Ettien, entonces sí vio a Ettien corriendo en estas cercanías y en ese momento sí disparó conociendo que Ettien estaba ahí. Lo relevante aquí es tiempo y espacio. Lo constatamos durante todo el juicio. Instante en que percutió el disparo a Ettien, lo cierto es que sí sabía dónde estaba y apuntó hacia ese lugar cual pretensión de cazador. Este tipo de disparo permite constatar el uso doloso de la escopeta antidisturbios. Las heridas de Ettien aquí también hablaron en juicio.

En un tercer punto en cuanto al tema de que la investigación estaba cerrada, señalado por la defensa. Este querellante representa a la víctima desde junio del 2018 y con claridad pueden decir que la aprobación del fiscal regional del cierre de la investigación no estaba al momento de la audiencia de reapertura. Y aunque así fuera, la investigación no estaba agotada. Se realizó el control jurisdiccional efectivo al que ya han hecho referencia, se reabrió por diligencias sustantivas que no se habían realizado. Un protocolo de Estambul completo, una fijación planimétrica fotográfica, declaraciones de testigos omitidos por el acusado de la sección 19 y ya estaba reabierta cuando la causa fue reasignada al interior de la fiscalía. Pero, además, la defensa levanta como el fiscal primario a José Morales. Pero lo cierto es que la declaración como imputado la solicita el fiscal Fernando Donoso Rosellot, quien es con quien se contacta el acusado en la llamada de teléfono que revisaron en juicio y que ante la situación de los hechos descritos, quedaron claras sospechas del despliegue del acusado y pidió la mayoría de las diligencias iniciales, como también lo refirió el propio testigo José Morales.

En cuarto lugar. Lo que revela el alegato de la defensa es que el acusado y la defensa consideran que Ettien sería el imputado, develando con ello el verdadero sesgo de la defensa de tratar a la víctima como tal. Tal como advirtió esta parte en su alegato de apertura y que además ha querido dejar planteado soterradamente la defensa en el juicio que la víctima prácticamente se lo buscó o se lo merece y con prácticas de negacionismo, con específica invisibilización y desprecio a la víctima, una víctima pobre que no pudo estar presente en esta jornada

por razones y exigencias laborales que este mismo tribunal pudo constatar al momento en que prestó la declaración.

En quinto lugar, cuando la defensa cuestiona quién habría tenido mejor percepción de la realidad, consta en la ficha clínica e inclusive fue explicado por su propia perito médica Carmen Cerda, que la víctima estaba con Glasgow 15. Es decir, el nivel más alto de conciencia y lucidez. Y los elementos que busca desvirtuar el testimonio de Ettien y de Nicolás, sólo demuestran que en principio y en primer lugar, la víctima no ha mentado, sino que sólo entrega los antecedentes reales del contexto. Respecto al testigo Nicolás López y las eventuales imprecisiones tangenciales en su testimonio, el mismo testigo señaló lo nervioso que se pone después de estos hechos cuando hay funcionarios policiales y que como ha crecido y madurado, eso le ha permitido poder expresar mejor sus palabras.

En sexto lugar, la defensa no logró explicar nada respecto de los tiempos fijados por el registro objetivo que vimos en juicio. La parte acusadora ahora desmintió dos veces al acusado en razón de los momentos en que éste no pudo sostener, primero, que al momento inicial de los hechos estaba comunicándose con la fiscalía y en segundo lugar, que estaba dando cuenta al mando. La querellante en su alegato de clausura explicó el contexto ocultativo que desplegó el acusado. A las 3:29 todavía comando y control no tenía información de la víctima. A las 3:49 se decide enviar al asesor jurídico. Y recién a las 5:52 se comunica con la Fiscalía. Tiempo suficiente y herramientas suficientes para ocultar la circunstancia del delito. Es por lo anterior que insiste en una sentencia condenatoria.

A su turno, haciendo uso de su **derecho a réplica, la Querellante por el INDH**, señaló en primer lugar, se pliega a lo sostenido por el Ministerio Público. Hace presente, con todo, las siguientes consideraciones. Se ha puesto de relieve que aquí existiría que el acusado habría actuado conforme a las reglas del uso de la fuerza, que se habría actuado conforme a derecho disparando desde la tronera de un vehículo policial, en este caso el J031, y que habría estado en la hipótesis que lo habilitaba para hacerlo. Entonces se pregunta la defensa cuál sería la norma infligida porque, al igual como trata de trasladar los hechos a un lugar en el que no ocurrieron –esto es, no en la esquina de República de Panamá con calle Camino al Bosque digamos-. Aquí la norma infligida es una norma penal, no una norma digamos administrativa solamente que no tiene implicancia para efectos de tipificar o más bien regular este tipo de delitos en nuestra legislación interna, pero es una norma penal. ¿Por qué por qué entendemos que es una norma penal? No es una cuestión meramente retórica, sino que tiene que ver con el principio de lesividad, también con la fragmentariedad. Deben sancionarse los casos más graves o el derecho penal en este caso debe ser utilizado por el sistema para efectos de investigar y sancionar los hechos más graves. Por todas las argumentaciones y atendida también incluso la calificación jurídica que hace la Querellante respecto de las lesiones que fueron provocadas a Ettien y además, por la calificación jurídica que da la querellante, que va por la víctima, que es de tortura, entiende que estos hechos evidentemente son graves. ¿Y por qué esto también traspasa el umbral de lo que podría ser en este caso una infracción meramente administrativa y tiene consecuencias penales? Porque, tal como se acreditó con distintos peritos, el señor Jorge Linares, la señora Alejandra Miranda, incluso como fue refrendado también en cuanto a la forma o a cómo se presentaban las lesiones de la víctima con peritos, como el señor Rodrigo Bustamante, aquí lo que hay que tener en consideración es el bien jurídico protegido. Y el bien jurídico protegido acá es la integridad moral. Es decir, aquella que va a proteger la dignidad la humanidad, la honra de una persona. Atendida la forma cómo se acreditó que ocurrió el hecho, cómo se ejecutó el disparo por parte del acusado, que fue realizado con un arma no letal, de fuego no letal, a corta distancia en el lugar donde se



ha señalado, atendida las consideraciones que se tuvieron como suficientemente relevantes para el derecho penal, lo son también para que este tribunal diga una sentencia. Por otra parte, también se relacionaba con lo anterior y con el tipo mismo de apremios ilegítimos y todas las normas que regula el título respectivo. Se aludió al documento número 2 del Ministerio Público del auto de apertura y que tiene que ver con la circular 1756, cosa a la que se refirió al Ministerio Público, recalca que ésta no es una sentencia. No es una situación que debe ser juzgada, sí debe tenerse en cuenta el contexto, pero no es una cuestión que debe ser juzgada de manera genérica, tal como lo estableció en los partes policiales en su momento de manera genérica, sin individualizar quiénes eran las personas que lanzaban piedras. No se imputa una conducta determinada a la víctima para efectos de imputarle desórdenes. En el momento cuando se percute o cuando se dispara el proyectil por parte del acusado no existía una alteración al orden público que hiciera que los Carabineros presentes en pasaje República de Panamá con calle Camino al Bosque se vieran sobrepasados por la violencia de la manifestación o en este caso de la conducta misma de Ettien Gutiérrez y también de Nicolás Díaz, quienes pasaban en frente del J031 el día del hecho. La manera de proceder del acusado frente a una situación que no representaba peligro alguno para la integridad de estas personas se trató de fundamentar o de pretextar a través de una amenaza y esta amenaza que habría ocurrido en ese momento no fue ni seria ni verosímil porque la víctima no portaba armas ni elementos incendiarios ni ningún otro tipo de elementos. Por lo tanto, esto constituye un uso abusivo de la fuerza, cosa que ya también fue desarrollada. Se evidenció que la intención de utilizar el armamento por parte del acusado no fue conforme a su naturaleza y finalidad. Atendido este mismo momento y entendiendo que hay que ver estos distintos niveles agresión para el uso de la fuerza y aquí, también, plegándonos a los postulados de la Querellante que va por la víctima, en este caso había incluso argumentos para establecer que se trataba de un nivel 3 de resistencia, en tanto existe una oposición a la fiscalización que se manifestaba mediante intentos de evasión solamente. Esas consideraciones para efectos de tener por determinado el momento del disparo y cómo esto se produce, es el momento que debe juzgar el tribunal para los efectos de determinar el hecho punible. Y por último, aquí también en relación a la jurisprudencia que fue citada por la defensa el día de hoy, y específicamente por el fallo cuyo RIT es el 112-2022 del Tribunal de Juicio Oral de Talagante, que es un fallo de mayoría, es cierto fue recurrido de nulidad por el Instituto Nacional del Derecho Humano y por el Ministerio Público y que no se declaró nulo, pero sí existe un voto de minoría de la magistrada Alejandra Chacón Plaza que en su correcta argumentación, tuvo por establecida la existencia de los delitos de apremio y el delito incluso de falsificación de instrumento público, cuestión que si bien el INDH no presentó acusación particular al respecto, es una cuestión que viene a teñir también o a manchar los antecedentes que puedan haberse tenido en cuenta para efectos de sostener la imputación de los otros delitos, como en este caso el delito de apremios. Por esas consideraciones y porque las alegaciones de la defensa son incorrectas y deben ser rechazadas, es que insiste en la solicitud de pena y en las consideraciones hechas tanto en clausura como en la acusación por parte de este interviniente.

Finalmente, **la defensa haciendo uso de su derecho a réplica**, señaló que, en primer lugar, hay una observación de la fiscalía respecto a los errores del Ministerio Público en relación a lo que expuso la defensa sobre el sitio de suceso, las evidencias a la fijación a las cámaras, etc. y la respuesta de la fiscalía es sorprendente. La fiscalía remite al artículo 83 y le atribuye la responsabilidad al imputado de hacer su propia investigación. Eso realmente es inaceptable. El acusado tuvo la calidad de imputado desde el primer día. De hecho, se le apercibió por el artículo 26 y se le tomó declaración en calidad de imputado en el primer día. O sea lo que plantea la fiscalía es que ahora los imputados tienen que realizar las investigaciones de la fiscalía. Eso es inaceptable, hay un error

objetivo en la investigación. Es que el Ministerio Público no desplegó todo lo que debió haber desplegado el día de los hechos con equipos especializados, con laboratorios especializados y levantar toda la evidencia que falta. No es responsabilidad del imputado hacer su propia investigación.

El segundo punto que levanta la fiscalía es respecto a esta situación de violencia continua que año tras año se repite en determinados sectores y señala que no existe un estado permanente de riesgo para que siempre se utilice la escopeta antidisturbios, que hay que referirse a un momento concreto y que la escala no necesariamente siempre es lineal y ascendente. Bueno, primero hay que explicar que esta escala está pensada en una situación del día a día normal habitual, pero las áreas críticas, que es lo relevante, que es donde ocurre esta situación, las áreas críticas tienen por sí solas un nivel de riesgo totalmente distinto a las situaciones normales, por eso intervienen sólo los funcionarios y los Carabineros de Fuerzas Especiales, no intervienen los Carabineros territoriales, solamente Carabineros dedicados al control del orden público. Esto es muy relevante, porque evidentemente al ingresar a las zonas críticas se parte con un nivel de riesgo que es alto, siempre, lamentablemente, no es que algunos días no y otras veces sí. Siempre en los días de las fechas denominadas emblemáticas o comunitarias. Siempre en las zonas complejas. Siempre se parte con un nivel de riesgo que es alto y va a ir subiendo o bajando, es posible, pero siempre va a ser un nivel de riesgo alto para los funcionarios que concurren ahí. Y por eso solamente concurren funcionarios especializados. Por eso de hecho dentro de los mismos funcionarios especializados no operan siempre de la misma forma. Es decir la infantería no opera hasta que pueda estabilizarse de alguna forma con los carros blindados el lugar donde se está interviniendo.

En cuanto al tema de que la sección se encontraba a resguardo porque el Capitán Rivera lo había ordenado, esta instrucción que da el capitán Rivera a los funcionarios de la sección no estaba o no estuvo en conocimiento del acusado. Porque esta instrucción se impartió en forma verbal a los funcionarios abriendo la puerta del J030. Otro asunto relevante en relación al riesgo. Es cosa de mirar el consumo de munición que está también en los medios de prueba en el sumario administrativo particularmente. El consumo del J030. El consumo de municiones del J030 dice 30 cartuchos de 37 milímetros, 6 cartuchos de 12 milímetros Super Sock, 2 cartuchos de 37 milímetros Super Sock y 20 kilos de polvo CS. El J030 siempre se mantuvo en el mismo sector. O sea no nos estamos refiriendo a otro carro, a otro sector o a otra comuna. Nos estamos refiriendo específicamente al J del capitán Rivera. El Capitán Rivera también interpretó el mismo nivel de riesgo que interpretó el jefe -que era el jefe del J030- del J031. Y hago esta comparación también para compararlo con otra zona de riesgo. Cóndor 29, que se encontraba en la población La Victoria y también Huechuraba, también lo pueden ver respecto al consumo. Cóndor 29 tiene un consumo de 7 cartuchos Super Sock, 6 cartuchos de perdigón de 12 milímetros, 14 cartuchos de 37 milímetros, 4 de 37 milímetros Super Sock, 4 granadas de mano y 10 kilos de polvo CS. Es decir, el carro que estuvo en Huechuraba y estuvo en La Victoria también interpretó lo mismo del J030 y también el mismo nivel de riesgo que el J031, que son datos objetivos que podemos obtener de la prueba de rendida en juicio respecto al riesgo. En este punto, evidentemente es una zona riesgosa. Riesgoso para los funcionarios operar ahí.

El tercer punto que tocó la fiscalía es respecto al robo de la Omil y lo que señaló el acusado respecto a lo que había señalado Juan Vildo y trata la fiscalía de separar los actos. El acusado Crespo, así como vio solamente a Ettien lanzando piedras, pero no lo ve robando las tablas del forado, no vio el robo de la Omil y nunca ha dicho que vio el robo de la Omil que estaba al frente. Lo que sí está claro es que estaban robando dependencias municipales. Uno, la del edificio que estaba en construcción, porque se hizo un forado y se sacaron tablas. El acusado señala que venían saliendo personas desde el interior. ¿Qué elementos se robaron en ese edificio en construcción? No lo

sabemos. No lo sabemos porque no se investigó. Seguramente se robaron tablas. Hubo otros materiales de construcción. ¿Qué se robaron de la Omil? Sabemos que se robaron computadores. Y esto ocurrió en forma simultánea. Bueno, la única prueba directa que tenemos de que esto ocurrió más o menos en forma simultánea es una declaración súper importante que es la declaración de José Padilla, que no estaba con el acusado. Él estaba al otro lado y pasó por la izquierda. ¿Qué es lo que dice? Que veía personas que salían, que venían de otro forado desde el lado izquierdo, es decir desde la Omil. Es decir todos estos saqueos a las dos dependencias, una frente a la otra, estaban ocurriendo de forma simultánea. Pero el llamado telefónico de Iván Álvarez, que está registrado en el registro del parte, se refiere al perímetro norte y señala la pared de OSB. De hecho, habla de la pared perimetral. ¿De qué número? De Premio Nobel 5555, que corresponde al edificio consistorial que estaba en construcción y que por el lado de avenida El Bosque correspondería al 492, de acuerdo a la información que le entregó el personal territorial que trabaja en la 54 Comisaría cuando estaban redactando el parte al acusado y a la patrulla que no era del sector. Por lo tanto, en el punto 4 y referido a esto mismo de que no se probó en el juicio que avenida El Bosque 492 correspondía a la numeración de la Municipalidad y, lo peor, la fiscalía vuelve a cometer el mismo error. Google Maps le da otra dirección. Si lo relevante en un juicio es determinar si los testigos los registros se están refiriendo al mismo lugar y obviamente para estos efectos y para claridad del tribunal avenida El Bosque de Santiago 492 -que quedó registrado el lugar donde habrían ocurrido los hechos de acuerdo a la información del personal territorial que trabaja ahí- correspondería al muro perimetral norte de Premio Nobel 5555 y se refiere al edificio consistorial que estaba en construcción. Es un hecho relevante la verdad que si fuera 403 creo que no tiene ninguna relevancia, porque el tribunal entendió que se refería al edificio consistorial en construcción.

En el punto quinto, la fiscalía hace un llamado al tribunal a que se pondere la prueba de rendida existente e hizo una alusión a Cristian Riego y a Mauricio Duce respecto a la teoría de los cabos sueltos. Esto es muy relevante, muy interesante. El término cabos sueltos es un término marineró y de hecho los cabos, en general el término cabo es un término náutico y se diferencian por materiales, uso, forma y trenzado y por lo tanto hay diferentes tipos de cabos y los cabos más relevantes son los ovenques y los estay. ¿Qué son estos cabos? Son cabos gruesos que sostienen el palo principal de una embarcación. Por eso no hay que dejar cabos sueltos. Porque cuando los cabos están sueltos y son los cabos principales, en este caso los ovenques o el estay, no es sostenible la embarcación y por lo tanto la embarcación no puede navegar. Aquí no se trata de dudas marginales sino que se trata de cabos principales o gruesos que fueron omitidos en la investigación. No es relevante que en el alegato de clausura de la defensa haya señalado que Villarroel era el chofer del mayor Mayer, que resulta que era el tripulante. Eso es una información o una duda marginal y no relevante. Además que esa prueba sí fue rendida y el tribunal sabe perfectamente que es el tripulante. Pero sí es un cabo relevante o importante la circunstancia, por ejemplo, de que no se haya entrevistado a Ricardo Díaz durante toda la investigación. Sí es un cabo relevante el que no hayan llevado a ningún funcionario de Carabineros al sitio del suceso con excusas baratas, para poder determinar dónde está el suceso, dónde estaban ubicados, para evaluar el riesgo. Y dos, cuál era la visión que podían tener esos funcionarios de la sección. El tribunal pudo ver la fotografía y también lo que señaló el planimétrico, que desde Premio Nobel hasta por avenida El Bosque hacia el oriente no es posible visualizar el pasaje Panamá. Dice el defensor que ha estado en el lugar unas cuatro o cinco veces recorriendo todo el sector y no se ve absolutamente nada, no se ve absolutamente nada por la obstrucción de los árboles y estructuras que se encuentran en el lugar y además porque hay una diferencia de altura entre la vereda norte y la vereda sur. Está más hundida la vereda sur. Por lo tanto, la fiscalía ha dejado elementos relevantes sueltos, como por ejemplo tratar de sostener que el acusado

abrió la puerta, pero sin verificar la altura de la puerta del J, sin tener en consideración el peso del J, sin tener en consideración el mecanismo de apertura de la puerta, el mecanismo de apertura de la tronera o el marco de la puerta, son elementos gravitantes importantes para sostener cualquier teoría. En este punto dijo “bueno los vecinos no tuvieron conocimiento de alguno de estos hechos y tampoco vieron vehículos blindados”. Pero con mayor razón la fiscalía debería decir “vaya, lo que me está diciendo la víctima y su amigo el señor Nicolás López, no me lo ratifica ningún vecino que vive aquí”. De hecho, la defensa preguntó a una de las vecinas si ya habían puesto las cámaras de seguridad en el pasaje después de estos hechos, porque todos los vecinos se juntaron en el lugar, instalaron cámaras en todo el pasaje, en todo el pasaje se pusieron cámaras de seguridad ahora y fue por este hecho. Porque ninguno de los vecinos supo que se había efectuado un disparo en esa esquina y por eso, la ausencia de este cabo que sostiene el mástil del vecino de la casa afectada por el disparo es absolutamente llamativo ¿Qué testigo más importante para el caso que el de la casa afectada y que le hubiera podido decir al tribunal que: “sí, esa noche dispararon en contra de mi casa ¿cómo no lo voy a escuchar si yo estoy ahí, si toda mi familia estaba ahí?” Y eso no ocurrió.

Por eso la importancia también de Ricardo Díaz. Ricardo Díaz podría haberle dicho al tribunal “sí, a mí me detuvieron solo, me detuvieron en otro lado, en otro carro”. Ahora no se sabe cuál carro sería. Por lo tanto esas dos versiones también son incompatibles.

Las imprecisiones de la acusación que anotó la defensa como punto 7, la fiscal dice sí es real. Bueno sí, obvio, es real, la fiscal cita como ejemplo el error en las calles y también las omisiones dice respecto a la detención de Nicolás López. Dice que no son hechos nucleares ni centrales pero se olvida del principio de congruencia. No basta con tener el elemento central como señala ella sino que también los elementos accesorios que le dan un relato a la historia. Por lo tanto la omisión en la acusación de las circunstancias por las cuales llega por ejemplo Claudio Crespo es fundamental. Pero no solamente por qué llega a la comuna de Huechuraba, que es lo que trató de relevar con mencionar el sumario administrativo. Lo más importante no es eso. Es porque se omite todo el capítulo de la concurrencia a la Municipalidad por un llamado de auxilio porque estaban saqueando a la Municipalidad, porque está ese vacío, cuando ha sido parte central de la discusión del juicio y todos los testigos ratificaron ese hecho. De hecho no hay nadie que no haya ratificado ese hecho y son testigos de la propia fiscalía. Este fue un tema que incluso el juez presidente tocó en la reunión con la fiscalía y relativo al principio de congruencia. Lo que dice la acusación es lo siguiente: “Por su parte Nicolás López Hernández fue interceptado por el costado izquierdo del vehículo por uno de sus ocupantes, quien con un golpe de pie en su espalda lo hace caer para reducirlo. Momento en el que estando ya reducido escucha el disparo descrito”. En este punto, cuando se estaba haciendo el contra examen intervino el juez presidente. Para aclarar, “se bajó el piloto y el copiloto, ambas puertas abiertas, se abalanzó, el que se abalanzó fue el piloto”. Pero después dice: “viene otro zorrillo. Se bajaron dos personas más a pegarle. En total le pegaron tres personas. Las otras dos personas venían del otro zorrillo”. Eso no está en la acusación y eso le resta también absoluta credibilidad al relato de Nicolás López. No está en la acusación. Fue un punto finalmente que se hizo, un punto de la ley que fue pacífico. O sea, no es que la defensa lo haya inventado, sino que lo dijo efectivamente Nicolás López acá.

En el número 8 la fiscalía señaló que pidieron el sumario administrativo. Arévalo y Lizama vinieron acá y dijeron: “nosotros pedimos el sumario administrativo pero no llegó”. Esa fue la respuesta y eso es lo que ha señalado en su réplica del Ministerio Público. O sea, si se necesita algo para la investigación y no le contestan al Ministerio Público o no lo puede obtener, ¿no sigue investigando o no lo recaba si esto es relevante? Bueno, resultó

que el sumario administrativo era tremendamente relevante. El tribunal pudo ver cómo el Ministerio Público utilizó la prueba de la defensa a diestra y siniestra. O sea eso demuestra la carencia investigativa, la pobreza de la investigación para tener que usar la prueba de la defensa para poder imputar cosas ¿Era relevante el sumario administrativo? Por supuesto que era muy relevante.

En el punto nueve, nuevamente la fiscalía insiste respecto a la declaración del acusado y en este mapa de Google Maps con el triángulo y el círculo y en que el acusado en teoría no habría sido preciso. Al respecto la defensa indica que no insistirá en este punto porque –señala- hizo lectura textual de lo que señaló el acusado a la Fiscalía y la verdad es que el fiscal y el asistente que le toman la declaración también lo interpretan como la defensa, lo que significa que ellos no tuvieron ninguna confusión, porque no la hay en la declaración, en cuanto a que el señor Crespo estaba señalando dos plazoletas distintas. Porque claramente cuando señala que está al lado derecho la plazoleta no puede estar al frente. Y cuando dice que tiene ángulo y visión hacia la plazoleta que está al lado derecho, igual que el forado, no puede referirse al bandejón central de avenida El Bosque, porque si no, habría dicho “mire, no, él estaba en el bandejón central que está en la avenida El Bosque”. No, él dijo que era una plazoleta que estaba al lado derecho y la precisa con metros de distancia desde el forado y con metros de distancia desde el J. O sea más precisión no se le puede pedir a una persona que está declarando y que de hecho de acuerdo al peritaje planimétrico, más encima calzan respecto a la ubicación.

En el punto 10 la fiscalía vuelve a insistir con el llamado a la fiscalía, señalando que no es que quisieran decir ellos que su representado infringió la norma legal en su obligación a llamar a la fiscalía, sino que hay una contradicción entre lo que dijo y lo que aparece en el registro CAT. El acusado, la percepción que tiene a esa época, porque tenía acceso a estos registros de la hora exacta del llamado, obviamente, la percepción y la mantiene, es que recuerda que cuando llegan allá, no es que se dediquen a hacer otra cosa o se dedican a hacer el parte, llaman a la fiscalía y aquí hay algo muy relevante que está en la propia prueba documental de la fiscalía, nuevamente que contradice esta afirmación de que el acusado tuvo tiempo para exactamente cambiar el procedimiento o alterar la realidad. En la prueba documental 13 del Ministerio Público, el oficio 761 de la Jefatura de Zona Metropolitana a la fiscal Ximena Chong, de fecha 7 de julio de 2021 en el registro CAT página 9 señala que al 30 de marzo del 2018 a las 5:52 horas el Comisario de la 54, no el acusado, señala que aún no toma contacto con la fiscalía ya que no contestan los teléfonos. ¿Por qué no entrevistaron al Comisario? Está el registro, lo tenía en la fiscalía.

La fiscalía Centro Norte es una de las que tiene más procedimientos y es una de las que justamente tiene la mayor demora para atender los requerimientos policiales. Bueno, por algo la ley estableció 12 horas, porque si hubieran fijado 4 horas o 5 horas realmente los policías no podrían ordenar sus procedimientos, escribirlos y después llamar a la fiscalía para darle un procedimiento ordenado. Porque tampoco los policías pueden llamar a locas sin tener toda la documentación ordenada y poder hacer un relato al fiscal para que tome la decisión si pasar a detener a una persona, si liberarla etc. En este punto hay algo que se equivoca el abogado querellante cuando dice la víctima es la víctima. Aquí pasó algo muy particular. La víctima era imputado. Nicolás López era imputado. Ricardo Díaz era imputado. Fueron detenidos. La Fiscalía no hizo ninguna investigación respecto de ellos. No hizo ningún procedimiento. Tampoco puso término al proceso penal de alguna de las formas establecidas por la ley. Dejó la detención de esas tres personas en el aire hasta el día de hoy. Tal cual como señalé ayer tampoco se hizo nada respecto al delito de robo.

No existe una investigación paralela o una denuncia como trató de insinuar el abogado de manera paralela y distinta a esta causa respecto del robo. No hay ninguna denuncia. Nadie lo investigó. En el número 11 la fiscal se refiere al ejercicio de Los Álamos y dice la fiscal que no tuvo la finalidad de establecer la forma del disparo conforme a las versiones, sino que era una simple inspección ocular para ver en las condiciones que se pudo ejecutar el disparo para lesionar a la víctima. No sabe el defensor cuál sería la diferencia en este caso. Es decir, fueron a ver el J en el cual habían supuestamente provocado las lesiones, sentaron a una persona, de hecho, dice "representando" al imputado y pusieron a otra persona y lo dice literalmente en el informe, representando a la víctima. Es decir, estaban reconstruyendo lo que pasó el día de los hechos y como lo dice el informe, de forma natural. Nadie les ordenó nada, nadie los empujó a hacerlo de esa forma, sino que ellos con toda la investigación y con todos los antecedentes con los dos oficiales de caso, lo que hicieron fue reconstruir lo que pensaron ellos que había ocurrido. O sea, si no tiene ninguna explicación, porque lo podrían haber hecho en la puerta del piloto, lo podrían haber hecho en la puerta trasera. Claramente fueron a reconstruir lo que ellos pensaron que había ocurrido. Esto también debería llamar la atención, porque la perito Ximena González señaló que ella había hecho las pericias en el año 2019, las primeras pericias de dispersión y por lo tanto según ella tenía más o menos clara cuáles eran las distancias que podían recorrer. Pero resulta que en ese ejercicio en particular solamente lo hizo a 1,17 metro, cuando debió haberlo hecho, sabiendo ella, se supone, la posible dispersión de las postas, a 3 metros o a 5 metros. En todo caso, tal como señaló la fiscal, a mayor distancia -que es lo que cree la defensa que ocurrió, a 5 metros-, más dificultades para poder observar a la víctima, no menos, más dificultad. Pero aquí hay algo en que está equivocada la fiscal, porque en el informe número 1 del 2021, de fecha 28 de enero del 2020, en ese informe, que es el que se evacúa después de Los Álamos, no dice que el ángulo era imposible o que no era aceptable balísticamente, eso no lo dice el informe, todo lo contrario. De hecho se pudo ver la fotografía, el peritaje en Los Álamos se hizo justo así, justamente para que pudiera calzar la trayectoria o posible trayectoria de los proyectiles balísticos apuntándolo al centro del rostro del representante de la víctima, el señor Villar o Villa, pero en ningún caso en ese informe se señaló que el ángulo hacia adelante o frontal era imposible de disparar. Eso no es así. Eso aparece recién en el informe 11 del 2021, es decir, pasaron 10 informes entre medio de otros casos, que es de fecha 14 de mayo del 2021, cuando recién la perito Ximena González y después de haber hecho la reconstrucción con el J014, la versión de Ettien Gutiérrez, es donde dice que la versión de Ettien Gutiérrez no es aceptable balísticamente, porque Ettien Gutiérrez se hubiera puesto en la misma posición que el señor Villar o Villa sí habría sido aceptable balísticamente, porque ellos hicieron el ejercicio para que fuera aceptable balísticamente; el ejercicio de Los Álamos ¿Para qué iban a hacer un ejercicio que no fuera aceptable balísticamente? Es cosa de pensar con lógica. ¿Para qué iban a hacer un ejercicio que no era balísticamente aceptable? Hicieron uno que fuera balísticamente aceptable y resulta que cuando hacen la reconstrucción de la versión de Ettien se dan cuenta que lo que dice Ettien no es balísticamente aceptable. Es decir que no es correcto, que está mal la versión de Ettien, eso es lo que concluye respecto a lo que señala Ettien en la reconstrucción.

Respecto al número 12, habla de la credibilidad de la víctima Nicolás y se pregunta a su vez la fiscal por las preguntas que se hacen ellos ¿por qué doña Ximena González estando ahí con el perito médico con el jefe de la investigación, todos los peritos disponibles, fotógrafos planimétricos, no hicieron la verificación balística de Nicolás López? ¿Y qué es lo que nos dice la fiscal? Nos dice lo siguiente: Primero, porque Nicolás López no ve el momento del disparo y después dice "porque no ve cómo pasa Ettien", esa es la explicación que da la fiscalía. Pero ustedes pudieron ver y escuchar a Nicolás López cómo posicionó el vehículo, qué es lo relevante para efecto de la

verificación o aceptabilidad balística. Nicolás López sí fija y posiciona el J014 en el pasaje de Panamá. Por lo tanto la perito sí debió, pero no lo hizo porque sabía inmediatamente, cuando se posicionó el vehículo de esa forma, que no era balísticamente aceptable, por eso no lo hizo, no es porque no ve el momento del disparo o no ve cómo pasa Ettien, no es por eso, es porque, por la sola posición del vehículo, claramente la tronera apuntaba hacia el oriente, surorientado.

Respecto al número 13, se refiere a los efectos lesivos de la munición insistiendo en que el acusado tenía que conocerlo y se señala incluso que es una falacia por parte de la defensa, la falacia del hombre de paja, pero hay un documento que lo prueba, que ha sido aportado por la defensa, que es el documento número 11, documento ordinario electrónico número 11, donde recién en el año 2019 y después del estallido social el mando de Carabineros suspende el uso de la munición TEC. O sea hasta noviembre del año 2019 ni siquiera el mando de Carabineros de Chile vigente a la época tenía conocimiento de los efectos lesivos de esta munición. No lo sabía el mando. Recién en noviembre del 2019 lo suspende con efectos generales y de hecho se dejó de usar la escopeta después de esa fecha, después del estallido social, noviembre del 2019. En consecuencia, tal como lo dijo el abogado Bascur respecto a la naturaleza de las licitaciones de la munición, que son documentos secretos o el documento del año 2012, cuando el acusado era Capitán en la Academia de Ciencias Policiales. Es decir, “para probar que usted conoce o sabe algo particularmente los efectos lesivos de una munición que todos los usuarios de estas municiones pensaban que eran de goma tengo que tener algún elemento mayor”. Este informe del año 2012 recién se descubrió o redescubrió para el estallido social. Fue la Universidad de Chile la que analizó la composición de estas postas de estas municiones en el año 2019 y salió en la prensa que esta era una munición peligrosa. Es una munición que nunca jamás debió entregarse a Carabineros para controlar el orden público. Esto mismo pasó en España con esta munición. Pasó en Turquía con esta misma munición. O sea, ha pasado en distintas partes del mundo, donde las policías para controlar el orden público entregaron estas municiones múltiples que causan lesiones a las personas y el año 2019 recién se descubrió que no eran de goma y que tenían contenido de plomo, cuestión que obviamente el usuario no tiene como saberlo y por eso también se cambia la nomenclatura. La nomenclatura de munición no letal, porque así se denominaba en 2018 porque los mandos eran ignorantes de este tema, pasó a ser munición menos letal, menos letal, porque va a depender de la forma, el lugar, las circunstancias en que finalmente esta munición menos letal se use en la práctica.

Respecto al protocolo -el sentido que en los protocolos de uso de la fuerza y circular 1756- llama la atención de acá a cuál protocolo nos referimos, si el que tiene los cuatro elementos, cuatro aspectos, el que tiene cinco en el 2.16. La verdad se puede bajar hoy día el que solamente tiene cuatro aspectos en el sitio web del Querellante Instituto Nacional de Derechos Humanos y por lo tanto, si el Querellante tiene eso en su página oficial y tiene cuatro y no tiene cinco, es posible que existan dos documentos para dos situaciones distintas y la documentación en las Comisaría cuando alguien pide una documentación o información a las Comisaría, no es que el Mayor y el jefe de la unidad vaya a la bodega o a la biblioteca o al lugar donde corresponda, al registro, al archivero a buscar él físicamente los documentos juntarlos y enviarlos sino que son los funcionarios subalternos los que juntan la información y después le pasan al oficio conductor al jefe de la unidad que firma oficios conductores de todo tipo de información todos los días y revisa los partes. Obviamente no hay ningún intento de ninguna forma de ocultar algún tipo de información que es fácilmente verificable o confrontable si es que faltara algún tipo de información.

Finalmente, el punto 15 para la defensa, que es el punto objetivo en el delito de apremio ilegítimo mencionado por la fiscalía. Respecto del dolo es importante señalar que lo que nos debe preocupar no es determinar el estado anímico exacto del acusado, a pesar de que en opinión de la defensa esto no es irrelevante por completo, porque ese ejercicio muchas veces será infructuoso o al menos impreciso, pero sí es posible determinar si el acusado contaba con la información necesaria para ejecutar una conducta típica, o dicho de otra forma si acaso el acusado sabía que su comportamiento era idóneo para realizar la conducta típica. Por eso nos referimos a indicios que puedan dar cuenta de indicadores de existencia de dolo y esos indicios se evidencian a través de hechos concretos susceptibles de ser probados en juicio, cosa que no ocurrió en esta oportunidad. De una acción se puede inferir una intención. Por todo lo anterior solicita que se absuelva a Claudio Crespo.

**Que el acusado Claudio Crespo, en la oportunidad procesal correspondiente a sus palabras finales** –las cuales constan en audio y no se transcriben por cuanto el Tribunal está impedido de valorarlas-, básicamente reiteró que era inocente de todos los cargos que se le imputan.

**DÉCIMO SEGUNDO:** *Elementos de los tipos penales imputados.* I) Que tanto el Ministerio Público como la parte Querellante CDE en la acusación y aperturas, calificaron los hechos de la acusación como constitutivos de los siguientes delitos en carácter de consumados:

1.- Delito de **apremios ilegítimos con resultado de lesiones graves o en concurso ideal de lesiones graves**, previsto en el artículo 150 D del Código Penal y artículo 397 N° 2 del mismo cuerpo legal.

2.- Delito de **detención ilegal**, previsto en el artículo 148 del Código Penal.

3.- Delito **obstrucción a la investigación**, previsto en el artículo 269 bis del Código Penal.

Durante las clausuras, el Ministerio Público y el CDE mantuvieron sus calificaciones jurídicas, pero agregando el CDE que, en relación al disparo con la escopeta antidisturbios por parte del acusado en la persona de Ettien Gutiérrez, sería constitutivo más bien del delito de **tortura**, previsto en el artículo 150 letra A del Código Penal, por haber estado motivado el acusado no con el afán de detener a la víctima sino que para castigarla por la participación atribuida en los desórdenes públicos.

II) Que la parte Querellante por la víctima Ettien Gutiérrez en la acusación, en apertura y clausura calificó los hechos de la acusación como constitutivos de los siguientes ilícitos en carácter de consumados:

1.- Delito de **tortura en concurso con el delito de lesiones graves**, previsto y sancionado en el artículo 150 B N° 2, en relación a los artículos 150 A) y 397 N° 2 del Código Penal.

2.- Delito de **detención ilegal**, regulado en el artículo 148 del Código Penal.

3.- Delito de **falsificación de instrumento público**, señalado en el artículo 367 N° 5 del Código de Justicia Militar en relación con el artículo 193 del Código Penal, **en concurso medial (artículo 75) con el delito de obstrucción a la investigación**, previsto y sancionado en el artículo 269 bis, también del Código Penal (esta última parte sale textual en el APJO).

III) Que la parte Querellante INDH, calificó los hechos de la acusación en apertura y clausura como constitutivos de los siguientes delitos en carácter de consumados:

1.- Delito de **apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes con lesiones graves gravísimas** –por considerar que Ettien Gutiérrez quedó con el rostro notoriamente deforme-, según lo dispone el artículo 150 D del Código Penal, en conexión con el artículo 150 E N° 2 del referido cuerpo legal, vigente a la época, según la Ley N° 20.968, de 22 de noviembre de 2016, el que a su vez debe ser ligado con el artículo 397 N° 1, también del Código Penal.



**Faz objetiva de los tipos penales invocados y bienes jurídicos protegidos.** Que en primer término, para la configuración de los tipos penales de tortura y/o de apremios ilegítimos, debe primeramente precisarse que los articulados del Código penal que lo tratan – introducidos y modificados por la Ley 20.968, publicada el 22 de noviembre del año 2016 - tipifican los ilícitos del siguiente modo: *“Art. 150 D. El empleado público que, abusando de su cargo o sus funciones, aplicare, ordenare o consintiere en que se apliquen apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, que no alcancen a constituir tortura, será castigado con las penas de presidio menor en sus grados medio a máximo y la accesorio correspondiente. Igual sanción se impondrá al empleado público que, conociendo de la ocurrencia de estas conductas, no impidiere o no hiciere cesar la aplicación de los apremios o de los otros tratos, teniendo la facultad o autoridad necesaria para ello o estando en posición para hacerlo.”*

Como criterio interpretativo, cabe señalar que el inciso 3° dispone que: *“No se considerarán como apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes las molestias o penalidades que sean consecuencia únicamente de sanciones legales, o que sean inherentes o incidentales a éstas, ni las derivadas de un acto legítimo de autoridad”* y que el inciso 4° también separa este tipo penal de otros más graves: *“Sin perjuicio de lo dispuesto en los incisos anteriores, si los hechos constituyeren algún delito o delitos de mayor gravedad, se estará a la pena señalada para ellos.”*

Resulta necesario destacar que la ley no contempla una definición expresa de apremios ilegítimos - y otros tratos crueles, inhumanos y degradantes - pues el texto los describe como lo que no son, esto es, aquellos que no alcancen a constituir tortura y, por otro lado, descarta que sean apremios ilegítimos aquellas molestias o penalidades que sean consecuencia únicamente de sanciones legales, o que sean inherentes o incidentales a éstas, ni las derivadas de un acto legítimo de autoridad.

Esta falta de descripción de lo que constituyen estas figuras en análisis y su construcción a partir de lo que no constituye tortura, es similar a lo que ocurre con lo establecido por la Convención Contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles Inhumanos y Degradantes, que en su artículo 16 señala que *“Todo Estado Parte se comprometerá a prohibir en cualquier territorio bajo su jurisdicción otros actos que constituyan tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes y que no lleguen a ser tortura tal como se define en el artículo 1, cuando esos actos sean cometidos por un funcionario público u otra persona que actúe en el ejercicio de funciones oficiales, o por instigación o con el consentimiento o la aquiescencia de tal funcionario o persona.”*

En razón de ello, se torna imprescindible determinar los requisitos del tipo penal de tortura, tipificado en el artículo 150 A del Código Penal, que en su inciso 1° dispone: *“El empleado público que, abusando de su cargo o sus funciones, aplicare, ordenare o consintiere en que se aplique tortura, será penado con presidio mayor en su grado mínimo. Igual sanción se impondrá al empleado público que, conociendo de la ocurrencia de estas conductas, no impidiere o no hiciere cesar la aplicación de tortura, teniendo la facultad o autoridad necesaria para ello o estando en posición para hacerlo”.*

Luego, con el objeto de definir la tortura y añadir requisitos, en sus incisos 3° y 4°, el legislador dispone: *“Se entenderá por tortura todo acto por el cual se inflija intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos, sexuales o psíquicos, con el fin de obtener de ella o de un tercero información, declaración o una confesión, de castigarla por un acto que haya cometido, o se le impute haber cometido, o de intimidar o coaccionar a esa persona, o en razón de una discriminación fundada en motivos tales como la ideología, la opinión política, la religión o creencias de la víctima; la nación, la raza, la etnia o el grupo social al que pertenezca; el sexo,*

*la orientación sexual, la identidad de género, la edad, la filiación, la apariencia personal, el estado de salud o la situación de discapacidad. Se entenderá también por tortura la aplicación intencional de métodos tendientes a anular la personalidad de la víctima, o a disminuir su voluntad o su capacidad de discernimiento o decisión, con alguno de los fines referidos en el inciso precedente. Esta conducta se sancionará con la pena de presidio menor en su grado máximo.”*

Esta definición y tipificación es tributaria de aquella señalada en el artículo 1° Convención Contra la Tortura y otros tratos o penas crueles inhumanos y degradantes, que la definen en prácticamente idénticos términos.

Así, a diferencia del tipo penal de apremios ilegítimos, el delito de tortura exige que los dolores y sufrimientos infligidos sean graves y que se apliquen con finalidades específicas, señaladas en el inciso 3° y 4°. Entonces, otros males que no alcancen tal gravedad y/o que no estén provistos de estas especiales motivaciones, o como la propia ley señala, que no alcancen a constituir tortura, serán sancionados como apremios ilegítimos o tratos crueles, inhumanos o degradantes, en la medida que tampoco se traten únicamente de molestias o penalidades consecuencia de sanciones legales, o sean inherentes o incidentales a éstas, o derivadas de un acto legítimo de autoridad.

No obstante la diferenciación antes explicitada, es útil relevar que ambos delitos comparten un mismo bien jurídico, que de acuerdo a la doctrina, es denominado como integridad moral. Como ha sostenido por el profesor Mario Durán (Nociones para la interpretación y delimitación del nuevo delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, en Rev. derecho (Coquimbo, En línea) 2020, 27: e4567, página 4 y 5): “...la doctrina española delimitó y argumentó que el Bien Jurídico Protegido en esta clase de delitos era la integridad moral (Tesis originalmente presentada, y seguida mayoritariamente hasta hoy, por Díaz Pita, 1997). Valor de carácter autónomo e independiente de los antiguos y tradicionales bienes jurídicos (En este sentido véase, García Arán, 2002, p.1242; Muñoz Sánchez, 2004. p. 45), que puede ser definido como: ...el conjunto de sentimientos, ideas y vivencias cuyo equilibrio, al facilitar al individuo la opción de unas posibilidades frente a otras, permite la unicidad de cada uno de los seres humanos y su libre desarrollo de acuerdo a su condición de persona. El respeto al contenido de este derecho exige pues, la no alteración o intromisión en la esfera interna del individuo, esto es, la inviolabilidad de su conciencia, y un trato acorde a su condición de persona, lo que impide que pueda ser rebajado o degradado a una condición inferior. (Arroyo Zapatero, et al, 1997, p.419) Esto es: ... el derecho de la persona a ser tratada conforme a su dignidad, sin ser humillada o vejada, cualquiera que sea la circunstancia en las que se encuentre y la relación que tenga con otras personas. Razón por la cual, este bien jurídico autónomo puede ser también un factor de agravación de otros delitos, que ya lo tienen en cuenta entre sus tipos cualificados; pero cuando no es así, los actos que lo lesionan pueden entrar en concurso con otros delitos. (Muñoz Conde, 2004, p. 185)”.

Esta noción conduce al mismo autor a sostener que la distinción entre las dos figuras penales consolidada a través de la Ley 20.968, que comparten el mismo bien jurídico, es fundamentalmente una diferencia de grado: “Respecto a la sistemática de esta clasificación, resulta interesante rescatar aquí la idea, ya señalada tanto por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos como por el Tribunal Constitucional Español, en virtud de la cual se ha considerado la existencia de una gradualidad entre las diversas formas de atentado contra la integridad moral. Así, el Tribunal Constitucional Español, siguiendo la jurisprudencia del señalado Tribunal Europeo, considera que “la tortura, los tratos inhumanos y los tratos degradantes, son en su significado jurídico, nociones graduadas de una

misma escala que, en todos sus tramos, denotan la causación, sean cuales fueren los fines, de padecimientos físicos o psíquicos ilícitos e infligidos de modo vejatorio” (op. cit. página 11). En el mismo sentido agrega: “Por ello, conceptualmente y más allá de la respectiva tipicidad, el delito de tortura, sería la forma más grave y más lesiva de atentado contra el bien jurídico protegido integridad moral. Exigiría siempre el hecho o acto material de infligir dolores o sufrimientos graves, de forma intencional, sumado a la existencia de un propósito especial y concreto por parte del agente. Los apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, a su vez, implicarían infligir un nivel considerable de apremios a la víctima, relevantes pero menos que graves, sin que lleguen a constituir torturas pero afectando el bien jurídico, y sin que sea necesaria la existencia o la búsqueda de un propósito o fin concreto.” (op. cit. página 11 y 12). Precizando aún el mismo autor, señala: “El apremio, etimológicamente, más bien es el acto de dar prisa o compeler a alguien a que haga prontamente algo, es una mera exigencia, premura o incitación. En el tipo, tal apremio se vincula, además, con acciones u omisiones ilegítimas que afectan física o psíquicamente a una persona en razón de su crueldad, inhumanidad o degradación (Lugo Garfias, 2007, p. 74).

De esta forma, lo que caracteriza al apremio ilegítimo y lo distingue justamente de la tortura, es su contexto, su ausencia de fines y su específica entidad. La Ley exige que el apremio, exigencia o incitación sea ilegítimo, contrario a derecho, ilegal y espurio, que se trate de un acto respecto del cual el sujeto pasivo, como persona o ciudadano, no está necesariamente obligado a soportar, que se realice en un contexto de abuso del cargo o de las funciones del empleado público y, en definitiva, que sea una exigencia abusiva que afecte física o psíquicamente a la persona, sin llegar a constituir un dolor o sufrimiento grave, físico, sexual o psíquico, que no busque un fin específico, ni pretenda castigarlo, intimidarlo, coaccionarlo o discriminarlo.” (op. cit., página 23).

En un sentido similar se pronuncian Matus y Ramírez a la hora de distinguir el eventual concurso entre ambas figuras y delimitarlas: *“La principal dificultad que existe al respecto es la distinción de esta figura –tortura – con los delitos de apremios ilegítimos de los arts. 150 D y F CP y las violencias innecesarias del art. 330 CJM. Respecto del primero, la clave para su interpretación y solución se encuentra en el texto del art. 150 D que: i) no exige la acreditación de los especiales ánimos que configuran el delito de tortura; y ii) que aún en caso de existir tales ánimos, exige que los apremios y malos tratos “no alcancen a constituir torturas”. Como “alcanzar” significa, en la acepción aplicable al caso, “llegar a igualarse con algo”, pareciera que la ley se refiere a lo único que puede igualarse en las torturas, a saber: la gravedad de los dolores o sufrimientos padecidos. Es difícil, con todo, fijar en abstracto el límite de esa gravedad, como no sea por la misma vía ejemplar emprendida respecto de las torturas...”*, abordando a continuación por vía ejemplar y comparativa casos que podrían constituir o tortura o formas degradadas o menos graves que constituirían apremios ilegítimos. La definición de la gravedad aparece entonces, más allá de la concurrencia de las finalidades, como una cuestión que debe ser abordada conforme a las particularidades de cada caso.

En lo relativo a otro acápite de calificación jurídica sostenido en las acusaciones, el delito de detención ilegal, contenido en el artículo 148 del Código Penal, para su acreditación se requiere de la comprobación de una hipótesis en que, ilegal y arbitrariamente, un funcionario público arreste, detenga o desterrare a otro. Como los sostienen los autores Matus y Ramírez, en este tipo de ilícito se requiere que la detención *“se efectúe fuera de los casos y formalidades que exige la ley, lo que es incompatible con ideas de parte de la doctrina que exige, para aplicar esta disposición, una conducta con apariencia de legalidad, esto es, que se trate de actuación en ejercicio del cargo y que la detención esté vinculada a una función constitucional. El aspecto subjetivo viene dado por la*

*exigencia de arbitrariedad, que nosotros entendemos aquí como un error evitable sobre los presupuestos objetivos y la normativa que regula la detención”.*

Por su parte, la calificación sostenida por los persecutores relativas al delito de obstrucción a la investigación, descrito y sancionado en el artículo 269 del Código Penal, impone la necesidad de acreditar que un sujeto, a sabiendas, obstaculice gravemente el esclarecimiento de un hecho punible o la determinación de sus responsables, mediante la aportación de antecedentes falsos que condujeran al ente persecutor a realizar u omitir actuaciones propias de la investigación. En palabras de los mismos profesores Matus y Ramírez, *“es un delito que comparte, con el presentación de declaraciones falsas en el proceso, su carácter de atentado contra la recta administración de justicia, esto es, la correcta adopción de decisiones de orden jurisdiccional, en la medida que uno y otro son potencialmente capaces de alterar la base fáctica sobre la cual dichas decisiones deberían adoptarse, afectando así el interés público existente en resguardar la fiabilidad del establecimiento de los hechos en los procesos judiciales”.* (Manual de Derecho Penal Chileno, Matus, Ramírez, Página 362).

Por último, el delito de falsificación de instrumento público sostenido en una de las acusaciones, señalado en el artículo 367 N° 5 del Código de Justicia Militar en relación con el artículo 193 del Código Penal, importa la acreditación de distintas modalidades de falsedad en los denominados instrumentos públicos, esto es, documentos expedidos por funcionarios públicos con el cumplimiento de solemnidades, distinguiendo que el bien jurídico protegido corresponde a la fe pública, entendida como la seguridad de las relaciones y situaciones jurídicas cuyo núcleo básico es la autenticidad documental.

Que por otra parte, para configurar el delito de lesiones graves del artículo 397 N° 2 del Código Penal, deben concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento, consistente en herir, golpear o maltratar de obra a otro; b) un resultado material consistente en lesiones que produjeran al ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo por más de treinta días y c) que las lesiones sean objetivamente imputables a la conducta desplegada por el agente, lo cual, obviamente supone, un vínculo previo de causalidad entre la conducta del sujeto activo y las lesiones. Por “enfermedad” se entiende según el Diccionario de la Lengua Española, una alteración más o menos grave de salud, que puede ser de carácter físico o mental, teniendo como contra sentido, un normal equilibrio y funcionamiento de los diversos órganos y partes del cuerpo humano, en cambio, por “incapacidad para el trabajo”, se comprende la imposibilidad temporal de realizar las labores habituales que ejerce la víctima, siendo necesario que la duración de aquéllas sea más de treinta días. No debe perderse de vista, como criterio interpretativo que el bien jurídico protegido por este delito es la salud individual.

Finalmente, en cuanto a los elementos del tipo objetivo del delito de lesiones graves gravísimas –una de las calificaciones jurídicas propuestas por el INDH-, descrito en el inciso 1° del artículo 397 N°1 del Código Penal exige como requisitos: a) un comportamiento, consistente en herir, golpear o maltratar de obra a otro; b) un resultado material consistente en lesiones, de cuyas resultas queda el ofendido demente, inútil para el trabajo, impotente, impedido de algún miembro importante o notablemente deforme y c) que las lesiones sean objetivamente imputables a la conducta desplegada por el agente, lo cual, obviamente supone, un vínculo previo de causalidad entre la conducta del sujeto activo y las lesiones. El bien jurídico protegido en este delito es la salud individual.

**DÉCIMO TERCERO:** *Transcripción declaraciones de la víctima y del testigo civil.* Que si bien esta sentenciadora no es partidaria de transcribir la prueba en su totalidad en los fallos, dada su relevancia y porque en juicio existieron dos versiones de los hechos, es que a continuación se transcribirán las declaraciones de la víctima

Ettien Gutiérrez Arias y del testigo civil Nicolás López Hernández, valorándose la prueba en su conjunto en el siguiente considerando décimo catorce.

**Declaraciones de Ettien Gutiérrez y de Nicolás López**

**16.- Ettien Paolo Gutiérrez Arias** -25 años de edad, gasfiter-, quien al examen del Ministerio Público, indicó que vive en Huechuraba desde toda su vida, estudió enseñanza básica en Escuela Las Canteras de Huechuraba, terminó su media en Arica.

En marzo del 2018 tenía 20 años, no recuerda bien. En marzo del 2018 trabajaba en un taller de bicicleta, no recuerda el nombre de la calle pero en Huechuraba, hacía arreglos de bicicletas como mecánico.

Entre el 29 al 30 de marzo del 2018, ese día trabajó normalmente en el taller hasta tarde, como las 9 más o menos, después de terminar su jornada laboral se fue a su casa, esperó como hasta las once de la noche para volver al taller y compartir con las personas con que trabajaba. Su casa desde el taller estaba a 5 o 10 minutos aproximadamente, se fue en bicicleta ese día al taller, compartió con Miguel Contreras y Natalie Veloso, trabajaba con ellos, cuando estaban en el taller compartieron entre los compañeros de trabajo, tomaron unas cervezas, conversaron, después comenzó a desarrollarse la manifestación de dicho día, o sea del 29 de marzo, día del Joven Combatiente, se desarrollaba en la Villa Huechuraba por avenida El Bosque, entre Estados Unidos hasta donde estaba el taller, el taller estaba desde Estados Unidos hacia el oriente, vio que se desarrollaban estas manifestaciones cerca del taller porque habían varias fogatas y harta gente en el lugar, estuvo un momento en el taller, después de un par de horas fue con Miguel Contreras hacia la manifestación, fueron hacia la calle Estados Unidos junto con avenida El Bosque, pudieron ver que había bastante gente, hartas fogatas por avenida El Bosque y solamente una tanqueta de Carabineros en calle Estados Unidos con avenida El Bosque, cuando dice tanqueta se refiere a los tipo zorrillos, lanza gases, estaba en Estados Unidos con avenida El Bosque, estaba en avenida El Bosque, afuera de la Omil, en esa intersección está la avenida, está la Omil, un poco más a Recoleta el Liceo Centro Educacional y en el sector de al frente casas, frente al liceo está la Municipalidad.

Mientras se desarrollaba la manifestación la tanqueta efectuaba disparos para dispersar a la gente, la tanqueta por momentos se mantenía estacionada y por lapsos retrocedía, participó de la manifestación tirando piedras, lo común, las dirigió al vehículo de Carabineros. Cuando estaba ahí en primera instancia estaba con Miguel Contreras, había mucha gente que no conocía, después de un tiempo llegó Nicolás López, se mantuvieron juntos un momento y después se separaron, cuando la tanqueta efectuaba disparos se dispersaron y con Miguel se separaron, después no supo qué pasó con Miguel, en el transcurso de la noche no lo vio, Natalie Veloso no llegó a El Bosque con Estados Unidos, ella se mantuvo en el taller.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público**, foto N° 1 es El Bosque con Estados Unidos, ahí es donde estaba la tanqueta de Carabineros, la Omil está en esa esquina, la tanqueta estaba en El Bosque, avenida El Bosque, estaba en el centro de la calle, esa construcción verde en ese momento era de la Municipalidad, ese es un quiosco o almacén, más atrás un paradero, en ese tiempo estaba la ampliación de la Municipalidad, donde están las palmeras, ese era el sector. Ellos llegaron a este sector y vio la tanqueta, él se ubicó más al oriente, un par de metros más al oriente de lo que se ve en la foto, hay un bandejón donde se ve el funcionario de la PDI, en ese bandejón estaba él y desde ese lugar tiraba piedras a la tanqueta. En el lugar había harta gente, como 20 personas, en un momento estuvo con Miguel Contreras y Nicolás López pero después se dispersaron, retrocedieron por El Bosque cuando la tanqueta disparaba y después volvían a la misma esquina.

En esa dinámica descrita estuvo aproximadamente 2 horas o 2 horas y media, durante todo ese tiempo estuvo esta tanqueta, como dijo, se mantenía estacionada en el lugar y cada cierto tiempo retrocedía. Esa noche iba vestido con zapatillas negras, pantalón negro, polerón negro y bandana verde diseño militar mimetizado. Para estas fechas se generan manifestaciones en Huechuraba, normalmente siempre, algunas se hacen en Recoleta hacia La Pincoya y también en el sector de la Villa. Cuando estuvo en el taller, estuvo como una hora o una hora y media, después de eso se fue a El Bosque con Estados Unidos, esta dinámica de lanzar piedras al vehículo policial fue de dos horas aproximadamente, en esa esquina estuvo con Miguel y Nicolás, en un momento dejó de verlos a ambos, había gente ahí pero no los conocía. A Nicolás López lo conocía porque fueron compañeros de colegio en la básica, en ese tiempo su relación con él eran amigos normalmente, ese día no habían acordado reunirse. En un momento ya no estaba con Miguel ni Nicolás pero había más gente que no conocía, siguió en lo mismo, en la manifestación tirando piedras, lo común, después buscaron unas tablas cerca de la Municipalidad porque querían hacer una fogata, ya no estaba en el bandejón, se mantuvo en Estados Unidos con avenida El Bosque pero en ese momento la tanqueta de Carabineros que estaba El Bosque retrocedió, así que con las personas que estaban fueron a sacar tablas que estaban en la Municipalidad en construcción, estaban cerca del cierre de la Municipalidad, estaban en una pared, medias rotas, había como un hoyo en ese lugar, ellos las sacaron, las llevaron a avenida El Bosque con Estados Unidos para hacer una fogata, las llevaron justo en la intersección de avenida El Bosque con Estados Unidos, en el centro de la calle, intentaron prenderle fuego a las tablas, nada más, antes de intentar prender las tablas había sólo una tanqueta de Carabineros, la que retrocedió, iban a prenderlas con encendedor las tablas, él no andaba con encendedor, no lograron prenderlas porque cuando intentaban hacerlo aparecieron 3 tanquetas que fueron hacia donde estaban ellos, no sabría decir si entre ellas era el mismo de primera instancia pero vio a 3 vehículos, venían desde avenida Recoleta, desde la Comisaría, en ese momento no estaba con Nicolás López, con las personas con las que estaba se decidieron esconder para que las tanquetas no los vieran. Cuando fueron a sacar las tablas había un hoyo pero él no ingresó al recinto municipal, ni vio a nadie de las personas que estaban con él ingresar. Cuando vio a las 3 tanquetas, se escondieron cerca del pasaje Estados Unidos, dos de los vehículos que venían siguieron derecho por avenida El Bosque y uno se mantuvo por avenida El Bosque con Estados Unidos, los dos primeros siguieron derecho por avenida El Bosque, la otra tanqueta se quedó estacionada, mantenida en avenida El Bosque con Estados Unidos, en ese momento bajaron por avenida Estados Unidos hacia el sur, un par de casas para esconderse, después de un tiempo la tanqueta empezó a seguirlos por Estados Unidos hacia el sur.

En cuanto a dicho recorrido cuando la tanqueta empezó a seguirlo, bajó por Estados Unidos al sur, llegó a El Trigal y dobló a mano izquierda, en ese sector solamente habían casas, dobló por El Trigal hacia la izquierda, la tanqueta igual lo seguía, bastante lento, lo siguió por Estados Unidos, cuando dobló por El Trigal y cuando llegó a calle El Trigal con Panamá se encontró con Nicolás, Nicolás venía por el oriente, le dijo a Nicolás que subieran por avenida República de Panamá hacia avenida El Bosque porque lo venía siguiendo la tanqueta por atrás. En todo momento hubo luz, le dijo a Nicolás que subieran por Panamá hacia avenida El Bosque, todo esto trayecto lo hizo trotando, no tan rápido tampoco, empezaron a avanzar con Nicolás por Pasaje Panamá y ahí comenzaron a correr porque la tanqueta aceleró el paso, cuando llegaban a avenida El Bosque con Panamá apareció otra tanqueta de frente, cerrándole el paso a ambos, cuando la tanqueta les cerró el paso en avenida El Bosque con Panamá, les dejó un pequeño espacio entre la casa y la tanqueta, pasó primero Nicolás y él lo siguió, el vehículo estaba cruzado por la calle Panamá, no pudo retener la patente del vehículo ni nada, no recuerda cómo estaban las puertas del

vehículo pero le parece que las puertas laterales estaban abiertas. Nicolás pasó antes que él por el espacio que quedó entre la casa y la tanqueta, de la parte frontal del vehículo y la casa, él iba metros más atrás o un metro y medio aproximado, iba llegando al frente de la tanqueta cuando sintió el disparo, escuchó el disparo y solamente se le nubló la vista, no perdió el conocimiento pero sí se le nubló la vista, como iba corriendo cayó de rodillas en la calle República de Panamá, no pudo ver a la persona que le disparó, ni precisar de dónde venía el disparo, no logró ver lo que pasó con Nicolás pero sí escuchaba que le estaban pegando, lo que más notó es que le corría demasiada sangre del rostro, porque se tocó el rostro con las manos e igual el piso estaba lleno de sangre, en ese momento en la parte izquierda de su rostro, se sacó la bandada que tenía en el cuello y se la puso en el rostro, en ese momento llegó un funcionario, le sujetó las manos en la espalda y luego lo soltó, en ningún momento le puso esposas ni nada, en ese momento no le prestaron primeros auxilios ni le pusieron nada sobre la herida, no le dijeron nada en ese momento de que estaba detenido, no le informaron sus derechos como detenido, habrán pasado un par de minutos y los funcionarios lo levantaron, lo llevaron a él con Nicolás a la casa de la otra esquina, los mantuvieron un par de minutos y después llegó otro vehículo y los llevaron a constatar lesiones al Sapu de La Pincoya ubicado en calle Recoleta, quedaba a bastantes metros hacia el norte de la Comisaría de Huechuraba, no recuerda el vehículo en que fue trasladado al Sapu pero puede haber sido un furgón o algo así, estaba Nicolás sentado frente a él, habían unos funcionarios adentro del vehículo, vio uno o dos funcionarios, no recuerda muy bien, cuando lo subieron a este vehículo lo registraron, cuando estaban adentro del vehículo, le encontraron unos guantes con los que él andaba en bici. En relación al vehículo, cuando llegaron al Sapu, los bajaron del vehículo, a él le tomaron radiografías o scanner y le hicieron unas curaciones y después lo llevaron de urgencia al Hospital San José, lo bajaron por una puerta lateral del vehículo, le sacaron sus guantes de bicicleta.

A la **exhibición del documento número 3 del Ministerio Público** -acta de incautación, página 24-, fecha 30 del 3 del 2018, hora 2:15, nombre Ettien Paolo Gutiérrez Arias. Objetos encontrados par de guantes color negro talla L marca TSG. Esos son los guantes que portaba ese día. 18 bolas metálicas color metal dentro de una bolsa plástica transparente. Bolsa de color blanco con 4 compartimientos con su contenido desconocido. Lo que dice ahí bolas metálicas, puede haber sido rodamientos, como él trabaja en el taller los pudo haber tenido en el bolsillo pero no lo recuerda. Respecto de la bolsa blanca, no sabe a qué corresponde.

Los hicieron ingresar al Sapu La Pincoya, en él sí había luz eléctrica cuando llegó, le hicieron radiografías, no recuerda haber sido fotografiado, que él recuerde en ningún momento le tomaron una fotografías.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 22 del Ministerio Público**, efectivamente es él, reconoce las vestimentas, es la ropa con la que andaba vestido ese día, no advirtió cuando le tomaron esta fotografía, no lo recuerda, no recuerda que se le haya pedido autorización para tomar esta fotografía, por el lugar debe haber sido en el Sapu donde se tomó.

Le informaron en el Sapu que iba a ser trasladado de urgencia al Hospital San José. En ese momento no sintió dolor, sí le corría bastante sangre en el rostro, no recuerda mucho en realidad en ese momento, llegó al Sapu junto con Nicolás López, estaban en el mismo lugar. Lo llevaron al Hospital San José en ambulancia, fue acompañado por dos funcionarios de Carabineros, en dicho Hospital permaneció como una semana y media aproximadamente, ahí solamente le realizaron curaciones. Las lesiones las tuvo la mayoría en sector izquierdo del rostro y la mayor lesión en el ojo izquierdo, perdió bastante visión, la del ojo izquierdo fue tratada en la Clínica Dávila por un oftalmólogo, le dijo que tenía una quemadura en la retina y la órbita ocular del ojo había bajado producto del impacto, perdió la mayoría de la visión del ojo izquierdo, se le dificulta bastante el trabajo en lugares

en que no puede ver, a veces tiene que ver fugas de agua y por la parte izquierda no puede ver, le tiene que decir a un compañero que él vea para ver lo que buscan. Cuando fue trasladado al Sapu y luego al Hospital San José, en ningún momento conversó con Nicolás sobre lo que había pasado.

Respecto de las diligencias en las cuales participó, fue citado a prestar declaración a la fiscalía pero no recuerda la fecha. Artículo 332 para refrescar memoria, declaración prestada en el Ministerio Público, la cual fue de fecha 14 del 6 del 2018. Antes de prestar declaración en la fiscalía, no se puso de acuerdo con Nicolás López ni nadie respecto de lo que iba a declarar. En esta causa presentó una querella, no se puso de acuerdo con Nicolás López para ese relato. Al 2018 tenía amistad normal con Nicolás López, actualmente la misma relación, sólo que no se ven ni hablan tan seguido tampoco. En fiscalía no recuerda quién le tomó declaración. Artículo 332 para refrescar memoria, le tomó declaración Eugenia Andrea Duffau García. Después de esta declaración, no recuerda la fecha exacta cuando declaró por primera vez ante la Policía de Investigaciones. Artículo 332 para refrescar memoria, con declaración prestada ante la Policía de Investigaciones con delegación del fiscal José Morales Opazo, fue con fecha 14 de noviembre del 2018. Cuando prestó declaración ante el Ministerio Público y después ante la Policía de Investigaciones el 2018, a la abogada Duffau le señaló en términos generales, siempre mantuvo la misma declaración, siempre dijo la verdad de todo lo ocurrido, a la abogada le dijo que él tiraba piedras en esta manifestación y a la policía también le dijo que tiraba piedras. Si mal no recuerda prestó dos declaraciones en Policía de Investigaciones, no recuerda la fecha de la segunda declaración en la PDI. Artículo 332 para refrescar memoria, con declaración prestada ante la Policía de Investigaciones con delegación de la fiscal Ximena Chong, fue con fecha 16 de septiembre del 2020. En esta segunda declaración ante la PDI mantuvo la misma declaración, diciendo las mismas cosas. En estas dos declaraciones ante la Policía de Investigaciones no hizo ningún tipo de acuerdo con el contenido de esas declaraciones con Nicolás López. Estos hechos además de estas 3 declaraciones, los ha contado con gente más cercana y con su abogado.

En el marco de las diligencias de investigación, tuvo que asistir con médicos para que le evaluaran sus lesiones, en dicho contexto tuvo que dar cuenta cómo se produjeron, les contó a los médicos prácticamente como sucedieron las lesiones y los daños que ha tenido. Con la Policía de Investigaciones tuvo que volver al lugar en donde ocurrieron estos hechos, recuerda que fue una vez, para relatar cómo sucedieron los hechos. En esa oportunidad le preguntaron los lugares donde se ubicó, lo que hizo ese día, el recorrido que hizo hasta donde pasó lo sucedido. Para ubicar las tanquetas, ellos consiguieron una tanqueta tipo zorrillo, recuerda que una vez también estuvieron con un vehículo particular de ellos, en esas oportunidades le dijo a la policía lo mismo que relató en sus declaraciones, la misma versión.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, foto N° 6** es la intersección de Estados Unidos con El Bosque, El Bosque es la de la parte inferior de la foto y Estados Unidos la que la intersecta. Primero se había situado en un bandejón a tirar piedras, es el de ahí, donde está parado el funcionario, desde ahí lanzaba piedras al vehículo de Carabineros, además de tirarle piedras habían fogatas por avenida El Bosque, estaban más hacia el oriente por la misma avenida El Bosque, por esta calzada hacia allá habían fogatas, donde se ven dos autos es otra calle, donde hay casas y una feria, también es avenida El Bosque. Había una tanqueta que empezó a seguirlo, fue por acá hacia la calle El trigal hacia la izquierda. **N° 7** esa es la calle Estados Unidos, por esa calle se fue hacia El Trigal. **N° 9** esa es calle El Trigal con Estados Unidos, Estados Unidos es la de más debajo de la foto y la que intersecta es El Trigal, desde Estados Unidos con El Bosque llegó hasta esta intersección. **N° 10** ahí está la esquina de Panamá con El Trigal, está en Panamá y esa El Trigal. **N° 13**



es calle Panamá con El Trigal, la inferior es El Trigal, la de arriba es Panamá. **Nº 15** esa sería calle República de Panamá hacia avenida El Bosque, se ven autos estacionados sobre la vereda, normalmente los vecinos estacionan ahí pero esa noche no había vehículos estacionados afuera. **Nº 16** sería él como replicando la acción que fue subir por avenida El Bosque con Panamá, la persona con flecha que dice A sería él, es cuando fue con la Policía de Investigaciones al lugar, ahí está replicando el trayecto que hizo ese día. **Nº 17** estaría replicando ver la tanqueta que quedó en El Trigal con Panamá, o sea al vehículo tipo zorrillo que lo venía siguiendo por avenida El Bosque hacia Panamá, miró hacia atrás y ese vehículo quedó cruzado cerrando la calle en El Trigal con Panamá. **Nº 18** ahí estaría replicando el vehículo que sería ese, en esa posición quedó la tanqueta ese día, esa posición él se la sindicó a los funcionarios de la PDI. **Nº 20** replicando la tanqueta que quedó en avenida El Bosque con Panamá cerrándoles el paso, se encontró con Nicolás López delante de él, como a un par de metros o metro y medio, ellos se encontraron en El Trigal con Panamá y ahí decidieron subir por Panamá hacia El Bosque, en esta foto Nicolás debiera ir más delante de él. **Nº 21** es la posición en la que quedó el vehículo tipo zorrillo cerrando la calle para impedirles el paso, iba con Nicolás López por Panamá hacia El Bosque, en el lugar donde estaban no vio más gente pero sí había más gente manifestándose hacia el oriente. **Nº 22** ese sería el momento en que sintió el disparo desde el vehículo. **Nº 25** en ese momento de la noche había intentado pasar por este lugar, el espacio entre el vehículo y la casa de la esquina, en ese momento sintió el disparo y quedó arrodillado en la esquina de Panamá con El Bosque. **Nº 30** esa fue la posición en la que quedó después del disparo. **Nº 31** lo mismo, estaba en esa posición cuando sintió el disparo, en ese momento llegó un funcionario de Carabineros que le sostuvo las manos por un momento en la espalda. **Nº 32** replicando cuando se puso la bandana en la cara al darse cuenta del sangrado. En esta secuencia no aparece Nicolás López, en esta diligencia Nicolás estuvo presente, pero ambas diligencias fueron por separado, primero fue él y después fue Nicolás. En otra oportunidad la PDI se consiguió una tanqueta. No supo dónde estaba Nicolás López antes de encontrarse con él.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público**, **foto Nº 25** sería el vehículo parecido que estaba esa noche, replicando el momento antes del disparo, el vehículo se puso en esa posición porque así quedó esa noche, intentando cerrarle el paso a ellos esa noche, es posición exacta, lo recuerda claro, él se ve en la foto, representa el momento en que pasó entre el vehículo y la casa, cuando iba corriendo no vio funcionarios bajarse del vehículo pero sabe que pasó Nicolás primero y a Nicolás lo tomaron antes que a él, lo sabe porque escuchó cómo le estaban pegando. **Nº 26** lo mismo, replicar el momento cuando él pasó frente al vehículo y entre medio de la casa. **Nº 31** ese sería replicando el momento cuando recibió el disparo, de la forma en que supuestamente había disparado desde el vehículo. **Nº 40** él está en la fotografía, con polerón plomo y pantalón café, estarían replicando el momento en que recibió el disparo, cuando intentó pasar entre la parte delantera del vehículo y la casa, él sólo les dijo a los policías lo que recordaba en ese momento. **Nº 44** se reconoce en la foto, es la persona a la izquierda de la foto, en ese momento es pasar corriendo frente a la tanqueta entre medio de la casa, él no le dio instrucciones a los funcionarios, sólo les indicó lo que recordaba en ese momento. **Nº 47** está en la foto al costado derecho con la misma ropa, esa acción que hace el policía en el lado izquierdo de la foto no intervino él en dicha acción –se ve un funcionario de la PDI abajo del vehículo con una escopeta en sus manos en el lado copiloto–.

El día de los hechos portaba una bandana, al momento en que recibió el disparo la tenía puesta a media cara, tapando nariz y boca, cuando vio que le corría mucha sangre en el rostro, se la sacó y se la puso en el rostro ejerciendo presión, cuando cayó arrodillado y se dio cuenta que sangraba mucho, se la sacó y la puso en el rostro,

esa bandana no fue incautada por Carabineros, él se la entregó a PDI. A la **exhibición de otros medios de prueba número 4 del Ministerio Público** –la bandana-, es la bandana con la que él andaba ese día, se la entregó a la PDI.

Las lesiones se las fotografió, se sacó 2 fotos cuando estuvo en el Hospital San José y se las entregó a su abogado. A la **exhibición de otros medios de prueba número 8 del Ministerio Público, foto N° 1** esa foto se la tomó él cuando estaba en el Hospital San José. **N° 2** es él efectivamente. **N° 3** también es él en esa foto, en la zona del cuello hay una lesión, cuando recibió el disparo se le inflamó mucho la parte del cuello, estuvo intubado 2 días por la hinchazón del cuello. **N° 4** es él. **N° 5** lo mismo, también. **N° 6** también es él, los primeros días que estuvo en el Hospital. **N° 7** también.

Actualmente mantiene cicatrices de las lesiones recibidas en marzo del 2018, las mantiene en la parte izquierda del rostro, en la parte superior del labio y tiene pérdida de dentadura igual, supo que esas lesiones fueron por los perdigones que recibió en el rostro después del disparo, mantuvo un perdigón incrustado bastante tiempo, lo tenía en la parte de la mejilla, de primera instancia fue porque los perdigones se los terminó sacando él, los que quedaron en el rostro y ese fue el único que no se pudo sacar, el que tenía en la mejilla, actualmente no lo mantiene, se hizo una intervención en un hospital que no recuerda el nombre y le sacaron ese perdigón, no recuerda el nombre pero fue una dentista que le sacó el perdigón. Los otros se los sacó él mismo, eran balines de goma negros, eran duros, bastante grandes, se los entregó a la PDI, en la primera declaración que le hizo la gente de la PDI, no recuerda el nombre de la persona pero fue en la primera declaración.

Por estos mismos hechos no supo que Carabineros haya hecho un sumario administrativo, nadie fue a su casa a citarlo para el contexto de un sumario administrativo.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 8 de la defensa** -el sumario administrativo-, página 128, dice diligencia oficial investigador, en Independencia a 10 días del mes de abril del año 2018, se deja constancia haber concurrido al domicilio de Ettien Paolo Gutiérrez Arias al domicilio ubicado en Las Encinas N° 5622 comuna de Huechuraba, inmueble que se encontraba sin moradores. Al año 2018 ese no era su domicilio, reconoce esta foto, es una casa donde vivía antes pero eso de hace mucho tiempo.

A la **exhibición del documento número 3 del Ministerio Público**, hoja 19 del parte policial, 3.3. Acta de información de derechos al detenido, Huechuraba 30 días del marzo del 2018, sin indicación de hora. Están sus datos ahí, no sale su firma, Las Encinas 5622 de Huechuraba no era su domicilio al año 2018. La letra con la que sale su nombre, RUT y ese domicilio de Las Encinas no la reconoce, no es su letra.

Las secuelas que tuvo por los perdigones, en general antes practicaba descenso en bicicleta, dejó de hacerlo por la vista, le dificultaba bastante en el tema del deporte, el trabajo también le dificulta el tema de la vista. Netamente en eso, más en el ámbito laboral es donde la ha dificultado la visión.

**Al examen de la Querellante CDE**, indicó que estuvo una semana y media en el Hospital San José, después que dejó el hospital después del alta, mantuvo curaciones periódicas en el consultorio de donde vive, durante un mes o un mes y medio aproximadamente. Estuvo bastante tiempo sin trabajo, después de lo ocurrido no pudo volver a trabajar en el taller hasta que se recuperara, fueron como 5 meses.

Previo al disparo, él como dijo, solamente lanzó piedras al vehículo, pero cuando recibió el disparo en República de Panamá con El Bosque no hizo ningún ataque contra el vehículo de Carabineros, Nicolás López tampoco hizo ataque en ese momento al vehículo de Carabineros, ninguno de los dos hizo ataque, sólo intentaron

arrancar, en ese momento tampoco nadie hizo un ataque al vehículo de Carabineros porque quedaba muy poca gente y en ese lugar solamente estaban Nicolás y él.

**Al examen de la Querellante víctima**, indicó que tenía planes a futuro en ese momento, postular a soldado de tropa para el Ejército, se vio afectado por el tema de la visión y lo que pasó después de salir del alta en el Hospital porque estuvo bastante tiempo en recuperación.

**Al contra examen de la defensa**, indicó que en el taller de bicicletas antes de irse a Estados Unidos con El Bosque, estaban compartiendo Miguel Contreras y Natalie Veloso, que eran las personas con las que él trabajaba, no recuerda quién más estaba pero puede que haya estado Nicolás con ellos, no recuerda muy bien pero puede que haya estado con ellos, eso no se lo informó a la Policía de Investigaciones porque no recuerda muy bien, sólo recuerda él con Miguel Contreras y Natalie Veloso, puede que Nicolás López y nadie más. El taller está ubicado en una calle que no recuerda el nombre pero está en la Villa Huechuraba, de la Municipalidad a 5 cuadras aproximadamente, fueron hacia el sector de la Municipalidad desde el taller como a las doce o una de la mañana, se fueron a pie, fue Miguel Contreras, él y Nicolás, Natalie Veloso se mantuvo en el taller, a lo menos se fue caminando con Miguel Contreras. En las declaraciones previas sólo nombró a Miguel Contreras porque son las personas que se acordaba con quien compartía en el taller, cuando se fue caminando a Estados Unidos dijo que sólo iba con Miguel Contreras, no con Nicolás López, es verdad que nunca lo nombró, solamente nombró a Miguel Contreras.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 5 de la defensa, foto N° 21** ese es el sector donde estaba la construcción, la ampliación de la Municipalidad cerca de la plaza cívica, ese es el edificio en construcción, que estaba en ese momento en construcción, esta sería avenida El Bosque, la foto está más diferenciada hacia el este, ese es el Liceo Centro Educacional y ésta sería avenida El Bosque, el Liceo en la cuadra de arriba, esta foto mira hacia el oriente por avenida El Bosque, al norte estaría el colegio y al sur la Municipalidad, más al oriente está primero el quiosco y después se encontrarían con pasaje Estados Unidos. **N° 22** ese es el edificio de la Municipalidad. **N° 24** se mantiene cerca del edificio de la Municipalidad al costado derecho, al costado izquierdo el Centro Educacional, la Omil estaría al lado continuo del Liceo en la vereda norte, esa reja peatonal verde existía al 2018. **N° 27** el edificio municipal está al lado norte, afuera del centro educacional, al oriente de la foto mirando la pared de la Municipalidad, lo marcado con rojo son palmeras y unos vehículos, esos son parte de la Municipalidad, terminando eso son casas, el orificio de la Municipalidad estaba donde está marcado el azul con B, en ese sector. **N° 29** al terminar el sector de la Municipalidad venían casas, esas casas son esas, de ahí para allá son solamente casas, siempre hablando de la vereda sur. En esta foto el quiosco está ubicado acá, es el mismo al que hizo referencia cuando se lo mostró la fiscal, está más al oriente de la Municipalidad, las fogatas estaban más al oriente de Estados Unidos, pasando Estados Unidos por avenida El Bosque, hacia el poniente desde Estados Unidos no habían fogatas, esa noche las luces artificiales estaban funcionando, donde estaba el colegio las luces estaban apagadas, de Estados Unidos hacia el poniente las luces estaban apagadas ya que para Recoleta hacia el lado de La Pincoya siempre la luz se corta para estos hechos, desde Estados Unidos hacia el oriente funcionaba luminaria artificial. **N° 35** es avenida El Bosque con Estados Unidos, es una foto inversa a la mostrada por fiscalía, se mira el mismo pasaje Estados Unidos pero hacia el oriente, la calle principal es avenida El Bosque, ésta sería Estados Unidos, el bandejón sería éste, el taller de bicicletas estaba más hacia el oriente, la calle avenida El Bosque es la avenida principal, la calle que está más al sur paralela sigue siendo avenida El Bosque y se le llama de la misma forma, los autos transitan por la avenida principal normalmente, las fogatas estaban más al oriente de este pasaje,

es relativo, no era sólo una fogata, eran 3 o 4 fogatas, estaban todas en avenida El Bosque, unos dos pasajes más al oriente de Estados Unidos. Ubica República de Panamá, es el lugar donde sucedió todo, no recuerda el pasaje Brasil pero está cerca.

A la exhibición de otros medios de prueba número 9 de la defensa –el boceto-, la Municipalidad está en este sector, la Omil acá, el Registro Civil de Estados Unidos hacia arriba, el pasaje República de Panamá acá, el pasaje República de Brasil es el siguiente. No le dijo a la Policía de Investigaciones que se había encontrado con Nicolás y Miguel en República de Panamá con República de Brasil, porque él se encontró con Nicolás López en El Trigal con Panamá, en la declaración a la Policía de Investigaciones le dijo que se encontró con Miguel en el taller, en Noruega. Artículo 332 para evidenciar contradicción con su tercera declaración prestada en la Policía de Investigaciones 16 de septiembre del 2020, leyendo “Respecto de Natalie, ella se quedó afuera del taller, esperando a Miguel. Es del caso que, junto a Miguel nos quedamos entre las calles de República de Panamá con República de Brasil, instantes en que me encontré con Nicolás López, quien también estaba participando de la manifestación junto a otras personas que no conocía”.

Los hechos de cuando empezaron a tirarle piedras al vehículo policial fue cuando decidieron avanzar del taller a la manifestación, fue un lapso de dos horas, en ese sector estuvieron como una o dos horas aproximadamente, antes que se separara de Miguel y de Nicolás, siempre estuvo en esta intersección, salvo cuando fue a buscar las tablas que trató de encender pero no pudo. A la exhibición de otros medios de prueba número 5 de la defensa, foto N° 5 no se ve dicho sector por el bandejón y los árboles pero era más al oriente por Estados Unidos en el mismo bandejón, estaban en avenida El Bosque por la calle del sur pero más hacia el oriente. En ese momento cuando estaba en el bandejón había aproximadamente 20 personas, si es que no era más. La tanqueta en ese momento había sólo un vehículo de los funcionarios, la cual disparaba hacia la gente que se manifestaba para dispersar a la gente, era como la una o una y media aproximadamente, luego se mantuvieron siempre en ese sector, después cuando se separaron con Nicolás y Miguel, él estuvo con otras personas que no conocía, ahí decidieron ir a buscar las tablas de la Municipalidad para prenderles fuego, esto fue como hasta las dos o dos y media, no recuerda, aproximadamente fue a esa hora a buscar las tablas, no estaba pendiente de mirar el reloj, en ese momento sólo había una tanqueta, sacó las tablas y retrocedió hacia el oriente, sacaron las tablas, las movieron a avenida El Bosque cerca del quiosco e intentaron prenderle fuego, en ese momento no había ninguna tanqueta ni vehículo policial, el vehículo había retrocedido hacia la Comisaría, no había ningún vehículo policial en ese momento que decidieron traer las tablas. Cuando intentó prenderle fuego aparecieron las 3 tanquetas, las cuales venían por avenida El Bosque desde el poniente, desde la Comisaría, recuerda que venían en fila, en ese momento dos de las tanquetas se fueron por avenida El Bosque hacia el oriente, la tercera tanqueta se quedó en avenida El Bosque con Estados Unidos, entre el quiosco y la Omil, al lado del quiosco. Cuando vio a estas dos tanquetas acercarse, se fueron hacia Estados Unidos, un poco hacia debajo de la esquina para esconderse de esos vehículos, se refiere con las personas que estaba, después que se separó de Nicolás y de Miguel se quedó con personas que no conocía, arrancaron hacia Estados Unidos, eran 5 personas contándolo a él, Nicolás no estaba con él en ese momento, no lo vio.

Cuando vieron las 3 tanquetas, con las personas que estaba se escondieron por Estados Unidos, las tanquetas siguieron derecho y sólo una quedó en avenida El Bosque con Estados Unidos, ahí siguió él por Estados Unidos hasta El Trigal doblando por la izquierda, ahí se encontró en El Trigal con Panamá con Nicolás, Nicolás venía del oriente de donde él estaba, la orientación de El Trigal es de oriente a poniente como avenida El Bosque,

son paralelas, República de Panamá va de sur a norte, cruza avenida El Bosque. Nicolás por lógica venía arrancando de algo del oriente, persiguiéndolo a él –refiriéndose a Nicolás- no venía nada, pero a él –refiriéndose a sí mismo- lo venía persiguiendo una tanqueta desde Estados Unidos, dobló por El Trigal, lo siguió la tanqueta por El Trigal y cuando se encontraron en El Trigal con Panamá decidieron subir por Panamá hacia Avenida El Bosque, se juntaron en la esquina y decidieron ir por Panamá hacia el norte, la tanqueta que lo venía siguiendo a él –refiriéndose a sí mismo- quedó en pasaje Panamá con El Trigal encerrándolo, esa tanqueta se quedó en esa intersección y nunca ingresó por Panamá.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, foto N° 22** es una de las diligencias de las que hizo referencia, cuando la Policía de Investigaciones usó un vehículo civil, el posicionamiento lo hizo él, él le dio las indicaciones a la policía sobre la posición del vehículo y él se posicionó ahí de lo que se acordaba, así estaría posicionado él y así estaría posicionado el vehículo, la puerta del copiloto está cerrada, pero en el momento no recuerda bien si estaba la puerta abierta o cerrada, sólo quería pasar, pero cree que estaba abierta, la policía dejó la puerta cerrada sólo para posicionar el cómo quedó la tanqueta en ese momento con la puerta del piloto cerrada, ahora viéndola se ve abierta la puerta del piloto, en el peritaje sale la puerta del piloto abierta y la puerta del copiloto cerrada, él le dijo a la policía que la persona que le disparó estaba al interior del auto, le dijo que el disparo fue a 1,5 metros, lo reiteró en dos declaraciones distintas.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público, foto N° 31** esta fue la primera foto que se le mostró de este set, él textualmente indicó que cuando se le mostró esta foto esa fue la forma en que él recibió el disparo, pero explica, sí fue la manera en la que estaban replicando, pero en ese momento lo que hizo la PDI fue ver distintas formas de cómo se habría efectuado el disparo, porque también hay fotografías donde se ve la puerta abierta y en esa fotografía se ve la puerta cerrada. Bueno, reitera, lo que hizo la PDI en ese momento fue probar de distintas formas cómo se habría efectuado el disparo. Él no le dio a la Policía de Investigaciones 3 versiones de los hechos de cuando recibió el disparo, lo único que él le señaló a la Policía de Investigaciones fue la posición del vehículo. La apertura de la puerta del piloto él no se la dijo a los funcionarios, reitera, lo único que les dijo a ellos fue la posición del vehículo. **Foto N° 26** se ve la posición del vehículo en ese momento en que él iba corriendo, en ese momento fue cuando recibió el disparo, hay una puerta abierta, la del piloto, la otra está cerrada, la Policía de Investigaciones es quien abrió la puerta, él sólo fijó el vehículo, ocurrió así en todas las fijaciones, a ellos nunca les dio instrucciones de que abrieran o cerraran puertas.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, foto N° 24**, en este caso se ve la puerta del piloto abierta, la otra cerrada, en este caso fue la Policía de Investigaciones la que abrió la puerta, no por instrucción de él, reitera, sólo les dio la posición del vehículo, si la puerta está abierta es porque la dejó abierta -refiriéndose a la policía-, no hubo instrucción de él de que dejara la puertas abiertas o de que él recordara de que estaba así.

Entre ambas fotos, del vehículo Creta y el vehículo policial que estaban en la misma intersección de avenida El Bosque con República de Panamá, hay una sutil diferencia entre ambos pasajes, en una el vehículo está más adentro del pasaje y en otra más afuera, es una leve diferencia pero no cambia la posición del vehículo. En cuanto a la posición de él, es la misma, él está del foco derecho del vehículo a la derecha, su posición era para replicar la acción de que pasó corriendo por el vehículo entre la casa, en ambas él sale frente al foco derecho, de frente, puede estar un poco más corrido pero era para graficar la posición.

Cuando Nicolás fue detenido, reitera, como ha dicho en todas sus declaraciones, no vio cómo detuvieron a Nicolás, sólo escuchó que le estaban pegando, antes que le pegaran a Nicolás cuando pasaron los hechos, pasó Nicolás primero, al segundo que él iba detrás de él sólo sintió el disparo, se le nubló la vista, cayó de rodillas en la esquina de Panamá y escuchó que le pegaban a Nicolás, no vio a ningún funcionario, en República de Panamá con avenida El Bosque llegó un segundo vehículo policial, no sabría decir con exactitud qué vehículo era, pero llegó otro vehículo que los trasladó desde donde estaban hacia al Sapu La Pincoya, no vio llegar al lugar un tercer vehículo, no recuerda haber visto un tercer vehículo, sólo el que se atravesó y después el que los llevó al Sapu La Pincoya. Este segundo vehículo desde que es lesionado, llegó como a los 10 minutos, no recuerda muy bien porque después del disparo no tenía noción del tiempo transcurrido, reitera, después del disparo no recuerda muy bien si llegaron funcionarios a pie. En República de Panamá con avenida El Bosque sólo Nicolás estaba con él en cuanto a civiles. En cuanto a la primera declaración que prestó en fiscalía el 14 de junio del 2018, él indicó que en República de Panamá con avenida El Bosque él no atacaba la tanqueta, sólo trataba de huir, dijo que la luz no estaba cortada, estaba la luminaria pública, él dijo que en ese momento sólo estaba con Nicolás y le indicó a la fiscal que los únicos disparos que él escuchó eran los disparos que efectuaba Carabineros hacia los manifestantes, después de que él recibió el disparo en el rostro no hubo ningún disparo otro alguno, no es efectivo lo que usted señala. Artículo 332 para evidenciar contradicción, con declaración ante el Ministerio Público de fecha 14 de junio del 2018, leyendo “a su pregunta, sí escuché disparos pero ignoro quién disparaba, a esa hora eran como las 3 am, ya no había nadie, a esa hora sólo estaban en el lugar Nicolás y yo y los vehículos de Fuerzas Especiales”.

Los rodamientos los usa como repuestos en el taller de bicicletas, no eran utilizados para ser arrojados a Carabineros, los rodamientos son para ruedas, transmisiones, es tema de mantención para bicicletas, es posiblemente rodamientos que él tenía en ese momento para haber arreglado su propia bicicleta, él en ese momento estaba en el taller, puede que se le hayan quedado en el bolsillo por haber reparado su bici y se le quedaron pero no recuerda. No sabe si los rodamientos son utilizados para atacar a Carabineros, no lo sabe ni de qué forma, cómo arrojar un rodamiento de 1 milímetro con la mano. Él hizo su servicio militar en Arica, sus planes antes de lo sucedido era ser soldado de tropa del Ejército, señalando que respecto de la sustancia desconocida del parte y que le habrían incautado, no tiene conocimiento de dicha sustancia desconocida.

Lo común, en cuanto a arrojar piedras a Carabineros, es porque en todas las manifestaciones que se han visto ha sido común que la gente le tire piedras a carros de Carabineros, eso es lo común, puede ser dañino lanzar objetos contundentes, como también que Carabineros dispare a la gente. En la construcción de barricadas o fogatas, intentaron hacer una fogata pero no logró encenderlas, las fogatas ya estaban cuando llegó al taller. Del forado cuando él estuvo en el lugar ninguna persona entró a la Municipalidad –defensa le dice que Cristian Magna dijo que habían hecho forado en la Omil y si él pudo observar a personas entrando o saliendo de la Omil– nunca vio gente entrar a la Municipalidad o a la Omil, en ningún momento nunca hubo falta de luminosidad, en todo el transcurso de la noche y de la manifestación estuvieron todas las iluminarias públicas encendidas, sí estaba cortada la luminaria artificial desde Estados Unidos hacia el poniente, pero por el sector de la Plaza Cívica, eso ya es pasado de la Municipalidad al poniente, el sector de la Municipalidad y de la Omil sí estaban con luz artificial. Ellos eran como 20 personas en el lugar, estuvo como 3 horas, nunca vio gente entrar a la Omil o a la Municipalidad, como de saquear el lugar, solamente la gente se estaba manifestando y lanzando piedras a los carros de policía.

Esa noche se habrá tomado una cerveza, en el taller, antes de ir a la manifestación. No consumió marihuana, cuando llegó al Hospital San José no dijo nunca que había tenido consumo de marihuana, tampoco les dijo que como problemas médicos tenía consumo de marihuana, no es relevante, nunca ha tenido problema de consumo de marihuana.

A la **exhibición del documento número 5 del Ministerio Público** –copia ficha clínica-, **Oficio Ord. N° 643** de fecha 18 de junio del 2019, del Director del Complejo Hospitalario San José al fiscal José Morales Opazo. Junto con saludar en respuesta a la solicitud del antecedente correspondiente a la causa RUC número 19-0000-0510-2, preautorización del Segundo Juzgado de Garantía de Santiago. Adjunto copia de la ficha clínica completa del paciente señor Ettien Gutiérrez Arias, cédula de identidad número 19.708.888-5, quien fue atendido en nuestro establecimiento. En la página 8, ingreso urgencia, nombre Ettien Gutiérrez Arias, 19 años, fecha 30 de marzo del 2018 hora 4:25, enfermedades previas consumo de marihuana –esto último escrito a mano-, presencia de alcohol tabaco sí, N° “marihuana”, alcohol marcado sí, ocasional. Página 67, traslado de enfermería, nombre Ettien Gutiérrez arias, 19 años, RUT, antecedentes sin antecedentes mórbidos, consumo de marihuana ocasional. Página número 8, examen físico lúcido sí. Signos vitales P.A. 137 75. Página número 9, escala Glasgow, 15 puntos.

Respecto del daño a la visión, eso se lo informó a la fiscalía, también a su abogado, lo vio un oftalmólogo del Servicio Médico Legal, era información que tenía la fiscalía y su abogado.

De acuerdo a lo que le leyó la fiscalía, fue entrevistado 3 veces, la fiscal Duffau y dos por la Policía de Investigaciones, la última fue el 2020, además lo llevaron a lo menos 2 veces al sitio del suceso, con el vehículo Creta y el vehículo de Carabineros, donde le pidieron que relatara sus versiones. También fue una sexta vez al sitio del suceso para juntarse con la fiscal Ximena Chong, no recuerda eso, no recuerda muy bien, sabe que fue dos veces con la Policía de Investigaciones al lugar de los hechos, tal vez fue con la fiscal una de esas dos veces, no recuerda si habrá ido una tercera vez al sitio del suceso con la fiscal pero sí recuerda que fue con la Policía de Investigaciones en dos ocasiones. No ha ido con Nicolás López a la Policía de Investigaciones a prestar declaración por escrito alguna de las dos veces que concurrió, fueron por separado, en ocasiones separadas y días separados, sí fue con Nicolás a las diligencias en el sitio del suceso. La panadería Vinilillo está por avenida El Bosque como hacia el oriente de la Municipalidad, cree que en República de Brasil con avenida El Bosque, si mal no recuerda estaría ahí, por la vereda norte de avenida El Bosque, un pasaje más al oriente que República de Panamá en la vereda norte.

**Artículo 329 del Ministerio Público**, indicó que respecto a las puertas del vehículo en El Bosque con República de Panamá en la diligencia con la Policía de Investigaciones, reitera lo que dijo, no recuerda bien si las puertas del vehículo estaban abiertas, no podría afirmar si es que le dijo a la policía si estaban abiertas o no, no recuerda si cuando declaró el 2020 ante la Policía de Investigaciones en la unidad policial le preguntaron sobre este punto. Artículo 332 para refrescar memoria con declaración de 16 de septiembre del 2020, actualmente no recordaba, pero leyendo la declaración puede recordar que sí lo dijo, en esa oportunidad respondió que sí tenía las puertas abiertas.

Lanzar piedras a personas es dañino para la gente, cuando se produjo el hecho lanzó piedras pero no a funcionarios de Carabineros a pie circulando en el sector, sólo a los vehículos porque no había ningún funcionario a pie, tampoco le lanzó piedras a otras personas manifestantes en el lugar, ni a niños ni a adolescentes que estuviesen ahí.

En cuanto a los disparos, entre los manifestantes no pudo ver a civiles armados, en ningún momento, él no utilizó ningún tipo de arma, cuando le dijo a la abogada asistente que le tomó la declaración de que escuchó disparos, en esa oportunidad se refería..., el hecho de haber escuchado disparos era solamente los que efectuaron Carabineros para dispersar a las personas que se manifestaban. Antes de recibir el disparo en El Bosque con Panamá, no escuchó disparos previamente.

En cuanto al consumo de marihuana, sí la ha probado, tuvo en un momento consumo pero por un tema médico, por insomnio, el tratamiento lo dejó hace bastante tiempo, eso fue del 2019 al 2020.

**Artículo 329 del CDE**, recuerda haber visto el parte ayer, pero no recuerda dicha sustancia –refiriéndose al polvo-, el parte no lo había visto en ninguna oportunidad.

**Artículo 329 de la DEF**, en cuanto a las puertas, no recordaba si estaban abiertas o cerradas, en unas fotos aparecía la puerta cerrada, en su primera declaración en fiscalía dijo que suponía que los disparos venían del interior del vehículo.

En cuanto al consumo de marihuana e insomnio, es posterior al 2018, del 2019 en adelante. La ficha clínica que usted le mostró ayer decía 2019, no 2018.

En cuanto a los disparos, éstos venían de Carabineros, pero le dijo a fiscalía en la primera declaración que cuando la fiscal le preguntó cuándo él estaba solo con Nicolás en Panamá con avenida El Bosque, la fiscal le preguntó si escuchó disparos, dijo que sí pero que ignoraba quién disparaba, para explicar, le dijo eso a la fiscal, el disparo que escuchó fue el proveniente que venía de la tanqueta, reitera, el único disparo que escuchó en ese momento fue el que se escuchó desde dentro de la tanqueta hacia él. Cuando le dijo a la fiscal que por los disparos que había escuchado, dijo disparos en plural, le dijo a la fiscal que ignoraba quién disparaba, eso se lo dijo a la ayudante de la fiscal, cuando le preguntó por la hora, le respondió que eran las 3 am, que ya no había nadie, sólo estaba en el lugar Nicolás, él y vehículos de Fuerzas Especiales, entendiéndole que la fiscal le preguntó por dos momentos. Él le dijo a la fiscal que había pasado al lado de la tanqueta para huir y que no estaba atacando a la tanqueta, le preguntó la fiscal si sobre ese momento la visibilidad era buena y él respondió que sí, que la luz no estaba cortada y que se podía ver con las luminarias públicas. Sobre ese mismo momento le preguntó si había más personas en el lugar y él le dijo a la fiscal que solamente estaba Nicolás y él, nadie más. Ahí la fiscal le preguntó si había escuchado disparos y le dijo que sí, escuchó disparos, pero ignoraba quién disparaba, pero para explicar la situación, el disparo que escuchó fue el que venía proveniente de la tanqueta, posterior a eso, disparos, algunos de terceras personas o de personal civil, no habían disparos –la defensa insiste en preguntarle a qué se refería entonces con estos disparos, porque la fiscal le estaba preguntando por el momento en que le había ocurrido la lesión-, reitera, el único disparo que escuchó en ese momento fue el que se efectuó desde dentro de la tanqueta hacia él –la defensa le insiste por los disparos que le dijo a la fiscal que había escuchado en ese momento, que habló de disparos en plural y le señaló a la fiscal que ignoraba quién disparaba-, eso es correcto, eso le señaló a la ayudante fiscal –la defensa le dice que la fiscal le pregunta la hora en que le está haciendo la pregunta y la víctima le indicó que a esa hora eran las 3 am, que ya no había nadie, que solamente estaban en el lugar Nicolás y él y los vehículos de Fuerzas Especiales-, lo anterior es correcto –la defensa le señala que dadas esas preguntas que le ha hecho, que el asistente fiscal todo el tiempo le está haciendo las preguntas al momento en que ocurrieron los hechos que fue afectado por el disparo y si el testigo había entendido que entendió que le estaba preguntando por otro momento-, entendió que le preguntó por dos momentos, ya que dice “disparos” y “el disparo”, en el momento en el que recibió el disparo, solamente estaban Nicolás y él porque eran las personas que en ese momento vio,



tampoco se iba a estar fijando si alrededor del lugar en el que estaba había más gente, ya que era bastante tarde o igual en la noche, pero en ese momento en el que estaba con Nicolás, solamente escuchó un disparo, que fue proporcionado de Carabineros dentro del vehículo hacia él –la defensa le pregunta ¿Y a qué se refería entonces cuando le contestó a la asistente fiscal que había escuchado disparos pero que ignoraba de quién eran esos disparos? ¿A qué momento de la noche se refería entonces? Porque son distintos los disparos de carabineros-se refería a momentos posteriores, o sea, después de que le impactaron, corrige, anteriores al momento del disparo, escuchó disparos anteriores al momento en que fue afectado por el disparo pero no sabe de quién son esos disparos. Hubo disparos de Carabineros hacia la gente que se estaba manifestando, o sea, los disparos que efectuaban Carabineros para dispersar a la gente en torno a la manifestación. Después de eso, en el momento en el que escapaba de la tanqueta, que fue en el transcurso que hizo de Estados Unidos, calle El Trigo, hacia Panamá, hubo más disparos, pero en ese momento no veía quién disparaba, pudo haber sido ese el comentario que hizo en Fiscalía.

Los funcionarios el 16 de septiembre del 2020 que le tomaron declaración en la Policía de Investigaciones no los recuerda, en la declaración sí mencionó puertas abiertas pero en el ejercicio de Panamá con El Bosque jamás les dijo que las puertas estuviesen abiertas, los funcionarios de su segunda declaración ante Policía de Investigaciones era Gonzalo Arévalo y no recuerda el nombre del otro funcionario. Artículo 332 para refrescar memoria, el segundo funcionario era Cristian Lizama Loyola, no recuerda si este funcionario estuvo presente en su declaración, recuerda que sí estuvo Gonzalo Arévalo, a él lo recuerda.

**15.- Nicolás López Hernández** –nacido en 1997, trabajador de automotora-, quien al examen del Ministerio Público, indicó que se reservó su domicilio por razones de seguridad, pero vive en Huechuraba, hace 27 años que vive ahí, vive con sus padres y hermano pequeño. Estudió en la Escuela Las Canteras en Huechuraba la enseñanza básica, la media en Huechuraba igual.

En marzo del 2018 tenía 19 años, en ese tiempo trabajaba en la feria, ayudaba a su padre a trabajar, él es paisajista, le ayudaba en las mantenciones de los jardines. Es movilizador en Aventura Motors. En marzo del 2018, con Ettien Gutiérrez eran amigos, fue compañero de él de básica.

En cuanto a la noche del 29 y 30 de marzo del 2018, el 29 de marzo antes de todo estaba en un local de bicicletas en las cercanías compartiendo con sus amigos, Ettien igual estaba ahí, o sea, estaban conversando sobre las bicicletas obviamente, este local está ubicado en Plaza La Villa, Huechuraba, en calle El Bosque en las cercanías de República de Panamá, cerca, se percataron de la presencia de harta gente lanzando piedras, esas personas estaban en el Registro Civil de Estados Unidos, esa oficina quedaba en Estados Unidos con El Bosque de Huechuraba, hacia el norte de donde ellos estaban. Varios grupos de gente fueron a ese lugar, entre ellos él y Ettien, habían fogatas, barricadas, habían como 2 zorrillos.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público**, foto N° 1 es República de Estados Unidos, hacia el norte estaba el Registro Civil, el Bosque igual, el Registro Civil estaba por esa calle – Estados Unidos- hacia adentro-, en ese lugar no pasaba nada, las personas tiraban piedras en ese sector, al medio estaban las fogatas, justo ahí al centro donde hay un bache –indica al medio de la calle bosque de Santiago-, él llegó a esta intersección desde el taller de bicicletas que estaba hacia atrás por mano izquierda, donde está parado el funcionario de la Policía de Investigaciones, de la izquierda hacia atrás. Él se unió a estas personas que lanzaban piedras, comenzó a lanzar piedras hacia el zorrillo, estaba justo atrás de la barricada por el lado izquierdo, a la altura del paradero, ahí estaba orillado el zorrillo, lanzó las piedras de la izquierda donde está el funcionario,

desde esa altura a mano izquierda, en ese momento Ettien Gutiérrez estaba en un pasaje más atrás de él, no recuerda si Ettien Gutiérrez lanzó piedras al zorrillo. En ese lugar era un grupo de 15 personas aproximadamente, después de eso llegó otro zorrillo queriendo atrapar a toda la gente que había ahí, las 15 personas, pero todos se fueron a distintos pasajes por Estados Unidos hacia abajo, ese zorrillo llegó por el Registro Civil, el primer zorrillo acá –lo indica al lado del quiosco-, el segundo zorrillo apareció por Estados Unidos –indica desde el Registro Civil- y cruzó hacia El Bosque de mano izquierda hacia atrás donde estaba ubicada la mayor parte de la gente, cruzó todo esto donde no se ve, donde no hay calle y siguió avanzando hacia la mano izquierda de la foto. Ese segundo zorrillo llegó disparando proyectiles de perdigones, se bajaron y empezaron a disparar proyectiles, las personas se arrancaron, corrieron hacia diferentes pasajes, la gran mayoría corrió hacia abajo por Estados Unidos, o sea hacia el lado izquierdo de la foto, donde está el funcionario de la PDI, esa calle que sigue es Estados Unidos, en ese momento procedió a esconderse detrás de un poste, después siguió avanzando en dirección hacia la izquierda, hacia atrás, llegó a una panadería muy conocida del lugar llamada Vinilillo o algo así, arrancó por la misma calle El Bosque hacia la izquierda, hacia atrás, en la esquina está la panadería y en la vereda hay una vereda de tierra, un bandejón mejor dicho. **Nº 3** es la misma calle El Bosque y Estados Unidos, ahí estaba parado el primer zorrillo donde le tiraban piedras, al lado del quiosco, obviamente retrocedía y avanzaba por los proyectiles que les tiraban. Cuando él comenzó a lanzar piedras y llegó el segundo zorrillo, Ettien Gutiérrez llegó y estaba al lado de él, también comenzó a correr, hacia mano izquierda. **Nº 6** esta calle es Estados Unidos con El Bosque, este es el bandejón por el cual él –refiriéndose a sí mismo- corrió, por ese bandejón corrió, el segundo zorrillo siguió hacia mano izquierda por El Bosque, por la calle, en esos momentos la luminosidad..., no estaban apagados los postes, estaba todo iluminado, todas las calles iluminadas pero desde Estados Unidos, de la esquina hacia mano derecha estaba todo apagado, desde Estados Unidos hacia la izquierda de la foto estaban todos los focos prendidos. Corrió por el bandejón hacia la izquierda, vio a Ettien Gutiérrez corriendo y se percató que Ettien se escondió en un pasaje y él –refiriéndose a sí mismo- siguió corriendo hacia la izquierda, hacia la panadería y ahí le perdió el rastro a Ettien, no volvió a ver a Ettien desde que le perdió el rastro, ahí no lo vio más, lo vio más adelante.

La panadería estaba en El Bosque hacia la izquierda, después se tiró hacia República de Panamá, se metió a República de Panamá y vio que Ettien venía subiendo corriendo y atrás de él venía un zorrillo, le dijo que corrieran porque venía atrás de él, comenzaron a correr por la misma República de Panamá hacia El Bosque, hacia afuera, ese zorrillo los empezó a seguir hasta llegar a El Bosque, hasta antes de llegar a El Bosque el otro zorrillo, el que lo iba siguiendo a él –refiriéndose a Ettien- por República de Estados Unidos hacia la izquierda, en ese momento cuando llegó, en la panadería en la esquina con República de Panamá un zorrillo lo venía siguiendo a él –refiriéndose a sí mismo- y otro zorrillo venía siguiendo a Ettien, no sabe por dónde apareció. El zorrillo que lo venía siguiendo a él –refiriéndose a sí mismo-ese zorrillo se dio la vuelta por acá, por la calle el Bosque por la izquierda hacia atrás, lo quería atrapar obviamente, él corrió por el bandejón y de ahí hacia República de Panamá.

Él tomó parte en las fotos de la Policía de Investigaciones, las fotos que le mandaron, las fotos reflejaban el momento en que Carabineros de Fuerzas Especiales los encerró en República de Panamá, esas fueron las fotos que les entregó usted, en esa diligencias hicieron prácticamente todo lo que vivieron ese día, reconstruyeron la escena tal como fue, el funcionario le iba preguntando a cuánta distancia, ellos iban tomando la distancia, a cuánto venía el zorrillo detrás de ellos cuando iban por República de Panamá hacia El Bosque y a cuánta distancia apareció el segundo zorrillo hacia mano izquierda y se paró en República de Panamá impidiéndoles el paso, les iban haciendo preguntas, no recuerda.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, foto N° 33** es cuando le perdió la ubicación a Ettien Gutiérrez, Ettien se metió por esta calle de acá que no recuerda el nombre, esta es El Bosque hacia la izquierda, ahí corrió por el bandejón, por El Bosque hacia la izquierda. **N° 35** en ese momento siguió corriendo hacia adelante, hacia la izquierda en dirección a la panadería que contó, esa persona con la flecha y letra B es él, el lado izquierdo de la imagen es el bandejón. **N° 37** esta calle es El Bosque y esta es República de Panamá, este trayecto lo hizo corriendo obviamente, al llegar a esta esquina, venía corriendo de la panadería, por el bandejón, después se tiró hacia la calle, de la calle hacia el frente a la panadería y por la calle se devolvió de nuevo por República de Panamá porque el zorrillo lo venía siguiendo, corrió varias veces por el bandejón, estando en esta calle de República de Panamá vio el zorrillo, se dio la vuelta el zorrillo, le perdió el rastro, corría para sacárselo de encima, dobló por República de Panamá hacia abajo, hacia su mano derecha, en ese trayecto se encontró con Ettien que iba corriendo hacia República de Panamá hacia arriba. **N° 39** él a la mitad del pasaje de República de Panamá, llegó a la mitad y vio a Ettien Gutiérrez corriendo por el pasaje, venía saliendo de mano derecha hacia arriba y corrió, se encontraron y comenzaron a correr hacia arriba. **N° 40** es cuando Ettien venía corriendo hacia él, es un funcionario de la Policía de Investigaciones el que aparece corriendo hacia arriba, ahí le dijo Ettien que corrieran porque venía el zorrillo detrás de él. **N° 41** es cuando divisó, no lo ve con claridad. **N° 42** esa es cuando empezaron a correr con Ettien, hacia la calle El Bosque con República de Panamá, adelante va él y atrás la persona de la PDI es Ettien. **N° 44** ese es reflejado el zorrillo, hacían la recreación y él mirando hacia atrás pronto a pillarlos, en ese momento, ahora recuerda que ese era el zorrillo que venía por al medio siguiéndolos. **N° 46** en ese momento fue cuando casi llegó a calle El Bosque que es ésta que se ve al frente, él —refiriéndose a sí mismo— corrió hacia mano derecha y ahí salieron los funcionarios de Fuerzas Especiales y le hicieron una zancadilla, una patada en las costillas y quedó tendido en esta esquina de acá hacia mano derecha, pegándole en la cabeza, con puños, patadas en las costillas, todo. En ese momento Ettien Gutiérrez permaneció atrás de él, ese vehículo de la foto es donde se posicionó el zorrillo al llegar, el que lo venía siguiendo a él —refiriéndose a sí mismo—, las puertas del vehículo estaban abiertas, no recuerda por qué estaban abiertas, no recuerda qué señaló sobre este punto —se ve un Creta—, pasó por la derecha del vehículo, pasó por la orilla, donde está el poste, el cable, hacia mano derecha, ahí el de Fuerzas Especiales abrió la puerta, le puso una patada en las costillas y cayó a mano derecha en la esquina, cuando dice mano derecha se refiere a su mano derecha, no recuerda bien si pasó delante del vehículo, quedó así con las puertas abiertas y por la golpiza no vio más. **N° 49** acá pensó que iba lograr arrancarse, ahí se bajó la persona de Fuerzas Especiales, como que justo se encontraron, él le pegó la patada, como era más alto que él y cayó justo a mano derecha acá en la esquina, la panadería se encuentra del Bosque hacia mano derecha, más hacia arriba, él no volvió de allá, eso fue lo primero. **N° 50** corrió por el bandejón, después se devolvió por la panadería hacia República de Panamá y de ahí se encontró con Panamá, esto pasó después que se encontró con Ettien y ya se venían devolviendo. Esta foto es cuando se cruzaron, la persona de Fuerzas Especiales lo alcanzó y le pegó la patada en la costilla y cayó acá a mano derecha en República de Panamá en toda la esquina. **N° 51** esa es cuando cayó en la misma esquina de República de Panamá hacia mano derecha, ahí fue cuando le golpearon la cabeza, se cubría con la mano la cabeza para que no le pegaran tan fuerte, pero le quedaron cicatrices en la mano, tratando como que no le pegaran en la cabeza, patadas en las costillas, en la cara igual, lo botaron por la patada en la costilla, después de eso se borró, trataba de taparse la cabeza, poniéndose de posición fetal para que no le siguieran pegando, en ese momento pensó que se iba a morir porque tantos golpes que le pegaban en la cabeza, le pegaron en la costilla izquierda —sector lateral izquierdo indica, justo

el lateral-, después de que cayó, se tapó la cabeza y trató de evitar los golpes. En ese momento no pudo ver a Ettien, pero venía detrás de él, no supo qué paso con él pero sintió el escopetazo de perdigones, eso lo sintió atrás de él obviamente, el impacto, el disparo, lo tomaron, él todo adolorido, lo tomaron de ahí mismo de República de Panamá en la esquina de mano derecha, lo hicieron caminar hasta atrás, hacia la izquierda, en la foto anterior 47 en esa casa, en esa reja lo pusieron, él primero de rodillas, la casa de la derecha de la imagen, lo pusieron ahí de rodillas, primero a él –refiriéndose a sí mismo-, pasaron como 10 minutos y vieron que venían con Ettien, a Ettien lo pusieron de rodillas igual, miró a la izquierda y vio a Ettien sangrando, tenía su cara llena de impactos de perdigones, tenía como el labio cortado, colgando, estaba como muy afónico, le hablaba así, como si hubiese gritado toda la noche pero era porque se le alojó algo en la garganta. Le informaron en ese momento que estaba detenido por desórdenes en la vía pública, después los llevaron a constatar lesiones, en un retén móvil, ese retén llegó, ellos estaban ahí de rodillas a mano derecha, en la esquina de República de Panamá, llegó el retén móvil, marca Mercedes Benz, los llevaron al Sapu La Pincoya, metros más arriba de la 54 Comisaría de Huechuraba.

Fueron trasladados junto con Ettien Gutiérrez en el mismo vehículo al Sapu que indicó. En el traslado iban 2 uniformados, eran jóvenes, el primero no lo recuerda muy bien, pero le veía la cara al Ettien e iba sangrando, le iba conversando, iba igual enojado, tocándose la cara, llorando, desesperado, le quitaron sus guantes, él -refiriéndose a Ettien Gutiérrez- andaba con guantes esa noche, a él –refiriéndose a sí mismo- lo registraron antes de arrodillarlo, pero no tenía nada. Cuando llegaron al Sapu, los hicieron pasar por el portón hacia urgencia, porque era emergencia, a él en ese momento le revisaron las heridas de las manos, rodillas, costillas, cabeza, la persona de turno le preguntó y le dijo que le habían pegado, que le indicara todos los puntos en los cuales le habían golpeado y le dijo que en esos puntos justamente no salían moretones, pero le había quedado la cicatriz de la mano y la costra, obviamente, después de pasar la semana. Después de todo eso, salió de la revisión, de la constatación de lesiones, lo pusieron en la sala, después llegó Ettien y lo pusieron en una camilla y a él contra la pared, que no mirara a Ettien, que no lo mirara, todo el rato que no lo mirara, intentó mirarlo y un funcionario, un carabinero, le dijo que mirara contra la pared, que no mire, que no mire, que no mire, le decía todo el rato, intentó mirarlos, un funcionario le dijo que mirara contra la pared, que no mirara, todo el rato, le decía que no mirara.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 22 del Ministerio Público -22 A-, foto N° 1** ese es Ettien, es el 2018, el 30, en la madrugada.

Después de la constatación de lesiones lo llevaron al calabozo directamente de la 54 Comisaría, no le quitaron ninguna pertenencia porque no tenía, salió sin teléfono esa noche, lo revisaron en el calabozo, le quitaron la ropa, le hicieron hacer sentadillas desnudo de espaldas, 5 sentadillas mirando hacia la pared, se vistió y lo encerraron en las celda hasta las 3 de la tarde del otro día. Le hicieron firmar varios documentos, no recuerda la documentación pero fueron como 5 documentos, le hicieron firmar.

Lo citaron a declarar ante la Policía de Investigaciones, fue a declarar, no recuerda la fecha, fue con Ettien en ese momento, fueron juntos a la unidad en Providencia. Artículo 332 para refrescar memoria, la fecha de esa declaración fue el 14 de noviembre del 2018. Fue a Providencia, no recuerda los oficiales que estuvieron presentes en esa declaración. Artículo 332 para refrescar memoria, fueron Luis Calderón López, Comisario y Gonzalo “Aravalo” –sic, corresponde a Arévalo- Soto.

Cuando concurrió a prestar declaración ante la Policía de Investigaciones, les dijo en ese momento, no recuerda muy bien, solamente le tomaron declaración de lo que había ocurrido, los hechos, Ettien Gutiérrez le contó

después que salió del pabellón, que le habían sacado un perdigón de la tráquea, que quedó con leves daños en las cuerdas vocales.

A la **exhibición del documento número 3 del Ministerio Público**, página 30, acta de información de derechos del detenido, 30 de marzo del 2018, donde dice datos del detenido sale Nicolás López Hernández, se equivocó ahí, esa es su letra, está su firma debajo del RUT. Página 31, dice Nicolás López Hernández, 21 años –es acta de apercibimiento del artículo 26 de Nicolás López-, esa letra manuscrita no es su letra, donde dice firma sí es su firma.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público, foto N° 1** refleja cuando el zorrillo dobló a mano izquierda hacia República de Panamá, corría desde República de Panamá hacia El Bosque, Ettien Gutiérrez venía detrás de él. Él hizo ese trayecto corriendo, la persona en la foto es él –refiriéndose a sí mismo-, el trayecto desde el punto de la foto, es de la mitad de República de Panamá, casi llegando a la esquina, desde donde está parado en la foto se dirigió hacia la esquina de República de Panamá con esquina Bosque de Santiago, hacia la derecha. **N° 6** representa cuando él está llegando a la esquina de República de Panamá hacia la calle El Bosque, en ese momento fue cuando los de Fuerzas Especiales descendieron del vehículo para poder capturarlo en ese tramo de acá. **N° 12** fue cuando se percató que abrieron las puertas y en ese momento en República de Panamá esquina El Bosque sintió la patada de la persona de Fuerzas Especiales acá en la costilla izquierda, luego cayó hacia el suelo. **N° 16** fue cuando le pusieron la patada en la costilla izquierda y cayó en el suelo, en El Bosque con esquina República de Panamá donde la propinaron la golpiza. **N° 19** ese fue el momento en que empezaron a golpearlo en el suelo, la cabeza, en las costillas, patadas, después llegó éste que está parado ahí y empezó a pegarle patadas en las costillas y se metió ese persona, escuchó el disparo antes de caer en la esquina de República de Panamá, hacia mano derecha. **N° 15** ahí, justo ahí, se abrió la puerta, escuchó el disparo y le pegaron la patada, Ettien cayó por esta altura, lo sabe porque de ahí lo trajeron al momento en que se arrodillaron en la casa hacia mano izquierda, ahí sintió el disparo y después la patada, la persona que le disparó a Ettien era de contextura gruesa, alto, como de 1,70, no vio el momento del disparo porque lo estaban golpeando.

Cuando pasaron estos hechos, él era amigo de Ettien Gutiérrez, habían sido compañeros de colegio en la básica, actualmente sólo se ven por la calle y se saludan, la vida va cambiando, uno va creciendo y se va preocupando más de uno mismo, Ettien es conocido, amigo de infancia, le puede brindar su apoyo y ayuda en momentos en que igual él lo necesite. Lo que relató hoy es lo que pasó el día de los hechos y también lo que le dijo a la Policía de Investigaciones, cuando le tomaron declaración, lo que contó en juicio es lo que reflejó en las dos diligencias en donde se tomaron fotografías

Del Sapu lo llevaron directo al calabozo de la Comisaría, después que le hicieron sacarle la ropa y sentadillas, lo encerraron y después llegó un menor de edad, sabía que era menor porque era de donde él estudiaba en la básica, lo conocía, a él lo detuvieron por los mismos hechos, desórdenes en la vía pública, pero nunca estuvo con él en esos momentos.

**Al examen de la Querellante CDE**, indicó que la panadería se llamaba Vinilillo. A Ettien le quitaron sus guantes, era para andar en bicicleta, hacía descenso, él andaba en bicicleta, esa noche la bici quedó en el taller.

**Al examen de la Querellante INDH**, indicó que cuando vio herido a Ettien, lo vio con el labio cortado y hablando afónico, claramente enojado, triste, con rabia, diciendo muchos improperios en ese momento y en eso se le notaba lo afónico de la voz, no paraba de hablar y lo obligaron a callarse, los improperios eran “mira cómo me

dejaron la cara”, estos tal por cual, “cómo me dejaron la cara estos pacos culiaos”. En el Sprinter Ettien lloraba, enojado, desesperado, se le notaba eso porque no podía hablar bien, no respiraba bien en ese momento.

**Al contra examen de la defensa**, indicó que el 29 de marzo del 2018, llegó al lugar de los hechos, a la esquina de Estados Unidos llegó a las once de la noche, fue a ese lugar a ver qué pasaba, se unió al grupo, venía del taller de bicicletas, ubicado en Plaza La Villa con El Bosque, compartía con sus amigos, aprendía mecánica de bicicletas en ese momento, ese taller es donde trabajaba en esa época Ettien Gutiérrez, los dos trabajaban ahí a la época de los hechos, no recuerda el nombre de la calle del taller, estaba más al oriente de pasaje Panamá y más al oriente de Noruega, como a 300 metros, estaba él, el dueño del taller de nombre Miguel, también la señora de él Jennifer, los clientes habituales, los que pasaban y preguntaban, habían como 6 en ese momento, eran conocidos del taller, también estaba Ettien Gutiérrez, todos ellos estaban ahí con él, no recuerda el nombre de los clientes, el dueño era Miguel, aproximadamente a las once de la noche se fueron por El Bosque hacia Estados Unidos, no todos fueron hacia esa intersección, fueron solamente él y Ettien, no el resto, porque a esa hora se estaba cerrando el taller, ambos tomaron la decisión de ir a El Bosque con Estados Unidos solamente por ir a ver, para ver qué ocurría, esperaban ver lo que estaba pasando en el momento, fueron hacia el poniente porque se escuchaban disparos, no pudo ver quién disparaba, porque Fuerzas Especiales eran los que disparaban, con la cara tapada imposible ver quiénes eran, a la gente que protestaba a esa hora, eran de Fuerzas Especiales porque era obvio, se bajaban o lo hacían desde dentro del carro, el taller estaba a mucho más de 200 metros, no podría especificarlo de alguna manera, el taller estaba más al oriente desde pasaje Noruega, desde el taller escuchaba los disparos, los atribuyó a que eran de Fuerzas Especiales, no los vio, sí los escuchaba, caminaron hacia el pasaje Estados Unidos cada uno por su camino, fue decisión mutua de cada uno, llegaron a Estados Unidos, entre el taller a Estados Unidos demoraron en llegar no recuerda cuánto, cuando llegó a Estados Unidos para ver lo que pasaba, vio barricadas, neumáticos quemándose al medio de la calle, el zorrillo al lado hacia el lado del colegio, centro educacional, a eso de las once vio barricadas, fogatas, vio un zorrillo frente al colegio que está frente a la Municipalidad, no está al lado de la Omil, cerca de la plaza cívica por la vereda norte, cuando llegaron a avenida El Bosque con Estados Unidos se encontraron con personas conocidas porque obviamente son de la comuna, son conocidos, eran amigos de paso y otros que se habían quedado, cuando los vio los reconoció, no recuerda sus nombres muy bien, no habla con ellos actualmente, pero a esa época los conocía bien, se quedó conversando con ellos detrás de un poste obviamente, cerca de una peluquería en la vereda sur, era un grupo grande, como 7 personas en ese momento, no todos se conocían, de esos conocía a 2 personas, a los otros 5 no los conocía, después se fueron sumando, a medida que pasaba el rato se sumó gente, hasta llegar a los 15 que había en el lugar, después cuando fue pasando el tiempo. Después que vio el zorrillo, se juntó en la vereda sur y fueron las 15 personas, empezaron a tirarle piedras al zorrillo, hasta ese momento sólo un zorrillo, no recuerda el rato que pasó, desde que empezaron a tirar piedras pasó hartó rato, no puede precisar el rato. En el taller de bicicleta no consumieron alcohol porque estaban trabajando, cuando se puso a conversar con este grupo de 7 o de 15 y le tiraron piedras al zorrillo él consumió alcohol, una lata de cerveza de 350, no fumó marihuana ni nada más, sólo una lata de cerveza, le empezaron a tirar piedras a este zorrillo, eran como 5 personas lanzándole piedras al zorrillo, entre esas personas sí estaba Ettien Gutiérrez. El segundo zorrillo apareció cuando incrementó la masa de gente, no sabe cuánto rato después porque no tenía teléfono en ese momento, no estaba consciente de la hora, cuando llegó el segundo zorrillo habían 15 personas aproximadamente, no vio que Ettien Gutiérrez había ido con otras personas a sacar unas tablas desde el edificio en construcción, no vio eso, ni de que haya querido encender

fogata con esa madera, en ese momento ellos sólo tiraban piedras, nunca hizo una fogata, ninguno de los dos, él se mantuvo en la calle hacia el sur, por Estados Unidos, hacia atrás, a la altura de la peluquería, no tenía visión de Ettien porque había que resguardarse de los perdigones o lo que pudiese caerle a uno, en el grupo en que ellos estaban hacia el sur, esas personas que estaban ahí sólo tiraban piedras, había otro grupo que venía prendiendo fuego, las personas que estaban haciendo fuego venían de La Pincoya, venían caminando de La Pincoya a encender fuego, había un grupo especial que iba haciendo fogatas por toda La Pincoya pero fuera del grupo de ellos, nada que ver, los que venían de La Pincoya en relación a donde estaban ellos, la gente iba por El Bosque desde el poniente, esta gente que participaba de las fogatas, no recuerda si Ettien estuvo ahí en ese grupo en ese momento, tampoco vio a Ettien encender fuego, en ese momento habían 2 fogatas o barricadas, una en la esquina donde señaló el puntero laser y otra frente al centro educacional, la de Estados Unidos estaba más hacia el poniente, si él miraba hacia Recoleta podía ver ambas fogatas. Esa noche, madrugada del 29 al 30 de marzo, no vio que hayan robado desde la Omil, no tenía idea, no vio a personas saliendo con objetos de la Omil porque no tenía visibilidad de la Omil en ese entonces, él estaba en el sur al lado de la peluquería, no tenía visión hacia la Omil que estaba en Estados Unidos, la luz estaba cortada hacia Recoleta, de Estados Unidos hacia el taller las luces funcionaban, por eso no tenía buena visión hacia el poniente, no vio ningún forado en el edificio en construcción de la Municipalidad, sí vio personas corriendo cuando llegó el segundo zorrillo desde el poniente hacia el oriente. En cuanto al segundo zorrillo, está seguro que apareció por el pasaje Estados Unidos lado norte, está seguro. El primer zorrillo estaba en el lugar y le lanzaban piedras, después apareció el segundo zorrillo por Estados Unidos, en esos momentos el primer zorrillo estaba posicionado en el quiosco, no pudo ver ambos zorrillos al mismo tiempo porque había uno solo.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, foto N° 1** el Registro Civil estaba a la derecha de la foto por Estados Unidos hacia adentro, no se ve en la foto el Registro Civil, en algún momento en la noche apareció el segundo zorrillo por Estados Unidos desde donde estaba el Registro Civil y cruzó avenida El Bosque, cuando apareció este segundo zorrillo, el primero estaba por el paradero retrocediendo y avanzado todo el rato por el tema de los proyectiles esquivándolos, este primer zorrillo, el que iba avanzaba y retrocedía, no recuerda si era el mismo que estaba cuando llegaron a las 11 de la noche porque son todos iguales, no sabe si ese se fue y llegó otro después, no recuerda muy bien. Antes de ver esos dos zorrillos, cuando él estaba ahí vio el primero pero nunca los vio juntos, este segundo zorrillo apareció de la nada a hacer persecución de la gente que estaba ahí. Le dijo a la Policía de Investigaciones que había una gran diferencia entre ambos zorrillos, uno tenía luces LED y uno luces amarillas, el de luces LED era el que entró de sorpresa por el pasaje, el zorrillo más cerca de la Municipalidad tenía luces amarillas. El segundo llegó por Estados Unidos a gran velocidad, hacia la izquierda, hacia el sur después y toda la gente empezó a correr, se bajó de ahí un funcionario policial y comenzó a disparar, se bajó por la puerta derecha, del copiloto, esta persona disparaba perdigones, sabe distinguir entre un lanza gas y perdigón porque se sentía en los postes metálicos, escuchó alrededor de 4 disparos pero no reiterados, de ese segundo zorrillo no se bajó nadie más, en ese momento corrió, estaba en ese momento en la vereda sur con este grupo de personas, nunca se subió a la vereda de El Bosque –indicando al norte-, siempre se mantuvo en la vereda sur, estaban todos divididos con este grupo pero en el mismo sector, escuchó como 4 disparos, no vio a personas heridas en el grupo, nadie se quejó de haber estado herido en ese momento, huyó por la vereda sur hacia la izquierda de Estados Unidos, la izquierda, hacia República de Panamá, antes de esto cruzó hacia el frente para hacerle el quite, tratando, cruzó hacia República de Panamá, después corrió hasta la mitad del pasaje de República

de Panamá, ahí Ettien salió corriendo por la otra esquina y Ettien le dijo que venía el otro zorrillo corriendo detrás de él. Cuando apareció este segundo zorrillo, nunca entro él –refiriéndose a sí mismo- al pasaje Estados Unidos, estaba en la esquina del sector sur, después fue hacia la izquierda, nunca entró a Estados Unidos. Artículo 332 para evidenciar contradicción con declaración ante la PDI de fecha 14 de noviembre del 2018, “mientras corría por la calle Estados Unidos, al llegar a recorrer alrededor de dos cuadras, viré a la izquierda y crucé una vereda de tierra, luego crucé hacia el frente y doblé a la izquierda, llegando a una panadería, momento en el cual llegó un zorrillo detrás de mí”. Le dijo a la Policía de Investigaciones que había corrido por Estados Unidos y que había alcanzado a correr 2 cuadras, después de correr 2 cuadras por Estados Unidos viró a la izquierda.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 9 de la defensa** –el boceto-, señaló que ahí está Premio Nobel, El Bosque y República de Estados Unidos, hacia el sur de Estados Unidos el primer pasaje es El Trigal, el que viene después de El Trigal es República de Panamá.

Le dijo a la Policía de Investigaciones que había corrido 2 cuadras por Estados Unidos, él estaba en la vereda sur y después había virado a la izquierda, esa noche pasaron tantas cosas que ni se acuerda, que fue todo tan rápido que..., no, no, le fue difícil con los golpes que tuvo en la cabeza, fue difícil después de acordarse de relatar como tal fue todo. Los golpes en la cabeza lo pudieron haber matado, fueron 3 personas las que le golpearon, le pudo haber afectado eso su memoria. Llegó a una panadería en un momento, Vinilillo, está en una esquina.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, foto N° 1** la panadería está en avenida El Bosque en una esquina, no hacia Recoleta sino que hacia acá por esta misma vereda –indica vereda norte de avenida El Bosque-, más hacia el taller de bicicleta, el pasaje Panamá lo ubica, es donde ocurrió todo, esta panadería está más hacia el taller de bicicleta, es en esta panadería donde vio el zorrillo que lo venía siguiendo, pero en ese momento había sólo un zorrillo siguiéndolo a él, cuando estaba en la vereda norte en la panadería le dijo a la Policía de Investigaciones que había visto un zorrillo, ese zorrillo lo venía siguiendo a él, por eso corrió hacia el bandejón, estaba en la panadería, se frenó y cruzó hacia Panamá para perderle el rastro, cuando estaba en la panadería, el zorrillo iba detrás de él siguiéndolo desde Estados Unidos, ese zorrillo lo venía siguiendo desde el otro lado del bandejón, después se devolvió y lo siguió por la calle, se hizo un giro y se devolvió por la misma calle de la panadería, se metió con él al pasaje, no recuerda el nombre, trató de perderle el rastro porque lo iba siguiendo a él, en la panadería vio al zorrillo, no sabe si lo apuntaba con las luces porque iba corriendo, eran luces LED, le daba la espalda, a este zorrillo con las luces LED le dio la espalda para arrancarse, desde la panadería se dirigió..., el zorrillo dobló a la panadería, se resbaló, cruzó el bandejón y cruzó hacia Panamá, entró a Panamá y se encontró con Ettien, el cruce fue desde la panadería, cruzó el bandejón y se fue hacia Panamá, para poder llegar desde esa panadería hasta el pasaje Panamá tuvo que cruzar en diagonal hacia la calzada pasada al bandejón, o sea, si él está de frente y usted está a mano derecha, un poco más hacia la derecha, casi al fondo, así, cruzando como derecho, después bien a la derecha unos cuantos metros más allá de toda duda razonable, o sea él estando en la panadería mirando hacia el frente la calle, el pasaje Panamá está a su derecha, desde ahí cruzó e ingresó al pasaje Panamá, la panadería quedó atrás suyo, a la espalda y él mirando de frente, para cruzar al pasaje Panamá tiene que cruzar en diagonal hacia la derecha, cruzar en diagonal a la derecha porque al medio hay un bandejón de tierra, obviamente y porque el pasaje Panamá efectivamente está un poquito más a la derecha de la panadería, todo lo que pasó después es cuando se encontró con Ettien.



Esto que relató al tribunal con la precisión de la panadería, se lo relató a la Policía de Investigaciones pero no con tanto detalle porque en ese tiempo no tenía un buen léxico, no se podía expresar muy bien en ese tiempo, ahora con un poco más de edad puede expresarse de mejor manera, antes era más tímido, no tirita, nada, le generó un trauma ver en la calle a Policía de Investigaciones o Carabineros, le generó como un trauma, se trababa, le explicó con todo los hechos que pasaron, no mintió en ningún momento, no se sabía todo, el nombre de las calles, no vive en esa parte, vive en Huechuraba pero en otra zona, no se sabe el nombre de las calles, con esto que pasó empezó a aprenderse el nombre de las calles.

Continuando con la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, foto N° 33** había visto a Ettien entrar a ese pasaje, no recuerda el nombre del pasaje que estaba entre Estados Unidos y Panamá, no recuerda el nombre, ese mismo, Las Gardenias, vio a Ettien entrando por el pasaje Las Gardenias. **N° 43** ese zorrillo a su espalda por pasaje Panamá es el de las luces amarillas normales, trabaja en Aventura Motors, por eso sabe distinguir los focos. El segundo zorrillo de avenida El Bosque como que lo encerró, tenía luces LED, no sabe si era el mismo zorrillo que lo seguía antes.

No vio un tercer zorrillo, el máximo que vio fueron dos pero quería arrancar, salvarse, sabía lo que se le venía, vio sólo esos dos que lo agarraron, el que venía atrás y el que apareció por adelante del lado izquierdo.

En las fotos, el vehículo de Carabineros estaba más hacia adentro del pasaje, en el vehículo gris se ve como afuera del pasaje pero como encerrándolo, la foto correcta, en cuanto a la ubicación del vehículo, no recuerda exactamente la posición el vehículo ese día pero trató de acordarse cómo había quedado, podría haber sido cualquiera de las dos posiciones, le dijo a la Policía de Investigaciones que había corrido por el costado del vehículo, pero en las dos fotos exhibidas corrió por delante del vehículo, por el lado del capó, ese no es el frente, es que no recuerda muy bien y con tanta adrenalina quiso pasar no más y ahí fue cuando salió la persona y le pegó la patada en las costillas pero le dijo a la PDI que había pasado por el costado.

En las fotos se aprecian las 2 puertas abiertas, a la PDI le dijo que se habían bajado dos personas del vehículo que los cruzó, porque jamás andan solos, sí, se bajaron dos personas, se bajaron del vehículo que cruzó la calle, abrieron las puertas. Le dijo a la policía que se habían bajado 2 personas de este vehículo policial, se bajaron del piloto y del copiloto, de las 2 puertas abiertas, tanto el piloto como el copiloto, el que se abalanzó en su contra fue el piloto, fue el piloto el que le pegó la patada en las costillas, atrás de ellos venía otro zorrillo y eran solamente dos personas, del zorrillo que los cruzó se bajaron dos personas, el piloto y el copiloto, el piloto le pegó y después llegaron dos personas más a pegarle, en total le pegaron tres personas, una de esas personas era el piloto, las otras dos eran las personas que venían del zorrillo de más atrás que venía por pasaje Panamá. Las personas que le pegaron, la primera persona que le pegó era el piloto que le pegó la patada del zorrillo que se cruzó en El Bosque con Panamá, luego se sumaron dos personas que venían del zorrillo que venía detrás del pasaje Panamá.

Estos dos funcionarios que se bajaron del segundo zorrillo que venía por pasaje Panamá, primero comenzó la patada en las costillas, cayó al suelo, ellos usan guantes reforzados, con plástico, él comenzó a pegarle y él empezó a taparse la cabeza, a taparse, a cubrirse, para que no le sigan pegando, decía que ya pararán y no querían, le pegaban unos diez combos en la cabeza y él tapándose aquí con las dos manos, tiene unas fotos por ahí, una la trajo, tiene una cicatriz todavía, le pegaron en las costillas, en la cabeza, en las piernas igual. Cuando dice "aquí" –refiriéndose a la cicatriz-, quiere indicar en la mano derecha, o sea lo golpearon en las costillas, en la cabeza, en las manos y en las piernas, lo golpearon con golpes de puño, una de las personas tenía un guante y

patadas igual le dieron. Había señalado al tribunal que incluso pensó que se iba a morir, él le dijo a la policía que mientras lo golpeaban en ese momento escuchaba que Ettien se resistía a ser detenido y le dijo a la PDI que mientras se resistía Ettien a ser detenido, escuchaba que gritaba y además de esto escuchó el disparo, mientras lo estaban golpeando, escuchó que Ettien se resistía a ser detenido, Ettien gritó “suéltlenme” y de ahí escuchó el disparo.

El bus Mercedes Benz se demoró en llegar 10 minutos, en el lugar sólo había 2 zorrillos. La gente del bus llegó dentro del bus, no a pie, Carabineros llegaron sólo dentro del retén móvil. No recuerda bien cuántos funcionarios llegaron en el retén móvil, no recuerda muy bien, estaba agitado, asustado en el momento, no contó nada, solamente quería que pasara todo y no contó ni siquiera cuántos eran, le estaban diciendo que qué miraba y qué miraba tanto, no quería que los mirara tampoco, pero se percató que eran dos jóvenes. A la Policía de Investigaciones le dijo que eran cuatro funcionarios adentro del retén, dos con uniforme normal y dos de Fuerzas Especiales, eran cuatro funcionarios, le dijo a la policía de que habían dos personas de Fuerzas Especiales y dos personas vestidas de uniforme, en total serían cuatro funcionarios, pero en el momento en que lo subieron, había dos funcionarios con uniforme arriba del retén, las otras cuatro personas obviamente quedaron abajo. No tuvo tiempo de leer la declaración por el tiempo. Artículo 332 para evidenciar contradicción con declaración anterior, leyó lo siguiente: “Posteriormente llegó un retén móvil (marca Mercedes Benz), donde nos subieron a Ettien y a mí junto a dos carabineros de Fuerzas Especiales y dos funcionarios vestidos de uniforme, trasladándonos hasta el Sapu de La Pincoya a constatar lesiones. En este vehículo, recuerdo que a Ettien le quitaron sus guantes que ese día estaba utilizando”. De acuerdo a esta declaración, Ettien y él subieron a este Mercedes Benz con dos carabineros de Fuerzas Especiales y dos vestidos de uniforme, seis personas en total en el Sprinter, adentro del Sprinter le quitaron los guantes a Ettien. Esa noche Ettien no se encontraba encapuchado, no vio que portaba una bandana tipo militar, no vio que carabineros le haya retirado unos rodamientos de sus bolsillos, eran los de su bicicleta obviamente, pero no vio que se lo hayan retirado, estaba tan mal herido Ettien que lo llevaron a urgencia, no vio que le retiraran rodamientos. No vio que carabineros le sacó un polvo de sus bolsillos. Este Mercedes se fue, dio la vuelta y llegaron directamente al Sapu, solamente los atendieron a ellos dos, le dijeron a él que se diera vuelta y que miraran hacia la muralla, probablemente para que no viera a los uniformados que estaban en el lugar, eran del Sprinter, esos del Sprinter cree que sí eran de alguno de los zorrillos, está seguro que sí, por algo le dijeron que mirara a la pared y no se diera vuelta. El Sapu de esa noche es el mismo, es grande, el lugar donde estaba con Ettien era un cuarto pequeño, en ese momento vio a cuatro médicos o eran dos, no recuerda bien, no recuerda, el médico que atendió a Ettien no sabe si fue el mismo médico que lo atendió a él, le habría dicho la gravedad de las heridas de Ettien y no le dijo nada, por eso cree que no es el mismo médico. Él –refiriéndose a sí mismo- le dijo a ese médico la forma en que fue golpeado esa noche.

Le dijo a la Policía de Investigaciones que podría haber reconocido a uno de los funcionarios que lo agredió esa noche, que si le mostraban una foto podría reconocerlo, grueso, de 1,70, entre 35 a 40 años, tez morena y calvo, la Policía de Investigaciones no recuerda si le mostró fotos para reconocerlo, no le hizo reconocimiento en vivo con posibles sospechosos, la fiscalía no lo citó al Servicio Médico Legal para la constatación de estas lesiones, la fiscalía no fotografió estas lesiones descritas, al funcionario que le describió a la Policía de Investigaciones no sabe cuál de los funcionarios era, sólo tiene claridad que podía reconocer a uno, se podría haber perdido el autor del hecho, se pudo haber fugado, perdido por ahí entre los compañeros para no dar cara. Mide 1,58 metros –refiriéndose a sí mismo-, el descrito medía aproximadamente 1,70. A la Policía de

Investigaciones le dijo que cuando estaba en el Sapu La Pincoya, cuando le constataban las lesiones, había visto a dos funcionarios de Fuerzas Especiales que interactuaban entre ellos, que el funcionario que podía reconocer, de las características que dio que lo golpeó, le pidió los tacos de perdigones al funcionario con el que hablaba y este funcionario le entregó este taco, o sea el cartucho. Después de esta declaración la Policía de Investigaciones no le preguntó por la identificación de estos dos funcionarios del Sapu, no recuerda muy bien si tenían el nombre, la persona calva estaba en el Sapu. Las fotos exhibidas acá de la Policía de Investigaciones, se las pasó la fiscalía a él, obviamente para poder recordar todo, la fiscalía le informó que eso era un peritaje, también le entregaron su declaración en un papel para que estudiara, también las fotos y el documento de su declaración, solamente eso.

Por el delito de desórdenes por el cual fue detenido, la fiscalía nunca lo citó para declarar, ni lo llevó a juicio por ese hecho de esa noche, nunca fue condenado por ese hecho, como si no hubiese pasado nada en ambos casos, se refiere a él y Ettien.

**Aclaratoria del Tribunal**, de las tres personas que le pegaron, ninguno de ellos lo acompañó al Sapu.

**DÉCIMO CUARTO:** *Valoración de la prueba.* Como primera cuestión y esto vale también para la prueba de la defensa, es necesario recalcar que el deber de motivación de la sentencia (contemplado en los artículos 342 y 297 del Código Procesal), no guarda relación con una tediosa transcripción o reproducción en la sentencia de las declaraciones y evidencias rendidas, pues como ha indicado la Excelentísima Corte Suprema: “Noveno: Que, cabe aclarar que la ley no demanda en parte alguna transcribir íntegramente en la sentencia los dichos de todos los testigos y peritos que depusieron en el juicio, sino únicamente exponer las razones por las cuales ellos sirvieron para formar la convicción condenatoria, lo cual, desde luego, puede requerir en algunos casos, reproducir o sintetizar parte de sus declaraciones, pero ello no eleva la transcripción a un requisito sine qua non del fallo.” (Rol N° 32.691-18 veintinueve de enero de dos mil diecinueve). Es decir, como correctamente se infiere de lo señalado por el máximo tribunal en la sentencia citada, lo relevante es que el tribunal se haga cargo de la prueba rendida y la valore en función de los hechos que se han tenido por acreditados o desvirtuados. Valoración que, conforme a la teoría y praxis acusatoria en el marco de un juicio contradictorio, debe hacerse en función de las controversias planteadas, pues eso es lo que precisamente deriva del carácter dialógico y dialéctico de la oralidad como método de debate, argumentación y control de calidad de la información. Ese el ejercicio que estas juezas, precisamente, han realizado al momento de valorar las pruebas, extrayendo y aludiendo a aquella información relevante y pertinente en la conformación de las premisas fácticas y desestimando las pruebas que pudieron haber resultado redundantes y (o) irrelevantes. Lo expuesto es con mayor razón atinente en el contexto de un modelo acusatorio, en aquellos casos en que parte de las premisas fácticas no han sido cuestionadas por los intervinientes.

Que dicho lo anterior, se incorporó en el presente juicio los medios de prueba enumerados en motivos octavo –prueba del Ministerio Público a la cual todos los restantes intervinientes adhirieron- y noveno –prueba de la defensa-, consistentes en prueba testimonial, pericial, documental, material, otros medios de prueba –como fotos y registros de audios, videos, etc.-, todo lo cual será analizado y valorado en el presente considerando, debiendo señalarse de antemano que en considerando décimo sexto se individualizarán los medios de prueba que el Tribunal desestimó o que los valoró negativamente, ya sea por sobreabundante, impertinente, irrelevante, porque no alteraron en nada lo resuelto, etc.

En el presente caso la labor del Tribunal era analizar si se encontraba justificado el acusado Claudio Crespo para disparar la escopeta antidisturbios al momento de los hechos, según las circunstancias del caso y los respectivos protocolos o si por el contrario, intencionalmente, ya sea con dolo directo o eventual, Claudio Crespo

disparó al rostro de Ettien Gutiérrez según lo prescrito en todas las acusaciones –debe indicarse que los hechos son idénticos en todas ellas-, atribuyendo tal conducta desplegada por el acusado Claudio Crespo por parte del Ministerio Público y las tres Querellantes -CDE, víctima e INDH- como constitutivo del delito de apremios ilegítimos con resultado de lesiones graves o en concurso ideal de lesiones graves, o apremios ilegítimos con resultado de lesiones graves gravísimas o ilícito de tortura, según lo planteado en audiencia por los distintos acusadores.

Es decir, no estuvo en discusión por la defensa que el acusado Claudio Crespo Guzmán fue quien disparó la escopeta antidisturbios de cargo fiscal, durante la madrugada del 30 de marzo del 2018 en la comuna de Huechuraba para la fecha emblemática del Día del joven combatiente, impactando múltiples perdigones en la hemi cara izquierda de Ettien Gutiérrez, causándole lesiones graves -sólo el INDH planteó que se trataría de graves gravísimas-. Lo controvertido por los intervinientes fue el lugar del disparo –se planteó una diferencia de aproximadamente dos cuadras entre el sitio del suceso señalado por la víctima y el sitio del suceso indicado por el acusado, lo cual era relevante- y lógicamente las circunstancias que rodearon al presente caso. De este modo el Ministerio Público y los acusadores plantearon que existió una acción dolosa por parte del imputado, no estando en absoluto justificado el disparo, según los protocolos y reglamentos vigentes a esa época. Por el contrario, la defensa planteó que, dadas las circunstancias de riesgo existentes en esos momentos, el disparo sí se encontraba justificado y que el impacto en el rostro de la víctima fue una situación accidental –por cruzarse intempestivamente Ettien Gutiérrez en la línea de fuego cuando disparó-, por tanto, estaría exento de responsabilidad penal, según el artículo 10 N° 6 del Código Penal –por haber estado ejerciendo labores propias de Fuerzas Especiales-. De este modo, se plantearon dos versiones de los hechos en juicio.

En virtud de lo anterior, la labor del Tribunal era analizar si la propuesta fáctica planteada por los acusadores, especialmente la constitutiva de delito de apremios ilegítimos o tortura, resultaba acreditada o no –entendiendo estas sentenciadoras que los restantes delitos eran una consecuencia por parte del imputado para encubrir una acción dolosa de disparo injustificado-. Al efecto, según se dio a conocer en el veredicto, **la mayoría del Tribunal** determinó que los hechos signados en la acusación **no fueron acreditados**, más allá de toda duda razonable y que, por el contrario, existieron elementos de prueba que otorgaron plausibilidad a la tesis exculpatoria de la defensa. En cuanto a los dos restantes delitos imputados a Claudio Crespo, esto es, detención ilegal en relación a Ettien Gutiérrez y obstrucción a la investigación –en razón de la misma situación-, en este caso serían una consecuencia lógica para encubrir el disparo, es decir, inventar por parte del acusado que Ettien Gutiérrez habría cometido un delito con el objeto de detenerlo, falseando por tanto la dinámica de los hechos en los diversos documentos o registros policiales. Por lo anterior, también debía analizarse en juicio si la detención de Ettien Gutiérrez se produjo de manera legal y si existió por lo tanto falsedad o no en los diversos registros policiales, especialmente en el parte de detenidos N° 1457 atribuido en las acusaciones, lo cual también se analizará en el presente considerando, pero tal como se adelantó en el veredicto, estas sentenciadoras no pudieron tampoco tener por probadas dichas circunstancias fácticas.

En primer término, se hará una reseña de diversas nomenclaturas y palabras utilizadas por Carabineros que surgieron en juicio –y resultan relevantes-, pero que en definitiva no estaban controvertidas, como también se indicará quiénes fueron los testigos y peritos en esta causa para determinar cuál fue su relación o conexión con estos hechos –en definitiva, la participación que tuvo cada uno de ellos-, con el objeto de que se tenga claridad cuando se haga mención de las palabras más técnicas utilizadas y los nombres de estas personas.

#### **Nomenclaturas y palabras especiales**

1.- vehículo J, Tango Romeo, PTR o patrulla de reacción táctica: corresponde a los vehículos de Fuerzas Especiales –actualmente control de orden público- lanza gases del tipo blindados -coloquialmente conocidos como “zorrillos”-, siendo su misión el control de orden público, penetrando manifestaciones violentas, protegiendo los vehículos lanza aguas y en definitiva al ariete. Cabe señalar que cuando Ettien Gutiérrez hablaba de ellos, se refería como “tanquetas” o “zorrillos” o “lanza gases”, pero utilizó principalmente la palabra “tanqueta” –Nicolás López les decía “zorrillos”-.

2.- vehículo J031: es el vehículo J en el cual circulaba como jefe de patrulla Claudio Crespo el día de los hechos sentado en el asiento del copiloto, tratándose de la marca Mahindra, según los dichos –además del imputado- de Cristian Lizama, Gonzalo Arévalo y Diego Sandoval y desde el cual el acusado había efectuado el disparo que hirió a Ettien Gutiérrez en el rostro por la tronera –ya se explicará qué es la tronera- ubicada en la puerta del copiloto. De hecho, el Tribunal pudo apreciar este vehículo J a la exhibición de otros medios de prueba número 11 del Ministerio Público y número 4 de la defensa, inspección ocular y pericias efectuadas por la PDI en la Comisaría Los Álamos, región del BíoBío -4 Comisaría de control de orden público-, diligencia practicada el 27 octubre del 2020.

3.- vehículo J030: es el segundo vehículo J que operaba el día de los hechos en Huechuraba –no existió un tercer vehículo J-, en el cual iba como jefe de patrulla el Capitán –a esa fecha- Cristóbal Rivera, conducido por José Luis Padilla y estando como acompañante Brian Vidal –punto controvertido por el Ministerio Público-, señalando José Luis Padilla que era marca Mahindra y que el J031 y el J030 eran del mismo modelo.

4.- vehículo J014: era el vehículo J facilitado por Fuerzas Especiales de Carabineros a la PDI para la fijación de versión de Ettien Gutiérrez y Nicolás López, la cual quedó plasmada en las fotos de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público, haciendo las veces del J031.

5.- vehículo J028: vehículo también Mahindra que era comandado por el Mayor –a esa época- Luis Mayer y que operaba en Huechuraba, estando como acompañante Carlos Villarroel, hasta que les ordenaron trasladarse al Hoscar esa noche a raíz de un funcionario herido.

6.- Hoscar: Hospital de Carabineros.

7.- tronera: orificio circular de aproximadamente 10 centímetros de diámetro –explicado por la perito Ximena González y Gonzalo Arévalo- que tienen los vehículos J y por el cual se saca el cañón, tanto de la escopeta antidisturbios como de la carabina lanza gases o Stopper para efectuar disparos hacia el exterior, habiendo manifestado Cristóbal Rivera que el J030 tenía 4 troneras, pero la relevante para el caso es la ubicada en la puerta del copiloto del J031, la cual se encontraba, según las fotos pertinentes de otros medios de prueba número 11 del Ministerio Público y número 4 de la defensa, justo debajo de la ventana del copiloto –ventana que es de tamaño pequeño y presenta protecciones de rejas en su exterior- y la cual además tenía cierto mecanismo especial para su apertura.

8.- DLG: es el dispositivo lanza gases que se encuentra en el asiento posterior de los vehículos J y desde el cual los funcionarios lanzan los gases químicos –salen desde el techo- en las manifestaciones, el cual se carga dicho dispositivo con aproximadamente 10 kilos de polvo químico.

9.- carabina lanza granadas o Stopper: escopeta o carabina asignada en los J para disparar en las manifestaciones las granadas con gases en su interior.

10.- escopeta antidisturbios: la utilizada por el acusado Claudio Crespo esa noche con la cual causó las lesiones en la hemi cara izquierda de Ettien Gutiérrez –aspecto no discutido en absoluto-, tratándose de la marca

Hatsan, modelo Escort, calibre 12 milímetros, con un cartucho marca TEC que tenía en su interior 12 postas o perdigones. También explicando la perito Ximena González que no era un arma de precisión, pero sí de puntería.

11.- Cartuchería marca TEC: la escopeta antidisturbios se carga con un cartucho marca TEC, el cual contiene en su interior 12 municiones o postas que a esa fecha se pensaba que en su gran mayoría estaban compuestas de goma, es decir, una munición no letal –probándose, a raíz del estallido social de octubre del 2019 por las lesiones oculares que presentaron los manifestantes, que tenían en su composición 80% de metal y 20% de caucho- y con las cuales Claudio Crespo lesionó a Ettien Gutiérrez en el lado izquierdo del rostro, producto de un solo disparo con la escopeta antidisturbios.

12.- cono de dispersión: es la forma en que el cartucho TEC salía disparado hacia el exterior, es decir, al dispararse la escopeta antidisturbios, las postas del interior del cartucho junto con el taco comienzan a dispersarse en forma de cono, habiendo explicado la perito balística Ximena González que las postas o perdigones estaban contenidas en un taco, siendo un elemento plástico, el cartucho está cerrado en lo que es su boca, se denomina un cierre del tipo estrella en el caso de las escopetas, en un proceso de percusión y disparo el cierre se abre y sale disparado el taco con las postas en su interior de manera inicial, dice así porque en el transcurso del recorrido del taco con las postas en su interior, el taco como es plástico y muy liviano cae por gravedad, siendo las postas las que siguen la trayectoria en la dirección y el sentido del disparo, estas postas a corta distancia se concentran, tienen poca dispersión, así se dice el término en balística, a mayor distancia obviamente se dispersan, en un cono de luz, a menor distancia más concentradas las postas y a mayor distancia más dispersas. También se produce otro fenómeno, como están todas concentradas, están unas cerca de otras, menor distancia de separación entre las postas, a mayor distancia mayor dispersión y mayor la separación entre posta y posta.

13.- granada de mano o triple acción o CS: como indica su nombre, son granadas también con gases en su interior, que se pueden lanzar hacia el exterior desde los vehículos J tanto con la mano como por la tronera.

14.- vehículo Tango Lima: es el vehículo de Carabineros lanza agua –coloquialmente conocido como “guanaco”-, habiéndose acreditado que esa noche había solamente uno en la zona crítica de Huechuraba conformando el ariete.

15.- ariete o servicio ariete: según José Luis Padilla, correspondía a una unidad de Fuerzas Especiales conformada con un vehículo J, un vehículo lanza agua y una sección con vehículo semi blindado y blindado según el sector, él conformaba ese servicio de ariete –refiriéndose a los hechos que nos convocan-, además había un Jefe a cargo que va en vehículo J al sector, pero no todos los funcionarios que forman parte de un ariete implica que sean de una misma Comisaría de Fuerzas Especiales. En nuestro caso, se acreditó que esa noche había funcionarios tanto de la 29 como de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales.

16.- sección 19: es la sección de infantería de carabineros de Fuerzas Especiales de la 40 Comisaría que operó esa noche en Huechuraba, compuesta nominalmente por 13 funcionarios, según el documento número 9 del Ministerio Público –denominado “relación de medios”- y que se trasladó hacia Huechuraba en el vehículo B511.

17.- vehículo Sprinter o B511 o Bravo 511: es un vehículo marca Mercedes Benz –es un furgón de grandes dimensiones, con capacidad para transportar gran cantidad de carabineros que forman parte de las secciones de infantería- de Carabineros semi blindado, en el cual se trasladaba la sección 19 que llegó a la zona crítica de Huechuraba esa noche.

18.- formación en estaca: una de las formaciones que pueden adoptar los funcionarios de Carabineros de Fuerzas Especiales que transitan de infantería o a pie –la sección-, formándose según José Candia, como un

trecito, uno tras otro, estando el escudero al inicio de la fila y señalando Jaime Cancino que son filas y el primer hombre es el que iba con escudo balístico y el resto atrás en fila. Es decir, formados en una fila india y encontrándose solamente el primer hombre con escudo antibalístico.

19.- comando y control: frecuencia de radio que manejan los Carabineros en los operativos asignada por Cenco y que todos pueden escuchar, quedando transcrita.

20.- Cenco: Central de comunicaciones de Carabineros y que todos los funcionarios pueden escuchar.

21.- central gama: frecuencia de radio interna que manejan exclusivamente los carabineros de Fuerzas Especiales –es decir, propia de ellos-, quedando transcrita.

22.- gama 4 y gama 3: cargos asignados a Claudio Crespo, para el día de los hechos era gama 4 y posteriormente fue trasladado de cargo al 2019 dentro de Fuerzas Especiales, siendo gama 3, Teniente Coronel.

23.- Cóndor 40 y Cóndor 40 Eco: Cóndor 40 o C40 era la clave radial del a ese entonces Mayor Claudio Crespo, Comisario de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, que se fusionó en esa época con la 29 Comisaría de Fuerzas Especiales y Cóndor 40 Eco o C40E era la clave radial del Capitán Cristóbal Rivera.

24.- Cóndor 54: clave radial del Mayor Manuel Guzmán, Comisario a cargo de la 54 Comisaría de Huechuraba el día de los hechos -no habiendo declarado en juicio ni durante la investigación-, habiéndose acreditado que se mantuvo en todo momento al interior de la 54 Comisaría.

25.- Cóndor 28: clave radial del Mayor Luis Mayer, Comisario de la 28 Comisaría a esa fecha –no declaró en juicio-.

26.- Norte uno: clave radial de Claudio Crespo.

27.- clave dos nueve o 29: clave radial para cuando algún funcionario solicita entrevistarse con otro funcionario por cualquier situación.

28.- clave dos cinco o 25: clave radial para indicar presencia de disparos.

29.- clave dos dos o 22: clave radial para indicar existencia de algún detenido en procedimiento, si se indica clave 322, significa 3 detenidos.

30.- fechas emblemáticas: según lo relatado por varios funcionarios de Carabineros, corresponden a las noches del 11 de septiembre y del 29 al 30 de marzo de cada año, esta última jornada conocida como el Día del Joven Combatiente, en donde en ambas fechas se producen desmanes, saqueos, barricadas, disparos, etc. –lo anterior, siendo un hecho público y notorio-. Para ello, Carabineros planifica alrededor de un mes antes el cómo abordar las contingencias, distribuyendo los distintos medios a las comunas o poblaciones históricamente conocidas como más complicadas, incluso concurrendo dentro de la misma semana los funcionarios a las zonas críticas para el respectivo reconocimiento de calles y lugares –los funcionarios le denominaban “el teatro de operaciones”-.

#### **En cuanto a testigos presentados por el Ministerio Público**

**1.- Claudio Alexis Padilla Medina** –Sargento 2° de Carabineros-: él fue el conductor esa noche del vehículo J031, en el cual iba Claudio Crespo como jefe de patrulla y copiloto y en la parte posterior se encontraban como acompañantes Cristián Machuca y Diego Sandoval al momento de la ejecución del disparo que afectó a Ettien Gutiérrez.

**2.- Cristian Andrés Machuca Lobos** -Cabo 1° de Carabineros-: iba como acompañante en el vehículo J031, junto con Claudio Crespo, Claudio Padilla y Diego Sandoval sentado en la parte posterior.

**3.- Diego Enrique Sandoval Orellana** -Cabo 1° de Carabineros-: iba como acompañante en el vehículo J031, junto con Claudio Crespo, Claudio Padilla y Cristián Machuca sentado en la parte posterior.

**4.- Jaime Felipe Cancino Jara** -Cabo 1° de Carabineros-: integrante de la sección 19 esa noche.

**5.- José Ignacio Candia Torres** –funcionario de Carabineros en retiro-: integrante de la sección 19 esa noche.

**6.- José Iván Caullán Caullán** -Cabo 1° de Carabineros-: Era funcionario de la SIP de la 54 Comisaría de Huechuraba y fue quien le tomó declaración en calidad de imputado el mismo día de los hechos a Claudio Crespo a raíz del disparo que afectó a Ettien Gutiérrez.

**7.- Juan Francisco González Sepúlveda** -Suboficial de Carabineros-: Suboficial de guardia de la 54 Comisaría de Huechuraba el día de los hechos y fue quien confeccionó el parte policial número 1457 en el sistema computacional por la importancia del procedimiento o Aupol. Hizo también el ingreso al libro, en cooperación con el personal que se encontraba de guardia que también realizan otras tareas dentro de la noche, según sus propios dichos.

**8.- José Luis Padilla Toledo** –funcionario de Carabineros en retiro-: él fue el conductor esa noche del vehículo J030, en el cual iba el Capitán Cristóbal Rivera como jefe de patrulla y copiloto y en la parte posterior se encontraba primeramente esa noche David Vargas, siendo posteriormente reemplazado por Brian Vidal. Al efecto, cabe indicar que éste fue uno de los aspectos controvertidos por el Ministerio Público, en el sentido de señalar que Brian Vidal nunca estuvo como acompañante del J030 –para estas dos sentenciadoras se acreditó que sí, incluso el CDE en su clausura lo reconoció- sino que era el jefe de la sección 19 y que nunca se subió al J030.

**9.- Brian Bernardo Vidal Beltrán** –Teniente de Carabineros a la fecha de los hechos-: estas sentenciadoras tuvieron por probado que fue el acompañante que iba en la parte posterior del vehículo J030 comandado por el Capitán Cristóbal Rivera y conducido por José Luis Padilla, habiendo tomado detenida esta patrulla a Ricardo Díaz Avendaño –por parte de Cristóbal Rivera, adolescente de 16 años a esa fecha que nunca declaró ni en la investigación ni en el juicio- y al amigo de la víctima de nombre Nicolás López Hernández –por parte de Brian Vidal-, punto de controversia con los acusadores.

**10.- Gonzalo Alejandro Arévalo Soto** –Inspector de la Policía de Investigaciones-: principal oficial de caso o investigador de la PDI.

**11.- Patricio Andrés López Vásquez** –médico del SAR La Pincoya-: médico que atendió las lesiones de los tres detenidos esa noche en el SAR o SAPU La Pincoya –se indica SAR o SAPU porque los testigos lo denominaban de ambas maneras, unos le decían SAR, otros SAPU, pero se entendía que se referían al mismo lugar y que quedaba a pocas cuadras desde la 54 Comisaría de Huechuraba, por avenida Recoleta hacia el norte-.

**12.- Christian Marcelo Magna Hernández** –abogado de la Municipalidad de Huechuraba-: declaró acerca de las circunstancias de robo en dependencias municipales la noche de los hechos.

**13.- Héctor Patricio Navarrete Vergara** -guardia de seguridad de la Alcaldía de Huechuraba-: declaró acerca de circunstancias de saqueos cometidos esa noche dependencias municipales de la comuna.

**14.- Cristóbal Andrés Rivera Yáñez** –Capitán de Carabineros a la fecha de los hechos-: jefe de patrulla que iba sentado en el asiento del copiloto en el vehículo J030 conducido por Claudio Padilla y que él –Cristóbal Rivera- junto con Brian Vidal detuvieron cada uno a Ricardo Díaz y a Nicolás López respectivamente –la detención de Nicolás López por parte Brian Vidal estuvo discutida por los acusadores, pero estas sentenciadoras concluyeron que sucedió así en base a la prueba rendida-.



**15.- Nicolás López Hernández** –trabajador de automotora-: amigo de la víctima Ettien Gutiérrez y que habría estado supuestamente junto con Ettien en los momentos en que recibió el disparo -estas sentenciadoras no pudieron tener por probado, más allá de toda duda razonable, que haya sido así-.

**16.- Ettien Paolo Gutiérrez Arias** -gasfiter-: presunta víctima en el presente juicio del disparo por parte de Claudio Crespo y detención ilegal, pero por economía procesal se le denominará como víctima.

**17.- María de los Ángeles Fernández Toro** -cirujano maxilofacial del Hospital San Juan de Dios-: dentista que le retiró una posta del rostro a Ettien Gutiérrez mediante procedimiento quirúrgico.

**18.- Luis Eduardo Gómez Mardones** –médico oftalmólogo del Hospital El Salvador-: médico que examinó y trató la lesión ocular de Ettien Gutiérrez en el Hospital El Salvador 3 días después de los hechos.

**19.- Cristián Andrés Lizama Loyola** –Comisario de la Policía de Investigaciones-: segundo oficial de caso en la presente investigación pero de mayor grado que Gonzalo Arévalo.

#### **En cuanto a peritos presentados por el Ministerio Público**

**1.- Rodrigo Alberto Bustamante Valdebenito**, perito médico criminalista de la PDI, quien examinó las lesiones en el rostro de Ettien Gutiérrez desde un punto de vista criminalista.

**2.- Ariel Roberto Silva Narváez**, perito fotógrafo del Lacrim Central de la PDI, quien tomó las fotos del sitio del suceso señalado por la víctima Ettien Gutiérrez y el testigo Nicolás López –que la PDI denominó como “diligencia de fijación de versión”-, con el vehículo Hyundai Creta, fijado en otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público.

**3.- Claudio Alfonso Rinsche Garcés**, perito dibujante planimetrísta de la PDI, quien concurrió el 28 de septiembre de 2020 con personal del Lacrim y la Brigada investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos hasta la intersección Camino Bosque Santiago con pasaje República de Panamá, Huechuraba, para realizar levantamiento planimétrico de un tramo de la vía pública donde se fijan planimetricamente recorridos, ubicaciones y desplazamientos, según lo señalado por Ettien Gutiérrez Arias y Nicolás López Hernández, graficado en otros medios de prueba N° 15 del Ministerio Público –un plano-.

**4.- Jorge Alberto Linares Llanos**, perito médico del Servicio Médico Legal, quien examinó las lesiones de Ettien Gutiérrez, determinando su gravedad.

**5.- Alejandra Ximena Rodríguez Morales**, perito psicóloga del Servicio Médico legal, quien evaluó psicológicamente a Ettien Gutiérrez Arias en su calidad de víctima por la causa de apremios ilegítimos por parte de funcionarios de Carabineros, mediante una sesión llevada a cabo en marzo del 2022.

**6.- Ximena Gladys González Gálvez**, perito balístico de la Policía de Investigaciones de la sección balística de Lacrim, quien evacuó una gran cantidad de informes y pericias balísticas con ocasión del disparo –y que para estas sentenciadoras resultó fundamental sus tres conclusiones como posibles dinámicas de disparo-.

#### **En cuanto a testigos presentados por la defensa**

**1.- Sandra del Carmen Muñoz Sepúlveda** –vecina del pasaje República de Panamá-. Esta testigo no aportó nada útil ni relevante.

**2.- Teresa de Jesús Peña Núñez** –vecina del pasaje República de Panamá-. Esta testigo tampoco aportó nada útil ni relevante.

**3.- David Alejandro Vargas Fuentes** –funcionario de Carabineros en retiro-: formaba parte de la tripulación del J030 comandado por el Capitán Rivera –pero estas sentenciadoras consideraron que no lo tripulaba al momento de comisión de los hechos cuando detuvieron a Nicolás López y a Ricardo Díaz-.

**4.- José Andrés Morales Opazo** -Fiscal del Ministerio Público-: fue el fiscal que investigó inicialmente este caso durante el 2018 y decidió no perseverar respecto de Claudio Crespo.

**5.- Rodrigo Gonzalo Muñoz Tejos** –funcionario de Carabineros en retiro-: quien a la fecha de los hechos era Prefecto de Fuerzas Especiales, siendo gama 1, teniendo a su mando la 40 Comisaría de Lo Espejo y la 28 Comisaría de Santiago centro, habiendo sido Claudio Crespo su subalterno porque era Comisario de la 40 Comisaría. La relevancia de su relato es porque fue quien dispuso esa noche el traslado del Mayor Mayer –cóndor 28- al Hospital de Carabineros a raíz de un carabinero lesionado por arma de fuego y a su vez ordenó que Claudio Crespo fuese a cubrir el sector de La Pincoya en Huechuraba, que dejó el Mayor Mayer.

**6.- Luis Nicolás Rojas Lobos** –funcionario de Carabineros en retiro-: funcionario de la sección 19 esa noche.

**7.- Iván Humberto Vásquez Roa** -Sargento 1° de Carabineros-: funcionario de la sección 19 esa noche.

**8.- Carlos Alberto Villarroel Luengo** –Mayor de Carabineros-: acompañante del Mayor Luis Mayer Fuentes en el vehículo J028, hasta cuando se tuvieron que trasladar al Hospital de Carabineros por orden de gama 1.

#### **En cuanto a peritos presentados por la defensa**

**1.- Guido Jorge Quezada Bravo**, perito fotógrafo que ilustró el sitio del suceso sindicado por el imputado, esto es, el edificio consistorial en construcción y sus alrededores.

**2.- Iván Marcelo Hernán Olivares Calderón**, perito planimetrista e investigador criminalista acerca de la versión de Claudio Crespo –al respecto se señala de antemano que su declaración se desestimó, sin perjuicio que él fue quien confeccionó otros medios de prueba número 9 de la defensa, esto es, el boceto del sitio del suceso completo y que fue de suma utilidad durante el juicio para casi todos los intervinientes-.

**3.- Carmen Flora Elisa Cerda Aguilar**, perito médico criminalista que según ella respondió a dos interrogantes de la defensa, primero, pronunciarse acerca de la gravedad de las lesiones sufridas por Ettien Gutiérrez –considerando el Tribunal que la perito debió haber analizado solamente este aspecto- y que también analizara cualquier otro aspecto que considere, con el fin de aclarar las circunstancias de este caso. Se señala de antemano que su pericia, a raíz de esta segunda interrogante, también se desestimó, por haber resultado falaz, sumamente parcial e improcedente.

En efecto, según se dio a conocer en la audiencia de veredicto, **la mayoría del Tribunal estimó que la prueba rendida en juicio resultó ser insuficiente para dar por establecidas las intervenciones concretas propuestas para el acusado**, cuestión que cobra mayor relevancia si se tiene en consideración que en el presente juicio evidentemente se dieron dos situaciones particulares, las cuales se indicarán a continuación:

**1.- La primera particularidad**, es que este caso fue investigado de manera interna por Carabineros de Chile en el año 2018, en donde el imputado fue absuelto. También el Ministerio Público llevó a cabo una investigación, aplicándose la decisión de no perseverar por parte del fiscal de esa época don José Morales, solamente reabriéndose en forma posterior a instancias de un Querellante.

Es del caso que, si bien no estuvo discutido, de igual modo se analizará someramente ambas situaciones referidas en párrafo anterior, ya que revisten de relevancia y se indicará el por qué.

Así, se presentó el **documento número 8 de la defensa**, consistente en **Copia de investigación administrativa por los hechos materia de la acusación** –o sea, el sumario administrativo de Carabineros- el cual fue exhibido en parte al acusado y a los testigos Claudio Padilla, Diego Sandoval, Jaime Cancino, Brian Vidal,

Patricio Hernández, Cristóbal Rivera y Ettien Gutiérrez, mediante la cual se acreditó que Carabineros de Chile inició un sumario o investigación disciplinaria en contra de Claudio Crespo a raíz de estos hechos con fecha 2 de abril del 2018, constando, a contar de la página 4 el sumario completo efectuado por la Fiscalía Administrativa de la zona de control de orden público. “Motivo: establecer fehacientemente la forma y circunstancias en que se produjeron los hechos que involucran al Mayor señor Claudio Crespo Guzmán, de dotación de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, hecho acaecido el 30 de marzo del 2018, debiendo determinarse eventualmente la responsabilidad de la Fiscalía Administrativa y disciplinaria, si procediere. Oficial Superior Investigador, Coronel señor Renato Avello García. Fecha de inicio: 2 de abril del 2018 -167 hojas en total-.

En este sumario se consignaron diversas declaraciones de los funcionarios que participaron en el procedimiento, ya sea de manera directa o periférica –no se entrevistó ni a Ettien Gutiérrez, ni a Nicolás López ni a Ricardo Díaz, habiéndose exhibido a la víctima aquella parte en donde se le intentó ubicar en cierto domicilio, respondiendo Ettien Gutiérrez que dicho domicilio era antiguo, que ya no vivía ahí-, incluyendo al acusado Claudio Crespo, finalmente absolviéndose a este último de responsabilidad con fecha 6 de agosto del 2018, según Resolución 510, constando en la página 164 letra A, “se resuelve: Apruébese la investigación instruida por la Fiscalía Administrativa de la zona control Orden Público e Intervención con el objeto de establecer las causas y circunstancias en que se produjeron los hechos en los cuales se vio involucrado el mayor señor Claudio Fernando Crespo Guzmán de dotación de la 40° Comisaría de Fuerzas Especiales de esta dependencia, a raíz de los hechos ocurridos el 30 de marzo del 2018, en todo lo que no se contraponga con la presente resolución. Letra D página 164, D Hacer presente que respecto a la comprobación del hecho y averiguación de los responsables fueron fundamentales las declaraciones del personal como asimismo los medios de prueba que son coincidentes y concordantes con los hechos acontecidos respecto del uso de la escopeta antidisturbios, no es posible atribuir responsabilidad administrativa o disciplinaria al mayor Claudio Fernando Reyes Crespo, ni a ningún miembro de la institución. Firmado por Andrés García Hormazábal, Coronel de Carabineros, Prefecto” con timbre y firma.

Es decir, se inició un sumario administrativo con fecha 2 de abril del 2018 por Carabineros de Chile en contra de Claudio Crespo Guzmán, a raíz del disparo provocado a Ettien Gutiérrez Arias con la escopeta antidisturbios, finalmente eximiéndosele de responsabilidad con fecha 6 de agosto del 2018, en virtud de todas las declaraciones tomadas a distintos testigos, finalmente adoptándose la decisión de eximir de responsabilidad a Claudio Crespo por parte del Coronel que investigó. Cabe indicar que esta prueba documental fue incorporada exclusivamente por la defensa, cuestionando el Ministerio Público que las declaraciones transcritas de los funcionarios tripulantes del J031 hayan sido idénticas, tanto en el parte policial como en este sumario administrativo. Al respecto, según la experiencia en juicios de estas sentenciadoras, es algo normal que cuando logran ser incorporadas a audiencias las declaraciones de los Carabineros en los respectivos partes policiales, habitualmente se constata que los relatos escritos son idénticos, solamente variando los datos personales. El tribunal entiende que dicha práctica los funcionarios de Carabineros la realizan para ahorrar tiempo –podrá ser buena, podrá ser mala, pero así es en la realidad-, debido a la gran burocracia existente en la institución, carga administrativa y operativa, pero no por ello va a implicar que exista falsedad en el contenido de sus declaraciones per se. También cuestiona el Ministerio Público que dicho sumario fue incompleto en cuanto a la investigación. Evidentemente que lo fue –sin perjuicio que dicho sumario no tenía fines penales sino que determinar responsabilidad administrativa-, al igual que la primera investigación llevada a cabo por el Ministerio Público durante el 2018, pero aquello no es responsabilidad del acusado.

Del mismo modo, se acreditó también que durante ese mismo año 2018 el Ministerio Público abrió una investigación en su contra, pasando Claudio Crespo a tener la calidad de imputado, según decisión del fiscal de turno esa noche, ordenándose tomarle declaración en tal calidad, por cuanto en el **documento número 3 del Ministerio Público y número 6 de la defensa –el Parte de Carabineros N° 1457** y sus anexos-, se consignó en uno de éstos que la Instrucciones del Fiscal de turno fueron las siguientes: “Detenidos Díaz Avendaño y López Hernández, apercibidos al artículo 26 del CPP, detenido Gutiérrez Arias, esperar carácter de las lesiones, mantener al sujeto en calidad de detenido, con custodia policial en el Hospital San José. Instrucciones del fiscal que a las 8:40 horas se recepcionó de parte de la Fiscalía Local Centro Norte nuevas instrucciones impartidas por el Fiscal de Turno, quien instruyó lo siguiente: Tomar declaración en calidad de imputado al mayor señor Claudio Crespo Guzmán, dejarlo apercibido bajo acta al artículo 26 del Código Procesal Penal, incautación de escopeta utilizada en el hecho y el detenido Gutiérrez Arias, apercibido por el artículo 26 del Código Procesal Penal. Documento firmado por el suboficial de guardia, Juan Francisco González Sepúlveda, Sargento 2° de Carabineros”.

La circunstancia anterior también fue ratificada por el funcionario de Carabineros **Juan Francisco González Sepúlveda** cuando se le exhibió el referido parte policial –testigo que confeccionó dicho parte esa madrugada-. Cabe indicar que según los documentos incorporados, el fiscal de turno a ese entonces y que decidió que Claudio Crespo quedara en calidad de imputado fue el fiscal Fernando Donoso Roselló.

Del mismo modo, declaró el funcionario **José Iván Caullán Caullán**, quien pertenecía a la SIP de la 54 Comisaría de Huechuraba y se le instruyó tomarle declaración el mismo día 30 de marzo del 2018 a Claudio Crespo en calidad de imputado por los hechos acaecidos esa noche, con el objeto de remitir esa declaración a fiscalía, labor que efectuó, según sus dichos, al recibir la instrucción, por lo que junto con su acompañante, el Cabo 2° Iván Muñoz González, concurrieron a la 40 Comisaría y le tomaron declaración como imputado al “Capitán” –sic- Crespo.

Dicha investigación iniciada por el Ministerio Público en contra de Claudio Crespo fue llevada a cabo finalmente por el fiscal del Ministerio Público **José Andrés Morales Opazo**, quien decidió posteriormente no perseverar, declarando en juicio como testigo presentado por la defensa. En lo pertinente, manifestó que el caso se originó con el primer fiscal que lo tomó, que era el fiscal Fernando Ruiz, quien fue trasladado a otra fiscalía y él se quedó con este caso, entre otros, que a ese momento entiende ya era por apremios ilegítimos respecto del mayor Claudio Crespo. En ese momento tomó conocimiento de varias diligencias que ya había realizado el fiscal anterior con el equipo jurídico que tenía, con la abogada que tenía en ese momento, quien le impuso de los antecedentes del caso, se realizaron algún par de diligencias más, no recuerda cuáles. Básicamente, algunas tomas de declaraciones, algunas pericias que se realizaron respecto a las municiones que se habían encontrado, informes del Labocar, habían declaraciones, tanto del imputado como de las personas civiles que habían participado en estos hechos, habían informes de lesiones, había informes de lesiones del Servicio Médico Legal y había informes también emanados de la propia 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, respecto a las personas que habían estado presentes esa noche en los hechos. Eso es lo que recuerda a grandes rasgos de los antecedentes que constaban en la carpeta que en ese momento era una carpeta papel. La víctima se llamaba Ettien Gutiérrez. Había una versión, básicamente del imputado, que es la que más recuerda, que él señalaba que en circunstancias que estaba cerca del edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba, que queda relativamente cerca de la Comisaría, en la avenida Recoleta, no recuerda el nombre de la calle, pero por decirlo hacia la cordillera, él llegó al lugar, fue atacado por una turba de personas y que habían sentido algunos disparos de armas de fuego y en ese contexto el

Mayor habría sacado una escopeta que tenía, no recuerda el nombre técnico de esa escopeta y por un orificio que tiene el carro, no recuerda el nombre, habría hecho algunos disparos de disuasión y que se entendía que, en ese contexto, en esos disparos de disuasión, había resultado lesionada la víctima. Esa era básicamente la versión que tenía el mayor Crespo en ese momento, que fue la versión que escucharon respecto de cómo habían ocurrido los hechos, que en realidad no era que se negaran los disparos, sino que los situaban en un contexto, entiende, del uso de la fuerza proporcional. Recuerda que la víctima tenía una versión distinta, como era carpeta papel, no quedó con copia de la carpeta, salvo algunos antecedentes que quedó en el computador y le permiten recordar lo que ha señalado. La declaración del acusado la tomó la abogada Eugenia Duffau y lo que recuerda, porque fue una declaración que fue considerada, que esa declaración le llamó la atención que había un par de fotografías que se le habían añadido, básicamente de personas. No recuerda exactamente las fotografías, pero entiende que se añadieron como parte de la declaración que tomó la abogada Eugenia Duffau al señor Crespo. Recuerda que él había renunciado a su derecho a guardar silencio y había sido sin la presencia de abogado, pero voluntariamente.

En cuanto al proceso de cierre de una carpeta investigativa, en los casos de mínima complejidad, donde los fiscales por su cuenta pueden tomar las decisiones del cierre de los casos. Después hay otro nivel de casos, que son los casos con pena aflictiva, que dependiendo de la Fiscalía Regional, en algunos lugares, como en la Fiscalía del Centro Norte, respecto de algunos delitos, por ejemplo, receptación y otros, la decisión está delegada en los fiscales jefes de autorizar ese tipo de cierre y de no perseverar, por ejemplo. Luego hay otro nivel de casos, que son casos, por ejemplo, en la Fiscalía del Centro Norte, casos vinculados a delitos de corrupción, casos vinculados a delitos de Derechos Humanos, casos en que hay muerte de personas, que deben ser casos que deben ser consultados a la Fiscalía Regional, básicamente a través de la asesoría jurídica. Y luego hay otro nivel de casos, que son básicamente casos de corrupción y cuando se procede a suspender condicionalmente, se tiene que oír la opinión de la Unidad Anticorrupción de la Fiscalía Nacional. Para cerrar esta causa tuvo que pasar por el control de la Fiscalía Regional y sus asesores. Los asesores de la Fiscalía Regional son un conjunto de abogados que hacen la labor de asesoría jurídica, básicamente de aprobación, rechazo o modificación de decisiones de los fiscales. En la práctica, es que en el caso que las investigaciones estén incompletas, puede sugerir diligencias de investigación para complementar y someter nuevamente la decisión. Puede, directamente decir que no comparte la decisión, por ejemplo, que el fiscal diga que va a no perseverar y la Asesoría diga que se debe acusar o puede simplemente pedir que la decisión no sea, por ejemplo, no perseverar y sugerir que solicite un sobreseimiento definitivo. Es decir, son variadas las posibilidades en este caso, pero obviamente, en el evento que no estén de acuerdo, tiene que manifestárselo al fiscal. Actualmente, a propósito de la carpeta digital que existe en la Fiscalía Regional Centro Norte desde aproximadamente septiembre del 2021, se hace a través de un sistema que se denomina BIT, que es una bitácora de instrucciones de tramitación, que es un registro trazable y pormenorizado de todas las decisiones que se consultan, que realiza una fiscal regional. Eso existe cree que, desde principios del 2022, pero en ese momento, lo que había era un sistema que podía solicitarse por correo electrónico o también podía solicitarse por oficio. Tiene la impresión de que en este caso se solicitó la aprobación del cierre y la decisión de no perseverar por correo electrónico. Es lo que recuerda, o al menos la respuesta fue por correo electrónico. En esa respuesta no le cuestionaron la decisión de no perseverar, antes la revisó personalmente y lo conversó con la abogada que inició la tramitación de la causa. Se le exhibió **documento N° 10 de la defensa** -correo electrónico dirigido a Claudio Crespo por asistente de fiscal Sara Arce, de fecha 18 de junio del 2019-, en donde se indica: "Sara Arce Moller para Claudio Crespo. Estimado. Junto con saludar, de acuerdo a lo conversado vía telefónica, le

comunico que se encuentra citado con el Fiscal José Morales, el día 25 de junio de 2019, a las 10:00 horas. Estamos ubicados en Avenida Pedro Montt N° 1606, edificio Fiscalía, piso 8, Santiago. Saludos Cordiales, Sara Arce Moller.” Explicó que la otra abogada Eugenia, trabajo con él hasta finales de diciembre de ese año y luego se fue a otra fiscalía y llegó Sara Arce, es por eso que ella firmó el correo, pero ejerció las mismas funciones. Indicó que, en cuanto la reunión del acusado el día 25 de junio de 2019, recuerda que llegó don Claudio Crespo, al cual no conocía anteriormente de forma personal. Le hizo presente que respecto a los hechos que estaban siendo investigados, consideraba que se daban los presupuestos para la actuación que él había tenido, básicamente considerando que hasta ese momento la versión que él había dado y el contexto que él había dado le parecían que eran creíbles, pero de todas maneras, considerando la labor que él realizaba, que era de Fuerzas Especiales y una labor que siempre está con algún grado de cuestionamiento o posible cuestionamiento, le pareció importante hacérselo presente para que obviamente una situación de esa naturaleza fuese considerada por el Mayor a futuro. Básicamente fue una reunión relativamente breve, 15 minutos, 10 minutos y que se le hizo presente al Mayor que la versión de él había sido considerada como creíble para los efectos de la decisión de no perseverar. No recuerda si fueron las mismas palabras, pero cree que fue más o menos en esos términos. Se comunicó después al Juzgado de Garantía. A esa época seguía trabajando en el sector de Huechuraba. La causa salió de su competencia, cree que por dos razones en general. En el año 2020, cuando se produce la audiencia de la decisión de no perseverar, hay dos audiencias. Primero, una audiencia que se realiza ante una Magistrada del Segundo Juzgado de Garantía, en que esa audiencia se superpone con una querella que había sido presentada por el Instituto de Derechos Humanos y en una primera audiencia la jueza no discutió o postergó esa audiencia. Luego, se realizó una segunda audiencia en el verano de ese año, del 2020, se encontraba con un feriado legal, esa audiencia se realizó y ahí se hizo, se discutió y se reabrió la investigación por el Magistrado Cristian Sánchez, que estaba subrogando el Segundo Juzgado de Garantía y dio lugar a la reapertura que había pedido, entiende, el Instituto de Derechos Humanos. Después, entiende que se produce una situación pública respecto del señor Crespo, que es imputado por otro delito. A propósito de eso, no recuerda si hay algún reclamo en el Instituto de Derechos Humanos o no, imagina que sí, parece que ellos presentaron un reclamo. Como después se determinó en agosto del 2020, a propósito ya de que había una causa que estaba siendo tramitada en la Fiscalía de Alta Complejidad, también entiende que a propósito que se le había asignado a la Fiscalía de Alta Complejidad la investigación de los delitos vinculados a apremios cometidos en el denominado estallido social, en agosto del 2020, no recuerda la fecha exacta, se transfirió la causa a la fiscal Ximena Chong, eso fue una decisión del Fiscal Regional Xavier Armendáriz, se le comunicó que debía hacer la transferencia y lo hizo. No tenía nada que señalar al respecto, particularmente no era de su interés quedarse o no con una causa de esta naturaleza. Si había que tramitarla, la tramitaba, pero sino no y el Fiscal Regional consideró que había una mayor especialidad en la Fiscalía de Alta Complejidad, le pareció que era una decisión razonable y que no correspondía entre aquellas que podía objetar o cuestionar. No recuerda que le hayan quitado otra causa. Puede que alguna vez, muchas veces, entre la Fiscalía se transfirió una causa, pero no recuerda otra causa que hayan tenido que transferir a la Fiscalía de Alta Complejidad de esa naturaleza.

Respecto a cómo ingresan a trabajar los oficiales de caso y los peritos a una causa, explicó el testigo que cuando se trata de casos flagrantes, son las policías que acuden al sitio del suceso o que hacen las primeras diligencias por orden de los fiscales de flagrancia. Cuando se trata de casos, como éste, entiende que las primeras diligencias las realizan los mismos Carabineros a propósito de las situaciones que ocurren en el contexto del 29 de

marzo de cada año, entre otros, y posteriormente, los fiscales que reciben cada caso pueden profundizar las diligencias con los mismos equipos investigativos o bien dar otras diligencias a equipos distintos o a equipos que tengan una especialidad que los equipos de las situaciones de flagrancia no hayan dado, pero la verdad es que es algo muy casuístico y depende del caso, del fiscal, básicamente del tipo de delito, de las diligencias que pidan los querellantes, los defensores, etc. Es muy difícil hacer una generalización de una u otra, pero ocurren muchas circunstancias y las alternativas son muy grandes. De acuerdo a su criterio particular, sólo pide que se asignen a funcionarios determinados cuando el funcionario ya ha investigado el mismo caso, ya sea porque fue a la flagrancia, porque ha tenido que hacer alguna diligencia, una primera diligencia en particular, pero no pide que se asignen a un determinado funcionario, sino que entiende que es una facultad de los jefes de la policía que dependerá de las cargas de trabajo, de los funcionarios policiales y de la expertise que tengan en casos determinados, sin embargo, es el criterio que él tiene para tomar las investigaciones. Hay muchos fiscales que trabajan con equipos de confianza, desde el ámbito de la investigación de los casos de drogas, investigación de casos de delitos económicos, asaltos. Los fiscales de la denominada Fiscalía SACFI, que son fiscales además que trabajan con equipos que están adscritos a determinados territorios, bandas, etc. Es algo que puede o no puede ocurrir. Lacrim es de la Policía de Investigaciones, imagina que después se cambió a Lacrim porque en particular ellos realizaron varias pericias a propósito de este tema de los proyectiles balísticos y lo sabe porque tiene otra causa en la cual le pidieron a la Fiscalía de Alta Complejidad, a propósito de autorización del Fiscal Regional, que les proporcionaran copias de las diligencias para el efecto de hacer una comparación de unos proyectiles balísticos con otros a propósito de la investigación, entonces, a propósito de ese conocimiento, sabe que el Lacrim hizo una vasta investigación respecto de los tipos de proyectiles balísticos, morfología, características y básicamente lo que le interesaba en la causa era la composición. Se hizo un informe de lesiones por el Servicio Médico Legal, no sabía que después se trabajó con el Demecri. El INDH hizo un reclamo en esta causa, recuerda que ellos reclamaron que no se había hecho protocolo de Estambul, el cual había sido ordenado previamente por el fiscal Fernando Ruiz. Entiende que lo que ellos reclamaban era que no se había hecho una pericia psicológica, que en ese momento se consideró que no era pertinente o que no era necesaria. También que no había sido adecuado el informe de oftalmología, respecto al cual el Servicio Médico Legal no tenía especialista y que no habían sido citadas a declarar algunas personas. Eso es lo que recuerda a grandes rasgos del reclamo de esa organización. Indicó que el 25 de agosto de 2020 se produjo la reasignación de la causa, la tomó el fiscal Xavier Armendáriz, es el Fiscal Regional quien decide la asignación de las causas dentro de una fiscalía regional, por lo tanto, era una decisión que estaba dentro de la esfera de sus atribuciones y que es normal que se produzcan asignaciones o reasignaciones. El concepto administrativo es reasignación del caso. En el mes de febrero del año 2020 él había resuelto reapertura de la investigación y decretado varias diligencias que se estaban haciendo y en ese estado fue reasignada a la Fiscalía de Alta Complejidad. Señaló que de las diligencias posteriores al 25 de agosto no tiene conocimiento del detalle o de sus resultados, salvo aquello que haya salido en la prensa, pero, y con la salvedad de que no sabe si el peritaje que le enviaron respecto a la composición se haya referido o no a esta causa, no recuerda. Le ha tocado investigar causas asociadas a un mismo imputado, es algo normal que suceda dentro del Ministerio Público.

También se incorporó por la defensa el **documento número 5**, consistente en **Solicitud de formalización del Ministerio Público N° 2620014 al Segundo Juzgado de Garantía de Santiago**, fiscal Ximena Chong, actualmente en prisión preventiva en causa de Gustavo Gatica, por cuasi delito consumado de lesiones graves, el 30 marzo 2018 en perjuicio de Ettien Gutiérrez Arias, más un delito de detención ilegal misma fecha y víctima, un

delito obstrucción investigación cometido misma fecha, todo en Huechuraba –de una parte de dicho documento se desprende que este escrito fue presentado al Segundo Juzgado de Garantía de Santiago con fecha 12 noviembre del 2020-.

Es decir, de todos los medios de prueba referidos anteriormente –salvo el sumario que ya se analizó-, se puede inferir las siguientes conclusiones:

1.- el fiscal de turno esa noche -Fernando Donoso Roselló- instruyó diversas diligencias, entre ellas, que el Mayor Claudio Crespo Guzmán quedara en calidad de imputado, tomándole declaración el funcionario José Caullán de la SIP de la 54 Comisaría de Huechuraba, el mismo 30 de marzo del 2018, para efectos de remitirla a la fiscalía.

2.- Según los dichos de José Morales, él no habría sido el primer fiscal que tuvo la causa sino que le llegó por traslado de ese fiscal a otra fiscalía, teniendo como abogada asistente Eugenia Duffau y posteriormente Sara Arce, narrándole la primera asistente el caso, recordando que la víctima era Ettien Gutiérrez y que era por apremios ilegítimos del Mayor Claudio Crespo, señalando las diligencias que se efectuaron cuando la tuvo a su cargo y narrando a grandes rasgos la versión del acusado –que es la misma básicamente que se ha dado a conocer en juicio-, no recordando la versión de la víctima –pero el tribunal entiende que era diversa porque el testigo manifestó que había dos versiones de los hechos-.

3.- la abogada asistente Eugenia Duffau le tomó declaración a Claudio Crespo en el Ministerio Público –se acreditó que ello sucedió el 13 de junio del 2018, cuando se le efectuó ejercicio de refrescar memoria a Claudio Crespo durante su declaración en juicio-, indicando José Morales que en esta declaración el imputado agregó un par de fotografías –no recordando exactamente-, pero que sí él había renunciado a su derecho a guardar silencio y había sido sin la presencia de abogado, voluntariamente.

3.- el fiscal Morales adoptó la decisión de no perseverar en esta causa porque consideró que la conducta del imputado Claudio Crespo se ajustó a la normativa del uso de la fuerza proporcional, que la versión que él había dado y el contexto le parecían que eran creíbles, decisión que tuvo que pasar por el control de la Fiscalía Regional y sus asesores -conjunto de abogados que hacen la labor de asesoría jurídica, básicamente de aprobación, rechazo o modificación de decisiones de los fiscales- y que en su caso nadie le cuestionó la decisión, aprobándose finalmente, citándose al acusado mediante correo electrónico a la fiscalía –documento número 10 de la defensa- con fecha 25 de junio del 2019, en donde en esa oportunidad el fiscal Morales le comunicó su decisión de no perseverar.

4.- posteriormente en el año 2020 existieron dos audiencias, la primera, ante una Magistrada del Segundo Juzgado de Garantía, la cual se superpuso con una querella que había sido presentada por el INDH y la jueza no discutió o postergó esa audiencia, después en el verano del 2020 vino la segunda audiencia –infiere de ello el tribunal que la primera se había postergado- y en tal audiencia se discutió y se reabrió la investigación por el Magistrado Cristian Sánchez, quien estaba subrogando en el Segundo Juzgado de Garantía y dio lugar a la reapertura que había pedido el INDH, señalando el testigo Morales que entiende que se produce una situación pública respecto del señor Crespo, que es imputado por otro delito –infiriéndose que se refería al caso Gustavo Gatica- y que al parecer el INDH presentó un reclamo también, señalando el testigo que por reclamos del INDH –por el presente caso- debido a diligencias faltantes y ante el Segundo Juzgado de Garantía de Santiago se reabrió la presente causa. Es decir, a instancias del Querellante INDH se habría reabierto el caso por el cual estamos en juicio oral, manifestando José Morales que ello sucedió en el verano del 2020 –es un hecho público y notorio que el



caso de Gustavo Gatica por el cual Claudio Crespo está como imputado, ocurrió durante noviembre del 2019 en el contexto del estallido social-.

5.- en razón de la reapertura de la investigación se reasignó la presente causa a la Fiscalía de Alta Complejidad, específicamente a la fiscal Ximena Chong, por orden del Fiscal Regional a esa época Xavier Armendáriz con fecha 25 de agosto de 2020, cuestión que no es algo que fuese inusual, saliendo el presente caso de la competencia del fiscal Morales, enterándose este último que se realizaron más diligencias.

6.- También explicó el fiscal José Morales que era algo normal al interior del Ministerio Público que les corresponda investigar a un mismo imputado y que respecto a cómo entran los oficiales de caso, de acuerdo a su criterio particular, sólo pide que se asignen a funcionarios determinados cuando el funcionario ya ha investigado el mismo caso, porque fue a la flagrancia, porque hizo alguna diligencia o primera diligencia, pero no pide que se asigne a un determinado funcionario, sino que entiende que ello sería una facultad de los jefes de la policía que dependerá de las cargas de trabajo, de los funcionarios policiales y de la expertise que tengan en casos determinados y que hay muchos fiscales que trabajan con equipos de confianza.

7.- también se probó mediante el documento número 5 de la defensa, esto es, la Solicitud de formalización del Ministerio Público N° 2620014, que la fiscal Ximena Chong, con fecha 12 noviembre del 2020, solicitó al Segundo Juzgado de Garantía de Santiago -mientras Claudio Crespo estaba en prisión preventiva por el caso de Gustavo Gatica-, una audiencia de formalización en relación a Claudio Crespo por estos hechos pero para formalizarlo por cuasi delito consumado de lesiones graves –en perjuicio de Ettien Gutiérrez Arias, más un delito de detención ilegal, misma fecha y víctima y un delito obstrucción a la investigación, también cometido en la misma fecha, todo en Huechuraba. Por ende, de ello se desprende que por el presente caso RIT 461-2023, el 12 de noviembre del 2020 se pidió por parte del Ministerio Público al respectivo tribunal formalizar al imputado Claudio Crespo, pero por un cuasi delito consumado de lesiones graves –y no apremios ilegítimos como finalmente fue presentada la acusación respecto a las lesiones de Ettien Gutiérrez-.

Todo lo anterior implica que se investigó el presente caso por parte del Ministerio Público durante los años 2018 y 2019, aplicándose la decisión de no perseverar a mediados del 2019 por parte del fiscal José Morales –aprobado por el Fiscal Regional y los asesores jurídicos-, porque a su criterio se encontraba justificado el disparo con la escopeta antidisturbios por parte de Claudio Crespo, considerando creíble su versión y recién entre enero y febrero del 2020, a instancias de un Querellante –ya sea el INDH o el abogado de la víctima o ambos en conjunto-, porque no se habrían realizado ciertas diligencias, se reabrió esta causa, reasignándose a fines de agosto del 2020 a la Fiscalía de Alta Complejidad, en la fiscal Ximena Chong –por orden de su superior Xavier Armendáriz-, comenzándose a realizar diversas diligencias. La decisión anterior el tribunal entiende que es un tema netamente administrativo del Ministerio Público, como también entiende que la fiscal Ximena Chong no se haya auto asignado el caso -a ella simplemente su superior jerárquico la designó- e ignoramos si fue coincidencia o no la existencia del mismo equipo investigador de la PDI en el caso Gustavo Gatica y en el presente, pero no vemos inconveniente en ello, quienes deben inhabilitarse si les toca un mismo imputado son los jueces en un juicio oral, no los peritos u oficiales de caso. También entiende el tribunal que dos fiscales puedan tener distintas formas de investigar o criterios, que puede suceder que en una causa se decida no perseverar y posteriormente se reabra, pero al producirse esta situación, lógicamente aquello va a tener sus consecuencias –y en la práctica las tuvo-, como pérdida de medios probatorios que eran relevantes, de evidencias, de alteraciones en los recuerdos de los testigos, etc.

De esta manera, si comienza nuevamente a investigarse este caso más de 2 años después de ocurridos los hechos, ya no tiene sentido concurrir al pasaje República de Panamá a preguntarle a los vecinos si sintieron disparos o algún disparo durante la madrugada del 30 de marzo del 2018 –dicho empadronamiento se efectuó en septiembre del 2020-. Tampoco van a existir rastros de sangre, ya sea en el sitio del suceso señalado por Claudio Crespo o por la víctima –o en ambos-. El orificio del edificio consistorial en construcción a la época de los hechos no va a existir –ni siquiera la pared divisoria mientras estaba en construcción-, habiendo sido el propio acusado quien le tomó fotos durante el 2018. Lo más relevante, los recuerdos de los tripulantes del J030, del J031 y de los funcionarios de la sección 19 evidentemente no van a ser los mismos –dada la gran cantidad de procedimientos que adoptan- si les toman declaraciones policiales durante el 2020 y 2021 –como refirieron Gonzalo Arévalo y Cristian Lizama-, en donde no se les exhiben los documentos pertinentes para que al menos puedan recordar algo y posteriormente vienen a declarar a juicio entre abril y mayo del 2024. A esa época también se pierden registros de cámaras –como del Sprinter B511- y de conversaciones radiales –como efectivamente sucedió en este caso-. Cabe indicar también que nunca se logró tomar contacto ni entrevistar a testigos que eran relevantes, como Ricardo Díaz, Miguel Contreras y Natalie Veloso –sobre todo el primero, el cual era fundamental-, como tampoco al Mayor Guzmán.

Lo anterior implicó que la prueba que se presentó a juicio no fue la más idónea en concepto de estas sentenciadoras, argumentando el Ministerio Público que lo que se debe analizar en juicio son las probanzas rendidas y no la que no se presentó. Lo anterior es efectivo, el punto es que para estas juezas la que sí se incorporó no reunía el estándar mínimo necesario para emitir una decisión de condena, esto es, más allá de toda duda razonable. Los investigadores y el Ministerio Público debieron haber analizado las versiones principales para apoyar su tesis acusatoria, en este caso, de Ettien Gutiérrez y de Nicolás López y percatarse que sí presentaban contradicciones sustanciales –máxime tomando en cuenta lo que determinó la perito balística Ximena González, en donde tuvieron que llevar a la víctima y a su amigo al sitio del suceso por segunda vez y hacer distintos ejercicios con la puerta del vehículo J para que su versión calzara con la dinámica de disparo-. Sin embargo, restaron importancia a tales contradicciones, bajándole el perfil. Incluso Cristian Lizama señaló, respecto de contradicciones dentro del mismo relato de la víctima –coherencia interna-, la siguiente explicación: “Esa dinámica descrita general de los hechos estaba en la declaración del 2018, pero del punto de vista criminalístico hay que tener presente la versión que las personas entregan en calidad de víctima, entre una y otra versión hay transcurso del tiempo, primero declaró después de estar hospitalizado, después fue en septiembre del 2020, además es una persona que recibió impacto de múltiples proyectiles en el rostro, luego cayó, fue detenido, trasladado a un recinto asistencial, se le incautaron objetos y se le imputó un hecho, todas aquellas situaciones generan que existan entre una versión y otra ciertos elementos que no coincidan en un 100%, por ejemplo, la ubicación exacta en la que él se encontraba, su posición corporal al momento de recibir el impacto y las acciones posteriores de las que fue objeto, pero lo sustancial del relato de la víctima no fue modificado en el transcurso de la indagatoria, él manifestó una dinámica general del hecho, el desplazamiento que ejecutó, el costado desde donde recibió los impactos en el rostro, la eventual distancia a la cual él se encontraba, una vez que fue víctima del disparo, él siempre señaló alrededor de 1 hasta 5 metros, eso no se modificó, además en el transcurso de la indagatoria, tanto por diligencias policiales como por diligencias periciales, fue posible dar por veraz o dar por acreditado su versión en cuanto a la distancia, el lugar, en dónde se producen los hechos y la dinámica general del suceso”.

Consideramos que no son razones suficientes las esgrimidas por Cristian Lizama para justificar las contradicciones en la víctima o entre ésta y Nicolás López, supuesto testigo presencial de los hechos, los cuales deben ser corroborados también con otros antecedentes externos. También para justificar las contradicciones entre Nicolás López y Ettien Gutiérrez, Cristian Lizama indicó lo siguiente: “López tiene algunas diferencias no sustanciales con la víctima. Refiere haber participado con desconocidos en República de Estados Unidos con Camino del Bosque Santiago, se enfrenta en lanzamiento de objetos a funcionarios policiales y se retira en dirección al oriente y se percata que es seguido por un dispositivo policial, ingresa a pasajes del sector y se encuentra con Ettien Gutiérrez en El Trigal con República de Panamá. Ettien Gutiérrez le comenta que está siendo seguido y ambos van por República de Panamá al norte hasta llegar a Camino Bosque de Santiago y en cómo se desencadenan los hechos las versiones, en lo sustancial, son coincidentes”. Lo que refirió Cristian Lizama no es efectivo, sí eran contradicciones advertidas entre ambos sobre aspectos sustanciales y no periféricos como señaló el Ministerio Público, especialmente acerca de cómo se encontraba la puerta de copiloto del J031 al momento del disparo, cómo fue la detención de Nicolás López, cómo percibió Nicolás López la situación que afectó a Ettien Gutiérrez, qué realizaron los funcionarios una vez que fue lesionado en el rostro, etc. Consideran estas sentenciadoras que no se acreditó, más allá de toda duda razonable, que Ettien Gutiérrez y Nicolás López hayan estado juntos cuando el primero recibió el disparo.

A este respecto, advirtiendo el equipo investigador tales contradicciones, jamás se citó al acusado Claudio Crespo para que prestase una nueva declaración ante el Ministerio Público –por último, ante la PDI, siendo que el acusado los llamó para señalarles que se encontraba a su disposición-, ni mucho menos llevarlo al sitio del suceso para realizar la fijación de versión y ver si ésta calzaba con la dinámica del disparo –o sea, haber efectuado con su relato alguna pericia balística-. La explicación para ello –de por qué nunca se le citó- dada por algunos funcionarios, fue que el Ministerio Público “no les dio la instrucción de citarlo”. La explicación de la perito balística Ximena González, en cuanto a por qué no llevaron a Claudio Crespo al sitio del suceso para hacer la fijación de versión y pericia balística, fue la siguiente: “No se le hizo sugerencia a la Brigada de Derechos Humanos que se fijara la versión del imputado porque no tenía sentido llevar al imputado a la intersección de calle camino El Bosque con República de Panamá, porque no es el sitio del suceso que él reconoce, él dice que los hechos pasaron frente al edificio consistorial, entonces, ¿cómo va a llevar al imputado a un lugar del hecho que señala la víctima que ahí ocurre, si él no reconoce ese lugar como lugar del hecho? Ello no resultaba pertinente ni provechoso para la diligencia”.

Es decir, claramente la PDI y el Ministerio Público daban por cierto que lo señalado por Ettien Gutiérrez y Nicolás López era lo que realmente sucedió esa noche, sin detenerse a plantear hipótesis alternativas, como era una de ellas la versión del acusado, pese a las múltiples contradicciones entre ambos testigos y que la pericia balística no calzaba con el relato de Ettien Gutiérrez. En este sentido, no consideraron en absoluto lo que el acusado pudiese aportar como dinámica de disparo, solamente tomando en cuenta los registros escritos de éste consignados en el parte policial, la constancia del libro de patrulla, su declaración ante el Ministerio Público de junio del 2018 –en donde ninguno de los oficiales de caso estuvo presente- y el audio del llamado telefónico que realizó al fiscal de turno esa noche. Incluso los funcionarios más relevantes para este caso, los tripulantes de los vehículos J, solamente fueron entrevistados por PDI y no por algún fiscal o asistente de fiscal. Lo anterior se indica porque varios funcionarios de Carabineros –casi todos- señalaron en juicio de manera conteste –incluso uno que no era “hostil” para el Ministerio Público, tratándose de Jaime Cancino- la forma en que fueron tratados por la PDI cuando

fueron interrogados, con hostigamiento, con un sesgo de odiosidad, interrumpiendo las respuestas mediante el bombardeo de preguntas, exhibiendo mapas del sitio del suceso que no eran claras, etc.

**II.- La segunda particularidad**, es que tanto en juicio como también durante la investigación, existieron dos versiones acerca de la dinámica de los hechos ocurridos esa noche como ya se ha señalado, en cuanto al disparo efectuado con la escopeta antidisturbios. Por una parte, la versión de la persona que figura como víctima en esta causa, Ettien Gutiérrez y de su amigo, el testigo Nicolás López, que en definitiva fue la consignada en los hechos de las acusaciones de la fiscalía y de las tres Querellantes. Por otra parte, la versión del acusado Claudio Crespo, junto principalmente con 6 funcionarios de Carabineros, esto es, los 6 tripulantes de los vehículos Tango Romeo J031 –conducido por Claudio Padilla y tripulado por Cristián Machuca y Diego Sandoval, en donde el acusado Claudio Crespo iba como jefe de patrulla y copiloto- y del Tango Romeo J030 –conducido por José Luis Padilla y tripulado por Brian Vidal y Cristóbal Rivera, estando este último como jefe de patrulla y conductor-, vehículos de Carabineros del tipo J que operaron esa madrugada en la zona crítica, resumiéndose a continuación las dos versiones vertidas en estrados:

Tesis acusatoria: Así, Ettien Gutiérrez y Nicolás López, en resumen y en lo sustancial, refirieron que se encontraban manifestándose en la Villa Huechuraba esa noche. En realidad haciendo desórdenes, porque ambos lo reconocieron en tal sentido, esto es, arrojando piedras a vehículos de Carabineros, intentando Ettien Gutiérrez de hacer una barricada con elementos sacados del mismo forado del edificio consistorial que Claudio Crespo reconoció como sitio del suceso, además Ettien Gutiérrez estando embozado, en contexto de barricadas, sin luz, etc. -claramente no se trataba de una manifestación pacífica-, posteriormente se separaron, uno tomó un trayecto, otro uno diverso, estaban siendo seguidos cada uno por una tanqueta por los pasajes, hasta que se encontraron en pasaje República de Panamá –hubo dos versiones respecto al punto de encuentro-, el cual estaba completamente iluminado, sin ningún tipo de disturbios ni desmanes ni alguna otra persona presente. Señalaron que una tanqueta o zorrillo les cortó el paso en República de Panamá con El Trigal –la que seguía a Ettien Gutiérrez-, por lo que decidieron huir hacia el norte por República de Panamá y al llegar a la esquina de este pasaje con camino El Bosque de Santiago, otra tanqueta –la de Claudio Crespo- les cortó el paso en diagonal, por lo que decidieron arrancar pasando por el espacio que quedaba entre el capó y los focos delanteros del vehículo y la reja de la casa esquina que se encontraba en la intersección ya referida –de aproximadamente un metro, según se apreció en las fotos pertinentes-, tratándose de la vereda suroriente, pasando primero Nicolás López, siendo detenido una vez que traspasó el vehículo por parte del conductor del zorrillo con una patada en la espalda o costillas –indicando Nicolás López que dos funcionarios más de Fuerzas Especiales de otro zorrillo también lo golpearon casi hasta matarlo- y cuando Ettien Gutiérrez iba a pasar por el mismo lugar sintió el impacto como a la altura del foco derecho, cayendo al suelo y siendo detenido también, permaneciendo siempre en dicha intersección, siendo trasladados ambos posteriormente por un vehículo de carabineros a un SAR o SAPU para la constatación y tratamiento de las lesiones. Básicamente esa fue la versión de los dos testigos referidos y que quedó consignada en la acusación –aunque no de esta manera tan precisa, según se analizará-.

Tesis de la defensa: Por otra parte, la segunda versión que se presentó en juicio fue la del acusado Claudio Crespo –durante 6 jornadas- junto con principalmente la de los 3 integrantes del J031 y los 3 integrantes del J030, en donde básicamente escucharon por una frecuencia radial que habían hecho un forado en una pared del edificio consistorial de la Municipalidad –a esa época en construcción-, encontrándose un guardia de seguridad en el interior y que una turba ingresó o estaba intentando ingresar a éste, siendo el primer vehículo en llegar al

edificio consistorial el J031 en donde iba Claudio Crespo, estacionándose a un costado en camino El Bosque de Santiago, quedando la puerta del copiloto hacia donde estaba este orificio –antes de llegar a la intersección de República de Estados Unidos-, pasando posteriormente por ahí el J030 y yéndose por camino El Bosque de Santiago hacia el oriente, sector del edificio consistorial que se encontraba sin luminaria artificial, saliendo desde el orificio referido una turba de sujetos, quienes les empezaron a lanzar objetos contundentes al vehículo J031, por lo que Claudio Crespo abrió la puerta y les lanzó una granada de mano triple acción CS, para después acto seguido desde una especie de plazoleta un grupo de sujetos empezar a disparar hacia el J, al parecer con armas de fuego, por lo que Claudio Crespo disparó la escopeta antidisturbios hacia esa dirección, en donde había un grupo de palmeras, con la puerta cerrada y por la tronera, debido a que por la parte posterior del J en calle Premio Nobel –este pasaje intersecta con camino El Bosque de Santiago, pero hace como una curva- se encontraba de infantería la sección 19 del ariete, pensando Claudio Crespo en la seguridad de ellos, percatándose momentos después que una persona había caído, por lo que detuvieron el J, lo verificaron y se percataron que una persona había sido impactada, subiéndola a la parte posterior del PTR y trasladándola a un lugar que Claudio Crespo consideró como seguro debido a la luminaria existente, el cual era la intersección de camino El Bosque de Santiago con República de Panamá –como a 2 cuadras hacia el oriente de donde Ettien Gutiérrez habría recibido el disparo según versión del imputado-, solicitando una dos nueve o entrevista con el Capitán Cristóbal Rivera, el cual llegó a la intersección referida junto con el J030 y dos detenidos, llamando entre ambos por radio con el objeto de solicitar que llegase lo más rápido posible el vehículo Sprinter para trasladar a todos los detenidos a un centro asistencial –pero especialmente a Ettien Gutiérrez-, el cual arribó y efectuó el traslado de éstos. En forma simultánea a la dinámica del disparo ya descrita, el J030 se encontraba operando o circulando por camino El Bosque de Santiago pero más hacia el oriente, persiguiendo a manifestantes, finalmente deteniendo de infantería Cristóbal Rivera a Ricardo Díaz –adolescente de 16 años a esa época- y Brian Vidal a Nicolás López, recibiendo la petición dos nueve de Claudio Crespo, por lo que se trasladaron junto con los dos detenidos, subiéndolos a la parte posterior del J y concurriendo a la intersección de República de Panamá con camino El Bosque de Santiago –en este punto Cristóbal Rivera dio otra ubicación, situando esta reunión en la misma intersección pero vereda norte, evidentemente erró porque jamás estuvo en discusión que los dos vehículos J y el Sprinter B511 se juntaron en camino El Bosque de Santiago con República de Panamá, en la vereda sur-, sucediendo la dinámica ya descrita.

Cabe indicar –y esto no estuvo controvertido- que al momento del disparo Ettien Gutiérrez se encontraba embozado, con una bandana que cubría todo su rostro, salvo sus ojos y cabeza.

Esas fueron las dos versiones de los hechos que nos presentaron en juicio. Existiendo estas dos particularidades referidas anteriormente, es que en el presente caso se rindió abundante prueba, tanto por el Ministerio Público como por la defensa, aunque mucho más por el acusador, esto es, declaraciones de testigos, peritos, fotografías, numerosos documentos, registros de audios, etc., en un extenso periodo de tiempo, en donde existió una enorme cantidad de objeciones a las preguntas -incluso sobre aspectos no discutidos-, tanto por la defensa pero especialmente por parte del Ministerio Público, también con solicitudes de rendición de prueba nueva o prueba sobre prueba, oposición a que se realizaran ciertos ejercicios o se exhibieran elementos que sí figuraban en el auto de apertura, también con muchas preguntas ininteligibles, es decir, fue una labor muy dificultosa y ardua la que tuvo el tribunal, en donde se pudo advertir que el acusado declaró durante 6 jornadas como ya se señaló, siendo confrontado con abundante prueba, como también siendo muy extensas la mayoría de las declaraciones,

especialmente las de los funcionarios Gonzalo Arévalo –declaró durante 4 jornadas-, de Cristian Lizama –declaró durante 5 jornadas- y de la perito balística Ximena González –declaró durante 4 jornadas-.

Así, luego de analizar principalmente las versiones de Ettien Gutiérrez, Nicolás López, Cristian Lizama, Gonzalo Arévalo y la perito balística Ximena González, la mayoría del Tribunal determinó que no se tuvo por acreditada la propuesta fáctica del Ministerio Público y de las Querellantes, no pudiendo tampoco descartarse la versión del acusado Claudio Crespo, que incluso probatoriamente a juicio de la mayoría del tribunal, resultó ser la más plausible, en base a todo lo que se razonará a continuación.

En cuanto a la dinámica del hecho principal de la acusación, nunca estuvo discutido desde los primeros momentos, que el disparo fue efectuado por Claudio Crespo con la escopeta antidisturbios por la tronera de la puerta del copiloto del J031 y que múltiples perdigones impactaron en el rostro del lado izquierdo a Ettien Gutiérrez, habiendo probado estas sentenciadoras finalmente que 11 de las 12 postas le impactaron. Tal cantidad de postas en el rostro obedece a la corta distancia en que Ettien Gutiérrez recibió el impacto, pero que finalmente estas sentenciadoras, según se razonará, determinaron que aquello tuvo explicación porque Ettien Gutiérrez pasó corriendo por el costado derecho del J, cruzándose por la línea de fuego accidentalmente. Por ende, nunca estuvo controvertido que el autor de esas lesiones fue el acusado Claudio Crespo Guzmán, que Ettien Gutiérrez resultó lesionado, que tuvo que estar intubado dos días, que le tomaron una foto con sus lesiones en el SAR La Pincoya – no se probó que esta última acción haya sido realizada por el imputado por cuanto nunca concurrió al SAR-, que resultó con cicatrices en su rostro, que no trabajó durante 5 meses, que tuvo secuelas psicológicas, etc. Lógicamente las consecuencias anteriores fluyen naturalmente de la acción propia de recibir un disparo en el rostro por una escopeta antidisturbios a corta distancia, independiente del contexto –no el hecho que le tomen una foto en el centro asistencial por supuesto-. Lo controvertido en el presente caso fueron las circunstancias que rodearon el momento mismo en que Claudio Crespo disparó la escopeta antidisturbios, si es que existió una acción dolosa o no por parte éste, siendo tal el punto a analizar por parte del Tribunal –a mayor abundamiento, no sabemos cuál es la pertinencia o relevancia respecto de la situación socioeconómica de la víctima, según lo refirió su abogado en la réplica-.

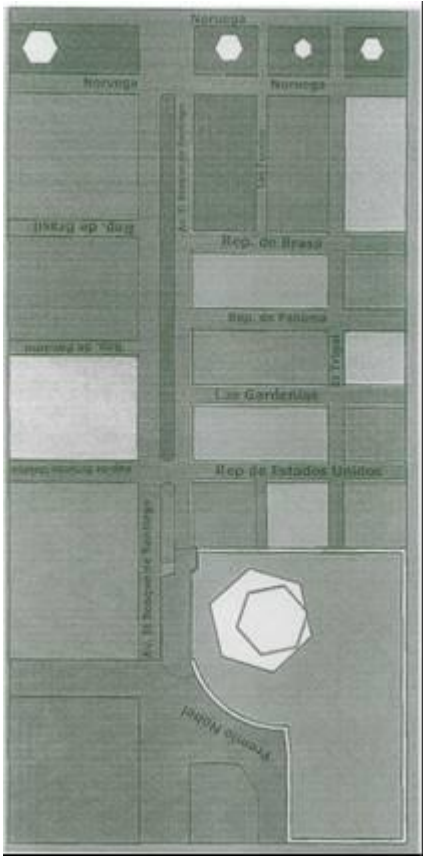
Por otra parte, se debe señalar que la defensa no es quien debe pedir diligencias al Ministerio Público, sino que el órgano persecutor penal es quien debe proporcionar los medios y producir la prueba que convenza al Tribunal acerca de la dinámica de hechos propuesta en su acusación. Sin perjuicio de lo anterior, la defensa produjo prueba que para el Tribunal resultó útil y que el Ministerio Público debió haber incorporado, como por ejemplo, el boceto del sitio del suceso, el cual incluso fue utilizado por los fiscales en reiteradas ocasiones, también fotos del edificio consistorial y sus alrededores y el sumario administrativo de Carabineros. Todos estos medios proporcionados por la defensa le permitieron al Tribunal conocer el sitio del suceso en su totalidad –tanto el señalado por la víctima como el indicado por el acusado-, evitándose así una inspección personal al lugar.

De hecho, para efectos de comprender o tener conocimiento a cabalidad del sitio del suceso –tanto el señalado por la víctima como por el acusado- es que a continuación se incorporará otros medios de prueba número 9 de la defensa, esto es, un boceto realizado por un perito de la defensa, explicándose cuáles eran las calles, ya que ello resulta relevante y no era indiferente el lugar en donde se produjo el disparo. Al respecto, **no es efectivo de que Ettien Gutiérrez o Nicolás López no tengan alguna ganancia secundaria para alterar el lugar del disparo o sitio del suceso como argumentaron los acusadores**, por cuanto lo que le interesa a Ettien Gutiérrez es que se condene al acusado por el impacto de perdigones recibido en su rostro. Si reconoce que se llevó a cabo

del modo en que Claudio Crespo lo señaló, encontrándose en el lugar en donde existía el forado del edificio consistorial en camino El Bosque de Santiago antes de llegar a República de Estados Unidos, que era el lugar en donde existía mayor cantidad de desórdenes, sin luminaria artificial y con varios sujetos haciendo desmanes e incluso disparos, ello implica que el impacto recibido desde su punto de vista habría sido accidental. Estas juezas también se preguntan ¿por qué Ettien Gutiérrez tenía puesta la bandana en el rostro si al momento del disparo supuestamente ya estaba todo tranquilo y se retiraba hacia su domicilio? Resulta dable pensar que aún la utilizaba porque seguía realizando disturbios, siendo concordante así con la tesis del acusado y el lugar del disparo. Por otra parte, la ganancia de Nicolás López es contribuir a la tesis de su amigo para ayudarlo, por lo que no resulta válido el argumento de los acusadores en cuanto a que para Ettien Gutiérrez el lugar del disparo le era indiferente.

A continuación se insertará continuación la imagen del boceto incorporado por la defensa.

**Otros medios de prueba número 9 de la defensa: el boceto**



Según se puede apreciar en el boceto, este fue el medio probatorio más claro incorporado en juicio para ilustrar el sitio del suceso en su totalidad -incluso fue utilizado en numerosas ocasiones por el Ministerio Público-, todas las calles graficadas en él fueron nombradas en juicio y para ubicarse en los puntos cardinales, El Trigal estaría hacia el sur –estando ese pasaje orientado de poniente a oriente, por ende el norte estaría el lado contrario- y Noruega estaba hacia el oriente, siendo las más relevantes camino El Bosque de Santiago –algunos la denominaban El Bosque de Santiago o avenida El Bosque de Santiago-, República de Estados Unidos y República de Panamá. La relevancia de Premio Nobel es que por allí habría hecho ingreso el J031, el cual venía desde avenida Recoleta de norte a sur y en dicha calle estaba parapetada la sección 19, antes de llegar a camino El Bosque de Santiago. La 54 Comisaría de Huechuraba se encontraba en la esquina de Recoleta con Premio Nobel. Avenida Recoleta no se aprecia en el boceto, pero estaría en la parte inferior de éste, intersectando con Premio Nobel y en la práctica avenida Recoleta está orientada de sur a norte. La figura geométrica -polígono con 5 lados- muestra la ubicación del edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba que a esa época estaba en construcción, estando frente a éste la plaza cívica. El muro perimetral del edificio consistorial daba tanto a Premio Nobel como a camino El Bosque de Santiago y el cuestionado orificio –incluso reconocido por la víctima ante una fotografía exhibida por la defensa y también reconociendo que sacó tablas de allí para encender una barricada- se encontraba por camino El Bosque de Santiago antes de llegar a República de Estados Unidos, esto en la vereda sur obviamente –ya se especificará dónde, pero no estaba justo en dicha intersección, es sólo una referencia-. En la vereda norte de camino El Bosque de Santiago, frente al edificio consistorial estaba la Omil –Oficina municipal de información laboral-. Pasaje Las Gardenias también fue nombrado por algunos testigos; El Trigal por Ettien Gutiérrez y durante la investigación por Nicolás López –en cuanto a su vía de escape y posterior encuentro-; República de Brasil era otro pasaje orientado de sur a norte, paralelo a República de Estados Unidos, a Las Gardenias y a Noruega, ubicado entre República de Panamá con Noruega, según se puede apreciar en el boceto. Es decir, el primer pasaje, una vez terminado el perímetro del edificio consistorial por camino El Bosque de Santiago, en dirección de poniente a oriente, era República de Estados Unidos, después venía Las Gardenias, después República de Panamá, después República de Brasil y al final Noruega, encontrándose El Trigal orientado de oriente a poniente, siendo el primer pasaje hacia el sur desde camino El Bosque de Santiago, paralelo a éste. Ettien Gutiérrez indicó durante la investigación que el taller de bicicletas en donde trabajaba a esa época quedaba en la intersección de camino El Bosque de Santiago con Noruega. Este último pasaje también fue mencionado en juicio como el lugar aproximado en donde habría sido detenido Nicolás López, esto es, en camino El Bosque de Santiago cercano a la intersección de Noruega.

Pues bien, teniendo más o menos claros los puntos cardinales, el nombre de los pasajes y aspectos que el tribunal quiso destacar y explicar, lo que se realizará a continuación será un análisis de la prueba, pero yendo párrafo por párrafo respecto de los hechos de la acusación, señalándose qué aspectos se tuvieron por acreditados y cuáles no.

**Párrafo 1:** “Al 30 de Marzo del año 2018 el imputado CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN se desempeñaba como COMISARIO de la 40° Comisaría de FF.EE, teniendo en ese entonces el grado de MAYOR de CARABINEROS”.

Al efecto, esta premisa no estuvo en absoluto discutida. Prácticamente todos los funcionarios de Carabineros que declararon –ya sea activos o en retiro- refirieron que a esa época Claudio Crespo era Mayor de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, la cual se había fusionado con la 29 Comisaría. De hecho, siempre cuando



hablaban del acusado se referían como “mi Mayor Crespo” o “mi Comandante Crespo”, incluso ya habiendo salido de la institución hace un par de años a raíz del caso Gustavo Gatica –hecho público y notorio- o algunos en retiro. Lo anterior no implica que exista una relación de cercanía o de amistad de estos funcionarios o ex funcionarios con el imputado, sino que simplemente tienen muy arraigado el tema de las jerarquías y el respeto.

En el mismo sentido declaró el testigo de la defensa **Rodrigo Gonzalo Muñoz Tejos** –funcionario de Carabineros en retiro-, quien señaló que al 30 de marzo de 2018 detentaba el grado de Coronel, era Prefecto de Fuerzas Especiales, a su mando estaba la 40 Comisaría de Lo Espejo y la 28 de Santiago Centro, el acusado era subalterno porque era Comisario de la 40 Comisaría.

Del mismo modo se incorporó el **documento número 3 de la defensa**, consistente en la **Hoja de Vida Institucional** del Teniente Coronel Claudio Crespo Guzmán, en la cual figuran sus antecedentes personales y profesionales –como por ejemplo, que ha estado en lista 1 18 veces, en lista 2 5 veces y registra 6 felicitaciones-. En lo pertinente, se registra en dicho documento que ingresó a la institución el 16 de enero de 1994, siendo promovido a Mayor el 2 de enero del 2013 y a Teniente Coronel el 29 de agosto del 2018, de lo cual se infiere que a marzo del 2018 detentaba el cargo de Mayor de Carabineros, estando destinado a la 29 Comisaría de Fuerzas Especiales y legalmente a contar del 1 de abril del 2018 en la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, las cuales, según varios testigos, se habían fusionado, pero Rodrigo Muñoz fue claro en indicar que a marzo del 2018 Claudio Crespo era el Comisario de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, siendo su subalterno a esa época, párrafo que no reviste necesidad de mayor análisis, no estando en absoluto discutido el cargo y grado que detentaba a la época de los hechos el encartado.

**Párrafo 2:** “Con ocasión del denominado “Día del Joven Combatiente” y de acuerdo a la PLANIFICACIÓN de los SERVICIOS prevista para ese día, hablamos del 29 de Marzo de 2018, al MAYOR CRESPO le correspondió asumir labores de CONTROL de ORDEN PÚBLICO en la comuna de PEDRO AGUIRRE CERDA, recibiendo, alrededor de las 01:00 horas AM, de la madrugada, del día 30 de Marzo de 2018, la INSTRUCCIÓN de TRASLADARSE a la COMUNA de HUECHURABA, toda vez que se registraban diversos focos de desórdenes públicos, constituidos por BARRICADAS y lanzamiento de OBJETOS CONTUNDENTES”.

Respecto de este punto, no estuvo en absoluto en discusión que Claudio Crespo le correspondió operar la noche del 29 de marzo del 2018 en la comuna de Pedro Aguirre Cerda –específicamente en la población La Victoria–, estando como jefe de patrulla en el PTR J031, impartíendosele una orden el 30 de marzo del 2018, alrededor de la 1:28 horas, en cuanto a que se trasladara desde La Victoria hacia el área crítica de Huechuraba –población La Pincoya principalmente-. Cabe indicar que los hechos sucedieron en Villa Huechuraba, no en La Pincoya, pero en la comuna de Huechuraba.

Lo anterior quedó consignado en el **documento número 8 de la defensa** –formando parte del sumario administrativo-, correspondiente a la bitácora –las novedades de central gama, según refirió Brian Vidal-, en donde en la segunda bitácora, que comienza a la 01:00 del 30 de marzo del 2018, terminando a las 2:25 horas, a la 01:28 horas hay una constancia de la operación en Huechuraba, gama 1, Prefecto Muñoz Tejos, Coronel, ordena que Cóndor 40 realice el relevo a Cóndor 28. Al efecto, el testigo Brian Vidal indicó que Cóndor 40 era Claudio Crespo y Cóndor 28 era Luis Mayer –según los dichos de varios testigos por lo demás-, señalando que Crespo le realice el relevo a Mayer a cargo del área crítica de Huechuraba.

También a **Jaime Cancino** y a **Cristóbal Rivera** se les exhibió el **documento número 8 de la defensa** - página 123-, leyendo ambos lo siguiente: “Novedades del servicio de radio correspondiente al día jueves 29 de

marzo de 2018. En la columna izquierda lee 01:28 horas, Gama 01 ordena: De Gama 1 ordena que Cóndor 40, realice relevo a Cóndor 28 en la comuna de Huechuraba, para que Cóndor 28 se traslade al Hoscar y verifique el estado de salud del funcionario en el Hoscar". Ya se indicó que Hoscar es el Hospital de Carabineros.

En el mismo sentido declaró **Gonzalo Arévalo**, quien indicó que esa noche resultó baleado un carabinero en Renca, tenía esa información de acuerdo al testimonio de los funcionarios, recuerda que era de Fuerzas Especiales, no sabe si estaba de infantería, su jefe era Luis Mayer, él era el jefe de ese funcionario. También refirió, en otra parte de su relato, que dentro de sus conclusiones efectivamente el 29 y 30 marzo hubo diversos incidentes por la conmemoración del día del Joven Combatiente en Huechuraba, que con motivo de esos incidentes se apersonó personal de Fuerzas Especiales, que este personal operó ante los distintos disturbios que se registraron en los alrededores de la Municipalidad, en ese informe se menciona que en esa jornada un funcionario de la 28 Comisaría de Fuerzas Especiales resultó lesionado a bala y que el área crítica de Huechuraba estaba a cargo del Mayor Mayer que se desplazaba en el J028 y que Mayer se retira al Hospital de Carabineros a acompañar al lesionado. El J028 no se encontraba en el sitio del suceso y los J o PTR que quedaron luego de que se retira Mayer eran sólo el J030 y J031. Claudio Crespo era Comisario de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, era Cóndor 40, tuvo que ir a asumir el mando porque Mayer se había retirado, fue por orden superior, no por iniciativa de Crespo.

En forma conteste **Cristian Lizama** señaló que cuando le tomó declaración a Cristóbal Rivera en dependencias de la Brigada en octubre de 2020, dijo que estaba a cargo de los servicios dispuestos para hacer frente a eventuales alteraciones del orden público el día del Joven Combatiente, como Jefe de ariete, conformado por el carro que se desplaza, un blindado, Patrulla táctica de reacción, una lanza aguas y una sección que se desplaza a bordo un bus o minibús. Dice que es asignado a la 54 Comisaría de Huechuraba, en la Población La Pincoya, que el oficial a cargo era el Mayor Mayer, quien era Comisario de la 28 Comisaría de Fuerzas Especiales de Santiago y durante su función recibió las instrucciones de trasladarse al Hospital de Carabineros porque un funcionario de otro sitio, en Renca, había resultado con lesionado por impacto de proyectil balístico. Se dispuso que asuma las funciones de Mayer el Comandante Crespo con su dispositivo.

En cuanto a la razón de este traslado del J031 de Claudio Crespo y el ariete desde Pedro Aguirre Cerda, población La Victoria a Huechuraba, Claudio Padilla y Diego Sandoval no la mencionaron en juicio –solamente indicando este último que alrededor de la 1:15 en adelante recibieron un comunicado radial ordenándoles que se trasladaran a Huechuraba, pero sí Cristóbal Rivera lo señaló cuando declaró ante la PDI como también en juicio- y Cristián Machuca no lo recordaba, pero ya con la información recabada por Gonzalo Arévalo y Cristian Lizama, además de lo consignado en la bitácora, quedó claro que el traslado de Claudio Crespo de La Victoria a Huechuraba fue ordenado vía radial por el Prefecto Rodrigo Muñoz Tejos –gama 1- a raíz de que un funcionario de Carabineros resultó lesionado, debiendo el Mayor Mayer, quien era el Comisario de la 28 Comisaría y a cargo del área crítica de Huechuraba, en calidad de superior jerárquico directo del funcionario lesionado, trasladarse al Hospital de Carabineros –Hoscar- para recibir a los familiares de dicho funcionario.

En forma concordante se incorporó **documento número 16 del Ministerio Público**, consistente en **Oficio N° 761, de 07.07.2021** de Zona Metropolitana de Carabineros, dirigido a Fiscalía Regional Metropolitana Zona Centro Norte, suscrito por General Inspector Marcelo Araya Zapata, que remite:

a. Oficio N° 861, de 07.06.2021, de Central de Comunicaciones Z.M.C., dirigido a Fiscalía Regional Metropolitana Zona Centro Norte, suscrito por Coronel José Luis Sepúlveda Azolas, que a su vez remite: i. Informe CAD Extracto N° SANT:2018:03:29:3769. Cabe señalar que en este mismo oficio se indica que por el tiempo transcurrido esa

Central de Comunicaciones no mantiene respaldo de las comunicaciones radiales –a lo que nos referíamos en párrafos previos, en cuanto a pérdida de elementos probatorios por el transcurso del tiempo-, no obstante, de la bitácora escrita, se mantienen registros de un procedimiento policial tipificado como Servicio especial en Huechuraba –y 4 comunas más- y en el CAD extracto, con fecha 30 de marzo del 2018, a las 00:15:34, esto es, de la frecuencia de comando y control, se registró lo siguiente: “a esta hora se reitera las medidas de seguridad, atención en la comuna de Renca hay un carabinero lesionado por esquirlas de un proyectil, se insiste, el uso del chaleco antibalas y caso balístico”.

Evidentemente que la constancia anterior decía relación con el funcionario baleado de la 28 Comisaría de Fuerzas Especiales en la zona crítica de Renca, por el cual el Prefecto Rodrigo Muñoz ordenó al Mayor Mayer trasladarse al Hospital de Carabineros y a su vez que Claudio Crespo fuese a cubrir la zona que el Mayor Mayer dejó en Huechuraba. Toda esta información la tenía el Ministerio Público y por alguna razón en la acusación se consignó que el traslado de Claudio Crespo a la zona crítica de Huechuraba fue a raíz de que se registraban diversos focos de desórdenes públicos, constituidos por barricadas y lanzamiento de objetos contundentes –pero se omiten “disparos”-. Claramente lo anterior es efectivo, de lo contrario no habrían ordenado a algún funcionario de mayor rango para que fuese a cubrir el área que dejó el Mayor Mayer de Huechuraba, pero esa no fue la razón principal de su traslado, sino que sucedió a raíz del funcionario de Fuerzas Especiales baleado en Renca y el traslado del Mayor Mayer al Hospital de Carabineros, ignorando el tribunal por qué el Ministerio Público no consignó lo que objetivamente era.

En este sentido, **Rodrigo Gonzalo Muñoz Tejos** en lo pertinente indicó que el acusado era subalterno de él porque era Comisario de la 40 Comisaría, que la facción es un lugar específico donde con anterioridad han ocurrido daños o alteraciones al orden público graves, como saqueos, disparos y situaciones puntuales como esa, que la facción de La Victoria y La Pincoya para el 29 de marzo de 2018, estuvieron dentro de la planificación que realizaron. Son una de las facciones un poco más complejas. La más compleja es Villa Francia y en ese año y por lo general los dos años, tres años que estuvo como Prefecto, La Victoria siempre iba a cargo del Comisario de la 40 Comisaría, que era el Mayor Crespo y La Pincoya a cargo del Comisario de la 28 Comisaría, en esa época era Luis Mayer, que actualmente es General activo. El 29 y 30 de marzo de 2018 como todos los años, hubo desórdenes en las mismas facciones o poblaciones que ha mencionado. En el sector norte, no recuerda si fue en Renca o en Quilicura, resultó lesionado un carabinero con un impacto balístico que si bien no era con grueso calibre, le había producido bastante daño internamente, por lo cual se trasladó al hospital y una vez en el hospital llegaron los familiares y como siempre estaba dispuesto, o así lo disponía, el Comisario a cargo de ese carabinero tenía que constituirse en el mismo hospital, en el nosocomio, para recibir a los familiares y preocuparse del estado de salud y que la atención de éste fuera lo más expedito y también para aportar los datos administrativos ante el Comisario y que no hubiera cualquier eventualidad. Considerando eso, el Comisario era Mayer en ese entonces y visto la situación que estaba en el sector norte, que era más compleja que La Victoria y estaba decaendo La Victoria, dispuso que el mayor Crespo en esa oportunidad se trasladara y cubriera la facción que había dejado el Mayor Mayer, el traslado lo ordenó como a las 00:30 o 01:00 horas, lo indicó de forma radial. Fuerzas Especiales tiene una frecuencia interna, también una frecuencia con comando y control que es la central de comunicaciones. Todas las frecuencias se escuchan. Las Comisarias operativas tienen frecuencia interna pero también estaban conectadas con Cenco. Indicó que el día de los hechos no estuvo operando en la comuna de Huechuraba, porque la situación del carabinero lesionado le significó trasladarse posteriormente también al hospital para atender a los familiares de

éste y preocuparse de la salud probablemente del carabinero que estaba lesionado. En forma conteste con el anterior **Carlos Alberto Villarroel Luengo** refirió que se fue a retiro 2 años y se reintegró hace 2 meses, en marzo de 2018 se desempeñaba en la 28 Comisaría de Fuerzas Especiales, hoy llamada COP, el Mayor era Luis Mayer Fuentes, él era acompañante del Mayor Mayer. Su función práctica era que si salía de infantería salía de acompañante al costado izquierdo y en vehículo andaba atrás, él era el tercer hombre de la patrulla. El día del Joven Combatiente de 2018 se les encomendó la comuna de Huechuraba por la contingencia, llegaron a las 18:00 horas a la 54 Comisaría de Huechuraba, se mantuvieron al interior en apresto, se prevean los disturbios como todos los años. Se movilizaban en el vehículo táctico J028, que era un jeep Mahindra semi blindado. Esperaban que ojalá no pasara nada, pero a las 21:00 horas comenzaron los primeros disturbios que era el corte de luz, luego se viene las barricadas y la población se acerca a la unidad con fierros, piedras, palas, recién ahí se sale al frontis a disuadir con la presencia policial. Cuando se cortó la luz se aprestaron afuera de la unidad en Recoleta, se mantuvieron por un lapso hasta que perdieron el control por las barricadas de Recoleta al norte. Se hizo una arremetida con el Tango Lima, son arremetidas cortas para no permitir que los manifestantes se acerquen a la unidad. Señaló que como a las 01:00-01:30 de la madrugada aproximadamente en el sector de Renca balearon a un carabinero y el jefe de Fuerzas Especiales, que era el Coronel Tejo, si mal no recuerda ordena que Cóndor 28, que era el Mayor Mayer, se traslade al Hoscar (Hospital de Carabineros) a verificar el estado de salud del carabinero, por lo que ordenaron que el Mayor Crespo, que no recuerda en qué lugar específico se encontraba en la contingencia, se trasladara a Huechuraba para que se hiciera cargo del resto de los procedimientos que quedaban en ese sector, por lo cual, se mantuvieron ahí hasta cuando, vía radial, el Mayor Crespo comunicó que estaba en el lugar. No lo vio, nadie lo vio, él comunicó por radio que se encontraba en el lugar y de ahí ellos se trasladaron al Hospital de Carabineros. Se quedó consultando datos respecto al carabinero, de qué sección era, era de la 28, no recuerda qué tipo de herida sufrió, estuvieron toda la noche, como a las 6:30 o 7:00 se fueron a la unidad, ya de día. No supo el estado posterior del carabinero, supo que tuvo unos días de licencia.

Es decir, resultó acreditado para estas sentenciadoras que el traslado de Claudio Crespo desde La Victoria hacia el sector jurisdiccional de la 54 Comisaría de Huechuraba fue para relevar al Mayor Mayer, a raíz del funcionario de la 28 Comisaría de Fuerzas Especiales que resultó herido a bala en Renca, orden que fue dada por el Prefecto a esa época Rodrigo Muñoz –gama 1-, de manera radial alrededor de la 1:28 horas y no solamente porque se registrasen focos de desórdenes públicos, constituidos por barricadas y lanzamiento de objetos contundentes, trasladándose así el Mayor Mayer junto con su acompañante Carlos Villarroel al Hospital de Carabineros, dejando así de operar el J028 en Huechuraba esa noche. Por lo anterior, se puede inferir que hasta antes de esa hora operaban en el sector solamente el J030 y el J028, quedando sólo el J030, hasta que llegó Claudio Crespo en el J031. Lo anterior no es un dato periférico como argumentó el Ministerio Público, porque además de que estaba consignado en la acusación, ello es prueba fehaciente de que efectivamente durante esa jornada un funcionario de Carabineros de Fuerzas Especiales resultó herido por arma de fuego en Renca, lo cual demuestra la alta peligrosidad a la que están expuestos los funcionarios de Carabineros –y personas civiles- durante estas fechas emblemáticas y que este traslado fue intempestivo, jamás habiendo efectuado un reconocimiento previo del lugar por parte del personal del J031, como se solía hacer cuando planificaban el servicio para estas fechas emblemáticas.

En concordancia con lo anterior, se descarta la alegación del Ministerio Público en cuanto a que debía desestimarse las declaraciones de los testigos de la defensa **Rodrigo Gonzalo Muñoz Tejos y Carlos Alberto**

**Villarroel Luengo** –es absolutamente irrelevante que el defensor en su clausura haya señalado que este último era el chofer de Muñoz y no el acompañante-, ya que no se encontraban en el teatro de operaciones cuando sucedieron los hechos y que lo que aportaron fue sobre aspectos periféricos, ya que el propio Ministerio Público –y los acusadores- consignaron dentro de los hechos de la acusación el motivo por el cual Claudio Crespo se trasladó a Huechuraba, no siendo efectiva la real razón del traslado. Del mismo modo, no se entiende esta alegación de la fiscalía en cuanto a que debía desestimarse la declaración de Carlos Villarroel, pero sí la invocó para tener por acreditado, según sus dichos, de que la tronera –de la cual el funcionario se refería como “escotilla”- no se utilizaba para disparar la escopeta antidisturbios, por cuanto este testigo indicó que el J028 tiene unos orificios por los costados donde se puede manipular la carabina lanza gases, no así la escopeta –refiriéndose a la escopeta antidisturbios-, que la escopeta no tiene un orificio donde se pueda manipular desde el interior hacia afuera, tendría que abrir la puerta o bajarse para manipular la escopeta.

Es decir, por un lado pide que se desestime la declaración de Carlos Villarroel porque no estuvo en el teatro de operaciones cuando pasaron los hechos y que su relato sería sobre asuntos periféricos, pero sí estima relevante lo que señaló en cuanto al uso de la tronera, como para dar a entender entonces que Claudio Crespo se habría bajado del J031 y disparado directamente a la víctima –cuando en su propia acusación consignó que el acusado disparó por la tronera-. En primer término, este testigo ha sido el único en todo el juicio que ha señalado que la escopeta antidisturbios no se operaba por la tronera, pero Carlos Villarroel ni siquiera sabía su verdadera denominación -llamándola “escotilla”-. Lo anterior, según se indicó, incluso se contradice con su propia tesis, porque siempre se imputó que Claudio Crespo había disparado la escopeta por la tronera, entonces acá está señalando que este testigo dice que la tronera no se usa para la escopeta antidisturbios, que tiene que bajarse y disparar de manera directa, cuestión que ni siquiera se condice con lo consignado en la acusación –lo cual sería la tercera posible dinámica dada por la perito Ximena González-, por lo que incluso sería incongruente con los hechos imputados, ya que si fuese bajándose del J, sin utilización de la tronera y disparando al rostro de Ettien Gutiérrez a corta distancia, claramente existiría incongruencia con la acusación al haber sido consignado que siempre efectuó Claudio Crespo el disparo por la tronera y además podría ser eventualmente constitutivo de algún otro ilícito –hay que recordar también que cuando la fiscal Chong pidió formalizar al imputado, inicialmente fue por cuasidelito de lesiones graves-.

**Párrafos 3 y 4:** “Al lugar referido el IMPUTADO llega a bordo del VEHÍCULO TÁCTICO o PTR (patrulla táctica de reacción), identificada como J-031, el que era CONDUcido por el entonces SARGENTO SEGUNDO CLAUDIO ALEXIS PADILLA MEDINA, y en el que iban como acompañantes los, a esa época, Cabos Segundos CRISTIÁN ANDRÉS MACHUCA LOBOS y DIEGO ENRIQUE SANDOVAL ORELLANA.

De los 4 funcionarios mencionados, sólo CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN, recibe como material de CARGO FISCAL, para el correspondiente Servicio, la ESCOPETA MARCA HATSAN modelo ESCORT N° de serie 412128, y munición menos letal del calibre .12 mm”.

Respecto de esta parte de la acusación, ninguno de estos aspectos estuvo controvertido, pero de todas maneras lo analizaremos someramente. Así **Claudio Alexis Padilla Medina, Cristian Andrés Machuca Lobos y Diego Enrique Sandoval Orellana** refirieron de manera conteste que tuvieron que trasladarse desde La Victoria hacia Huechuraba a raíz del comunicado radial. Así, **Claudio Padilla** señaló que los trasladaron de La Victoria a otra comuna, fue cerca de la una de la mañana, el traslado de La Victoria hasta Huechuraba demoró entre 20 a 30 minutos, ese día era el conductor del J031, estando como jefe de patrulla y copiloto Claudio Crespo y como

acompañantes Cristián Machuca y Diego Sandoval, no recordando cómo iban sentados atrás. **Cristián Machuca** señaló que la noche del 29 de marzo prestaron servicios en población La Victoria y la madrugada del 30 de marzo de 2018 se trasladaron a Huechuraba a prestar colaboración, no recuerda a qué hora fueron, la razón de ese traslado tampoco la recuerda, ese día al interior del vehículo “J” estaba el conductor que era Padilla, Crespo de copiloto, él detrás de Crespo y Sandoval detrás de Padilla. Finalmente, **Diego Sandoval** refirió que la noche del 29 de marzo del 2018 y madrugada del 30 de marzo les tocó operar inicialmente en La Victoria, después los mandaron a Huechuraba, se refiere a la patrulla en la cual trabajaba el Mayor Crespo, su Sargento Padilla y el acompañante con ellos que era Machuca.

Otros funcionarios también se enteraron del arribo a Huechuraba de Claudio Crespo, como **Cristóbal Rivera**, por cuanto indicó que en algún momento el Mayor Mayer tuvo que trasladarse al Hospital de Carabineros, cuando Mayer se fue para allá, como era el segundo, quedó él –refiriéndose a sí mismo- al mando unos momentos, porque por la premura del oficial a cargo de irse al Hospital por la lesión grave del carabinero, en ese momento les dieron aviso radial que Mayer fuera al Hospital por la lesión al carabinero y que su Mayor Crespo que estaba en La Victoria, se trasladara a asumir la zona crítica de Huechuraba, debe haber quedado al mando 5 o 10 minutos, manteniendo su recorrido, indicando posteriormente en su relato que quien relevó al Mayor Mayer fue el Mayor Crespo Guzmán, se enteró que él tomaría el mando, no es a la suerte o al azar esta decisión, esto lo supo por un comunicado radial, tenía las 3 radios funcionando como dijo, no recuerda por qué frecuencia o canal tomó conocimiento de ello. Cuando recibió este comunicado radial, en realidad no vio llegar el Mayor Crespo al área de Huechuraba, no recuerda la hora, sólo recuerda que por radio se dijo que ya estaba en la comuna, pero no tuvo una interacción o encuentro presencial con él porque se mantenía aun realizando el recorrido constante por línea Recoleta, por radio informaron, él informó -refiriéndose a Crespo- por vía radial que se encontraba en la comuna.

De las declaraciones anteriores se puede inferir que Claudio Padilla iba como conductor del J031, de copiloto Claudio Crespo, sentado detrás de éste, Cristián Machuca y sentado atrás del chofer estaba Diego Sandoval. También todos estos testigos coincidieron en referir que al primer lugar al que arribaron fue la 54 Comisaría de Huechuraba –es dable pensar que ello sucedió alrededor de las 02:00 horas o un poco antes, tomando en cuenta la hora registrada del comunicado radial y que se demoraron como 20 a 30 minutos según Claudio Padilla-, quedando el J estacionado afuera de ésta en la vía pública y solamente ingresando a la Comisaría Claudio Crespo para presentarse ante el funcionario de mayor rango. Cabe indicar que nunca estuvo discutido que como Comisario de la 54 Comisaría de Huechuraba esa noche estaba el Mayor Guzmán, quien permaneció siempre en el interior –este funcionario no declaró durante la investigación ni en juicio-. Del mismo modo, Cristóbal Rivera señaló que supo por radio que el Mayor Mayer tuvo que retirarse al Hospital de Carabineros por el funcionario herido, enterándose que llegaría a la zona a asumir el mando el Mayor Crespo, quedando él mismo a cargo del lugar por alrededor de 5 o 10 minutos por ser el segundo de mayor rango, hasta cuando se enteró por el mismo acusado vía radial que él ya estaba en la zona de Huechuraba. Cabe indicar que esta última comunicación radial no quedó registrada en ningún documento, pero ello no implica que no haya sucedido, siendo lógico presumir que Claudio Crespo de alguna manera tenía que avisar de que ya había llegado a la zona crítica de Huechuraba a asumir el mando.

Continuando con el análisis, tampoco estuvo discutido que esa noche Claudio Crespo recibió para el servicio como material de cargo fiscal la escopeta marca Hatsan modelo Escort, número de serie 412128. Si diferimos del Ministerio Público, en cuanto a la definición de “munición menos letal” del cartucho calibre 12

milímetros involucrado, porque a juicio de estas sentenciadoras se acreditó que a esa esa época era considerada “munición no letal”.

Al respecto, **Claudio Padilla** refirió, en cuanto a lo que como patrulla llevaban esa noche de cargo fiscal, era una escopeta antidisturbios, las municiones de esa escopeta y disuasivos químicos, granadas de mano, la Stopper, la 37 milímetros, el armamento fiscal de cada carabinero, la munición de la escopeta antidisturbios es calibre 12, no recuerda cuántas municiones llevaban ese día, la Stopper es la carabina lanza gases, la munición para la Stopper, granadas de mano y el armamento fiscal, más el DLG. Explicó que la escopeta antidisturbios solamente la portaba Claudio Crespo, que la tenía en la parte delantera entre sus piernas, no recuerda hacia dónde estaba orientado el cañón, la escopeta era sin culata, corta, con la empuñadura solamente, la posición varía, puede estar con la culata afirmada apuntando hacia arriba, hacia abajo, eso depende de la persona que manipula, no recuerda cómo trasladaba la escopeta en ese momento el señor Crespo. Esa escopeta es así, unos 60 centímetros, es del porte del pupitre, la culata en la escopeta es la que uno afirma en el hombro para disparar, esa culata era plegable, o sea se esconde, al interior del J se usaba con la culata adentro, quedaba la escopeta sólo con la empuñadura, se salió un seguro que tenía la culata, se ocupó así no más sin la culata, cuando uno se pone la culata en el hombro uno puede apuntar, sin la culata se dispara sin poder apuntar, vio Terminator, así estaba el arma, la trasladaba en el habitáculo, el vehículo policial tiene una tronera, es un orificio en la puerta, tiene un seguro, una la carga, lo baja y desde ahí, acá el cañón y dispara hacia el exterior. Por su parte **Diego Sandoval** señaló que la escopeta del señor Crespo, no recuerda el tipo, pero era calibre 12, Hatsan modelo Escort. En el mismo sentido **Cristóbal Rivera** señaló que al 2018 la escopeta antidisturbios era marca Hatsan, modelo Escort, pueden disparar estas escopetas con munición normal de plomo, en el control de orden público cambia las municiones, para el servicio la sala de armas les facilitaba perdigones calibre 12 de goma.

Respecto a las características particulares de ésta, tanto a **José Caullán** como a **Diego Sandoval** y a **Cristóbal Rivera** se les exhibió el **documento número 3 del Ministerio Público** –parte policial-, leyendo todos ellos parte de la novedad de las 02:15 horas, indicándose lo siguiente: “...verificando que se encontraba un número de individuos que al percatarse de la presencia policial comenzaron a lanzar objetos contundentes, instantes que se escucharon 5 disparos al parecer con armas de fuego, en razón de lo anterior y para repeler el ataque se hizo uso en primera instancia de una granada de gas lacrimógeno CS triple acción irritante y posteriormente producto de la agresividad de los sujetos el oficial efectuó un disparo con la escopeta antidisturbios de munición no letal (perdigón de goma marca Hatsan modelo Escort calibre 12, número de serie 412128) de cargo fiscal de la ex 29 Comisaría de Fuerzas Especiales desde la tronera de la puerta...”.

En el mismo sentido al funcionario **Cristian Lizama** se le exhibió **evidencia material N° 1 del Ministerio Público**, consistente en una escopeta Hatsan, modelo Escort, serie N° 412128, NUE 3097406, levantada el 30 de marzo de 2018, 02:27 minutos Bosque Santiago con intersección República Estados Unidos, levantada por Iván Muñoz González de la 54 Comisaría de Huechuraba, la culata se encuentra plegada y dos cartuchos marca TEC color azul, calibre 12 y dos tacos, contiene un elemento de color gris, que no sabe qué es. La escopeta es idéntica en características a la usada en la diligencia –refiriéndose a la diligencia en Los Álamos de la Octava Región, en donde estaba el vehículo J031, 4 Comisaría de control de orden público-.

En el mismo sentido que el anterior la perito balística **Ximena González** señaló que para este ejercicio –refiriéndose a la diligencia en Los Álamos- se pidió como préstamo una escopeta de la Comisaría de Los Álamos, una escopeta de repetición marca Hatsan, modelo Escort, calibre 12, que tenía la particularidad de contar con una

culata plegable, también abatible. También llegó al llamado telefónico realizado por el Mayor Crespo –refiriéndose al llamado que hizo al fiscal de turno esa madrugada-, el Mayor Crespo señaló que el 30 de marzo del 2018 le efectuó un disparo con una escopeta marca Hatsan, modelo Escort calibre 12, cuyo disparo causó las lesiones a Ettien Gutiérrez.

Es decir, estuvo fuera de discusión y de toda duda que esa noche el acusado portaba, como cargo fiscal para la fecha emblemática del día del joven combatiente, la escopeta marca Hatsan, modelo Escort, número de serie 412128 -y que con ésta se lesionó a Ettien Gutiérrez-.

En cuanto al cartucho en cuestión marca TEC de 12 milímetros respecto a si era considerado como munición menos letal o no letal, si bien se indicó en juicio que la referida escopeta antidisturbios era un arma de fuego, ello dependía del cartucho que se le introdujera. En el caso concreto, esa noche la munición que tenía la escopeta era el cartucho marca TEC Harseim, con 12 postas de goma en su interior, ello tampoco se cuestionó –lo que sí se controvertió fue el conocimiento que tenía el acusado acerca de los efectos que éstas tendrían sobre el cuerpo humano-, habiendo sido un hecho público y notorio que durante el estallido social –que comenzó el 18 de octubre del 2019-el uso de tales postas con la escopeta antidisturbios fueron las que causaron estallidos oculares en los manifestantes, por cuanto resultó que estaba compuesta mayormente de metal, retirándose posteriormente de circulación.

Al efecto, declaró la perito balística de la PDI **Ximena González**, quien a la exhibición de la **evidencia material número 2 del Ministerio Público**, indicó que era la cadena de custodia 5986844, son 4 cajas de munición o de cartuchos marca TEC, cada caja contiene 25 según se señala, corresponde a cartuchería calibre 12 y en la caja dice munición de goma de 8 milímetros de diámetro. Estaban los cartuchos dispuestos, una característica de esta marca es que su vainilla es azul, el culote es metálico color amarillo, en el culote al centro está la capsula iniciadora, donde debe golpear la aguja para generarse el proceso de percusión y posterior disparo. En este caso la velocidad en que salen los perdigones, conoce ese dato, uno lo busca en la ficha técnica de esta cartuchería, a ver qué señala el fabricante de su velocidad inicial, el fabricante da 320 a 370 metros por segundo, por otras investigaciones, particularmente con este tipo de munición, ella participó de pruebas balísticas, se hicieron mediciones empíricas de la velocidad de salida de estas postas, arrojó valores similares a los del fabricante, con variación de 324 hasta 386 metros por segundo, no hay mucha diferencia con lo que señala el fabricante. Estas medidas de metro por segundo es la unidad de medición internacional, este parámetro se mide en metros por segundo, eso traducido en kilómetros por hora, hará una proporción para que se entienda, 100 kilómetros por hora son 25 metros por segundo, es un dato fijo que debe manejar, así que 340 metros por segundo son 1200 kilómetros por hora. Los perdigones van contenidos dentro del elemento plástico llamado taco –la perito abre un taco con un corta cartón, explicando cómo lo hace, al ojo humano son esferas pequeñas un poco circulares de color negro y al tocarlas el tribunal, son esferas duras-, están bastante ajustadas entre sí, deben contenerse 12, acá están, este es el taco plástico, transparente, tiene los pétalos, se abren cuando sale al exterior por efecto del roce con el aire, las postas están al interior de este taco inicialmente en una distancia de salida muy corta, porque el taco como es muy liviano por gravedad cae al suelo y las postas continúan su trayectoria, la función dentro del cartucho del taco es básicamente separar las postas de la pólvora para que no sufran deformaciones por el calor, después viene la pólvora o carga de proyección también se llama, esos son los componentes internos, por fuera lo que quedó es la vainilla, eso es, luego de un proceso de disparo, lo que uno recoge en el sitio del suceso es la vainilla, en el culote está la cápsula iniciadora que contiene un mixto explosivo que al golpear la aguja sobre la cápsula provoca una



llama que se transmite al interior, toma contacto con la pólvora que es lo primero que está abajo, viene la pólvora, el taco y luego las postas. Estas postas tienen que tener ciertos atributos, particularmente dureza, no pueden ser livianas porque si fueran muy livianas caerían al poco recorrido por gravedad al suelo, deben estar dotadas de dureza para poder garantizar una cierta distancia, el fabricante indicó que se pueden usar a 30 metros, por ende deben estar dotadas de la dureza necesaria que les permita viajar por 30 metros. La posta que analizó contaba con las mismas características de este ejercicio de apertura, que las observadas de la apertura del cartucho, esta marca tiene como característica que las postas se conforman en 2 mitades que están unidas, pegadas, tiene como una especie de anillo que une estas dos mitades, esa es la característica que le permite asociarla a esta marca, la experiencia también le fue indicando que ninguna de ellas era una esfera perfecta sino que prácticamente todas eran achatadas, a diferencia de otros fabricantes que sus postas sí son redondas, esferas perfectas éstas no, tenían esa otra característica. A la **exhibición de evidencia material número 3 del Ministerio Público** –la posta periciada-, señaló la perito que era la NUE 256854, contiene el movimiento que esta perito hizo para la pericia de la evidencia, es un frasco plástico con tapa roja, es el típico envase que usan en hospital y también en el Servicio Médico Legal, estos recipientes plásticos con tapa roja, viene rotulado, dice Ettien Gutiérrez, aparece su RUT, fecha 20 de agosto de 1998, es fecha de nacimiento, abajo dice 29 del 11 del 2021, extracción cuerpo extraño, esta posta pasó por otro análisis posterior al balístico que es de la sección microanálisis, ellos necesariamente rompen la posta, la acortan para el análisis, no está como ella la perició y la que desarmó en el ejercicio, por eso está dentro de otro contenedor, pero eso fue por parte de la otra especialidad.

También se incorporó el **documento número 39 del Ministerio Público**, consistente en la **Ficha técnica TEC Harseim Ltda.**, con fecha 8 de mayo de 2017 –el cual contiene las especificaciones técnicas de cartuchos antidisturbios-. Tiene un membrete en la parte superior izquierda, TEC Harseim Limitada, con un logo: “Ficha técnica, cartucho antidisturbios, especificaciones técnicas”. Marca TEC, fabricante TEC Harseim Limitada, calibre 12, vainilla 12, barra lateral 70 azul, culote 8 milímetros latón, pólvora 0.50 a 2.05 gramos (encendido rápido), taco plástico tipo copa (H22), perdigón 12 unidades esféricos de goma, más menos 8 milímetros, peso unitario 0.7 gramos, más menos, velocidad inicial 320 a 370 metros por segundo. Distancia efectiva, más menos 50 metros. Embalaje menor, estuche 25 unidades. Embalaje mayor, cajón de cartón corrugado 500 unidades con bolsa de polietileno transparente anti-humedad. Recomendaciones de uso y almacenamiento: Disparar de la cintura hacia abajo y sobre los 30 metros hacia el objetivo. Siempre revisar los cañones del arma utilizada antes de disparar, para así verificar que no exista alguna obstrucción. Almacenar en un lugar fresco (10 a 25 grados) y seco (50% ATR). Hay un timbre, Tec Harseim Limitada, una firma, fecha 8 de mayo de 2017 –figurando en la parte posterior del documento las direcciones y dirección electrónica de la empresa-.

Lo anterior, guarda relación con lo manifestado por **Ettien Gutiérrez**, por cuanto indicó que cuando recibió el disparo en el rostro, mantuvo un perdigón incrustado bastante tiempo, lo tenía en la parte de la mejilla, de primera instancia fue porque los perdigones se los terminó sacando él, los que quedaron en el rostro y ese fue el único que no se pudo sacar, el que tenía en la mejilla, actualmente no lo mantiene, se hizo una intervención en un hospital que no recuerda el nombre y le sacaron ese perdigón, no recuerda el nombre pero fue una dentista que le sacó el perdigón, los otros se los sacó él mismo, eran balines de goma negros, eran duros, bastante grandes, se los entregó a la PDI, en la primera declaración que le hizo la gente de la PDI, no recuerda el nombre de la persona pero fue en la primera declaración.

En el mismo sentido declaró **María de los Ángeles Fernández Toro**, quien indicó que ella era cirujano maxilofacial, trabaja hace 25 años en el Hospital San Juan de Dios y que a la víctima Ettien le practicó la extracción de un cuerpo extraño de la mejilla izquierda, en un procedimiento quirúrgico. No recuerda fecha exacta, pero fue en el año 2021, esto se realizó en el pabellón de cirugía menor del servicio de cirugía maxilofacial del Hospital San Juan de Dios. Indicó que se trataba de un cuerpo extraño en el espesor de la mejilla izquierda que se palpaba, era como una pelotita, se alojaba entre el músculo y la mucosa nasal, estaba más cerca de la boca que de la piel. Cuando extrajo el elemento, era una esfera redonda de 8 milímetros aproximadamente, se veía como un color piel, o sea goma, pero estaba más bien negra. Se echó a un frasco, el que se rotuló y se le entregó a la funcionara policial, todo esto mientras se grababa. Se le exhibió **prueba documental número 18 de la fiscalía**, consistente en acta de incautación o entrega voluntaria de objetos, documentos y/o instrumentos de 29.11.2021 de una posta circular, de tamaño pequeño, color negro. Se lee: Hora de inicio: 12:15. Hora de Término: 12:50. Datos de la persona que entrega María de los Ángeles Fernández Toro, RUT 10.232.814-0. Señala que la firma de persona que entrega es su firma y corresponde al acta con la cual hizo entrega de la posta. La hora de inicio y entrega coinciden con la fecha y hora de entrega del procedimiento. Se lee el documento: acta de incautación o entrega voluntaria de objetos, documentos o instrumentos. Datos generales de la diligencia, 29 de noviembre del 2021, hora de inicio 12:15, hora de término 12:50. Lugar de la diligencia, Hospital San Juan de Dios. Datos de la persona que entrega o a quien se incauta. Otra persona, aparecen los nombres de la testigo. Detalle de las especies, 01, posta circular de tamaño pequeño, color negro, hay una firma que ha sido reconocida por la testigo sobre las expresiones “firma de la persona que entrega o a quien se incauta”. Respondió que ella no tomó la decisión de extraer el cuerpo extraño de la víctima, tomó una interconsulta por la molestia del paciente con el cuerpo en la mejilla, esa fue la causa de la indicación quirúrgica. La molestia se producía para comer, fue por el confort del paciente, se mordía. No tuvo conocimiento de que había sido solicitada por la fiscalía, sólo le dijeron que como era cuerpo extraño se hacía cadena custodia. No le había tocado antes que policías filmaran la diligencia, le dijeron que era por la cadena de custodia. No sabe el destino que se le dio al material. Era de color piel, se veía pigmentado con esta coloración negra, era más bien negruzco. Se veía como teñido de hollín, como pigmentación externa.

De todo lo anterior se pueden inferir los siguientes hechos:

1.- desde un primer momento se supo que las lesiones de Ettien Gutiérrez en el rostro fueron ocasionadas mediante el disparo con la escopeta antidisturbios que tenía como cargo fiscal esa noche el acusado Claudio Crespo, la cual era marca Hatsan, modelo Escort, con cartuchería de 12 postas, número de serie 412128, eso estuvo fuera de discusión.

2.- Ettien Gutiérrez se sacó 4 postas de su rostro y se los entregó a la PDI cuando declaró ante ellos la primera vez PDI –durante el 2018-. Es del caso indicar que tales postas nunca ingresaron al juicio y se ignora su paradero. Posteriormente, como le quedó una posta incrustada en su mejilla izquierda a Ettien Gutiérrez, una cirujana máxilo facial -María de los Ángeles Fernández Toro- se la extrajo en el Hospital San Juan de Dios mediante un procedimiento quirúrgico con fecha 29 de noviembre de 2021, la cual fue entregada a la PDI mediante cadena de custodia, siendo ésta la que finalmente perició Ximena González y que se incorporó como evidencia material al juicio, junto con una caja del mismo fabricante con postas nuevas en su interior, pudiendo apreciar el tribunal tales objetos.

3.- en estas pericias balísticas, la perito Ximena González fue sumamente clara en explicar la marca del cartucho –TEC o TEC Harseim- y las características de éste y las postas, señalando que eran postas de goma. En

este sentido, la perito a la exposición de su tercer peritaje, indicó que a las postas se le determinó su masa y diámetro, masa de 0,67 gramos, diámetro en razón de que estas postas son esféricas pero achatadas, su diámetro mínimo entre 7,72 y el máximo 8,64 milímetros, se identificó esta posta como constitutiva de un cartucho del tipo antidisturbios, por su morfología se asocia a calibre 12 perteneciente a la marca TEC, también se indica que los cartuchos antidisturbios calibre 12 marca TEC contienen un total de 12 postas en su interior, por tanto como conclusión señaló que se perició una posta de goma, perteneciente a un cartucho antidisturbios de la marca TEC calibre 12, no siendo una esfera perfecta, de aproximadamente 8 milímetros de diámetro, que eran medias achatadas y tenían como un cierre o juntura al medio –estaban pegadas las dos mitades, indicando la perito que era un cierre tipo estrella- y que por eso identificaba la marca, teniendo como velocidad de disparo 340 metros por segundo, siendo el equivalente a 1200 kilómetros por hora.

Es decir, para el tribunal eran 12 postas de goma que estaban contenidas al interior del cartucho marca TEC, la propia caja del fabricante señalaba que eran de goma y la misma perito Ximena González lo indicó, teniendo como particularidad que viajaban a alta velocidad una vez disparadas, cayendo el taco contenedor por gravedad al inicio y continuando con su trayectoria estas 12 postas de alrededor de 8 milímetros, las cuales viajaban a gran velocidad según se refirió -1200 kilómetros por hora-. El tribunal también pudo tocar la posta, evidentemente era dura –y bien pequeña-, señalando la perito que era dura porque no se deformaba al apretarla y que estas postas tenían que tener dureza porque si eran muy livianas caerían al poco recorrido por gravedad al suelo, deben estar dotadas de dureza para poder garantizar una cierta distancia, que el fabricante indicó que se pueden usar a 30 metros, por ende deben estar dotas de la dureza necesaria que les permita viajar por 30 metros.

En cuanto al impacto en el cuerpo, **Gonzalo Arévalo** señaló que tanto la Policía de Investigaciones como Carabineros entrena a su personal para usar estas escopeta y municiones para un fin, el fin es para reducir o eliminar una amenaza, las municiones de la Policía de Investigaciones tienen dentro de su composición el caucho, estas municiones de Policía de Investigaciones y Carabineros no están diseñadas para matar a una persona sino que para detener una amenaza, su uso efectivo de esta munición necesariamente implica que se va a dañar o lesionar a una persona si es que impacta en el cuerpo humano, se causan lesiones distintas al cuerpo humano y dependerá la intensidad de la lesión con la distancia, esa munición no podría referirse si causa dolor físico al ser impactada la persona, porque entiende que eso es de acuerdo a cada persona pero para complementar la pregunta anterior, al momento de impactar puede causar lesión de distinta consideración. La persona impactada, en general, un ser humano al ser impactado por estas postas va a sentir dolor, en términos generales sí, pero ha tomado entrevistas que han sido personas impactadas y no han sentido dolor hasta el día siguiente o 2 días después.

Es decir, de ello infiere el tribunal que estas postas no estaban diseñadas para causar la muerte de alguna persona sino que para detener amenazas, que las lesiones que se ocasionen dependerán de la distancia del disparo con la persona impactada y que en términos generales una persona sí va a sentir dolor, pero ello es muy subjetivo –depende de cada persona, como indicó el funcionario Gonzalo Arévalo-, dependiendo evidentemente de la zona impactada –si le causa estallido ocular, lógicamente va a doler- y la distancia desde la cual recibió el impacto de perdigones.

Que ahora bien, respecto a la composición de las postas, según lo que indicó Ximena González y Gonzalo Arévalo, lo observado también en la caja del fabricante de las postas y su ficha técnica -en donde dice “12 unidades esféricas de goma”- y además dentro del mismo **documento número 19 del Ministerio Público**, esto es, **Copia de Informe denominado “Disparos con escopeta antidisturbios, con empleo de cartuchería con perdigón de**

**goma y sus efectos en la superficie del cuerpo humano**", del Departamento de Criminalística de la dirección de investigación delictual y drogas de Carabineros de Chile, de noviembre de 2012 –en donde se realizaron distintas operaciones con la referida escopeta antidisturbios marca Hatsan y sus cartuchos de 12 postas marca TEC-, en todo momento estas postas son descritas o referidas como "postas de goma", sin indicarse nada más respecto de su composición. Sólo con ocasión del estallido social se supo posteriormente que tenían mayoritariamente componentes de metal –hecho público y notorio, pudiendo apreciarse a raíz de esos hechos las reales consecuencias de tales postas y también ello dice relación con los documentos número 11 y 2 incorporados por la defensa-, por lo que a marzo del 2018 este cartucho marca TEC era con el que operaban Fuerzas Especiales de Carabineros para la escopeta antidisturbios, tratándose de postas de goma. Si eran de goma, necesariamente debe entender que son "munición no letal", no "munición menos letal", porque ello se infiere de los mismos dichos de Gonzalo Arévalo –por cuanto indicó que tales no estaban diseñadas para matar a una persona–, pero también de la documental que se analizará a continuación, circunstancia diversa es acerca del conocimiento que el acusado tuviese sobre los efectos que ellas pueden ocasionar en el cuerpo humano, lo cual se analizará posteriormente.

Siguiendo con esta línea, la defensa incorporó dos documentos que resultaron relevantes para tal efecto. El primero, el **documento número 11**, consistente en **Documento electrónico ordinario N° 105493134, de fecha 20 de noviembre del 2019**, de la Dirección Nacional de Orden y Seguridad de Carabineros, el cual provenía de Ricardo Yañez, General Inspector, Director Nacional de orden y de seguridad, antecedente enviado por Coronel Pablo A. Silva Chamorro, Jefe de Gabinete de la Dioscar, en el cual se dispuso suspender el uso de la munición de 12 postas calibre 12 milímetros para la escopeta antidisturbios. Este documento decía relación con los perdigones de goma marca TEC –y no otros, ello se puede leer del numeral 1 del documento- utilizados en la escopeta antidisturbios, en donde se informa que el 10 de noviembre del 2019 –o sea, en pleno estallido social, lo cual se deduce por lógica- se dispuso como medida precautoria acotar el uso de las escopeta antidisturbios. Al efecto, en el documento se consignó lo siguiente: "1.- conforme a la ficha técnica entregada por el proveedor certificado, de acuerdo a las bases de licitación y al contrato de compra del año 2017 que establecía como requerimiento la entrega de perdigones de goma, esta munición es marca TEC, calibre 12, cada cartucho antidisturbios mantiene 12 perdigones, cada uno mide 8 milímetros y pesa 7 gramos aproximadamente, según ficha técnica que se tuvo a la vista al momento de la adquisición. 2.- que de igual forma como es de conocimiento de esos mandos, el día domingo 10.11.2019 se dispuso como medida precautoria acotar el uso de las escopetas antidisturbios sólo cuando exista riesgo de vida de carabineros o de civiles. 3.- sin perjuicio de lo anterior, y a partir de un informe emitido por una universidad del país, que daba cuenta de posibles discrepancias en la composición de los perdigones, se encomendó un informe al laboratorio de criminalística de carabineros, el que, si bien no concuerda con las conclusiones del anterior estudio, también muestra diferencias con la composición declarada por el proveedor en su ficha técnica. 4.- **por tal razón como una conducta de prudencia, se ordena suspender el uso de esta munición no letal como herramienta antidisturbios**. 5.- en consecuencia, sólo podrá ser utilizada, al igual que las armas de fuego, como una medida extrema y exclusivamente para la legítima defensa, cuando haya peligro inminente de muerte. Se hace presente que dicha restricción será evaluada una vez que se tengan los resultados de los estudios complementarios que sea han solicitado en laboratorios externos de Chile y del extranjero, así como las certificaciones complementarias solicitadas al proveedor. Las presentes instrucciones son complementarias a las ya remitidas por esta Dirección Nacional y aquellas relacionadas con la circular del uso de la fuerza, y protocolos de intervención para el control del orden público."

También la defensa incorporó el **documento número 2**, consistente en **Caracterización Cualitativa y Cuantitativa Posta de Goma Calibre 12**, elaborado por Laboratorios integrales en metalurgia y materiales de la Universidad de Santiago de Chile, de fecha 5 de diciembre del 2019 –el cual consta de 29 páginas-, pero en lo pertinente y relevante se concluyó que estas postas marca TEC contenían presencia de partículas y/o compuestos ricos en Bario, Silicio, Hierro y Plomo –o sea, metal básicamente-, estableciéndose que en cuanto al % del peso, un 26,03% correspondía a caucho y el % del volumen del caucho un 58,23%, siendo los porcentajes restantes atribuibles a los metales señalados, con lo cual evidentemente no era postas compuestas mayoritariamente de goma o caucho, no habiendo sido fidedigno en informar sobre esto el proveedor.

Según se puede apreciar y concluir, por el estallido social –lógicamente a raíz de los estallidos oculares- Carabineros sospechó que tales postas tenían un efecto de mayor lesividad, suspendiéndose por tanto su uso –solamente acotado para situaciones más extremas y de legítima defensa- y ordenando realizar diversos estudios acerca de su composición, pero ya en el mismo documento en el número 4 Carabineros la catalogaba, a noviembre del 2019, como “munición no letal”. De esta manera se incorporó uno de los estudios realizados por la Universidad de Santiago, el cual concluyó finalmente que estas postas contenían diversos metales y en una alta proporción, no siendo postas de goma evidentemente. A entender del acusado y de cualquier funcionario que estuviese operando la escopeta antidisturbios con este tipo de munición al mes de marzo del 2018 –e incluso a noviembre del 2019-, evidentemente entendía que disparaba munición no letal, porque supuestamente eran postas de goma y no munición menos letal, como indicaba la acusación.

Que ahora bien, respecto al conocimiento que tenía el imputado sobre el efecto que tales postas tendría en el cuerpo humano, el Ministerio Público incorporó el **documento número 19**, consistente en **Copia de Informe denominado “Disparos con escopeta antidisturbios, con empleo de cartuchería con perdigón de goma y sus efectos en la superficie del cuerpo humano”**, del Departamento de Criminalística de la dirección de investigación delictual y drogas de Carabineros de Chile, de noviembre de 2012, en el cual se detallan las consecuencias que tendría un disparo con estas postas marca TEC con la escopeta antidisturbios en el cuerpo humano a distintas distancias -a 5 metros, 10 metros, 15 metros, 25 metros y 30 metros-, estableciendo que entre los 5 a 25 metros existía clara posibilidad de causar lesiones de carácter grave, por lo que se recomendaba el uso de la escopeta antidisturbios a una distancia superior a los 30 metros y apuntando siempre al tercio inferior del cuerpo.

Si bien podríamos presumir que dicho informe era conocido por el imputado, dada la fecha de éste y porque él operaba con estas escopetas antidisturbios realizando las respectivas certificaciones anuales –de las cuales varios testigos se refirieron en este juicio-, en donde Rodrigo Muñoz Tejos señaló que saber utilizar la escopeta se refiere a que rigiéndose con los protocolos y la planificación y la aprobación que se da, porque hay un examen que se realiza todos los años para actualizar que está en condiciones de poder utilizar la escopeta, certificación que fue incorporada en el año 2012, las personas que salen a la calle utilizando una escopeta antidisturbios es porque han sido instruidas, de lo contrario, sino daban el examen no se autorizaban –por ende podríamos deducir que Claudio Crespo sabía los efectos que podría provocar un disparo con esta escopeta a corta distancia-, no es menos cierto que tal como se dio a conocer en el veredicto, el tribunal no tuvo por acreditada, más allá de toda duda razonable, la versión de la víctima y de su amigo sino que la del acusado resultó ser más plausible con los antecedentes allegados, por lo que en este sentido, considerando estas sentenciadoras que el disparo a corta distancia se produjo de manera accidental y que Claudio Crespo sí estaba autorizado para disparar

la escopeta antidisturbios en esos momentos dadas las circunstancias existentes, resulta irrelevante para estos efectos determinar si Claudio Crespo conocía o no que con este disparo podía ocasionar lesiones graves a corta distancia a un ser humano, porque estas sentenciadoras tuvieron por acreditado que él no apuntó directo al rostro de la víctima, con dolo, a corta distancia como propuso el Ministerio Público y los acusadores, sino que hacia un grupo de sujetos a 25 metros que disparaban y que el ofendido se cruzó justo en esos momentos, por tanto si sabía o no los efectos lesivos no altera en nada lo resuelto, pero para todos los efectos legales, el acusado a esa fecha sabía que era un arma de fuego con munición no letal, con postas de goma, es decir, para Claudio Crespo y los Carabineros, la escopeta antidisturbios contenía postas de goma, siendo así munición no letal. De hecho, Claudio Crespo podría haber usado su pistola de servicio en esos momentos dado el nivel de agresividad y no lo hizo. Por lo demás, estimamos que es un tema de sentido común que si con esta escopeta se dispara de manera directa a corta distancia al rostro de una persona -que fue lo planteado por todos los acusadores, incluso calificando el CDE e INDH esta conducta como tortura-, evidentemente el daño que se le va a causar va a ser de una entidad considerable y eso necesariamente el operador debe saberlo. En el presente caso el punto era otro, analizar ex ante cuáles fueron las circunstancias en que se ejecutó el disparo, para después posteriormente haber analizado si el acusado conocía o no los efectos que tendría en el cuerpo humano, cuestión que no reviste necesidad de mayor análisis.

Finalmente, dentro de este mismo aspecto en cuanto a la composición de las postas, la defensa incorporó el **documento número 1**, consistente en **Ensayos de dureza, densidad y composición física y química de la munición no letal del cartucho antidisturbios** -posta de goma calibre 12, de fecha 22 de enero del 2020, elaborado por CSIC, Instituto de Ciencia y Tecnología de Polímeros, Madrid, España-. Al respecto, se adelanta que dicho documento se desestimó por el tribunal, porque no tuvo la pertinencia para determinar la composición exacta de las postas, ya que con el mérito de una prueba sobre prueba incorporada por el Ministerio Público -consistente en Oficio en referencia al Oficio N° 042020/FAC/32150, dirigido desde la Dirección de compras públicas de Carabineros de Chile a la Fiscal Ximena Chong-, se acreditó que ese informe de Madrid decía relación a postas diversas a las de la cartuchería TEC Herseim, según se analizará en considerando pertinente.

De todo lo razonado entendemos entonces que si bien Claudio Crespo era el único de la patrulla que recibió como material de cargo fiscal la escopeta marca Hatsan, modelo Escort N° de serie 412128, la cartuchería proporcionada para ésta era de 12 milímetros de marca TEC -Herseim-, a la época de los hechos -incluso a noviembre del 2019- esta munición era considerada como “no letal”, no “menos letal” como consignaban las acusaciones.

**Párrafos 5 y 6:** “Por su parte la VÍCTIMA ETTIEN PAOLO GUTIÉRREZ ARIAS, estuvo el 30 de Marzo de 2018, entre las 01:00 a 02:30 horas de la madrugada, junto a otros terceros, tomando parte en manifestaciones en la comuna de HUECHURABA, específicamente en las CERCANÍAS del EDIFICIO que alberga a la MUNICIPALIDAD de esa COMUNA, y en particular en la intersección de las calles REPÚBLICA de PANAMÁ con REPÚBLICA de BRASIL. Al comenzar a retirarse del lugar, específicamente en calle REPÚBLICA de PANAMÁ con CAMINO EL BOSQUE, la víctima junto a un tercero, don NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ, observa un VEHÍCULO tipo ZORRILLO de CARABINEROS cruzado en DIAGONAL en la calzada (el que resulta ser el VEHÍCULO J-031), por lo que decide pasar corriendo por el lado DERECHO del referido MOVIL, y al llegar a la altura del tercio delantero del mismo, escucha un disparo, y recibe en su CARA, BOCA y CUELLO, el IMPACTO de 11 de los 12 PERDIGONES o postas contenidos en el cartucho utilizado por una ESCOPETA ANTIDISTURBIOS.

Por su parte NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ, fue interceptado por el COSTADO IZQUIERDO del VEHÍCULO, por UNO de sus OCUPANTES, quién con un GOLPE de PIE en su espalda lo hace caer para REDUCIRLO, MOMENTO en el que (estando ya reducido) ESCUCHA el DISPARO descrito”.

Que en relación a la primera parte del párrafo 5, se consignó que Ettien Gutiérrez estuvo en Huechuraba tomando parte en manifestaciones entre las 01:00 a 02:30 horas de la madrugada del 30 de marzo del 2018, junto a otros terceros. Lo anterior se desprende de sus propios dichos y de Nicolás López –aunque ambos difieren en cuanto a la hora en que comenzaron a participar en los desmanes-, como se expondrá en párrafos posteriores, hasta que sucedieron los hechos alrededor de las 02:30 de la madrugada del 30 de marzo del 2018. Cabe señalar, según se ha indicado reiteradamente, que la hora y fecha de los hechos no estuvo en discusión, lo controvertido fue el lugar exacto del disparo y las condiciones o circunstancias existentes en esos momentos.

También en la acusación se consignó que Ettien Gutiérrez estaba en las cercanías del edificio que alberga a la Municipalidad de la comuna de Huechuraba, lo cual era efectivo -tratándose del edificio consistorial que estaba en construcción a esa época ubicado en camino El Bosque de Santiago antes de llegar a República de Estados Unidos, vereda sur-, como también se consignó que se manifestaba particularmente en la intersección de las calles República de Panamá con República de Brasil. Esta última parte fue sólo un error menor de la acusación –el cual no reviste de ninguna relevancia-, porque se acreditó fehacientemente que República de Panamá no intersecta con República de Brasil, sino que ambos pasajes son paralelos y uno está al lado del otro –estando República de Brasil más hacia el oriente-, pero básicamente lo relevante es que Ettien Gutiérrez andaba circulando por ese sector exhibido en el boceto de la defensa, nombrando diversas calles, principalmente República de Estados Unidos y El Bosque de Santiago o camino El Bosque de Santiago, como también mencionó el edificio consistorial de la Municipalidad que a esa fecha estaba en construcción –el cual controvirtieron los acusadores en cuanto a que si habría sido o no saqueado esa noche mediante el ingreso de sujetos por un orificio efectuado a la pared perimetral-, incluso reconociendo Ettien Gutiérrez que dicho orificio en el edificio consistorial existía, por cuanto sacó tablas desde ahí para encender barricadas, la cual supuestamente no pudo hacerlo por la llegada de 3 tanquetas al lugar.

En este sentido y en lo pertinente a qué conductas realizaba la víctima momentos previos a que comenzase a huir de la tanqueta, **Ettien Gutiérrez** manifestó que el 29 de marzo del 2018 trabajó normalmente en el taller –de bicicletas- hasta tarde, como las 9 más o menos, después de terminar su jornada laboral se fue a su casa, esperó como hasta las once de la noche para volver al taller y compartir con las personas con que trabajaba. Su casa desde el taller estaba a 5 o 10 minutos aproximadamente, se fue en bicicleta ese día al taller, compartió con Miguel Contreras y Natalie Veloso, trabajaba con ellos, cuando estaban en el taller compartieron entre los compañeros de trabajo, tomaron unas cervezas, conversaron, después comenzó a desarrollarse la manifestación de dicho día, o sea, del 29 de marzo, día del Joven Combatiente, se desarrollaba en la Villa Huechuraba por avenida El Bosque, entre Estados Unidos hasta donde estaba el taller. Éste estaba desde Estados Unidos hacia el oriente, vio que se desarrollaban estas manifestaciones cerca del taller porque habían varias fogatas y harta gente en el lugar, estuvo un momento en el taller, después de un par de horas fue con Miguel Contreras hacia la manifestación, fueron hacia la calle Estados Unidos junto con avenida El Bosque, pudieron ver que había bastante gente, hartas fogatas por avenida El Bosque y solamente una tanqueta de Carabineros en calle Estados Unidos con avenida El Bosque, cuando dice tanqueta se refiere a los tipo zorrillos, lanza gases, estaba en Estados Unidos con avenida El Bosque, estaba en avenida El Bosque, afuera de la Omil, en esa intersección está la avenida, está la Omil, un poco más a Recoleta el Liceo Centro Educacional y en el sector de al frente casas, frente al liceo está la

Municipalidad. Mientras se desarrollaba la manifestación la tanqueta efectuaba disparos para dispersar a la gente, la tanqueta por momentos se mantenía estacionada y por lapsos retrocedía, participó de la manifestación tirando piedras, lo común, las dirigió al vehículo de Carabineros. Cuando estaba ahí en primera instancia estaba con Miguel Contreras, había mucha gente que no conocía, después de un tiempo llegó Nicolás López, se mantuvieron juntos un momento y después se separaron, cuando la tanqueta efectuaba disparos se dispersaron y con Miguel se separaron, después no supo qué pasó con Miguel, en el transcurso de la noche no lo vio, Natalie Veloso no llegó a El Bosque con Estados Unidos, ella se mantuvo en el taller. A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, foto N° 1** es El Bosque con Estados Unidos, ahí es donde estaba la tanqueta de Carabineros, la Omil está en esa esquina, la tanqueta estaba en El Bosque, avenida El Bosque, estaba en el centro de la calle, esa construcción verde en ese momento era de la Municipalidad, ese es un quiosco o almacén, más atrás un paradero, en ese tiempo estaba la ampliación de la Municipalidad, donde están las palmeras, ese era el sector. Ellos llegaron a este sector y vio la tanqueta, él se ubicó más al oriente, un par de metros más al oriente de lo que se ve en la foto, hay un bandejón donde se ve el funcionario de la PDI, en ese bandejón estaba él y desde ese lugar tiraba piedras a la tanqueta. En el lugar había harta gente, como 20 personas, en un momento estuvo con Miguel Contreras y Nicolás López pero después se dispersaron, retrocedieron por El Bosque cuando la tanqueta disparaba y después volvían a la misma esquina. En esa dinámica descrita estuvo aproximadamente 2 horas o 2 horas y media, durante todo ese tiempo estuvo esta tanqueta, como dijo, se mantenía estacionada en el lugar y cada cierto tiempo retrocedía. Esa noche iba vestido con zapatillas negras, pantalón negro, polerón negro y bandana verde diseño militar mimetizado. Para estas fechas se generan manifestaciones en Huechuraba, normalmente siempre, algunas se hacen en Recoleta hacia La Pincoya y también en el sector de la Villa. Cuando estuvo en el taller, estuvo como una hora o una hora y media, después de eso se fue a El Bosque con Estados Unidos, esta dinámica de lanzar piedras al vehículo policial fue de dos horas aproximadamente, en esa esquina estuvo con Miguel y Nicolás, en un momento dejó de verlos a ambos, había gente ahí pero no los conocía. A Nicolás López lo conocía porque fueron compañeros de colegio en la básica, en ese tiempo su relación con él eran amigos normalmente, ese día no habían acordado reunirse. En un momento ya no estaba con Miguel ni Nicolás, pero había más gente que no conocía, siguió en lo mismo, en la manifestación tirando piedras, lo común, después buscaron unas tablas cerca de la Municipalidad porque querían hacer una fogata, ya no estaba en el bandejón, se mantuvo en Estados Unidos con avenida El Bosque pero en ese momento la tanqueta de Carabineros que estaba El Bosque retrocedió, así que con las personas que estaban fueron a sacar tablas que estaban en la Municipalidad en construcción, estaban cerca del cierre de la Municipalidad, estaban en una pared, medias rotas, había como un hoyo en ese lugar, ellos las sacaron, las llevaron a avenida El Bosque con Estados Unidos para hacer una fogata, las llevaron justo en la intersección de avenida El Bosque con Estados Unidos, en el centro de la calle, intentaron prenderle fuego a las tablas, nada más, antes de intentar prender las tablas había sólo una tanqueta de Carabineros, la que retrocedió, iban a prenderlas con encendedor las tablas, él no andaba con encendedor, no lograron prenderlas porque cuando intentaban hacerlo aparecieron 3 tanquetas que fueron hacia donde estaban ellos, no sabría decir si entre ellas era el mismo de primera instancia pero vio a 3 vehículos, venían desde avenida Recoleta, desde la Comisaría, en ese momento no estaba con Nicolás López, con las personas con las que estaba se decidieron esconder para que las tanquetas no los vieran. Cuando fueron a sacar las tablas había un hoyo pero él no ingresó al recinto municipal, ni vio a nadie de las personas que estaban con él ingresar. A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, foto N° 6** es la intersección de Estados Unidos con



El Bosque, El Bosque es la de la parte inferior de la foto y Estados Unidos la que la intersecta. Primero se había situado en un bandejón a tirar piedras, es el de ahí, donde está parado el funcionario, desde ahí lanzaba piedras al vehículo de Carabineros, además de tirarle piedras había fogatas por avenida El Bosque, estaban más hacia el oriente por la misma avenida El Bosque, por esta calzada hacia allá habían fogatas, donde se ven dos autos es otra calle, donde hay casas y una feria, también es avenida El Bosque.

Indicó que el día de los hechos portaba una bandana, al momento en que recibió el disparo la tenía puesta a media cara, tapando nariz y boca, cuando vio que le corría mucha sangre en el rostro, se la sacó y se la puso en el rostro ejerciendo presión, cuando cayó arrodillado y se dio cuenta que sangraba mucho, se la sacó y la puso en el rostro, esa bandana no fue incautada por Carabineros, él se la entregó a PDI. A la **exhibición de otros medios de prueba número 4 del Ministerio Público** –la bandana-, es la bandana con la que él andaba ese día, se la entregó a la PDI.

Indicó que en el taller de bicicletas antes de irse a Estados Unidos con El Bosque, estaban compartiendo Miguel Contreras y Natalie Veloso, que eran las personas con las que él trabajaba, no recuerda quién más estaba pero puede que haya estado Nicolás con ellos, no recuerda muy bien pero puede que haya estado con ellos, eso no se lo informó a la Policía de Investigaciones porque no recuerda muy bien, sólo recuerda él con Miguel Contreras y Natalie Veloso, puede que Nicolás López y nadie más. El taller está ubicado en una calle que no recuerda el nombre pero está en la Villa Huechuraba, de la Municipalidad a 5 cuadras aproximadamente, fueron hacia el sector de la Municipalidad desde el taller como a las doce o una de la mañana, se fueron a pie, fue Miguel Contreras, él y Nicolás, Natalie Veloso se mantuvo en el taller, a lo menos se fue caminando con Miguel Contreras. En las declaraciones previas sólo nombró a Miguel Contreras porque son las personas que se acordaba con quien compartía en el taller, cuando se fue caminando a Estados Unidos dijo que sólo iba con Miguel Contreras, no con Nicolás López, es verdad que nunca lo nombró, solamente nombró a Miguel Contreras.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 5 de la defensa, foto N° 21** ese es el sector donde estaba la construcción, la ampliación de la Municipalidad cerca de la plaza cívica, ese es el edificio en construcción, que estaba en ese momento en construcción, esta sería avenida El Bosque, la foto está más diferenciada hacia el este, ese es el Liceo Centro Educacional y ésta sería avenida El Bosque, el Liceo en la cuadra de arriba, esta foto mira hacia el oriente por avenida El Bosque, al norte estaría el colegio y al sur la Municipalidad, más al oriente está primero el quiosco y después se encontrarían con pasaje Estados Unidos. **N° 22** ese es el edificio de la Municipalidad. **N° 24** se mantiene cerca del edificio de la Municipalidad al costado derecho, al costado izquierdo el Centro Educacional, la Omil estaría al lado continuo del Liceo en la vereda norte, esa reja peatonal verde existía al 2018. **N° 27** el edificio municipal está al lado norte, afuera del centro educacional, al oriente de la foto mirando la pared de la Municipalidad, lo marcado con rojo son palmeras y unos vehículos, esos son parte de la Municipalidad, terminando eso son casas, el orificio de la Municipalidad estaba donde está marcado el azul con B, en ese sector. **N° 29** al terminar el sector de la Municipalidad venían casas, esas casas son esas, de ahí para allá son solamente casas, siempre hablando de la vereda sur. En esta foto el quiosco está ubicado acá, es el mismo al que hizo referencia cuando se lo mostró la fiscal, está más al oriente de la Municipalidad, las fogatas estaban más al oriente de Estados Unidos, pasando Estados Unidos por avenida El Bosque, hacia el poniente desde Estados Unidos no habían fogatas, esa noche las luces artificiales estaban funcionando, donde estaba el colegio las luces estaban apagadas, de Estados Unidos hacia el poniente las luces estaban apagadas ya que para Recoleta hacia el lado de La Pincoya siempre la luz se corta para estos hechos, desde Estados Unidos hacia el oriente funcionaba luminaria

artificial. **N° 35** es avenida El Bosque con Estados Unidos, es una foto inversa a la mostrada por fiscalía, se mira el mismo pasaje Estados Unidos pero hacia el oriente, la calle principal es avenida El Bosque, ésta sería Estados Unidos, el bandejón sería éste, el taller de bicicletas estaba más hacia el oriente, la calle avenida El Bosque es la avenida principal, la calle que está más al sur paralela sigue siendo avenida El Bosque y se le llama de la misma forma, los autos transitan por la avenida principal normalmente, las fogatas estaban más al oriente de este pasaje, es relativo, no era sólo una fogata, eran 3 o 4 fogatas, estaban todas en avenida El Bosque, unos dos pasajes más al oriente de Estados Unidos. Ubica República de Panamá, es el lugar donde sucedió todo, no recuerda el pasaje Brasil pero está cerca. A **la exhibición de otros medios de prueba número 9 de la defensa** –el boceto-, la Municipalidad está en este sector, la Omil acá, el Registro Civil de Estados Unidos hacia arriba, el pasaje República de Panamá acá, el pasaje República de Brasil es el siguiente. En la declaración a la Policía de Investigaciones le dijo que se encontró con Miguel en el taller, en Noruega. Artículo 332 para evidenciar contradicción con su tercera declaración prestada en la Policía de Investigaciones 16 de septiembre del 2020, leyendo: “Respecto de Natalie, ella se quedó afuera del taller, esperando a Miguel. Es del caso que, junto a Miguel nos quedamos entre las calles de República de Panamá con República de Brasil, instantes en que me encontré con Nicolás López, quien también estaba participando de la manifestación junto a otras personas que no conocía”.

Los hechos de cuando empezaron a tirarle piedras al vehículo policial fue cuando decidieron avanzar del taller a la manifestación, fue un lapso de dos horas, en ese sector estuvieron como una o dos horas aproximadamente, antes que se separara de Miguel y de Nicolás, siempre estuvo en esta intersección, salvo cuando fue a buscar las tablas que trató de encender pero no pudo. A **la exhibición de otros medios de prueba número 5 de la defensa, foto N° 5** no se ve dicho sector por el bandejón y los árboles pero era más al oriente por Estados Unidos en el mismo bandejón, estaban en avenida El Bosque por la calle del sur pero más hacia el oriente. En ese momento cuando estaba en el bandejón había aproximadamente 20 personas, si es que no era más. La tanqueta en ese momento había sólo un vehículo de los funcionarios, la cual disparaba hacia la gente que se manifestaba para dispersar a la gente, era como la una o una y media aproximadamente, luego se mantuvieron siempre en ese sector, después cuando se separaron con Nicolás y Miguel, él estuvo con otras personas que no conocía, ahí decidieron ir a buscar las tablas de la Municipalidad para prenderles fuego, esto fue como hasta las dos o dos y media, no recuerda, aproximadamente fue a esa hora a buscar las tablas, no estaba pendiente de mirar el reloj, en ese momento sólo había una tanqueta, sacó las tablas y retrocedió hacia el oriente, sacaron las tablas, las movieron a avenida El Bosque cerca del quiosco e intentaron prenderle fuego, en ese momento no había ninguna tanqueta ni vehículo policial, el vehículo había retrocedido hacia la Comisaría, no había ningún vehículo policial en ese momento que decidieron traer las tablas. Cuando intentó prenderle fuego aparecieron las 3 tanquetas, las cuales venían por avenida El Bosque desde el poniente, desde la Comisaría, recuerda que venían en fila, en ese momento dos de las tanquetas se fueron por avenida El Bosque hacia el oriente, la tercera tanqueta se quedó en avenida El Bosque con Estados Unidos, entre el quiosco y la Omil, al lado del quiosco. Cuando vio a estas dos tanquetas acercarse, se fueron hacia Estados Unidos, un poco hacia debajo de la esquina para esconderse de esos vehículos, se refiere con las personas que estaba, después que se separó de Nicolás y de Miguel se quedó con personas que no conocía, arrancaron hacia Estados Unidos, eran 5 personas contándolo a él, Nicolás no estaba con él en ese momento, no lo vio.

Lo común, en cuanto a arrojar piedras a Carabineros, es porque en todas las manifestaciones que se han visto ha sido común que la gente le tire piedras a carros de Carabineros, eso es lo común, puede ser dañino lanzar

objetos contundentes, como también que Carabineros dispare a la gente. En la construcción de barricadas o fogatas, intentaron hacer una fogata pero no logró encenderlas, las fogatas ya estaban cuando llegó al taller. Del forado cuando él estuvo en el lugar ninguna persona entró a la Municipalidad –defensa le dice que Cristian Magna dijo que habían hecho forado en la Omil y si él pudo observar a personas entrando o saliendo de la Omil– nunca vio gente entrar a la Municipalidad o a la Omil, en ningún momento nunca hubo falta de luminosidad, en todo el transcurso de la noche y de la manifestación estuvieron todas las iluminarias públicas encendidas, sí estaba cortada la luminaria artificial desde Estados Unidos hacia el poniente, pero por el sector de la Plaza Cívica, eso ya es pasado de la Municipalidad al poniente, el sector de la Municipalidad y de la Omil sí estaban con luz artificial. Ellos eran como 20 personas en el lugar, estuvo como 3 horas, nunca vio gente entrar a la Omil o a la Municipalidad, como de saquear el lugar, solamente la gente se estaba manifestando y lanzando piedras a los carros de policía.

Por su parte **Nicolás López** señaló que en marzo del 2018, con Ettien Gutiérrez eran amigos, fue compañero de él de básica. En cuanto a la noche del 29 y 30 de marzo del 2018, el 29 de marzo antes de todo estaba en un local de bicicletas en las cercanías compartiendo con sus amigos, Ettien igual estaba ahí, o sea, estaban conversando sobre las bicicletas obviamente, este local está ubicado en Plaza La Villa, Huechuraba, en calle El Bosque en las cercanías de República de Panamá, cerca, se percataron de la presencia de harta gente lanzando piedras, esas personas estaban en el Registro Civil de Estados Unidos, esa oficina quedaba en Estados Unidos con El Bosque de Huechuraba, hacia el norte de donde ellos estaban. Varios grupos de gente fueron a ese lugar, entre ellos él y Ettien, habían fogatas, barricadas, habían como 2 zorrillos. A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público**, foto N° 1 es República de Estados Unidos, hacia el norte estaba el Registro Civil, El Bosque igual, el Registro Civil estaba por esa calle –Estados Unidos- hacia adentro, en ese lugar no pasaba nada, las personas tiraban piedras en ese sector, al medio estaban las fogatas, justo ahí al centro donde hay un bache –indica al medio de la calle bosque de Santiago-, él llegó a esta intersección desde el taller de bicicletas que estaba hacia atrás por mano izquierda, donde está parado el funcionario de la Policía de Investigaciones, de la izquierda hacia atrás. Él se unió a estas personas que lanzaban piedras, comenzó a lanzar piedras hacia el zorrillo, estaba justo atrás de la barricada por el lado izquierdo, a la altura del paradero, ahí estaba orillado el zorrillo, lanzó las piedras de la izquierda donde está el funcionario, desde esa altura a mano izquierda, en ese momento Ettien Gutiérrez estaba en un pasaje más atrás de él, no recuerda si Ettien Gutiérrez lanzó piedras al zorrillo. En ese lugar era un grupo de 15 personas aproximadamente, después de eso llegó otro zorrillo, queriendo atrapar a toda la gente que había ahí, las 15 personas, pero todos se fueron a distintos pasajes por Estados Unidos hacia abajo, ese zorrillo llegó por el Registro Civil, el primer zorrillo acá –refiriéndose al lado del quiosco-, el segundo zorrillo apareció por Estados Unidos –indica desde el Registro Civil- y cruzó hacia El Bosque de mano izquierda hacia atrás donde estaba ubicada la mayor parte de la gente, cruzó todo esto donde no se ve, donde no hay calle y siguió avanzando hacia la mano izquierda de la foto. Cuando pasaron estos hechos, él era amigo de Ettien Gutiérrez, habían sido compañeros de colegio en la básica, actualmente sólo se ven por la calle y se saludan, la vida va cambiando, uno va creciendo y se va preocupando más de uno mismo, Ettien es conocido, amigo de infancia, le puede brindar su apoyo y ayuda en momentos en que igual él lo necesite. El 29 de marzo del 2018, llegó al lugar de los hechos, a la esquina de Estados Unidos llegó a las once de la noche, fue a ese lugar a ver qué pasaba, se unió al grupo, venía del taller de bicicletas, ubicado en Plaza La Villa con El Bosque, compartía con sus amigos, aprendía mecánica de bicicletas en ese momento, ese taller es donde trabajaba en esa época Ettien

Gutiérrez, los dos trabajaban ahí a la época de los hechos, no recuerda el nombre de la calle del taller, estaba más al oriente de pasaje Panamá y más al oriente de Noruega, como a 300 metros, estaba él, el dueño del taller de nombre Miguel, también la señora de él Jennifer, los clientes habituales, los que pasaban y preguntaban, habían como 6 en ese momento, eran conocidos del taller, también estaba Ettien Gutiérrez, todos ellos estaban ahí con él, no recuerda el nombre de los clientes, el dueño era Miguel, aproximadamente a las once de la noche se fueron por El Bosque hacia Estados Unidos, no todos fueron hacia esa intersección, fueron solamente él y Ettien, no el resto, porque a esa hora se estaba cerrando el taller, ambos tomaron la decisión de ir a El Bosque con Estados Unidos solamente por ir a ver, para ver qué ocurría, esperaban ver lo que estaba pasando en el momento, fueron hacia el poniente porque se escuchaban disparos, no pudo ver quién disparaba, porque Fuerzas Especiales eran los que disparaban, con la cara tapada imposible ver quiénes eran, a la gente que protestaba a esa hora, eran de Fuerzas Especiales porque era obvio, se bajaban o lo hacían desde dentro del carro, el taller estaba a mucho más de 200 metros, no podría especificarlo de alguna manera, el taller estaba más al oriente desde pasaje Noruega, desde el taller escuchaba los disparos, los atribuyó a que eran de Fuerzas Especiales, no los vio, sí los escuchaba, caminaron hacia el pasaje Estados Unidos cada uno por su camino, fue decisión mutua de cada uno, llegaron a Estados Unidos, entre el taller a Estados Unidos demoraron en llegar no recuerda cuánto, cuando llegó a Estados Unidos para ver lo que pasaba, vio barricadas, neumáticos quemándose al medio de la calle, el zorrillo al lado hacia el lado del colegio, centro educacional, a eso de las once vio barricadas, fogatas, vio un zorrillo frente al colegio que está frente a la Municipalidad, no está al lado de la Omil, cerca de la plaza cívica por la vereda norte, cuando llegaron a avenida El Bosque con Estados Unidos se encontraron con personas conocidas porque obviamente son de la comuna, son conocidos, eran amigos de paso y otros que se habían quedado, cuando los vio los reconoció, no recuerda sus nombres muy bien, no habla con ellos actualmente, pero a esa época los conocía bien, se quedó conversando con ellos detrás de un poste obviamente, cerca de una peluquería en la vereda sur, era un grupo grande, como 7 personas en ese momento, no todos se conocían, de esos conocía a 2 personas, a los otros 5 no los conocía, después se fueron sumando, a medida que pasaba el rato se sumó gente, hasta llegar a los 15 que había en el lugar, después cuando fue pasando el tiempo. Después que vio el zorrillo, se juntó en la vereda sur y fueron las 15 personas, empezaron a tirarle piedras al zorrillo, hasta ese momento sólo un zorrillo, no recuerda el rato que pasó, desde que empezaron a tirar piedras pasó hartó rato, no puede precisar el rato. En el taller de bicicleta no consumieron alcohol porque estaban trabajando, cuando se puso a conversar con este grupo de 7 o de 15 y le tiraron piedras al zorrillo él consumió alcohol, una lata de cerveza de 350, no fumó marihuana ni nada más, sólo una lata de cerveza, le empezaron a tirar piedras a este zorrillo, eran como 5 personas lanzándole piedras al zorrillo, entre esas personas sí estaba Ettien Gutiérrez. El segundo zorrillo apareció cuando incrementó la masa de gente, no sabe cuánto rato después porque no tenía teléfono en ese momento, no estaba consciente de la hora, cuando llegó el segundo zorrillo habían 15 personas aproximadamente, no vio que Ettien Gutiérrez había ido con otras personas a sacar unas tablas desde el edificio en construcción, no vio eso, ni de que haya querido encender fogata con esa madera, en ese momento ellos sólo tiraban piedras, nunca hizo una fogata, ninguno de los dos, él se mantuvo en la calle hacia el sur, por Estados Unidos, hacia atrás, a la altura de la peluquería, no tenía visión de Ettien porque había que resguardarse de los perdigones o lo que pudiese caerle a uno, en el grupo en que ellos estaban hacia el sur, esas personas que estaban ahí sólo tiraban piedras, había otro grupo que venía prendiendo fuego, las personas que estaban haciendo fuego venían de La Pincoya, venían caminando de La Pincoya a encender fuego, había un grupo especial que iba haciendo fogatas por toda La Pincoya pero fuera del grupo de

ellos, nada que ver, los que venían de La Pincoya en relación a donde estaban ellos, la gente iba por El Bosque desde el poniente, esta gente que participaba de las fogatas, no recuerda si Ettien estuvo ahí en ese grupo en ese momento, tampoco vio a Ettien encender fuego, en ese momento habían 2 fogatas o barricadas, una en la esquina donde señaló el puntero laser y otra frente al centro educacional, la de Estados Unidos estaba más hacia el poniente, si él miraba hacia Recoleta podía ver ambas fogatas. Esa noche, madrugada del 29 al 30 de marzo, no vio que hayan robado desde la Omil, no tenía idea, no vio a personas saliendo con objetos de la Omil porque no tenía visibilidad de la Omil en ese entonces, él estaba en el sur al lado de la peluquería, no tenía visión hacia la Omil que estaba en Estados Unidos, la luz estaba cortada hacia Recoleta, de Estados Unidos hacia el taller las luces funcionaban, por eso no tenía buena visión hacia el poniente, no vio ningún forado en el edificio en construcción de la Municipalidad, sí vio personas corriendo cuando llegó el segundo zorrillo desde el poniente hacia el oriente. En cuanto al segundo zorrillo, está seguro que apareció por el pasaje Estados Unidos lado norte, está seguro. El primer zorrillo estaba en el lugar y le lanzaban piedras, después apareció el segundo zorrillo por Estados Unidos, en esos momentos el primer zorrillo estaba posicionado en el quiosco, no pudo ver ambos zorrillos al mismo tiempo porque había uno solo.

A la **exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, foto N° 1** el Registro Civil estaba a la derecha de la foto por Estados Unidos hacia adentro, no se ve en la foto el Registro Civil, en algún momento en la noche apareció el segundo zorrillo por Estados Unidos desde donde estaba el Registro Civil y cruzó avenida El Bosque, cuando apareció este segundo zorrillo, el primero estaba por el paradero retrocediendo y avanzado todo el rato por el tema de los proyectiles esquivándolos, este primer zorrillo, el que iba avanzaba y retrocedía, no recuerda si era el mismo que estaba cuando llegaron a las 11 de la noche porque son todos iguales, no sabe si ese se fue y llegó otro después, no recuerda muy bien. Antes de ver esos dos zorrillos, cuando él estaba ahí vio el primero pero nunca los vio juntos, este segundo zorrillo apareció de la nada a hacer persecución de la gente que estaba ahí. Le dijo a la Policía de Investigaciones que había una gran diferencia entre ambos zorrillos, uno tenía luces LED y uno luces amarillas, el de luces LED era el que entró de sorpresa por el pasaje, el zorrillo más cerca de la Municipalidad tenía luces amarillas. Esa noche Ettien no se encontraba encapuchado, no vio que portaba una bandana tipo militar,

Que analizando tales declaraciones, se puede inferir las siguientes conclusiones:

1.- En primer término, la acusación consignó que en el sector referido en Huechuraba Ettien Gutiérrez participaba de las “manifestaciones” entre la 01:00 horas a 02:30 horas -de la madrugada-. Estamos hablando de la jornada del Día del joven combatiente, tratándose de una fecha emblemática –al igual que el 11 de septiembre de cada año-, en donde es un hecho público y notorio que cuando cae la noche en las poblaciones más conflictivas ocurren desmanes, saqueos, robos, barricadas, lanzamiento de objetos contundentes a Comisarias, a funcionarios o vehículos policiales, cortes de luz, disparos, etc. por parte de sujetos. Ello no es sinónimo de una manifestación, la cual se debe autorizar de forma previa por la autoridad competente, se realizan de día y de manera pacífica. Según lo descrito por la propia víctima y su amigo Nicolás López –además de numerosos testimonios y registros escritos-, ellos ya estaban formando parte de los usuales desmanes y desórdenes graves en Huechuraba, en donde personas jóvenes y adultos participan o realizan en las poblaciones más conflictivas y vulnerables para esas fechas, con un alto grado de peligrosidad para los vecinos del sector, para los funcionarios de Carabineros y para la infraestructura pública y privada ¿cómo iba a negar Ettien Gutiérrez estar participando de esto si objetivamente se encontraba a las 02:30 horas en una zona crítica y estando embozado cuando recibió el disparo? No se trataba de

una persona que simplemente iba caminando en horas de la tarde hacia su domicilio después de una jornada de trabajo cuando recibió el disparo o que se encontrase en alguna manifestación pacífica, por lo que queremos aclarar esto, el contexto sí fue para el Día del joven combatiente, pero no en un contexto de manifestación, sino que derechamente en desmanes y desórdenes graves.

2.- Ettien Gutiérrez indicó, tanto en su declaración policial como en juicio, que primero estuvo en el taller de bicicletas en donde trabajaba a esa época, habiendo quedado establecido que se ubicaba en camino El Bosque de Santiago cercano a la intersección de Noruega, compartiendo con Miguel Contreras y su pareja Natalie Veloso – omitiendo que trabajase también con Nicolás López-, concurriendo solamente en forma posterior con Miguel Contreras hacia el lugar de los desmanes –especificando El Bosque de Santiago con República de Estados Unidos hacia donde estaba el Registro Civil, pudiendo el tribunal observar todo ello en las fotos pertinentes de la defensa y Ministerio Público- a mirar o ver qué sucedía, encontrándose allí posteriormente con Nicolás López, explicando en juicio que no recordaba que Nicolás López estuviese junto con ellos en el taller y que por eso lo declaró en tal sentido ante la PDI. Lo anterior difiere con lo que señaló Nicolás López en audiencia, quien manifestó que ambos estaban en el taller trabajando junto con Miguel Contreras y su pareja de nombre Jennifer –entendemos que Nicolás López tal vez se equivocó de nombre y se refería a Natalie Veloso-, cuando decidieron caminar solamente él y Ettien Gutiérrez hasta el lugar de los desmanes –dijo “fuimos solamente yo y Ettien, no el resto, porque a esa hora se estaba cerrando el taller”-, dejando fuera a Miguel Contreras. Cabe señalar que según relato de los oficiales de caso, los nombres de Miguel Contreras y Natalie Veloso sí fueron proporcionados por Ettien Gutiérrez, pero que nunca pudieron ser ubicados y por ende entrevistados.

También Ettien Gutiérrez indicó que cuando volvió al taller después de haber terminado su jornada laboral como a las 9 de la noche, lo hizo para compartir, señalando Nicolás López que tal situación se dio en un contexto de trabajo. Del mismo modo Ettien Gutiérrez señaló que en el taller se tomó una cerveza y Nicolás López refirió que en el taller de bicicleta no consumieron alcohol porque estaban trabajando, señalando posteriormente que una vez que estaban participando de los desmanes se bebió una cerveza. Si bien estos puntos no son contradicciones sobre aspectos sustanciales, ello se indica para evidenciar lo que constituyen contradicciones sobre aspectos sustanciales y sobre aspectos no sustanciales. Estos puntos referidos en el presente numeral son sobre aspectos periféricos o no sustanciales, pero no concordamos con el Ministerio Público que las contradicciones presentadas entre ambos testigos respecto a la forma en que se encontraron en República de Panamá momentos previos al disparo no serían sustanciales, porque claramente lo son, todo ello no permitió a estas sentenciadoras tener por acreditado que se encontraban juntos al momento del hecho central –de lo cual se infiere que Nicolás López fue detenido por la patrulla del J030, cobrando mayor plausibilidad esa tesis-.

3.- En cuanto a la hora en que habrían concurrido a camino El Bosque de Santiago con República de Estados Unidos desde el taller, Ettien señaló que ello fue alrededor de la una de la madrugada –ya eso sería el 30 de marzo- y Nicolás López indicó que sucedió aproximadamente a las 23:00 horas –o sea, el 29 de marzo-. Al respecto, el tribunal considera como más correcta este rango de hora proporcionado por Nicolás López, porque Ettien Gutiérrez en una parte de su relato dijo que después de que terminó de trabajar volvió como a las 9 de la noche al taller para compartir y que después de un par de horas fue con Miguel Contreras hacia la manifestación, por lo que ello sería más conteste a lo indicado por Nicolás López en cuanto al horario que concurrieron a participar de los desmanes.

4.- Ettien Gutiérrez indicó que esa noche iba vestido con zapatillas negras, pantalón negro, polerón negro y bandana verde diseño militar mimetizado y que al momento de recibir el disparo la portaba –señalando que le cubría la nariz y boca, dejando sus ojos al descubierto-. Cabe indicar que Carabineros no incautó dicha bandana al momento de la detención -pese a que varios funcionarios indicaron que sí la portaba-, sino que fue Ettien Gutiérrez quien la entregó a la PDI –se ignora la fecha, eso no se probó-, la cual fue incorporada en juicio como **otros medios de prueba o evidencia material número 4**, consistente en una **bandana marca “TOP”**, de color verde de diferentes tonalidades, con diseño militar -NUE 5986407- exhibida en juicio a Ettien Gutiérrez, a Gonzalo Arévalo y a la perito Ximena González. En este sentido, **Gonzalo Arévalo** manifestó que la víctima le entregó una bandana marca Top, diferentes tonalidades, diseño mimetizado, indicó que esa bandana la estaba utilizando el día que resultó lesionado y que, además, tenía desgarraduras que se condecían con el impacto de la munición antidisturbios, señaló que la utilizó para cubrirse el rostro cuando fue impactado y estaba sangrando, exhibiéndosele dicha evidencia material, manifestando que fue entregada por él al señor Eric Aguilar Carrillo de custodia de Lacrim Central. No tiene fecha de levantamiento, la reconoce como el elemento entregado por la víctima.

Cabe indicar por estas sentenciadoras que esta bandana fue periciada por la perito Ximena González, por cuanto presentaba desgarraduras compatibles con los impactos de las postas -pero ello se analizará en párrafos pertinentes-, como también que no se consignó en la respectiva NUE la fecha del levantamiento o incautación de la bandana, con lo cual, claramente pueden existir ciertos errores cuando se confeccionan actas por parte de funcionarios, pero eso no significa que Ettien Gutiérrez no haya entregado su bandana a la PDI. Perfectamente los integrantes del J031 o los de la sección 19 podrían haber incautado la bandana que portaba Ettien Gutiérrez momentos posteriores a su detención. Si no lo hicieron es porque con este elemento la víctima se cubrió la sangre del rostro cuando recibió el disparo. Evidentemente de habérsela quitado e incautado a los funcionarios se les habría tratado de inhumanos, pero lo que se quiere destacar acá, además de esta circunstancia de que Ettien Gutiérrez portaba una bandana o más bien se encontraba embozado –al menos al momento del disparo sin lugar a ninguna duda-, es que Nicolás López señaló en una parte de su relato que jamás vio esa noche a Ettien Gutiérrez con la bandana –refirió el testigo: *“esa noche Ettien no se encontraba encapuchado, no vi que portaba una bandana tipo militar”*-, cuestión que se contradice abiertamente con la prueba rendida, en donde supuestamente ambos se habrían encontrado, ya sea en la intersección de República de Panamá con El Trigal o a la mitad del pasaje de República de Panamá entre camino El Bosque de Santiago y El Trigal –existieron ambas versiones de parte de Nicolás-, pero que habrían caminado juntos hacia el norte por República de Panamá, uno aproximadamente un metro más adelante del otro, hasta que sucedieron los hechos en la intersección referida en las acusaciones, resultando casi imposible que Nicolás López no haya podido ver que Ettien Gutiérrez portaba una bandana que cubría gran parte de su rostro al momento del impacto –se probó que República de Panamá sí contaba con luminaria artificial-, mermando así la credibilidad del relato de Nicolás López –se reitera, la mayoría de la sala no tuvo por probado que Nicolás López fue detenido en conjunto con Ettien Gutiérrez, por lo que mal podría haber ratificado su versión-.

5.- Ettien Gutiérrez habló de 3 tanquetas de Carabineros participando activamente y Nicolás López sólo refirió 2 zorrillos, distinguiendo uno de otro según sus luces –señaló que uno tenía luces LED y el otro con luces amarillas, desconocemos cuál era cuál-. Pues bien, se acreditó fehacientemente que esa noche había dos tanquetas o vehículos J en primera instancia –nunca existieron 3 al mismo tiempo-, esto es, el J028 que

comandaba el Mayor Mayer y el J030 por parte de Cristóbal Rivera, quedando solamente este último una vez que se le ordenó al Mayor Mayer concurrir al Hospital de Carabineros, llegando alrededor de las 2:00 de la mañana a Huechuraba el J031 del acusado Claudio Crespo, por lo que a contar de esa hora siguieron operando solamente dos vehículos J, hasta que sucedió la lesión de Ettien Gutiérrez alrededor de las 2:30 horas. El vehículo Mercedes Benz Sprinter –el Bravo 511 o B511- no es una tanqueta o zorrillo, sino que es de mucho mayor tamaño, destinado a trasladar a los funcionarios de la sección 19. Son vehículos sumamente diferentes, jamás podrían confundirse como argumentó la fiscal –por cuanto indicó que Ettien Gutiérrez podría haberse referido al Sprinter cuando habló de una tercera tanqueta-, siendo los J vehículos tipo jeep y los Sprinter tipo furgón escolar, bien altos y mucho más largos que los J, ignorándose por qué Ettien Gutiérrez señaló que existían 3 tanquetas en el sitio del suceso, que por lo demás, cuando él habló de tanquetas, dijo expresamente que se refería a los tipo zorrillos, lanza gases, los cuales a juicio de estas sentenciadoras son muy distintos a los furgones Sprinter. Lo relevante en todo caso es que no resultó acreditado que una tanqueta persiguiese de manera exclusiva a Nicolás López y otra a Ettien Gutiérrez, mucho menos por los pasajes. Al momento del impacto en el rostro de la víctima, el J030 de Cristóbal Rivera se encontraba por camino El Bosque de Santiago –avenida que era mucho más amplia que el resto de los pasajes, incluso con doble calzada y al medio un bandejón central-, más hacia Noruega y no en la intersección de El Trigal con República de Panamá, supuestamente siguiendo a Ettien Gutiérrez por los pasajes, según se analizará. Por lo demás, resulta poco plausible que estos vehículos ingresen a los pasajes, justamente por sus dimensiones y lo estrecho de éstos, en donde por lo general las casas no tienen antejardín y los vecinos deben dejar sus vehículos estacionados afuera de sus domicilios. De hecho, en una parte de su relato, el entonces Capitán Cristóbal Rivera, señaló: “...en ese momento recuerda que iban subiendo, se dieron la vuelta por la misma avenida Recoleta, sin meterse en pasajes porque sus vehículos no caben en los pasajes, si ingresaran harían daños increíbles a los vehículos de la gente que mantiene sus vehículos afuera, sus vehículos son de mayor envergadura o un eje de viraje más amplio, son blindados, los espejos retrovisores, con protecciones de angulares de fierro, o sea, ocasionarían daños a las rejas y a los vehículos, se daban vuelta en la avenida principal...”, también señalando en otra parte de su relato lo siguiente: “...recuerda que en camino El Bosque también habían barricadas, las personas que salieron persiguiendo, algunos ingresaron a los distintos pasajes cercanos por camino El Bosque logrando huir de ellos, sabiendo que ellos no pueden hacer ingreso a esos pasajes tan pequeños, que son solamente una calle con muchos vehículos estacionados afuera, no les permiten ingresos con sus vehículos y el grupo mayor llegó hasta calle Noruega, que es un espacio más abierto...”. Es decir, tales afirmaciones resultan contestes con la realidad, los PTR son vehículos de mayor envergadura que un auto convencional, lo cual resulta lógico que sólo operen por arterias principales y no introduciéndose en pasajes de poblaciones que son muy estrechos –en lo particular, pudimos apreciar fotos de tales pasajes y efectivamente eran angostos-, pudiendo causar daño a autos y rejas. De hecho, Ettien Gutiérrez refirió que justo esa noche todos los vecinos del pasaje República de Panamá habían guardado sus vehículos, aspecto que no se condice con la realidad, según se analizó. Por lo demás, Ettien Gutiérrez no indicó que dicha tanqueta haya hecho ingreso por República de Panamá, sino que se habría mantenido supuestamente en la intersección de dicho pasaje con El Trigal –Nicolás López no especificó nada sobre qué pasó con esa tanqueta-. Evidentemente dicho vehículo J tendría que haber sido el J030, ya que a esa hora solamente operaban el J030 y el J031, pero se acreditó que el PTR J030 de Cristóbal Rivera se encontraba en otro sector, al menos fehacientemente deteniendo a Ricardo Díaz –punto no controvertido-, aspecto que tampoco se consignó en la acusación, por cuanto el Ministerio Público y los acusadores consideraban que el J031 de Claudio



Crespo había detenido en forma conjunta a Ettien Gutiérrez y a Nicolás López, situación que no se probó, más allá de toda duda razonable.

6.- Ettien Gutiérrez siempre refirió que, salvo Miguel Contreras y Nicolás López, el resto de las personas eran totalmente desconocidas para él con las que participaba haciendo desmanes, pero Nicolás López indicó que varios grupos de gente fueron a ese lugar, entre ellos él y Ettien, habían fogatas, barricadas, habían como 2 zorrillos, señalando posteriormente que cuando llegaron a avenida El Bosque con Estados Unidos se encontraron con personas conocidas porque obviamente son de la comuna, son conocidos, eran amigos de paso y otros que se habían quedado, rectificando posteriormente y diciendo que de un grupo inicial de 7 personas él solamente conocía a 2 –que no recordaba sus nombres- y que después se fueron sumando más, llegando a un total de 15 personas. Nos resulta poco creíble que dados los dichos de Nicolás López y además siendo Ettien Gutiérrez de la comuna, la víctima no haya conocido absolutamente a ninguna de las personas con las que lanzó piedras a vehículos de Carabineros y sacó tablas del orificio del edificio consistorial.

7.- **Ettien Gutiérrez** indicó que durante todo el transcurso de la noche y de la manifestación estuvieron todas las iluminarias públicas encendidas, refiriendo a la foto N° 29 de otros medios de prueba número 5 de la defensa, que hacia el poniente desde Estados Unidos no habían fogatas, esa noche las luces artificiales estaban funcionando, donde estaba el colegio las luces estaban apagadas, de Estados Unidos hacia el poniente las luces estaban apagadas ya que para Recoleta hacia el lado de La Pincoya siempre la luz se corta para estos hechos, desde Estados Unidos hacia el oriente funcionaba luminaria artificial. También Ettien Gutiérrez señaló que él ni nadie de las personas con las que andaba ingresó al edificio consistorial –ya que refirió: “cuando fuimos a sacar las tablas había un hoyo, pero no ingresé al recinto municipal, ni vi a nadie de las personas que estaban conmigo ingresar”-, edificio con forado que reconoció en la fotos N° 21 y N° 27 respectivamente de otros medios de prueba número 5 de la defensa. También señaló que del forado, cuando él estuvo en el lugar, ninguna persona entró a la Municipalidad, que nunca vio gente entrar a la Municipalidad o a la Omil, en ningún momento nunca hubo falta de luminosidad, en todo el transcurso de la noche y de la manifestación estuvieron todas las iluminarias públicas encendidas, sí estaba cortada la luminaria artificial desde Estados Unidos hacia el poniente, pero por el sector de la Plaza Cívica, eso ya es pasado de la Municipalidad al poniente, el sector de la Municipalidad y de la Omil sí estaban con luz artificial. Ellos eran como 20 personas en el lugar, estuvo como 3 horas, nunca vio gente entrar a la Omil o a la Municipalidad, como de saquear el lugar, solamente la gente se estaba “manifestando” y lanzando piedras a los carros de policía. Por su parte **Nicolás López** refirió que esa madrugada del 29 al 30 de marzo, no vio que hayan robado desde la Omil, no tenía idea, no vio a personas saliendo con objetos de la Omil porque no tenía visibilidad de la Omil en ese entonces, él estaba en el sur al lado de la peluquería, no tenía visión hacia la Omil que estaba en Estados Unidos, la luz estaba cortada hacia Recoleta, de Estados Unidos hacia el taller las luces funcionaban, por eso no tenía buena visión hacia el poniente, no vio ningún forado en el edificio en construcción de la Municipalidad, sí vio personas corriendo cuando llegó el segundo zorrillo desde el poniente hacia el oriente.

Al respecto, casi todos los funcionarios de Carabineros que declararon refirieron este corte masivo de luz – incluso hasta el médico que los atendió en el SAR- y que la luminaria artificial estaba cortada por camino El Bosque de Santiago desde República de Panamá hacia el poniente, no desde República de Estados Unidos hacia el poniente según indicó la víctima y Nicolás López, incluso manifestando Ettien Gutiérrez que el sector de la Municipalidad y de la Omil sí estaban con luz artificial. Según se analizará, el lugar en donde hubo más desmanes justamente fue en el edificio consistorial –lugar que Claudio Crespo refirió como sitio del suceso- y en la Omil,

sectores en donde la luz estaba cortada a raíz de los desmanes, habiéndose acreditado fehacientemente que desde la Omil efectivamente se robaron especies, por lo que resulta poco creíble que habiendo estado Ettien Gutiérrez como 3 horas en el lugar, nunca haya visto gente entrar a la Omil o a la Municipalidad “como de saquear el lugar”. Que Nicolás López no lo haya visto resulta más creíble porque puede haber estado en otro sector en esos momentos, pero Ettien Gutiérrez fue quien refirió que sacó tablas desde el forado del edificio de la Municipalidad, explicando que solamente la gente se estaba “manifestando” y lanzando piedras a los carros de policía, desconociendo estas circunstancias de saqueos. Al efecto, se acreditó de manera fehaciente que esa noche se produjo un robo en las dependencias de la Omil y a juicio de estas sentenciadoras también se probó que existió al menos un intento de saqueo al edificio consistorial, justamente por este orificio que reconoció la víctima, desde el cual solamente habría sacado tablas supuestamente para encenderlas. Estimamos que Ettien Gutiérrez omitió información –además de que no fue efectivo que las luces sí funcionaban en el sector de la Omil y del edificio consistorial-, al referir que sólo sacó tablas desde el forado pero para el solo efecto de encender una barricada – Nicolás López negó de que haya visto a Ettien Gutiérrez ir con otras personas a sacar unas tablas desde el edificio en construcción ni de que haya querido encender fogata con esa madera, es probable que Nicolás López no haya visto todas las acciones de Ettien si se separaron durante los desórdenes-, resultando poco creíble para estas sentenciadoras, que al menos Ettien Gutiérrez no haya podido ver estas circunstancias de saqueo de la Omil o del edificio consistorial, por eso consideramos que ha omitido información en su relato, por cuanto en dicho contexto es justo cuando se habría efectuado el disparo, según Claudio Crespo y los tripulantes del J031.

8.- relacionado con lo anterior, Ettien Gutiérrez indicó que él junto con los otros sujetos que estaban en el lugar eran como 20 personas y Nicolás López refirió alrededor de 15, siendo así compatible con lo señalado por Claudio Crespo y por ende no válido el argumento del Ministerio Público en su clausura, en cuanto a que el acusado habría inventado todas las circunstancias de saqueos y disparos –disparos incluso reconocidos por la víctima, según se analizará- para así aumentar o exagerar la cantidad de sujetos en el lugar.

9.- Respecto a los lugares por donde Ettien Gutiérrez habría circulado, indicó que estuvo como una hora o una hora y media –en el taller-, después de eso se fue a El Bosque con Estados Unidos, esta dinámica de lanzar piedras al vehículo policial fue de dos horas aproximadamente, después siguió en lo mismo, en la manifestación tirando piedras, lo común, después buscaron unas tablas cerca de la Municipalidad porque querían hacer una fogata, ya no estaba en el bandejón, se mantuvo en Estados Unidos con avenida El Bosque pero en ese momento la tanqueta de Carabineros que estaba El Bosque retrocedió, así que con las personas que estaban fueron a sacar tablas que estaban en la Municipalidad en construcción, estaban cerca del cierre de la Municipalidad, estaban en una pared, medias rotas, **había como un hoyo en ese lugar**, ellos las sacaron, reconociendo a la exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, en la foto N° 6 la intersección de Estados Unidos con El Bosque, explicando que primero se había situado en un bandejón a tirar piedras al vehículo de Carabineros, además de tirarle piedras habían fogatas por avenida El Bosque, estaban más hacia el oriente por la misma avenida El Bosque, por esta calzada hacia allá habían fogatas, donde se ven dos autos es otra calle, donde hay casas y una feria, también es avenida El Bosque. Señaló a la exhibición de otros medios de prueba número 5 de la defensa, foto N° 29, que al terminar el sector de la Municipalidad venían casas, esas casas son esas, de ahí para allá son solamente casas, siempre hablando de la vereda sur. En esta foto el quiosco está ubicado acá, es el mismo al que hizo referencia cuando se lo mostró la fiscal, está más al oriente de la Municipalidad, las fogatas estaban más al oriente de Estados Unidos, pasando Estados Unidos por avenida El Bosque, hacia el poniente

desde Estados Unidos no había fogatas, esa noche las luces artificiales estaban funcionando, donde estaba el colegio las luces estaban apagadas. A la exhibición de otros medios de prueba número 5 de la defensa, foto N° 5 indicó que no se ve dicho sector por el bandejón y los árboles pero era más al oriente por Estados Unidos en el mismo bandejón, estaban en avenida El Bosque por la calle del sur pero más hacia el oriente. En ese momento cuando estaba en el bandejón había aproximadamente 20 personas, si es que no era más. La tanqueta en ese momento, había sólo un vehículo de los funcionarios, la cual disparaba hacia la gente que se manifestaba para dispersar a la gente, era como la una o una y media aproximadamente, luego se mantuvieron siempre en ese sector, después cuando se separaron con Nicolás y Miguel, él estuvo con otras personas que no conocía, ahí decidieron ir a buscar las tablas de la Municipalidad para prenderles fuego, esto fue como hasta las dos o dos y media, no recuerda, aproximadamente fue a esa hora a buscar las tablas, no estaba pendiente de mirar el reloj, en ese momento sólo había una tanqueta, sacó las tablas y retrocedió hacia el oriente, sacaron las tablas, las movieron a avenida El Bosque cerca del quiosco e intentaron prenderle fuego –en una parte de su relato señaló que no andaba con encendedor y que no las alcanzaron a prender porque llegaron las 3 tanquetas-, en ese momento no había ninguna tanqueta ni vehículo policial, el vehículo había retrocedido hacia la Comisaría, no había ningún vehículo policial en ese momento que decidieron traer las tablas. Cuando intentó prenderle fuego aparecieron las 3 tanquetas, las cuales venían por avenida El Bosque desde el poniente, desde la Comisaría, recuerda que venían en fila, en ese momento dos de las tanquetas se fueron por avenida El Bosque hacia el oriente, la tercera tanqueta se quedó en avenida El Bosque con Estados Unidos, entre el quiosco y la Omil, al lado del quiosco. Cuando vio a estas dos tanquetas acercarse, se fueron hacia Estados Unidos, un poco hacia debajo de la esquina para esconderse de esos vehículos, se refiere con las personas que estaba, después que se separó de Nicolás y de Miguel, se quedó con personas que no conocía, arrancaron hacia Estados Unidos, eran 5 personas contándolo a él, Nicolás no estaba con él en ese momento, no lo vio.

Según se puede apreciar de esta parte del relato de Ettien Gutiérrez, ello guarda cierta concordancia con lo señalado por el acusado Claudio Crespo y los tripulantes del J031, por cuanto la víctima indica que esa acción de sacar las tablas del orificio de la Municipalidad –el edificio consistorial en construcción a esa época- habría sido entre dos a dos y media de la mañana y que supuestamente no habrían podido encenderlas porque llegaron 3 tanquetas –ya se indicó que nunca operaron esa noche 3 vehículos J, siendo inconfundible un Sprinter y el cual por lo demás, permaneció en la 54 Comisaría hasta que el acusado pidió su traslado-. Al respecto, según se analizará, se determinó que el comunicado radial avisando del saqueo al edificio consistorial en construcción sucedió alrededor de las 02:15 horas, concurriendo en forma inmediata el J031 de Claudio Crespo al lugar, siendo el primero en llegar, habiendo pasado momentos después el J030 –pero no se detuvo en el edificio consistorial, sino que continuó por camino El Bosque de Santiago hacia el oriente-, siendo esos los momentos en que se habría producido el disparo con la escopeta antidisturbios según la versión de Claudio Crespo y su patrulla, en forma posterior al lanzamiento de una granada de mano por parte del imputado para dispersar a los sujetos que habían provocado disparos, señalando Claudio Crespo que era un grupo grande de individuos, habiendo manifestado Ettien Gutiérrez que eran aproximadamente 20 sujetos los que estaban ahí, sólo que acá ambas versiones se separan, ya que Ettien Gutiérrez indicó que posterior a la llegada de estas 3 tanquetas, él habría arrancado por República de Estados Unidos hacia el sur junto con 4 sujetos más, siendo seguido por una tanqueta, estando Nicolás López por camino El Bosque de Santiago arrancando hacia el oriente, también seguido por otra tanqueta –consideramos que esta última tanqueta que lo siguió, no a él en forma particular sino que al grupo que arrancó, se

trataba del J030-, separándose así las dos versiones aportadas en juicio, pero como se señaló, el rango horario señalado por la víctima coincide con lo manifestado por Claudio Crespo en cuanto a la acción del forado, la cantidad de sujetos y la llegada de los vehículos J –uno tratándose del J030 que siguió hacia el oriente por camino El Bosque de Santiago y el otro el J031 de Claudio Crespo, permaneciendo en donde estaba el forado-, sólo que en esta parte Ettien Gutiérrez manifestó que al ver a estas 3 tanquetas que llegaron al lugar, decidió arrancar de ellas huyendo por República de Estados Unidos hacia el sur, analizándose posteriormente la ruta que narró y la que también indicó Nicolás López, hasta cuando se habrían encontrado supuestamente instantes previos al disparo.

Lo relevante para estas sentenciadoras es que se acreditó que Ettien Gutiérrez estuvo efectuando desórdenes graves en la Villa Huechuraba desde aproximadamente las 23:00 horas del 29 de marzo del 2018 hasta las 02:30 horas de la madrugada del 30 de marzo –momento cuando sucedió el disparo- junto a otras personas, entre ellas Nicolás López Hernández, específicamente en las cercanías del edificio consistorial que albergaba a la Municipalidad de esa comuna y que a esa época se encontraba en construcción, el cual evidentemente presentaba un forado y a juicio de estas sentenciadoras, sí se probó que al menos existió un intento de saqueo, según se analizará en lo pertinente.

En cuanto a la ubicación exacta de este edificio, es efectivo que en el llamado telefónico y en las distintas actas, el lugar en donde se habría efectuado el disparo y detención de Ettien Gutiérrez según Claudio Crespo y el resto de los funcionarios, habría sido en camino El Bosque de Santiago N° 492, comuna de Huechuraba. Respecto el punto anterior, el Ministerio Público lo controvertió, explicando que de lo que se probó en juicio y con un simple ejercicio de colocar dicha dirección en google maps, tal numeración no existe en esa avenida.

Al efecto, el acusado Claudio Crespo –como sus tripulantes del J031- indicó que no conocía el sector en forma previa, lo cual es lógico si le pidieron de manera intempestiva que concurrieran a Huechuraba –incluso se pudo apreciar del audio cuando llamó al fiscal de turno, que el imputado le consultó a otra persona que estaba ahí cuál sería la numeración, siendo esa persona supuestamente Cristóbal Rivera, indicándole el 492- y que solamente habrían mirado un letrero como para tener esa referencia de numeración. Se pudo apreciar en juicio en el boceto de la defensa que el edificio consistorial estaba ubicado tanto en calle Premio Nobel –la cual da una vuelta hasta llegar a El Bosque de Santiago- como por camino El Bosque de Santiago vereda sur. Respecto a la numeración o dirección exacta de este edificio, **Cristian Lizama** indicó que fue posible precisar la dirección, tiene numeración por calle Premio Nobel 5555, también por camino El Bosque de Santiago pero mantiene numeración, pero el parte con detenidos de Carabineros lo posiciona como Bosque de Santiago 492, pero según la diligencia da cuenta de un lugar sin número. También el funcionario **Juan Francisco González** -quien confeccionó el parte policial número 1457 el día de los hechos-, al exhibírsele el “acta de declaración voluntaria de víctima” del parte policial, denunciante: Héctor Leonel Albores Núñez de 30 de marzo del 2018, hora denuncia 04:00 horas, dentro del relato de hechos señaló lo siguiente: “que hoy a las 02:00 aproximadamente en circunstancias que cumplía la función de jefe de seguridad en la empresa Ecoverde en la obra ubicada en Premio Nobel 5555 Huechuraba, momentos en los cuales fui advertido vía radial por el guardia de seguridad del colegio Diego Portales ubicado por Av. El Bosque Santiago que un grupo de jóvenes se encontraban realizando un forado en la pared de material de plancha de OSB la cual da hacia la calle Av. Bosque de Santiago, con la intención de ingresar al recinto, sin poder verificar efectivamente que los antisociales ingresaran al recinto por la poca visibilidad”. En el mismo sentido el testigo **Christian Marcelo Magna Hernández** –abogado de la Municipalidad de Huechuraba-, indicó que se desempeñaba en Premio Nobel 5555, Huechuraba, es abogado de la Dirección de Asesoría Jurídica de la Municipalidad de

Huechuraba, reconociendo a la exhibición de otros medios de prueba número 5 de la defensa, en la foto N° 21 el edificio consistorial ya terminado pero aún no habitado, debe haber sido esa foto del 2019, época de estallido social, porque a esa época se hizo el cierre con latas –como salía en esa foto-, esta calle es avenida Bosque de Santiago y –a la derecha- es Premio Nobel. Durante el 2018, el cierre de ese inmueble eran paneles de OSB, madera aglomerada de 2 metros y hacia arriba malla raschel, no recuerda el color, pero por abajo madera OSB. Una entrada era Premio Nobel 5555, la otra por avenida El Bosque, por esa altura. A la foto N° 28 indicó que esa es la entrada que señaló de avenida El Bosque de Santiago, la segunda entrada, no es la entrada principal, pero es la otra entrada del edificio consistorial.

Para estas sentenciadoras quedó sumamente claro el lugar al que se refería el acusado Claudio Crespo en donde estaba situado el orificio del edificio consistorial a esa época en construcción –incluso reconocido por Ettien Gutiérrez en la foto pertinente-, como también cuál era el lugar desde donde escuchó los disparos y en donde estaba un grupo de sujetos percutiéndolos –el cual no era el bandejón central de camino El Bosque de Santiago como indicó el Ministerio Público-. Dicho orificio quedaba en la calle camino El Bosque de Santiago vereda sur, antes de llegar a la intersección de República de Estados Unidos –foto N° 27 de otros medios de prueba número 5 de la defensa, marcado con la letra B-. El hecho que le hayan asignado los funcionarios de Carabineros la numeración 492 –inexistente según Cristian Lizama y habiendo nombrado Christian Magna y lo consignado en el parte policial Premio Nobel 5555 como dirección legal, por decirlo de alguna manera- ello resulta plausible porque primero, si había sólo muro perimetral con planchas OSB, evidentemente que no va a existir ninguna numeración, por ende resulta plausible que los funcionarios hayan tenido que apreciar algún letrero de referencia para poder situar el sector. Por lo demás, el edificio consistorial sí tenía una entrada –ahora que está terminado, no a esa época- o daba más bien hacia calle camino El Bosque de Santiago, la cual no presentaba numeración, siendo éste el lugar en donde estaba el forado. Si Claudio Crespo hubiese señalado que los hechos pasaron en Premio Nobel 5555, se le habría cuestionado también por los acusadores, ya que dicha dirección es la calle que hace como una curva –en donde estaba parapetada la sección 19, según se analizará- y que intersecta con camino El Bosque de Santiago, por lo que para estas sentenciadoras en nada altera que se haya fijado el lugar del forado con la numeración 492, habiendo quedado claro a qué lugar o sector se refería.

Continuando con el análisis respecto a la segunda parte de este párrafo de la acusación, se consignó lo siguiente –el cual se va a corregir en cuanto a las mayúsculas y faltas de ortografía- : “Al comenzar a retirarse del lugar *-refiriéndose a Ettien Gutiérrez-*, específicamente en calle República de Panamá con camino El Bosque, la víctima junto a un tercero, don Nicolás López Hernández, observa un vehículo tipo zorrillo de carabineros cruzado en diagonal en la calzada (el que resulta ser el vehículo J-031), por lo que decide pasar corriendo por el lado derecho del referido móvil, y al llegar a la altura del tercio delantero del mismo, escucha un disparo, y recibe en su cara, boca y cuello, el impacto de 11 de los 12 perdigones o postas contenidos en el cartucho utilizado por una escopeta antidisturbios.... este disparo, fue realizado, por el imputado Claudio Fernando Crespo Guzmán desde la tronera ubicada en la puerta del vehículo J-031, con vista, de acuerdo al ángulo de disparo establecido, hacia el afectado”.

Ya de la sola lectura de este párrafo se pueden advertir dos errores en la acusación. Sin perjuicio lo anterior, en todo caso esta no fue la razón por la cual decidimos absolver, sino que se debió a que las probanzas rendidas en juicio no lograron generar convicción en el tribunal, más allá de toda duda razonable, que los hechos pasaron como señaló la víctima Ettien Gutiérrez y su amigo Nicolás López -resultando más plausible la tesis de la

defensa-. El primer error, es que consignaron en el libelo acusatorio que Ettien Gutiérrez pasó corriendo por el lado derecho del referido móvil –el J031- y al llegar a la altura del tercio delantero del mismo escuchó y recibió el disparo. Lo anterior da a entender claramente que Ettien Gutiérrez habría venido corriendo desde la parte posterior del J por el lado de la puerta del copiloto –porque ese es el lado derecho de un móvil y porque además sólo indicaron “específicamente en calle República de Panamá con camino El Bosque”-, y que al llegar a la altura del tercio delantero de éste habría recibido el disparo, es decir, como por la parte del capó pero por el costado derecho, ello fluye de una simple lectura. Sin embargo, en juicio se determinó que la versión de la víctima y de Nicolás López no fue de que habrían pasado corriendo por el costado derecho del vehículo PTR, sino que lo habrían tratado de esquivar por entre medio del espacio que habría quedado entre los focos delanteros del vehículo –capó- y la reja de una casa esquina y que al traspasar Nicolás López completamente el J por la parte del capó, habría sido golpeado y detenido por el chofer y que Ettien Gutiérrez no alcanzó a pasar porque habría sido impactado en el rostro como al frente del foco derecho delantero del J, lo cual difiere a lo indicado en la acusación. Tampoco se consignó que ambas personas supuestamente habrían ido caminando por el pasaje República de Panamá hacia el norte y que al enfrentarse a la intersección de dicho pasaje con camino El Bosque de Santiago, se habrían visto sorprendidos por este vehículo J cruzado en la calzada en diagonal, como para así entender mejor la dinámica. Que de este modo, los hechos resultaban un tanto confusos del modo en que quedaron redactados, por ende también habiendo sido confuso para estas sentenciadoras entenderlos inicialmente, debido a estas imprecisiones en la acusación.

El segundo error es que el Ministerio Público en su acusación y clausura, en cuanto a la dinámica de disparo misma, fue vago en establecer la forma en que Claudio Crespo le habría disparado a Ettien Gutiérrez –siendo ello algo esencial-, por cuanto más que referir la distancia del disparo -1 a 5 metros, 3 +- 0,5 metros, lo cual se consideró probado en base a las pericias respectivas- y de que Claudio Crespo lo hizo usando la tronera de la puerta –se entiende que la del copiloto-, sólo consignó el ángulo posible –“de acuerdo al ángulo de disparo establecido”-, sin especificar en la acusación si el acusado abrió o no la puerta del copiloto –el uso natural de la tronera evidentemente es con la puerta cerrada, esa es su finalidad- o si se bajó o no del J, señalando en la clausura la fiscalía que fue con la puerta abierta –porque con la puerta cerrada no era balísticamente aceptable-, siendo el único interviniente que señaló exactamente cómo habría disparado Claudio Crespo el Consejo de Defensa del Estado, esto es, que el acusado se habría bajado del J y prácticamente le disparó a quemarropa –en su réplica indicó *“quién tenía incluso un perdigón alojado en su rostro por un disparo que fue efectuado casi a quemarropa”...la defensa en este caso incluso olvida que don Ettien Gutiérrez nunca encendió una fogata. Sin perjuicio de esto ¿acaso eso justifica un disparo a quemarropa en la cabeza?*”- o sea, sin uso de la tronera –tercera dinámica establecida por Ximena González-, cuestión que también sería incongruente con la acusación, por lo que estas sentenciadoras se preguntan ¿por qué quedaron los hechos redactados de esta forma? ¿Por qué se estableció esta dinámica en la acusación cuando durante la investigación Ettien Gutiérrez y Nicolás López habrían referido otra cosa? La misma acusación da plausibilidad a los argumentos del acusado Claudio Crespo, porque éste señaló expresamente que Ettien Gutiérrez habría pasado corriendo por el lado derecho del referido móvil –sin percatarse de su presencia- y que al llegar a la altura del tercio delantero del mismo recibió el disparo, que es lo que afirma Claudio Crespo y no lo que se nos intentó mostrar en las diversas fijaciones de versiones y explicaciones, en cuanto a que Ettien Gutiérrez pasó por la parte delantera del vehículo.

Se indicará a continuación un resumen de lo que Ettien Gutiérrez y Nicolás López señalaron como dinámica de disparo y lo sucedido posteriormente, para efectuarse el respectivo análisis de ambos relatos de manera más detallada.

Así, **Ettien Gutiérrez**, refirió en juicio que se encontraba manifestándose o causando desórdenes esa noche en Villa Huechuraba junto con Nicolás López, después se separó de él y quedó con un grupo de sujetos, siendo aproximadamente 20, en donde lanzaban objetos contundentes al zorrillo, hasta que en un momento éste retrocedió, por lo que sacó tablas del orificio de la Municipalidad en construcción para tratar de encenderlas, pero que no alcanzaron a hacerlo porque llegaron 3 tanquetas, yéndose dos hacia El Bosque de Santiago –hacia el oriente- y la otra tanqueta se quedó estacionada en avenida El Bosque con Estados Unidos, en ese momento bajaron –él con 4 sujetos más- por avenida Estados Unidos hacia el sur, un par de casas para esconderse, después de un tiempo la tanqueta empezó a seguirlos por Estados Unidos hacia el sur, después tomando El Trigal hacia la izquierda o el oriente, hasta República de Panamá –no señalando nada respecto a dónde habrían arrancado los restantes individuos-, encontrándose con Nicolás López en República de Panamá con El Trigal, quien venía por El Trigal desde el oriente, decidiendo ambos subir por República de Panamá hacia el norte, porque la tanqueta que lo venía siguiendo a él quedó tapándoles el paso en El Trigal con República de Panamá, no ingresando nunca esta tanqueta hacia el pasaje –dijo textualmente en una parte de su relato: “esa tanqueta se quedó en esa intersección y nunca ingresó por Panamá”-. Cuando iban por República de Panamá lo hizo trotando, no tan rápido tampoco, empezaron a avanzar con Nicolás por Pasaje Panamá y ahí comenzaron a correr porque la tanqueta aceleró el paso –refiriéndose a la que estaba en El Trigal-, cuando llegaban a avenida El Bosque con Panamá apareció otra tanqueta de frente, cerrándole el paso a ambos, cuando la tanqueta les cerró el paso en avenida El Bosque con Panamá, les dejó un pequeño espacio entre la casa y la tanqueta, pasó primero Nicolás y él lo siguió, el vehículo estaba cruzado por la calle Panamá, no pudo retener la patente del vehículo ni nada, no recuerda cómo estaban las puertas del vehículo pero le parece que las puertas laterales estaban abiertas. Nicolás pasó antes que él por el espacio que quedó entre la casa y la tanqueta, de la parte frontal del vehículo y la casa, él iba metros más atrás o un metro y medio aproximado, iba llegando al frente de la tanqueta cuando sintió el disparo, escuchó el disparo y solamente se le nubló la vista, no perdió el conocimiento pero sí se le nubló la vista, como iba corriendo cayó de rodillas en la calle República de Panamá, no pudo ver a la persona que le disparó, ni precisar de dónde venía el disparo, no logró ver lo que pasó con Nicolás pero sí escuchaba que le estaban pegando, lo que más notó es que le corría demasiada sangre del rostro, porque se tocó el rostro con las manos e igual el piso estaba lleno de sangre, en ese momento en la parte izquierda de su rostro, se sacó la bandada que tenía en el cuello y se la puso en el rostro, en ese momento llegó un funcionario, le sujetó las manos en la espalda y luego lo soltó, en ningún momento le puso esposas ni nada, en ese momento no le prestaron primeros auxilios ni le pusieron nada sobre la herida, no le dijeron nada en ese momento de que estaba detenido, no le informaron sus derechos como detenido, habrán pasado un par de minutos y los funcionarios lo levantaron, lo llevaron a él con Nicolás a la casa de la otra esquina –refiriéndose a la casa de la misma intersección pero vereda sur poniente-, los mantuvieron un par de minutos y después llegó otro vehículo y los llevaron a constatar lesiones al Sapu de La Pincoya ubicado en calle Recoleta, quedaba a bastantes metros hacia el norte de la Comisaría de Huechuraba, no recuerda el vehículo en que fue trasladado al Sapu pero puede haber sido un furgón o algo así, estaba Nicolás sentado frente a él, habían unos funcionarios adentro del vehículo, vio uno o dos funcionarios, no recuerda muy bien, cuando lo subieron a este vehículo lo registraron, cuando estaban adentro del vehículo, le encontraron unos guantes con los que él andaba en

bici. Respecto a cómo estaban las puertas de la tanqueta al momento del disparo, a la exhibición de otros medios de prueba número 10 –diligencia con el Creta- del Ministerio Público, en la foto N° 22 señaló que el posicionamiento –del vehículo- lo hizo él, él le dio las indicaciones a la policía sobre la posición del vehículo y él se posicionó ahí de lo que se acordaba..., la puerta del copiloto está cerrada, pero en el momento no recuerda bien si estaba la puerta abierta o cerrada, sólo quería pasar, pero cree que estaba abierta, la policía dejó la puerta cerrada sólo para posicionar el cómo quedó la tanqueta en ese momento con la puerta del piloto cerrada, ahora viéndola se ve abierta la puerta del piloto, en el peritaje sale la puerta del piloto abierta y la puerta del copiloto cerrada, él le dijo a la policía que la persona que le disparó estaba al interior del auto, le dijo que el disparo fue a 1,5 metros, lo reiteró en dos declaraciones distintas. Bueno, reitera, lo que hizo la PDI en ese momento fue probar de distintas formas cómo se habría efectuado el disparo. A la exhibición de otros medios de prueba número 13 –diligencia con el J014- del Ministerio Público, en la foto N° 31 –en donde sale el J014 con la puerta del copiloto cerrada-, indicó que él no le dio a la Policía de Investigaciones 3 versiones de los hechos de cuando recibió el disparo, lo único que él le señaló a la Policía de Investigaciones fue la posición del vehículo, la apertura de la puerta del piloto él no se la dijo a los funcionarios, reitera, lo único que les dijo a ellos fue la posición del vehículo. En la foto N° 26 señaló que se ve la posición del vehículo en ese momento en que él iba corriendo, en ese momento fue cuando recibió el disparo, hay una puerta abierta, la del piloto, la otra está cerrada –la del copiloto-, la Policía de Investigaciones es quien abrió la puerta, él sólo fijó el vehículo, ocurrió así en todas las fijaciones, a ellos nunca les dio instrucciones de que abrieran o cerraran puertas.

Por su parte **Nicolás López** refirió –cabe indicar que su declaración fue un tanto confusa en cuanto a las calles, las vías de escape, etc.- que concurrió junto con Ettien Gutiérrez al lugar de las manifestaciones -estuvo haciendo desórdenes, etc., ya analizado, para no reiterar-, cuando en un momento –estando por camino El Bosque de Santiago de Santiago con República de Estados Unidos- mientras lanzaba piedras a un zorrillo que estaba a la altura del paradero –que debería haber sido el J031, por camino El Bosque de Santiago a un costado del orificio- llegó otro zorrillo por República de Estados Unidos –con las fotos precisas se entendió que éste habría llegado desde el norte, tendría que haber sido el J030 de Cristóbal Rivera, pero Cristóbal Rivera indicó que él llegó al lugar por Premio Nobel y además con lo que da a entender Nicolás López, el zorrillo que lo siguió a él fue el que finalmente disparó, por lo que esta dinámica no tiene mucho sentido- queriendo atrapar a toda la gente que había ahí, ellos eran como 15 personas, todos se fueron a distintos pasajes por Estados Unidos hacia abajo, el segundo zorrillo cruzó hacia El Bosque de mano izquierda hacia atrás donde estaba ubicada la mayor parte de la gente, siguió avanzando hacia la mano izquierda de la foto –o sea, hacia el oriente-, ese segundo zorrillo llegó disparando proyectiles de perdigones, se bajaron y empezaron a disparar proyectiles, las personas se arrancaron, corrieron hacia diferentes pasajes, la gran mayoría corrió hacia abajo por Estados Unidos, en ese momento procedió a esconderse detrás de un poste, después siguió avanzando en dirección hacia la izquierda –refiriéndose a El Bosque hacia el oriente-, vio a Ettien Gutiérrez corriendo y se percató que Ettien se escondió en un pasaje –posteriormente determinó que era Las Gardenias- y él –refiriéndose a sí mismo- siguió corriendo hacia la izquierda, hacia la panadería llamada Vinilillo –la cual se determinó que quedaba en camino El Bosque de Santiago con República de Brasil, vereda norte- y ahí le perdió el rastro a Ettien, arrancó por la misma calle El Bosque hacia la izquierda, en la vereda hay un bandejón, corrió por éste hacia la izquierda, después se tiró hacia República de Panamá, se metió a República de Panamá –de norte a sur- y vio que Ettien venía subiendo corriendo y atrás de él –de Ettien- venía un zorrillo, le dijo que corrieran porque venía atrás de él, comenzaron a correr por la misma



República de Panamá hacia El Bosque..., en ese momento cuando llegó, en la panadería en la esquina con República de Panamá un zorrillo lo venía siguiendo a él y otro zorrillo venía siguiendo a Ettien, no sabe por dónde apareció. El zorrillo que lo venía siguiendo a él –refiriéndose a sí mismo-, ese zorrillo se dio la vuelta por la calle el Bosque por la izquierda hacia atrás, lo quería atrapar obviamente, él corrió por el bandejón y de ahí hacia República de Panamá –indicó todo este recorrido en otros medios de prueba número 10 y 13 del Ministerio Público-. En cuanto al disparo mismo y lo sucedido posteriormente con ambos, Nicolás López dijo tantas cosas diversas, que derechamente se analizará en los párrafos que vienen a continuación, pero en resumen indicó que el zorrillo –que lo venía siguiendo a él- les tapó la salida, quedando un espacio entre el capó y la reja de esa casa esquina, por lo que pasó primero él corriendo, sintió la patada en las costillas –indicó parte trasera- que lo botó al suelo –también habló de zancadilla- por parte del chofer de la tanqueta, comenzando a pegarle junto con 2 funcionarios más que venían en el zorrillo que seguía a Ettien y que casi lo mataron, dando múltiples versiones respecto de si esa patada fue antes o después del disparo y cómo habría percibido este último, por lo que se analizará a continuación, siendo finalmente llevados ambos –no nombrando a ningún tercer detenido- al centro asistencial con otros funcionarios.

Pues bien, al haber sido un hecho único y especial o distinto de lo que se vive día a día, en donde supuestamente Ettien Gutiérrez fue víctima de más de un delito, uno esperaría que el relato entre éste y Nicolás López fuese más conteste, pero el relato de la víctima y del referido testigo no se avienen mucho -Nicolás López resultó ser aún menos creíble, según lo que se analizará-, por lo que a continuación se indicarán todas las contradicciones que estas sentenciadoras pudieron advertir, que mermaron la credibilidad de la víctima y de Nicolás López:

1.- En cuanto al punto de encuentro entre Ettien Gutiérrez y Nicolás López previo al disparo: **Nicolás López** en juicio señaló básicamente que iba desde camino El Bosque de Santiago de poniente a oriente, que después se devolvió –en esta parte del relato fue un poco confuso-, cruzó en diagonal hasta República de Panamá, pero lo relevante es que manifestó que entró por República de Panamá –con intersección de camino El Bosque de Santiago- de norte a sur, encontrándose en la mitad del pasaje referido con Ettien Gutiérrez, por lo que decidieron irse hacia el norte a raíz de la tanqueta que perseguía a Ettien y que estaba al final de República de Panamá -con El Trigal-, caminando o trotando Nicolás López un poco más adelante que la víctima, hasta que en la esquina de El Bosque de Santiago con República de Panamá estaba el zorrillo cruzado y pasaron los hechos. También Nicolás López en una parte de su relato, señaló que nunca entró –refiriéndose a sí mismo- al pasaje a Estados Unidos, evidenciándose con declaración previa prestada por él ante la PDI el 14 de noviembre del 2018 una contradicción, habiendo declarado: “mientras corría por la calle Estados Unidos, al llegar a recorrer alrededor de dos cuadras, viré a la izquierda y crucé una vereda de tierra, luego crucé hacia el frente y doblé a la izquierda, llegando a una panadería, momento en el cual llegó un zorrillo detrás de mí”, indicando que le dijo a la PDI que había corrido por Estados Unidos y que había alcanzado a correr 2 cuadras, después de correr 2 cuadras por Estados Unidos viró a la izquierda. Por su parte en juicio **Ettien Gutiérrez** señaló que cuando la tanqueta empezó a seguirlo a él –después de esa acción de sacar las tablas del edificio consistorial e intentar encenderlas-, bajó por República de Estados Unidos hacia el sur, llegó a pasaje El Trigal y dobló a mano izquierda –o sea, hacia el oriente-, en ese sector solamente habían casas, la tanqueta igual lo seguía, bastante lento, lo siguió por Estados Unidos, cuando dobló por El Trigal y cuando llegó a calle El Trigal con Panamá se encontró con Nicolás, Nicolás venía por el oriente, le dijo a Nicolás que subieran por avenida República de Panamá hacia avenida El Bosque porque lo venía siguiendo la tanqueta por atrás –la cual debería haber sido la J030-, por lo que caminaron hacia el norte, hasta

cuando sucedió el disparo –por parte del J031-, supuestamente en avenida El Bosque de Santiago con República de Panamá, quedando la tanqueta que lo seguía en El Trigal con República de Panamá, nunca ingresando a este pasaje.

Es decir, según Ettien Gutiérrez, él arrancó por República de Estados Unidos con camino El Bosque de Santiago hacia el sur hasta la intersección de El Trigal, en donde dobló a la izquierda –o sea, hacia el oriente-, encontrándose con Nicolás López en la intersección de El Trigal con República de Panamá, viniendo Nicolás López desde el oriente por El Trigal y que desde dicha intersección ambos decidieron subir hacia el norte por pasaje República de Panamá, hasta que se toparon con la tanqueta en la intersección de camino El Bosque de Santiago. Esta misma dinámica Ettien Gutiérrez se la refirió a **Claudio Alfonso Rinsche Garcés**, perito dibujante planimetrista de la PDI, recorrido que graficó en otros medios de prueba N° 15 del Ministerio Público, siendo el plano que confeccionó -graficándolo en los puntos 1, 2 y 3-. También cabe indicar que Gonzalo Arévalo señaló que cuando se le tomó declaración en la Brigada de Derechos Humanos a Ettien Gutiérrez el 14 de noviembre del 2018, la víctima le indicó a él que una vez terminado todo se dirigió a su domicilio particular, no precisó en su declaración que ya habían terminado los desórdenes que ocurrían en el lugar, pero sí dijo que cuando terminó todo se dirigía a su domicilio particular y que éste estaba en Los Prunos 5679, conoció el domicilio de los Prunos, en relación a Bosque de Santiago con calle Premio Nobel está hacia el norte si no se equivoca, no habiendo manifestado Gonzalo Arévalo nada en relación a esta persecución por los pasajes por parte de una tanqueta o alguna encerrona, más que referir que Ettien Gutiérrez dijo que tomó República de Estados Unidos hacia el sur, tampoco recordando si Ettien Gutiérrez le dijo o no si se había encontrado con Nicolás López. Al respecto, Nicolás López en juicio señaló una trayectoria completamente opuesta –la cual también fue indicada por Gonzalo Arévalo-, incluso manifestó que había estado en una panadería llamada Vinillillo mientras arrancaba de la tanqueta –la cual se determinó que quedaba en camino El Bosque de Santiago con República de Brasil, vereda norte-, que también pasó por pasaje Las Gardenias, ante la PDI también declaró que había corrido por República de Estados Unidos, que después cruzó El Bosque como en diagonal hacia República de Panamá, tomando dicho pasaje hacia el sur, en donde se habría encontrado a mitad de pasaje con Ettien Gutiérrez, decidiendo ambos devolverse por República de Panamá hacia el norte, hasta que se habrían encontrado con esta tanqueta que les bloqueaba el paso, sucediendo lo del disparo.

Cabe señalar que ambos testigos fueron llevados al sitio del suceso en dos ocasiones –sitio del suceso reconocido por la PDI, como la intersección de camino El Bosque de Santiago con República de Panamá-, la primera, con fecha 28 de septiembre del 2020 –según declaración de Cristian Lizama, Gonzalo Arévalo y del perito planimétrico, debiendo entenderse que cuando Ariel Silva indicó que esa diligencia se materializó el 28 de octubre de 2020, erró por un mes-. Los funcionarios denominaban esta diligencia como “fijación de versión”, la cual no era una reconstitución de escena, sino que más bien reflejar en fotografías el recorrido de ambos testigos según sus versiones, tomadas por separado. Tal diligencia quedó graficada en otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público -52 fotografías-, en donde la PDI utilizó un vehículo fiscal Hyundai Creta para hacer las veces del vehículo J031. A esa diligencia también asistieron peritos, habiendo sido llevados Ettien Gutiérrez y Nicolás López por segunda vez al mismo sitio del suceso con fecha 30 de marzo del 2021 –fecha aportada por la perito Ximena González y Gonzalo Arévalo-, la cual quedó graficada en otros medios de prueba número 13 -83 fotografías- del Ministerio Público, en donde a la PDI se le facilitó un PTR similar al J031 por parte de Fuerzas Especiales, tratándose del J014, con el objeto que hiciera las veces del vehículo involucrado que patrullaba Claudio Crespo,

abriendo completamente la perito balística en esa oportunidad la puerta del copiloto del J, para así hacer calzar el disparo con la lesión ocasionada. Es así que en ambas diligencias de “fijación de versión”, Nicolás López fijó su recorrido previo en otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público –la de octubre del 2020 con el Hyundai Creta-, en las fotos N° 33 a N° 42 e incluso en la foto N° 33 de este mismo set señaló que había visto a Ettien entrar a ese pasaje, no recordando el nombre del pasaje pero estaba entre Estados Unidos y Panamá, recordando –porque la defensa le proporcionó el nombre- y señalando “ese mismo, Las Gardenias”, vio a Ettien entrando por el pasaje Las Gardenias –pasaje que no indicó Ettien Gutiérrez como vía de escape en absoluto-. También Nicolás López, en su fijación de versión efectuada con el vehículo J014 –en abril del 2021-, fijó su recorrido previo en las fotos N° 1 y N° 6 de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público, siendo conteste a lo que manifestó en juicio, pero como se advirtió, contrario a como lo señaló Ettien Gutiérrez.

De hecho, el funcionario Cristian Lizama intentó justificar tales contradicciones que le fueron referidas por la defensa, señalando que no sabía que Nicolás López había dicho que observó a Ettien Gutiérrez ingresar ese día por pasaje Las Gardenias ni escuchó que se lo haya referido a los peritos el día de la diligencia de fijación de versión, que lo que él leyó en los informes evacuados por los peritos, es que Nicolás López se encontró nuevamente con Ettien Gutiérrez en El Trigal con República de Panamá –o sea, Nicolás López habría señalado otra versión en forma previa a las diligencias de fijación de versión-, porque ambos venían siendo seguidos y en República de Panamá con avenida El Bosque apareció el vehículo policial y sucedió lo que se ha señalado, no recordando haber visto en los peritajes de fijación de versión de que Nicolás López había cruzado desde República de Brasil con avenida El Bosque hacia el sur y hacia el poniente para llegar a República de Panamá, desconocía esa parte del relato. Indicó Cristian Lizama que de acuerdo a la fijación de versión de Nicolás López, se fijó desde el bandejón central, corriendo desde pasaje Las Gardenias a República de Panamá, no recuerda de dónde proviene y de dónde entró a República de Panamá en los momentos en los que él se dirigió desde el bandejón central, no estuvo todo el rato con Nicolás López por lo que no vio necesariamente el trayecto que le dio a los peritos, tampoco efectuó un análisis policial de los resultados policiales. La referencia que hicieron de su versión, en el informe policial dice relación con el momento que caminó desde República de Panamá hacia a Bosque de Santiago hacia el norte.

Según se puede apreciar, Cristian Lizama no estaba muy enterado de lo relatado por Nicolás López en las distintas fijaciones, explicando que el recorrido de Nicolás López era relevante en aquellos puntos que son relevantes, los hechos son dinámicos, pero “pueden existir imprecisiones” respecto a lo que las personas señalan, pero lo importante que las versiones permitan concluir policialmente, en ese sentido, el lugar de dónde se produce la lesión y la dinámica. Es decir, a la PDI no le importó en absoluto estas contradicciones entre ambos testigos civiles respecto al punto de encuentro entre ambos en forma previa a los disparos y solamente que, al coincidir en cuanto al lugar en donde habría ocurrido el disparo y la lesión, entonces para ellos policialmente era correcto, lo cual introdujo en estas sentenciadoras una duda más que razonable respecto a si efectivamente se encontraban juntos o no al momento en que se ocasionaron las lesiones a Ettien Gutiérrez, dadas todas las contradicciones advertidas entre ambos –y no sólo sobre este punto-.

2.- respecto a la dinámica de encerrona, según ya se había indicado previamente, resulta poco probables las circunstancias fácticas narradas por ambos testigos civiles, en el sentido de que una tanqueta persiguiese exclusivamente a Nicolás López y otra tanqueta a Ettien Gutiérrez por los pasajes –cuestión que no se probó en absoluto- y que cuando intentaron arrancar supuestamente del J031 -en donde iba el acusado Claudio Crespo-

pasando por la parte delantera de éste, haya sucedido la dinámica descrita por ambos testigos, que como ya se indicó, existieron varias versiones por parte de Ettien Gutiérrez y Nicolás López, según lo proporcionado también por Ximena González, Gonzalo Arévalo y Cristian Lizama respecto a cómo se encontraban las puertas del J en esos momentos, especialmente la del copiloto. En este sentido, no se probó que le hayan hecho una encerrona a Ettien Gutiérrez, según se lo manifestó a Alejandra Ximena Rodríguez Morales -perito psicóloga del Servicio Médico Legal-, incluso Cristian Lizama indicó en juicio que estaba acreditado que las tanquetas les cerraron el paso a la víctima y Nicolás López y que se sabía cuáles eran, lo cual no fue efectivo. No se probó que una tanqueta persiguiera de modo exclusivo a Nicolás López ni otra a Ettien Gutiérrez, encerrándolos en República de Panamá por cada extremo, porque el J030 de Cristóbal Rivera andaba deteniendo, al menos de manera indiscutida, a Ricardo Díaz Avendaño por otras calles en esos momentos. Por lo demás, resulta plausible que las tanquetas eviten pasar por pasajes interiores de una población, porque debido al tamaño que tienen asumen el riesgo de poder quedarse atrapados o dañar vehículos que estén estacionados en la vía pública. De hecho el perito Claudio Rinsche en su declaración señaló que el pasaje El Trigal y República de Panamá, el ancho de la calzada mide 3 metros ambas, presentan todos una acera, la acera poniente de República de Panamá mide 1,8 metros y la acera oriente mide 1,85 metros. El Trigal, la acera norte 2 metros y la acera sur 1,90 metros. Es decir, son pasajes sumamente estrechos para circulación y persecución de vehículos PTR. Sobre este mismo punto, Ettien Gutiérrez argumentó que esa noche todos los vecinos tenían sus autos guardados, pero eso no nos consta, es de público conocimiento que estos pasajes son estrechos y que la mayoría de las casas de este tipo de pasajes ni siquiera tienen espacio para estacionar vehículos en el antejardín, según ya se había indicado.

3.- respecto al momento mismo del disparo, si bien la posición que los dos testigos civiles situaron el vehículo J en diagonal en la intersección referida en otros medios de prueba número 10 y número 13 del Ministerio Público no es idéntica, sí es similar, siendo contestes ambos de que quedó un espacio entre los focos delanteros de la tanqueta y la reja de una casa esquina –por las fotos exhibidas, estamos hablando de la casa esquina de la vereda suroriental- y que por dicho espacio ambos habrían tratado de arrancar –es distinto a lo consignado en la acusación, según ya se indicó-, pasando primero Nicolás López por este espacio y posteriormente Ettien Gutiérrez –segundos después, según podría desprenderse de la dinámica narrada-, siendo ese el momento en que la víctima, según sus dichos y lo que quedó reflejado en las fotos respectivas, sintió el disparo en el rostro, cayendo de rodillas como al frente del foco derecho del J.

Al respecto, cabe indicar que en este punto la acusación indicó que una vez que Ettien Gutiérrez recibió el impacto de 11 de los 12 perdigones, Nicolás López había sido interceptado por el costado izquierdo del vehículo por uno de sus ocupantes, quién con un golpe de pie en su espalda lo hizo caer para reducirlo, momento en el que (estando ya reducido) escuchó el disparo descrito.

El relato de Nicolás López resultó ser no apegado a la realidad, ni siquiera fue concordante con lo relatado por Ettien Gutiérrez. Considerábamos que con las declaraciones que aún faltaban a ese momento -después de que declararon los 6 funcionarios tripulantes de los J031 y J030-, esto es, de Nicolás López y de Ettien Gutiérrez, las pericias de la perito balística nos podría inclinar a acreditar los hechos de la acusación fiscal, pero no, pues ambas declaraciones –de Ettien Gutiérrez y Nicolás López-, unidas principalmente a las de Gonzalo Arévalo, Cristian Lizama y Ximena González no hicieron más que sembrar dudas razonables acerca de la dinámica de los hechos propuesta en las acusaciones.

Pues bien, respecto del momento mismo del disparo y la presunta golpiza a Nicolás López por parte de funcionarios de Fuerzas Especiales, se efectúa el siguiente análisis:

3.1.- **Ettien Gutiérrez** indicó que cuando iba a cruzar –por la parte del capó y de la reja de la casa esquina, después de que Nicolás pasó primero- sintió el impacto en su rostro, escuchando que iba llegando al frente de la tanqueta cuando sintió el disparo, escuchó el disparo y solamente se le nubló la vista, no perdió el conocimiento, como iba corriendo cayó de rodillas en la calle República de Panamá, no pudo ver a la persona que le disparó, ni precisar de dónde venía el disparo, no logró ver lo que pasó con Nicolás pero sí escuchaba que le estaban pegando, lo que más notó es que le corría demasiada sangre del rostro, porque se tocó el rostro con las manos e igual el piso estaba lleno de sangre, en ese momento en la parte izquierda de su rostro, se sacó la bandada que tenía en el cuello y se la puso en el rostro, en ese momento llegó un funcionario, le sujetó las manos en la espalda y luego lo soltó, en ningún momento le puso esposas ni nada, en ese momento no le prestaron primeros auxilios ni le pusieron nada sobre la herida.

Por su parte **Nicolás López** señaló las siguientes situaciones sobre ese momento: A la exhibición de la foto N° 46 de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, indicó que corrió hacia mano derecha y ahí salieron los funcionarios de Fuerzas Especiales y le hicieron una zancadilla, una patada en las costillas y quedó tendido en esta esquina de acá hacia mano derecha, pegándole en la cabeza, con puños, patadas en las costillas, todo. En ese momento Ettien Gutiérrez permaneció atrás de él, ese vehículo de la foto es donde se posicionó el zorrillo al llegar, el que lo venía siguiendo a él —refiriéndose a sí mismo-, las puertas del vehículo estaban abiertas –se ve el Hyundai Creta-, no recuerda por qué estaban abiertas, no recuerda qué señaló sobre este punto, pasó por la derecha del vehículo, pasó por la orilla, donde está el poste, el cable, hacia mano derecha, ahí el de Fuerzas Especiales abrió la puerta, le puso una patada en las costillas y cayó a mano derecha en la esquina..., por la golpiza no vio más. Indicó a la foto N° 51 de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público, que es cuando cayó en la misma esquina de República de Panamá hacia mano derecha, ahí fue cuando le golpearon la cabeza, se cubría con la mano la cabeza para que no le pegaran tan fuerte, pero le quedaron cicatrices en la mano, tratando como que no le pegaran en la cabeza, patadas en las costillas, en la cara igual, lo botaron por la patada en la costilla, después de eso se borró, trataba de taparse la cabeza, poniéndose de posición fetal para que no le siguieran pegando, en ese momento pensó que se iba a morir porque tantos golpes que le pegaban en la cabeza, le pegaron en la costilla izquierda –indicó el sector lateral izquierdo-, después de que cayó, se tapó la cabeza y trató de evitar los golpes. En ese momento no pudo ver a Ettien, pero venía detrás de él, no supo qué pasó con él pero sintió el escopetazo de perdigones, eso lo sintió atrás de él obviamente, el impacto, el disparo. Indicó, a la exhibición de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público –la diligencia con el J014-, a las fotos N° 6, N° 12, N° 16 y N° 15, el momento en que habría recibido la patada, señalando específicamente en la foto N° 16 que fue cuando le pusieron la patada en la costilla izquierda y cayó en el suelo, en El Bosque con esquina República de Panamá donde la propinaron la golpiza. A la foto N° 19 ese fue el momento en que empezaron a golpearlo en el suelo, la cabeza, en las costillas, patadas, después llegó éste que está parado ahí y empezó a pegarle patadas en las costillas y se metió esa persona, escuchó el disparo antes de caer en la esquina de República de Panamá, hacia mano derecha. En la foto N° 15 indicó que justo ahí se abrió la puerta, escuchó el disparo y le pegaron la patada, Ettien cayó por esta altura, lo sabe porque de ahí lo trajeron al momento en que se arrodillaran en la casa hacia mano izquierda, ahí sintió el disparo y después la patada, la persona que le disparó a Ettien era de contextura gruesa, alto, como de 1,70, no vio el momento del disparo porque lo estaban golpeando.

Había señalado al tribunal que incluso pensó que se iba a morir, él le dijo a la policía que mientras lo golpeaban en ese momento escuchaba que Ettien se resistía a ser detenido y le dijo a la PDI que mientras se resistía Ettien a ser detenido, escuchaba que gritaba y además de esto escuchó el disparo, mientras lo estaban golpeando –refiriéndose a sí mismo- escuchó que Ettien se resistía a ser detenido, Ettien gritó “suéltlenme” y de ahí escuchó el disparo.

Pues bien, según se puede inferir, no fue mucho lo que aportó Ettien Gutiérrez sobre este momento, más que referir que cuando iba a pasar por el mismo sector por donde pasó Nicolás López sintió el disparo, se le nubló la vista, cayó de rodillas al suelo y vio mucha sangre, nunca perdió el conocimiento, se cubrió el rostro con la bandana, el funcionario le alcanzó a poner las manos en la espalda pero lo soltaron –dando a entender así como que lo iban a esposar pero no lo hicieron- y que en esos momentos sentía cómo golpeaban a Nicolás. Por su parte Nicolás López, según se puede desprender de su declaración, habría pasado antes que Ettien Gutiérrez por el capó del vehículo, cuando el chofer abrió la puerta del vehículo y le pegó una patada en las costillas –la acusación dice espalda, Nicolás López en juicio indicó las costillas, lado lateral con gestos-, pero también en una parte de su relato dijo que le habían hecho una zancadilla, relatando una brutal golpiza –golpiza que recién en juicio vino a declarar, según se indicará este aspecto en numeral siguiente-, pero lo relevante es que manifestó que, en forma previa a esta patada con la posterior caída al suelo y golpiza, habría sido cuando escuchó el disparo, no estando ya reducido como decía la acusación. Posteriormente Nicolás López cambió su relato y agregó que le había dicho a la policía –inferimos que durante la investigación- que mientras lo golpeaban, en ese momento escuchó que Ettien se resistía a ser detenido, escuchaba que gritaba y además de esto escuchó el disparo, que mientras lo estaban golpeando escuchó que Ettien se resistía a ser detenido, Ettien gritó “suéltlenme” y de ahí escuchó el disparo. O sea, tenemos una segunda dinámica, la primera fue que escuchó el disparo, recibió la patada, cayó al suelo y recibió la brutal golpiza. La segunda es que recibió la patada, cayó al suelo, recibió la brutal golpiza y mientras lo golpeaban escuchaba que Ettien se resistía a ser detenido, incluso diciendo “suéltlenme” y que posterior a esa acción escuchó el disparo. A mayor abundamiento, Nicolás López indicó que la persona que le disparó a Ettien medía 1,70 metros, siendo que el acusado Claudio Crespo mide 1,97 metros –diferencia considerable-. Simplemente para estas sentenciadoras este testigo carece absolutamente de credibilidad.

3.2.- respecto a la brutal golpiza que refirió Nicolás López en juicio, las lesiones con las que este testigo resultó esa noche –según se indicará- no eran compatibles en absoluto con lo que relató en audiencia. De su declaración se desprende que a Nicolás López lo habría golpeado primero el chofer del zorrillo con una patada botándolo al suelo, para posteriormente unirse dos funcionarios más que venían en el zorrillo que perseguía a Ettien, habiendo manifestado que entre todos lo golpearon en el suelo en la cabeza, en la cara, en las costillas, con combos, con los guantes de Fuerzas Especiales, con patadas, que se cubrió la cabeza para que no le siguieron pegando con la mano, que le quedó dicha cicatriz en la mano, que se puso en posición fetal, que pensó que lo iban a matar. Es decir, relató una brutal golpiza que casi lo mató, según sus dichos.

En primer término, esta es la primera vez que Nicolás López relató esta situación. Ninguno de los oficiales de caso refirió algo al respecto, más que señalar la primera y única patada que lo botó al suelo. Nicolás López no le indicó nada acerca de golpes propinados en el momento de su detención al perito Ariel Silva –perito fotógrafo que realizó la fijación de versión-, más que indicarle que el piloto del zorrillo le pegó una patada en las costillas y nada más, tampoco manifestándole que a él lo venía siguiendo otro zorrillo. Tampoco le señaló nada de esto al perito planimétrico Claudio Rinsche, quien indicó, a la lámina 2 de su plano –otros medios de prueba número 15 del

Ministerio Público-, que la avenida camino El Bosque de Santiago se encuentra dispuesta de oriente a poniente al igual que el pasaje El Trigo en intersección con República de Estados Unidos, pasaje Las Gardenias y pasaje República de Panamá, en esta lámina los desplazamientos que se observan, señala como letra B a Nicolás López Hernández. Señala cuatro acciones: 1.- Nicolás López dice que ve a Carabineros y corre desde el bandejón central camino Bosque Santiago entrando a República de Panamá 2. Indica que ve a Ettien, quien le dice “corre corre” y al fondo del pasaje ve a un zorrillo que lo sigue. 3.- corre hacia la esquina de Camino Bosque Santiago y observa un zorrillo de Carabineros que se posiciona en camino Bosque de Santiago con República de Panamá, donde descienden carabineros de ambos costados del vehículo dejando las puertas abiertas. 4.- al pasar por ahí recibe patadas en las costillas, cae al piso y escucha un disparo. En el detalle de esta acción se encuentra la avenida camino Bosque de Santiago, intersección República de Panamá y dice que al pasar por ahí le dan patada en las costillas, cae al piso, escucha disparos y ve a Carabineros por ambos lados del vehículo con las puertas abiertas –o sea, nada le relató al perito de esta brutal golpiza-.

Según Nicolás López, él señaló en juicio que sí le narró toda esta situación de la golpiza al médico que lo atendió esa noche en el consultorio. Sin embargo, se incorporó el respectivo **DAU 72266** de Nicolás López Hernández –que formaba parte del parte policial-, en el cual se consignó como fecha de atención 30 de marzo de 2018, SAR La Pincoya. Paciente Nicolás López Hernández, hora de atención 02:48 minutos. Motivo atención: Constatación de lesiones. Se retira mediante vehículo de carabineros. Firma y timbre de médico Patricio López. Dicho documento fue reconocido por el testigo **Patricio Andrés López Vásquez** –médico SAR La Pincoya-, quien al leerlo indicó –además de los datos anteriores-, que se consignó erosiones en mano, en ambas manos, ambas rodillas, con erosiones leves, lesiones leves, salen lesiones en ambas rodillas y en manos las erosiones –dicha parte estaba dentro del acápite “anamnesis y diagnóstico”-, estaba su firma y timbre, manifestando este testigo que de “anamnesis y diagnóstico”, en relación a las lesiones de Nicolás López Hernández, **las erosiones en ambas manos y rodillas eran compatibles con una caída, no compatible con golpes con elementos contundentes**, cuando es de dicha manera se registra de esa manera, podrían ser por arrastre o caída. Respecto de Ricardo Díaz, tenía erosión en uno de los codos, eso podría ser por una caída. Manifestó el médico que, si alguno de los detenidos le hubiese mencionado que fue golpeado, se consigna en la anamnesis y se examina la zona que indique, por si tenía ojo morado o la zona que diga.

Es decir, claramente la brutal golpiza relatada por Nicolás López en el tribunal jamás se la refirió, ni al médico que lo atendió esa noche –porque de lo contrario Patricio López tendría que haber dejado constancia de ello en el DAU y haberlo examinado bien-, ni a los oficiales de caso, ni al perito Silva, señalando el médico Patricio López que las lesiones que le diagnosticó –las cuales eran leves- eran más compatibles con una caída. De haber sido así, entonces el Ministerio Público tendría que haber formalizado a uno, dos o tres funcionarios por apremios ilegítimos también.

Ahora bien ¿cuál podría ser entonces una posible explicación para tales lesiones del testigo en las manos y rodillas? Lo podemos encontrar dentro del mismo relato de Nicolás López, por cuanto, al estar narrando cómo arrancó de este zorrillo que lo perseguía, señaló lo siguiente: “...cuando estaba en la panadería, el zorrillo iba detrás de él siguiéndolo desde Estados Unidos, ese zorrillo lo venía siguiendo desde el otro lado del bandejón, después se devolvió y lo siguió por la calle, se hizo un giro y se devolvió por la misma calle de la panadería, se metió con él al pasaje, no recuerda el nombre, trató de perderle el rastro porque lo iba siguiendo a él, en la panadería vio al zorrillo, no sabe si lo apuntaba con las luces porque iba corriendo, eran luces LED, le daba la

espalda, a este zorrillo con las luces LED le dio la espalda para arrancarse, desde la panadería se dirigió..., el zorrillo dobló a la panadería, se resbaló, cruzó el bandejón y cruzó hacia Panamá, entró a Panamá y se encontró con Ettien”.

Es decir, perfectamente y tomando en cuenta que hizo desmanes durante la noche, que arrancó corriendo de algún vehículo J y que se resbaló cuando lo seguía este zorrillo, dicha dinámica calzaría con lo consignado en su DAU, esto es, lesiones por caída, no por brutal golpiza por parte de 3 funcionarios de Fuerzas Especiales. Incluso estas sentenciadoras presumen que lo narrado en dicha parte de su relato tiene que ver más bien con los momentos previos de su detención por parte del J030 y no por el J031. Incluso Nicolás López justifica sus contradicciones ante la PDI, por los presuntos golpes en su cabeza que “casi lo mataron”, indicando que le fue difícil con los golpes que tuvo en la cabeza, fue difícil después de acordarse de relatar como tal fue todo. Los golpes en la cabeza lo pudieron haber matado, fueron 3 personas las que le golpearon, le pudo haber afectado eso su memoria, que además esa noche pasaron tantas cosas que ni se acuerda, “le fue difícil con los golpes que tuvo en la cabeza”, también dando como explicación –a sus contradicciones- que en esa época no tenía un buen léxico, no se podía expresar muy bien en ese tiempo, ahora con un poco más de edad puede expresarse de mejor manera, antes era más tímido, no tirita, nada, le generó un trauma ver en la calle a Policía de Investigaciones o Carabineros, “le generó como un trauma”, se trababa, le explicó con todo los hechos que pasaron, no mintió en ningún momento, no se sabía todo, el nombre de las calles, no vive en esa parte, vive en Huechuraba pero en otra zona, no se sabe el nombre de las calles, con esto que paso empezó a aprenderse el nombre de las calles. Simplemente estas explicaciones para estas sentenciadoras son burdas, careciendo de toda lógica y veracidad –lo de los golpes en la cabeza que casi lo mataron y le pudo haber afectado en su memoria-. Consideramos que sí fue detenido por la patrulla del J030 y con su declaración trató de ayudar a su amigo Ettien Gutiérrez –de hecho se probó que concurrieron juntos a declarar el 14 de noviembre del 2018 a la PDI-, con el objeto que se condenara a Claudio Crespo por el disparo, en virtud de ello es que presentó un relato tan contradictorio, que no se condice con la realidad. Del mismo modo, Nicolás López manifestó que una vez que se lo llevaron al calabozo –después de la constatación de lesiones- lo hicieron desnudarse y hacer 5 sentadillas mirando al muro, situación que nunca la relató durante la investigación a ningún funcionario –ello podría haber sido constitutivo de apremios ilegítimos-. O sea, narró situaciones que no tuvieron ninguna corroboración con la restante prueba y sólo lo vino a referir en juicio. De hecho, se acreditó que a Ettien Gutiérrez y Nicolás López se les tomó declaración –por Gonzalo Arévalo y otros funcionarios más- en la Brigada de Derechos Humanos el 14 de noviembre del 2018, señalando sobre este punto Ettien Gutiérrez que nunca concurrió junto con Nicolás López a la PDI, pero indicando Nicolás López en audiencia que lo citaron a declarar ante la Policía de Investigaciones, fue a declarar, no recuerda la fecha –después se le refrescó memoria, siendo el 14 de noviembre del 2018-indicando que fue con Ettien en ese momento, fueron juntos a la unidad en Providencia, lo cual introdujo en estas sentenciadoras una duda razonable respecto si se pudieron haber puesto de acuerdo en dar una versión desde el inicio.

4.- Respecto a la segunda tanqueta momentos previos del disparo, el perito Ariel Silva dijo que Ettien Gutiérrez y Nicolás López no coincidían en relación al segundo zorrillo situado al final de República de Panamá, porque Nicolás López dijo que sólo lo vio en esa intersección y Ettien Gutiérrez indicó que habría hecho ingreso al pasaje República de Panamá, cuestión que también ambos testigos lo señalaron en tal sentido en audiencia. Al respecto, Ettien Gutiérrez manifestó que la tanqueta que quedó en El Trigal con República de Panamá jamás ingresó al pasaje –la cual, se puede inferir de sus propios dichos, que lo habría venido siguiendo de forma continua



desde El Bosque antes de República de Estados Unidos-, señalando Nicolás López que el piloto del zorrillo que los interceptó –supuestamente el vehículo Tango Romeo J031- se había bajado de la tanqueta pegándole con una patada en la parte de las costillas por detrás botándolo al suelo, llegando dos funcionarios más a pegarle desde el segundo zorrillo que supuestamente estaba siguiendo a Ettien Gutiérrez y que quedó cerrándoles el paso en la esquina de El Trigal con Estados Unidos. Es decir, entienden estas sentenciadoras que para producirse tal dinámica, este segundo zorrillo –el J030- tendría que haber cruzado de manera completa el pasaje República de Panamá, cuestión que no especificó Nicolás López y Ettien Gutiérrez indicó que dicha tanqueta no ingresó al pasaje República de Panamá, o se tendría que haber dado una vuelta por alguno de los pasajes prácticamente a la velocidad de la luz para haber llegado en esos momentos a camino El Bosque de Santiago con República de Panamá, ya que supuestamente segundos antes estaba en la intersección de El Trigal con República de Panamá siguiendo a Ettien Gutiérrez y bloqueándoles el paso.

5.- Respecto a qué sucedió después del disparo, **Ettien Gutiérrez** señaló que una vez que recibió el impacto –cayendo de rodillas al suelo y escuchando cómo le pegaban a Nicolás-, habrán pasado un par de minutos y los funcionarios lo levantaron, lo llevaron a él con Nicolás a la casa de la otra esquina –refiriéndose a la vereda sur poniente de República de Panamá-, los mantuvieron un par de minutos y después llegó otro vehículo y los llevaron a constatar lesiones al Sapu de La Pincoya ubicado en calle Recoleta. Por su parte **Nicolás López** indicó que después de que le dieron esta golpiza, lo tomaron, él todo adolorido, lo tomaron de ahí mismo de República de Panamá en la esquina de mano derecha, lo hicieron caminar hasta atrás, hacia la izquierda, en la foto anterior 47 en esa casa, en esa reja lo pusieron –refiriéndose a la casa esquina de la vereda sur poniente de República de Panamá-, él primero de rodillas, la casa de la derecha de la imagen, lo pusieron ahí de rodillas, primero a él –refiriéndose a sí mismo-, pasaron como 10 minutos y vieron que venían con Ettien, a Ettien lo pusieron de rodillas igual, miró a la izquierda y vio a Ettien sangrando, tenía su cara llena de impactos de perdigones, tenía como el labio cortado, colgando, estaba como muy afónico, le hablaba así, como si hubiese gritado toda la noche, pero era porque se le alojó algo en la garganta.

Según se puede apreciar, en lo único que coinciden ambos después de provocado el disparo y los supuestos golpes a Nicolás, es que habrían sido trasladados hasta la reja de la casa que estaba en camino El Bosque de Santiago con República de Panamá, vereda sur poniente –el disparo habría sido ejecutado en la vereda sur oriente según sus dichos-, pero al ver ambos relatos, se puede apreciar que Ettien Gutiérrez señala que dicha acción habría sido en forma conjunta, es decir, que al mismo tiempo ambos habrían sido llevados hasta ese sector, en circunstancias que Nicolás López indicó que él primero habría sido trasladado y que alrededor de 10 minutos después “vio que llegaron con Ettien a ese sector”, lo que no se condice con lo señalado por la víctima, pero además se debe considerar que si los hechos pasaron como señalaron, implica que la distancia entre ambos, entre donde Ettien recibió el disparo y en donde Nicolás fue reducido, no debe haber sido superior a 3 metros, entonces no se entiende por qué Nicolás López dijo “*vi que llegaron con Ettien a ese sector*” –cuando estaban ahí mismo prácticamente-, ¿esto implica entonces que en ese momento Ettien habría estado en otra parte? Si técnicamente debería haberlo visto ahí mismo. Lo que sucede es que, según la versión de Claudio Crespo y sus 3 tripulantes, el disparo a la víctima habría sido ejecutado en camino El Bosque de Santiago pero antes de República de Estados Unidos –a raíz de disparos, etc., eso se analizará posteriormente-, vereda sur, que al percatarse que fue impactado por los perdigones una persona la habrían subido a la parte posterior del J, trasladándolo a un lugar seguro por orden de Claudio Crespo, el cual era la intersección de camino El Bosque de Santiago con República de Panamá,

en virtud de que en dicha intersección había luz, que al llegar al lugar pidió por radio que el J030 de Cristóbal Rivera llegase al lugar, con el objeto de solicitar la llegada del Sprinter para el pronto traslado al centro asistencial del lesionado, juntándose en dicha intersección con el J030 y los dos detenidos de este último. Evidentemente que acá no coinciden todas las versiones de los funcionarios respecto a cómo quedaron estacionados los J y el Sprinter en dicha intersección, o cómo subieron a los detenidos al Sprinter, también pocos mencionaron al adolescente Ricardo Díaz –casi como si no hubiese sido detenido esa noche, cuando en la práctica sí lo fue por parte de uno de los ocupantes del J030- o en qué posición quedaron Ettien Gutiérrez y Nicolás López en dicha esquina, pero por eso llama la atención esta parte del relato de Nicolás, en cuanto a la diferencia horaria entre uno y otro, independiente que haya señalado que a él lo dejaron primero en esa esquina y que 10 minutos después trajeron a Ettien, son solamente dudas, pero que a medida que se van acumulando, generaron dudas razonables acerca de la dinámica planteada por la víctima y el testigo –por lo mismo consideramos que cuando Nicolás López narraba su huida por camino El Bosque de Santiago por el lado más oriente y que se resbaló, ello correspondería más bien a los momentos previos en que fue detenido por Brian Vidal-.

6.- En cuanto a la acción de esposar, Ettien Gutiérrez señaló que después del disparo lo detuvieron, que le colocaron las manos en la espalda pero que lo soltaron, no lo alcanzaron a esposar –Nicolás López no narró nada al respecto-, pero Cristian Lizama dijo que Ettien Gutiérrez en el relato de septiembre dijo que después del disparo lo esposaron a una reja de la casa y que después lo soltaron. Acá el Ministerio Público, en relación al delito de detención ilegal, cuestionó que no hayan esposado a Ettien Gutiérrez, pero estas sentenciadoras se preguntan ¿resultaba prudente y racional que lo esposaran dado el impacto de perdigones que recibió en la cara? Estimamos que no, que lo correcto era no esposarlo, pero llama la atención porque en un principio Ettien Gutiérrez señaló a la PDI que habría sido primero esposado a la reja de una casa y después lo soltaron y en audiencia señaló que nunca lo esposaron.

7.- En cuanto a los elementos incautados a la víctima Ettien Gutiérrez, se acreditó en juicio –aspecto no controvertido- que una vez que Ettien Gutiérrez fue detenido se le incautaron 3 objetos: un par de guantes, unas bolas de acero y un polvo que estaba en una bolsa. Al respecto, **Luis Nicolás Rojas Lobos** –funcionario de Carabineros en retiro- indicó que era parte de la sección 19 esa noche en Huechuraba y que fue quien le tocó registrar e incautar los objetos que portaba la víctima Ettien Gutiérrez Arias, reconociendo dicha acta en el parte policial –documento número 3 del Ministerio Público y número 6 de la defensa-, en lo pertinente leyendo lo siguiente: “La totalidad de las especies fueron encontradas en el bolsillo delantero derecho del pantalón y los guantes en el izquierdo. Elementos u objetos encontrados: Par de guantes color negro, talla L, marca TSG. 18 bolas metálicas color metal dentro de una bolsa plástica transparente, bolsa color blanco, con cuatro compartimentos. 01 bolsa color blanco, con cuatro compartimientos, con su contenido desconocido”. Indicó que en la parte final del documento decía “Luis Rojas Lobo, Cabo Segundo”, era su firma, pero no letra, reconociendo dos de tales objetos a la exhibición de la evidencia material de la defensa número 1, indicando lo siguiente: levantando la evidencia NUE 3023028. 30/03/2018. Avenida Bosque Santiago esquina República de Estados Unidos, levantada por Luis Rojas Lobos, parece su firma. Un par de guantes. Evidencia N° 2 NUE 3023027, desórdenes graves 30/3/2018, bolsillo derecho. Descripción de la especie: una bolsa de material desconocido color blanco, manteniendo contenido desconocido. Levantada por él, retiradas del bolsillo derecho del pantalón del individuo, parece una bolsa de género. En forma concordante con el testigo anterior, **José Iván Caullán Caullán** –quien le tomó declaración a Claudio Crespo en calidad de imputado el día de los hechos- reconoció cuando se le exhibió

parte del documento número 3, en un párrafo que dice instrucciones del Fiscal: Nombre del Fiscal: Fernando Donoso Roselló. Fiscalía Centro Norte. Folio 3-4643. Esperar carácter de lesiones; mantener al sujeto detenido con custodia en el hospital; remitir bajo cadena de custodia al Labocar, las especies incautadas al imputado (pólvora, perdigones de acero y los guantes); los otros dos imputados libertad apercibidos bajo art. 26.

Que, respecto de estas 3 especies, **Gonzalo Arévalo** indicó que, en cuanto a la pólvora incautada a la víctima, no recuerda haber visto ese antecedente o algún informe de Labocar haberlo tenido a la vista, pero para estos efectos no era relevante, tenían claro que Ettien participaba en estos desórdenes afuera de la Municipalidad. Por su parte **Cristian Lizama** indicó que a Ettien Gutiérrez le encontraron bolas de acero, también sustancia como pólvora, aparece en el mismo parte policial, el Ministerio Público ordenó que los elementos metálicos y la sustancia fueran remitidas a Labocar para estudio, ello consta en la transcripción de la comunicación entre Claudio Crespo y la fiscalía. No sabe si Labocar informó al Ministerio Público que esas esferas metálicas se podían usar con pistolas de aire comprimido y que ese polvo correspondía a pólvora, no revisó ninguno de los informes de Labocar.

En primer término, nos parece impresentable que si existía algún informe de Labocar en relación a parte de estas especies, los oficiales de caso no lo hayan revisado –acá se puede apreciar lo señalado en el veredicto, en cuanto a sesgo en la investigación-. De lo anterior entonces tenemos que presumir o concluir que efectivamente le encontraron a Ettien Gutiérrez un par de guantes, 18 esferas metálicas que podrían ser disparadas con pistola de aire comprimido y una sustancia o polvo que era pólvora o algún tipo de acelerante. En este caso Ettien Gutiérrez no reconoció la totalidad de estas especies –las cuales objetivamente portaba-, admitiendo en juicio solamente los guantes, explicando que dado que trabajaba en un taller de bicicletas señaló que era factible que los haya utilizado para andar en bicicleta. En relación a los rodamientos, los reconoció parcialmente, como que los podría haber portado, que podrían haber sido repuestos de rodamientos para su bicicleta, pero Labocar habría informado que tales podían utilizarse para disparar a Carabineros con alguna pistola de aire comprimido. En cuanto al polvo, Ettien Gutiérrez lo desconoció rotundamente, también informándose por Labocar que el polvo se utiliza como acelerante. Se acreditó que quien registró a la víctima fue el testigo Luis Rojas según se analizó, lo cual habría implicado que él o algún otro funcionario “le plantó”, como se dice coloquialmente, los rodamientos o el polvo entre sus vestimentas, tesis que no resulta plausible. Si bien a Ettien Gutiérrez no se le encontró alguna pistola de aire comprimido ni fósforos o encendedor, sí reconoció que se encontraba efectuando desórdenes, sacando incluso tablas del forado del edificio consistorial para hacer una barricada, pero que no las alcanzó a encender por la llegada de las tanquetas –ignoramos si él hizo el forado en dicha estructura o si ya existía y simplemente lo agrandó-. Claramente Ettien Gutiérrez no se encontraba solo esa noche, perfectamente alguno de los sujetos que se dieron a la fuga podría haber portado algunos de esos elementos para encender las tablas. También resultó extraño que habiendo sido Cristian Lizama uno de los oficiales de caso, haya señalado que ignoraba que Labocar informó al Ministerio Público que esas esferas metálicas se podían usar con pistolas de aire comprimido y que ese polvo correspondía a pólvora, argumentando para ello que no revisó ninguno de los informes de Labocar y por su parte lo mismo por Gonzalo Arévalo, quien incluso señaló que para estos efectos no era relevante porque tenían claro que Ettien participaba en estos desórdenes afuera de la Municipalidad. Lo anterior se indica, porque todo ello hace mermar la declaración de la víctima.

8.- En cuanto al traslado al SAR después del disparo, Ettien Gutiérrez indicó que eso sucedió como un par de minutos después de que lo colocaron a él y a Nicolás López en esa otra esquina –dando Nicolás López una cantidad de tiempo mayor-, pero lo relevante es que ambos omitieron haber concurrido al SAPU o SAR junto con

algún otro detenido –Ricardo Díaz- en el furgón policial, incluso señalando Nicolás López que en forma posterior a que él llegó a la Comisaría trajeron a Ricardo Díaz –a quien ubicaba porque habían sido compañeros de colegio en básica y que por eso sabía que era menor de edad-, siendo que la prueba incorporada acreditó que los tres fueron llevados al mismo tiempo en el vehículo Sprinter –según el relato de algunos funcionarios de la sección 19, lo que se analizará posteriormente-, por cuanto se consignó como hora de atención en el DAU 72266 de Nicolás López 02:48 horas y como hora de atención en el DAU 72267 de Ricardo Díaz Avendaño –de 16 años a esa fecha- 02:47 horas, claramente siendo ambos documentos correlativos, tanto en numeración como en la hora de atención – diferencia de un minuto consignada-, en donde también en ambos se insertó la frase “se retira mediante vehículo de Carabineros”.

Cabe señalar que, según la tesis de la defensa, tanto Nicolás López como Ricardo Díaz fueron detenidos por la patrulla del J030. Resultaba muy relevante haber ubicado al adolescente Ricardo Díaz Avendaño para esta causa, por cuanto él podría haber dilucidado de manera tajante y definitiva si fue detenido o no por la patrulla del J030 junto con Nicolás López –la detención de ambos en todo caso, según el relato de los funcionarios pertinentes, no se efectuó al mismo tiempo-, ya que este adolescente estuvo esa misma noche en el lugar, indiscutidamente fue detenido por la patrulla del J030 –específicamente por Cristóbal Rivera-, evidentemente fue trasladado junto con Ettien Gutiérrez y Nicolás López al SAR La Pincoya en el Sprinter B511, estuvo ese mismo día y hora en el Sapu con ambos, no explicándose el Tribunal por qué Ettien Gutiérrez y Nicolás López omitieron esta última circunstancia, solamente habiendo referido Nicolás López que vio a Ricardo Díaz posteriormente en el cuartel, mucho después de la constatación de lesiones. No se explica el tribunal tampoco por qué la Policía de Investigaciones no fue capaz de dar con su paradero ni se acreditó que lo hayan ido a buscar, máxime tomando en consideración que Nicolás López señaló en juicio que lo ubicaba porque habían sido compañeros de colegio años antes, por ende salta la duda, ¿no pudieron ubicarlo o simplemente no tenían interés? ¿Resultaba tan difícil ubicar a un adolescente? Estimamos que no, esto fue una muy grave falencia en la investigación.

9.- En cuanto a que Ettien Gutiérrez recibió 11 de las 12 postas, este fue uno de los pocos aspectos en que estas sentenciadoras coincidieron con los acusadores –y no con la defensa-, en cuanto a que efectivamente Ettien Gutiérrez recibió 11 de las 12 postas o perdigones en su cara, boca y cuello, contenidos en el cartucho utilizado por la escopeta antidisturbios que percutió esa noche Claudio Crespo –la defensa trató de incorporar al respecto un peritaje efectuado por un médico, el cual se descartó de plano por diversas razones-.

Así, declaró **Jorge Alberto Linares Llanos**, médico del Servicio Médico Legal, quien indicó que le pidieron su informe el 6 de junio de 2018, evacuándolo el 23 de julio de 2018, habiendo examinado a Ettien Gutiérrez. Si bien no pudo determinar la gravedad de sus lesiones –porque no contó con la ficha clínica del Hospital San José-, sí pudo señalar que hubo concordancia entre su relato –el cual consistía básicamente que en un contexto de protesta fue lesionado por Carabineros, que le habría lanzado balines de goma sobre su cuerpo- con sus lesiones y que al examinar el rostro de Ettien Gutiérrez, pudo percatarse de 8 cicatrices en total –aunque no pudo pronunciarse si correspondían a los balines-, indicando que la cicatriz del labio superior era de 2 centímetros y que podía deberse a golpe con objeto contundente.

Sobre este punto no nos vamos a extender, porque básicamente la pericia de **Rodrigo Alberto Bustamante Valdebenito** –médico criminalista de la PDI- y de la perito balística **Ximena Gladys González Gálvez** fue sumamente completa y detallada –especialmente por parte de Ximena González- respecto a por qué se

determinó que Ettien Gutiérrez recibió 11 de las 12 postas en la zona de la hemi cara izquierda, como también el taco mismo del cartucho –el cual sería aquella cicatriz que percibió Jorge Linares en el labio superior-.

Que respecto a cómo lucían las lesiones de Ettien momentos después del disparo, existió una incautación de un computador que usaba Claudio Crespo, del cual dio cuenta **otros medios de prueba número 21 del Ministerio Público**, copia del contenido del disco duro externo marca TOSHIBA modelo DTB410, en causa RUC: 1901217258-6 –o sea, causa diversa a la del presente juicio, señalando el Ministerio Público que fue a raíz de otra causa, se puede inferir que la del caso Gustavo Gatica-, en donde se encontraron diversas fotografías personales del acusado, las cuales fueron exhibidas a él durante la audiencia, señalando que en una sale con uniforme de Carabineros junto a dos funcionarios más, uno de ellos a su costado derecho el Comisario de Pedro Aguirre Cerda, pudiendo haber sido esa foto del 2016, 2017 o 2018, y otra que aparece en Isla de Pascua –el imputado sale con uniforme frente a unos Moais-, siendo esta foto del 2010 cuando fue a esa localidad por razones laborales. Las fotos anteriores, si bien nada dicen relación con el presente caso, entienden estas sentenciadoras que se exhibieron para graficar que dicho computador incautado era el que usaba Claudio Crespo –sin perjuicio que el acusado indicó que podría haber sido utilizado por cualquier funcionario-. Siguiendo con este razonamiento, en dicho computador se encontraron diversas imágenes, contenidas en otros medios de prueba número 22 del Ministerio Público, tales como dos radiografías de frente y de perfil de una cabeza humana –siendo evidente que eran de la víctima, por los círculos blancos justo en el lado en que fue impactado- y otra en que aparece el rostro de Ettien Gutiérrez, mirando hacia la cámara de frente, con las lesiones sufridas esa madrugada por los perdigones, la cual fue tomada en el mismo SAR La Pincoya, evidentemente por alguno de los funcionarios de la sección 19 que lo trasladó –aunque ninguno quiso reconocerlo-, ya que Patricio López indicó al ver dicha fotografía, que correspondía al SAR y era la víctima que atendió esa noche.

En dicha foto -22 A- se pueden apreciar las lesiones con que resultó Ettien Gutiérrez en su rostro, en el lado izquierdo producto de los perdigones. Lógicamente es impactante ver dicha fotografía y si su rostro hubiese quedado del modo exhibido, por supuesto que eventualmente -en caso de condena- se podría haber calificado como lesiones graves gravísimas, el punto es que, a la fecha del juicio, el rostro de Ettien Gutiérrez no lucía en absoluto como en esa imagen. Respecto de dicha fotografía, consideramos que el Ministerio Público cuestionó en demasía el hecho que se la hayan tomado sin su consentimiento, que los temas médicos son reservados, etc. Al respecto, resulta irrelevante para los efectos de esta causa determinar quién le tomó esta foto a Ettien Gutiérrez en el SAR o si se la mandaron a Claudio Crespo por petición de él, porque ello no es prueba de nada, sólo de cómo quedó su rostro minutos después de los hechos. Evidentemente tiene que haber sido uno de los funcionarios que lo acompañó al SAR –nunca se sabrá porque esa persona no lo quiso reconocer-, pero obviamente si una persona lesiona a otra sin intención, lógicamente va a querer saber sobre su estado de salud. Incluso José Candia manifestó, cuando la fiscal le preguntó si el acusado le pidió a él que le informara sobre el estado de salud del lesionado, respondió “obvio, por ip, de eso uno informa al superior, “ip” es que cuando hay algo anormal, uno por iniciativa propia informa al superior, no recuerda el resultado de la constatación de lesiones”, como dando a entender así que a veces los funcionarios realizan acciones de informar a su superior sin que se lo pidan –de hecho este funcionario fue uno de los que trasladó a la víctima al SAR-. Por lo demás, a los mismos Carabineros posteriormente les entregan los respectivos DAU de los detenidos. Consideramos que dicha fotografía no fue tomada con ninguna mala intención de subirla a redes sociales o para burlarse de la víctima, simplemente alguno de los funcionarios por voluntad propia decidió enviársela al acusado para ver cómo quedó simplemente, pudiendo

apreciarse también en las radiografías múltiples perdigones. A mayor abundamiento, Ettien Gutiérrez señaló que en forma posterior al disparo no recordaba muchas cosas y estas sentenciadoras pudieron apreciar que en dicha foto aparece mirando directamente a la cámara, por lo que también cabe la posibilidad que le hayan pedido autorización al momento de tomársela –Ettien Gutiérrez indicó que no recordaba que le hayan tomado esa foto estando en el SAR-.

Continuando con el análisis, el perito médico **Rodrigo Bustamante**, quien examinó a la víctima en octubre del 2020 en dependencias de la Brigada de Derechos Humanos –junto con Ximena González-, indicó que también tuvo a la vista, entre otros antecedentes, la ficha clínica de la víctima del Hospital San José, perito que registró 9 cicatrices, ocho de ellas en el hemi rostro izquierdo y la última en la región cervical izquierda, pudiendo incluso percibir la posta que aún estaba incrustada en su mejilla –por cuanto indicó “presencia en el tejido subcutáneo de la mejilla izquierda de un cuerpo extraño, de características esféricas, de consistencia renitente”-, sugiriendo que se extrajera por comodidad del paciente -lo cual resulta del todo lógico-, explicando detalladamente su pericia a la exhibición de otros medios de prueba número 9 del Ministerio Público, en las fotos N° 1, N° 2, N° 3 y N° 4 – lesiones de la víctima-, las cuales también fueron reconocidas y explicadas por la perito Ximena González y que el tribunal pudo apreciar, habiendo señalado el perito Bustamante que el área total que abarcó las lesiones se definió marcando el perímetro, se consideró una área de especto ovoide cuyo eje vertical fue de 16,5 centímetros y el eje menor en la horizontal correspondió aproximadamente a 9,5 centímetros, siendo lo relevante que este perito concluyó que, de acuerdo con los antecedentes tenidos a la vista, estas lesiones habrían sido provocadas por el impacto de postas balísticas.

Hasta ese momento objetivamente se había probado que en el rostro de Ettien Gutiérrez había 9 cicatrices atribuibles a los perdigones de goma. Respecto a por qué se determinó que Ettien Gutiérrez finalmente recibió 11 de las 12 postas en su rostro –además del taco, ya analizado-, es porque **Ximena González** perició la bandana que Ettien Gutiérrez entregó a la PDI, la cual presentaba 13 desgarraduras justamente en una mitad, reconociéndola y explicándolo en otros medios de prueba número 11 del Ministerio Público, fotos N° 20, N° 22, N° 23 y N° 24, además de que examinó las lesiones de Ettien Gutiérrez, reconociendo a la exhibición de otros medios de prueba número 11 del Ministerio Público, las fotos N° 16, N° 17 y N° 18, indicando que eran fotos del rostro lesionado de la víctima y que eran las que insertó en su informe, como también en otros medios de prueba número 8 del Ministerio Público, fotos N° 7, N° 8 y N° 3, habiendo así efectuado la perito un cotejo exhaustivo de tales desgarraduras con las lesiones que apreció, tanto personalmente como en diversas fotos tomadas a la víctima de sus lesiones – incluyendo la foto 22 A-, explicando en audiencia cada una de las desgarraduras de la bandana y su correlación con las lesiones, concluyendo finalmente que Ettien Gutiérrez recibió 11 de las 12 postas en su rostro –además del taco-, por lo que para el tribunal dicha pericia fue suficiente para tal efecto, lo cual no reviste necesidad de mayor análisis, debiendo abocarnos a los aspectos más relevantes, siendo esenciales los hechos consignados en los 3 párrafos siguientes.

**Párrafos 7, 8 y 9:** “Este DISPARO, fue realizado, por el IMPUTADO CLAUDIO FERNANDO CRESPO GUZMÁN desde la TRONERA ubicada en la PUERTA del VEHÍCULO J-031, con VISTA, de acuerdo al ANGULO de DISPARO establecido, hacia el afectado.

Si bien en el SECTOR el ALUMBRADO PÚBLICO se encontraba CORTADO, el poste ubicado precisamente en la esquina ya mencionada y a unos diez metros de la víctima, se encontraba encendido.

El disparo se realiza a una distancia de entre 1 y 5 metros, pudiendo fijarse esta en los 3 +- 0.5 metros, de forma DIRECTA al rostro de la víctima”.

Que, en relación a estos párrafos, no estuvo en absoluto discutido que el poste ubicado de la intersección camino El Bosque de Santiago con República de Panamá se encontraba encendido o más bien, que la luminaria artificial no estaba cortada en dicha intersección -a diferencia de lo que sucedía desde allí hacia el poniente, por avenida camino El Bosque de Santiago-.

Tampoco estuvo en absoluto discutido que el disparo con la escopeta antidisturbios fue realizado por el acusado Claudio Crespo Guzmán -él desde un primero momento lo reconoció-, habiéndose indicado de manera precisa en las acusaciones que este disparo lo realizó desde la tronera ubicada en la puerta del vehículo J031 –refiriéndose lógicamente a la puerta del copiloto, que es donde iba sentado esa noche el imputado-, por lo que examinaremos los siguientes aspectos: *“con vista, de acuerdo al ángulo de disparo establecido, hacia el afectado”* y *“el disparo se realiza a una distancia de entre 1 y 5 metros, pudiendo fijarse esta en los 3 +- 0.5 metros, de forma directa al rostro de la víctima”*.

En el presente caso se pudo advertir por la mayoría del Tribunal, que se invirtió una gran cantidad de recursos públicos y tiempo, en donde el Ministerio Público y los oficiales de caso se dedicaron a tratar de acreditar la versión de Ettien Gutiérrez, apoyada por la del testigo Nicolás López, abocándose solamente a probar dicha dinámica, con prescindencia de la versión del acusado Claudio Crespo. Respecto de este último, sólo se consideró lo que él le señaló al fiscal de turno en el llamado realizado el día de los hechos –registro de audio desfasado y su transcripción-, su declaración escrita en el parte policial, la constancia de un libro de patrulla y una declaración prestada por él ante una abogada asistente de fiscal del Ministerio Público, todo ello durante el 2018, obteniéndose de tales registros desde un primer momento que Claudio Crespo había sido quien ocasionó la lesión a Ettien Gutiérrez en el rostro, mediante un disparo con la escopeta antidisturbios con el referido cartucho TEC, por la tronera del J031, sin habersele tomado una nueva declaración por parte de algún fiscal desde que se reabrió la causa, no habiéndose realizado tampoco ningún tipo de pericias balísticas con su versión, ni habiéndose llevado a cabo esta diligencia denominada “fijación de versión” por parte de la PDI, la cual sí se realizó dos veces con Ettien Gutiérrez y Nicolás López, según ya se indicó durante el 2020 y el 2021 -reflejadas en otros medios de prueba número 10 y número 13 del Ministerio Público, consistente en numerosas fotografías-, habiendo sido ambos testigos llevados en dos ocasiones al sitio del suceso que la PDI determinó como tal, además de practicarse pericias en la VIII Región con el correspondiente vehículo J031, viajando a dicha localidad Gonzalo Arévalo, Cristian Lizama y Ximena González –a la Cuarta Comisaría de Los Álamos-.

En primer término, para estas sentenciadoras estuvo suficientemente acreditado que el disparo que recibió Ettien Gutiérrez se produjo a una corta distancia, determinada inicialmente por la perito **Ximena González** entre 1 a 5 metros, quien, no quedando conforme con dicha medición –es decir, la perito explicó que quiso ser aún más precisa para poder determinar de manera más acotada la distancia del disparo-, realizó una segunda prueba de disparo al respecto, pudiendo fijar finalmente la distancia en 3 +- 0.5 metros, de forma directa al rostro de la víctima, lo que se analizará someramente a continuación.

La perito explicó que la distancia del disparo podía determinarla en base a dos pruebas o exámenes, primero, con el estudio de las lesiones en el rostro de Ettien, estableciendo así el concepto de semiperímetro, como también efectuando disparos con la escopeta antidisturbios a diversas distancias frente a un soporte fijo, pudiendo apreciar en este soporte el área de dispersión entre cada posta y ello lo correlacionaba al semiperímetro. En cuanto

a qué era el semiperímetro, explicó que en el estudio que el médico Bustamante realizó, determinó que la estatura de Ettien era de 1,75, que presentaba 9 cicatrices visibles en la hemicara izquierda, cuyo punto central está a 16 centímetros del vertex y si de esos 16 los resta de la estatura del Ettien, arrojaba 1,59 del talón izquierdo, estas cicatrices conforman un área o se agrupan dentro de un área de 9,5 centímetros en la horizontal y 16,5 centímetros en la vertical, si se hace la suma del alto por ancho, se obtiene el semiperímetro que se denomina en balística, el semiperímetro es de 26 centímetros, eso obtenido en la dispersión de las 9 lesiones visibles en el rostro de Ettien de 9,5 por ancho y 16, 5 por alto.

Señaló que en base a ello –una vez determinado el semiperímetro, el cual fue de 26 centímetros- y a pruebas de disparo que había realizado en la PDI en diciembre del 2019 –para estudiar el comportamiento de las postas involucradas y a diversas distancias-, explicó que así inicialmente determinó que el disparo había sido efectuado a una distancia de 1 a 5 metros, pero como no quedó conforme con ello, realizó nuevas pruebas de disparos pero con distancias intermedias –antes había hecho a 1 metro, 2 metros, 3 metros, 4 metros hasta los 25 metros y distancias intermedias son justamente las intermedias, 1,5 metros, 2,5 metros, 3,5 metros y así sucesivamente-. La primera prueba de disparo se vio reflejada en otros medios de prueba número 11 del Ministerio Público, fotos N° 4 a N° 15, explicando esto detalladamente la perito, por ejemplo, en la foto N° 8 indicó que el segundo disparo para distancia de 2 metros, se asocia el ingreso del taco, otros orificios satelitales y otras más alejadas del orificio principal, se obtuvo la dispersión de 10 y 13 y dio semiperímetro de 23 –y así iba probando sucesivamente hasta calzar con el semiperímetro de Ettien Gutiérrez de 26 centímetros-. De este modo, los disparos efectuados con distancias intermedias quedaron reflejados en otros medios de prueba número 11 del Ministerio Público, fotos N° 25 a N° 37, explicando también detalladamente su pericia la perito Ximena González, determinando o concluyendo finalmente que la distancia de disparo al rostro de la víctima era de 3 metros +- 0,5, por cuanto refirió que a partir de esta nueva ronda de prueba de campo, pudo concluir o señalar que esta dispersión de los 26 centímetros obtenido del análisis de las lesiones de Ettien se acercó mucho más con las pruebas de disparo de 3 metros, pero con disparo de 3,5 metros también se acercaba a estos 26 centímetros de semiperímetro y algunas de 2,5 metros también se le acercaban a la dispersión de 26 centímetros, por eso ella señaló que la distancia sería de 3 metros +- 0,5, o sea da un rango de 3 metros -lo que implica evidentemente un disparo a corta distancia-.

Ahora bien, a continuación, analizaremos lo que se quiso decir en las acusaciones con la siguiente frase: *“con vista, de acuerdo al ángulo de disparo establecido, hacia el afectado”* -siendo este el aspecto principal y más fundamental para estas sentenciadoras y que en definitiva se decidió absolver al acusado por todos los delitos, aunado a todas las contradicciones advertidas entre Ettien Gutiérrez y Nicolás López-.

Ya se había indicado que los acusadores establecieron que el disparo fue efectuado por parte de Claudio Crespo por la tronera del J031. Al respecto, se probó en juicio que la tronera es un círculo de 10 centímetros de diámetro que se encuentra ubicada debajo de la ventana del copiloto, ya que Ximena González señaló que, en cuanto al vehículo J031, se tomaron ciertas medidas a este vehículo. Al respecto, dicha diligencia fue llevada a cabo el 27 de octubre del 2020 según dichos Ximena González, en la Cuarta Comisaría de Los Álamos –VIII Región del Biobío, que era el lugar en donde estaba ubicado el J031-, pericia o diligencia que quedó registrada en otros medios de prueba número 12 del Ministerio Público, habiéndose evacuado un informe pericial planimétrico número 488 el 29 de octubre del 2020 por el Lacrim regional Concepción y la inspección ocular del carro J031, diligencia que se hizo en la región del Biobío como se indicó, habiendo acompañado a la perito Ximena González



los peritos del Lacrim regional Concepción, fotógrafo y planimétrico de esa región, concurriendo también con los oficiales de caso, en ese entonces con el Subcomisario Lizama y el Subinspector Arévalo. También pericias relativas a ello fueron incorporadas y exhibidas en juicio a Ximena González, graficado en otros medios de prueba número 3 de la defensa -3 imágenes- y otros medios de prueba número 4 de la defensa, fotos N° 1, N° 3, N° 14, N° 15, N° 22, N° 23, N° 24, N° 28 y N° 30.

Respecto a la fijación planimétrica, Ximena González refirió que le resultó de interés saber que la tronera mide 10 centímetros de diámetro, que esta tronera se encuentra a 1,36 metros del suelo, a 78 centímetros del piso del vehículo, que se encuentra en una puerta que está inclinada por fábrica en 25,5 grados -pudiendo apreciarla el tribunal a la exhibición de dicha perito en otros medios de prueba número 4 de la defensa, fotos N° 22, N° 23, N° 24, N° 28 y N° 30-. También, el funcionario Gonzalo Arévalo explicó que la tronera en sí tenía un especial mecanismo de apertura -pudiendo observarlo el tribunal en las fotos pertinentes-, probándose fehacientemente que se encontraba debajo de una ventana pequeña del copiloto -la cual tenía protección de rejas-, que medía 10 centímetros de diámetro y que la puerta en la cual estaba, tenía cierto ángulo de inclinación -determinándose en 25,5 grados, o sea, no era una puerta más bien recta como los vehículos convencionales-.

En cuanto a la inspección ocular del carro J031 el 27 de octubre del 2020, la perito Ximena González señaló que dicha inspección ocular comenzó con una exposición de parte del oficial a cargo, Subcomisario Lizama, relatando cómo habrían ocurrido los hechos que causaron la lesión en el rostro de Ettien, él a grandes rasgos le dijo al equipo pericial, debe recordar que en ese participaban peritos que son de Concepción y no de Santiago, fotógrafo y planimétrico, no eran de la Región Metropolitana, por eso se hizo esta reunión y se comentó cómo habrían sucedido los hechos. Lizama a grandes rasgos indicó que desde el vehículo policial J031, desde la posición del copiloto y utilizando la tronera de la puerta derecha se habría realizado un disparo cuyo cañón salió por esa tronera, a propósito de ese disparo habría resultado lesionada la víctima Ettien Gutiérrez en su cara izquierda.

O sea, a octubre del 2020, Lizama relató a los peritos que participaron, que según el relato de Ettien Gutiérrez en cuanto a los hechos acaecidos, el disparo recibido en su rostro fue desde la posición del copiloto. Si el tirador está sentado y usó la tronera, evidentemente que debe estar con la puerta cerrada.

En razón de lo anterior, Ximena González señaló que como perito balístico diseñó el siguiente ejercicio, el cual consistía en ubicar a un tirador en la posición de copiloto del vehículo policial sentado, el cual debía tener en sus manos una escopeta de similares características a la usada el día de los hechos, sacar el cañón por la tronera de la puerta, una vez realizado lo señalado, lo que hizo fue ubicar entonces ahí a un representante de la víctima fuera del vehículo, de tal forma que el eje del cañón, que sería la dirección y sentido de un supuesto disparo, incidiera en la cara izquierda del representante de la víctima. La perito utilizó como representante del tirador -sentado en el asiento del copiloto con la puerta cerrada- a los funcionarios Gonzalo Arévalo y Cristian Lizama y como representante de la víctima, a un funcionario de esa región, de la misma estatura de Ettien de apellido Villa.

En virtud de lo anterior, la perito determinó que hecho ese ejercicio de sacar la escopeta por la tronera, descansarla sobre la tronera, quedando la escopeta con un ángulo de elevación hacia arriba, en los 3 ejercicios se obtuvo un ángulo de elevación y ella posicionó a la víctima en una distancia tal, que la línea del cañón de la escopeta le incida sobre su mejilla, se obtuvo una distancia promedio de 1,17 metros, esa distancia se mide de la boca del cañón del arma hasta la mejilla de la víctima, además se midió un ángulo de inclinación, para estos 3 ejercicios, ese ángulo fue de 11,7 grados, de elevación de la escopeta, también se midió la altura de la boca del

cañón al suelo en los 3 ejercicios, dio como promedio 1,37 metros, eso fue de la inspección ocular del vehículo y esto de representar de una forma la dinámica del disparo.

Es decir, entienden estas sentenciadoras que de la forma en que la perito dispuso al señor Villa haciendo las veces de Ettien Gutiérrez afuera del vehículo J031 y al tirador –haciendo las veces de Claudio Crespo- al interior del PTR, sentado en el asiento del copiloto, con la puerta cerrada y usando la escopeta antidisturbios por la tronera con la culata plegada, dio una distancia de disparo promedio de 1,17 grados y un ángulo de elevación del cañón de la escopeta de 11,7 grados, pudiendo así determinarse que de tal modo podría haberse efectuado el disparo a Ettien Gutiérrez desde el interior del J031, con la puerta cerrada del copiloto y por la tronera, indicando la perito Ximena González dónde debía ubicarse el funcionario Villa al exterior del J031, hasta que el disparo pudiera alcanzar su mejilla izquierda.

La perito Ximena González al 27 de octubre del 2020 sólo tenía los antecedentes que le informó Cristian Lizama, esto es, que el disparo se efectuó desde el interior del vehículo policial J031, desde la posición del copiloto y utilizando la tronera de la puerta derecha –esta última información, obtenida de los registros escritos y el audio del acusado lógicamente-. Hay que recordar que Ettien Gutiérrez declaró ante la PDI el 16 de septiembre del 2020 –en donde señaló que ambas puertas del J estaban abiertas- y ese mismo mes, el 28 de septiembre, fue llevado al sitio del suceso junto con Nicolás López, diligencia a la cual no concurrió la perito Ximena González –quien sólo fue a la efectuada con el J014 en marzo del 2021- pero sí los peritos planimétrico y fotográfico, fijación de versión que quedó graficada en otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público. Al efecto, el perito Ariel Silva, específicamente a la foto N° 47 de dicho set, señaló lo siguiente: “fotografía N° 47 es la misma escena desde la perspectiva de la avenida para tomar un contraplano, para visualizar el auto desde el costado del conductor, Ettien sólo señaló que hay una puerta abierta, que es la del conductor”. O sea, evidentemente Ettien Gutiérrez manifestó en su fijación de versión de septiembre del 2020, la cual fue previa a la diligencia de Los Álamos, que la puerta del copiloto estaba cerrada y que el disparo fue efectuado desde el interior de ese vehículo –en juicio indicó que nunca, en ninguna de sus fijaciones, le señaló a los funcionarios la forma en que estaban las puertas del vehículo, solamente indicó su posición en relación a la calzada, siendo ello una contradicción sustancial-, efectuándose posteriormente la segunda fijación de versión el 30 de marzo del 2021, concurriendo Ximena González. Cabe señalar, como ya se había referido, que la propia acusación no especificaba si la puerta del copiloto estaba abierta o cerrada. Para estas sentenciadoras resultó ser acomodaticio que el Ministerio Público señale que se hizo el disparo desde la tronera y no coloque que el acusado abrió la puerta y se bajó del vehículo, con su prueba lo insinúa pero lo omite, lo cual claramente resulta extraño, por decir lo menos.

Continuando con el análisis, Ximena González efectuó el ejercicio de Los Álamos –ya habiéndose indicado sus conclusiones- y posteriormente concurrió al sitio del suceso con la víctima y Nicolás López el 30 de marzo del 2021 para hacer su respectiva pericia balística –la segunda “fijación de versión”-, pero esta vez con un vehículo más adecuado, el J014, que era de similares características al J031. También a la perito Ximena González en audiencia se le exhibió otros medios de prueba N° 16, lámina 1, señalando que correspondía al plano que se genera a propósito de la versión de Ettien y Nicolás, es la fijación del disparo a través de la tronera, pero con la puerta abierta porque así se podía direccionar el cañón hacia el rostro de Ettien. B2 en la lámina, indica el tirador abajo del vehículo y efectuando un disparo a través de la tronera, con la puerta abierta. A2 es Ettien en el lugar, posición y ubicación que él señala cuando recibió el disparo y C2 representa al testigo Nicolás, que indica que pasa por el costado del vehículo policial entre el espacio que queda entre el vehículo y propiedad. Le pidió a la perito que

tomara la distancia entre el cañón del arma de juego y el rostro de la víctima en línea recta, lo que arrojó 3,66 metros.

En la oportunidad en que se realizó la diligencia con el vehículo J014, Ximena González realizó distintos ejercicios con dicho vehículo PTR, tanto con la puerta abierta como con la puerta cerrada del copiloto –explicándolo también en otros medios de prueba número 16 antes referido-, arribando finalmente la perito balística a 3 conclusiones como dinámica de disparo en base a todas las pruebas y ejercicios que realizó, habiendo sido las siguientes:

La primera dinámica, determinó que no era balísticamente aceptable un disparo efectuado desde el interior del vehículo J a través de la tronera con la puerta cerrada, porque no hay forma de dirigir el cañón hacia el rostro de Ettien, porque el diámetro de la tronera, esto es, 10 centímetros, impiden la movilidad de un cañón que se introduzca por este espacio. Es decir, fue contrario a como lo determinó la perito en Los Álamos, porque evidentemente en dicho lugar ella no estaba en el sitio del suceso que la víctima sindicaba como tal, ni tampoco contaba con la posición exacta de Ettien Gutiérrez en relación al J al momento de recibir el disparo.

La segunda posibilidad, con la puerta abierta del copiloto –señalando la perito balístico “la apertura total de la puerta”-, el cañón comienza a dirigirse hacia la posición de Ettien, pero esta acción conduce a que el copiloto baje del vehículo, estando la puerta del J abierta y el cañón de la escopeta por la tronera, entendiendo que el tirador esté de pie afuera del J. Para lo anterior, la perito explicó –y además lo mostró en las respectivas fotos de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público- que tuvo que ir abriendo gradualmente la puerta del vehículo para que balísticamente fuese aceptable un disparo por la tronera, siendo posible así el disparo con la puerta del copiloto abierta en su totalidad, estando el piloto afuera del J e introduciendo el cañón por la tronera. Es decir, entienden estas sentenciadoras que el acusado se baja, la puerta queda frente a él -como si fuese un escudo, por graficarlo de algún modo-, introduce el cañón de la escopeta por la tronera y efectúa el disparo.

La tercera posibilidad, si el disparo no se hubiese hecho por la tronera, basta que el tirador baje del vehículo, se ubique al costado derecho de éste y dirija la escopeta hacia el rostro de la víctima –o sea, entienden estas sentenciadoras a quemarropa-.

Respecto a esta tercera posibilidad, o sea, bajarse completamente el tirador del J, sin utilización de la tronera y apuntar directo a la víctima, además que de aceptarla constituiría una infracción al principio de congruencia -solamente el CDE estableció que el disparo se produjo de ese modo, al señalar disparo a quemarropa, según se indicó en forma previa-, resulta inconcebible considerar que en el preciso momento en que Claudio Crespo ve a la víctima correr, decida bajarse del J y dispararle a corta distancia al rostro de manera directa. Por lo anterior, el tribunal se hace las siguientes preguntas: ¿lo habría hecho para castigarlo o torturarlo por insurrecto como insinuó el Ministerio Público?, ¿le habría ocasionado el disparo sólo con el afán de detenerlo, siendo que por la distancia, bastaba con que diese dos pasos para reducirlo?, ¿acaso Claudio Crespo no podría representarse que con una conducta así, de dispararle a quemarropa a un ser humano con la escopeta a corta distancia, no arriesgaba su trabajo y eventual condena por algún delito? Por lo demás, todas las acciones posteriores que él realizó, esto es, tratar de auxiliar a la víctima inmediatamente, no esposarlo, llevarlo a un lugar con luz y pedir su pronto traslado a un centro asistencial, estar pendiente de su estado, avisar de inmediato a sus superiores reconociendo lo que pasó, avisar a las pocas horas al asistente de fiscal, etc. simplemente no son conductas propias de alguien que haya actuado con dolo en esos momentos. A mayor abundamiento, no existió ningún antecedente de que personas en esa casa esquina y en ese pasaje hayan escuchado algo extraño, un

disparo, un ruido fuerte, etc., porque evidentemente no se empadronó ese pasaje cuando debía realizarse. Sin perjuicio de lo anterior, aun cuando hubiésemos aceptado esta tercera posibilidad señalada por la perito, existiría incongruencia con los hechos de la acusación, porque además de que en ésta no se especifica si la puerta del copiloto del J se encontraba abierta o cerrada en esos instantes, siempre se consignó que el disparo se efectuó por la tronera del vehículo. Por lo demás, Claudio Crespo mide 1,97 metros, andaba con su vestimenta reglamentaria de Fuerzas Especiales y según la víctima, el sitio del suceso que indica como lugar en donde recibió el disparo, se encontraba con luminaria artificial, por lo que necesariamente debería haberlo visto momentos previos al disparo, ya sea abriendo la puerta del J o apuntándolo con la escopeta si el disparo lo recibió a corta distancia. A mayor abundamiento, no existe absolutamente ningún antecedente de que Claudio Crespo no haya disparado por la tronera de la puerta del copiloto.

Por lo anterior, restaban sólo dos posibilidades. La primera, como ya se señaló, balísticamente era imposible que Ettien Gutiérrez hubiese recibido el disparo en su rostro, estando el acusado al interior del J sentado en el asiento del copiloto, por la tronera y con la puerta cerrada, por lo que cabía analizar solamente la segunda de las dinámicas que señaló la perito balística, la cual sí calzaría en parte con los hechos de la acusación.

En cuanto a esta segunda opción que señaló la perito balística Ximena González, esto es, abriendo totalmente la puerta del J, situando el cañón por la tronera, bajándose Claudio Crespo del vehículo y disparando de ese modo a la víctima. En esta referida hipótesis, tanto Ettien Gutiérrez como Nicolás López narraron distintas versiones respecto a cómo se encontraba la puerta del copiloto al momento del disparo, sin contar además las diversas contradicciones advertidas entre ambos respecto a la forma en que se habrían encontrado momentos previos al disparo y además en el momento mismo de éste, las cuales, al contrario de cómo indicó el Ministerio Público en su clausura, sí son contradicciones respecto de aspectos sustanciales de tal modo que ninguna de las dos resulta plausible.

En cuanto a la versión de Ettien Gutiérrez: En juicio **la perito Ximena González** refirió que Ettien Gutiérrez habría dicho que no vio quién le disparó y que dijo textualmente que presumía que el disparo fue efectuado desde el interior del vehículo policial, sin especificar nada él respecto a cómo se encontraban las puertas, habiéndosele consultado también a la perito si Ettien refirió si había personas al costado derecho del vehículo policial, respondiendo, mediante un ejercicio de refrescar memoria, que él habría señalado que en ese momento no miró ni se fijó si había personas por el costado derecho del vehículo. Por otra parte, el funcionario policial **Gonzalo Arévalo** señaló que no recuerda si Ettien Gutiérrez indicó que las puertas del J estaban abiertas o cerradas, pero reconoció diversas fotografías de su fijación de versión, tanto con el vehículo Creta como con el vehículo J014, encontrándose éste con las puertas cerradas, sin haber podido explicar nada el testigo sobre este punto. Por otra parte el funcionario policial **Cristian Lizama** indicó que en septiembre del 2020 Ettien Gutiérrez declaró ante la Brigada de Derechos Humanos y que en dicha oportunidad refirió que su amigo Nicolás López intentó o logró pasar entre el espacio que el vehículo policial dejó y una casa, entre los focos o capó por la parte delantera del vehículo y una casa y que él intentó hacer lo mismo, que cuando intentó cruzar por el mismo espacio por el que avanzó su amigo Nicolás López, advirtió que las dos puertas del vehículo policial que lo encerró se encontraban abiertas y que en el momento en el que él avanzaba por la parte delantera del vehículo, del capó, sintió un fuerte golpe en su rostro que lo hizo caer al suelo. También cuando a este funcionario se le exhibió la foto N° 24 de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, indicó que correspondía a la esquina de pasaje República de Panamá con camino El Bosque de Santiago, en ella se ve a la víctima de la causa y un vehículo Hyundai modelo Creta, la puerta del

piloto en esa foto se aprecia abierta, la puerta del copiloto en la foto está cerrada. A la foto N° 28 del mismo set, señaló que el vehículo se encuentra en la posición referencial que el testigo entregó en la referencia y se aprecia que la puerta del conductor está abierta, que en el relato policial de Ettien Gutiérrez del 16 de septiembre éste indicó que cuando intentó atravesar, él miró y señaló que las dos puertas estaban abiertas, que cuando pasó por la mitad del capó sintió el impacto en el rostro. Eso se lo manifestó a los peritos y por eso quedó graficado. Posteriormente, cuando la defensa le consultó directamente sobre qué decía el informe respecto a lo qué señaló la víctima en cuanto a la puerta del copiloto, esto, a propósito de la exhibición de la foto N° 29 de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público –diligencia con el vehículo Creta, en donde la puerta del copiloto del vehículo Creta aparece cerrada y que correspondía a la fijación de versión de la víctima-, el funcionario respondió que en esa diligencia él no participó, por tanto sólo puede dar respuestas generales en torno a la misma, por lo que no se podía referir a la versión que Ettien Gutiérrez entregó en esta fotografía específica. Ya se había indicado también que el perito Ariel Silva manifestó, a la foto N° 47 de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, que Ettien había dicho que sólo había una puerta abierta, que es la del conductor –o sea, la del copiloto cerrada-. Finalmente **Ettien Gutiérrez** señaló en juicio que el vehículo estaba cruzado por la calle Panamá, no pudo retener la patente del vehículo ni nada, no recuerda cómo estaban las puertas del vehículo pero “le parece que las puertas laterales estaban abiertas”, lo cual ratificó a la exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, en la foto N° 22, por cuanto señaló que él le dio las indicaciones a la policía sobre la posición del vehículo, pudiendo apreciar que en dicha foto la puerta del copiloto está cerrada, pero en el momento no recuerda bien si estaba la puerta abierta o cerrada, que sólo quería pasar, pero cree que estaba abierta, que la policía dejó la puerta cerrada sólo para posicionar el cómo quedó la tanqueta en ese momento con la puerta del piloto cerrada, ahora viéndola se ve abierta la puerta del piloto, en el peritaje sale la puerta del piloto abierta y la puerta del copiloto cerrada, él le dijo a la policía que la persona que le disparó estaba al interior del auto, le dijo que el disparo fue a 1,5 metros, lo reiteró en dos declaraciones distintas, señalando posteriormente a la exhibición de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público, fotos N° 31 y N° 26, en donde se puede apreciar la puerta del piloto abierta y la del copiloto cerrada, que él no ha dado 3 versiones distintas sobre esto a los funcionarios, que la apertura de la puerta del piloto él no se la dijo a los funcionarios, reitera, lo único que les dijo a ellos fue la posición y que fue la PDI quien abrió la puerta, él sólo fijó el vehículo, ocurrió así en todas las fijaciones, a ellos nunca les dio instrucciones de que abrieran o cerraran puertas. Misma situación refirió a la exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, foto N° 24, en donde se aprecia la puerta del piloto abierta y la puerta del copiloto cerrada, señalando que no hubo instrucción de él de que dejara la puertas abiertas o de que él recordara de que estaba así.

Evidentemente en las dos fijaciones de versiones los peritos dejaron la puerta del copiloto cerrada en base a la versión de la víctima, sólo que, en la segunda diligencia, al no calzar balísticamente el disparo con la lesión estando la puerta del copiloto cerrada, Ximena González tuvo que comenzar a abrir la puerta gradualmente, hasta que calzara el disparo.

En cuanto a la versión de Nicolás López: La perito **Ximena González** señaló en juicio que Nicolás López nada aportó respecto a quién le habría disparado a Ettien Gutiérrez o si estaba la puerta del copiloto abierta o no del J, por lo que en ese sentido su relato no fue de utilidad para su pericia –recordar que Nicolás López señaló en juicio que quien le habría disparado a Ettien medía 1,70 y que del zorrillo se bajaron el piloto y el copiloto-. Por otra parte **Gonzalo Arévalo** refirió, a contrario sensu de la perito, a la exhibición de las fotos N° 47, N° 49 y N° 50 de

otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público, al realizarse la fijación de versión con Nicolás López y el vehículo Hyundai Creta, dijo que este testigo situó ambas puertas del J abiertas. En cambio, cuando se le exhibió la foto N° 3 de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público, también fijación de versión de Nicolás López, pero con el vehículo J014, indicó que en cuanto la versión de López en la diligencia con el Hyundai y con esta diligencia no varió en términos generales, pero sí hubo ciertos reparos, como por ejemplo, a Nicolás López le surgió la duda de si efectivamente las puertas del vehículo estaban abiertas o cerradas. Posteriormente este mismo funcionario, a las preguntas de la defensa, señaló que cuando se usó el vehículo Creta, Nicolás López dijo que la puerta del conductor estaba abierta, no recordando si se pronunció sobre la puerta del copiloto, pero días antes a la exhibición de las fotografías respectivas, el funcionario Arévalo había referido que el testigo señaló que la puerta del copiloto también estaba abierta. Por otra parte, **Cristian Lizama** indicó a la exhibición de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público, foto N° 2, que era la fijación de versión de Nicolás López, es Nicolás López, está en la intersección de pasaje República de Panamá con camino El Bosque de Santiago, la puerta del copiloto en esta foto en la versión de Nicolás López se aprecia cerrada. Finalmente **Nicolás López** señaló en juicio, a la exhibición de otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público a la foto N° 46, que ese vehículo de la foto – tratándose en este caso del automóvil Creta, el cual figura con ambas puertas abiertas- es donde se posicionó el zorrillo al llegar, el que lo venía siguiendo a él, las puertas del vehículo estaban abiertas –refiriéndose al de la foto-, no recuerda por qué estaban abiertas, no recuerda qué señaló sobre este punto, pasó por la derecha del vehículo, pasó por la orilla, donde está el poste, el cable, hacia mano derecha, ahí el de Fuerzas Especiales abrió la puerta, le puso una patada en las costillas y cayó a mano derecha en la esquina. A la exhibición de otros medios de prueba número 13 del Ministerio Público, foto N° 12, señaló que fue cuando se percató que abrieron las puertas y en ese momento en República de Panamá esquina El Bosque sintió la patada de la persona de Fuerzas Especiales acá en la costilla izquierda. A la foto N° 15 del mismo set, señaló que justo ahí se abrió la puerta, escuchó el disparo y le pegaron la patada, Ettien cayó por esta altura, lo sabe porque de ahí lo trajeron al momento en que se arrodillaran en la casa hacia mano izquierda, ahí sintió el disparo y después la patada, la persona que le disparó a Ettien era de contextura gruesa, alto, como de 1,70, no vio el momento del disparo porque lo estaban golpeando. Indicó que en las fotos que le mostraron se apreciaban las 2 puertas abiertas, a la PDI le dijo que se habían bajado dos personas del vehículo que los cruzó, porque “jamás andan solos”, se bajaron dos personas, se bajaron del vehículo que cruzó la calle, abrieron las puertas. Le dijo a la policía que se habían bajado 2 personas de este vehículo policial – refiriéndose al J031-, se bajaron del piloto y del copiloto, de las 2 puertas abiertas, tanto el piloto como el copiloto, el que se abalanzó en su contra fue el piloto, fue el piloto el que le pegó la patada en las costillas. También dentro de su misma declaración en juicio Nicolás López refirió que del zorrillo que los cruzó se bajaron dos personas, el piloto y el copiloto, el piloto le pegó y después llegaron dos personas más a pegarle, en total le pegaron tres personas, una de esas personas era el piloto, las otras dos eran las personas que venían del zorrillo de más atrás que venía por pasaje Panamá. Las personas que le pegaron, la primera persona que le pegó era el piloto que le pegó la patada del zorrillo que se cruzó en El Bosque con Panamá, luego se sumaron dos personas que venían del zorrillo que venía detrás del pasaje Panamá.

Como se puede apreciar, el Tribunal recibió múltiples versiones por parte de Ettien Gutiérrez, de Nicolás López y de funcionarios de la PDI ya referidos –como testigos de oídas de ambos deponentes-, en cuanto a cómo se encontraban las puertas laterales del vehículo J031 al momento del disparo, especialmente la del copiloto, que era el aspecto más relevante para el presente caso, surgiendo así la duda razonable sobre este punto, pero el

perito Ariel Silva, al realizar su fijación fotográfica, fue claro en indicar que Ettien Gutiérrez sólo señaló como puerta abierta la del piloto –el 28 de septiembre del 2020-, por ello se entiende por qué cuando los funcionarios concurren a Los Álamos en forma posterior, Cristian Lizama le refirió a los peritos en forma previa a la realización de los ejercicios, que Ettien Gutiérrez había dicho que el disparo fue desde el interior del J, sentado o desde el copiloto por la tronera –de lo cual se infiere, puerta cerrada- y en tal sentido Ximena González realizó su ejercicio.

A mayor abundamiento, en la propia acusación se consignó que Ettien Gutiérrez pasó corriendo por el lado derecho del referido móvil y no por el capó o parte delantera de éste, como se trató de hacer ver al Tribunal durante el juicio. Del mismo modo y este punto es sumamente relevante, ni siquiera en la acusación se especificó si la puerta del copiloto del vehículo J031 se encontraba abierta o cerrada o en qué posición estaba Claudio Crespo cuando efectuó el disparo con la escopeta antidisturbios, esto es, si estaba sentado en el asiento del copiloto al interior del J como refirió la víctima –por cuanto Ettien Gutiérrez le señaló a la perito Ximena González que presumía que la persona que le disparó estaba al interior del J- o se bajó completamente del vehículo, surgiendo también la duda razonable respecto de la razón por la cual ello no se especificó en la acusación. Ya se señaló que la perito Ximena González concluyó que de haberse efectuado el disparo por la tronera del J, con la puerta del copiloto cerrada –primera posibilidad planteada- era imposible que Ettien Gutiérrez hubiese recibido el impacto debido al ángulo de disparo, por ende, en razón de lo anterior, forzosamente trataron de hacer calzar su versión con dos dinámicas restantes no señaladas en la acusación, esto es, bajándose Claudio Crespo del vehículo J031, abriendo completamente la puerta y disparando por la tronera al rostro de Ettien Gutiérrez –usando la puerta así como una especie de escudo- o derechamente bajándose y disparándole de manera directa, sin uso de tronera ni nada que impidiera su visual.

En síntesis, existieron dos fijaciones de versiones con Ettien Gutiérrez y Nicolás López, la primera, el 28 de septiembre del 2020 –con el Hyundai Creta, a la cual Ximena González no concurrió- y la segunda, el 31 de marzo del 2021 –con el J014, en donde Ximena González realizó su pericia balística-, habiéndose efectuado la diligencia en Los Álamos alrededor de un mes después de la primera fijación de versión, en donde en esta última claramente se determinó que la puerta del copiloto estaba cerrada, por eso cuando concurren a Los Álamos aproximadamente un mes después Cristian Lizama le refirió a los peritos –entre ellos, a Ximena González- a grandes rasgos la versión de Ettien Gutiérrez, esto es, que recibió el disparo desde el interior del J estando el tirador sentado en el copiloto por la tronera, por lo que en tal sentido Ximena González realizó el ejercicio, ella fue posicionando al representante de la víctima en el exterior del vehículo y el tirador sentado en el asiento del copiloto con la puerta cerrada –con el cañón de la escopeta saliendo por la tronera-, hasta que pudiesen llegarle los perdigones a la zona del rostro en donde Ettien Gutiérrez los recibió. Luego, en marzo del 2021 Ximena González fue al sitio del suceso para realizarse la segunda fijación de versión con la víctima y su amigo, con el vehículo J014 facilitado por Fuerzas Especiales y como a Ximena González no le calzaba el ángulo de disparo con la versión de la víctima en donde refirió que lo habría recibido –como en la parte delantera del foco derecho del J-, cayendo al suelo, ella fue la que empezó a abrir la puerta del copiloto, finalmente calzando el disparo mediante la apertura total de ésta y bajándose el tirador, ya sea disparando usando la tronera o sin uso de ésta mediante disparo directo a la víctima –segunda y tercera posibilidad respectivamente-.

Todos estos ejercicios aparecieron como destinados, a juicio de estas sentenciadoras, a adecuar la versión de la víctima y del testigo civil para que calzara la dinámica del disparo pretendida por los acusadores y como se ha explicado anteriormente, la mayoría del Tribunal consideró que de las tres alternativas referidas por la

perito Ximena González, la única plausible podría haber sido eventualmente la segunda, sin embargo, aquella, dadas todas las contradicciones evidenciadas entre la víctima y el testigo civil con los restantes deponentes ya referidos –y también por imposibilidad de ciertos hechos, como la circunstancia de que el J030 haya estado bloqueándoles el paso en El Trigo con República de Panamá-, especialmente respecto a la forma en que habría estado la puerta del copiloto –o sea, completamente cerrada, que por lo demás la acusación era vaga y confusa en este aspecto-, es que tampoco se pudo tener por acreditada. También es dable indicar que según el relato del perito planimetrista Claudio Rinsche, cuando explicó una de las láminas que confeccionó, en el punto 4, manifestó que Ettien había dicho que siguió corriendo a la esquina Bosque de Santiago por República de Panamá, en donde se asomó una tanqueta de carabineros, escuchó el sonido de un disparo, cayó al suelo y posteriormente que la puerta del conductor se encontraba abierta, sin haber referido absolutamente nada sobre la puerta del copiloto, por lo que a continuación, no habiendo podido estas sentenciadoras tener por probadas, más allá de toda duda razonable, las versiones de Ettien Gutiérrez y de Nicolás López, se abocarán a continuación a analizar la segunda tesis esgrimida en juicio, la cual resultó más plausible con las probanzas allegadas, también indicándose las razones de por qué los relatos de los funcionarios Candia y Cancino no corroboraron la versión de la víctima, como esgrimían los oficiales de caso y el Ministerio Público.

A mayor abundamiento, también los acusadores indicaron que Ettien Gutiérrez habría resultado con secuelas psicológicas a raíz de los hechos, en base a lo pesquisado por la perito psicóloga del Servicio Médico legal **Alejandra Ximena Rodríguez Morales** quien señaló que, a petición de la Fiscalía evaluó psicológicamente a Ettien Gutiérrez Arias en su calidad de víctima por la causa de apremios ilegítimos por parte de funcionarios públicos. Realizó de acuerdo al Protocolo de Estambul un examen físico y psicológico, con el objetivo de describir posibles secuelas emocionales o psicológicas generadas posteriormente a los hechos denunciados. La metodología pericial utilizada consistió en el acta de información para exámenes de salud mental, donde la persona consiente en ser evaluado, un examen clínico, una entrevista semi estructurada, la lectura de los antecedentes judiciales y se aplicó una escala de síntomas de estrés postraumático, todo enmarcado dentro del Manual del Protocolo de Estambul. La evaluación fue en una sesión en marzo de 2022. Indicó que Ettien es un joven de 22 años, soltero, sin hijos, con una infancia tranquila, padres separados, criados por abuelos. Su abuelo fallece a los 12 años, repitió 6 básico, sin problemas conductuales en el colegio, abandona estudios en 1° de enseñanza media. Es llamado a realizar servicio militar en Arica, lo que describe como una buena experiencia, sale del servicio y vuelve a Santiago y comienza a trabajar como guardia de seguridad y luego como mecánico y que lo hacía al momento de los hechos. Cuando lo evaluó trabajaba en construcción. No refiere antecedentes delictuales, sin pareja estable, sí tuvo pareja significativa que sufrió un aborto espontáneo, lo que también le generó a él sintomatología depresiva. No ha tenido problemas relacionados con abuso de alcohol y drogas, pero sí desde que ocurrieron los hechos tiene problemas para dormir, por lo que recurre a la cannabis. Los hechos ocurrieron en marzo de 2018, en el día del Joven Combatiente, había manifestaciones, fue a protestar y Carabineros le habría hecho una encerrona donde recibe perdigones en su rostro. Señala que estaba con un amigo, que no podía ver nada del lado de donde recibe el impacto, del lado izquierdo, lo toman detenido, lo llevan al SAPU y dado a la complejidad lo llevan al Hospital San José, estuvo internado, no pudieron sacarle todos los perdigones de su rostro, por lo tanto, es dado de alta y los perdigones que quedaron le empiezan a salir en su casa y una amiga que es enfermera lo ayudó con eso, luego decide denunciar los hechos, siente mucha pena porque nadie de Carabineros se acercó a ver su estado físico o emocional. Tras los hechos empezó a tener temor, intranquilidad, ansiedad,



problemas de insomnio, para dormir, dejó de asistir a manifestaciones o lugares donde hubiese aglomeración de personas. Si bien no perdió la visión, dice que veía con nubes que no hay claridad en la visión izquierda. Las marcas de los perdigones han sido algo muy difícil porque tiende a ocultarlo cuando interactúa con personas, se tapa el rostro, le da vergüenza, cree que le comenzarán a preguntar lo que lo ha llevado a aislarse socialmente. En cuanto al daño psicológico, se observan como secuelas, evitación de conductas, de pensamientos, sentimientos y actitudes que lo lleven a recordar la situación traumática, evitar ir a manifestaciones, interactuar con personas que le pregunten por las marcas del rostro, pensamiento y afectividad depresiva, con sentimientos de pena, tristeza, culpa por haber asistido, rabia e impotencia. Se observa una activación fisiológica, es decir, cuando estamos ante un evento traumático se activan mecanismos para estar alerta, pero en el evaluado hay ciertos estímulos que lo ponen en posición de hiper alerta, en la noche está con sobresaltos, ansiedad e intranquilidad permanente. Se busca determinar con los antecedentes biográficos del peritado, es importante ver cómo era el funcionamiento anterior, por ejemplo, su reacción frente al estrés, si era más o menos vulnerable, patologías previas para ver qué pasó después de ese evento. El relato de los hechos tiene que ver con su percepción y vivencia y quién es él constituye cómo relata y vivencia el hecho relatado. Las secuelas tienen que ver con su identidad, si es vulnerable y sensible, por ejemplo, él se define como callado, que no cuenta sus cosas y eso influye en cómo abordamos en general los problemas. Él señala que se alejó de los eventos masivos, habla de sentimientos de temor, de miedo, de ansiedad. El informe describe a la persona que observa, en este caso, estaba lúcido, colaboró y cooperó con la evaluación, entiende el motivo de comparecencia. No observó alguna sintomatología de tipo psicótica que alterara el juicio de realidad, que es la capacidad de distinguir la fantasía de la realidad. En cuanto a las marcas que mantenía en lado izquierdo de la cara, señala que afectaron la autoimagen y la autoestima, al relacionarse con otros está más inseguro de lo que puedan decir de lo que ocurrió, esto lo lleva a aislarse y evitar socializar. El evita ir a aglomeraciones de gente, teme por su integridad física, a eso va asociado el temor. También siente vulnerabilidad, fragilidad en el examinado, que tiene que ver con la inseguridad con exponerse a otros. En términos generales el daño psicológico en un ser humano o es mayor cuando tememos por la integridad física, si a eso le sumamos secuelas físicas es mayor el daño, sin embargo, la literatura dice que las víctimas que tienen lesiones físicas tienen un mejor pronóstico, estas personas, porque tendemos como sociedad a creer al ver algo visible y concreto en su relato, son tratados como víctimas y se les da la reparación correspondiente, no así en el caso de víctimas de abuso sexual donde está sólo su relato. En el caso puntual de las marcas, es una de las cosas que más le ha afectado, ya era una persona callada, pero esto ha reforzado la conducta, anda con temor, se siente inseguro al relacionarse con otros y le hace recordar lo que vivió que para él fue traumático. Su experiencia con víctimas es que, cuando muchas veces no reciben tratamiento psicológico, como el caso de Ettien, muchas veces las personas recurren a drogas legales e ilegales para funcionar en la vida cotidiana y a la cannabis, como anteriormente no le pasaba, podría ser una secuela. Respondió que el origen del Protocolo de Estambul nace como una forma de cómo los Estados debieran abordar situaciones donde ocurren apremios ilegítimos por parte de funcionarios del mismo Estado, es del año 2000, el país se hace parte de abordar este tipo de causas donde la persona acusada es un funcionario del mismo Estado. En Chile se implementó en el Servicio Médico Legal, no es una prueba que se aplique, es un manual de investigación de cómo todas las instituciones debieran actuar, tomar declaraciones en causas de este tipo, el protocolo está enfocado principalmente en el delito de torturas y en sus anexos se refiere a los apremios ilegítimos y es un manual de investigación. Se da por la incapacidad de los mismos Estados de investigar a sus agentes, es cómo las instituciones investigan esta causa. El manual habla de una comisión

investigadora de personas, debe conformarse por una serie de profesionales, desde el derecho, ciencias sociales medicina y debe idealmente trabajar como grupo, como equipo, debería ser ese el estándar. Sus experiencias desde la institución es que cada uno de los profesionales actúa en forma separada. En este caso no tuvo una reunión con otros profesionales para evacuar un informe en conjunto. El objetivo de su pericia fue netamente el daño psicológico y fue tratado como se evalúa a otras víctimas, en sesión ella con la persona que efectúa la denuncia. En general para evaluar a la persona en el Servicio hacen una sola sesión, salvo que la persona por su emocionalidad requiera otra sesión, en este caso fue una sesión. Los hechos ocurrieron 4 años antes de la evaluación. De acuerdo a la literatura, no existe una temporalidad de hasta cuando deberíamos presentar sintomatología después de un evento traumático. El daño psicológico es una vivencia personal y subjetiva, no hay temporalidad porque depende del sujeto. Las personas tienen una parte psicológica, que es cómo afrontamos, con qué herramientas hacemos frente al estrés. También tenemos una parte biológica, que tiene que ver ya más la medicina y ya es más la medicina, que tiene que ver con los umbrales frente a la ansiedad, tiene que ver con la ayuda del ambiente también, factores psicosociales, como afrontó eso la familia, los amigos, las instituciones, entonces, no hay una cronicidad, no es algo que se pudiera determinar. De hecho, en el Servicio Médico Legal les ha tocado evaluar víctimas de tortura de la dictadura y hay gente que tiene secuelas de esa época. Es mayormente probable que posterior a un evento traumático, el ser humano, como se pone a la defensiva y trata de hacerle frente a eso, aparece más sintomatología. Puede ser que al momento de la evaluación esto haya mermado por factores psicológicos porque tiene que seguir funcionando o que el mecanismo que yo tenga me haga bloquear esta experiencia y aparezca después frente a un estímulo que me recuerde esa situación. Hizo lectura de la lectura de antecedentes judiciales, no recuerda si estaba el informe del doctor Jorge Linares donde se señala que la víctima no presentaba quejas de orden psicológico, es posible que en esto haya influido una multiplicidad de factores, como por ejemplo, que el doctor haya sido varón, en una persona que se auto describe como orgulloso, le haya dicho que no le pasaba nada y que se sentía bien y quizás con ella (la perito) quizás el espacio que se dio es distinto, puede deberse a eso o a muchas cosas más, pueden haber ocurrido otros hechos en los 4 años que afecten la evaluación, en cuanto al estado de ánimo pueden haber influido cosas, como por ejemplo, aborto espontáneo de la pareja que fue posterior y eso lo afectó. Son situaciones en la vida de los seres humanos que se van sumando, los seres humanos vamos acumulando experiencia y vivencias. Ettien evitaba pensamientos y recuerdos relacionados con el episodio de marzo de 2018, tenía un estado emocional negativo, una alerta persistente y sobresalto con un temor de que pudiera volver a ocurrir estos hechos, evitaba hasta el 2022 participar en manifestaciones de este tipo. Se realizó la entrevista y se aplicó una escala de gravedad de síntomas de estrés postraumático, la versión forense. La principal herramienta del psicólogo es la entrevista clínica, que no es un acto periodístico para extraer información, sino que se debe observar a la persona que está enfrente, ella va viendo pensamientos, relaciones con los demás, autoimagen. Después que tiene una hipótesis se podría concluir perfectamente con una buena entrevista lo que está observando y responder el objetivo inicial, sin embargo, a veces se apoyan en pruebas psicológicas y en este caso se aplicó esta escala y lo que aparece es consistente con la entrevista que ella realizó y lo que él le relató. La entrevista tiene 13 grandes grupos en la escala, en una están los síntomas que vivimos después de un evento traumático. Está también cómo nos afecta en nuestra vida cotidiana, en la vida social, laboral y también hay una parte que tiene que ver con simulación de síntomas, lo que ayuda de alguna manera a contrastar lo observado con la prueba aplicada. Desde el punto de vista psicológico, la diferencia entre un delito de apremios ilegítimos y un delito común no la hacen los psicólogos, sino que evalúan daño después de un evento traumático.

Cuando se evalúa daño en una víctima de delito violento, ya sea por un funcionario público o por un civil, no hay mayor diferencia. La diferencia está dada en cómo aborda (la perito) la entrevista con la persona cuando el entrevistador también es funcionario público. Tiene que ver con el espacio en que allí se genera para que la persona que está denunciando a un funcionario público, pueda tener la confianza para poder contarle la experiencia y confiar en el profesional que tiene al frente. El objetivo de la evaluación de daño psicológico no es distinguir entre un delito común o de tortura.

En relación a las secuelas psicológicas en Ettien Gutiérrez, se hace el siguiente razonamiento:

1.- Hayan sucedido los hechos del modo planteado por la víctima o del modo planteado por el acusado, evidentemente que igual una persona –sobre todo joven- va a quedar con secuelas psicológicas a raíz de los hechos, habiendo manifestado la perito que uno de los aspectos que más le afectaba era el tema de sus cicatrices en el rostro, con aislamiento social, etc. Lógicamente si a una persona le llegan 11 postas en el rostro por un disparo con la escopeta antidisturbios, claramente va a resultar con lesiones y cicatrices, afectándose por tanto la autoestima. Debe señalarse que sobre este punto, si bien el tribunal pudo apreciar el estado del rostro de Ettien Gutiérrez a pocos minutos de los hechos en otros medios de prueba número 22 –la que le tomaron en el SAR La Pincoya-, cuando Ettien Gutiérrez declaró en juicio, estando esta magistrada redactora más cerca de él –aproximadamente a 3 metros de distancia desde el estrado hasta el podio-, pudo apreciar que, en primer lugar, no está notoriamente deforme –en absoluto-, sino que lo que se podía observar en que en ese sector de su rostro presentaba algunos círculos más oscuros, como si fuesen pecas más grandes. No es el rostro que tenía antes presumiblemente, pero se infiere que ello le puede afectar en su autoestima y además tener ciertos miedos, como por ejemplo, no querer volver a involucrarse en protestas. Lo que queremos señalar es que tales secuelas no necesariamente son porque los hechos hayan ocurrido del modo en que los planteó Ettien Gutiérrez, si pasaron de la forma señalada por el acusado y diversos testigos –que lo estimamos así-, ello también es una experiencia traumática.

2.- el perito Jorge Linares examinó a Ettien durante el 2018 –a pocos meses de los hechos-, indicando que respondió que, en la evaluación del 2018, se aplicó el Protocolo de Estambul, a la exploración psicológica la víctima no requería queja contra nadie en particular, explicando que se realizan exploraciones psicológicas más profundas en cuanto al Protocolo de Estambul por psicólogos y psiquiatras. Es decir, a pocos meses de los hechos Ettien Gutiérrez no refirió en absoluto nada sobre este aspecto y no tenía quejas contra nadie, tampoco habiéndose probado que lo haya examinado posteriormente algún psiquiatra.

3.- la pericia de Alejandra Rodríguez se realizó 4 años después de los hechos, habiendo manifestado que pueden influir otras vivencias o situaciones en las personas y que en el caso de Ettien, podría haber sido por el aborto espontáneo que tuvo su pareja en ese entonces, por lo cual, no podemos concluir fehacientemente que todas las secuelas que la perito evidenció –con sólo una sesión que tuvo con el peritado- fuesen exclusivamente a raíz de los hechos del presente juicio.

4.- finalmente, a la perito Ettien Gutiérrez le señaló que a raíz del insomnio provocado por los hechos comenzó a consumir marihuana, sin embargo, en el ingreso a urgencia del Hospital San José de Ettien Gutiérrez Arias, de fecha 30 de marzo del 2018, hora 4:25 horas, en relación al cuadro indicado “enfermedades previas”, se consignó “consumo de marihuana”.

Por todas estas razones es que tampoco podemos considerar esta pericia como un medio probatorio fehaciente, esto es, más allá de toda duda razonable, de que Ettien Gutiérrez tuvo secuelas psicológicas a raíz de los hechos narrados del modo en que él lo indicó.

### **DINÁMICA ALTERNATIVA PROPUESTA**

Pues bien, como ya se ha indicado reiteradamente, existieron dos versiones acerca de los hechos, pero nunca estuvo controvertido que Claudio Crespo fue quien le ocasionó las lesiones a Ettien Gutiérrez con la escopeta antidisturbios –y supuestamente por la tronera, pero ya al final del juicio el CDE estaba cuestionando dicho elemento-, ni que fue a corta distancia, ni la gravedad de las lesiones de Ettien Gutiérrez –salvo por el INDH, que las consideró como graves gravísimas-, sino que lo controvertido fue el lugar exacto del disparo y las circunstancias que rodearon al mismo. Lo anterior, evidentemente porque el sitio del suceso modificaba las condiciones existentes, por eso era relevante determinar dónde se disparó la escopeta antidisturbios, si fue desde un lugar en donde habían desmanes, oscuridad, sujetos disparando –tesis de la defensa-, versus otro en donde todo era calma, sin desmanes, con luminaria artificial y disparo a quemarropa prácticamente-, ya habiéndose indicado en párrafo anterior que sí existía ganancia secundaria para Ettien Gutiérrez y Nicolás López en cuanto a modificar el sitio del suceso, remitiéndonos a lo ya señalado. Si bien ya se razonó que esta dinámica propuesta por los acusadores no se tuvo por acreditada, analizaremos los restantes medios probatorios y se indicarán las razones de por qué resultó más plausible la tesis de la defensa.

En el presente caso no se trata de ser “octubrista” o no, o que haya existido un complot en contra del imputado o que haya que creerle a la víctima por sobre el acusado y de que haya que creerle por el solo hecho de ser víctima, sino que para estas sentenciadoras simplemente la prueba incorporada en juicio fue insuficiente para probar los hechos consignados en las respectivas acusaciones, del modo planteado por todas ellas. No se trata de que haya que creerle a la víctima porque es víctima, como si su relato fuese algo aislado, por cuanto una dinámica de hechos narrada por un eventual ofendido, además de que deba tener coherencia interna y ser sostenido en el tiempo –consideramos que no fue así, ya se analizó el aspecto en relación a la forma en que habría estado la puerta del copiloto del J-, debe ser conteste y corroborado con otros medios de prueba, especialmente con la que se produce en juicio y en este caso su relato no fue corroborado, más allá de toda duda razonable, ni por Nicolás López, ni por José Candia ni por Jaime Cancino ni por ningún otro medio probatorio. Cuando el Tribunal juzga delitos, no lo hace tomando en cuenta solamente el relato de la víctima de una manera aislada y que con el mérito de dicho relato se dicte una condena, sino que se debe valorar la prueba en su conjunto.

De este modo, debe señalarse que estas sentenciadoras pudieron advertir un sesgo en la investigación hacia el acusado Claudio Crespo, según se adelantó en el veredicto, considerando poco objetivo por parte del Ministerio Público los siguientes aspectos:

A) omitir en la acusación que Claudio Crespo concurrió a La Pincoya a raíz del funcionario herido a bala de la 28 Comisaría de Fuerzas Especiales en Renca –por cuanto el Comisario de dicha unidad a cargo de Huechuraba, Luis Mayer, tuvo que trasladarse al Hospital de Carabineros-, incluso además de que ello fue ratificado en juicio por el superior jerárquico que lo ordenó -gama 1-, en las transcripciones de comando y control también se consignó el incidente de un carabinero herido por arma de fuego en Renca, debiendo así cumplir Claudio Crespo la orden de concurrir a la zona crítica de Huechuraba por dicho funcionario lesionado –en reemplazo del Mayor Mayer- y no por desórdenes específicamente, tratando así el Ministerio Público de bajarle al

perfil acerca de lo que sucedía durante esas jornadas y la peligrosidad para funcionarios de Carabineros y en general la población civil.

B) indicar que la cartuchería a ese entonces era considerada como munición menos letal, cuando en realidad era considerada como no letal, según lo ya razonado en párrafos anteriores.

C) negar la existencia del forado en el edificio consistorial a raíz de un saqueo o intento de saqueo –de lo cual nos haremos cargo-. Al menos el Ministerio Público tuvo que reconocer que dicho orificio existía, por cuanto era innegable, aunque le cambió el sentido, justificando que dicho orificio fue realizado por Ettien Gutiérrez, pero “sólo para los efectos de encender una barricada, no de saquear”. Al respecto, existió abundante prueba, no solamente acerca de la existencia de dicho orificio, sino que del llamado de auxilio de un guardia al interior de dicha dependencia y que esa fue la razón que motivó concurrir a dicho lugar, no sólo por parte del J031, sino que también del J030 y a la sección 19 ¿O acaso todos ellos, a raíz de que no quedó registro escrito de dicho llamado radial, se pusieron de acuerdo entonces en inventar tal circunstancia? No nos resulta lógico. Incluso el mismo funcionario Cristian Lizama señaló que los 3 tripulantes del J031, más Cristóbal Rivera, Brian Vidal y “entre otros” nombraron el forado.

D) negar que Brian Vidal haya estado de acompañante de Cristóbal Rivera en el J030 al momento de los hechos, cuando incluso el propio CDE asume que Brian Vidal iba en el J030, por cuanto refirió en su clausura: “*Las declaraciones rendidas por el personal policial, los del J031, Claudio Padilla, Diego Sandoval, Cristian Machuca, los del J030, Brian Vidal, José Luis Padilla, Cristóbal Rivera*”. En este sentido, según se analizará en párrafos posteriores, existió abundante prueba que permitió corroborar que Brian Vidal sí estaba de acompañante de Cristóbal Rivera en el J030 al momento de la ocurrencia de los hechos. Lo que pasa es que el Ministerio Público solamente consideró, como prueba en contrario, los siguientes antecedentes: 1.- porque Cristián Machuca declaró, el 23 de septiembre del 2020, haber visto a Brian Vidal en la sección cuando iban en camino al edificio consistorial en el J031. 2.- porque no quedó registrado en las bitácoras y transcripciones de comando y control de que Cristóbal Rivera le haya pedido autorización al Mayor Mayer para subir a Brian Vidal al J030. 3.- porque consideró ilógico que hayan subido en dicha fecha a Brian Vidal al PTR cuando éste tenía poca experiencia, como también las acciones realizadas por David Vargas al interior de la 54 Comisaría cuando Cristóbal Rivera le pidió que se quedara allí en reemplazo de Brian Vidal. 4.- porque existieron dos contradicciones –para estas sentenciadoras no fueron tales– cuando Brian Vidal declaró ante la PDI en octubre del 2020. 5.- porque en la relación de medios Brian Vidal aparece como el jefe de la sección 19 y no como acompañante en el J030.

Todos los antecedentes anteriores tienen una explicación lógica según se analizará, obviando en absoluto el Ministerio Público el cúmulo de prueba que acreditaba que Brian Vidal sí estaba como tripulante en el J030 al momento de los hechos. Se dio la misma situación para tratar de desacreditar que Claudio Crespo haya ocasionado el disparo cerca del forado en el edificio consistorial, cuando señaló el Ministerio Público en sus alegaciones que Cristóbal Rivera indicó en juicio que al llegar a esa dependencia por el comunicado radial, vio que los ópticos del J031 de Claudio Crespo alumbraban o daban hacia el forado –por ende, estando el J031 perpendicular al orificio y no en paralelo, siendo ello incluso contradictorio con los propios dichos anteriores del testigo–, en circunstancias que este fue el único deponente en todo el juicio que señaló tal posición del J031.

E) de manera principal evidentemente, no haber citado jamás al acusado a declarar ante el Ministerio Público cuando se reabrió la investigación, no haber realizado con él la fijación de versión –que sí se hizo dos veces con Ettien Gutiérrez y Nicolás López– y sobre todo no haber realizado la pericia balística sobre la dinámica de

disparo en el sitio del suceso que Claudio Crespo y su patrulla sindicaban como tal –esto es, a un costado del forado-, sobre todo tomando en consideración las contradicciones entre la víctima y el testigo civil y que además no calzaba la dinámica de disparo.

F) negar, aun en el supuesto que el acusado hubiese dicho la verdad, que la sección 19 hubiese estado en peligro en esos momentos, esto, por sus elementos de protección personal y porque Claudio Crespo ya sabía supuestamente al momento del disparo que se les había dado a la sección 19 la instrucción previa de que no avanzaran más.

Continuando con el análisis, debe señalarse también como otro aspecto aparte, que la defensa cuestionó la parcialidad de los peritos en esta investigación y que se repetía el mismo equipo que en el caso Gustavo Gatica. Si bien lo anterior es efectivo, según los dichos de todos estos peritos –en cuanto a que también investigaban a Claudio Crespo por el referido caso-, no se advirtió por parte del tribunal parcialidad en los peritos de Lacrim y además consideramos que tampoco tienen por qué inhabilitarse si les toca realizar pericias por un mismo imputado -a diferencia de los jueces cuando tengan como acusado a un mismo sujeto de juicio anterior-. No nos haremos cargo del cuestionamiento efectuado a Ximena González por la defensa a raíz del caso Valeria Vivanco, porque el tribunal entendió perfecto la explicación dada por la perito, habiendo sido un malentendido provocado por un ex funcionario de la PDI, cuestión que no reviste necesidad de mayor análisis. En cuanto a que los peritos deban advertirle a su superior jerárquico que van a realizar una pericia en relación a un mismo imputado, la perito balística Ximena González –de quien nos llevamos la mejor impresión- refirió que sólo podría inhabilitarse o más bien advertir si el sujeto investigado fuese algún familiar -lo cual es de toda lógica-. A estos peritos simplemente les asignaron un caso –ignoramos si fue coincidencia o no en relación con el caso Gustavo Gatica- y ellos deben acatar. Sin perjuicio de lo anterior, el Tribunal advirtió un leve dejo de parcialidad en la perito balística Ximena González solamente en dos aspectos: primero, cuando refirió ante una pregunta directa de la defensa en relación a por qué no llevaron al acusado al sitio del suceso para realizar su fijación de versión, ella respondió que “¿para qué iban a llevar al acusado al sitio del suceso para la fijación de su versión, si él daba como sitio del suceso otro lado?”. Es decir, dando por sentada Ximena González la dinámica de hechos narrada por la víctima y su amigo. Lo segundo, su empeño en tratar de delimitar lo más posible, por iniciativa propia, la distancia de disparo y sobre todo el ángulo de disparo desde la tronera al rostro de la víctima, lo que requirió llevarlo al sitio del suceso dos veces, haciéndolo calzar según la dinámica que se explicó latamente. Dicha iniciativa la perito Ximena González no la evidenció, al no proponer a sus superiores o al Ministerio Público que se fijara la versión del acusado en el sitio del suceso que él indicaba para poder así realizar una pericia balística como correspondía, que no es lo mismo que tratar de descartar su versión en Los Álamos. Entendemos lo anterior en todo caso, que los peritos simplemente se cuadraron con la línea investigativa de los oficiales de caso y el Ministerio Público.

La parcialidad en la presente investigación no vino a raíz de la actuación de los peritos, según se indicó –nos remitimos también a lo señalado en párrafos anteriores al dar a conocer la primera particularidad que tuvo este juicio-, sino que del Ministerio Público y los oficiales de caso, especialmente de parte del funcionario Cristian Lizama –quien incluso trató de convencer al Tribunal que Gonzalo Arévalo era el oficial de caso, pero se pudo advertir que él era quien conducía principalmente la investigación y de hecho tenía mayor jerarquía que Gonzalo Arévalo-. En cuanto a la parcialidad, también ello se evidenció en juicio cuando la fiscal Chong le realizó una pregunta al acusado Claudio Crespo –que finalmente el Tribunal no la permitió por impertinente-, respecto a que si por el presente caso vio o pudo conocer los efectos de las postas en el rostro de una persona, si no había

aprendido por tanto esa lección para noviembre del 2019 –pudiendo inferirse que se refería al caso Gatica por la fecha proporcionada- o como cuando el fiscal Ledezma le preguntó a Claudio Crespo en su segunda declaración, qué fue lo que quiso decir cuando habló de insurrección respecto del estallido social y que cómo entonces debían castigarse a los insurrectos –¿pretendía acaso que el acusado le respondiera que a los insurrectos se les castiga torturándolos o matándolos?–.

Tampoco los funcionarios de la PDI pudieron entrevistar a numerosas personas que habrían podido aclarar más estos hechos, sobre todo considerando la data de los mismos, como a Ricardo Díaz –el cual era el testigo más relevante–, el Mayor Luis Mayer –quien habría dado la autorización a Cristóbal Rivera para que subiera a Brian Vidal al J030–, el Mayor Manuel Guzmán –quien habría dado el comunicado radial a los funcionarios respecto al intento de saqueo en el edificio consistorial de la Municipalidad- y numerosos funcionarios de la sección 19, solamente trayendo a juicio a dos de ellos, aportando dos más la defensa, siendo que según la relación de medios –documento número 9 del Ministerio Público–, además de Brian Vidal, había 12 funcionarios más.

En virtud de todas estas falencias, al menos la pericia fotográfica de la defensa –perito fotógrafo Guido Quezada y el boceto- permitió al Tribunal tener un mejor conocimiento y entendimiento del edificio consistorial y sus alrededores –diligencia que el persecutor penal debió haber realizado-, lo cual en definitiva relevó al Tribunal para no constituirse personalmente en el lugar –a los intervinientes les consta que en un momento se planteó esta posibilidad, como también inspeccionar el J031, pero finalmente no fue necesario-, por lo que dicha pericia se consideró en tal sentido, a modo de ilustración para el tribunal de ese sector. Claramente el perito fotógrafo Guido Quezada no sabe si el acusado Claudio Crespo dice la verdad, su labor era solamente graficar en fotografías su versión de los hechos, no hay más que eso en su pericia, a dicho perito no le fue solicitado que realizase un análisis criminológico de la carpeta investigativa o de credibilidad de la versión de Claudio Crespo, pero el peritaje de Guido Jorge Quezada Bravo permitió al Tribunal conocer el sitio del suceso señalado por el acusado. Tal pericia quedó reflejada en **otros medios de prueba número 5 de la defensa, en las 53 fotos** exhibidas al perito y que el tribunal pudo apreciar y entender mejor la disposición de las calles y los alrededores del edificio consistorial.

Siguiendo con el análisis en cuanto a la parcialidad de Cristian Lizama, se evidenció, por ejemplo, cuando señaló que le leyeron la declaración previa a Ettien y él la ratificó, argumentando que Ettien Gutiérrez siempre fue conteste. Consideramos que evidentemente su segunda declaración iba a estar conteste con la primera, si ya se la habían leído y simplemente la ratificó. La víctima fue entrevistada durante el mismo año 2018 por la PDI –en ese tiempo llevando a cabo la investigación el funcionario Gonzalo Arévalo–, pero resulta que cuando entrevistaron entre septiembre y octubre del 2020, por primera vez, a los carabineros relacionados con este procedimiento –o sea, 2 años y medio después de los hechos, con todas las consecuencias que ello implica–, no se probó ni mencionó que les hayan hecho leer sus declaraciones previas registradas por escrito a tales funcionarios, ya sea del parte policial 1457 o las del sumario administrativo, exhibiéndoles en computador mapas de google earth, cuando en realidad casi todos ellos no conocían Huechuraba antes de esa noche y a los que sí conocían por haber operado allí en forma previa –como Cristóbal Rivera, quien en todo caso manifestó que sólo se ubicaba por las arterias principales–, no les ofrecieron llevarlos al sitio del suceso para el respectivo reconocimiento.

También se había señalado en párrafos previos que Cristian Lizama justificaba a Ettien Gutiérrez y a Nicolás López en un 100%, señalando que sus versiones eran coincidentes, lo cual no fue así, bajándole completamente el perfil a sus contradicciones, tratando de dar diversas explicaciones para ello –como por ejemplo, que Ettien Gutiérrez era víctima de delitos, que había recibido un disparo, que estuvo intubado, etc.–. Incluso

cuando la defensa lo cuestionó sobre las contradicciones entre Ettien Gutiérrez y Nicolás López respecto al encuentro previo entre ambos, Cristian Lizama respondió que Ettien Gutiérrez le comenta que está siendo seguido y ambos van por República de Panamá al norte hasta llegar a Camino Bosque de Santiago y en cómo se desencadenan los hechos las versiones, en lo sustancial, refiere que son coincidentes, cuando quedó en evidencia que no fue así y que además la forma en que se encontraron en forma previa al disparo sí era un aspecto sustancial, porque introdujo una duda razonable en relación a si se encontraban juntos o no al momento del impacto.

Respecto a la parcialidad de Cristian Lizama, también se pudo advertir cuando él dijo: “...para ellos esa declaración –refiriéndose al ex funcionario de Carabineros José Candia- fue relevante porque permite reafirmar por parte de un testigo directo de oídas del disparo, que aquel se produce en un lugar donde hay casas, él indicó que el vehículo de Claudio Crespo se atravesó en un pasaje y ahí es donde se ejecutó el mencionado disparo. En cuanto a la descripción del lugar, no recuerda qué más señaló este testigo sobre ese momento....” -refiriéndose al momento en que el vehículo de Claudio Crespo se habría cruzado en diagonal al pasaje República de Panamá-.

Es decir, sin perjuicio de que no se efectuó ninguna fijación de versión de Claudio Crespo por la PDI o que tampoco se realizó alguna pericia balística con su relato, se acreditó que sí existían casas en la esquina de República de Estados Unidos con camino El Bosque de Santiago –incluso señalado por Ettien Gutiérrez y observado dicho lugar por estas sentenciadoras en la foto N° 29 de otros medios de prueba número 5 de la defensa-, del mismo modo que en la intersección de República de Panamá, por lo que perfectamente la situación descrita por José Candia podría haber sido la señalada por el imputado en cuanto al momento del disparo mismo, antes de llegar a República de Estados Unidos -sin perjuicio de los reparos que el tribunal tuvo con la declaración de José Candia, los que se expondrán posteriormente-. En relación a la fotografía N° 29, el perito Guido Quezada manifestó que era un ángulo visto desde poniente a oriente donde figura la letra A, ubicación del J031, el círculo es la letra C donde vienen los disparos, que tiene más o menos 2 o 3 palmeras a la vista, las otras estaban al interior del cierre perimetral, en el círculo al interior se ve un vehículo, esa es la calle que mencionó que va paralela a avenida El Bosque, es una calle de servicio sin salida y los domicilios que mencionó al principio, o sea, puede entrar un vehículo hasta ahí, pero no puede seguir avanzando porque están las palmeras, generalmente lo conocen como una plazoleta. De esa zona es de donde se efectuaron los disparos hacia el carro, lo observado detrás de las palmeras y el vehículo son inmuebles particulares, de vecinos, casas, el cierre perimetral de la Municipalidad es hasta donde está el vehículo, ellos usando ese vehículo para constatar el cierre de la Municipalidad, son inmuebles de vecinos.

Al haber apreciado esta fotografía N° 29, para estas sentenciadoras quedó muy claro, además de haber existido casas en la intersección de República de Estados Unidos con camino El Bosque de Santiago, cuál era el lugar referido por Claudio Crespo como “plazoleta” -más bien, una especie de plazoleta, pero en ningún caso el bandejón central-, lugar que estaba a continuación por decirlo de alguna manera hacia el oriente desde el muro perimetral en donde estaba situado el forado. En este sentido, al haberle efectuado la defensa las aclaraciones anteriores sobre la ubicación en donde se habría situado este grupo de sujetos que dispararon al testigo Cristian Lizama, aun así, no concordó con lo referido por el defensor, en cuanto a la diferencia de ubicación de la plazoleta dada por el acusado ante el Ministerio Público en junio del 2018 con la que explicó en juicio. Según los dichos del imputado y las fotos exhibidas, para estas sentenciadoras quedó claro cuál era el lugar referido por Claudio Crespo desde el cual habría escuchado los disparos y direccionó la escopeta antidisturbios, no habiendo sido el bandejón



central como refirió el Ministerio Público, sino que en una especie de plazoleta que había –produciéndose una absurda discusión entre si habían árboles o palmeras- un poco antes de llegar a República de Estados Unidos por El Bosque de Santiago –vereda sur poniente-, siendo un espacio más ancho que una vereda normal, no estando situada en línea recta desde donde habría quedado el J031, sino que más bien en diagonal.

No es posible pretender que una persona en la oscuridad, en una zona que no le era conocida cuando sucedieron los hechos, que posteriormente fue citada a declarar ante una abogada asistente fiscal en junio del 2018, exhibiéndole mapas proporcionados por la fiscalía, en donde se le dan orientaciones aproximadas, pretenda fijar el lugar exacto en donde ocurrió el hecho delictivo, sin que esa persona –el acusado- por lo menos sea llamada posteriormente a ratificar, no siendo llevado posteriormente tampoco al sitio del suceso con el objeto que de manera personal indicase en dónde se encontraría el forado y en dónde sucedieron los hechos –cuestión que ocurrió dos veces con la víctima y Nicolás López-. Por lo tanto, no se le puede reprochar ahora que Claudio Crespo en su declaración escrita haya dicho “me posicioné en tal o cual lugar”, si obedece a una fijación fija o planimétrica o con un mapa que ni siquiera el tribunal pudo observar, ni siquiera pudo saber si donde él indicaba eran lugares más o menos precisos. Según el acusado, la asistente fiscal le iba preguntando dónde estaba la Municipalidad, ella le indicaba dónde estaba y él respondía que sí, a eso se debe que no fuera preciso, no hay nada que permita descartar eso, que por lo demás dicha abogada asistente fiscal no vino a declarar.

En el mismo sentido, también se habló mucho de que el imputado acomodó su versión de los hechos de acuerdo a la carpeta, pero la verdad es que el Ministerio público poco puede decir si le tomó declaración una funcionaria de menor rango, durante el 2018 –y nunca más-, cuestionando dicha versión o la que constaba en los registros escritos o el audio al fiscal de turno esa noche, no habiéndose dado nunca la posibilidad a Claudio Crespo de que proporcionase de manera adecuada su relato con mayores detalles, siendo que él habló con funcionarios de la PDI e indicó que estaba a su disposición, no habiendo sido jamás citado por los funcionarios ni por el Ministerio Público. En lo sustancial, la versión original de Claudio Crespo es la misma que la consignada en el parte policial.

Continuando con la parcialidad de Cristian Lizama, cuando refirió sobre la descripción del lugar señalado por Claudio Padilla –conductor del J031-, indicó lo siguiente: “Al producirse esta descripción por parte del señor Padilla, lo que básicamente él está diciendo es que el vehículo queda orientado hacia lo que él describe como plazoleta. Dicho sitio se encuentra al oriente y la puerta del vehículo policial, desde el cual, según sus dichos, se ejecuta el disparo, queda orientada hacia el sur, lo que es relevante porque el señor Padilla señala que él alumbraba la plazoleta con los focos del vehículo y que el disparo se realiza desde la tronera ubicada en el costado derecho del mismo. Las diligencias posteriores, realizadas respecto del vehículo policial, permitieron establecer que no es posible ejecutar un disparo desde la tronera hacia adelante. Él señala que siente los disparos provenientes desde la plazoleta que alumbraba con los focos del vehículo dicho lugar, por tanto, aquel sitio que está enfrente suyo, al oriente y que desde la tronera del vehículo se ejecuta el disparo. La conclusión de aquello es que, estando el vehículo orientado hacia la plazoleta, al oriente y quedando dispuesta entonces la tronera hacia el sur, el disparo realizado, según la versión del testigo Claudio Padilla, no pudo haber sido orientado hacia la plazoleta, porque la investigación permitió determinar la imposibilidad de ejecutar un disparo desde la referida tronera, que sea direccionado hacia el frente del vehículo, por un tema de ángulo”.

Ante esos dichos del testigo referido el tribunal se pregunta ¿cuál diligencia posterior determinó establecer que no era posible ejecutar un disparo desde la tronera hacia adelante? ¿La de Los Álamos? Evidentemente que Cristian Lizama se refería a ella. Pues bien, Claudio Crespo nunca fue llevado al sitio del suceso –ni a Los Álamos-,

nunca se le tomó declaración en el Ministerio Público cuando se reabrió la investigación, nunca se realizó una pericia balística con su relato. Nos parece impresentable que los funcionarios hayan querido hacer pasar un ejercicio de inspección visual y de dinámica de disparo con la declaración de la víctima, como si fuese una pericia balística propiamente tal pero con la versión del acusado, de la cual sólo contaban con registros escritos de éste de junio del 2018 tomada por una asistente fiscal, ignorando absolutamente que tal plazoleta no quedaba hacia adelante en línea recta, que por lo demás, dicha diligencia tuvo lugar en la VIII Región, o sea, en una locación distinta, en donde era un campo abierto, con árboles –completamente rural-, con luminosidad natural –era de día, según las fotos apreciadas- y sin ubicaciones precisas hacia dónde disparó el acusado, dando por cierto los funcionarios de la PDI que, según los registros escritos de Claudio Crespo y lo que declaró Claudio Padilla 2 años y medio después de los hechos, en cuanto a qué lo que iluminaba con los focos del J031 era la plazoleta que estaba ubicada hacia el frente como en línea recta. Tampoco Claudio Padilla fue conducido al sitio del suceso para que señalara de manera precisa dónde estaba esta plazoleta y dónde estaba ubicado el J031 al momento del disparo. También respecto de este ejercicio, la perito Ximena González, en una parte de su relato indicó lo siguiente: “...es importante señalar que en este ejercicio también se le preguntó a los representantes del tirador si eran capaces de ver a la víctima cuando estaban al interior del vehículo policial, sacando la escopeta por la tronera y donde ellos ubicaron a la víctima y en función de cómo ellos sacaban la escopeta hacia adelante, entonces al ubicar a la víctima en el sentido de dirección de esa escopeta, por los elementos de protección propios del vehículo y principalmente por las protecciones que tenía el vehículo de su espejo retrovisor, son estructuras que cubren este espejo retrovisor, ellos no veían a la víctima, en los 3 ejercicios ocurrió lo mismo”. Lo anterior otorga plausibilidad también al relato del imputado, en cuanto a no haber visto a la víctima cuando disparó la escopeta antidisturbios –por lo demás era de noche y no había luminaria artificial-.

Pues bien, estas son diversas anomalías y cuestionamientos advertidos por estas sentenciadoras en relación a la investigación, siendo lógico que dado el tiempo transcurrido desde los hechos hasta que les tomaron declaraciones por primera vez, por parte de la PDI y no por algún fiscal -o por último asistente de fiscal- a los funcionarios del J030, del J031 y a parte de los funcionarios de la sección 19, más la cantidad de procedimientos en los que participan, resulta esperable que sus versiones no resulten coincidentes, pero en lo sustancial consideramos que sí fueron contestes. También el Ministerio Público cuestionó en innumerables ocasiones la ausencia en los registros escritos de varias situaciones, como por ejemplo, que no se haya consignado que el Mayor Luis Mayer dio la autorización para que Brian Vidal fuese como acompañante de Cristóbal Rivera en el J030 o la misma detención de Ettien Gutiérrez o el aviso radial de que estaban intentando ingresar al edificio consistorial, etc., dando por hecho entonces de que si tales circunstancias no estaban registradas, entonces nunca existieron. Pero sí, a su conveniencia, el Ministerio Público omitía que la orden de Cristóbal Rivera a la sección 19 de que se mantuvieran a resguardo no saliera en los registros escritos –ya sea en la bitácora, el registro de comando y control, etc.- pero daba por cierto que dicha comunicación radial dándose esa orden el acusado Claudio Crespo necesariamente la escuchó, por ende sabía que la sección 19 no estaba en peligro cuando disparó.

Cabe señalar que los funcionarios de ambos vehículos J manifestaron que portaban al interior de éste diversas radios o más bien frecuencias radiales que utilizaban, estando la de comando y control, la interna de Fuerzas Especiales –central gama-, también la general –Cenco-, que el J también contaba un equipo fijo, incluso manifestando Cristóbal Rivera que él tenía también comunicación directa con el Comisario de la 54 Comisaría a ese entonces –de quien no recordaba su nombre, pero se probó que se trataba de Manuel Guzmán, quien tampoco fue

traído a juicio-. Brian Vidal señaló que cuando hay comunicaciones internas entre un dispositivo a otro, de eso no queda constancia, se comunican entre ellos, si en el comunicado se nombra a central Gama queda constancia en la bitácora. Eso lo saben, que comunicándose entre ellos no queda constancia. También debemos considerar que esa noche cuando llegó Claudio Crespo a Huechuraba, varios funcionarios señalaron que se enteraron por radio de su arribo a la comuna, tal situación no está en los registros escritos –pero varios funcionarios señalaron que se enteraron de su llegada a la comuna por radio-, como tampoco la detención de 3 personas –Ettien Gutiérrez, Nicolás López y Ricardo Díaz- pero esa situación sí existió. También del mismo documento número 16 del Ministerio Público, según ya se había indicado, dentro del Oficio N° 861, de 07.06.2021, de Central de Comunicaciones Z.M.C., dirigido a Fiscalía Regional Metropolitana Zona Centro Norte, suscrito por Coronel José Luis Sepúlveda Azolas, que a su vez remite: i. Informe CAD Extracto N° SANT:2018:03:29:3769, en este mismo oficio se indicó: “por el tiempo transcurrido esa Central de Comunicaciones no mantiene respaldo de las comunicaciones radiales”.

Es decir, no porque no hayan constancias en los registros escritos de Carabineros entonces dicha situación o circunstancia no existió, del mismo modo en cuanto a cuestionamientos por parte del Ministerio Público sobre ciertas falencias u omisiones en actas del parte policial –como que faltaba la firma de Ettien Gutiérrez en la lectura de derechos ¿cómo se le iba a hacer firmar en el estado en que quedó con el disparo?- o del libro de patrulla del J031.

También se debe considerar que la jornada de trabajo de los funcionarios de Fuerzas Especiales esa noche no solamente fue dura por la cantidad de horas –casi todos refirieron que comenzaron su servicio alrededor de las 7 u 8 de la tarde del 29 de marzo-, ya sea en Huechuraba o La Victoria, retirándose los PTR con luz de día del 30 de marzo, incluso habiendo tenido que hacer un traslado el J031 hacia la 40 Comisaría de Lo Espejo, sino que además con cansancio y tensión que deben haber sentido los Carabineros dado el ambiente de trabajo, esto es, por las barricadas, artículos incendiarios, saqueos, cortes de luz, lanzamiento de objetos contundentes hacia los vehículos, disparos –de todo ello sí quedó registro escrito en varios documentos-. Incluso **Cristóbal Rivera** señaló que la zona parecía una Segunda Guerra Mundial, todo cortado, recuerda haber visto Recoleta al sur todo en llamas, con barricadas incendiarias, barricadas de objetos contundentes que son muy diferentes e incluso barricadas que subían incluso a la vereda para impedir el paso de ellos, cada vez se les dificultaba más, porque podían hacer el quite a la barricada incendiaria, se subían a la vereda, pero ya a esa altura les estaban cortando el tránsito incluso en la vereda –es un hecho público y notorio respecto a lo que pasa en las poblaciones para estas fechas emblemáticas, situación también referida por José Morales respecto de Huechuraba-. En el mismo sentido **Brian Vidal** señaló que en esa época no tenía tanta experiencia en Fuerzas Especiales para saber qué debía poner y llevaba más de 10 horas trabajando donde, cree que la inexperiencia no lo llevó a tipificar –refiriéndose a por qué señaló que camino El Bosque de Santiago con Noruega correspondía a Bosque de Santiago 504, señalando que debe haberse acercado a una casa o puso la dirección de la Municipalidad y fue en otro lado la detención-, llevaba 3 años de Escuela y 3 de Subteniente, hizo servicio de guardia y motorizado, hizo procedimientos, tomó detenidos y declaraciones, en algunas ocasiones fueron puestos a disposición de tribunal con los antecedentes que aportó. También Brian Vidal indicó que –refiriéndose a los partes y actas de Carabineros- esto forma parte de los trámites y burocracia, es mucho el papeleo que hay que hacer antes de entregar un detenido, están llenos de actas y de libros.

De hecho el propio fiscal del Ministerio Público **José Morales** explicó que los días 29 de marzo de cada año, ocurre lo que se denomina de forma bastante absurda como “Día del Joven Combatiente” y en la comuna de Huechuraba, en la que también vivió algunos años, por lo que la conoce bien, se desarrollan diversos desórdenes en el sector que es colindante, donde está la 54° Comisaría de Carabineros, el sector de la Municipalidad y todo el sector interior de la avenida Recoleta hacia adentro de esa comuna. De hecho, en algún par de oportunidades, no recuerda los años, le correspondió estar en las cámaras de la Municipalidad, ahí en la 54 Comisaría y pudo ver la magnitud de los desórdenes que ocurren, básicamente con atentados contra Carabineros, contra la propiedad privada y la propiedad pública. Estas manifestaciones son violentas, no pacíficas.

Del mismo modo **Juan Francisco González** –quien ni siquiera estuvo trabajando en la calle esa noche sino que solamente en la guardia de la 54 Comisaría de Huechuraba- manifestó que esa noche además del resguardo de personal de guardia que efectuaba personal de la misma unidad, había personal de otra unidad, se solicitó cooperación, por los disturbios, desórdenes estaban sobrepasados, los desórdenes los pudo escuchar, no los vio porque tenían un portón gigante que protegía la entrada principal, no se podían asomar y además le decía al personal que no se asomaran por el riesgo que corrían. Señaló que el cierre del proceso fue a las 12:48.35 de la tarde –refiriéndose al 30 de marzo del 2018-, la entrega de los detenidos del procedimiento a la guardia se produce como a las 6 de la mañana, cuando termina el parte adjunta las actas y el Sistema Aupol da el proceso para sacarlo e imprimirlo. Desde la entrega de los detenidos transcurrieron 7 horas hasta que salió el parte. Se tuvo que quedar, lo recuerda porque estaba a cargo y llegó tarde a su casa, se quedó a terminar, en total todo duró 10 horas. Incluso recuerda que el Mayor Crespo y su personal estaban anexo a una sala contactando al fiscal, no estuvo con el Mayor en ningún momento.

Es decir, estamos hablando de una jornada que tuvo extensas horas de trabajo –alrededor de 12 horas-, con una labor sumamente tensa para Carabineros por las múltiples acciones delictivas de sujetos desconocidos –o sea, Juan Francisco González indicó que ni se podían asomar- y que además, una vez que les dan la orden de volver al cuartel –los funcionarios le denominaban la normalización del servicio-, deben quedarse en la Comisaría si hay detenidos a confeccionar muchísimos documentos y actas, contactar al fiscal de turno para poder entregar el procedimiento, con el cansancio que todo ello implica para así poder entregarlo y retirarse a sus domicilios. Por eso el ex funcionario José Candia, que esa noche era uno de los integrantes de la sección 19, indicó lo siguiente: “Carabineros lamentablemente y con el tiempo aprendió, que por ejemplo, él toma un detenido y después manda a otro, esa vez pasó eso, como eran nuevos no tenían mucho conocimiento, les mandaron a entregar a los detenidos y había que obedecer la orden, se refiere a las actas que vieron, de lectura de derechos, es la única en la que él salió figurando, le leyeron sus derechos, él pensaba que esa acta que le mostraron de la fiscalía pensó que era de la víctima, pero en realidad no sabe si era la víctima” –refiriéndose al acta de lectura de derechos de Ricardo Díaz, de quien pensaba José Candia que se trataba del lesionado con el disparo-, también indicando en otra parte de su relato: “a funcionarios nuevos de Carabineros los mandan a hacer estas actas de partes policiales, pero no las declaraciones de los aprehensores, eso no le correspondían a ellos, eso las hacen los funcionarios aprehensores”.

Por lo tanto, de los dichos del testigo José Candia se puede inferir que resulta una práctica habitual en Carabineros que ordenen a los funcionarios de rango inferior que no han participado en el procedimiento, que llenen las actas que conforman el parte policial, obviamente es algo que no debiese ocurrir pero evidentemente que lo hacen por el cansancio y para terminar más rápido con todo el trabajo burocrático. En todo caso, de la declaración de González y Candia se puede inferir que Crespo, Rivera y Vidal no intervinieron en la confección del

parte policial completo -más que hacer sus propias declaraciones como aprehensores-, por lo que el tribunal se pregunta, si realmente estos 3 funcionarios estaban coludidos para contar tal o cual versión como propone el Ministerio Público ¿no habría sido más lógico entonces que ellos completasen cada una de las actas y registros para no cometer alguna equivocación? Por lo demás, el Ministerio Público sólo imputó a Claudio Crespo por los delitos de detención ilegal y obstrucción a la investigación, no lo hizo respecto de ningún otro funcionario de Carabineros, siendo que la situación de Ricardo Díaz y Nicolás López era idéntica –salvo por el disparo, lógicamente-.

Respecto a cuestionamientos que el Ministerio Público realizó sobre el actuar posterior de Claudio Crespo, hizo varios, entre ellos:

A) que Claudio Crespo nunca en ninguna declaración escrita refirió haber visto los fogonazos, más que en el juicio. Al respecto, jamás se le dio la posibilidad de que declarara como corresponde durante la investigación ante el Ministerio Público y por lo demás, ya el hecho que él desde un inicio haya indicado que sintió o escuchó los disparos –circunstancia ratificada por su patrulla-, para el tribunal resulta suficiente ese antecedente para estimar como justificado el uso de la escopeta antidisturbios.

B) demora de Claudio Crespo en dar cuenta a sus superiores sobre el disparo. Ello para el tribunal no fue efectivo, la demora no fue tanta tomando en consideración el contexto de los hechos y las circunstancias, por lo demás, en el documento número 16 del Ministerio Público, dentro de las constancias de comando y control a las 03:59.53 del 30 de marzo del 2018, quedó registro de que Santiago 1 pedía información a Cóndor 54 acerca del disparo causado por la escopeta en relación a Ettien Gutiérrez, con lo cual evidentemente a esa hora sus superiores ya estaban alertados de esta situación, no habiéndose interrogado a Cóndor 54 tampoco –el Mayor Guzmán-, habiendo manifestado Claudio Crespo que apenas llegó a la 54 Comisaría de Huechuraba, dio esta información –de que había herido a Ettien Gutiérrez con la escopeta antidisturbios- al Prefecto que estaba en la Comisaría –persona que tampoco fue entrevistada-, también encontrándose presente allí el Mayor Guzmán.

C) Claudio Crespo dijo en juicio que cuando llegó a la 54 Comisaría después de los hechos llamó en forma inmediata –explicó que para él, su percepción es que fue en forma inmediata, a los minutos- al fiscal de turno para dar cuenta de éstos. Posteriormente se evidenció con la documental respectiva que las instrucciones dadas por el fiscal de turno habría sido 4 o 5 horas después de los hechos. Al respecto, Claudio Crespo contaba con dicha información al momento del juicio, si hubiese querido acomodar sus dichos podría haber dicho que llamó al fiscal de turno horas después, pero para el tribunal ello no constituye una contradicción relevante o sustancial, porque Claudio Crespo desde un primer momento cuando pidió la entrevista con Cristóbal Rivera, llamó a la sección 19 para gestionar el traslado del lesionado, etc. reconociendo siempre haber sido el autor del disparo, no hubo ninguna ocultación al respecto. A mayor abundamiento, dentro de los registros de comando y control en el documento aludido, a las 5:52.12 horas se consignó que el Mayor de la 54 Comisaría dice que aún no se toma contacto con la fiscalía ya que no contestan los teléfonos, por lo que indudablemente deben haber estado bastante tiempo antes intentando tomar contacto con el Ministerio Público, que por lo demás se trataba de una fecha emblemática –presumimos que las líneas de fiscalía deben estar saturadas, por eso no les contestaban- y los funcionarios antes de llamar al fiscal de turno deben tener el procedimiento ordenado para poder así proporcionarle los antecedentes necesarios. Consideran estas sentenciadoras que ese fiscal de turno podría haber ordenado una serie de diligencias a realizar adicionales y no solamente ordenar la incautación de los 3 elementos que portaba Ettien Gutiérrez, tomarle declaración a Claudio Crespo en calidad de imputado y esperar el resultado de sus lesiones, sino

que podría haber señalado que se recogiera evidencia biológica del sitio del suceso que el imputado señalaba como tal o que se le tomara declaración lo antes posible a Ettien Gutiérrez, con el objeto así de cotejar ambos relatos para así haberse percatado de tal discordancia y haber entrevistado a los funcionarios de los vehículos J030 y J031, empadronado a los vecinos de pasaje República de Panamá entre camino El Bosque de Santiago con El Trigal, entre otras diligencias relevantes e incluso, haber ordenado que funcionarios de la Policía de Investigaciones iniciara las indagaciones al estar un funcionario de Carabineros imputado.

D) cuestionó el Ministerio Público de que cuando Claudio Crespo finalmente habló con el fiscal de turno – registro de audio que fue remitido mediante documento número 8 del Ministerio Público, Oficio FLPD Y ACD N° 003-2021, de 05.05.2021, constando en soporte que el tribunal escuchó, en otros medios de prueba número 19 del Ministerio Público y su transcripción respectiva que constaba en otros medios de prueba número 20 del Ministerio Público-, éste informó sobre la detención de los 3 detenidos -Ettien Gutiérrez, Nicolás López y Ricardo Díaz-, dando por sentado así entonces de que Nicolás López también era su detenido. Al respecto, cabe indicar que el audio referido –el cual era de respaldo de la Fiscalía Centro Norte, según se podía leer del documento número 16 del Ministerio Público- era de muy baja calidad y además se encontraba desfasado, quedando consignado así en la transcripción que de éste se efectuó. De dicho audio sólo dos cosas relevantes se pueden desprender –porque prácticamente es ininteligible debido a la calidad del sonido y por el desfase en la conversación que Claudio Crespo tuvo con el fiscal esa noche-, la primera, que en una parte se puede advertir que Claudio Crespo no conocía la zona y él era quien consultaba a otra persona allí presente por direcciones –señalando Claudio Crespo que dicha persona habría sido Cristóbal Rivera, de allí fue que se nombró “camino El Bosque de Santiago N° 492”- y lo segundo, es que en dicho llamado Claudio Crespo informó los 3 detenidos que habían esa noche. No estuvo discutido por los intervinientes que Ricardo Díaz fue detenido por la patrulla del J030 –específicamente por Cristóbal Rivera-, por lo tanto, si indiscutidamente Ricardo Díaz no fue detenido por alguien de la patrulla del vehículo J031 ¿por qué entonces Claudio Crespo informó también por Ricardo Díaz? Siguiendo la lógica que indicó el Ministerio Público –dando a entender así entonces que Claudio Crespo informó al fiscal por Nicolás López porque era su detenido-, Claudio Crespo tendría que haber llamado al fiscal de turno por Ettien Gutiérrez y por Nicolás López y Cristóbal Rivera tendría que haber llamado al fiscal de turno por Ricardo Díaz, confeccionándose 2 partes policiales, o, si estaban todos coludidos como plantearon los acusadores, tendrían que haber efectuado 3 llamados al fiscal de turno: Claudio Crespo informando por Ettien Gutiérrez; Cristóbal Rivera informando por Ricardo Díaz y Brian Vidal informando por Nicolás López, confeccionándose por lo tanto 3 partes policiales. Nada de lo anterior reviste de lógica, claramente Claudio Crespo fue quien llamó al fiscal de turno por los tres detenidos porque era el de mayor grado en la jurisdicción y también para ahorrar tiempo, confeccionándose así un solo parte policial por todos ellos, porque las 3 detenciones fueron en horario similar, mismos delitos y a pocas cuadras de diferencia - mismo sector prácticamente- por parte de personal a su cargo, no evidenciando estas sentenciadoras nada inusual o raro en cuanto a que Claudio Crespo haya informado al fiscal de turno acerca de los 3 detenidos.

E) el Ministerio Público cuestionó a Claudio Crespo porque cuando se le pidió informar por parte la fiscalía, remitió dos documentos que estaban incompletos, por lo que éste tendría una intención de ocultar información. Así, el **documento número 2 del Ministerio Público**, consistente en Oficio N° 235 de 12.06.2018, suscrito por el acusado Claudio Crespo Guzmán, Comisario de la 40 Comisaría de FF.EE. En cuanto a la relación del personal de dotación de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales que participó en los servicios del 29 de marzo del 2018 en Huechuraba, efectivamente salen los nombres de los 3 tripulantes del J030, los 4 del J031 y en cuanto a la sección

19 figuran 6 funcionarios en vez de 13 –en comparación a la relación de medios, documento número 9 del Ministerio Público-, consignándose como jefe de la sección 19 a Brian Vidal. Efectivamente esto último es un error, eran 13 funcionarios de la sección 19 y no 6, pero no consideramos que haya sido un acto de mala fe por parte del acusado sino que fue un simple error, por cuanto ello era fácilmente verificable y además, de haber querido obrar de mala fe, perfectamente Claudio Crespo podría haber consignado a Brian Vidal como parte de la patrulla del J030 y no como jefe de la sección 19, por lo demás, no nos resulta plausible que él mismo haya confeccionado a mano este oficio, en Carabineros hay personal que realiza este tipo de labores, debe haberlo solicitado a algún funcionario dicho documento y haberlo firmado simplemente. Mismo razonamiento en relación al protocolo del empleo de la escopeta antidisturbios contenido en el mismo oficio, en donde en aspectos generales -Protocolo 2.16, empleo de la escopeta antidisturbios- salen contemplados 5 puntos respecto a la forma de proceder, pero que el acusado habría remitido uno al Ministerio Público en donde figuran solamente 4 puntos –omitendo el punto 3-. Para estas sentenciadoras no consta que el acusado haya tenido conocimiento de que existiesen dos documentos similares o que deliberadamente haya decidido omitir un aspecto, es algo tan ínfimo que ni siquiera amerita hacer mención de esto, siendo irrelevante en todo caso esta omisión en un oficio, dado que consideramos que los hechos señalados por los acusadores no se acreditaron en tal sentido.

Que de este modo, el Tribunal pudo advertir en juicio según se indicó, que Carabineros es una institución sumamente burocrática, que a la hora que sea y después de muchas horas de trabajo adoptando los respectivos procedimientos policiales, deben completar y confeccionar una gran cantidad de documentación, tales como actas, libros, constancias, registros, etc., por lo que evidentemente dado el cansancio, la burocracia, la cantidad de documentos a completar, llamar al fiscal de turno, etc., resulta plausible que puedan existir equivocaciones o que lo consignado en el papel no refleje fielmente la realidad. También nos pudimos percatar que no todas las comunicaciones radiales quedan grabadas y transcritas y que además se pierden por el paso del tiempo.

Que por otra parte, también el Tribunal pudo advertir, cuando se interrogaba especialmente a los tripulantes del J031, que la gran mayoría recordaba pocas cosas, pero al analizar el tipo de preguntas que les formulaba el Ministerio Público, esto es, a un detalle extremo –hasta incluso preguntar por cuánto tiempo duró en el ambiente el humo de una granada, pregunta realizada por el Ministerio Público a Claudio Padilla-, además de la cantidad de tiempo transcurrido desde los hechos, esto es, más de 6 años, preguntas extremadamente abocadas a detalles ínfimos por parte del persecutor como se señaló y la gran cantidad de procedimientos en los que participan los funcionarios de Carabineros, es que surgió la duda en la mayoría del Tribunal respecto de si tales testigos estaban faltando a la verdad o derechamente no recordaban los hechos a ciencia cierta, tanto por el tiempo transcurrido, por el desconocimiento previo del teatro de operaciones de casi todos los funcionarios, por las preguntas en extremo detalladas y por la gran cantidad de procedimientos adoptados, considerando finalmente estas sentenciadoras que se debió a todos esos aspectos que algunas partes de sus relatos no fuesen coincidentes.

Sin perjuicio de lo anterior, analizando las versiones del acusado más los 3 tripulantes del J031, esto es, Claudio Padilla, Cristian Machuca y Diego Sandoval, más los 3 tripulantes del J030, esto es, José Padilla, Brian Vidal y Cristóbal Rivera –y funcionarios de la sección 19-, todos presentaron en lo sustancial versiones concordantes, también contestes con la documental y otros medios de prueba pertinentes, por lo que el Tribunal tenía que prestar especial atención a lo que señalaran en juicio los testigos más relevantes, esto es, Ettien Gutiérrez, Nicolás López y los funcionarios de la PDI Cristian Lizama, Gonzalo Arévalo y Ximena González, para

poder determinar qué fue lo que realmente sucedió esa noche, quienes por lo demás declararon en forma posterior a los testigos que el Ministerio Público denominó como hostiles –los integrantes de la patrulla J031 y J030-. Demás está indicar, pero se señala de todos modos, que el objetivo del juicio oral es la reconstrucción procesal de los hechos acaecidos y no la verdad absoluta.

Continuando con el análisis, por un momento vamos a suponer que la versión de Ettien Gutiérrez y Nicolás López se tuvo por acreditada, sin tomar en cuenta que la dinámica de disparo no calzaba y que a Nicolás López 3 funcionarios de Fuerzas Especiales le propinaron una brutal golpiza, pero supongamos que todas esas circunstancias se hubiesen probado, aceptar la versión de ambos habría implicado que el J030 que venía siguiendo a Ettien por los pasajes –acción de suyo prácticamente imposible por la envergadura de tales vehículos-, bloqueándole el paso en El Trigal con República de Panamá y que el vehículo que seguía a Nicolás López por camino El Bosque de Santiago, que los interceptó en República de Panamá, produciéndose el disparo -debiendo ser el J031-, según la versión de Nicolás López, cuando el conductor de ese zorrillo le propinó la patada y cayó al suelo, en forma inmediata llegaron 2 funcionarios del otro zorrillo a pegarle, que según Ettien no ingresó por República de Panamá, por tanto ello implicaría que el J030 tendría que haberse dado una vuelta prácticamente a la velocidad de la luz por algún pasaje aldeaño para haber llegado en forma inmediatamente posterior a la patada del conductor para propinar esta brutal golpiza a Nicolás López -o se bajaron en forma también muy rápida corriendo por todo el pasaje República de Panamá, situación tampoco narrada por Ettien Gutiérrez-, por lo que estas sentenciadoras se preguntan entonces ¿en qué momento y cómo Cristóbal Rivera habría estado deteniendo a Ricardo Díaz en otro sector, si además existió un cúmulo de antecedentes para considerar que Brian Vidal iba como acompañante del J030? Simplemente ya de suyo la versión de ambos, especialmente tomando en consideración las pericias de Ximena González y las posiciones que entregó Ettien Gutiérrez respecto a la forma en que habría estado dispuesta la puerta del copiloto de la tanqueta, es que esta dinámica se cae por inconsistente. Por lo demás, para ello tendríamos que inferir entonces que absolutamente todos los funcionarios del J030 y del J031 tendrían que haber estado coludidos para contar una dinámica diversa –incluso con Iván Vásquez y Luis Rojas-, inventando que escucharon en la radio el llamado de auxilio por el edificio consistorial de la Municipalidad – al igual que los funcionarios de la sección 19-, inventando los disparos, falseando los recorridos de ambos J, omitiendo los tripulantes del J031 acerca de la detención de Nicolás López, inventando que Brian Vidal iba al interior del J030 –y para ello los funcionarios de la sección 19 también deberían haber formado parte del engaño-, inventando el traslado al lugar seguro de Ettien Gutiérrez desde el sitio del suceso a República de Panamá con camino El Bosque de Santiago, etc. Simplemente lo propuesto por el Ministerio Público es una situación que resulta casi imposible y en tal sentido entonces el Ministerio Público debió haber formalizado a todos los funcionarios que supuestamente estaban coludidos para proteger a Claudio Crespo y ¿con qué objetivo? No se probó que entre ellos existiese una relación de amistad, más que dos de estos funcionarios haberlo visitado cuando estuvo privado de libertad, arriesgando también sus respectivos trabajos, por lo que a continuación se analizará cuáles fueron las versiones de los Carabineros que operaron esa noche en lo pertinente, pero respecto de esto último, debe indicarse que el examen del Ministerio Público fue en extremo detallista en relación a los funcionarios de Carabineros, indicándose a continuación los siguientes ejemplos:

En relación a Claudio Padilla: le preguntaron a cuántos metros quedó el vehículo del forado, cómo sabía que el humo de la granada se iba a dirigir hacia las personas, cómo sabía si había viento a favor para lanzarla y si “comentaron las condiciones del viento” con sus colegas para lanzarla, cuánto tiempo duró el humo de la granada



en el ambiente, cómo trasladaba Claudio Crespo la escopeta antidisturbios en el asiento del copiloto, hacia dónde orientó el cañón cuando lo ingresó por la tronera, qué hizo en la 54 Comisaría después de que la sección se llevó al detenido, dónde leyó y firmó como testigo en la unidad la declaración de aprehensor de Claudio Crespo, etc..

En relación a Cristián Machuca: le preguntaron cuánto tiempo estuvo Claudio Crespo al interior de la 54 Comisaría cuando recién llegaron, cuánto se demoraron en llegar al edificio consistorial, cuánta era la distancia desde el forado a la Comisaría, cómo estaba ubicada la puerta del J en relación al forado, cómo era la fogata que estaba al costado de la plaza cuando cayó la persona lesionada, cuánto tiempo pasó desde que se escucharon los disparos y cayó la víctima, dónde se ubicó el Sprinter en relación al J –cuando llegó para trasladar a la víctima al lugar seguro-, quién registró al herido y si fue al interior del Sprinter o en el exterior del J, si vio el momento del registro, de qué conversaron al interior del J cuando volvían a la unidad y a qué hora llegaron, qué actas confeccionó en la unidad, hasta qué hora estuvieron en la Comisaría, si el acusado tomó contacto con la sección para saber de la salud de la víctima, si vio fotos de la víctima lesionada en ese momento, a qué distancia disparaban a los blancos en las pruebas de certificación de la escopeta antidisturbios, si esa noche la escopeta tenía culata o no, quién, cuándo y dónde le leyeron los derechos a la víctima, por qué, cuándo y a dónde detuvieron a los otros dos detenidos –y así un sinnúmero de preguntas en extremo detalladas-.

En relación a Diego Sandoval: le preguntaron por cuál vía radial y a qué hora llegó el comunicado que debían ir a Huechuraba, qué ruta tomaron y cuánto tardaron en llegar de La Victoria a Huechuraba, con quién se entrevistó Claudio Crespo al interior de la Comisaría cuando llegaron y en dónde quedó el J031, quién cumplía la función administrativa al interior de la patrulla, quién estaba a cargo de la carabina lanza gases y si la usaron en Huechuraba, cuánto demoraron en llegar de La Pincoya a la Municipalidad, si el vehículo J avanzó o se quedó detenido después de que Claudio Crespo lanzó la granada, de qué manera estaba formada la sección de infantería, si Claudio Crespo dijo algo momentos antes de disparar la escopeta antidisturbios, si el vehículo siguió en la misma posición o si se mantuvo detenido cuando disparó, quiénes bajaron del J a ver a la persona lesionada, cuáles eran las vestimentas de la persona herida, etc.

Claramente las preguntas anteriores el Ministerio Público debió habérselas realizado a los funcionarios pocos meses después de marzo del 2018, no dos años y medios después –ni menos 6 años-, sobre todo considerando la cantidad de procedimientos adoptados. Por esta razón, por ejemplo, nos pareció un acto de mala fe por parte de la PDI cuando interrogaron a Brian Vidal durante el 2020, quienes contaban con la relación de medios, dejándolo que narrara los hechos de marzo del 2018 en el J030, nombrando siempre como su acompañante en el asiento posterior a un Cabo Vidal, cuando en realidad ese Cabo Vidal no trabajó esa noche en el área crítica de Huechuraba, no corrigiéndolo en tal sentido ni mostrándole la relación de medios. La explicación dada por Gonzalo Arévalo para no corregirlo, era porque en una declaración “no se lo condiciona al testigo, se apela a su memoria”, por lo que si él (Brian Vidal) lo señaló, lo consigna –refiriéndose al Cabo Vidal como acompañante-, no se repara por lo que se puede corregir su declaración, lo que es importante para sus conclusiones desarrolladas. Es decir, entienden estas sentenciadoras que si por ejemplo, a una persona le toman declaración y señala que cierto día hizo tal cosa en base a sus labores y quien interroga tiene la información que ese día en particular esta persona estuvo con licencia médica ¿no le hacen la corrección para apelar a su memoria, sobre todo considerando que en el caso de estos Carabineros les tomaron declaración 2 años y medio después? Simplemente no nos parece correcto.

Pues bien, se analizarán las declaraciones de los funcionarios, considerando los siguientes aspectos: declaraciones practicadas por primera vez 2 años y medio después de los hechos, sin que constara que se les hizo leer el parte policial o el sumario administrativo -si declaró allí en forma previa-, con innumerables procedimientos entre medio –por ello Brian Vidal justificó haber errado y puesto al Cabo Vidal como acompañante, porque había operado con él para un 11 de septiembre-, declaraciones tomadas solamente por parte de la PDI -con sesgo u hostigamiento según varios de ellos refirieron-, sin efectuarles correcciones que eran pertinentes.

**A) En cuánto al comunicado radial respecto al intento de saqueo al edificio consistorial de la Municipalidad y qué vehículo llegó primero:**

En este sentido, cabe indicar que el acusado manifestó en juicio que cuando se presentó en la 54 Comisaría de Huechuraba, quedando el J031 al exterior, allí el Prefecto y el Mayor Guzmán le informaron que habían saqueado un consultorio de salud llamado Salvador Allende, por lo que concurrió hacia allá en el J031 por Recoleta y que antes de que llegaran les informaron por radio el Mayor de la Comisaría que una turba de sujetos ingresó a dependencias de la Municipalidad de Huechuraba en construcción con la intención de saquearla, que él –refiriéndose al Mayor Guzmán- recibió un comunicado de un guardia de seguridad de la Municipalidad, por lo que emprendieron la vuelta hacia ese sector.

En forma conteste **Claudio Padilla** indicó que cuando llegaron a la 54 Comisaría de Huechuraba –él como conductor del J031-, se bajó solamente Claudio Crespo y que al volver fueron por Recoleta hacia Vespucio, avanzaron un kilómetro y les avisaron que estaban atacando un consultorio de salud que estaba a 100 metros de la Comisaría, al llegar al consultorio ya no había nada, por lo que se devolvieron a la unidad y cuando estaban patrullando llegó el aviso radial de que un guardia al interior de la Municipalidad que pedía auxilio, por lo que se dirigieron hacia allá en un trayecto corto. Indicó que el llamado lo hizo el guardia y llamaba porque los manifestantes ya habían ingresado y estaban saqueando, en ese desplazamiento no había luz.

Por su parte **Cristián Machuca** refirió que llegaron a la 54 Comisaría de Huechuraba, se estacionaron a un costado al exterior, se bajó sólo el Comandante Crespo por un tiempo corto, salió porque había barricadas en el sector de avenida Recoleta por lo que debían ir a cooperar, en ese instante iban solos y posterior a ello llegó un comunicado de que estaban saqueando un edificio municipal, por lo que se desplazaron al lugar a verificar la situación, no recuerda cuánto se demoraron, pero fue poco.

Del mismo modo **Diego Sandoval** indicó que cuando llegaron con el J a la 54 Comisaría su Mayor se entrevistó con alguien por aproximadamente 5 minutos, volvió el señor Crespo al J y les dijo que se trasladaran a la población La Pincoya, recuerda que habían desórdenes y cree que habían saqueos –narrando un recorrido por calles que no conocía pero que habían barricadas, cosas quemándose, gente manifestándose- cuando recibieron un segundo comunicado radial, que la patrulla fuera a la Municipalidad de Huechuraba, no recuerda qué decía el comunicado exactamente, supuestamente habían manifestantes.

Como se puede apreciar, evidentemente que dado el tiempo transcurrido los funcionarios sobre estos aspectos no pueden proporcionar un relato idéntico, pero fueron contestes en señalar que llegaron todos juntos en el J031 a la 54 Comisaría de Huechuraba –después de que les dieran la orden cuando estaban operando en La Victoria-, que solamente Claudio Crespo se bajó, estuvo un corto rato al interior de la unidad, volviendo al J, comenzando un patrullaje por la zona –no habiendo recordado todos acerca de un consultorio que había sido saqueado- y que cuando estaban en dicha labor recibieron un comunicado radial –que el acusado señaló provenía del Mayor Guzmán desde la 54 Comisaría-, el cual indicaba que algo sucedía en el edificio consistorial de la

Municipalidad, ya sea un saqueo o por llamado de auxilio de un guardia en el interior, por lo que se dirigieron hasta allá –habiendo indicado el acusado que ese llamado radial fue alrededor de las 2:15 horas-, demorándose poco en llegar.

Por su parte **José Luis Padilla** indicó que, estando como conductor del J030, ya había barricadas en el sector de Recoleta, le asignaron esa facción, que la recorrieran, avenida Recoleta hacia el norte, habían empezado las barricadas, a lanzar objetos contundentes a un Cesfam un poco más arriba, a un colegio, la gente empezó a hacer barricadas en todas las calles, empezaron a saquear una carnicería, esa fue su primera intervención que tuvieron por avenida Recoleta hacia arriba. Posteriormente indicó que iban bajando –refiriéndose por avenida Recoleta- y comando y control les pidieron que se fueran a avenida El Bosque, habían empezado a saquear la Municipalidad, ya habían saqueado un colegio, el Cesfam, les dijeron que fueran a avenida El Bosque al lado de la Comisaría, estaban empezando a saquearla, bajaron por avenida Recoleta.

Del mismo modo **Cristóbal Rivera** manifestó que el Mayor Mayer les ordenó que permanecieran en la unidad porque si comenzaban a intervenir o despejar esta ruta podían ocasionar una acción que alentara a más participantes a realizar más acciones ilícitas, por lo cual permanecieron en la unidad, dicha comunicación fue como a las 20:20 o 20:30, que en marzo más o menos noche, crepúsculo. Cuando cayó el sol comenzaron a escucharse disparos, los identifican por ser sónico seco, sin eco, después de ello se hizo el corte de luz en el sector, avenida Recoleta quedó apagado completo, después fueron barricadas incendiarias. Posteriormente indicó que no recuerda la hora en que se les ordenó salir, pero fue por aviso que saqueaban locales comerciales, no recuerda si fue un jardín Junji o centro de atención médica, un Cesfam más pequeño que estaba por avenida Recoleta. También refirió que se informó radialmente del arribo a la comuna del Mayor Crespo, se enteró de su llegada por vía radial, no recuerda haber visto al Mayor Crespo operando por la línea de Recoleta, pero él seguía haciendo ese recorrido para disipar a los sujetos, sí recuerda que les dispararon bastante, ese día después ellos pidieron reposición de fiscales balísticos porque uno resultó con daños. Escuchó que llegó su Comandante Crespo, él informó por vía radial que estaba en el lugar, no sabía por qué frecuencia, que ya estaba a cargo de ellos, no recuerda cuánto lapso pasó pero escuchó que debían trasladarse a la Municipalidad de Huechuraba, su Comandante Crespo no recuerda por cuál frecuencia le ordenó ese traslado, no recuerda si por comando y control o central gama o por la frecuencia de la radio de Huechuraba de ese canal de comunicación, que indicaron a su vez que uno de sus guardias que estaba al interior de la Municipalidad de Huechuraba pedía auxilio porque una gran cantidad de gente había hecho ingreso, se preocupó, quemaron un vehículo robado y no les importó, el saqueo al consultorio y ahora una persona al interior de la Municipalidad, los riesgos iban en escalada, le ordenaron ir a la Municipalidad, dejó lo que estaba resguardando y no sabía qué más les quedaba por robar, pero por el Mayor Crespo se trasladó a la Municipalidad de Huechuraba porque había una persona al interior, el bien máspreciado.

Por su parte **Brian Vidal** señaló que al interior del J030 se escuchaba obligatoriamente comando y control y por la central de comunicaciones gama, entre Fuerzas Especiales se comunicaban por la central gama, por comando y control se debe comunicar los procedimientos de importancia, como manifestaciones o ataques al cuartel de Huechuraba, pero el teatro de operaciones internas se hace por la central gama, por comando y control durante esa jornada recuerda que estaban saqueando un consultorio, se dirigieron al lugar y también estaban saqueando una dependencia de la Municipalidad, del consultorio no recuerda quién emitió el comunicado, en orden cronológico primero ocurrió lo del consultorio, la distancia temporal entre el saqueo al consultorio y el comunicado de que intentaban saquear la Municipalidad, tiene que haber sido, porque ellos llegaron al consultorio y como a los

2 o 3 minutos le dieron el comunicado de que saqueaban la dependencia de la Municipalidad, del saqueo de la Municipalidad no le podría decir por cuál frecuencia radial se escuchó porque el Capitán Rivera estaba a cargo de eso, la podría haber escuchado pero no recuerda eso, al saqueo a la Municipalidad cree que lo comunicó el Comisario de la 54 Comisaría, Cóndor 54 se comunicaba con ellos por comando y control, por comando y control debería haber quedado registrado ese procedimiento, ese comunicado no recuerda la hora en que llegó, tampoco recuerda la hora en que concurrieron a la Municipalidad.

También **José Candia** –integrante de la sección 19- indicó que a la fecha de los hechos formaba parte de la sección 19 y del Tango Romeo estaba a cargo el Capitán, no recuerda el nombre, pero apellido Rivera. En cuanto al procedimiento en Huechuraba, señaló que exactamente no se puede acordar, fue hace tiempo, en general llegaban a las 5 de la tarde a los sectores que los destinaban, se quedaban apresto en la unidad de Huechuraba, ante cualquier requerimiento, después como a cierta hora empezaron los manifestantes a cortar calles, la luz, se escuchaban fuegos artificiales, disparos, entre otras cosas, como a las dos o una por central gama comunicaron que querían ingresar a la Municipalidad, eran 3 individuos, eso señalaron, a la sección de ellos les pidieron que fueran de infantería, fueron en fila con escudo balístico, ahí un Tango Romeo les prestó cobertura. Señaló que se escuchó por vía radial que estaban ingresando a la Municipalidad, estaban cortando las cadenas o algo así, quisieron entrar y no pudieron porque vieron al Tango Romeo acercarse y se dieron a la fuga, ellos fueron de infantería igual.

Del mismo modo **Jaime Cancino** –integrante de la sección 19- manifestó que no prestó servicios en Huechuraba antes del 2018 y esa noche llegó a la 54 Comisaría de Huechuraba alrededor de las 18:30 o 19:00 horas, en un ariete a cargo del Capitán Rivera. El funcionario de Fuerzas Especiales que operaba en Huechuraba de más alto rango no recuerda quién era, pero era de su misma Comisaría, de la 40. Se desplazaba en un J, Tango Romeo, había solo policía territorial, no había otro oficial de Fuerzas Especiales asignado. Las comunicaciones de la sección son vía radial, principalmente se ocupa central gama. Después se incrementaron los desórdenes en el sector jurisdiccional de la 54 Comisaría, se escuchaba hartos balazos, hartos bombazos, hartos ruidos, se cortó completamente la luz en el sector como a las 21:30 horas. La unidad tenía luz, porque tienen normalmente equipos electrógenos. En las cercanías del perímetro de la 54 Comisaría estaba el Cesfam, la Municipalidad y otras oficinas municipales. Hubo momentos en que se atacaba a la unidad, por lo que se daban rondas en el Sprinter para alejar a las personas que arrojaban objetos contundentes y volvían a la unidad. Por lo recuerda el Mayor Crespo no estaba indicado conforme la carta servicios en ese sector de la Comisaría, sino que estaba destinado en otro lugar, estaba abocado a otro sector de conflicto. No recuerda si en la estructura de la 40 Comisaría tuvo algún cargo, pero pudo haber sido gama 2, aunque no lo recuerda. Le correspondió prestar cooperación ese día en el procedimiento en sí. Crespo debió desplazarse a la Comisaría de Huechuraba, se escuchó el comunicado vía radial que el Mayor Crespo se dirigía a la 54, no supo los motivos, solo se escuchó que se dirigía al lugar, lo vio llegar a la 54 Comisaría, el Mayor Crespo llegó en un Tango Romeo, que son los vehículos J. Al llegar Crespo, tanto el Teniente Vidal y el Capitán Rivera se presentaron con él, informándole de la gravedad que había en el sector. Como Carabineros es jerárquico es más antiguo y los más nuevos se presentan con él y ejerce mando respecto de todos los que tienen menos antigüedad que él. Previo a eso, no recuerda dónde estaba su jefe de sección.

Luego de refrescar memoria, recordó que debió haber estado con ellos, pero no lo recuerda. No recuerda la hora en que llegó el mayor Crespo, pero debe haber sido después de las doce de la noche. Crespo salió a efectuar rondas fuera de la unidad policial o del sector, cree que para ver en que se encontraba la situación en el perímetro. Las

rondas consisten en efectuar traslado por la Comisaría o comuna para ver los focos delictuales que se están efectuando o realizando. El Capitán Rivera realizó acciones similares, por mientras la sección se encontraba resguardando la 54 Comisaría. Lo que recuerda es que mientras ellos –refiriéndose a Claudio Crespo y Cristóbal Rivera- hacían la ronda, llegó un comunicado vía radial de que había personas que se habían metido a la municipalidad de Huechuraba, que habían saqueado o habían ido a saquear, por eso empezaron a avanzar hacia el sector de la Municipalidad. La sección avanzó de infantería, el vehículo –refiriéndose al Sprinter- detrás.

También declaró por la defensa **Luis Rojas Lobos** –funcionario de Carabineros en retiro-, quien refirió que en marzo de 2018 estaba en la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, era parte de una sección –después se le refrescó memoria y era la sección 19-, recuerda que era Cabo 2°, el Jefe de la sección era el Teniente Vidal, no recuerda cuántos la componían, pero por lo general eran 15 funcionarios. Esa era una época en que la 40 Comisaría se fusionó con la 29 Comisaría, no recuerda quién era su Comisario. Conoce al acusado, fue Comisario de la 29, al parecer de la 40. Fue gama 3 y gama 4 también en su momento. Recuerda que ese día concurrieron a esa Comisaría donde se los hizo formar, se los hizo trabajar con el personal territorial de la Comisaría, se le entregaron instrucciones donde posiblemente podría haber ataques o disturbios o alteración del orden público, como se decía en ese tiempo, entonces, ya tenían un poco planificado el tema. Lo que recuerda de ese día es que sí había gran cantidad de armas de fuego por parte de antisociales que estaban a unas cuantas cuadras de ellos, entonces, casi todos los movimientos que hicieron o que podrían haber hecho partían desde la Comisaría hasta donde estuviera el sector de interés. Los hechos por lo que se está en este juicio, no los recuerda bien, porque fue hace seis años si no se equivoca, por eso, no recuerda bien si andaba él con una radio o su Jefe de sección andaba con una radio, pero cree que les informaron que sujetos que se mantenían dentro de estas manifestaciones, los encapuchados, habían ingresado al interior de la Municipalidad, que quedaba al frente de la Comisaría, no recuerda el número de la Comisaría, no recuerda la comuna, sí de la Comisaría, recuerda que había una plaza al frente, al frente estaba la Municipalidad o en realidad, no sabe si es la Municipalidad o dependencias de la Municipalidad donde habían ingresado estos individuos.

Finalmente, **Iván Humberto Vásquez Roa** -Sargento 1° de Carabineros-, manifestó que el 29 de marzo del 2018 pertenecía a la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales, esa vez le tocó ir por la planificación de servicios a Huechuraba, específicamente a la 54 Comisaría, sector La Pincoya, le tocó ir con un ariete, compuesto por un J, es un vehículo tira gas, uno que tira agua, el Tango Lima, y la sección 19 que iba a cargo del Teniente Vidal. El J iba a cargo del Mayor Mayer, en ese tiempo no recuerda el nombre, era el Comisario de la 28 Comisaría. Llegaron, no recuerda la hora, pero aproximadamente a las 6 o 7 de la tarde, antes que oscurezca, el Comisario de la 28 Comisaría, el Mayor Mayer estaba a cargo de esa zona crítica. Llegaron a la unidad, se formaron como normalmente para recibir instrucciones, fueron ese día con el resguardo del cuartel, es sabido, años antes siempre atacan la unidad, con Molotov, disparos, como sección especializada recibieron la instrucción especial de que no atacaran el cuartel, esa fue la instrucción ese día. Aproximadamente a las 22:00 horas o 21:30 se cortó la luz, es normal que pase en las zonas de áreas críticas, comenzaron las barricadas por avenida Recoleta hacia el norte, comenzaron a tirar elementos contundentes a la unidad, bombas Molotov, se cortó la luz, se escuchaban disparos. A esa fecha conocía a Claudio Crespo, era su Comisario de la 40 Comisaría, al Teniente Vidal antes de esa noche también lo conocía, trabajaban juntos, al Mayor Mayer no lo conocía personalmente pero lo veía habitualmente cuando tomaban las cuentas como Comisario, sabía quién era pero no tenía relación directa. Al Mayor Manuel Guzmán, Mayor de la 54 Comisaría, lo ubicaba de vista, ese día estaba en la unidad cuando les impartieron las

instrucciones. Al Capitán Cristóbal Rivera tampoco. Esa noche se cortó la luz como a las 22:00 horas o 21:30 aproximadamente, iniciaron barricadas, ellos se quedaron en la unidad para proteger el cuartel, se escuchaban disparos por todos lados, toda la luz cortada, la unidad sí tenía luz porque tiene generador eléctrico, no puede dar hora exacta pero estuvieron ahí como a la una y media de la mañana, cubrían el cuartel cuando escuchó que su Mayor Mayer debía ir al Hospital de Carabineros –por el funcionario herido a bala en Renca, según sus dichos-, Mayer se retiró, se instruyó por el Coronel Mayor que asumiera el área crítica el Mayor Crespo, debe haber llegado como a las 2 de la mañana, un poco antes o después, no tiene hora exacta, ellos estaban en el frontis, el Mayor Crespo ingresó, se imagina que fue a hablar con su Coronel, el Jefe de la Prefectura Norte, a recibir recepción de instrucciones y posteriormente salió. Los vehículos blindados debían pasar por la vereda, la calzada, por la gran cantidad de barricadas que habían, normalmente debían hacerlo por la vereda, se escuchaba dentro de todas las comunicaciones que habían saqueado un consultorio en avenida Recoleta hacia el norte, cree que se llamaba Salvador Allende, no está seguro, en eso escuchó, todos los que estaban ahí, pero no sabe si por la frecuencia interna o comando y control que estaban saqueando unos departamentos de la Municipalidad que estaban frente a la unidad, unos edificios, al frente de la 54 Comisaría de Huechuraba, lo escucharon por radio, la sección se encontraba en la unidad policial cuando recibieron ese comunicado, el Sprinter también, pero ellos concurren de infantería, no con el Sprinter, fueron a los edificios públicos donde manifestó que habían individuos ingresando para saquearlo.

Pues bien, del relato conjunto de los 7 funcionarios de Carabineros –algunos en retiro- señalados en los párrafos anteriores, claramente además de que todos narraron la peligrosidad del teatro de operaciones esa noche en la comuna –cortes de luz, barricadas, disparos, etc.-, debiendo quedarse los funcionarios de la sección 19 –los cuales de antemano ya estaban asignados a la 54 Comisaría de Huechuraba junto con Cristóbal Rivera, a diferencia de la patrulla del acusado- junto con personal territorial de la 54 Comisaría de Huechuraba –entre ellos el Mayor Manuel Guzmán- en resguardo de la unidad y al interior de ésta, los que salían a controlar los desmanes principalmente eran los PTR, hasta que el J del Mayor Mayer tuvo que retirarse al Hospital de Carabineros, ordenándose que Claudio Crespo concudiese a hacerse cargo de esta zona crítica, escuchando varios funcionarios su arribo a la comuna –no quedando ello registrado de manera escrita, pero evidentemente que dicho comunicado radial existió-, en donde, además de haber sido saqueado locales comerciales tales como carnicería, colegio o jardín, consultorio o Cesfam Salvador Allende, todos concordaron en indicar que en algún momento existió este comunicado radial acerca de un evento en la Municipalidad. Evidentemente que no fueron contestes en señalar por qué frecuencia radial lo escucharon, algunos manifestando comando y control, otros central gama –incluso podría haber sido por Cenco, como quedó registrado en la Bitácora de instrucción, documento número 13 del Ministerio Público- y en razón de ello se considera que resulta lógico que no haya quedado registrado este comunicado radial en los registros escritos, ya sea en la bitácora o en comando y control –lo más probable que este aviso lo realizó el Mayor Guzmán de manera directa, seguramente por alguna frecuencia de la cual no quedó respaldo-, pero todos concordaron en que dicho comunicado o aviso existió, algunos refiriendo saqueo, otros intento de saqueo, otros no recordaban qué era exactamente pero que debían concurrir, no todos pudiendo recordar pero sí estamos hablando de 7 funcionarios, más los 3 tripulantes del J031 y algunos funcionarios de la sección 19, por lo cual no resulta razonable considerar o estimar que todos ellos se pusieron de acuerdo en falsear tal situación, con el objeto de justificar la concurrencia del J031 al edificio consistorial de la Municipalidad, ya sea por un saqueo, intento de saqueo o llamado de auxilio de un guardia en el interior, por lo que todos los funcionarios se dirigieron hasta allá

para la respectiva cooperación –habiendo indicado el acusado que ese llamado radial fue alrededor de las 2:15 horas-, ya sea de infantería o en los vehículos PTR.

**B) Existencia de llamado por robo o intento de robo a través de un forado:**

Que al respecto, cabe indicar que esa noche se acreditó de manera indubitada que existió un robo en las oficinas de la Omil, la cual quedaba justo al frente del edificio consistorial, por avenida camino El Bosque de Santiago pero en la vereda norponiente, esquina República de Estados Unidos, por cuanto declaró en juicio **Héctor Patricio Navarrete Vergara** -guardia de seguridad de la Alcaldía de Huechuraba- y **Christian Marcelo Magna Hernández** -abogado de la Municipalidad de Huechuraba-, quienes ambos relataron dicha situación y que en general se robaron especies –como computadores-. También Gonzalo Arévalo señaló que se empadronó a Juan Bernardo Vildo, quien manifestó que el 29 de marzo de 2028 hubo manifestaciones y que hubo un saqueo de las especies de las dependencias donde se ubica la Omil que integra la secretaria municipal, que sí hubo robo de computadores, entre otras cosas.

Sin perjuicio de lo anterior, lo relevante en el presente caso fue determinar lo que habría sucedido en el edificio consistorial, porque a raíz de dicho llamado es que la patrulla de Claudio Crespo llegó a ese lugar –edificio consistorial de la Municipalidad en construcción, no la Omil, la que estaba en pleno funcionamiento a esa época-, considerando estas sentenciadoras que sí existió un intento de saqueo, contrario a lo que plantea el Ministerio Público. Se indica en tal sentido, porque como no se investigó por quiénes debían hacerlo –no por Fuerzas Especiales, ellos están para el control de orden público-, nunca se supo de si efectivamente sustrajeron especies, pero evidentemente esa noche se realizó un forado en la pandereta de material OSB, remitiéndonos a lo ya analizado en el presente considerando sobre la existencia de ese forado y la relación que tuvo Ettien Gutiérrez con éste.

Así, de los antecedentes allegados a juicio, se consideraron los siguientes:

1.- Don Héctor Navarrete manifestó que para el día del Joven Combatiente del 29 al 30 de marzo de cada año, para el 2018 donde él trabajaba no sufrió de ningún atentado ni delito, sí dependencias municipales fueron afectadas por delitos, él suele trabajar a las 7 de la mañana, era el primero que llegaba siempre a las dependencias, llegando supo que la Omil y el edificio consistorial en construcción, que ahora está ahí la Alcaldía, sufrió daños y robos, reconociendo en otros medios de prueba número 10 del Ministerio Público en la foto N° 4, que esa era la Omil y que ahí hicieron un forado y se metieron a los dependencias, no sabe qué más paso ahí, sólo supo de eso en la mañana, también supo de daños en el edificio consistorial justo frente a la OMIL, no recuerda qué daños fueron, como era en construcción no habrían encontrado nada.

Es decir, el señor Navarrete manifestó que llegando al día siguiente a su trabajo supo que la Omil y el edificio consistorial en construcción sufrió daños y robos. Evidentemente que el señor Navarrete asume que, como el edificio consistorial estaba en construcción en esa época, si hubiesen ingresado no habrían robado nada porque no habrían encontrado nada, pero si es un edificio en construcción, evidentemente que se pueden sustraer materiales y/o herramientas de construcción, siendo lo relevante en todo caso que este testigo no sólo señaló como dependencia municipal afectada esa noche la Omil, sino que también el edificio consistorial.

2.- Don Christian Magna: Cabe indicar que este testigo aportó información en juicio que en su oportunidad no se la proporcionó a la PDI, por cuanto Gonzalo Arévalo indicó que en septiembre del 2018 concurrieron a la Municipalidad de Huechuraba, tomando contacto en dicho recinto con un abogado, Cristian Magna Hernández, quien dijo que el año 2018 ese recinto estaba en etapa de construcción, pero para entregar mayor información de

algún incidente entre ellos los días 29 y 30 debía indagar en distintos archivos y eso debía canalizarse a través de un oficio, lo que finalmente se hizo, pese a que fue solicitado eso por oficio, no se recepcionó respuesta de esa entidad.

Al respecto, evidentemente Christian Magna nunca remitió ese oficio solicitado por la PDI, pero se infiere también que la PDI tampoco se lo reiteró o insistió. En este sentido, en juicio el testigo Christian Magna señaló que supo que entre el 29 de marzo al 30 de marzo del 2018, el día del Joven Combatiente, que es 28 y 29 de marzo todos los años en Huechuraba siempre hay manifestaciones e incidentes y como ocurre todos los años ininterrumpidamente el 2018, en esa esquina de avenida El Bosque y Estados Unidos y frente al edificio consistorial hubo manifestaciones, fogatas, intentaron entrar a la dependencia de la Secretaría Municipal y también intentaron, cree que intentaron entrar, efectivamente a las dependencias de la Secretaría Municipal y también se intentó entrar a las dependencias donde se estaba construyendo el edificio consistorial de Huechuraba que está en ambas veredas, hubo incidentes e intentaron personas entrar a esas dependencias municipales. Dijo que hubo intentos de ingreso, tanto al edificio consistorial como a la Secretaría Municipal, está seguro que sí ingresaron a las dependencias de la Secretaría y la OMIL, no está seguro del 100% si es que ingresaron al edificio consistorial, sí lo intentaron, pero sí seguro que ingresaron a las oficinas de la Secretaría Municipal y de la OMIL.

Es decir, Christian Magna supo que al menos intentaron ingresar al edificio consistorial que en esa época se encontraba en construcción, no estando este testigo tampoco seguro en un 100% que hayan ingresado, con lo cual cabe la posibilidad de que efectivamente hayan hecho ingreso pero que no hayan robado nada, considerando además que algunos funcionarios indicaron que el llamado fue por un guardia que se encontraba al interior de dicha dependencia. Por lo demás, a esa época la Municipalidad no estaba a cargo de dicho edificio al haber sido una obra en construcción, sino que netamente tendría que haber sido la empresa constructora, que en juicio indicaron que se llamaba Eco Verde.

3.- Como tercer antecedente, dentro del parte policial 1457 se incorporó un “acta de declaración voluntaria de víctima”, figurando como denunciante una persona llamada Héctor Leonel Álvarez Núñez –figura con sus datos personales-, que se desempeñaba como jefe de seguridad de la empresa que construye el edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba, quien indicó que el día 30 de marzo del 2018 mientras se encontraba en dependencias de la municipalidad de Huechuraba, ubicadas por calle Premio Nobel N° 5555, siendo las 02:00 horas aproximadamente, fue advertido vía radial por el guardia de seguridad del colegio Diego Portales ubicado por avenida Bosque de Santiago, que un grupo de jóvenes se encontraba realizando un forado en la pared de material de plancha OSB, la cual da hacia la calle avenida El Bosque de Santiago, con la intención de ingresar al recinto, sin poder verificar efectivamente que los antisociales ingresaran al recinto por la poca visibilidad. Declaración tomada por Luis Rojas Lobos.

Al efecto, el documento referido anteriormente fue reconocido en juicio por el testigo Luis Rojas Lobos – parte de la sección 19, no señalando quién le dio la orden de tomarle declaración al jefe de seguridad-, señalando que él tomó esa declaración, que era su letra y firma.

Es decir, la hora aproximada dada por este jefe de seguridad guarda plena relación con la hora en que se habría entregado dicho comunicado -2:15 horas-, se refiere al edificio consistorial en construcción –no a la Omil, que no nos cabe duda tampoco que también hicieron forado para sustraer las especies- y la alerta habría sido a través de otro guardia de un colegio o liceo, quien habría visto a antisociales haciendo un forado con la intención de ingresar, no pudiendo verificarlo finalmente.



Que de este modo para estas sentenciadoras, además de que se probó fehacientemente la existencia de este forado –que el acusado lo situaba en camino El Bosque de Santiago número 492, pero ya se analizó dónde quedaba exactamente- en el muro perimetral de plancha OSB del edificio consistorial en construcción, por la calle camino El Bosque de Santiago antes de llegar a República de Estados Unidos, vereda sur, existieron antecedentes fidedignos de que habría sido ocasionado este forado por antisociales y que al menos existió un intento de saqueo por parte de éstos –claramente ese mismo guardia al que Luis Rojas le tomó la declaración debe haber sido quien llamó a Cenco o a la 54 Comisaría-, siendo este el comunicado que todos los funcionarios escucharon y que motivó que se dirigieran a dicho sector.

A mayor abundamiento, el Ministerio Público en su clausura finalmente reconoció el “daño” –el cual era un forado, no llamándolo de ese modo- en el cierre perimetral de las obras del edificio consistorial, pero argumentando que no por un robo, sino porque fue el mismo Ettien Gutiérrez que sacó un par de tablas para prender una barricada y que dicha circunstancia corroboraría, además, lo señalado por la víctima en el sentido que cuando sacó las tablas del cierre perimetral para prender una barricada, casi no quedaban personas en el sector. En cuanto al argumento anterior, en primer término, no queda claro si Ettien Gutiérrez fue el que realizó ese forado -mediante la acción de sacar tablas supuestamente para encenderlas- o si ya existía el forado y simplemente aprovechó de sacar tablas de éste -o incluso una tercera opción, esto es, nunca sacó ninguna tabla-, pero lo que resulta poco creíble es que haya señalado que ni él ni nadie del grupo con el que estaba haya hecho ingreso al edificio consistorial –ni a la Omil-, cuando se acreditó que existió un comunicado que varios funcionarios refirieron, relativo a un saqueo o intento de saqueo al edificio consistorial. En segundo término, esos dichos no acreditan en absoluto que cuando Ettien Gutiérrez sacó las tablas del cierre perimetral para prender una barricada, casi no quedaran personas en el sector.

**C) condiciones existentes al llegar el J031 y cómo dicha patrulla percibió el forado:**

**Claudio Padilla** manifestó que después que recibieron el comunicado radial el trayecto fue corto pero lento, se desplazaron al sector, pasaron, había un vehículo lanza aguas cargando ahí, no sabe el nombre de la calle por donde iban, pasó a una sección de Fuerzas Especiales que estaba en una plaza, cuando llegaron al lugar vieron un forado en la pared de la Municipalidad. No recuerda el nombre de la calle donde estaba el forado, pero el forado estaba al costado derecho del vehículo policial, la calle donde estaba el carro lanza aguas y la sección era la misma calle en donde estaba el forado. Esa sección de Fuerzas Especiales estaba en una plaza, la identifica así por el equipamiento que tenían –los nombra-, no sabe si eran de la 28 Comisaría o de la 40, cree que estaban ahí pero no sabe, ellos escucharon el comunicado radial, pero por seguridad se quedaron parapetados en la plaza, resguardándose, continuaron su desplazamiento, no había luz, apreciaba lo que había al exterior porque iba con las luces del vehículo policial encendidos, tenía luminosidad hacia donde apuntaban los focos, en el sentido de circulación, al apegarse con el vehículo a la calle pudo ver el forado porque además no era pequeño el forado, se veía, la luz al forado fue con el haz de luz, no con la luz directa hacia el forado.

**Cristián Machuca** señaló que por ello –refiriéndose al comunicado radial- se desplazaron al lugar a verificar la situación, no recuerda cuánto se demoraron, pero fue poco. En el trayecto, antes de llegar al lugar adelantaron, unos 50 metros antes había una sección de infantería, grupo de funcionarios policiales, luego llegaron al lugar y había un forado, al exterior del edificio había como 10 o 15 personas en el lugar. En primera instancia no había luz eléctrica, había fogatas al costado y al llegar vio un grupo de personas, como 15 al exterior del edificio del forado. No recuerda a qué distancia se encontraba ese forado de la Comisaría, estaba oscuro, pudo apreciar las

personas por las luces del vehículo policial y cuando llegaron tomaron una posición hacia el edificio donde se puso de perfil, de costado para ver a las personas. Se mantuvo el vehículo en la pista de circulación, la fogata estaba a un costado de una plaza, al costado izquierdo del vehículo, según el sentido de circulación. Su visión hacia el exterior era deficiente porque para poder ver debía agacharse. Existe una ventanilla atrás donde van sentados los acompañantes. Cuando el Comandante Crespo hace uso de la escopeta el vehículo estaba en el sentido del tránsito, en la pista de circulación. La puerta del costado derecho del vehículo estaba ubicada hacia el edificio, no recuerda cómo estaba ubicada en relación al forado, no tenía visual hacia afuera.

**Diego Sandoval** señaló que en las inmediaciones de La Pincoya no recuerda qué intervención utilizaron, debían ir a la Municipalidad, no recuerda cuánto se demoraron en llegar, no sabría decirle si fue periodo corto o largo, la Comisaría del edificio municipal no sabe la distancia entre ambos, no sabe si la distancia era corta o larga porque no ubica el sector –todas las respuestas del testigo de “no sabría decirle” o “no sabe” obedece a las preguntas en extremo al detalle-. Recibieron el comunicado y se trasladaron al edificio de la Municipalidad, al llegar al lugar había un forado en la pared de una panderetera, salía gente del interior, encapuchados, de todo. Las personas que salían del forado comenzaron a tirarles objetos contundentes, la posición del vehículo con relación al forado estaba paralelo el vehículo a la pandereta, la puerta del copiloto estaba orientada para la pandereta, el vehículo no sabe en qué pista de circulación estaba, el costado del vehículo que daba a la pandereta no sabe a qué distancia estaba de la pandereta, pero había un espacio entre la calle y la pandereta, esa sería la distancia, una calle, aproximadamente 10 o 15 metros sería la distancia, la puerta delantera derecha del vehículo, del J, en relación con el forado, la puerta se encontraba más adelante del forado, unos 10 metros más o menos.

En este sentido los 3 funcionarios del J031 fueron contestes en referir que después del comunicado –ya sea que lo oyeron por la radio o directo de Claudio Crespo, como indicó sólo un funcionario- se dirigieron a la Municipalidad, habiendo sido un trayecto corto. Ninguno de ellos conocía previamente Huechuraba, pero por las indicaciones dadas y de que habrían visto esta sección de infantería por una plaza, resulta evidente para estas sentenciadoras que venían por avenida Recoleta de norte a sur y tomaron Premio Nobel hacia la izquierda hasta camino El Bosque de Santiago, viendo en Premio Nobel a dicha sección. Cabe indicar que Cristóbal Rivera no se sabía bien el nombre de las calles y nombraba a Premio Nobel como Apóstol Santiago, pero quedó claro que se refería a Premio Nobel, dado que dijo que era la calle como diagonal que le permitía pasar de Recoleta hacia camino El Bosque de Santiago y por lo demás lo dijo expresamente cuando se le efectuó un ejercicio para refrescar memoria. Del mismo modo, todos fueron coincidentes en señalar que el vehículo J031 quedó en el mismo sentido de la pista de circulación, la puerta derecha o del copiloto dando hacia el forado –si quedó más adelante, igual o más atrás del forado o a cuántos metros de distancia, es irrelevante y demasiado en detalle-. Lo anterior guarda cierta similitud con lo relatado por Ettien Gutiérrez, en el sentido de que señaló que cuando sacó las tablas llegó una tanqueta y se posicionó en dicho lugar –lo situó como cercano a un quiosco y paradero- por camino El Bosque de Santiago, sólo que el sentido que le dio Ettien Gutiérrez es que después aparecieron dos tanquetas más persiguiendo a los manifestantes, arrancándose así junto con 4 sujetos más por República de Estados Unidos hacia el sur, siendo seguido por dicha tanqueta, la cual quedó finalmente en El Trigal con República de Panamá -la cual tendría que haber sido el J030 –supuestamente, ya acreditamos que no sucedió así, porque el disparo se lo dio la tanqueta que persiguió a Nicolás López, la cual sería el J031-, pero lo relevante es que en esta parte estos relatos guardan similitud, de lo cual es dable pensar que la tanqueta que vio Ettien Gutiérrez en ese sector era el J031 y no

el J030, que por lo demás, todos los funcionarios concordaron que el J030 sobrepasó al J031 cuando estaba en camino El Bosque de Santiago, yéndose hacia el oriente para perseguir al grupo de sujetos por esa arteria principal.

**E) acreditación de que Brian Vidal sí iba como acompañante en el J030:**

En este sentido, absolutamente todos los funcionarios del J030, del J031 y los 4 funcionarios de la sección 19 que declararon en juicio manifestaron de manera conteste que esa noche Brian Vidal, sin perjuicio que era el jefe de la sección 19, fue subido como acompañante del J030, por lo que no se ahondará mayormente en esto porque todos ellos lo refirieron, pero además declaró el funcionario **David Alejandro Vargas Fuentes** –funcionario de Carabineros en retiro–, quien ratificó la circunstancia anterior –originalmente él era el que estaba de acompañante solo en la parte posterior del J030–, quien indicó lo siguiente: “Esa noche y madrugada del 29 al 30 de marzo del 2018, el 29 llegaron a la población como ariete, comenzaron a proceder, tempranamente los manifestantes cometían hacia la Comisaría con Molotov, uno procede de Américo Vespucio al interior, los manifestantes tiran Molotov y uno empieza a proceder, uno saca la tronera, que se abren por dentro y tira las granadas lacrimógenas, a veces cuando son muy violentas llegan hasta disparar, entonces ahí el Jefe de patrulla saca el Stopper, uno como acompañante también saca el Stopper y empieza a proceder con la escopeta antimotines. Ese día cuando empezaron a proceder estuvieron como hasta las once y media, por Recoleta, después doce y media aproximadamente, el Jefe de patrulla Capitán Rivera, le dijo “disculpa lo que diré”, le decían chino, “chino, quédate abajo porque voy a subir a un Teniente para que aprenda a trabajar”, dijo “bueno”, él era Capitán, él Sargento 1º, tenía que cumplir la orden no más, después ellos estuvieron procediendo y él se quedó en la Comisaría, se quedó en el casino, como a las 2 y media o 3 de la mañana, después suben posteriormente, otra vez al carro, empiezan a proceder por Recoleta y ya daban las cuatro y media y ya cuando se calma ya todo el asunto, cuando ya no hay más problema, uno llega a la Comisaría, está un rato y el Jefe de los dispositivos, ahí lo despachan a la unidad, que aproximadamente son como a las cinco de la mañana o cuatro y media, cinco de la mañana. Señaló que el Teniente que se subió cuando él se bajó fue el Teniente Vidal, lo ubicaba, porque trabajaba en la 29 Comisaría de Fuerzas Especiales y había llegado hace poco, él como Teniente estaba por ascender a Capitán, él tiene que comenzar a aprender las funciones, como era nuevo, el Capitán Rivera decidió que él debía aprender, él le dijo “chino, quédate en la Comisaría”, “a su orden”.

Pues bien, a pesar de este cúmulo de antecedentes –o sea, 11 carabineros tendrían que haberse puesto de acuerdo para inventar que Cristóbal Rivera subió a Brian Vidal al J030–, el Ministerio Público cuestionó dicha situación en base a los siguientes argumentos:

1.- porque Cristián Machuca declaró, el 23 de septiembre del 2020 ante la PDI, haber visto a Brian Vidal en la sección cuando iban en camino al edificio consistorial en el J031. En audiencia de juicio este testigo manifestó lo anterior, en base al artículo 332 para evidenciar contradicción –porque en juicio no señaló eso–, en donde leyó lo siguiente: “continuando con mi relato, una vez en conocimiento de esta situación, nos trasladamos hasta el lugar en comento, trayecto en el cual adelantamos a una sección que iba de infantería hacia el mismo edificio, quedando unos 50 metros aproximadamente por delante de ellos. No podría especificar de dónde era esta sección, pero sí recuerdo haber visto al teniente Brian Vidal.” Al respecto, este testigo fue el único, de los 11 que declararon, que señaló tal circunstancia cuando declaró 2 años y medio después en la PDI. Hay que recordar que el propio testigo Brian Vidal también cuando declaró situó al Cabo Vidal como su acompañante esa noche, en circunstancias que ni siquiera estaba mencionado en la relación de medios. Es decir, evidentemente puede haber falta de memoria en Cristián Machuca y además fue el único deponente que lo situó allí, de los 10 restantes, ninguno señaló que

momentos previos a los hechos Brian Vidal haya estado de infantería con la sección 19 en Premio Nobel. Por lo demás algunos funcionarios señalaron que Brian Vidal subía y bajaba del J030, por lo que perfectamente pudo haberse confundido en relación al momento en que vio a Brian Vidal de infantería.

2.- porque no quedó registrado en las bitácoras y transcripciones de comando y control de que Cristóbal Rivera le haya pedido autorización al Mayor Mayer para subir a Brian Vidal al J030. Al respecto, en la declaración de Brian Vidal en juicio, al exhibírsele la bitácora del J030, documento número 8 de la defensa, hay varias constancias a diversas horas, pero no hay constancia de que Brian Vidal dejó el mando de la sección 19, como tampoco hay constancia entre las horas pertinentes de los 3 detenidos o que Claudio Crespo avisó que ya había llegado a la zona crítica de Huechuraba, pero eso no significa de que estos 3 detenidos no existieron o que Claudio Crespo no avisó por radio de que llegó a Huechuraba –como también acerca del llamado sobre la alerta del edificio consistorial-, cuestión que ya se había razonado latamente en cuanto a que no todas las situaciones fácticas quedan registradas por escrito.

3.- porque consideró ilógico que hayan subido en dicha fecha a Brian Vidal al PTR, cuando éste tenía poca experiencia. Al respecto, Claudio Padilla ratificó que en un momento David Vargas se bajó y Cristóbal Rivera subió a Vidal para enseñarle cómo iba a aprender Brian Vidal a operar en una fecha emblemática, también ratificando lo anterior Cristóbal Rivera porque iba a ascender ¿si no lo hace durante una fecha emblemática, cómo va a aprender entonces Brian Vidal a operar como acompañante en un PTR en fechas complicadas? Por lo demás, resultó plausible para estas sentenciadoras la explicación dada por Cristóbal Rivera en cuanto a por qué bajó también a David Vargas del vehículo, señalando que de este modo Brian Vidal podía tener vista por ambas ventanas laterales y así ver el entorno, lo cual resulta de toda lógica. No puede venir el Ministerio público a cuestionar que Cristóbal Rivera haya pedido autorización para subir a Brian Vidal al J030 por parte del Mayor Mayer, desconociendo esta circunstancia, cuando el Mayor Mayer ni siquiera vino a declarar, también habiendo manifestado David Vargas que del 2018 en adelante ningún funcionario de la Policía de Investigaciones se contactó con él para interrogarlo, tampoco un funcionario del Ministerio Público para entrevistarle, tampoco nadie de la Policía de Investigaciones o Ministerio Público lo llevó al sector de la 54 Comisaría de Huechuraba. En este sentido, absolutamente todos vinieron a ratificar que Brian Vidal sí se encontraba en el J030.

4.- el Ministerio Público cuestionó las acciones realizadas por David Vargas al interior de la 54 Comisaría cuando Cristóbal Rivera le pidió que se quedara allí en reemplazo de Brian Vidal, por cuanto se le preguntó a David Vargas qué hizo entonces al interior de la unidad policial en ese rato, habiendo respondido el testigo que estuvo dando vueltas, fue al casino, porque hay un casino de funcionarios, estuvo sentado, a veces salía al patio a fumar un cigarro, no hizo nada extraordinario, retirándose de la 54 Comisaría cuando ya estaba aclarando, no recuerda la hora. No entendemos por qué el Ministerio Público cuestionó tales acciones como poco lógicas ¿qué más pueden hacer los funcionarios al interior de una Comisaría cuando se les ordene quedarse allí para resguardarla? Salvo que tuviese que hacer papeleo o revisar cámaras de seguridad –tales cámaras las revisaba el Mayor Guzmán-, sólo les cabe esperar hasta que sean llamados para alguna contingencia, como les sucedió a los funcionarios de la sección 19 a raíz del llamado de la Municipalidad.

5.- porque existieron dos contradicciones -para estas sentenciadoras no fueron tales- cuando Brian Vidal declaró ante la PDI el 8 de octubre del 2020, mediante el respectivo ejercicio, leyendo lo siguiente: “A su consulta, recuerdo que íbamos por avenida Camino al Bosque de Santiago, por la calle viré en dirección al sur, no recordando en qué calle específicamente miramos para continuar por ahí. Si puedo recordar que, efectivamente,

transitábamos por dicha avenida, ya que podía ver hacia el interior de los pasajes que la interceptaban, recorriendo varios metros hasta que le dimos alcance a un sujeto que veníamos siguiendo, quien estaba encapuchado, procediendo inmediatamente a su detención, sin mayor uso de la fuerza. A su consulta, la detención de esta persona la efectuamos mi Capitán Rivera, el acompañante y yo. Luego de esto, subimos a esta persona al J, comenzamos a devolvemos por la misma avenida, camino El Bosque de Santiago, en dirección al poniente, durante este trayecto, recuerdo que observamos la presencia del J de mi Mayor Crespo, por lo cual nos detuvimos cerca de él, descendiendo mi Capitán Rivera, quien sostuvo una conversación con mi Mayor. A su consulta, no me bajé del J y los demás integrantes de la patrulla tampoco, al menos no recuerdo haberme bajado”.

Al respecto, para estas sentenciadoras esta es una contradicción aparente, primero, porque señaló siempre ir con el J, lógicamente en el J030 comandado por el Capitán Cristóbal Rivera, nombrando a este último y al “acompañante”, que ya se indicó que Brian Vidal a esa fecha se confundió y pensaba que iba con el Cabo Vidal – y no lo corrigieron en la PDI-. Lo segundo, la contradicción para la fiscalía sería porque él dijo en juicio que habría detenido a una persona y Cristóbal Rivera a otra, advirtiéndose en dicha declaración que la detención de esa persona –que debería haber sido Nicolás López- fue de manera conjunta por los 3, hablando siempre en plural – “recorriendo varios metros hasta que le dimos alcance a un sujeto que veníamos siguiendo”- y por lo demás incorporando a una persona que nunca participó de este procedimiento esa noche. De lo anterior entonces ¿debemos entender o desprender que 3 funcionarios iban corriendo detrás de un sujeto y los 3 lo tomaron del hombro o se abalanzaron al mismo tiempo para detenerlo? Dicha acción no suena muy lógica, por lo demás, se ha podido advertir por estas sentenciadoras que en general cuando los funcionarios de Carabineros declaran, casi siempre indican sus acciones en plural –“nos bajamos”, “nos percatamos”, “detuvimos”, etc.-, cuando en la práctica no es así. Además, debe tomarse en consideración lo ya señalado en cuanto a la época en que les tomaron declaración por primera vez a estos funcionarios –septiembre y octubre del 2020- y la cantidad de procedimientos que han adoptado en el tiempo intermedio, por lo cual para estas sentenciadoras esta contradicción no resulta tan relevante o determinante.

La segunda contradicción señalada por el Ministerio Público en cuanto a Brian Vidal, es porque durante la investigación él solamente habría nombrado a un detenido, no dos –el segundo por el Capitán Cristóbal Rivera-, habiendo explicado Brian Vidal que cuando declaró señaló que él se refería a su detenido, por lo que para estas sentenciadoras esa explicación resulta suficiente. Por lo demás, es Cristóbal Rivera quien debe indicar a quién o cómo detuvo él, cuestión que sí lo declaró, tanto durante la investigación como en juicio, habiéndose probado mediante las respectivas actas del parte policial que Brian Vidal detuvo a Nicolás López y Cristóbal Rivera detuvo a Ricardo Díaz. Las circunstancias exactas y el lugar de detención para estas sentenciadoras resulta irrelevante, porque la información desde un primer minuto se consignó en tal sentido, que ambos circulaban en el J030 y detuvieron a ambos sujetos, que por lo demás, estas sentenciadoras consideraron como no acreditada la circunstancia de que Nicolás López y Ettien Gutiérrez fueron detenidos al mismo tiempo, por lo cual se desprende que fue detenido por Brian Vidal.

La tercera contradicción advertida por el Ministerio Público, fue porque en el parte policial número 1457, en el acta de su declaración como funcionario aprehensor, se consignó lo siguiente: *“En circunstancias que el día de hoy me encontraba de servicio con motivo de la conmemoración del día del Joven Combatiente, en el sector de Huechuraba, la que indican vía radial que un grupo de desconocidos estaban tratando de hacer ingreso a la Ilustre Municipalidad del sector. Conforme a lo anterior, se trasladaba en el dispositivo policial J030, en donde me*

*encontraba de acompañante en la parte trasera del dispositivo, al lugar antes mencionado, por lo que al llegar al lugar se escuchan cinco disparos de armas de fuego, no logrando identificar a los autores, debido al corte de energía eléctrica en el sector, por lo que la sección 19 a cargo del suscrito hace uso de una granada de mano triple acción. Posteriormente, debido a lo anterior, por el uso de gas lacrimógeno se comienza una persecución de infantería por la calle Bosque de Santiago, logrando la detención de Nicolás López Hernández, C.I. 19.545.884-7 domiciliado en camino La Pirámide 5912 E, condominio El Almendral. Comuna de Huechuraba, al llegar a la intersección de calle Noruega. Siendo este trasladado a la unidad policial del sector, lugar donde se le dio a conocer el motivo y derechos que le asisten.”*

De la simple lectura claramente presenta algo contradictorio con sí misma, porque por una parte dice Brian Vidal que se encontraba en la parte posterior del J030 como acompañante, pero después indica una persecución a infantería. Estimamos estas sentenciadoras que tal vez le faltó señalar o especificar en dicha declaración que se bajó del J030 y allí comenzó la persecución a infantería –es efectivo que Brian Vidal esa noche se encontraba a cargo de la sección 19-, señalando que logró la detención de Nicolás López. Debe señalarse que se acreditó que no fue la sección 19 quien lanzó la granada de triple acción, porque ellos no alcanzaron a llegar al forado cuando sucedió el disparo, sino que fue el acusado Claudio Crespo que lo realizó en forma previa a que utilizara la escopeta antidisturbios –circunstancia señalada por todos los de su patrulla-. Claramente dicho documento es un acta del mismo parte policial, la cual, con todas las circunstancias que se indicaron, esto es, con el cansancio que tienen los funcionarios después de la cantidad de horas trabajadas y sometidos a estrés, debiendo llenar muchas actas –de hecho en una de ellas se consignó a un funcionario con otro grado y en otra se pudo advertir que colocaron el nombre de un funcionario a mano, se tarjó y debajo se puso el nombre correcto-, es dable esperar que no todas las actas resulten perfectas.

#### **F) qué realizó el J030 y hacia dónde se dirigió:**

En este sentido, los 3 tripulantes del J030 fueron contestes en indicar que después de que escucharon el comunicado radial de la Municipalidad, se dirigieron al sector, señalando José Luis Padilla que él no sabía dónde quedaba la Municipalidad, pero su Capitán sabía –refiriéndose a Cristóbal Rivera, quien señaló que ya había trabajado antes en Huechuraba pero sólo se ubicaba por las arterias principales-, por lo que en el trayecto le dijo “no, si queda en tal parte”, ubicaba más o menos y él le iba indicando “más o menos”. Ya se señaló que Cristóbal Rivera siempre nombró la calle Premio Nobel como Apóstol Santiago –la cual nunca fue nombrada por ningún testigo ni figuraba en los mapas exhibidos-, pero estas sentenciadoras entendieron que se refería a Premio Nobel. En este sentido, los 3 funcionarios del J030 fueron contestes también en señalar que Cristóbal Rivera le dio una orden a la sección 19 de permanecer a resguardo.

Así, **Cristóbal Rivera** indicó que cuando los vio, abrió la puerta y dio la instrucción que se quedaran en el lugar, dijo que continuó avanzando y vio que todos estaban con chalecos, protecciones, escudos balísticos, por la oscuridad del lugar le costaba orientarse, así que abrió la puerta, entrevistó al segundo que quedó al mando de la sección, un Sargento, no recuerda su apellido, le preguntó si el Mayor Crespo ya había pasado, le dijo que sí, que había pasado hace unos pocos minutos, les preguntó qué hacían abajo, le respondió “vinimos a cooperar a mi Mayor Crespo cuando escuchamos que estaban saqueando la Municipalidad y que un guardia estaba al interior”, “ya, oye, esto está muy peligroso, embarca la gente, reténganse, váyanse a un sector seguro cercano a la Comisaría, si es necesario yo los llevo y cuando llegamos les aviso, o mi Comandante, o mi Mayor que estaba a cargo”, continuando su trayecto hacia la Municipalidad. Su instrucción fue que subieran al Sprinter y se dirigieran a

la Comisaría que era un lugar seguro, ante dicha frase, el Ministerio Público le evidenció contradicción con declaración ante la PDI prestada el 2 de octubre del 2020, leyendo lo siguiente: “al ver a esta sección les indiqué que se quedaran en el lugar por cuanto los dos vehículos blindados tipo J procederían”.

Por su parte **José Luis Padilla** indicó que viraron hacia la izquierda por avenida El Bosque, en esa ruta vieron a la sección si no se equivoca a su mano derecha, por lo menos porque su Capitán les dijo que se retiraran un poco más atrás, habían muchos disparos en ese sector, no recuerda quién les dijo que se retrocedieran, si fue su Capitán o su Comandante, él no vio el vehículo de la sección, la sección estaba de infantería, cuando vio la sección, como conductor tiene muy poca visión, cuando se dio la vuelta su Capitán tomó la radio y dijo “mira, está la sección ahí” y el Capitán empezó a darles instrucciones.

Finalmente **Brian Vidal** indicó que cuando el Capitán observó la infantería, le dijo al Jefe de sección, que era el segundo al mando, que se mantenga la distancia ya que estaban ocupando lacrimógena y porque se escucharon disparos en el lugar y podía estar en riesgo su vida, para poder acercarse al sitio el Capitán les dijo que se mantuvieran a distancia porque se escuchaban disparos, el vehículo se detuvo, abrió la puerta, les avisó y cerró la puerta, el vehículo siguió avanzando, no logró observar el entorno, recuerda que doblaron a la derecha, o sea, hacia la izquierda frente a la Comisaría, avanzaron un par de metros y ahí le hizo el comunicado, pero en espacio en sí no tenía noción porque como estaba en la avenida y estaba todo oscuro.

Por su parte **Jaime Cancino** indicó que lograron avanzar de camino a la Municipalidad y les dicen que se detuvieran porque había muchos disparos, no recuerda si fue una orden verbal o radial porque se lo dijeron al jefe de sección. Se quedaron en un punto medio, quedaron parapetados a un costado de un muro, llegó un carro que los protegió como del frente.

**José Candia** no manifestó nada al respecto –en cuanto a que haya existido alguna orden ya sea verbal o radial, de que permanecieran en el sector-, más que indicar que luego del comunicado por la Municipalidad les ordenaron dirigirse hacia allá, concurriendo en dos estacas.

**Luis Rojas** indicó que el Jefe de la sección, del que tampoco recuerda el nombre, pero sí el sobrenombre, “Pelado”, era Sargento Primero, estaba el teniente Vidal, Jefe su sección, que era el Jefe de personal, de los 15. No recuerda por qué motivo o por qué, el teniente Vidal dejó de ser Jefe de la sección, quedó el segundo, que era el Sargento Primero “Pelado”, dejó de ser el Teniente Jefe de sección e ingresó a un “J” y se fue a proceder. Le parece que él –refiriéndose a Vidal- ingresó al J, única y exclusivamente porque, como los vehículos no eran blindados, no podían movilizarse en el Sprinter, entonces era peligroso para ellos que se movilizaban por el sector. No recuerda bien si su Jefe de sección le indicó por radio o le señaló algún mando directo que debía concurrir con el personal a dependencias de la Municipalidad porque estaban saqueando. Recuerda que les señalaron que en la Municipalidad estaban atacando y la Comisaría estaba en toda la esquina. No había luz porque la habían cortado, lo único que tenía luz era la Comisaría y parece que al frente hay un SAPU, que era por los generadores que tenían. Les señalaron que concurrieran a la Municipalidad desde la Comisaría, al frente de la Comisaría hay un parque y después están los recintos de la Municipalidad que le parece fueron saqueados. Se fueron en estaca, esto es, cuando se va en “filita india”, se fueron en estaca por la plaza, rodearon la plaza y antes de llegar al lugar les dicen que se detengan porque estaban disparando a los policías, estaban atacando al personal que estaba, no recuerda si en el J, pero estaban atacando al personal con clave 25 con disparo. Se detuvieron ahí.

Finalmente, **Iván Vásquez** manifestó que Rivera le dijo a Vidal que lo acompañara para enseñarle cómo era la circunstancia de proceder en el área crítica, en este caso población La Pincoya, a cargo de la sección quedó

a cargo, no recuerda perfectamente, pero cree que el suboficial Valenzuela, él era cómo el tercero en antigüedad para abajo, no recuerda su nombre de pila, se nombran todos por el apellido, Enzo, Enzo Valenzuela, le decían tío Enzo, normalmente, pero dentro de ellos y de la sección. Señaló que no sabe si por la frecuencia interna o comando y control comunicaron que estaban saqueando unos departamentos de la Municipalidad que estaban frente a la unidad, unos edificios, al frente de la 54 Comisaría de Huechuraba, lo escucharon por radio, la sección se encontraba en la unidad policial cuando recibieron ese comunicado, el Sprinter también, pero ellos concurren de infantería, no con el Sprinter, fueron a los edificios públicos donde manifestó que habían individuos ingresando para saquearlo, fueron en estaca, es un ejercicio, cuando uno se traslada en fila, en dos estacas, con la finalidad de no darle tanto blanco a los sujetos para que no les dispararan, su estaca, él iba por el lado de la vereda, lado derecho, la calle frente a la Comisaría y que va a la Municipalidad cree que se llama Premio Nobel, se fue por la vereda derecha una estaca y la otra estaca por al medio, dos estacas, deben haber sido 5 funcionarios por cada estaca. Señaló que iban por la vereda, él por el lado derecho, iba en segundo, porque era el segundo más antiguo, el orden de la estaca no es por antigüedad, puede ser por porte, que el más alto vaya de escudero para proteger a los que van más atrás, llegaron caminando por Premio Nobel, no le podría decir cuántos metros avanzaron, no alcanzaron a llegar a la Municipalidad, pasó un J rápido primero, que iba el Mayor Crespo, ellos iban a seguir avanzando, llegó el otro J, de su Capitán Rivera, les dijo no avancen más porque hay muchos disparos, así que se mantuvieron ahí, cree que la calle se llama Premio Nobel, no recuerda si alcanzaron a llegar a la intersección de ninguna calle.

Que de este modo, para estas sentenciadoras quedó claro que cuando se dio el comunicado radial por el intento de saqueo al edificio consistorial, se le ordenó a la sección 19 que estaba en la Comisaría ir de infantería para la respectiva cooperación, quienes fueron formados en estaca –fila india-, pasó primero el J031 por Premio Nobel, viendo los tripulantes a dicha sección –algunos manifestaron que estaban por la misma vereda de la Comisaría, otros en la placita de al frente-, pasando posteriormente el J030 por Premio Nobel. Para estas sentenciadoras se estimó como probado que Cristóbal Rivera les dio esta indicación o instrucción a la sección 19 de replegarse o de no avanzar más por los disparos que se escuchaban –la contradicción advertida por el Ministerio Público para estas sentenciadoras no resultó relevante, el sentido era el mismo, instrucción por seguridad a la sección 19, ya sea que se devolvieran a la Comisaría o no avanzaran más-, de manera verbal abriendo la puerta, específicamente al que estaba al mando en esos momentos. Solamente José Luis Padilla indicó que habría sido tal instrucción por radio –“cuando se dio la vuelta su Capitán tomó la radio y dijo “mira, está la sección ahí” y el Capitán empezó a darles instrucciones”-, Jaime Cancino señaló que no recordaba si fue verbal o por radio, José Candia nada refirió al respecto, Luis Rojas no lo especificó, pero da a entender que fue de manera verbal –“antes de llegar al lugar les dicen que se detengan porque estaban disparando a los policías”-. Si el J030 pasó por la misma arteria en donde estaba la sección 19, no tenía sentido que les avisara por radio, no reviste de lógica, habiendo sido contestes en todo caso Cristóbal Rivera, Brian Vidal e Iván Vásquez de manera expresa que dicha orden fue de modo verbal –y Luis Rojas lo dio a entender en tal sentido-, por esto consideramos que Claudio Crespo nunca escuchó dicho comunicado radial, debido a que no existió, por ende no sabía que, una vez que traspasó a la sección 19 y los vio avanzar de infantería por Premio Nobel, posteriormente llegó el J030 y les dio la instrucción verbal de que no avanzaran más. Por lo demás, si iban en formación en estaca, varios refirieron que escucharon disparos y además se les dio la instrucción de no avanzar más, es porque evidentemente en esos momentos se



estaba produciendo disparos y era peligroso para personal de infantería, por eso solamente el J030 siguió en su recorrido hacia la Municipalidad.

**D) qué sucedió cuando llegó el J031 al edificio consistorial, conductas realizadas por Claudio Crespo y momento del disparo:**

Cabe indicar que en relación al J030 –del Capitán Rivera-, los 3 funcionarios fueron contestes en señalar que después que pasaron a la sección 19 –y se dio esta orden de replegarse o no avanzar-, continuaron su recorrido. Se infiere que tomaron camino El Bosque de Santiago hacia el oriente, ya que ingresaron por Premio Nobel en donde estaba la sección, siendo ésta la única vía para llegar al edificio consistorial desde ese lugar, habiendo sido los 3 tripulantes contestes en señalar que sobrepasaron el J031 de Claudio Crespo por el costado izquierdo de éste, el cual estaba detenido, continuando hacia el oriente.

Sobre este punto, acá el Ministerio Público advirtió –e hizo hincapié- una contradicción. Esto es, porque según los dichos de Cristóbal Rivera, el J031 de Claudio Crespo habría estado iluminando con sus focos de manera directa el forado del edificio consistorial. En este sentido, **Cristóbal Rivera** declaró lo siguiente: “Recuerda que estaban en la calzada, el vehículo de su Comandante estaba en la calzada, él –refiriéndose a sí mismo- atrás de él –refiriéndose a Crespo- en desplazamiento, sin detener su marcha, en desplazamiento y estas personas saliendo de ese agujero, en las planchas que estaban en la Municipalidad, no sabe qué estaban construyendo. El vehículo del Mayor Crespo no podría determinar la distancia que estaba desde el agujero, sólo recuerda la imagen del vehículo detenido, los sujetos saliendo del agujero, el vehículo su Comandante también en dirección suroriente, estaban en diagonal, pasó por el costado de él y se incorporó a avenida Camino El Bosque. El vehículo de Crespo, las luces frontales del vehículo de Crespo le permitieron observar la gente que iba saliendo, el agujero estaba a la derecha del vehículo, las luces apuntaban..., le explica, cuando dice costado derecho, el agujero estaba más al costado del Jefe de la patrulla que del conductor, por eso le dijo más a su costado derecho y no al izquierdo, sino que de frente hubiese estado casi más orientado en el punto ciego de un vehículo, en esa dirección, las luces delanteras del vehículo de Crespo estaban orientadas hacia el agujero, recuerda que la luz daba hacia el agujero, hacia esas planchas, cuando pasó al lado del vehículo de Crespo, pasó por el costado izquierdo del vehículo de Crespo, en la inmediatez de este procedimiento policial pensó de inmediato que los sujetos huían con especies y que tomaran detenidos, no se detuvo sino que siguió al grupo que huía por avenida El Bosque, las personas que vio salir de este agujero, el agujero lo vio porque estaba siendo alumbrado con los ópticos del vehículo de Crespo, este agujero estaba en el cierre perimetral de la Municipalidad, sabía que ese lugar era la Municipalidad porque antes del desarrollo del servicio, cuando vio que los destinaron a Huechuraba, “googleó” las rutas de destinos desde la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales hacia Huechuraba y vio en el mapa donde estaba la Comisaría y salió que justo al frente decía Municipalidad”.

Al respecto, la circunstancia anterior señalada por Cristóbal Rivera en cuanto a que el vehículo de Claudio Crespo habría estado como en una posición más diagonal, apuntando sus focos de manera directa hacia el forado, estando este último más por el costado derecho que el izquierdo del J, simplemente es un cabo suelto que no reviste de tanta importancia, porque Cristóbal Rivera ha sido el único testigo, entre los 3 tripulantes del J031 y Brian Vidal, que señaló tal posición del J031, habiendo todos referido que el forado estaba al costado derecho de la puerta. Cabe señalar también que José Luis Padilla manifestó que él percibió el forado a su costado –conductor-, con lo cual evidentemente para estas sentenciadoras este testigo se refería a que vio el forado que se había hecho en la Omil cuando los sujetos habían entrado a robar las especies, no estando sentado él en la parte derecha del J,

ello sumado a la poca luminosidad del sector –casi nula, más que los focos-, las ventanas pequeñas y sus protecciones, habría resultado casi imposible que José Luis Padilla pudiese haber visto el orificio del edificio consistorial, sobre todo porque nunca paró en el lugar sino que simplemente pasó por camino El Bosque de Santiago. En cuanto a Cristóbal Rivera, del mismo modo erró claramente cuando refirió que posteriormente cuando se llevó a cabo la entrevista –o dos nueve- con Claudio Crespo –lugar que el ofendido y Nicolás López lo sindicaron como el sitio del suceso y lugar en que todos los del J031 sindicaron como el lugar seguro, a donde habría sido trasladada la víctima después del disparo por existir luz- ocurrió en camino El Bosque de Santiago con República de Panamá pero en la vereda norte, cuando absolutamente todos los funcionarios –hasta la víctima y Nicolás López- refirieron esa misma intersección pero en la vereda sur, por lo que para estas sentenciadoras tales contradicciones advertidas por el Ministerio Público eran explicable.

Continuando con el análisis, el J030 sobrepasó al J031 por el costado izquierdo de éste, dos de sus ocupantes al menos –Brian Vidal y Cristóbal Rivera- se percataron del orificio en el edificio consistorial y siguieron su marcha hacia el oriente en persecución de sujetos que habían salido desde allí. Al respecto, cabe recordar que Nicolás López refirió en un momento que llegaron dos tanquetas al lugar –Ettien Gutiérrez señaló que 3-, sólo que él situó la llegada de este zorrillo por República de Estados Unidos de norte a sur, lo cual claramente no fue así, el J030 ingresó por Premio Nobel. Estas sentenciadoras consideran que en dicho trayecto fue que esta patrulla –el J030- detuvo a Nicolás López y a Ricardo Díaz, habiendo sido detenido en primer lugar el adolescente, según lo que le habría manifestado Claudio Crespo al fiscal de turno según el audio –cuando dijo “*el primero fue...*”-.

Así, el J030 sobrepasó al J031 y siguió su recorrido por camino El Bosque de Santiago hacia el oriente, quedándose el J031 a un costado del edificio consistorial, cercano al orificio. En este sentido, todos fueron contestes en referir que sujetos salían del forado, señalando **Claudio Padilla** que al observar el forado vio gente saliendo del lugar, 20, 30 o 40 personas, porque había otro grupo afuera del forado, cree que avisaron que iba el vehículo policial y salieron arrancando los tipos por el forado, las personas quedaron del J como a 20 metros o 15. **Cristián Machuca** no dio un número pero indicó que cuando llegaron fueron atacados por personas que comenzaron a lanzar objetos contundentes al vehículo, que los atacaron con piedras. **Diego Sandoval** indicó que al llegar al lugar había un forado en la pared de una panderetera, salía gente del interior, encapuchados, de todo, les comenzaron a lanzar piedras, palos, botellas, objetos contundentes, que se había enterado de que gente venía saliendo del interior porque su Mayor Crespo se los dijo, se agachó para ver por su ventanilla y lo vio. En razón de las acciones anteriores, los tres tripulantes del J señalaron de modo conteste que Claudio Crespo les lanzó una granada lacrimógena o de mano para dispersar a la gente y después de ésta, en razón de que se escucharon disparos, es que Claudio Crespo usó la escopeta antidisturbios por la tronera de la puerta.

En cuanto a los disparos que escucharon en el lugar, el tribunal recibió los siguientes testimonios, que para estas sentenciadoras se consideró que en base a todos ellos se probó que Claudio Crespo sí estaba justificado para haber utilizado su escopeta antidisturbios en esos momentos:

**Claudio Padilla** indicó que aparte de las piedras y elementos contundentes que les lanzaban los delincuentes del lugar escucharon disparos en contra de ellos, eran los únicos dispositivos en el lugar, fueron 4 o 5 disparos que sintieron, en ese momento su Mayor Crespo hizo uso de la escopeta antidisturbios. Cuando escucharon los disparos el vehículo quedó a la altura del forado, la puerta derecha del J estaba un poco más adelante del forado, la dirección de donde se escuchaban los sonidos de disparos era al costado derecho de ellos,

era una plaza o palmeras donde estos tipos se escondieron, se veía toda la gente pasar hacia ese lugar porque corrían, eran las mismas 20, 30 o 40 personas saliendo del forado.

**Cristián Machuca** señaló que el comandante Crespo hizo uso de una granada de mano, posterior a eso escucharon tres o cuatro disparos. El Comandante Crespo hizo uso de la escopeta hacia los disparos al exterior por la tronera del vehículo. No recuerda si ante la PDI refirió que el señor Crespo hizo uso de una granada de mano - luego de refrescarse memoria al testigo con su declaración del 2020, indicó que no lo declaró, siendo un detalla eso para estas sentenciadoras porque los restantes testigos sí lo refirieron-.

**Diego Sandoval** señaló que Crespo lanzó la granada de mano, no recuerda si el vehículo avanzó. Al efectuar ejercicio del artículo 332 con declaración anterior de 26 de octubre del 2020 ante la Policía de Investigaciones, Investigación Criminal Victoria para refrescar memoria, señaló que ahora recuerda, luego de haber usado la granada de mano retomaron la marcha en dirección al oriente según lo que leyó ahí, pero no recuerda, ahí dice que avanzaron aproximadamente de 80 a 100 metros, recuerda que avanzaron pero recuerda que no fue esa distancia, como usted lo hizo leer dice que avanzaron pero no esa distancia, avanzaron una distancia corta, no sabría decir cuántos metros aproximadamente, unos 10 metros es distancia corta, no es eso de 80 a 100 metros a 10 metros, lo que pasa es que le tomaron declaración y ahí le mostraron un mapa, del cual dijo que no conocía el sector y ellos –refiriéndose a los funcionarios de la PDI- le mostraban una cuadra, le mostraban otra cuadra, entonces él no ubica el sector, entonces no sabe qué distancias tienen porque ellos le decían “en esta cuadra hay 100 metros”, entonces, obviamente como no ubica el sector y estaba de noche, no sabe cuántas distancias avanzaron así realmente, pero 100 metros no fueron, pero ellos le decían, cuando le mostraron el mapa, le decían, “ah, pero usted avanzó de este punto hasta este punto”, entonces no ubica las calles, no conoce el sector y no avanzaron 100 metros, luego de arrojar la granada avanzaron según lo que dijo en esa declaración, cuando avanzaban se escucharon disparos, cuando los escucharon el Mayor Crespo sacó la escopeta por la tronera y efectuó un disparo, el vehículo no siguió desplazándose mientras se escuchaban los disparos, el vehículo se detuvo, el vehículo se detuvo porque se escucharon disparos.

**José Luis Padilla** señaló que pasaron el vehículo de su Comandante y tomaron al tiro un bandejón y siguieron hacia arriba, salieron en persecución de unos individuos que habían salido de la Municipalidad, tomaron el bandejón como a media derecha y siguieron por avenida El Bosque, el camino principal, en persecución de unos individuos, eran varios, una vez avanzando empezaron a seguir a uno puro que iba encapuchado, debe hacer presente que una vez avanzando igual sintieron disparos, fogonazos, sintieron los disparos en el vehículo policial, como si fuesen escopetas, eran tiros.

**Brian Vidal** indicó que a los sujetos que comenzaron a perseguir con el J030 los vieron antes de haber avistado al J del Mayor Crespo, su Capitán Rivera hizo la mención a eso, la persecución de los sujetos duró como 30 segundos, fue algo relativamente inmediato. No recuerda las maniobras del J, durante la persecución sintieron disparos y lanzamientos de objetos al J. Fue antes de ver al J del Mayor Crespo. Llegaron al lugar, Capitán hace mención a la sección, que no se ve bien, porque ya se escuchan disparos, siguieron avanzando, les lanzaron piedras, se siguen escuchando disparos y pasaron el J del Mayor Crespo.

**Cristóbal Rivera** señaló que ingresaron lentamente y vio el acorazado del vehículo que había salido de la Comisaría, eso fue lo primero que le llamó la atención, siguieron avanzando y a vio la sección en una formación de encuentro activa denominada formación estaca, el primer hombre portaba el escudo balístico, esa era la primera señal de que había disparos, se aproximó un poco más. En cuanto a que escucharon 5 disparos, eso es efectivo –

refiriéndose a una declaración que se estampó en el parte policial-, escuchó disparos en el momento en que se percató de la presencia de la sección, haberla visualizado, abrir la puerta y consultado si el mayor Crespo había ingresado o no y en ese momento recuerda haber escuchado los disparos, el sonido secó de un disparo. Ahí fue que les dijo “quédense acá”. Cerró la puerta e ingresaron.

**Jaime Cancino** refirió que fueron dos patrullas, seis personas por patrullas, seis funcionarios por cada una de las veredas. El vehículo Sprinter iba más atrás, solo iba el conductor al interior. En este avance hubo hartos disparos, es una de las veces que ha oído hartos disparos en sectores así, los percibió oyéndolos. Avanzaban en estacas o filas y el primer hombre es el que iba con escudo balístico, andaban con un escudo, el de adelante lleva el escudo, el resto atrás en fila.

**Luis Rojas** indicó que no recuerda cómo les dieron la orden, pero sí les dijeron, porque eran los únicos que estaban más cercanos y eran de Fuerzas Especiales, era mandarlos a ellos o mandar a un “territorial”, pero el personal territorial no anda con equipo necesario, un vehículo territorial era imposible que llegara a ese lugar con todos los manifestantes que había y además se supone que eran disparos, “clave 25” era el término que ellos usaban, significa uso de armamento de fuego, o sea, que les estaban disparando en el lugar, entonces les señalaron que concurrieran a la Municipalidad desde la Comisaría.

**Iván Vásquez** indicó que llegaron caminando por Premio Nobel, no le podría decir cuántos metros avanzaron, no alcanzaron a llegar a la Municipalidad, pasó un J rápido primero, que iba el Mayor Crespo, ellos iban a seguir avanzando, llegó el otro J, de su Capitán Rivera, les dijo no avancen más porque hay muchos disparos, así que se mantuvieron ahí, cree que la calle se llama Premio Nobel, no recuerda si alcanzaron a llegar a la intersección de ninguna calle, pero sí recuerda que cuando el Capitán les dijo que se detuvieran, él se asomó y cree que la calle era El Bosque, no recuerda el nombre completo, vio el J del Mayor Crespo, habían barricadas, luz cortada y habían individuos lanzando objetos contundentes, gran cantidad de humo, el J lo vio como a 10 metros o un poco más o menos, pero estaba oscuro, no podría dar los metros exactos, lo vio por la parte trasera al J, esos vehículos, cuando es de noche tienen luz que brilla, estroboscópica, es fácil de distinguir, por eso se percató del J de su Mayor Crespo, vio bastante humo e individuos lanzando elementos contundentes y gran cantidad de disparos, todo el rato se escuchaban disparos y todo oscuro, donde estaban ellos y donde estaba la Municipalidad hacia arriba estaba todo cortado.

Según se puede apreciar de las declaraciones transcritas en los párrafos previos, todos fueron contestes en indicar, tanto en relación a lo que sucedía cuando el J031 estaba en el edificio consistorial, como respecto al ambiente en forma previa, que era altamente hostil y con presencia de disparos. Así, respecto a los momentos previos al disparo con la escopeta antidisturbios por parte de Claudio Crespo, Claudio Padilla indicó que, después de los objetos contundentes por parte de los individuos y el lanzamiento de la granada por parte de Claudio Crespo, fueron 4 o 5 disparos los que sintieron, siendo ese el momento en que el imputado hizo uso de la escopeta antidisturbios hacia esta plaza o palmeras donde estos tipos se escondieron –ya estas sentenciadoras habían analizado en párrafos anteriores cuál era el lugar sindicado por el acusado como plazoleta desde donde dispararon los sujetos, cuestión que no reiteraremos-; Cristián Machuca señaló que después la granada de mano que lanzó el acusado escucharon tres o cuatro disparos y Claudio Crespo usó la escopeta hacia el exterior; Diego Sandoval señaló que Crespo lanzó la granada de mano, avanzaron una corta distancia –esa frase que dijo de que avanzaron 80 o 100 metros fue claramente por la forma en que interrogaban los PDI, haciéndoles posicionarse en mapas y que les indicaran de dónde hasta dónde y que en base a ello habían puesto 80 o 100 metros- y cuando avanzaban

se escucharon disparos, cuando los escucharon el Mayor Crespo sacó la escopeta por la tronera y efectuó un disparo. Es decir, claramente todos estos testigos fueron contestes –y en tal sentido figuran todas las declaraciones en las respectivas actas del parte policial- en cuanto a que primero fue el lanzamiento de la granada de mano, luego se escucharon disparos en el lugar, razón por la cual Claudio Crespo efectuó el disparo con su escopeta antidisturbios, por la tronera.

Corroborando también lo anterior, ya sea porque se escucharon disparos en forma previa o simultánea pero desde otro sector, José Luis Padilla señaló que después de que pasaron el J031 y empezaron a seguir a un encapuchado, cuando iban avanzando igual sintieron disparos, fogonazos; Brian Vidal indicó que durante esta persecución sintieron disparos y lanzamientos de objetos al J, fue antes de ver al J del Mayor Crespo, que después de lo de la orden a la sección ya se escuchaban disparos y pasaron el J del Mayor Crespo; Cristóbal Rivera señaló que escuchó disparos en el momento en que se percató de la presencia de la sección –y que en base a ello es que les ordenó “quédense acá”-; Jaime Cancino refirió que en avance –por Premio Nobel- hubo hartos disparos, es una de las veces que ha oído hartos disparos en sectores así –el testigo José Candia nada aportó al respecto-; Luis Rojas indicó que un vehículo territorial era imposible que llegara a ese lugar –refiriéndose a la Municipalidad- con todos los manifestantes que había y además se supone que eran disparos, “clave 25” era el término que ellos usaban, significa uso de armamento de fuego, o sea, que les estaban disparando en el lugar; finalmente Iván Vásquez indicó que su Capitán Rivera les dijo no avancen más porque hay muchos disparos, explicando posteriormente que pese a esa orden de no avanzar, se asomó en la intersección de una calle que creía que era El Bosque, viendo la parte trasera del J del acusado, vio bastante humo e individuos lanzando elementos contundentes y gran cantidad de disparos.

Que, de esta manera, para estas sentenciadoras estuvo suficientemente acreditado que sí existieron disparos, tanto antes como en los momentos en que el J031 llegó al edificio consistorial y se situó al costado derecho del orificio, siendo estos últimos disparos dirigidos hacia el J031, siendo conteste así con las actas incorporadas y las declaraciones escritas en el parte policial número 1457. No consideramos plausible que absolutamente todos los funcionarios señalados en los párrafos previos hayan estado coludidos para inventar dicha dinámica con el objeto de proteger a Claudio Crespo, por lo que en este sentido estimamos que el acusado sí estaba autorizado a utilizar la escopeta antidisturbios en esos momentos, dado el nivel de agresividad existente, habiendo sido ese el momento en que Ettien Gutiérrez se atravesó, corriendo por el costado derecho del J como indicaba la acusación, recibiendo el disparo.

A mayor abundamiento, incluso existió un antecedente externo a funcionarios de Carabineros en cuanto a la existencia de disparos en el lugar, esto es, la propia declaración de Ettien Gutiérrez. En juicio la víctima trató de convencer al tribunal de que los únicos disparos percutados en la zona esa noche fueron los que efectuaban los funcionarios de Carabineros hacia los manifestantes, pero quedó en evidencia con declaración prestada anteriormente, que ello no fue así. En este sentido, Ettien Gutiérrez señaló, en cuanto a la consulta por disparos, que esa noche los disparos que se escucharon eran los que efectuaba Carabineros hacia los manifestantes, posteriormente indicando que el único disparo que escuchó en ese momento fue el que se escuchó desde dentro de la tanqueta hacia él –refiriéndose al momento del disparo en el rostro-. Posteriormente indicó, ante la insistencia de la defensa, que ya que era bastante tarde o igual en la noche, pero en ese momento en el que estaba con Nicolás, solamente escuchó un disparo, que fue proporcionado de Carabineros dentro del vehículo hacia él, que después de que él recibió el disparo en el rostro no hubo ningún disparo otro alguno, “no es efectivo lo que usted

señala” –hablándole al defensor-, pero al efectuarle la defensa ejercicio del artículo 332 para evidenciar contradicción, con declaración prestada ante el Ministerio Público de fecha 14 de junio del 2018, leyó lo siguiente: “a su pregunta, sí escuché disparos pero ignoro quién disparaba, a esa hora eran como las 3 am, ya no había nadie, a esa hora sólo estaban en el lugar Nicolás y yo y los vehículos de Fuerzas Especiales”. Es decir, finalmente tuvo que reconocer que esa noche escuchó disparos que no los atribuyó de manera directa de parte de Carabineros.

Por otra parte, vamos a indicar a continuación por qué consideramos que José Candia y Jaime Cancino no corroboraron la versión de la víctima.

Para el Ministerio Público y los oficiales de caso, Jaime Cancino corroboraba la versión de la víctima porque Cristian Lizama señaló que este testigo cuando declaró en la investigación dijo que uno de los funcionarios a cargo de las mencionadas estacas –refiriéndose cuando iban hacia la Municipalidad-, era el Teniente Brian Vidal y el otro el Sargento Orellana. Resulta que el Sargento Orellana no aparecía dentro de la relación de medios, circunstancia también reconocida por Cristian Lizama, por lo que evidentemente pudo estar errado de que justo en esos momentos Brian Vidal también haya estado a cargo de una de las estacas. También Cristian Lizama señaló que Jaime Cancino indicó que cuando Claudio Crespo los adelantó, avanzó por calle camino El Bosque de Santiago, llegó hasta los lugares donde existían casas, señaló que avanzó uno o dos pasajes al oriente de la referida arteria y que presencié cómo el vehículo del Comandante Crespo se cruzó en diagonal en uno de los pasajes y que en ese instante él sintió un ruido que asoció a un disparo, luego manifestó que se acercaron hasta el referido lugar, que apreció la existencia de dos personas detenidas, uno de ellos estaba reducido según su versión por el Comandante Crespo y su acompañante, respecto de dicha persona, dijo que se encontraba hacia la derecha, cerca del foco derecho del vehículo, mientras que había otra persona que estaba reducida por el conductor del vehículo policial, lo antes dicho es como señaló previamente, relevante, porque por primera vez obtenían información de parte de funcionarios de Carabineros, en el sentido de que en el lugar en el que se produce el disparo habían dos personas detenidas, versión que coincide con lo señalado tanto por la víctima Ettien Gutiérrez y el testigo que también fue detenido, don Nicolás López.

Al respecto, el testigo Jaime Cancino reconoció en juicio presión por parte de la PDI al declarar y sesgo de odiosidad, explicando que por este concepto entendía que era odio a la persona o hacia la institución, lo dice por la forma en que lo trataron al declarar, de forma déspota, lo que se manifestó en el trato. Al respecto, Jaime Cancino no era uno de los "testigos hostiles" para el Ministerio Público, sin embargo, cometió muchos errores en su relato, señalando al final de su declaración –en artículo 329 a la defensa- que puede que hayan existido errores cuando declaró. Así, en juicio también Jaime Cancino situó a ambos J en diagonal en El Bosque con las Gardenias –nunca se habló que ambos PTR hayan estado en Las Gardenias-, con dos detenidos y que cuando llegó con la sección allí en dicho pasaje no había luz, en diagonal el J de Claudio Crespo, el J de Cristóbal Rivera no recuerda. Claramente nada pasó en Las Gardenias, por lo que este funcionario pudo haber llegado a República de Panamá pero cuando ya habían sido trasladados, lo curioso es que dice que en dicho pasaje cuando vio a ambos J no vio luz, por ende claramente está errado –República de Panamá con camino El Bosque de Santiago sí contaba con luz-. También omitió totalmente la existencia del tercer detenido Ricardo Díaz y al ver el DAU de él y de Nicolás López, reconoce que pudo haber un tercer detenido, reconociéndolo posteriormente con el respectivo ejercicio para refrescar memoria. También refirió que Ettien hablaba y hablaba en el Sprinter y al evidenciar contradicción con declaración anterior, señaló en dicha oportunidad dijo que iba callado todo el rato. También el testigo en una parte

de su relato indicó que por la misma calle que avanzaban llegaron al sector de las casas, la calle tenía como un bandejón central o parque, no recuerda si las dos estacas se reunieron, pero venían uno por el lado parque y el otro como por el lado de la Municipalidad, avanzaron en estacas hasta donde estaban los vehículos de Crespo y el Capitán, no recuerda el nombre o ubicación donde estaban los J, uno estaba en diagonal hacia el pasaje y el otro no recuerda la posición, se le refresca memoria, señala que no recuerda haber fijado ese lugar en un pasaje específico, en la declaración no lo fijó con nombre. Para evidenciar contradicción, se le exhibe nuevamente la declaración, señaló que: “Ante esto, el testigo señaló que avanzaron por avenida camino al Bosque de Santiago hacia el oriente, virando en República de Estados Unidos hacia el sur, para luego continuar con avenida camino al Bosque de Santiago hacia el oriente, deteniéndose, aparentemente, en la intersección de esta avenida con pasaje La Gardenias, donde observaron la presencia del vehículo del Mayor Crespo estacionado de manera diagonal hacia la entrada del pasaje”.

Es decir, claramente Jaime Cancino cometió muchos errores en su declaración –nombrándose como lugar del encuentro de ambos J pasaje Las Gardenias, habiendo sido también el único testigo que indicó que tomaron República de Estados Unidos hacia el sur- y ello se debe a la cantidad de procedimientos adoptados pero especialmente por el tiempo transcurrido cuando se le tomó declaración por primera vez, por lo que surge la duda razonable respecto a su testimonio. Por lo demás, en juicio tampoco se nombró a pasaje Las Gardenias –el cual estaba entre República de Estados Unidos y República de Panamá-, por lo que cabe la posibilidad de que lo que él haya visto haya sido ya el momento en que los dos J se juntaron en el lugar seguro con sus respectivos detenidos – en República de Panamá-.

En relación a José Candia, este testigo sí que narró cosas bien discordantes con el resto de los funcionarios. Así, por ejemplo, señaló que cuando iban en camino a la Municipalidad se trasladaban en dos estacas, una delante de la otra en la misma vereda derecha, en circunstancias que Iván Vázquez indicó que se fueron en dos estacas, una por la vereda derecha y la otra estaca por al medio y Jaime Cancino también. El testigo omitió completamente esta orden que les había dado el Capitán Rivera de que no siguieran avanzando más, narrando la acción como si fuese un recorrido continuo, por cuanto indicó: “este avance lo hizo en estacas, se bajó del Sprinter y avanzó, se separaron en dos estacas, iba una delante y la otra más atrás, por el costado derecho de la vereda, la Municipalidad estaba no recuerda dónde estaba exactamente, avanzaron 2 cuadras y ahí encontraron a las personas, vieron corriendo a 3 personas, cuando las vio, atrás de ellos venía el vehículo policial, el Tango Romeo, ese Tango Romeo era del Comandante Crespo, ellos al acercarse a la intersección vieron a las 3 personas corriendo, atrasito el Tango Romeo y éste se cruzó frente a los manifestantes y ahí se escuchó un estruendo”. Es decir, es imposible que el testigo haya podido ver tal acción por cuanto les habían dado la orden de que no avanzaran más, orden de la cual ni siquiera dio cuenta y aun, por ejemplo, si se hubiese asomado a la intersección como lo hizo Iván Vázquez, la acción que hubiese visto guarda más relación con la dinámica narrada por el acusado con su patrulla, porque desde dicha intersección –Premio Nobel con camino El Bosque de Santiago- no se podía ver lo que pasaba en camino El Bosque de Santiago con República de Panamá por la lejanía. También este testigo indicó que vio el Tango Romeo del Comandante Crespo, se cruzó frente a los manifestantes y escuchó este estruendo, concurrieron al lugar y el manifestante estaba parándose, claramente se veía que tenía algo herido en el rostro, llamaron de inmediato a la Sprinter, corrió inmediatamente y fueron a asistirlo en el consultorio u hospital, cuando llegaron el manifestante se estaba parando desde el suelo, el lesionado estaba en el lado derecho del carro, en ese momento la persona aún no estaba reducida, se estaba parando normal, lo vieron y lo tomaron

detenido inmediatamente y se llevó a constatarle lesiones, el personal del Tango Romeo del Mayor Crespo se encontraba fuera del vehículo, todos fuera del vehículo, Crespo se encontraba en el lado derecho del vehículo, bueno, en realidad se bajó solamente el acompañante, en el Tango Romeo iban 3 personas, el conductor, Crespo e iba alguien más atrás, vio a Crespo al lado derecho, no, no, no, Crespo no se bajó, cuando llegó al lugar había una persona lesionada al lado derecho del vehículo, abajo del vehículo se encontraba sólo el acompañante, después llegaron y se juntó la sección completa ahí, se le hizo un perímetro al detenido, en ese momento no recuerda si Crespo se bajó porque él se subió al vehículo para constatarle lesiones, la mayoría de su sección se quedó abajo, él fue a constatarle lesiones inmediatamente, los mandaron a constatarle lesiones, pidieron que el Sprinter llegara al lugar, el Sprinter estaba en la unidad, demoró en llegar no más de 10 a 15 segundos. En cuanto a las condiciones de luminosidad en ese momento de la persona lesionada, no había tanta luz, no se veía claro, es que había un poco de luz pero el poste estaba como alejado de esa cuadra, parece que el poste era de la calle principal, no de un pasaje, el lesionado estaba más hacia el pasaje, no hacia la calle principal, estaba casi justo con la casa esquina dentro del pasaje, era un pasaje donde habían casas, este pasaje de la Municipalidad estaba no sabe a cuánta distancia porque no conoce muy bien Huechuraba, no sabe la dirección, no sabe la distancia, no recuerda. Indicó que cundo la persona se estaba levantando del piso, se aproximó él y parte de la sección hicieron un perímetro, de espaldas al lesionado, en esa posición duró no mucho, porque después le dijeron “sube”, le dijeron a alguien más, subieron y después subieron al detenido, no recuerda exactamente, el Jefe de sección les dijo “suban”, subieron al vehículo, esperaron arriba y ahí subieron al detenido. La razón para hacer ese perímetro fue para seguridad de ellos y de la víctima o del lesionado, para eso se hacen. También en una parte de su relato este testigo manifestó “fueron en fila con escudo balístico, ahí un Tango Romeo les prestó cobertura, él llegó antes a una intersección y ahí detuvo a un sujeto pero antes que ellos llegaran se escuchó como un estruendo súper fuerte, no sabe si un disparo u otra cosa”.

Según se puede apreciar de su relato, José Candia narró circunstancias que absolutamente nadie más refirió en juicio, como que la víctima apenas se paró él corrió y lo tomaron detenido, después decía que Claudio Crespo estaba abajo del J y después refirió que no –todos han dicho que Claudio Crespo, cuando se juntaron en República de Panamá con El Bosque estaba en el exterior del J-, también dijo que de manera instantánea prácticamente llegó toda la sección al lugar e hicieron un perímetro alrededor de él dándole la espalda por seguridad de él y de ellos –o sea, habrían hecho un círculo alrededor de la víctima, dándole la espalda-, cuestión que ni el propio Ettien Gutiérrez ha dicho. También dijo que el Sprinter llegó en 10 o 15 segundos al lugar –por la distancia de la Comisaría es imposible que hubiese llegado tan rápido-, que incluso el propio testigo detuvo a un sujeto –único testigo que ha indicado tal situación, no corroborado con nada, con ningún testimonio, con ninguna acta, nunca más tocó este punto, etc.-. Aun así, según lo narrado, es más factible que lo que haya visto fue lo sucedido en camino El Bosque de Santiago con República de Estados Unidos que con República de Panamá, porque, además de que República de Panamá estaba dos pasajes más hacia el oriente –con las fotos pertinentes se podía apreciar que desde ese lugar no se podía ver hasta esa intersección-, el testigo indicó que allí había poca luz –y Panamá estaba iluminado-, no habló de un segundo detenido en ese momento, indicó que habían casas en ese sector –se probó que habían casas en El Bosque con República de Estados Unidos-, pero dadas todas sus discordancias no se va a considerar esta parte de su relato, porque evidentemente mezcló procedimientos, no considerándose por tanto que sus dichos hayan corroborado la versión de la víctima.

**G) que sucedió cuando se percataron que había una persona lesionada**



En este aspecto, todos los funcionarios del J031 concordaron en indicar que luego del disparo por la tronera con la escopeta antidisturbios avanzaron un poco en el J y el acusado les había señalado que una persona cayó, bajándose los funcionarios a verificar, salvo el conductor. Cabe indicar que Claudio Padilla refirió que cuando su Mayor disparó, sólo vio pasar una silueta que cayó frente a ellos, en ese momento ya no estaban las personas, su Mayor se bajó del carro con los 2 acompañantes y se percataron que esta persona estaba tendida en el piso, ahí él se dio cuenta que era una persona, él sólo vio una silueta pasar, cayó a 5 metros del J hacia adelante, inmediatamente después del disparo, entre que cayó y Crespo se bajó del vehículo fue de inmediato, se bajaron también los 2 acompañantes, él al momento del disparo se mantuvo al interior del vehículo. Al respecto, se evidenció una contradicción con declaración anterior, por cuanto manifestó el 23 de septiembre del 2020 ante la PDI “no obstante esto, al ver que esta persona no se levantaba, bajamos del vehículo para corroborar de quién se trataba, pudiendo observar que el disparo había impactado en un particular”, insistiendo el testigo que erró cuando dijo “bajamos” porque él nunca descendió. Al respecto, los protocolos de Carabineros, en base a experiencia de estas sentenciadoras en juicios, siempre indican que los conductores de los vehículos policiales no deben descender de éstos, en general es así y ello resulta de toda lógica, por lo que consideramos que efectivamente el funcionario Padilla cometió un error en su declaración anterior cuando indicó esa acción en plural, no siendo en todo caso en absoluto una contradicción sustancial –si se bajó o no se bajó del J en esos momentos, resulta irrelevante-.

Continuando con el análisis, también los funcionarios refirieron que al percatarse de la lesión de esta persona le prestaron primeros auxilios, siendo discordantes al respecto, ya que uno señaló que le colocaron apósitos, otro que le colocaron Nova, otro un paño. En fin, consideramos que no se le prestó ningún tipo de primeros auxilios a Ettien, sino que la propia víctima fue quien se puso su bandana en el lado izquierdo del rostro que resultó lesionado, por cuanto esa bandana estaba manchada con manchas pardo rojizas cuando la entregó según el tribunal lo pudo apreciar, siendo esta la razón por la cual los funcionarios no se la incautaron –evidentemente que no podían hacerlo si con ella se cubría las heridas-. Todos así refirieron de modo conteste que lo subieron en la parte posterior del J y lo trasladaron a una zona segura señalada por el acusado, la cual era camino El Bosque de Santiago con República de Panamá. Al respecto, el tribunal entendió a qué se referían con zona segura –por qué también cuestionaron por qué no lo trasladaron en el J directamente al centro asistencial o a la Comisaría-. En efecto, los funcionarios fueron claros en referir que zona segura era un lugar con luminosidad, no que las condiciones fuesen más seguras, también coincidiendo todos en referir que posterior al disparo con la escopeta antidisturbios la situación se calmó –o sea, los sujetos se dispersaron, siendo ésta la finalidad de la escopeta antidisturbios- y subieron a la víctima a la parte posterior del PTR y la trasladaron a un lugar que Claudio Crespo consideró como seguro debido a la luminaria existente, el cual era la intersección de camino El Bosque de Santiago con República de Panamá –como a 2 cuadras hacia el oriente de donde Ettien Gutiérrez habría recibido el disparo según versión del imputado-. Respecto a por qué no lo trasladaron en el J al SAR si ya cabía en la parte posterior, lógicamente es porque primero debían verificar sus heridas y si estaba oscuro en el lugar en donde ocurrió la lesión, mal podrían haberlo verificado bien. Además, Diego Sandoval indicó que fue necesario pedir cooperación sobre la víctima a otro J y al Sprinter para trasladar al lesionado para que lo atendieran a un centro médico, porque no lo podían trasladar ellos en el J por el espacio reducido, justifica haberlo trasladado desde donde fue herido -a la zona segura- porque fue un trayecto corto, para un trayecto largo no se puede trasladar a una

persona al interior del J, para él un trayecto corto es un par de minutos, siendo para estas sentenciadoras esa explicación más que razonable.

También el Ministerio Público cuestionó que en el J cupiesen 3 personas atrás. Al respecto, si querían acreditar que no era así, la fiscalía debió haber mostrado fotografías de la parte trasera del J031 con funcionarios de la PDI sentados en el habitáculo posterior, nunca se mostraron fotos de dicho habitáculo, pese a que existió esta inspección ocular en Los Álamos del J031, tomándose varias fotos, ya sea del J de distintos ángulos, la tronera, la puerta del copiloto del J, cómo iría una persona sentada en el asiento del copiloto, cómo ingresaba el cañón de la escopeta por la tronera, etc. Aun así no se obtuvo ni una sola fotografía de cómo era el habitáculo trasero, solamente refiriendo Cristian Lizama que era un habitáculo bastante pequeño, sin asientos, lo que provoca que los funcionarios deban ir de rodillas o sentados, porque eso es lo que les permite ver por las ventanillas del vehículo. Sin perjuicio de que Cristian Lizama haya señalado que el habitáculo posterior del J031 era “bastante pequeño”, de todos modos este testigo reconoció que su utilización –del vehículo PTR- estaba a la fecha en que los hechos ocurrieron descrita en un instrumento que carabineros posee en el 2021 llamado “Manual de Control de Orden Público”, donde se define su propósito y características y que idealmente deben ser tripulados por 4 personas con un objetivo bastante claro, y esto es que en caso de que el jefe de la patrulla y su acompañante deban descender, sea posible que el vehículo pueda seguir siendo utilizado si el jefe de patrulla y sus acompañantes deben descender, es decir, el segundo acompañante pasa a colaborar con el jefe de la patrulla, con el conductor, y de esa manera quien conduce no queda solo.

A mayor abundamiento, el testigo Brian Vidal indicó que cupieron 3 personas en la parte posterior del J subiéndolos y tratando de cerrar la puerta, él debió cerrarla y lo hizo, siendo ello contradictorio con lo señalado por Lizama, en cuanto dijo que era un habitáculo relativamente pequeño, también habiendo indicado Claudio Padilla que sí permite –refiriéndose al DLG que estaba en la parte posterior del J- que la persona vaya tendida horizontalmente entre medio de los asientos, se recogen los pies solamente y se cierra la puerta, era sacarlo rápido del lugar –refiriéndose a la víctima- y llevarlo a una posta o consultorio más cercano. ¿Quiénes son los funcionarios más familiarizados con los vehículos J? evidentemente que los de Fuerzas Especiales, pero el mismo “Manual de Control de Orden Público” –el cual fue incorporado en otros medios de prueba número 20 del Ministerio Público-, señala que idealmente deben ser tripulados por 4 personas, por lo que en este sentido para estas sentenciadoras no resultaría para nada algo imposible que en la parte posterior haya estado Cristián Machuca, Diego Sandoval y Ettien Gutiérrez y en la parte posterior del J030 haya ido Brian Vidal, Ricardo Díaz Nicolás López.

#### **H) detenciones por parte del J030:**

En cuanto a las detenciones practicadas por el J030, el Ministerio Público cuestionó que Brian Vidal haya detenido a Nicolás López, principalmente porque además de cuestionar que este funcionario haya estado como acompañante en el referido J, señaló que Brian Vidal, Claudio Padilla y Cristóbal Rivera durante sus declaraciones de septiembre y octubre del 2020 ante la PDI, siempre hablaron de un detenido. Estas sentenciadoras estiman que, si van a interrogar a estos funcionarios dos años y medio después, sin que ni siquiera les hagan leer el parte policial 1457 o el sumario administrativo en forma previa, difícil que se puedan acordar de todos los detalles –consideramos que a la fecha del juicio obviamente que leyeron sus declaraciones previas o al menos las actas respectivas, sino imposible acordarse-.

Aun así, los 3 funcionarios en juicio fueron contestes en cuanto a la detención de estas dos personas –que serían Nicolás López y Ricardo Díaz-, uno por parte de Brian Vidal y otro por parte de Cristóbal Rivera.

Lógicamente pedir que den detalles de estas detenciones, 6 años después de los hechos –incluso 2 años y medio después- es imposible. También José Luis Padilla señaló que tomaron el bandejón como a media derecha y siguieron por avenida El Bosque, el camino principal, en persecución de unos individuos, eran varios, una vez avanzando empezaron a seguir a uno puro que iba encapuchado, debe hacer presente que una vez avanzando igual sintieron disparos, fogonazos, sintieron los disparos en el vehículo policial, como si fuesen escopetas, eran tiros, un poco más arriba tomaron detenida a una persona, él –refiriéndose al sujeto- se metió a un pasaje, la detuvieron a esa persona, lo subieron al vehículo policial, no recuerda si fue su Capitán que lo tomó detenido o el Teniente Vidal que andaba de acompañante con ellos, el Capitán es el jefe directo, es Cristóbal Rivera Yáñez, no recuerda el nombre de Vidal, lo subieron al vehículo policial, siguieron por avenida El Bosque hacia el oriente, un poco más arriba hay una calle ancha, un pasaje, él se metió y sobre la misma se dio la vuelta, para dar una vuelta ancha, es una calle ancha, salió a la misma calle principal, fue como un par de metros, ese pasaje está como al sur, este es el oriente, se dio la vuelta hacia el sur, tomó al norte y se devolvió al poniente, en dirección a la Comisaría, siguió por el mismo bandejón. Fue en dirección a la Comisaría, dieron la vuelta, tomaron otro detenido ahí por si no se equivoca, por la misma calle principal, que también venía arrancando.

Las propias actas policiales daban cuenta de las detenciones de Nicolás López por parte de Brian Vidal y de Ricardo Díaz por parte de Cristóbal Rivera, por lo que para estas sentenciadoras estuvo acreditado, más allá de toda duda razonable, que la patrulla del J030 detuvo a Ricardo Díaz y a Nicolás López -unido a las múltiples contradicciones en el relato de Nicolás López ya analizadas, por las que no se pudo tener por probado que haya estado con Ettien Gutiérrez cuando recibió el disparo-. Del mismo modo, cuando declararon los funcionarios del J031, siempre hablaron de un detenido por parte de ellos, no de dos. A mayor abundamiento, solamente los funcionarios de la sección 19 recordaban la existencia de este tercer detenido –salvo José Candia que sólo recordaba a dos-, tratándose de Jaime Cancino, Luis Rojas e Iván Vásquez, por cuanto Jaime Cancino indicó mediante herramienta para refrescar memoria: “El primero de ellos estaba como en la punta del foco derecho del dispositivo policial, el segundo estaba como en la puerta del foco derecho del dispositivo policial, mientras que el otro sujeto estaba hacia el lado de la puerta del conductor reducido por el conductor del Mayor”. Posteriormente, en relación al acápite sobre el traslado de los 3 detenidos en el Sprinter al SAR La Pincoya se señalará lo que dijo Luis Rojas e Iván Vásquez en párrafo pertinente, para no repetir innecesariamente.

#### **l) entrevista por parte de Claudio Crespo con el J030:**

Este fue otro punto de controversia por los acusadores. En este sentido, después de que los funcionarios que iban en el J031 y se produjo el disparo por parte de Claudio Crespo con la escopeta antidisturbios, que se bajaron a verificar el estado de la víctima, lo subieron a la parte posterior del J en calidad de detenido y lo trasladaron al lugar seguro –camino El Bosque de Santiago con República de Panamá-, todos fueron coincidentes en señalar, junto con los tripulantes del J030, que Claudio Crespo pidió una dos nueve -29- o entrevista con el J030, lo anterior, para coordinar el rápido traslado del Sprinter a dicho lugar y que se llevara a Ettien Gutiérrez lo antes posible al centro asistencial a raíz de sus lesiones. A todos estos funcionarios se les pidió una precisión en detalle, en cuánto a cuál era la forma en que quedaron estacionados los dos J y el Sprinter cuando se juntaron en dicha intersección, por supuesto que no todos coincidieron –algunos decían que los J quedaron mirándose con los focos delanteros, otro foco delantero con parte trasera, otro en distintas pistas de circulación, etc., incluso como ya se señaló, Cristóbal Rivera erró en cuánto a en cuál vereda se produjo la entrevista- pero ello no era en absoluto

importante, lo relevante para estas sentenciadoras no era la posición en que quedaron los vehículos, sino que lo que sucedió allí, una vez que llegó el J030 y posteriormente el Sprinter.

Al respecto, el Ministerio Público cuestionaba esta entrevista, porque consideraba que no tenía sentido de que Claudio Crespo pidiera por su parte por vía radial que llegara el Sprinter y también lo hiciera en forma paralela Cristóbal Rivera, no viendo estas sentenciadoras ningún inconveniente en aquello, si más funcionarios llaman, mayor es la probabilidad que el comunicado logre ingresar. Lo que pasa es que el Ministerio Público insinuó que ese habría sido el momento en que todos los funcionarios del J030 y del J031 se habrían “puesto de acuerdo en arreglar el proceso”. Simplemente dicha situación resultaría casi imposible, pero aun así, poniéndonos en tal caso, no nos imaginamos que inventaran en esos momentos la forma de arreglar el procedimiento, en pocos minutos – porque después llegaron los de la sección 19-, modificando así que el disparo sucedió dos cuadras más al oriente, que el segundo detenido –Nicolás López- pasara como detenido del J030, que Brian Vidal, que según el Ministerio Público estaba con la sección 19, haya llegado en esos momentos al lugar de infantería con sus subalternos y entonces convenció a todos los restantes funcionarios de su sección para que indicaran que él no estaba allí sino que en un momento de la noche Cristóbal Rivera lo subió al J030, etc. Simplemente nos resulta una situación prácticamente imposible de realizar con esa premura y, además, en tal evento el Ministerio Público entonces debería haber formalizado a todos los funcionarios que adhirieron a esta teoría por delito de obstrucción a la investigación, situación que no amerita mayor análisis.

#### **J) arribo de la sección 19 y traslado al SAR La Pincoya:**

En cuanto al arribo de la sección 19 al lugar, ya se había señalado los reparos que tuvieron estas sentenciadoras en relación a lo indicado por Jaime Cancino y José Candia, pero aun así ambos señalaron que se trasladó al lesionado y al resto de los detenidos –salvo José Candia, que sólo recordaba a dos- al centro asistencial, incluso subiéndose al Sprinter Jaime Cancino, José Candia, Luis Rojas e Iván Vásquez –pero no concurriendo Luis Rojas hasta el SAR-.

Así, **Jaime Cancino** indicó que “el sentado” tenía ensangrentada la cara, el que estaba al costado derecho del carro, a esta persona lo tenía retenido el acompañante del Mayor Crespo, si mal no recuerda el muchacho estaba sentado, como apoyado en una reja, era a la entrada del pasaje, donde había casas, las personas andaban con ropa oscura, el muchacho estaba sentado, no vio que le prestaran auxilios, posterior a eso lo subieron al Sprinter para constatar lesiones y la polera se la pusieron ellos en la cara por la sangre que tenían, porque no contaban con botiquín, nada para prestar auxilio. El avance lo realizaron por llamado a prestar cooperación, se subieron a los detenidos al Sprinter, él debió subir al detenido con la cara ensangrentada, lo hizo con otro compañero, hasta los últimos asientos del Sprinter.

**José Candia** manifestó que era una persona que estaba lesionada, ahí en el lugar sólo vieron que sangraba, cuando lo llevaron a constatar lesiones se pudo ver lo que tenía, era en el rostro la zona, recuerda que vio sangre en toda la cara, parece que era moreno. No supo al principio por qué eran las lesiones, después se verificó que eran postas de goma, se imagina que por la escopeta antidisturbios de Carabineros, lo tomaron inmediatamente detenido y lo subieron al Sprinter que llegó a los pocos segundos, lo tomaron detenido porque estaba intentando ingresar a la Municipalidad –esta última frase el testigo la indicó con tono de pregunta-, no recuerda con qué compañero lo subió, el otro detenido se fue en el mismo carro, pero lo subieron otros compañeros, lo subieron por donde mismo y lo sentaron al fondo, al lado del otro.

**Luis Rojas** manifestó que no recuerda tampoco si se lo señalaron por radio su Jefe de sección o cómo le llegó ahí la información, pero le informaron que había un 322, que significa que son tres detenidos, por ello se tuvo que devolver a la Comisaría, en realidad no recuerda si lo pasó a buscar el Sprinter, que es el vehículo que los mueve o él se devolvió a la Comisaría porque estaba a cargo del libro, como había tres detenidos él tenía que ir con el conductor, el vehículo y el libro, obviamente a buscar los detenidos, de ahí se trasladaron en el Sprinter hasta un lugar que no era el mismo lugar de la Municipalidad, que le parece que estaba a unas cuantas cuadras más lejos de la Municipalidad, no recuerda en qué dirección, pero en la parte de atrás del Sprinter, que está todo cerrado, no se ve. Cuando entró en la parte de atrás del Sprinter no se ve el entorno se podría decir, entonces llegaron al lugar donde estaban los tres detenidos y había dos "J", la posición de los "J" no la recuerda, pero había dos J y en uno de los J estaba su Comandante a cargo de ese J y en el otro J estaba un Capitán, que no recuerda el nombre, que era de la unidad territorial junto con su Jefe de sección que era el Teniente Vidal. Al sector que fueron en el Sprinter y que estaba a unas cuadras de la Municipalidad, recuerda que fueron él, el conductor y después un funcionario que es el Vergara, que lo conoce como "Amarillo", lo recuerda bien porque se desenvolvía mejor redactando actas, en funciones de secretaría, no recuerda el nombre del conductor, él llegó con el conductor, no sabe si con su Jefe de sección y del por qué se acuerda del "Amarillo" es porque el Teniente, cuando llegó -refiriéndose a sí mismo- a la unidad, se bajó y el Teniente le dijo "vaya con el "Amarillo", el Jefe de la sección era el segundo, el subrogante. Lo que recuerda es que se trasladaron en el Sprinter, se dirigieron hasta el lugar donde tenían que recepcionar a los detenidos y obviamente tenía que ir el Jefe de sección, el conductor y él, no recuerda si andaba toda la sección, sí recuerda que él andaba con el libro y se acuerda perfectamente porque tenía el libro atrasado, es decir, que no lo había tenido al día durante el procedimiento, entonces rápidamente se tuvo que poner al día con el libro antes de llegar a los detenidos, porque en el libro de Carabineros no puede poner un hecho anterior a lo que va sucediendo, por eso tuvo que escribir rápido ahí lo que estaba pasando, hasta llegar al momento en que ellos los iban a recepcionar. Cuando llegaron estaban los dos "J" y ahí, uno de los que recuerda, era el Teniente Vidal, el Jefe de su sección, se había subido a un J, no recuerda el motivo por el que se subió al J, pero sí recuerda que se subió y estaba ahí, lo recuerda porque él le dijo: *"Rojas, llévate al Amarillo contigo cuando vayan a entregar el procedimiento"*, entonces no recuerda si el Amarillo estaba con ellos o se subió o lo fueron a buscar. Estas patrullas tenían tres detenidos. Los detenidos estaban, si mal no se equivoca o recuerda, andaban en el J que andaba a cargo del Comandante Crespo, les bajaron a tres imputados de la parte trasera del J. Fue a hacer ese informe, lo recuerda porque el acompañante del Comandante era "el Pachi", del cual no recuerda su nombre -después el testigo recordó que el Pachi era Diego Sandoval-, sí recuerda que Maturana y el "Pachi", que parece que se llama Orellana, el "Pachi" era una de las personas con las que siempre conversaba, por lo que tenía un trato más cercano, bajó los tres detenidos y el "Pachi" le dijo: *"Rojas, tenemos estos tres imputados, ten cuidado porque parece que hay uno lesionado"*. Le dijo "parece" porque todos venían en encapuchados, de eso se acuerda, los tres venían encapuchados, cuando se subieron los tres al vehículo policial, no recuerda si el conductor, el Jefe de sección, no recuerda quién preguntó si alguien está lesionado y uno -refiriéndose a uno de los detenidos- le dijo que sí. Lo primero que hay que hacer es constatar lesiones, entonces, de forma inmediata, no recuerda si a él lo mandaron a la unidad con la cédula de identidad para sacar el biométrico de los imputados, porque no recuerda haber llegado él al hospital con ellos, por eso le parece que lo pasaron a dejar a la unidad para empezar a agilizar el procedimiento y recuerda que los otros funcionarios se fueron con el Sprinter a constatar lesiones a los imputados, a él lo dejaron en la unidad para empezar a agilizar el procedimiento. Uno es sacar biométrico de los

imputados, se ingresa al Registro Civil y saca los antecedentes penales de esta persona, para saber también a quién se tenía, porque eran las 02:00, 03:00 de la mañana, de noche, no lo sabían. Cuando llegó a los J estaban detenidos al interior del vehículo, por comentarios supo por qué estaban detenidos, no vio la detención propiamente tal, no vio cómo se lesionó uno de los detenidos.

**Iván Vásquez** manifestó que todo el rato se escuchaban disparos y todo oscuro, donde estaban ellos y donde estaba la Municipalidad hacia arriba estaba todo cortado, se mantuvieron en el lugar, no avanzaron, después de unos 5 minutos, 4 o 5 minutos recibieron un llamado de que fueran al lugar en el Sprinter, el mini bus, ese llamado fue de su Mayor Crespo y del Capitán Rivera, de ambos, que fueran al lugar para trasladar a unos detenidos a la posta para la constatación de lesiones y después a la unidad, se quedaron en el lugar, concurrió el conductor con alguien más, cree que con el Cabo Rojas Lobos, el vehículo estaba en la unidad, los pasaron a recoger, llegaron donde estaba el Mayor Crespo con el Capitán Rivera, él se subió al Sprinter, pero cuando llegaron donde ellos había luz artificial, no era el mismo lugar donde había visto el J, era más adelante, porque cuando lo vio la primera vez estaba la luz cortada y cuando fueron había luz artificial, no sabe cuánto más adelante, puede ser unas dos cuadras o una cuadra y media aproximadamente, el Sprinter ese día, él no era el conductor, normalmente sí pero no ese día, el conductor fue el Cabo Landaeta, no recuerda su nombre, en el Sprinter se subieron todos los que estaban en la estaca, su Suboficial Valenzuela, ha pasado tanto tiempo, no trabaja más ahí así que no podría darle los nombres, pero eran los de la sección uno nueve –refiriéndose a la sección 19-, fueron al lugar donde había luz, habían dos J, del Capitán Rivera y uno del Mayor Crespo, vio al Mayor Crespo con su patrulla, la patrulla del Capitán Rivera, su Comandante le hizo entrega de un detenido al Cabo Rojas, el cual estaba lesionado, sangrando, lo subieron al carro, recibieron dos detenidos más del J de su Capitán Rivera, los subieron al vehículo y trasladaron de forma inmediata al SAPU, debe estar a una o dos cuadras de la unidad hacia el norte por avenida Recoleta, él sí ingresó al SAPU con los detenidos para constatar lesiones, cuando llegó al SAPU bajaron a los detenidos, había uno lesionado, lo revisaron y lo trasladaron en ambulancia con un carabinero escoltándolo al Hospital San José de Independencia, los otros 2 detenidos les constataron lesiones, los llevaron a la unidad y se los entregaron al Capitán Rivera, el cual entregó el procedimiento.

Según se puede apreciar y recordando más detalles sobre esta parte del procedimiento, fueron los testigos Luis Rojas e Iván Vásquez, quienes dieron cuenta precisa del llamado, comunicado o petición que les realizaron para que el Sprinter fuese al lugar a raíz del lesionado, especificando o recordando Iván Vásquez que el llamado fue tanto por parte del acusado como del Capitán Rivera y que dicho comunicado se produjo a los 4 o 5 minutos después y que el Sprinter estaba en la unidad y los pasó a recoger a los de la sección –se infiere que en Premio Nobel, que era donde habían quedado a resguardo-. Tampoco quedó claro si parte de la sección llegó de infantería y otra parte en el Sprinter, porque Cancino y Candia señalaron que fueron de infantería e Iván Vásquez señaló que cuando llegó el Sprinter, recogió a toda la estaca que estaba ahí y se fueron al lugar. Es posible, como estaban divididos en dos estacas, que una se haya ido en forma directa a pie hacia República de Panamá y la otra estaca en el Sprinter. En cuanto a quién conducía dicho vehículo, Iván Vásquez manifestó que si bien normalmente él lo conducía, esa noche no le tocó hacerlo sino que lo hizo un funcionario de apellido Landaeta –Cabo Landaeta- y que creía que también fue al lugar con el Cabo Rojas, refiriéndose evidentemente a Luis Rojas Lobos, señalando a su vez Luis Rojas –quien no recordaba si el vehículo los pasó a buscar en donde estaban o él se devolvió a la unidad y allí se subió al Sprinter- que fue al lugar más allá de la Municipalidad junto con el conductor –no mencionando a Iván Vásquez-, señalando que primero iba el Amarillo –de apellido Vergara- pero después rectificó porque dijo que

en el mismo lugar al que llegaron, en donde estaban los dos J y los 3 detenidos, Brian Vidal –le decía el Teniente Vidal- le ordenó que fuese con el Amarillo al centro asistencial, finalmente no yendo hasta allá sino que bajándose en la unidad policial para agilizar el procedimiento. Al leer la relación de medios esa noche por parte de estas sentenciadoras, efectivamente Iván Vásquez figura como conductor del Sprinter B511, pero este testigo indicó que esa noche no le tocó conducir sino que lo hizo el Cabo Landaeta, figurando dentro de la nómina de la sección 19 un funcionario con ese apellido, Cabo 2° César Landaeta, como también David Vergara –que debiese ser el Amarillo que mencionó el testigo Luis Rojas-. No quedó claro quién o quiénes habrían subido a Ettien Gutiérrez al Sprinter, porque dicha función se la atribuyeron José Candia, Jaime Cancino y Luis Rojas, también señalando Luis Rojas que concurrieron en el Sprinter con el jefe de su sección –no Brian Vidal sino que el segundo subrogante-, pero a Rojas lo pasaron a dejar en el trayecto a la unidad policial para adelantar el procedimiento –sacar el biométrico, etc.-. Lo relevante es que los 3 detenidos esa noche fueron trasladados en el Sprinter al centro asistencial, concurriendo, además del conductor, Jaime Cancino, José Candia e Iván Vásquez al menos, probablemente también con el jefe de sección subrogante y el otro funcionario de apellido Vergara –si eran 3 detenidos, resulta esperable esta cantidad de funcionarios-, habiendo especificado Iván Vásquez que posteriormente el lesionado fue trasladado al Hospital San José con escolta y los otros dos detenidos fueron trasladados juntos a la unidad policial –o sea, Nicolás López y Ricardo Díaz-.

No se va a ahondar mayormente, pero estuvo suficientemente acreditado que el Sprinter llevó esa madrugada a los tres detenidos al SAR La Pincoya, habiéndose probado con los respectivos DAU de Nicolás López y Ricardo Díaz que fueron atendidos con un minuto de diferencia –en cuanto a la hora consignada como hora de atención- y con el relato de Patricio Andrés López Vásquez que él constató lesiones a estos 3 detenidos –figurando su nombre en los dos DAU señalados anteriormente-, confirmando este último que de estos hechos, el 30 de marzo del 2018, del procedimiento en cuestión era una noche particular, noche del Joven Combatiente, ingresó un joven detenido por Carabineros, no recuerda si eran 2 o 3 Carabineros, ingresó directo al reanimador, tenía lesiones en su rostro, hemicara izquierda, él ingresó disfónico, al preguntarle su nombre, sospecharon lesión en la vía aérea, se llevó a radiología, se demoraron menos de un minuto en tomar la radiografía, constataron lesión en vía aérea y dada la complejidad del caso se derivó rápidamente al Hospital San José, refiriéndose a Ettien Gutiérrez evidentemente, habiéndose incorporado también documental respectiva por los acusadores en cuanto a las atenciones que Ettien Gutiérrez tuvo en el Hospital San José.

Que de esta manera, se acreditó que en forma rápida –pero no a los 10 o 15 segundos como manifestó José Candia- llegó el Sprinter al lugar seguro una vez efectuado el llamado por el acusado y Cristóbal Rivera, subiéndose a los 3 detenidos al vehículo y siendo todos trasladados al SAR La Pincoya, que el médico Patricio López indicó que quedaba como a una cuadra de la Comisaría, siendo llevados posteriormente Nicolás López y Ricardo Díaz a la unidad policial para continuar con el procedimiento –habiéndose acreditado que ambos resultaron con lesiones leves- y derivado Ettien Gutiérrez al Hospital San José con custodia de Carabineros –a raíz de su calidad de detenido- debido a que la gravedad de su lesión excedía la capacidad del SAR La Pincoya.

**Párrafo 10:** “Asimismo, al MOMENTO de EFECTUARSE, NI el DISPOSITIVO TÁCTICO, NI sus OCUPANTES, NI OTROS DISPOSITIVOS de CARABINEROS, NI miembros de la población civil se encontraban en RIESGO INMINENTE”.

Al respecto, lo anterior consignado en la acusación no fue efectivo, ya se indicaron latamente las razones de por qué estas sentenciadoras consideraron que el disparo con la escopeta antidisturbios por parte de Claudio

Crespo no se produjo del modo en que Ettien Gutiérrez y Nicolás López lo refirieron –por lo que nos remitimos a todos los párrafos pertinentes–, sino que sucedió en las cercanías del forado del edificio consistorial, en los momentos en que sujetos desconocidos dispararon al parecer con armas de fuego hacia el J031. Se indica “al parecer”, porque como no se pudo detener a ninguno de ellos y por ende incautar el arma para haber realizado la pericia respectiva, evidentemente que no se puede dar por cierto que hayan sido disparos con armas de fuego, pero los funcionarios, sobre todo los de Fuerzas Especiales y que trabajan en estas fechas emblemáticas, claramente tienen experiencia y son capaces de distinguir los sonidos.

Cuando pasaron los hechos no hay dudas que existían disparos, había riesgo inminente de integridad física, no sólo del personal policial, incluso de manifestantes.

Si bien Claudio Crespo y su tripulación se encontraban en esos momentos al interior del vehículo blindado J031, estas sentenciadoras consideran que dicho disparo, tal como lo refirieron los funcionarios de esta patrulla, fue a raíz de que la sección 19 se encontraba por el sector posterior del vehículo, a quienes Claudio Crespo había visto en forma previa de infantería caminando antes de llegar al lugar. Claudio Crespo no sabía que dicha sección estaba a resguardo o más bien, ignoraba que Cristóbal Rivera les había indicado que no avanzaran más, percutando el disparo hacia este grupo de sujetos que en forma previa habían efectuado disparos hacia esa dirección, pensando en la integridad de dicha sección.

El Ministerio público dice que Claudio Crespo necesariamente debió haber escuchado el comunicado radial en donde se le dio la orden a la sección 19 de no avanzar por Premio Nobel. Lo anterior, sin perjuicio que absolutamente ninguno de los funcionarios declaró haber oído tal comunicación radial y de que Cristóbal Rivera y Brian Vidal manifestaron que tal instrucción Cristóbal Rivera se las dio de manera verbal al funcionario a cargo de la sección antes de adentrarse a camino El Bosque de Santiago, ello no quedó reflejado en los registros de comunicaciones radiales. Así, el Ministerio público cuestionó muchas omisiones de estos registros, dando por hecho entonces de que si no estaban en los registros de las comunicaciones radiales por ende no existió –como el hecho que Brian Vidal dejó de estar a cargo de la sección 19 y se subió al J031 o el llamado de la 54 Comisaría alertando por el saqueo del edificio consistorial–, pero en este caso da por cierto que Claudio Crespo escuchó ese comunicado radial –cuando en realidad Brian Vidal y Cristóbal Rivera indicaron que la orden que les dio a la sección 19 para no avanzar fue de manera verbal–, es decir, el Ministerio Público utilizó a su conveniencia cuando algunas situaciones quedaban registradas por escrito y otras no. En todo caso, ya se había analizado por qué se probó que la orden que dio Cristóbal Rivera a la sección 19 no fue de manera radial sino que verbal y que por tanto Claudio Crespo ignoraba dicha orden al momento de la utilización de la escopeta antidisturbios, remitiéndonos a lo ya analizado.

Tampoco resulta aceptable el otro argumento del Ministerio Público, en cuanto a que aun cuando fuese verdad esta tesis de la defensa, la sección 19 nunca estuvo en peligro porque los funcionarios portaban sus escudos balísticos, casco antibalas, chalecos antibalas y todos los elementos propios de seguridad de los funcionarios de Fuerzas Especiales, porque en primer término, el escudo antibalas es solamente para el primer funcionario que se coloca en la formación de estaca, perfectamente alguien puede salirse de la formación, como sucedió con el funcionario Iván Vásquez ¿por qué al Ministerio Público no le resulta lógica la conducta de dicho funcionario, de desobedecer la orden, salirse de la estaca y asomarse? Evidentemente es una situación imprudente, pero no algo que no pueda suceder. A mayor abundamiento, no por el hecho de que estén portando sus elementos personales de protección, resultaría imposible entonces que resulten heridos a bala –a juicio de



Claudio Crespo, dicha sección iba avanzando hacia el edificio consistorial-, por cuanto en este mismo Tribunal, en causa RIT 277-2014, se conoció un caso por homicidio de un funcionario de Carabineros de infantería de Fuerzas Especiales, de fecha 11 de septiembre del 2012 –o sea, fecha emblemática-, portando todos sus implementos de protección, pero la bala ingresó por un costado del tórax, justamente por la costura o pequeño espacio que quedaba en las junturas del chaleco antibalas, por tanto, no puede presumirse entonces que debido a que la sección 19 andaba con todos sus implementos antibalas, entonces no corrían peligro alguno, estando así justificado el disparo.

**Párrafos 11 y 12:** “Cabe indicar que a la época de los hechos, regían los PROTOCOLOS para el MANTENIMIENTO del ORDEN PÚBLICO de 25 de Julio de 2014, cuyo numeral 2.16 regulaba el EMPLEO de la ESCOPETA ANTIDISTURBIOS, indicándose que:

1	Su empleo deberá ser consecuencia de una aplicación necesaria, legal, proporcional y progresiva de los medios y cuando el efecto de otros elementos tales como agua, gases y otros resulten insuficientes
2	El usuario debidamente calificado verificará que el tipo de cartuchos a utilizar sean los que correspondan para el uso antidisturbios, tanto en la parte legal como reglamentaria, debiendo tener éstos munición de goma, asimismo será él quien deba utilizar, manipular, cargar y descargar dicho armamento.
3	Se debe considerar en todo momento aspectos como la distancia entre el tirador y la muchedumbre, las características del lugar (abiertos, cerrados, pasajes, calles, etc.), o si en la muchedumbre se encuentran participando menores, mujeres o ancianos.
4	En el evento de tomar conocimiento de haberse ocasionado una lesión a una persona, se procederá lo antes posible a prestar asistencia al afectado, dar cuenta al mando, adoptar el procedimiento policial que amerite, dando a conocer si corresponde el decálogo del detenido.

Es del caso mencionar que bajo las circunstancias DESCRITAS, el DISPARO NO se dirige a MUCHEDUMBRE alguna sino contra el afectado”.

Al respecto, en juicio se incorporó **documento número 20** del Ministerio Público, consistente en **Oficio N° 94 de 16.12.2020 de la Dirección de Planificación y Desarrollo de Carabineros de Chile**, y sus adjuntos: (23.1) Copia de ORDEN GENERAL N° 002125 de 2 de Octubre de 2012 del General Director de Carabineros, y (23.2) copia de **Manual de Operaciones** para el control del orden público aprobada por dicha orden, como también el **documento número 2** del Ministerio Público, parte final, en donde estaba el respectivo Protocolo para el manteniendo del orden público, también incorporado el Manual de Operaciones para el control de orden público de Carabineros, mediante el documento número 9 de la defensa.

En el respectivo Oficio N° 94 se señala en el punto 2, en relación al requerimiento formulado sobre remitir el Manual de Operaciones para la Fiscalía, el Manual de Operaciones para el control del orden público en todas sus versiones vigentes entre junio de 2019 y esta fecha, incluyendo sus modificaciones, así como copia de los actos administrativos que aprueban tanto el manual como sus modificaciones y las comunicaciones realizadas con el

objetivo de que los funcionarios lo conozcan, se informa lo siguiente: 2.1. El Manual de Operaciones para el control del orden público fue aprobado por medio de la Orden General N° 2125 de 2 de octubre de 2020, el cual no ha sufrido modificaciones a la fecha, adjuntándose en formato físico un ejemplar de éste. En lo que respecta a las comunicaciones realizadas con el objetivo que los funcionarios conozcan esta normativa, se informa que la Orden General N° 2125 que aprueba el manual de operaciones para el control del orden público fue publicada en el Boletín Oficial N° 4456 de fecha 8 de octubre de 2012, **no siendo publicado el citado manual al tener el carácter de secreto**, ordenándose su distribución a los estamentos llamados a conocerlo. Conjuntamente con lo anterior y de acuerdo a lo informado por el Departamento Control Orden Público, Eventos Masivos y Fútbol Profesional, dependiente de la Jefatura de Zona Metropolitana del Carabineros, los contenidos del presente manual son utilizados para la ejecución de los cursos de capacitación institucional, control del orden público, habilitación de operadores de vehículos lanza guas, así como los de los procesos de instrucción. Reentrenamiento para el uso de escopetas, antidisturbios y o carabinas lanza gases y el proceso nacional de instrucción y reentrenamiento de control de orden público y derechos humanos para personal de carabineros y de unidades. Lo anterior es cuanto se remite conforme lo requerido. Hay una firma del general de carabineros, Patricio Escobar Torres, director de planificación y desarrollo. Luego se inserta en la página 3 del PDF, la **Orden General N° 2125, Santiago, a 2 de octubre del 2012, Manual de operaciones para el control del orden público**, lo aprueba, registra vistos desde los literales, y luego se dice, se ordena, apruébese el Manual de Operaciones para el control del orden público de carabineros de Chile.

En lo atinente al caso, dentro del Protocolo respectivo –inserto en el documento número 2 del Ministerio Público-, en el numeral 2.16 se indica lo siguiente: **Aspectos generales para el empleo y manipulación de la escopeta antidisturbios.**

1.- su empleo deberá ser consecuencia de una aplicación necesaria, legal, proporcional y progresiva de los medios, cuando el efecto de otros elementos tales como agua, gases y otros resulten insuficientes.

2.- el usuario debidamente calificado verificará el tipo de cartucho a utilizar, sean los que correspondan para el uso anti disturbios, tanto en la parte legal como reglamentaria, debiendo tener estos munición de goma, asimismo será él quien deba usar, manipular, cargar y descargar dicho armamento.

3.- se debe considerar en todo momento aspectos como la distancia entre el tirador y la muchedumbre, las características del lugar –abiertos, cerrados, pasajes, calles, etc.-, o si en la muchedumbre se encuentran participando menores, mujeres o ancianos.

4.- en el evento de tomar conocimiento de haberse ocasionado una lesión a una persona se procederá lo antes posible a prestar asistencia al afectado, dar cuenta al mando, adoptar el procedimiento policial que amerite, dando a conocer si corresponde el decálogo del detenido.

Al respecto, estas sentenciadoras consideraron acreditado que el disparo no se dirigió de manera directa al afectado, sino que iba dirigido hacia la muchedumbre –sujetos desconocidos- que estaban disparando hacia el lugar en donde estaba el J031 -en este lugar que el imputado denominó como plazoleta, la cual estaba varios metros más adelante al J y más en diagonal- y que fue en esos momentos en que Ettien Gutiérrez pasó corriendo por el costado derecho del J, siendo impactado. Al respecto, cabe indicar que una de las preguntas que le realizó el Ministerio Público al acusado, fue si al momento en que disparó la escopeta antidisturbios, pudo excluir que “no hubiese ancianos o menores de edad”, respondiendo el acusado que sí, pero “usted entenderá que son segundos, en estas manifestaciones uno podría ver –hace una pausa-, pero nunca le ha tocado en estas fechas emblemáticas

toparse con ancianos, sí con menores de edad, adolescentes de 15 o 16". Consideramos como inconcebible que en plena jornada del día del Joven Combatiente, de madrugada, en Huechuraba –cercano a La Pincoya-, con cortes de luz, barricadas, saqueos, daños, lanzamiento de objetos contundentes, encapuchados, disparos, etc. vaya a formar parte de este grupo de sujetos algún anciano o menor de edad en el sentido de niño –adolescentes evidentemente que sí, de hecho Ricardo Díaz tenía 16 años-.

**Párrafos 13 y 14:** "El uso de la ESCOPETA ANTIDISTURBIOS se regulaba además por la CIRCULAR N° 001756 de 13 de Marzo de 2013, del General Director de Carabineros, previéndose su UTILIZACIÓN para NIVEL 4 de AGRESIÓN ACTIVA, esto es:

*Nivel 4 de agresión activa: el controlado intenta lesionar al Carabinero para resistir el control o evadirlo. La amenaza no pone en riesgo vidas. Ejemplo: el controlado cierra sus puños para agredir o intenta golpear al Carabinero con un objeto.*

Dichas CIRCUNSTANCIAS componentes del NIVEL 4 de RESISTENCIA, NO concurren en la especie".

Se incorporó en juicio la circular N° 1756, la cual estaba contenida dentro del documento número 2 del Ministerio Público y documento número 4 de la defensa. La circular N° 1756 es de fecha 13 de marzo del 2013, se encontraba vigente a la fecha de los hechos y fue implementada por el Director General de Carabineros de ese entonces, Gustavo Gonzalo Jure, señalando 5 niveles del uso diferenciado y gradual de la fuerza.

Efectivamente, dentro del nivel 4 de agresión activa, se indica: "el controlado intenta lesionar al carabinero para resistir el control o evadirlo. La amenaza no pone en riesgo vidas. Ejemplo: el controlado cierra sus puños para agredir o intenta golpear al carabinero con un objeto".

Estas sentenciadoras estimaron que dadas las condiciones existentes al momento de la utilización de la escopeta por parte de Claudio Crespo –disparos al parecer con arma de fuego-, no sólo concurrían las circunstancias del nivel 4, sino que incluso las del nivel 5 –amenazas con armas de fuego o potencialmente letales-, por lo que el acusado sí estaba autorizado para haber usado la escopeta antidisturbios e incluso podría haber usado su arma de servicio.

**Párrafo 15:** "PRODUCTO del IMPACTO de los PERDIGONES recibidos, el afectado resultó con LESIONES GRAVES, consistentes en FRACTURA DE PISO DE ÓRBITA IZQUIERDA con alojamiento de bala la que produce DEFORMIDAD en el rostro, múltiples lesiones en hemicara izquierda, zona cervical izquierda, fractura en la pieza dental 33 con presencia de elemento extraño incrustado, todas las que tardaron en sanar más de 30 días, dejando además cicatrices permanentes".

Al respecto, existió abundante prueba para probar este presupuesto fáctico, esto es, el documento número 5 del Ministerio Público, consistente en Oficio Ordinario N° 643 de 18.06.2016, del Director (s) del Complejo Hospitalario San José y su adjunto, documento número 5.1 del Ministerio Público, copia de la Ficha Clínica completa del paciente Ettien Gutiérrez Arias del Hospital San José y documento número 7 del Ministerio Público, consistente en los antecedentes de atención médica de la víctima en el Hospital de Salvador.

Ya se había analizado previamente que se acreditó que Ettien Gutiérrez recibió 11 de los 12 perdigones en la zona de la hemicara izquierda, que incluso llegaron a la zona cervical, remitiéndonos a todo lo ya valorado, habiendo determinado el perito Bustamante la presencia de múltiples cicatrices en el hemi rostro izquierdo de la víctima y en la región cervical izquierda, con fractura de pieza dentaria y además la presencia en el tejido subcutáneo de la mejilla izquierda de un cuerpo extraño, de características esféricas, de consistencia renitente, que

se ubicó a 1,5 cm de distancia respecto de la cicatriz consignada con el número 5 en el peritaje. También se determinó, con la documental respectiva que Ettien Gutiérrez resultó con fractura en la pieza dental 33, también señalándose en el documento de traslado de enfermería del Hospital San José, fecha de ingreso 30 de marzo del 2018, fecha de traslado 8 de abril del 2018, antecedentes sin antecedentes mórbidos, consumo de marihuana “ocasional” -sic-, dentro del diagnóstico de ingreso “imágenes tomadas a su ingreso muestra ausencia de fracturas faciales, sólo fractura de piso de órbita 1° con alojamiento de bala, con perdigones en región cervical, múltiples lesiones en hemicara, 1° algunas secas y otras con exudado activo.

Que evidentemente si Ettien Gutiérrez presentó, además de ingreso de las postas en distintas zonas de su rostro, lado izquierdo –y zona cervical también-, pero que una de éstas le produjo una fractura de piso de órbita del lado izquierdo, habiendo manifestado el perito Rodrigo Bustamante que mantener la posta en el pómulo, significa la presencia de lesiones, podría significar infecciones y deformidades que la hacen categorizar como graves, aunado a ello que una fractura tarda en sanar más de 30 días, evidentemente que para estas sentenciadoras las lesiones con las que resultó Ettien Gutiérrez esa noche fueron lesiones de carácter graves, cuestión que no reviste necesidad de mayor análisis. Si no coincidimos con esta parte de la acusación, en relación a que tales lesiones le produjeron deformidad en el rostro de Ettien Gutiérrez, porque según ya se había indicado al analizar la declaración de la perito Rodríguez, a la fecha en que Ettien Gutiérrez declaró –durante abril del 2024-, no se podían advertir deformaciones en el rostro de Ettien Gutiérrez y lo que podrían calificarse como cicatrices, impresionaban como círculos más oscuros, como si fuesen pecas más grandes.

En cuanto a pérdida parcial de visión del ojo izquierdo, pese a que Ettien Gutiérrez indicó que eso se lo informó a la fiscalía, también a su abogado, lo vio un oftalmólogo del Servicio Médico Legal, que era información que tenía la fiscalía y su abogado, como también declaró en audiencia el testigo **Luis Eduardo Gómez Mardones** –médico oftalmólogo del Hospital El Salvador-, médico que examinó y trató la lesión ocular de Ettien Gutiérrez en el Hospital El Salvador 3 días después de los hechos, señalando en definitiva que el proyectil de tipo perdigón no penetró al ojo sino que estaba en un lugar anexo a éste, lo cual determinó que Ettien Gutiérrez hiciera una patología específica que se denomina “retinopatía esclopetaria”, lo cual era una quemadura que se produce en la retina del ojo por la acción de un proyectil que pasa muy cerca del ojo y habría tenido pérdida de visión periférica, siendo algo permanente. Al no figurar esta circunstancia o más bien consecuencia en el ojo izquierdo de Ettien Gutiérrez dentro de los hechos de la acusación, no nos podemos pronunciar al respecto.

**Párrafo 16:** “Al advertir la LESIÓN de la VÍCTIMA, CRESPO GUZMÁN junto a su TRIPULACIÓN, TOMA DETENIDO al afectado, aprehensión material que se produce, como ya se indicó en la intersección calle REPÚBLICA de PANAMÁ con CAMINO EL BOSQUE”.

Ya se razonó que ello no sucedió así, sino que al advertir la lesión de Ettien en donde se causó el disparo, éste fue subido al J031 en la parte posterior y trasladado a la intersección de República de Panamá con camino El Bosque de Santiago, con el objeto de visualizar bien sus heridas y llamar al Sprinter de la sección 19 para su pronto traslado al centro asistencial.

**Párrafos 17 y 18:** “De acuerdo a PARTE de DETENIDOS N° 1457 de 30 de Marzo de 2018, de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, y a la DECLARACIÓN como APREHENSOR de CLAUDIO CRESPO GUZMÁN, el junto a su equipo se harían encontrado en las DEPENDENCIAS del EDIFICIO CONSISTORIAL de la MUNICIPALIDAD de HUECHURABA, lugar dónde observó un GRUPO de INDIVIDUOS que hicieron un FORADO e intentaban INGRESAR a sus DEPENDENCIAS (específicamente en la intersección de calles TRIGAL con

ESTADOS UNIDOS), recibiendo en ESE LUGAR elementos contundentes y escuchando disparos, por lo que EN ESE LUGAR y BAJO esas CIRCUNSTANCIAS, hizo USO del ARMAMENTO. Lo que RESULTÓ ser FALSO.

Al mismo tiempo, de acuerdo a dicho parte policial y DECLARACIÓN, la VÍCTIMA así como NICOLÁS LÓPEZ HERNÁNDEZ habría estado participando de los desórdenes, EN la PARTE POSTERIOR del MUNICIPIO, huyendo del lugar producto de las técnicas disuasivas, siendo ALCANZADO ETTIENNE GUTIÉRREZ ARIAS por CRESPO GUZMÁN, a UNA CUADRA del LUGAR, donde es DETENIDO, advirtiendo el OFICIAL DE CARABINEROS en ese momento sus LESIONES, lo cual igualmente resulta ser FALSO”.

Al respecto, se incorporó el parte policial N° 1457, con sus respectivas actas, como también el documento número 13 del Ministerio Público, esto es, Bitácora de Instrucción, Folio N° 3-4643, fecha de registro 30.03.2018, en todos ellos salen los hechos acorde y contestes a como lo indicó Claudio Crespo y los respectivos funcionarios. Además, en la Bitácora de Instrucción referida se transcribieron los hechos del siguiente modo bajo acápite “relato hecho delictual”: Carabineros FFEE llega por un llamado CENCO por desórdenes frente a edificio consistorial, al llegar, efectivamente había disturbios, FFEE trata de disuadirlos con lacrimógena, comienza a escucharse disparos y funcionario hace uso de escopeta de balines de goma, recibiendo Gutiérrez un impacto en la cara. La turba huye, se detiene a Gutiérrez y otras facciones detienen a Díaz y a López. También en esta bitácora se registró lo incautado a Ettien Gutiérrez esa noche, considerando así estas sentenciadoras que desde un principio las actas del parte policial, tales como las declaraciones de los 3 funcionarios aprehensores, lectura de derechos, la bitácora indicada, etc. se registraron los hechos en lo sustancial de forma acorde a lo que se probó en juicio, por lo cual nada de lo consignado en los documentos escritos de Carabineros resultó ser falso.

### **HECHOS ACREDITADOS**

Que, con el mérito de la prueba rendida en juicio y analizada en el presente considerando, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, estas sentenciadoras ha adquirido convicción por mayoría, más allá de toda duda razonable, que se han acreditado los siguientes hechos:

“Al 30 de marzo del año 2018, **Claudio Fernando Crespo Guzmán** se desempeñaba como Comisario de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales de Carabineros (actual COP), teniendo en ese entonces el grado de Mayor de dicha institución.

Con ocasión de la conmemoración del denominado “día del Joven Combatiente” y de acuerdo a la planificación de los servicios prevista para el día 29 de marzo de 2018, al referido Mayor Crespo Guzmán le correspondió asumir labores de control de orden público en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, recibiendo alrededor de las 01:28 horas de la madrugada del día 30 de marzo de 2018, la instrucción de trasladarse a la comuna de Huechuraba para realizar el respectivo relevo del, a esa época Mayor Luis Mayer, a raíz de una lesión con arma de fuego provocada a un funcionario de Carabineros de su dotación en la comuna de Renca, debiendo el Mayor Mayer trasladarse hasta el Hospital de Carabineros y asumir de este modo el Mayor Crespo Guzmán el mando en la 54 Comisaría de Huechuraba. Al lugar referido llegó Claudio Crespo Guzmán a bordo del vehículo táctico o PTR (Patrulla Táctica de Reacción), identificado como J031, sentado en el asiento del copiloto, el que era conducido por Claudio Alexis Padilla Medina y en el que iban como acompañantes Cristián Andrés Machuca Lobos y Diego Enrique Sandoval Orellana.

De los 4 funcionarios mencionados, sólo **Claudio Fernando Crespo Guzmán** recibió como material de cargo fiscal para el correspondiente servicio la escopeta marca Hatsan, modelo Escort, N° de serie 412128 y munición no letal del calibre 12 milímetros.

Por su parte, **Ettien Paolo Gutiérrez Arias** estuvo alrededor de las 23:00 horas del 29 de marzo del 2018 hasta las 02:30 horas de la madrugada del 30 de marzo del 2018, junto a otras personas, entre ellas Nicolás López Hernández, efectuando desórdenes graves en la comuna de Huechuraba, específicamente en las cercanías del edificio consistorial que alberga a la Municipalidad de esa comuna y que a esa época se encontraba en construcción, ubicado en camino El Bosque de Santiago antes de llegar a República de Estados Unidos, vereda sur, comuna de Huechuraba y en sus alrededores.

Es así que Claudio Crespo Guzmán, mientras se encontraba patrullando en el vehículo Tango Romeo J031 por avenida Recoleta hacia el norte de la 54 Comisaría, recibió un comunicado radial alrededor de las 02:15 horas, en cuanto a que en el referido edificio consistorial se estaba efectuando un intento de saqueo y se encontraba en su interior un guardia de seguridad, razón por la cual concurren en el vehículo J031 hasta el referido lugar, pudiendo observar un forado en un muro perimetral del edificio consistorial en construcción, ubicado en camino El Bosque de Santiago antes de la intersección con pasaje República de Estados Unidos, desde el cual sujetos desconocidos salían desde su interior, por lo que Claudio Crespo Guzmán utilizó una granada de mano de gas CS de triple acción, pero a raíz de que se escucharon disparos al parecer con arma de fuego, provenientes desde un grupo que se encontraba cerca de la referida intersección, **Claudio Fernando Crespo Guzmán**, desde la tronera ubicada en la puerta del copiloto del vehículo J031 y con la puerta cerrada, disparó con su escopeta antidisturbios marca Hatsan, modelo Escort, calibre 12 milímetros, en dirección desde donde venían los disparos a raíz de que por la parte posterior del vehículo J031, en calle Premio Nobel, se encontraban funcionarios de la sección 19 de Fuerzas Especiales de infantería, siendo impactado Ettien Gutiérrez Arias en su rostro, quien justo en ese momento pasó corriendo por el costado derecho del referido móvil con una bandana que cubría gran parte de su rostro y además se encontraba la luminaria artificial cortada, recibiendo un disparo en su cara, boca y cuello, el impacto de 11 de los 12 perdigones o postas contenidos en el cartucho utilizado por la aludida escopeta antidisturbios.

Producto del impacto de los perdigones recibidos, Ettien Gutiérrez Arias resultó con lesiones graves, consistentes en fractura de piso de órbita izquierda con alojamiento de bala, con secuelas estéticamente visibles en su cara consistentes en cicatrices permanentes, múltiples lesiones en hemicara izquierda, zona cervical izquierda, fractura en la pieza dental 33 con presencia de elemento extraño incrustado, todas las que tardaron en sanar más de 30 días.

Por otra parte, prácticamente en forma simultánea, Nicolás López Hernández fue detenido por él, a ese entonces Teniente Brian Vidal Beltrán y un adolescente de 16 años de nombre Ricardo Díaz Avendaño fue detenido por el funcionario, a ese entonces, Capitán Cristóbal Rivera Yáñez, varias cuadras más al oriente por camino El Bosque de Santiago, ocupantes en ese momento del vehículo táctico Tango Romeo J030 Rivera Yáñez.

Cabe indicar que, a la época de los hechos, regían los Protocolos para el Mantenimiento del Orden Público de 25 de julio de 2014, cuyo numeral 2.16 regulaba el empleo de la escopeta antidisturbios, indicándose que:

ASPECTOS GENERALES	1	Su empleo deberá ser consecuencia de una aplicación necesaria, legal, proporcional y progresiva de los medios y cuando el efecto de otros elementos tales como agua, gases y otros resulten insuficientes
	2	El usuario debidamente calificado verificará que el tipo de cartuchos a utilizar sean los que correspondan para el uso antidisturbios, tanto en la parte legal como reglamentaria, debiendo tener éstos munición de goma, asimismo será él quien deba utilizar, manipular, cargar y descargar dicho armamento.
	3	Se debe considerar en todo momento aspectos como la distancia entre el tirador y la muchedumbre, las características del lugar (abiertos, cerrados, pasajes, calles, etc.), o si en la muchedumbre se encuentran participando menores, mujeres o ancianos.
	4	En el evento de tomar conocimiento de haberse ocasionado una lesión a una persona, se procederá lo antes posible a prestar asistencia al afectado, dar cuenta al mando, adoptar el procedimiento policial que amerite, dando a conocer si corresponde el decálogo del detenido.

El uso de la escopeta antidisturbios se regulaba además por la Circular N° 1756, de 13 de marzo de 2013, del General Director de Carabineros, previéndose su utilización para nivel 4 de agresión activa, esto es: “Nivel 4 de agresión activa: el controlado intenta lesionar al Carabinero para resistir el control o evadirlo. La amenaza no pone en riesgo vidas. Ejemplo: el controlado cierra sus puños para agredir o intenta golpear al Carabinero con un objeto”.

Es del caso mencionar que, además de que en muchos sectores de la comuna de Huechuraba, especialmente en los alrededores del edificio consistorial de la Municipalidad a raíz de los desórdenes y actos vandálicos, se encontraba la luminaria artificial cortada, existían múltiples barricadas incendiarias en las calzadas, lanzamiento de objetos contundentes hacia los vehículos policiales y también percusión de armas de fuego, por lo que, bajo estas circunstancias descritas, el disparo efectuado por Claudio Crespo Guzmán se dirigió en contra de una muchedumbre que realizaba disparos aparentemente con arma de fuego en dirección hacia el J031, encontrándose mayormente en riesgo la sección 19 de infantería ya referida, habiéndose atravesado Ettien Gutiérrez justo en esos momentos por el costado derecho del J031, encontrándose de este modo justificado el uso de esta escopeta antidisturbios con munición no letal por parte de Claudio Crespo Guzmán.

Al advertir dicha lesión de Ettien Gutiérrez, **Crespo Guzmán**, junto a su tripulación, lo tomó detenido, aprehensión material que se produjo en la intersección de calle República de Estados Unidos con camino El Bosque de Santiago, siendo trasladado en el vehículo J031 hasta un lugar que tenía luminaria artificial, esto es, la intersección de República de Panamá con camino El Bosque de Santiago vereda sur, en donde solicitó por radio una entrevista con el Capitán Rivera Yáñez para el expedito traslado del lesionado Gutiérrez Arias a un centro asistencial, juntándose en dicha intersección ambos vehículos Tango Romeo y siendo traslados minutos después Ettien Gutiérrez Arias, Nicolás López Hernández y el adolescente ya referido en un bus Sprinter perteneciente a la sección 19 hasta el SAR La Pincoya, para la respectiva constatación de lesiones y el tratamiento del impacto sufrido por Ettien Gutiérrez, siendo derivado este último posteriormente al Hospital San José debido a la gravedad de sus lesiones.

De acuerdo al Parte de detenidos N° 1457, de 30 de marzo de 2018, de la 54 Comisaría de Carabineros de Huechuraba y a la declaración como aprehensor del **Mayor Claudio Fernando Crespo Guzmán**, él junto a su equipo se habrían encontrado en las dependencias del edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba,



lugar en dónde observó un grupo de individuos que hicieron un forado en la pared, por lo que personal policial concurrió al lugar, constatando la veracidad de los hechos, verificando que se encontraba un número indeterminado de individuos que al percatarse de la presencia policial, comenzaron a lanzar objetos contundentes, instantes en que también se escucharon cerca de cinco disparos, al parecer con armas de fuego. En razón de lo anterior y para repeler el ataque, personal policial hizo uso, en primera instancia, de una granada de mano de gas lacrimógeno y posteriormente, producto de la agresividad, el mayor Crespo Guzmán efectuó un disparo con la escopeta antidisturbios de munición no letal, perdigón de goma -se indica la marca, calibre, número de serie y el cargo fiscal-, momento en que los sujetos se dieron a la fuga en diferentes direcciones, logrando, sin embargo, la detención de un sujeto a una cuadra del lugar, mientras que los otros dispositivos que lo acompañaban lograron la detención de otros dos individuos. Cabe señalar que, cuando se daba la fuga, dicho sujeto cayó al suelo y, al proceder a su detención, se pudo percatar que presentaba heridas en su rostro producto del disparo efectuado con la escopeta antidisturbios, por lo que dispuso su traslado, en forma inmediata, a un centro asistencial para la atención médica y la constatación de sus lesiones.

Que, de este modo, dichas declaraciones insertas en el parte policial resultaron contestes con lo acreditado, por ende, no siendo falsas”.

En virtud de todo el razonamiento dado a conocer en el presente considerando, se generaron dudas más que razonables en la mayoría del Tribunal para efectos de considerar que Nicolás López haya estado efectivamente presente al momento en que Ettien Gutiérrez recibió el disparo. Es más, no podemos tener por establecido que se encontraba en dicho momento. Tampoco pudimos tener por acreditado que Ettien Gutiérrez haya sido impactado en camino El Bosque de Santiago con República de Panamá. En este sentido, la versión de Ettien Gutiérrez no encontró corroboración con los restantes medios probatorios, a juicio de la mayoría del Tribunal, principalmente también en virtud de que su versión no calzaba con la pericia balística. Por el contrario, existieron múltiples antecedentes de la prueba rendida que otorgan plausibilidad a la versión del acusado, especialmente acerca de la existencia del forado en el edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba en construcción a esa época y la razón por la cual llegó a ese lugar, esto es, el llamado de auxilio de un guardia que se encontraba en el interior. Por todas estas razones dadas a conocer en el presente considerando es que estas sentenciadoras estimaron que los hechos sucedieron de una manera diversa a cómo los narraron Ettien Gutiérrez y Nicolás López, cobrando así mayor fuerza la versión que proporcionó el acusado en audiencia y en tal sentido estimamos que Claudio Crespo sí se encontraba autorizado para haber disparado esa noche la escopeta antidisturbios de cargo fiscal con munición no letal, según el artículo 10 N° 6 del Código Penal y acorde a los protocolos y reglamentos existentes en esa fecha y en base a toda la prueba analizada es que se tuvo por probados los hechos dados a conocer previamente.

### **CALIFICACIONES JURÍDICAS Y CONSIDERACIONES FINALES**

Que debe tenerse en cuenta que el delito “de tormentos o apremios ilegítimos”, como lo denomina el artículo 150 A del Código Penal, vigente a la época de los hechos que hoy se juzgan, se corresponde con una modificación legal publicada el 1 de julio de 1998, en virtud de la Ley N° 19.567, que vino a adecuar la ley interna con lo dispuesto en la Convención sobre Derechos Humanos, El Pacto Civil de Derechos Civiles y Políticos y la Convención Interamericana de Derechos Humanos, como también a la Convención sobre la Tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, a los que Chile suscribió. El Código Penal emplea las palabras “tormentos o apremios ilegítimos” sin entregar una definición legal, sin embargo, éstas corresponden y deben asimilarse al término tortura en razón que la Convención Interamericana para sancionar la tortura, adoptada en



diciembre de 1985 y la Convención de la Organización de las Naciones Unidas contra la tortura de diciembre de 1984, tras ser suscritas, aprobadas y ratificadas por Chile dieron origen a la norma legal del artículo 150 A del Código Penal a través de la ley 19.567. Entendiéndolo así, tanto la jurisprudencia como la doctrina nacional equipararon los tormentos y apremios ilegítimos a la voz tortura, a fin de darle a dicho tipo penal su verdadero sentido. De esta manera, nos encontramos con la definición que al respecto establece el artículo 2 de la Convención contra la Tortura que señala “a los efectos de la presente Convención se entenderá por el término tortura todo acto por el cual se inflija intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos graves ya sean físicos o mentales con el fin de obtener de ella o de un tercero información o confesión, de castigarla por un acto que haya cometido o se sospeche que haya cometido o de intimidar o coaccionar a esa persona o a otras o por cualquier razón basada en cualquier tipo de discriminación cuando dichos dolores o sufrimientos sean infligidos por un funcionario público u otra persona en el ejercicio de funciones públicas a instigación suya o con su consentimiento o aquiescencia”.

De esta manera, **se descarta la existencia del delito de apremios ilegítimos con resultado de lesiones graves**, del cual evidentemente se requiere para su consumación que concurra dolo directo en el sujeto activo, de querer infligir los dolores o sufrimientos. En base a la prueba rendida y a los hechos que finalmente se tuvieron por probados, estas sentenciadoras no pudieron deducir una actuación dolosa por parte del acusado de los antecedentes allegados a juicio, porque en primer término, no hay ninguna razón para que Claudio Crespo haya querido herir a Ettien Gutiérrez intencionalmente, como lo deslizó el fiscal Ledezma al preguntarle –a raíz del estallido social- que cómo se castigaban a los insurrectos. De haberlo querido detener, si supuestamente estaba a pocos metros de la víctima en el J, corriendo con 2 o 3 pasos si ya estaba fuera del J lo detiene, no tiene sentido querer herirlo a propósito, con todas las consecuencias que ello habría implicado para su trabajo. Tampoco resulta demostrativo este supuesto dolo por parte de Claudio Crespo su conducta posterior, ya que en forma inmediata lo trasladaron a un lugar seguro, pidió que llegara el Sprinter y lo trasladaran al respectivo centro asistencial para la constatación y tratamiento de sus lesiones en forma rauda, informó a sus subalternos de manera inmediata que él causó tales lesiones con la escopeta antidisturbios, después informó a sus superiores y al mando de esto y al fiscal de turno. Dichas acciones posteriores no se condicen con un dolo al momento de disparar, por lo que resulta más plausible que Claudio Crespo no pretendía herirlo esa noche, que por lo demás se probó que no había luz artificial y desde la posición del acusado sentado en el asiento del copiloto, con todas las protecciones de las ventanas, con estruendos, balazos y si Ettien Gutiérrez pasó corriendo por el costado derecho del J031 –como la misma acusación sindical- de manera intempestiva, difícilmente podría haber visto a Ettien Gutiérrez al momento del disparo, simplemente se cruzó y el disparo fue ocasionado de manera accidental. Tampoco se disponía de un buen direccionamiento del armamento por el diámetro de 10 centímetros de la tronera y el poco espacio al interior del habitáculo. Simplemente el acusado hizo uso de la escopeta antidisturbios, la cual a esa fecha era un arma de fuego con munición no letal –balines supuestamente de goma-, en cumplimiento a las normas y protocolos que lo regían. Quedó también acreditado para estas sentenciadoras que la zona crítica sí presentaba un riesgo inminente para los funcionarios de la sección 19 de infantería que justificaba el disparo, porque como según se reiteró varias veces, no se acreditó en absoluto que Claudio Crespo haya oído algún comunicado radial de que Cristóbal Rivera dio la orden previa a la sección 19 de no avanzar más –la cual fue de manera verbal-, no pudiendo presumirse éste como señaló el Ministerio Público –en cuanto a que dicha orden algún funcionario lo haya comunicado por la radio y que Claudio Crespo necesariamente lo debió haber escuchado-. Las pruebas rendidas acreditaron que los

funcionarios se encontraban siendo atacados casi de forma permanente, con objetos contundentes y con disparos, por lo que el uso de la escobeta antidisturbios era el medio más idóneo proteger la integridad física del personal de la sección 19, el que a esa fecha la munición empleada era conocida como no letal. En tal contexto Claudio Crespo decidió utilizar la alternativa menos lesiva, es decir, un arma de fuego con munición no letal como se indicó, estando autorizado por la ley, pudiendo incluso haber utilizado su arma de fuego reglamentaria, por cuanto todos los funcionarios del J031 refirieron en esos momentos existencia de disparos. Por lo demás, también se probó el acusado a la fecha de los hechos no tenía conocimientos de la composición ni la peligrosidad de los cartuchos marca TEC, de lo cual se supo en noviembre del 2019 a raíz del estallido social según se razonó, por lo que Claudio Crespo se encuentra a todas luces exento de responsabilidad penal, en base a verificarse una conducta típica, pero no antijurídica ni culpable –con ausencia absoluta de dolo-, en razón de haber concurrido los presupuestos del artículo 10 N° 6 del Código Penal, con sus modificaciones introducidas con la Ley N° 21.560 – conocida como Ley Naín-Retamal-, publicada con fecha 10 de abril del 2023, la cual tuvo por objeto fortalecer y proteger el ejercicio de la función policial, agregando al artículo 10 N° 6 del Código Penal los párrafos tercero, cuarto, quinto y sexto.

Al efecto, **el artículo 10 N° 6 del Código Penal** establece que: “El que obra en defensa de la persona y derechos de un extraño, siempre que concurren las circunstancias expresadas en el número anterior y la de que el defensor no sea impulsado por venganza, resentimiento u otro motivo ilegítimo.

Se presumirá legalmente que concurren las circunstancias previstas en este número y en los números 4° y 5° precedentes, cualquiera que sea el daño que se ocasione al agresor, respecto de aquel que rechaza el escalamiento en los términos indicados en el número 1° del artículo 440 de este Código, en una casa, departamento u oficina habitados, o en sus dependencias o, si es de noche, en un local comercial o industrial y del que impida o trate de impedir la consumación de los delitos señalados en los artículos 141, 142, 361, 362, 365 bis, 390, 391, 433 y 436 de este Código.

Se presumirá legalmente que concurren las circunstancias previstas en los números 4°, 5° y 6° de este artículo, respecto de las Fuerzas de Orden y Seguridad Pública, Gendarmería de Chile, las Fuerzas Armadas y los servicios bajo su dependencia, cuando éstas realicen funciones de orden público y seguridad pública interior; en dichos casos se entenderá que concurre el uso racional del medio empleado si, en razón de su cargo o con motivo u ocasión del cumplimiento de funciones de resguardo de orden público y seguridad pública interior, repele o impide una agresión que pueda afectar gravemente su integridad física o su vida o las de un tercero, empleando las armas o cualquier otro medio de defensa.

Los numerales 4°, 5° y 6° se aplicarán respecto de los funcionarios de las Fuerzas de Orden y Seguridad Pública, Gendarmería de Chile, las Fuerzas Armadas y los servicios bajo su dependencia, cuando éstas realicen funciones de orden público y seguridad pública interior ante agresiones contra las personas. De afectarse exclusivamente bienes, procederá la aplicación del número 10° del presente artículo.

Esta norma se utilizará con preferencia a lo establecido en el artículo 410 del Código de Justicia Militar.

Respecto de lo dispuesto en los párrafos anteriores, los tribunales, según las circunstancias y si éstas demuestran que no había necesidad racional de usar el arma de servicio o armamento menos letal en toda la extensión que aparezca, deberán considerar esta circunstancia como atenuante de la responsabilidad y rebajar la pena en uno, dos o tres grados, salvo que concurra dolo”.

Es decir, se acreditó que esa noche Claudio Crespo era Mayor de Carabineros y estaba en acto de servicio cuando disparó la escopeta antidisturbios, como funcionario de Fuerzas Especiales en la comuna de Huechuraba, tratando de controlar el orden público a raíz de los graves desmanes y actos delictuales por el día del Joven Combatiente en la madrugada del 30 de marzo del 2018 en la comuna de Huechuraba, por tanto, su actuación de enmarcó dentro de su cargo o con motivo u ocasión del cumplimiento de funciones de resguardo de orden público y seguridad pública interior.

En este sentido, Claudio Crespo al haber utilizado la escopeta antidisturbios de cargo fiscal que tenía asignada y disparar por la tronera ante la presencia de disparos en el lugar, direccionando la escopeta hacia el lugar en que provenían los disparos –estando así facultado por los respectivos protocolos de Carabineros-, repelió o impidió una agresión que podría haber afectado gravemente la integridad física o vida de un tercero, en este caso, de alguno de los funcionarios de infantería de la sección 19 que se encontraban más atrás, no habiéndose acreditado en juicio que Claudio Crespo estuviese en conocimiento de que Cristóbal Rivera ya les había dado la orden previa a dicha sección de que no avanzaran más, como tampoco siendo un argumento válido de que como los funcionarios andaban con sus implementos personales de seguridad, entonces jamás podrían haber sufrido en el cuerpo un impacto de bala, utilizando para ello un arma con munición no letal en contra de un grupo de individuos que disparaban al parecer un arma de fuego hacia el J031, según lo que se pudo escuchar esa noche y que por lo demás, estuvo suficientemente acreditado que durante esa jornada dentro de los disturbios, sí existieron disparos con armas de fuego en esos instantes, estando así Claudio Crespo exento de responsabilidad penal en las lesiones ocasionadas en el rostro de Ettien Gutiérrez, que por lo demás consideramos que en ese preciso momento la víctima se atravesó y tuvo la mala fortuna de ser impactado, no existiendo ningún tipo de dolo en la conducta de Claudio Crespo, estando justificada su conducta y por ende exento de responsabilidad penal en estos hechos según ya se refirió, no habiendo cometido ningún delito.

Que en relación a las acusaciones formuladas por los querellantes CDE e INDH –en cuanto a que el disparo ocasionado con la escopeta antidisturbios habría sido constitutivo del delito de tortura-, cabe señalar, en primer lugar, que el tipo penal de tortura del artículo 150 A del Código Penal, invocado por los mencionados querellantes, en su inciso 1° dispone: “El empleado público que, abusando de su cargo o sus funciones, aplicare, ordenare o consintiere en que se aplique tortura, será penado con presidio mayor en su grado mínimo. Igual sanción se impondrá al empleado público que, conociendo de la ocurrencia de estas conductas, no impidiere o no hiciere cesar la aplicación de tortura, teniendo la facultad o autoridad necesaria para ello o estando en posición para hacerlo”.

Luego, con el objeto de definir la tortura y añadir requisitos, en sus incisos 3° y 4°, el legislador dispone: “Se entenderá por tortura todo acto por el cual se inflija intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos, sexuales o psíquicos, con el fin de obtener de ella o de un tercero información, declaración o una confesión, de castigarla por un acto que haya cometido, o se le impute haber cometido, o de intimidar o coaccionar a esa persona, o en razón de una discriminación fundada en motivos tales como la ideología, la opinión política, la religión o creencias de la víctima; la nación, la raza, la etnia o el grupo social al que pertenezca; el sexo, la orientación sexual, la identidad de género, la edad, la filiación, la apariencia personal, el estado de salud o la situación de discapacidad.”

Se entenderá también por tortura la aplicación intencional de métodos tendientes a anular la personalidad de la víctima, o a disminuir su voluntad o su capacidad de discernimiento o decisión, con alguno de los fines referidos en el inciso precedente. Esta conducta se sancionará con la pena de presidio menor en su grado máximo.”

Esta definición y tipificación es tributaria de aquella señalada en el artículo 1° Convención Contra la Tortura y otros tratos o penas crueles inhumanos y degradantes, que la definen prácticamente en idénticos términos.

Así y a diferencia del tipo penal de apremios ilegítimos, el delito de tortura invocado exige que los dolores y sufrimientos infligidos sean graves y que se apliquen con finalidades específicas, señaladas en el inciso 3° y 4°, de lo que se sigue que otros males que no alcancen tal gravedad y/o que no estén provistos de estas especiales motivaciones, o como la propia ley señala, que no alcancen a constituir tortura, serán sancionados como apremios ilegítimos o tratos crueles, inhumanos o degradantes, en la medida que tampoco se traten únicamente de molestias o penalidades consecuencia de sanciones legales, o sean inherentes o incidentales a éstas, o derivadas de un acto legítimo de autoridad.

No obstante las diferencias anotadas, es útil relevar que los delitos de tortura y de apremios ilegítimos comparten un mismo bien jurídico, que de acuerdo a la doctrina, es denominado como integridad moral. Como ha sostenido por el profesor Mario Durán (Nociones para la interpretación y delimitación del nuevo delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, en Rev. derecho (Coquimbo, En línea) 2020, 27: e4567, página 4 y 5): “...la doctrina española delimitó y argumentó que el Bien Jurídico Protegido en esta clase de delitos era la integridad moral (Tesis originalmente presentada, y seguida mayoritariamente hasta hoy, por Díaz Pita, 1997). Valor de carácter autónomo e independiente de los antiguos y tradicionales bienes jurídicos (En este sentido véase, García Arán, 2002, p.1242; Muñoz Sánchez, 2004. p. 45), que puede ser definido como: ...el conjunto de sentimientos, ideas y vivencias cuyo equilibrio, al facilitar al individuo la opción de unas posibilidades frente a otras, permite la unicidad de cada uno de los seres humanos y su libre desarrollo de acuerdo a su condición de persona. El respeto al contenido de este derecho exige pues, la no alteración o intromisión en la esfera interna del individuo, esto es, la inviolabilidad de su conciencia, y un trato acorde a su condición de persona, lo que impide que pueda ser rebajado o degradado a una condición inferior. (Arroyo Zapatero, et al, 1997, p.419) Esto es: ... el derecho de la persona a ser tratada conforme a su dignidad, sin ser humillada o vejada, cualquiera que sea la circunstancia en las que se encuentre y la relación que tenga con otras personas. Razón por la cual, este bien jurídico autónomo puede ser también un factor de agravación de otros delitos, que ya lo tienen en cuenta entre sus tipos cualificados; pero cuando no es así, los actos que lo lesionan pueden entrar en concurso con otros delitos. (Muñoz Conde, 2004, p. 185)”.

Esto lleva a sostener al mismo autor que la distinción entre las dos figuras penales, consolidada a través de la Ley N° 20.968, que comparten el mismo bien jurídico, es fundamentalmente una diferencia de grado: “Respecto a la sistemática de esta clasificación, resulta interesante rescatar aquí la idea, ya señalada tanto por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos como por el Tribunal Constitucional Español, en virtud de la cual se ha considerado la existencia de una gradualidad entre las diversas formas de atentado contra la integridad moral. Así, el Tribunal Constitucional Español, siguiendo la jurisprudencia del señalado Tribunal Europeo, considera que “la tortura, los tratos inhumanos y los tratos degradantes, son en su significado jurídico, nociones graduadas de una misma escala que, en todos sus tramos, denotan la causación, sean cuales fueren los fines, de padecimientos físicos o psíquicos ilícitos e infligidos de modo vejatorio” (op. cit. página 11). En el mismo sentido agrega: “Por ello,

conceptualmente y más allá de la respectiva tipicidad, el delito de tortura, sería la forma más grave y más lesiva de atentado contra el bien jurídico protegido integridad moral. Exigiría siempre el hecho o acto material de infligir dolores o sufrimientos graves, de forma intencional, sumado a la existencia de un propósito especial y concreto por parte del agente. Los apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, a su vez, implicarían infligir un nivel considerable de apremios a la víctima, relevantes pero menos que graves, sin que lleguen a constituir torturas pero afectando el bien jurídico, y sin que sea necesaria la existencia o la búsqueda de un propósito o fin concreto.” (op. cit. página 11 y 12).

Precisando, el mismo autor, señala: “El apremio, etimológicamente, más bien es el acto de dar prisa o compeler a alguien a que haga prontamente algo, es una mera exigencia, premura o incitación. En el tipo, tal apremio se vincula, además, con acciones u omisiones ilegítimas que afectan física o psíquicamente a una persona en razón de su crueldad, inhumanidad o degradación (Lugo Garfias, 2007, p. 74).

Así, lo que caracteriza al apremio ilegítimo, y lo separa justamente de la tortura, es su contexto, su ausencia de fines y su específica entidad. La Ley exige que el apremio, exigencia o incitación sea ilegítimo, contrario a derecho, ilegal y espurio, que se trate de un acto respecto del cual el sujeto pasivo, como persona o ciudadano, no está necesariamente obligado a soportar. Que se realice en un contexto de abuso del cargo o de las funciones del empleado público. En fin, que sea una exigencia abusiva que afecte física o psíquicamente a la persona, sin llegar a constituir un dolor o sufrimiento grave, físico, sexual o psíquico, que no busque un fin específico, ni pretenda castigarlo, intimidarlo, coaccionarlo o discriminarlo.” (op. cit., página 23).

En un sentido similar se pronuncian Matus y Ramírez a la hora de distinguir el eventual concurso entre ambas figuras y delimitarlas: “La principal dificultad que existe al respecto es la distinción de esta figura -tortura- con los delitos de apremios ilegítimos de los arts. 150 D y F CP y las violencias innecesarias del art. 330 CJM. Respecto del primero, la clave para su interpretación y solución se encuentra en el texto del art. 150 D que: i) no exige la acreditación de los especiales ánimos que configuran el delito de tortura; y ii) que aún en caso de existir tales ánimos, exige que los apremios y malos tratos “no alcancen a constituir torturas”. Como “alcanzar” significa, en la acepción aplicable al caso, “llegar a igualarse con algo”, pareciera que la ley se refiere a lo único que puede igualarse en las torturas, a saber: la gravedad de los dolores o sufrimientos padecidos. Es difícil, con todo, fijar en abstracto el límite de esa gravedad, como no sea por la misma vía ejemplar emprendida respecto de las torturas...”, abordando a continuación por vía ejemplar y comparativa casos que podrían constituir o tortura o formas degradadas o menos graves que constituirían apremios ilegítimos. La definición de la gravedad aparece, más allá de la concurrencia de las finalidades, una cuestión que debe ser abordada conforme a las particularidades de cada caso.

Así las cosas y a mayor abundamiento, aún en el evento que se hubiesen acreditado los presupuestos fácticos contenidos en las acusaciones formuladas en autos y hubiese podido estimarse que Claudio Crespo no estaba autorizado para efectuar el disparo con la escopeta antidisturbios y hubiese ocasionado las lesiones de Ettien Gutiérrez de manera dolosa, en la forma descrita en las mismas, dicha conducta, en concepto de estas sentenciadoras, bajo ningún respecto podría calificarse jurídicamente como constitutiva del delito de tortura, según lo pretendido por las querellantes CDE e INDH, desde que tales supuestos -no acreditados-, no cumplirían con los elementos típicos de la figura penal invocada, en especial, las exigencias de haberse infligido dolores o sufrimientos calificados como graves y de haberse cumplido con alguna de las finalidades exigidas en la norma, concretamente, el castigo por un acto que haya cometido, o se le impute haber cometido, o de intimidarla o coaccionarla, requisitos

del tipo penal nacional acorde a la misma definición que da la Convención contra la Tortura y otros tratos crueles inhumanos o degradantes.

En efecto, como se señaló precedentemente, el delito de tortura y el de apremios ilegítimos comparten el mismo bien jurídico como objeto de tutela, la integridad moral y por ende, la distinción fundamental entre ellos radica en la gravedad que los padecimientos exigidos en cada caso, lo que evidencia la relación de gradualidad entre ambas figuras, planteándose la tortura como el tipo que sanciona los atentados más significativos, atroces o violentos y que lesionan de modo más significativo dicho bien jurídico, ya sea en razón de su extensión, intensidad o multiplicidad que no resultarían compatibles con aquellas premisas contenidas en la imputación formulada por el CDE y el INDH, no obstante sus esfuerzos argumentativos y tampoco se observa en su contenido la existencia de una motivación o fin, ya sea punitivo, de castigo, de intimidación o coacción, elemento del tipo de tortura que resulta necesario para su eventual concurrencia, como pretenden los mencionados querellantes, por lo que, aún en el evento de haberse acreditado una conducta dolosa por parte de Claudio Crespo, jamás se hubiese calificado de tortura, ello fluía de una simple lectura de los hechos de las acusaciones. En el mismo sentido, tampoco se hubiese considerado, en el evento de haberse acreditado, ya sea apremios ilegítimos o tortura, el resultado de lesiones graves gravísimas pretendido por el INDH, por cuanto para ello se requiere que el sujeto pasivo quede notablemente deforme, no siendo este el caso. El lado izquierdo del rostro de Ettien Gutiérrez no quedó como se apreció en otros medios de prueba número 22 del Ministerio Público –imagen 22 A, minutos después de ocurridos los hechos-, sino que lo que estas sentenciadoras pudieron apreciar cuando declaró Ettien Gutiérrez, es que presentaba como círculos más oscuros en la zona en donde las postas impactaron, incluso impresionando como si fuesen pecas grandes, lo que en absoluto puede considerarse como notablemente deforme.

Que en cuanto **al delito de detención ilegal** en relación a Ettien Gutiérrez, Claudio Crespo también fue acusado por dicho ilícito, en donde supuestamente el encartado no le habría imputado ninguna conducta específica constitutiva de algún delito concreto en el parte policial, más que señalar “desórdenes graves”, produciéndose así su detención instantes posteriores al disparo en el rostro, no habiéndosele efectuado su lectura de derechos, ni esposado, etc.

Al respecto, el Tribunal considera que, tomando en cuenta las circunstancias del caso, esto es, alrededor de las 02:30 horas en la comuna de Huechuraba para la conmemoración del día del Joven Combatiente, en donde se acreditó que el lugar era prácticamente una zona en la cual se estaban cometiendo múltiples actos vandálicos y delitos, en donde existieron robos o saqueos a distintos locales comerciales y oficinas municipales, con barricadas en la vía pública, con cortes de luz en diversas zonas de la población, con sujetos encapuchados lanzando objetos contundentes a vehículos de Carabineros e incluso efectuándose disparos con armas de fuego, repeliendo Claudio Crespo éstos mediante la escopeta antidisturbios e impactando en el rostro a Ettien Gutiérrez como ya se razonó - quien además se encontraba embozado con una bandana-, es que resulta más que evidente, para la mayoría del Tribunal, que Ettien Gutiérrez fue detenido de manera legal por desórdenes graves, que es la conducta que finalmente se le imputó. En este tipo de casos por lo general cuando hay detenidos por desórdenes graves, los funcionarios de Fuerzas Especiales consignan en los respectivos partes policiales a los detenidos simplemente como “detenidos por desórdenes graves”, sin descripción específica de conducta, porque por lo general estos individuos andan en grupo haciendo desmanes, lanzando objetos contundentes o realizando algún otro acto vandálico, máxime tomando en cuenta que a esa hora no había luminaria artificial, por lo que difícilmente los funcionarios podrían haber visualizado específicamente cuál fue la conducta realizada por Ettien Gutiérrez, sin

perjuicio que Claudio Crespo indicó que lo había reconocido por haber sido uno de los sujetos que salió del forado - de haber querido perjudicar el acusado a la víctima, perfectamente podría haber señalado en el parte policial que lo vio saliendo del forado para así haber imputado un delito más grave, cuestión que no realizó-. Para la mayoría del Tribunal basta con que Ettien Gutiérrez haya estado en ese sector, a esa fecha, hora y embozado para que haya sido detenido de manera correcta. Perfectamente los funcionarios le podrían haber incautado la bandana que portaba Ettien Gutiérrez en el rostro, si no lo hicieron es porque con ella se cubrió la sangre. De habérsela quitado, incautado y esposado a Ettien Gutiérrez en tales circunstancias, se les habría tratado de inhumanos a los funcionarios. Por lo mismo, leerle los derechos en esos momentos no tenía sentido, la premura del caso implicó que debían velar por el pronto traslado del detenido al centro asistencial dada la gravedad de sus lesiones en el rostro, cuestión que sucedió así, en razón de aquello es que no se le esposó, ni le leyeron los derechos en esos momentos ni se incautó la bandana, por lo que la mayoría del Tribunal considera que Claudio Crespo no cometió el delito de detención ilegal en el presente caso respecto de Ettien Gutiérrez.

A mayor abundamiento, el Ministerio Público no acusó a Claudio Crespo ni a ningún funcionario policial por el delito de detención ilegal respecto de Nicolás López y de Ricardo Díaz, en el fondo reconociendo así la fiscalía que ambas personas civiles sí estuvieron bien detenidas, pero no así Ettien Gutiérrez, siendo que son los mismos antecedentes para todos. La lógica indica que en tal caso debió entonces el Ministerio Público haber formalizado también por detención ilegal de Nicolás López a Claudio Crespo o al piloto del J031 –según versión de los acusadores-, como también debiesen haber formalizado por detención ilegal de Ricardo Díaz, ya sea a Brian Vidal o a Cristóbal Rivera, siendo que la situación de los tres es prácticamente la misma, por lo que la mayoría del Tribunal se realiza las siguientes preguntas: ¿A qué se debe esta diferencia? ¿A qué se debe que no se siguió adelante con la causa de los tres por desórdenes graves? Resulta así contradictorio por parte de la Fiscalía no haber formalizado a algún funcionario por detención ilegal respecto de Nicolás López y Ricardo Díaz, pero sí a Claudio Crespo en relación a Ettien Gutiérrez, siendo que las situaciones eran idénticas, en el parte policial se consignó que a los 3 se les detuvo por “desórdenes graves”, sin descripción específica de conducta. También debió haberse formalizado por apremios ilegítimos a Nicolás López a algunos de los funcionarios, en donde según este testigo señaló que casi lo mataron, pero en el certificado de lesiones sólo se indicó lesiones leves como de caída y nada se refirió de esto en la anamnesis, habiendo sido claro el médico que lo atendió, que él consigna en la anamnesis lo que el paciente le refiera.

Ettien Gutiérrez estuvo muchísimas horas cometiendo desórdenes públicos, no estamos hablando de una persona que simplemente iba caminando a esa hora hacia su domicilio después de alguna jornada de trabajo, sino que reconoció que lanzó objetos contundentes a vehículos de Carabineros, la existencia del forado en el perímetro del edificio consistorial y de haber sacado maderas de dicho orificio para encender barricadas –aunque negando que él o alguna de las personas hayan hecho ingreso a éste, lo que resulta poco creíble-, se encontraba embozado con una bandana, portaba elementos sospechosos entre sus vestimentas, etc., por lo que para estas sentenciadoras Ettien Gutiérrez fue detenido de manera legal. Claramente no concurrieron al lugar de los desórdenes solamente “a mirar” ni a “manifestarse”, como rezaba la acusación. Por ende, no es necesario que el parte indique la conducta específica de la persona detenida, basta con que se señale “desórdenes graves”, tomando en cuenta el lugar de la detención, la hora y las circunstancias que rodearon el hecho, máxime considerando que andaba embozado, por lo que para estas sentenciadoras las probanzas fueron suficientes para considerar que su detención fue efectuada de manera legal. Por otra parte, Ettien Gutiérrez no recuerda varias

cosas, a lo mejor sí le informaron que estaba detenido y no lo recordó, por cuanto no recordaba si llegó un tercer vehículo al lugar donde dice que recibió el disparo, no recordaba que le hayan tomado la fotografía o haber dado autorización para ello en el SAR –y de hecho al ver la foto, Ettien Gutiérrez aparece mirando directamente a la cámara-, no recordaba si portaba los rodamientos en el bolsillo. Por ende el Tribunal se pregunta ¿y si le leyeron los derechos como detenido pero no lo hicieron firmar por razones obvias y simplemente tampoco lo recuerde? La lesión de Ettien Gutiérrez era prioridad, no hacer los trámites burocráticos, si lo hubiesen dejado en el lugar durante más de una hora o incluso botado allí, habrían acusado a Claudio Crespo también por tortura. Es efectivo que la víctima andaba encapuchada y que los carabineros no incautaron dicha capucha no porque no haya existido, sino porque era el elemento que él usó esa madrugada para cubrirse el sangrado en el rostro. Si lo esposan en esas condiciones y se le leen los derechos en ese mismo lugar, ahí Claudio Crespo habría sido acusado por más apremios ilegítimos, por lo que de todas las probanzas rendidas, estas sentenciadoras estiman que Claudio Crespo no cometió el delito de detención ilegal, debiendo absolverse a su respecto.

Finalmente, **en cuanto al delito de obstrucción a la investigación**, hay que tener presente que respecto de este ilícito se describió en los hechos de las acusaciones que la conducta imputada a Claudio Crespo sería por falseamiento de los hechos narrados en el respectivo parte policial N° 1457, en cuanto a que los hechos descritos en él eran falsos. Es por esto que, habiéndose probado la dinámica del disparo y las circunstancias de detención acorde a lo que narró Claudio Crespo en audiencia, automáticamente se cae ese tercer delito. En este sentido, la mayoría del Tribunal consideró que no se produjo ningún tipo de falsedad en el respectivo parte policial ni en las actas que lo componen, por cuanto lo consignado en aquellas fue acorde con lo que se acreditó que sucedió esa noche y al procedimiento policial llevado a cabo. A mayor abundamiento, Claudio Crespo estuvo siempre disponible para cooperar e incluso llamó a la PDI, entonces no se entiende que haya obstaculizado la investigación, llamó al fiscal y reconoció que él le había causado las lesiones en el rostro de la víctima con su escopeta antidisturbios, le tomaron declaración como imputado el 2018 ante el Ministerio Público y declaró lo mismo, debiendo absolverse también por este tercer delito.

Que en base a todo lo razonado en el presente considerando, la presente resultó ser una investigación sesgada, el Ministerio Público debió haber citado al acusado Claudio Crespo a declarar ante un fiscal, haberle hecho fijación de versión y/o reconstitución de escena y/o pericia balística con su relato, tomando en consideración todas las contradicciones advertidas entre la víctima y Nicolás López y los resultados de la pericia balística, del mismo modo que se realizó con Ettien Gutiérrez y el testigo civil en dos oportunidades -el acusado no tenía ninguna obligación de realizar ni pedir ninguna diligencia-. Tampoco se investigaron los delitos cometidos por Ettien Gutiérrez ni Nicolás López por los cuales fueron detenidos. En el presente caso dejaron muchos cabos sueltos, no les importó en absoluto la versión de Claudio Crespo, habiéndose quedado solamente con sus relatos que quedaron registrados en declaraciones escritas o en el llamado al fiscal de turno, obteniendo de éstas lo que estimaran pertinente o lo que les convenía –como que el disparo fue ejecutado por él con la escopeta antidisturbios y por la tronera-. Lo anterior evidenció que solamente querían buscar pruebas que lo inculparan, descartando su versión desde un principio, pese a que ninguno de los funcionarios de Carabineros señaló expresamente que el disparo había sido en República de Panamá con El Bosque de Santiago. Por ende, surgió la duda razonable ¿cuál de las dos dinámicas ocurrió? En el presente caso las probanzas no fueron suficientes para haber acreditado la versión de la víctima y de Nicolás López y por otra parte, sí existieron antecedentes plausibles para tener por acreditada la versión de Claudio Crespo. Por lo anterior, habiéndose acreditado dicha dinámica, el acusado debe



ser absuelto por concurrir la eximente especial del artículo 10 N° 6 del Código Penal, habiendo estado plenamente justificado el disparo con la escopeta antidisturbios, habiendo sido un accidente que justamente Ettien Gutiérrez se cruzara en la línea de fuego, habiéndose también producido la detención de la víctima de manera legal y confeccionado el parte policial acorde a lo sucedido esa noche. Que de este modo, los hechos que se dieron por establecidos, no son constitutivos de ninguno de los delitos indicados en las acusaciones, debiendo absolverse a Claudio Crespo de todas las imputaciones efectuadas en su contra.

**DÉCIMO QUINTO:** *Prueba no valorada o desestimada.* Que a continuación se indicará cuáles fueron los medios probatorios que no fueron valorados por estas sentenciadoras o más bien fueron desestimados, señalándose las razones para ello:

1.- Las testigos de la defensa **Sandra del Carmen Muñoz Sepúlveda y Teresa de Jesús Peña Núñez**, por cuanto no aportaron ninguna información relevante para el caso, sin perjuicio que hayan sido residentes del pasaje República de Panamá, entre camino El Bosque de Santiago y El Trigal. De hecho, ambas testigos ignoraban la razón de su presencia en juicio y no deberían haber sido citadas, porque de su relato no se pudo obtener absolutamente nada útil para estos hechos. Así Sandra Muñoz indicó que para el Día del joven combatiente del 2018, del 29 al 30 de marzo en la noche no percibió nada anormal donde vive, no fue citada a la Policía de Investigaciones para declarar antes de este día, “cree que por eso está citada acá”, sólo vino el 27 o 28 acá mismo pero no le tomaron declaración y que en general cuando hay protestas pero en la plaza cívica, no sabe de qué tipo son porque ella no sale a mirar, no tiene idea qué tipo de protestas ocurren, ella se queda encerrada en su casa porque no le gusta salir a mirar y no sale porque no es algo llamativo para ella. En el mismo sentido Teresa Peña declaró que para fechas emblemáticas del 29 de marzo y 11 de septiembre en las noches, no sabe lo que ocurría, porque esas noches ella se acuesta a dormir y no tiene idea así que no sabe, tampoco lo sabe por vecinos. Vive ahí en su casa cerca de 30 años y más de 50 en esa población, al 30 de marzo del 2018 ella residía en ese lugar, no tomó conocimiento de que haya ocurrido algo el 30 de marzo del 2018 en ese lugar, cree que tampoco un vecino se lo comentó. Ella conoce a Sandra Muñoz, ella no le comentó que haya visto algo extraño el 30 de marzo del 2018. Al vecino de la casa blanca de esa foto, conoce al dueño de casa, hay hombre y mujer, ninguno le comentó que en esa esquina el 30 de marzo del 2018 haya ocurrido algo, todos se conocen en ese pasaje. Actualmente en ese pasaje se pusieron cámaras de seguridad, los vecinos además de conocerse están interconectados.

Es decir, si a estas testigos se les va a tomar declaración 6 años después de los hechos –lo relevante es que las hubiesen empadronado esa misma semana-, evidentemente que no van a poder acordarse ni aportar nada importante ni esencial para el caso, con sus relatos no se puede confirmar ni descartar absolutamente nada, habiendo sido sumamente vago y genérico, hasta con ignorancia sobre lo que ocurría durante las fechas emblemáticas, por lo que evidentemente se desestimaron sus declaraciones.

2.- El perito planimétrico de la defensa **Iván Olivares Calderón**, junto con otros medios de prueba de la defensa **número 7** -2 videos realizados por este perito- y **número 8** –un archivo en formato skp (sketchup)-: su declaración junto con otros medios de prueba número 7 y número 8 de la defensa confeccionados por él, fueron desestimados por estas sentenciadoras, por cuanto debe tenerse especialmente en cuenta que el propio perito señaló que para realizar su informe y cumplir con los objetivos planteados tuvo como insumos una serie de antecedentes de la carpeta investigativa, además de entrevistas con el acusado y visitas técnicas al sitio del suceso, nada de lo cual plasmó en su informe escrito, omitiendo una serie de antecedentes que sólo fueron expuestos en juicio, contraviniendo con ello expresamente lo señalado en el artículo 315 b) del Código Procesal

Penal. Ello se hizo manifiesto cuando al ser consultado por la fecha de las visitas al lugar de ocurrencia de los hechos, éstas no coincidían con las plasmadas en su pericia, advirtiéndose el uso de una metodología confusa. Si bien la confiabilidad de la prueba pericial no está regulada de manera detallada en nuestro Código Procesal Penal, salvo en cuanto a la alusión genérica a su seriedad y profesionalismo, ello no exime al juzgador de la necesidad de exigir que las afirmaciones y conclusiones que se hacen estén basadas en información controlable, lo que en el presente caso no ocurre, del mismo modo que los elementos confeccionados por éste –otros medios de prueba número 7 y número 8 de la defensa- debido a su confiabilidad. Situación diversa fue otros medios de prueba número 9 de la defensa, porque al tratarse de un simple boceto con la indicación de las calles y haber sido utilizado en reiteradas ocasiones por el Ministerio Público durante sus interrogatorios a distintos testigos y peritos, el tribunal entendió que dicho boceto no estaba cuestionado y era fiel a la realidad en cuanto a la orientación y nombres de las calles, que por lo demás resultó muy útil para el tribunal para tener un cabal conocimiento de la zona completa.

3.- La perito médico criminalista de la defensa **Carmen Flora Elisa Cerda Aguilar**, junto con otros medios de prueba de la defensa **número 1** - 04 fotografías a rostro descubierto y cubierto de la víctima- y **número 6** de la defensa -3 imágenes que sólo fueron exhibidas al acusado-: Que su pericia, junto con otros medios de prueba número 1 y número 6 de la defensa –estos últimos, porque formaron parte de su declaración-, fueron medios probatorios también desestimados por estas sentenciadoras, ya que la perito Carmen Cerda señaló que comparecía a juicio a petición de la defensa del acusado Claudio Crespo, en donde se le solicitó que contestara 2 preguntas, una bastante acotada y la otra amplia. La acotada era que se pronunciara sobre la gravedad de las lesiones que había recibido Ettien a raíz del hecho investigado. La otra mucho más amplia, cualquier otro aspecto “que usted considere con el fin de aclarar las circunstancias de este caso”.

Respecto a la primera pregunta –en donde estas sentenciadoras consideraron que este aspecto en realidad es el que debió haber sido el objeto de su ciencia y arte y nada más-, coincidió con las restantes probanzas en cuanto a que señaló que las lesiones de Ettien Gutiérrez eran constitutivas de lesiones graves, dando razón de sus dichos, su pericia resultaba razonable y creíble –hasta esa parte-.

Sin embargo, respecto a la segunda pregunta, la perito refirió que era mucho más amplia, esto es, averiguar cómo se habría producido eso y que podía aportar como perito, como médico perito y también como médico criminalística, señalando que ella se formó durante 3 años mientras hacía su beca en la Policía de Investigaciones, después trabajó como médico criminalística en la misma institución, concurriendo al sitio del suceso, también en el Servicio Médico Legal un par de años, ahí hizo autopsias de cadáveres que tenían heridas por arma de fuego, con todo eso examinó los antecedentes de la carpeta investigativa, llegando a la conclusión que la investigación estaba incompleta, era parcial, en el sentido de que no estaban todos los antecedentes que tenían que estar, no con que hubiese un sesgo u otro.

En razón a esta segunda parte de su informe, a estas sentenciadoras les pareció que su pericia era sumamente impertinente, improcedente y sobre todo parcial, porque más bien lo que ella pretendió realizar fue hacer un análisis total de la carpeta investigativa –como le respondió al fiscal, hizo un estudio acabado de los antecedentes, leyéndolos por alrededor de 5 semanas, haciendo notas, comparando, etc.-, teniendo conocimiento del contenido de ésta, llegando incluso a analizar el peritaje balístico de Ximena González, efectuando diversas aseveraciones e hipótesis que incluso en juicio jamás fueron referidas y derechamente no acreditadas, como se indicarán a continuación.

Es así que, en relación con las lesiones de Ettien Gutiérrez, indicó que lo que se veía en las fotos –refiriéndose a las lesiones en el rostro de la víctima- eran 7 heridas –por ende, recibiendo 7 impactos por postas y no 11-, que aquello quedó consignado en la ficha clínica, cuestionando así la perito que la fiscalía haya podido establecer que la víctima resultó con 11 impactos de postas –“...de 12 proyectiles versus 7 u 8 proyectiles, por ende si ella no podía saberlo, la perito balística y el médico criminalístico no tenían como saberlo, cualquier distancia de disparo que ellos hubiesen determinado con esos datos no es segura, ella determinó en su informe que no era segura...”, con el objeto así de desvirtuar que la perito González y el perito Bustamante hayan podido establecer la dispersión de los disparos y la distancia de disparo balística. Sin embargo, cuando el fiscal le exhibió 2 fotos con el rostro de Ettien Gutiérrez tomada por familiares en el hospital y le consultó si podía contar cuántas lesiones tenía, primero respondió que no podía hacerlo porque habían costras, unas gasas, etc., después respondió que no había un testigo métrico ni tampoco podía referirse si la lesión debajo del ojo izquierdo era causada por alguna posta, pero finalmente, cuando el fiscal le señaló que mejor hablaran de “lesiones en el rostro”, se empezó a realizar el ejercicio contando una a una de manera detallada con las fotos pertinentes, enumerándose finalmente 9 lesiones. Al preguntarle el fiscal por qué ella entonces determinó en su informe que Ettien sólo resultó con 7 lesiones por perdigones –siendo que además en el Servicio Médico Legal se determinaron 8 lesiones-, respondió que eso habría que preguntárselo a la gente que hizo la ficha clínica de por qué pusieron 7 lesiones –siendo que la perito tuvo a la vista los mismos antecedentes que el fiscal le exhibió en audiencia, mostrándose así sumamente parcializada-. También el fiscal le consultó por qué no consignó en el informe que los restantes 5 perdigones impactaron fuera del cuerpo, respondiendo ante esa pregunta que pensaba que lo importante era su declaración en juicio y no lo escrito en su informe. En razón del razonamiento anterior es que la perito concluyó que la distancia de disparo determinada en juicio no era segura –dando a entender así que podría incluso haber sido mayor que la establecida por Ximena González- y también por la distancia que estaban los perdigones entre sí, tanto midiendo el semiperímetro y la distancia entre los perdigones entre sí, reiterando que no era necesario revisar a la víctima en persona porque el hecho pasó a fines de marzo del 2018 y este peritaje se lo pidieron en noviembre o diciembre del 2023, por tanto las lesiones de Ettien a fines del 2023 iban a ser diferentes a aquel que tendrían las lesiones en el momento en que se produjeron, por lo que sus conclusiones basadas en cicatrices podrían ser muy equivocadas. En este sentido, quedó sumamente acreditado en juicio que Ettien Gutiérrez recibió 11 impactos balísticos, habiendo sido muy minuciosos los peritos González y Bustamante en sus respectivos peritajes, remitiéndonos a lo ya razonado en párrafos pertinentes por economía procesal.

En el mismo sentido, en cuanto a la bandana, se le exhibió en audiencia a la perito por parte del Ministerio Público, ya que ella en su exposición del informe indicó que no podía correlacionar las desgarraduras que presentaba con las lesiones en el rostro de Ettien, debido a que ésta era tejido elástico, se puede doblar, por tanto puede haber alguna desgarradura o varias que correspondan a un solo proyectil, no descarta como de relevancia criminalística tener la bandana, sino que al tener la bandana tener presente esas consideraciones anteriores. Así el fiscal, le hizo el ejercicio de exhibirle la bandana –incluso por un monitor de televisión y con zoom-, preguntándole si la desgarradura mayor de la bandana podía corresponder a la del ala nasal izquierda, haciéndole así la correlación de cada desgarradura de la bandana –la cual en total daban 13- con las lesiones que tenía la víctima, respondiendo que no, que no había cómo hacer que la línea media de la bandana coincidiera con la línea media de la cara de Ettien. También el fiscal le hizo el ejercicio de exhibirle la radiografía de Ettien a la perito –señalando que no le constaba que fuese de Ettien Gutiérrez- y prácticamente sucedió la misma situación.

También esta perito dio una hipótesis de dinámica alternativa –además de haber cuestionado la cantidad de postas recibida en el rostro de Ettien y la distancia del disparo-, que la única forma en que la víctima podría haber recibido los perdigones en el rostro en el momento del hecho era si hubiese pasado agazapado –agachado- al costado del J031, antecedente o circunstancia jamás referida por ningún testigo ni perito.

Por todas estas razones consideramos que la perito Carmen Cerda carecía totalmente de imparcialidad y bajo ningún respecto podríamos haber considerado sus conclusiones como plausibles o aceptables, desestimándose de esta manera en todas sus partes.

4.- prueba documental **número 1** de la defensa -Ensayos de dureza, densidad y composición física y química de la munición no letal del cartucho antidisturbios, posta de goma calibre 12, de fecha 22 de enero del 2020, elaborado por CSIC, Instituto de Ciencia y Tecnología de Polímeros, Madrid, España-. Respecto de este documento estas sentenciadoras lo desestimaron ya que no tenía la pertinencia para acreditar la composición exacta de las postas del presente juicio, por cuanto en dicho informe se consignó que el objeto en estudio fue cartuchería, postas de goma calibre 12, proveídos por Importadora y Comercial Mir y Cruz, en circunstancias que con el mérito de una prueba sobre prueba incorporada por el Ministerio Público, esto es, Oficio en referencia al Oficio N° 042020/FAC/32150, dirigido desde la Dirección de compras públicas de Carabineros de Chile a la Fiscal Ximena Chong, se acreditó que ese informe de Madrid decía relación a postas diversas a las de la cartuchería TEC Herseim, ya que en este Oficio de la Fiscalía se estableció que las postas adquiridas al proveedor Importadora y Comercial Mir y Cruz fue por licitación privada a contar de abril del 2019 –descritas como cartuchos calibre 12 de impacto no letal-, siendo que las postas involucradas en el presente caso fueron las provistas por TEC Hersheim Limitada, compradas al proveedor antes indicado con licitación privada en agosto del 2017, habiendo sucedido los hechos por lo demás en marzo del 2018, con lo cual evidentemente se acreditó que el informe elaborado en Madrid incorporado por la defensa decía relación con postas distintas a las que recibió en su rostro Ettien Gutiérrez, debiendo así desestimarse este medio probatorio por impertinente.

5.- prueba documental **número 7** de la defensa -Manual de Operaciones del Carro Táctico Blindado de Reacción Policial de Carabineros de Chile de 1989-: este documento se desestimó debido a su antigüedad -1989- y por ende también por impertinente, no pudiendo considerarse tal modelo de vehículo señalado en este documento como si fuese el J031 marca Mahindra involucrado en los hechos, cuestión que no reviste necesidad de mayor análisis.

**DECIMO SEXTO:** *Decisión absolutoria.* Que, de esta manera, el Ministerio Público –ni las partes Querellantes- no ha logrado vencer el estándar probatorio contenido en el artículo 340 del Código Procesal Penal, acorde con el cual nadie puede ser condenado por delito sino cuando el Tribunal que lo juzgare adquiriere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que en los hechos acreditados hubiere correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley. En tal sentido, y luego de rendida y analizada las pruebas rendidas en juicio, conforme a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir las máximas de la experiencia, los principios de la lógica y los conocimientos científicamente afianzados, y existiendo dudas basadas en la razón, que surgen tanto de los vacíos y contradicciones existentes en la evidencia de cargo, como en la falta de ésta, debe decidirse a favor del acusado, por cuanto una condena exige que el Tribunal esté convencido tanto respecto de la comisión del hecho punible como de la participación que en él le ha cabido al acusado, lo cual en este caso, no ocurre.

Tal falta de certeza representa la imposibilidad del Estado de destruir la presunción de inocencia establecida en la ley, en la Constitución de la República y en los tratados internacionales, todo ello en virtud del principio del *in dubio pro reo*, como manifestación de la presunción de inocencia (María Inés HorvitzLennon, Julián López Masle, *Derecho Procesal Penal Chileno*, Editorial Jurídica de Chile, Tomo I páginas 81 y 82; Claus Roxin, *Derecho Procesal Penal*, Editores del Puerto página 111; Julio Mayer, *Derecho Procesal Penal*, Editores del Puerto, I. Fundamentos, página 495).

Por otro lado, y si bien el principio de inmediación permite al Tribunal tomar contacto directo con la prueba a fin de valorarla en su real dimensión, las máximas de la experiencia, reglas de la lógica y conocimiento científicamente afianzados constituyen un límite al ejercicio de la libertad para valorar la prueba, pero en caso alguno medios auxiliares con los que el Tribunal pueda suplir las deficiencias de la prueba para fundar una decisión condenatoria. En otras palabras, a la hora de la decisión de condena el Tribunal ha de fundarse en el mérito de la prueba de rendida, la que libremente ponderada no podrá contradecir aquellas reglas, principios o máximas, pero en caso alguno servir unas y otras como reglas subsidiarias de apreciación de pruebas insuficientes, inidóneas o contradictorias para sustentar la imputación en contra del acusado. A mayor abundamiento, y si bien quien acusa es libre de elegir y escoger los medios de prueba con los que decide afrontar el juicio, el ejercicio de dicha libertad, encontraría siempre un freno o límite en la convicción que, a partir de un cierto estándar probatorio, y únicamente en base a la prueba del juicio, se ha de generar en el juez. En efecto, y como “la verdad condenatoria no se asume, debe ser construida a través de la actividad dialógica de las partes evaluada y decidida por quienes entran en contacto con el caso” (“Ingeniería de la verdad. Procedimiento penal comparado”, Alberto Bovino), corresponderá entonces necesariamente absolver, cuando a la verdad condenatoria del acusador se oponga la duda más allá de lo razonable del sentenciador.

En este sentido, y si bien ni el legislador ni la doctrina han logrado precisar en qué consiste el estándar de convicción que expresa la formula “más allá de toda duda razonable” a la que debe atenerse el Tribunal -ni aún en el sistema judicial anglosajón, del cual hemos importado esa regla, existe tal delimitación, pues se trata de un concepto eminentemente indeterminado- parece evidente que “más allá de toda duda razonable” no puede entenderse equivalente a “más allá de toda sombra de duda”, aunque sí puede asegurarse que la convicción condenatoria exige cierta certeza, y desde esa perspectiva, las palabras de Julián López Masle, citando jurisprudencia norteamericana, en cuánto a que una vez que se ha rendido la prueba “si a la pregunta de si el imputado es con certeza culpable, si la respuesta es sí, el imputado debe ser condenado, si la respuesta es probablemente sí, posiblemente sí, posiblemente no, o cualquier otra distinta de un inequívoco sí, el imputado debe ser absuelto” (*Derecho Procesal Penal Chileno*, Tomo II, Editorial Jurídica de Chile, página 156), cobran toda relevancia.

De esta manera, conforme con lo razonado y siendo la prueba insuficiente para acreditar todos los hechos imputados a Claudio Crespo en las respectivas acusaciones, se acoge la solicitud de absolución formulada por la Defensa, desestimándose la pretensión de condena formulada por el Ministerio Público y las tres partes Querellantes.

**DECIMO SÉPTIMO:** *Costas.* Que pese a haber existido una decisión absolutoria, no se condenará en costas al Ministerio Público ni a las partes Querellantes, por estimar que existió motivo plausible para litigar, por cuanto en la práctica resultó una persona lesionada por un accionar del acusado, lo que pasa es que la mayoría del Tribunal difirió respecto de la tesis de los acusadores en cuanto a las circunstancias que rodearon el hecho en sí,

siendo los dos delitos restantes imputados una consecuencia del primero, por lo cual ameritaba venir a juicio – aunque tres o cuatro años antes-.

Y vistos, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 432, 436 y 439 del Código Penal; artículos 1, 36, 45, 47, 48, 295, 296, 297, 325 y siguientes, 340, 342, 343, 344, 347 y 349 del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

**I.-** Que se **absuelve a Claudio Fernando Crespo Guzmán**, ya individualizado, de las respectivas acusaciones formuladas en su contra por el Ministerio Público y las tres partes Querellantes, como presunto autor de los delitos consumados de apremios ilegítimos con resultado de lesiones graves o en concurso ideal de lesiones graves o de torturas con lesiones graves gravísimas; del delito de detención ilegal y del delito de obstrucción a la investigación y de falsificación de instrumento público en concurso medial con el delito de obstrucción a la investigación, todos supuestamente cometidos por Claudio Fernando Crespo Guzmán, los dos primeros en la persona de Ettien Gutiérrez Arias, con fecha 30 de marzo del 2018 en la comuna de Huechuraba de esta ciudad.

**II.-** Que no se condena en costas al Ministerio Público ni a las partes Querellantes por estimar que tuvieron motivo plausible para litigar.

Decisión acordada con el voto en contra del **Magistrado Mauricio Rettig Espinoza**, quien estuvo por condenar al acusado por los delitos de **Apremios ilegítimos**, de **obstrucción a la investigación** y por el delito de **detención ilegal**.

Que para así decidirlo este disidente he tenido en vista los siguientes argumentos de hecho y de derecho:

**PRIMERO:** *Valoración y Estándar de prueba.* La valoración racional de la prueba es una operación mental que consiste en juzgar el apoyo empírico que un conjunto de elementos de juicio aporta a una hipótesis, conforme a los criterios generales de la lógica y de la racionalidad. En la valoración de la prueba el juez debe realizar un análisis crítico de las pruebas rendidas durante el juicio oral, con el objeto de decidir si se han verificado o no las afirmaciones sobre los hechos formuladas por la acusación y la defensa, conectando los medios de prueba incorporados en el proceso con la verdad o falsedad de los enunciados de hecho, por lo que se trata de un momento eminentemente epistémico.

Conforme a lo dispuesto en los artículos 295 y 297 del Código Procesal Penal, este sistema es el de la sana crítica racional que implica reconocer la libertad de prueba, la libertad de valoración y el deber de fundamentación que debe realizarse conforme a las reglas básicas del pensamiento, esto es, los principios de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y el principio de razón suficiente.

En el razonamiento probatorio las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados actúan como generalizaciones empíricas o enlaces que permiten correlacionar a los elementos de juicio con las hipótesis sobre los hechos a probar.

Aun cuando el principal fin del proceso penal es la búsqueda de la verdad, entendida como *correspondencia con los hechos ocurridos en la realidad*, como condición necesaria de la correcta aplicación de la ley a la decisión del caso, no se puede olvidar que se trata de una *probabilidad lógica* (baconiana). En tal sentido, la búsqueda de la verdad es una guía que puede lograrse en menor o en mayor medida, por lo que se trata de un razonamiento de tipo inductivo ya que la verdad de las premisas no garantiza la verdad de la conclusión y por ello se afirma que no hay certezas racionales absolutas, ya que, en el contexto judicial, altamente institucionalizado, con reglas que establecen plazos, exclusión de prueba, etc., siempre existe una dosis de incertidumbre y margen para el error. Además, la decisión se toma con un determinado acervo probatorio, de manera que, si éste varía, puede

variar también el resultado probatorio como ocurre cuando tras una decisión condenatoria aparece una prueba nueva que demuestra la completa inocencia del acusado y opera como causal del recurso de revisión.

El razonamiento probatorio es justificable, controlable y derrotable por lo que el juez debe llegar a una decisión que se pueda analizar y justificar lógicamente en la motivación de la sentencia. La importancia del deber de fundamentación radica en la naturaleza *cognoscitiva* y no potestativa del juicio, vinculándolo en Derecho a la *estricta legalidad* y de hecho a la *prueba* de la hipótesis acusatoria. Es por la motivación que las decisiones judiciales resultan avaladas y, por tanto, legitimadas por aserciones verificables y refutables, aunque sea de manera aproximativa. Como la 'validez' de las sentencias resulta condicionada por la 'verdad', aunque sea relativa, de sus argumentos y como el poder jurisdiccional no es puramente potestativo de la justicia del cadí, sino que está fundado en el 'saber', sólo opinable y probable y por ello refutable y controlable tanto por el imputado y por su defensa como por la sociedad. La motivación permite la fundamentación y el control de las decisiones tanto *en derecho*, por violación de ley o defectos de interpretación o subsunción, como *en hecho*, por defecto o insuficiencia de pruebas o bien por inadecuada explicación del nexo entre la hipótesis a probar y los elementos de juicio introducidos en el proceso (Cfr., Ferrajoli, *Derecho y razón*, Editorial Trotta, 2005 p. 623).

En la fundamentación el tribunal debe valorar toda la prueba producida, incluso aquella que ha desestimado, debiendo indicar en tal caso las razones que tuvo en cuenta para hacerlo. Lo anterior por cuanto los intervinientes tienen derecho a que la sentencia se haga cargo de todo lo peticionado, de manera que, al momento de decidir, el juez debe considerar todas las alegaciones de las partes y las pruebas practicadas en el juicio y el fallo debe ser congruente con esas alegaciones, razonando debidamente en base a los elementos de juicio y aplicando correctamente el ordenamiento jurídico. Lo anterior implica cumplir dos elementos: *coherencia* y *razonabilidad* (Nieva, *Derecho procesal I. Introducción*, Editorial Tirant lo blanch, 2019, p. 130).

En la *valoración individual* de la prueba, debe determinar la fiabilidad o el valor epistémico de cada medio de prueba en particular. En la *valoración en conjunto* del acervo probatorio en cambio, el juez debe evaluar cuál de las hipótesis en juego es la que resulta más confirmada conforme al valor epistémico del conjunto de elementos de juicio incorporados en el proceso.

El estándar probatorio en cambio es una decisión de política criminal adoptada por el legislador a fin de distribuir el riesgo de error y opera sobre la base de decidir fundadamente si, con la prueba incorporada en el proceso penal, es posible o no justificar externamente la concurrencia de la hipótesis acusatoria o, si, por el contrario, dichos datos probatorios resultan insuficientes para satisfacer el estándar establecido por el legislador en el artículo 340 del Código Procesal penal. En tal sentido, Jordi Ferrer Beltrán en cuanto al estándar de prueba en materia penal, señala que: "Para considerar probada la hipótesis de la culpabilidad deben darse conjuntamente las siguientes condiciones:

1. La hipótesis debe ser capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permita formular deben haber resultado confirmadas; y

2. Deben haberse refutado todas las demás hipótesis plausibles explicativas de los mismos datos que sean compatibles con la inocencia del acusado, excluidas las meras hipótesis ad hoc". Ferrer cita como ejemplo de una tesis ad hoc, aquella que sostuviera que todos los testigos han montado un complot en su contra (Ferrer, La valoración racional de la prueba, Editorial Marcial Pons, 2007, pp. 147-149).

Todo lo dicho es relevante para el análisis que se hará en los considerandos que siguen.

**SEGUNDO:** *Hechos no debatidos en el juicio.* Que en opinión de este sentenciador de la secuela del juicio y de las alegaciones de las partes no hay controversia sobre los siguientes hechos:

1. El día 30 de marzo de 2018 Claudio Fernando Crespo Guzmán se desempeñaba como Comisario de la 40° Comisaría de Fuerzas Especiales, con el grado de Mayor de Carabineros y, por lo tanto, a la época de los hechos el acusado ostentaba la calidad de funcionario público.

2. Que con ocasión del “Día del Joven Combatiente” y de acuerdo a la planificación de los servicios prevista para el día 29 de marzo de 2018, al mayor creso le correspondió asumir labores de control de orden público en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, recibiendo en horas de la madrugada del día 30 de marzo de 2018, la instrucción de trasladarse a la comuna de Huechuraba, donde se registraban diversos focos de desórdenes públicos, constituidos por barricadas y lanzamiento de objetos contundentes.

3. Que al lugar referido el acusado llegó a bordo del vehículo táctico o PTR (patrulla táctica de reacción), identificada como J-031, conducido por el entonces sargento segundo Claudio Alexis Padilla Medina, y en el que iban como acompañantes los cabos segundos Cristián Andrés Machuca Lobos y Diego Enrique Sandoval Orellana.

4. Que Claudio Fernando Crespo Guzmán, recibió como material de cargo fiscal, para el correspondiente Servicio, la escopeta marca Hatsan modelo Escort N° de serie 412128, y munición menos letal del calibre .12 mm.

5. Que el día 30 de marzo de 2018 Claudio Fernando Crespo Guzmán disparó con una escopeta marca Hatsan modelo Escort N° de serie 412128, un cartucho marca TEC calibre .12 mm.

6. Que el disparo impacto en el rostro de la víctima Ettien Paolo Gutiérrez Arias.

7. Que el disparo fue a corta distancia.

8. Que el disparo causó a la víctima lesiones graves que tardaron en sanar más de 30 días, dejando cicatrices permanentes.

9. Que al momento de ocurrencia de los hechos en la intersección entre calle República de Panamá con Av. Camino el Bosque de Santiago, había alumbrado público.

10. Que al momento de ocurrencia de los hechos en la intersección entre calle República de Estados Unidos con Av. Camino el Bosque de Santiago, hacia el poniente, no había alumbrado público debido a los apagones producidos en la zona.

11. Que, a la época de los hechos, regían los protocolos para el mantenimiento del orden público de 25 de Julio de 2014, cuyo numeral 2.16 regulaba el empleo de la escopeta antidisturbios.

12. Que el uso de la escopeta antidisturbios se regulaba además por la circular N° 001756 de 13 de Marzo de 2013, del General Director de Carabineros, previéndose su utilización para nivel 4 de agresión activa, esto es: El controlado intenta lesionar al Carabinero para resistir el control o evadirlo. La amenaza no pone en riesgo vidas. Ejemplo: el controlado cierra sus puños para agredir o intenta golpear al Carabinero con un objeto.

13. Que de acuerdo a parte de detenidos N° 1457 de 30 de Marzo de 2018, de la 54° Comisaría de Carabineros de Huechuraba, y a la declaración como aprehensor de Claudio Crespo Guzmán, él junto a su equipo, se habrían encontrado en las dependencias del edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba, lugar dónde observó un grupo de individuos que hicieron un forado e intentaban ingresar a sus dependencias (específicamente en la intersección de calles Trigal con Estados Unidos), recibiendo en ese lugar elementos contundentes y escuchando disparos, por lo que en ese lugar y bajo esas circunstancias, hizo uso del armamento.



14. Que Ettien Paolo Gutiérrez Arias, participó en las manifestaciones correspondientes al “día del joven combatiente” en la comuna de Huechuraba, específicamente en las cercanías del Edificio Consistorial de la Municipalidad.

15. Que de acuerdo con el mismo parte policial Ettien Paolo Gutiérrez Arias y Nicolás López Hernández estaban participando de los desórdenes, en la parte posterior del municipio, huyendo del lugar producto de las técnicas disuasivas, siendo alcanzado Ettien Gutiérrez Arias por Crespo Guzmán, a una cuadra del lugar, donde es detenido, advirtiéndolo el oficial de carabineros en ese momento sus lesiones.

**SEGUNDO:** *Hechos debatidos.* Que en consecuencia la controversia fáctica plantea en el juicio se reduce a los siguientes tópicos:

1. Lugar del disparo y de la detención de la víctima.

En opinión de este disidente la prueba permite tener por acreditado que tanto el disparo realizado por el acusado como la detención de Ricardo Díaz Avendaño, la víctima y del testigo presencial Nicolás López Hernández se realizaron en calle República de Panamá con Avenida Camino del Bosque de Santiago. Al efecto Ettien Gutiérrez Arias durante todo el proceso afirmó que los hechos ocurrieron en la intersección de Av. Camino del Bosque de Santiago con calle República de Panamá, en la comuna de Huechuraba. Al respecto vale la pena considerar que la víctima no gana nada con alterar el sitio del suceso. Cuadras más allá o cuadras más acá el resultado para él es el mismo, es decir, Ettien Gutiérrez Arias resultó con la casi totalidad de los perdigones de la munición disparada por el acusado en su rostro y fue detenido, según el parte policial, por desórdenes públicos. El acusado en cambio presentó en el juicio una versión ganancial porque si el disparo del acusado en contra de la víctima se produce en la Av. Camino el Bosque de Santiago, con calle República de Panamá, no se encuentra justificado, ya que en ese lugar no había manifestaciones, había luz eléctrica y buena parte de los funcionarios que participaron en el procedimiento y que trataron de defenderlo a toda costa como testigos hostiles en el juicio oral lo denominaron como un “lugar seguro”. Lo anterior produjo que fuesen necesarios en el contraexamen múltiples ejercicios para evidenciar contradicciones y varios de estos testigos reconocieron que fueron a ver al acusado cuando estuvo privado de libertad e incluso, en su libro, el acusado les había agradecido por su apoyo. Si, en cambio, el disparó y la detención de la víctima se traslada hasta el edificio Consistorial de la Municipalidad de Huechuraba que se encontraba en construcción, sin luz eléctrica, con barricadas, con personas lanzando objetos contundentes en contra de Carabineros y sonidos de disparo, entonces, es viable justificar el uso legal, racional y proporcional de la fuerza para proteger al personal policial que se desplazaba de infantería.

Por otro lado, tanto en su declaración prestada ante la Policía de Investigaciones, como en las dos diligencias de fijación de versión y en su declaración prestada en el juicio oral, Ettien Gutiérrez Arias reconoció que participó en las manifestaciones del “día del joven combatiente”, en Av. El Bosque de Santiago con calle República de Estados Unidos, señalando que se encontraba en el bandejón central, lugar desde donde lanzó piedras a los vehículos de carabineros y admitió que, desde el cierre perimetral del edificio consistorial, que en ese entonces estaba en construcción, sacó maderas para intentar encender una barricada lo que no logró por la concurrencia de la policía. Además, Ettien Gutiérrez Arias admite que no puede reconocer al autor del disparo, que no retuvo el número del vehículo que se cruzó por Av. El Bosque de Santiago con calle República de Panamá ni puede describir a los otros funcionarios que participaron en el procedimiento. Todos estos elementos de juicio que reconoce el afectado le otorgan fiabilidad a su relato, toda vez que cuenta los hechos de manera objetiva sin agregar ni exagerarlos.

En todas sus declaraciones la víctima afirmó que durante la manifestación del “día del joven combatiente”, se encontró con Nicolás López Hernández en Av. Camino del Bosque con República de Estados Unidos, y reconoció en la fotografía del lugar exhibida en la audiencia, el bandejón desde el que lanzó piedras a los vehículos policiales junto a otras personas. También señaló que luego perdió de vista a Nicolás López Hernández con quien se volvió a encontrar en Av. Camino El Bosque de Santiago con República de Panamá en circunstancias que éste venía arrancando de un vehículo táctico policial (según la prueba incorporada en el juicio, correspondiente al vehículo táctico J030, a cargo del Mayor Cristóbal Rivera) por lo que corrieron hacia la intersección de Av. El Bosque de Santiago con calle República de Panamá, lugar donde se produjo una “encerrona”, porque se cruzó un vehículo policial que quedó en posición diagonal (según la prueba incorporada en el juicio, correspondiente al vehículo táctico J031). Ante tales circunstancias Nicolás López Hernández pasó primero por el costado derecho del vehículo (según la prueba incorporada en el juicio, correspondiente al vehículo táctico J031) por el espacio que quedó entre la parte frontal del móvil y la reja de una casa, siendo derribado por el conductor del vehículo táctico policial, con una patada en la espalda, cayendo de rodillas y siendo reducido por la policía. Luego, detrás de Nicolás López Hernández, pasó Ettien Gutiérrez Arias, quien escuchó un disparo desde el lado derecho del vehículo de Carabineros y cayó de rodillas, tras haber recibido en su cara, boca y cuello, la casi totalidad de los 12 perdigones contenidos en el cartucho utilizado por una escopeta antidisturbios, los que le provocaron lesiones consistentes en fractura de piso de órbita izquierda con alojamiento de bala, que produce deformidad en el rostro, múltiples lesiones en hemicara izquierda, zona cervical izquierda, fractura en la pieza dental 33 con presencia de elemento extraño incrustado, lesiones que tardaron en sanar más de 30 días, dejando además cicatrices permanentes, según se desprende de la declaración de la víctima, de su dato de atención de urgencia, de la declaración del médico cirujano del SAR La Pincoya Patricio López Vásquez, del médico de la Unidad de Trauma Ocular del Hospital del Salvador Luis Gómez Mardones, de la declaración del perito Jorge Linares Llanos, y de la prueba documental consistente en la ficha clínica de la víctima Ettien Gutiérrez Arias, todos elementos de juicio coherentes entre sí y que fueron introducidos en el juicio oral. Coherente con la versión de Ettien Gutiérrez Arias, la perito Alejandra Rodríguez Morales, afirmó que Ettien le contó que los hechos ocurrieron en marzo del 2018, en el “Día del Joven Combatiente”, en el que él participó y describió el momento del hecho como una “encerrona”, momento en el que recibió los perdigones en su cara. La perito constató que el hecho produjo un quiebre en la vida de la víctima quien mantiene una sensación de temor, evita las aglomeraciones, mantiene sentimientos de vergüenza, no le gusta que le pregunten sobre las cicatrices con que quedó y se culpa por haber asistido a la manifestación. Confirma la perito que la víctima quedó con estrés postraumático, y explicó que Ettien Gutiérrez Arias se percibe como una persona orgullosa, lo que dificulta que cuente lo ocurrido a terceros y que relate las secuencias emocionales que le produjo el hecho. La perito descartó cualquier tipo de fabulación y afirmó que el relato de Ettien Gutiérrez Arias es consistente, considerando que hasta esa fecha mantenía la sintomatología descrita. Además, las cicatrices con que quedó la víctima en su rostro y las secuelas en su visión son evidentes toda vez que refirió que no tenía visión periférica para ver si una persona le estaba hablando desde atrás. Lo anterior fue corroborado por el médico de la Unidad de Trauma Ocular del Hospital de El Salvador Luis Gómez Mardones, quien explicó que Ettien Gutiérrez presentaba un cuerpo extraño en la región periorbital que le produjo una quemadura en la retina o retinopatía escopetaria que le genera dificultades permanentes en la visión periférica. Como se aprecia, Ettien Gutiérrez Arias no exagera los síntomas ni las consecuencias lesivas ocasionadas por el disparo realizado por el acusado. Además, la versión de la víctima Ettien Gutiérrez Arias fue corroborada por el

testigo presencial Nicolás López Hernández, quien confirmó que, al igual que Ettien Gutiérrez Arias, participó en las manifestaciones del “Día del joven combatiente”, lanzando piedras a los vehículos de carabineros en Av. Camino al Bosque de Santiago con calle Estados Unidos. Lo anterior fue explicado por el testigo con la exhibición de otros medios de prueba número 10 y número 13 consistentes en sets fotográficos y con la exhibición de otros medios de prueba número 15 consistente en dos láminas correspondientes a plano de planta de Avenida Camino al Bosque de Santiago con República de Panamá, comuna de Huechuraba, y desarrolladas conforme Informe Pericial de Dibujo y Planimetría N° 1675/2020, de 14 de octubre de 2020. Del mismo modo, Nicolás López Hernández afirmó que fue objeto de una persecución por un vehículo policial (según la prueba incorporada en el juicio, correspondiente al vehículo táctico J030, a cargo del Mayor Cristóbal Rivera) desde calle El Bosque de Santiago con República de Estados Unidos, hasta calle República de Panamá, lugar donde se encontró con Ettien Gutiérrez Arias, lugar en el que fueron “encerrados” por dos vehículos tácticos, uno ubicado de manera diagonal en la esquina de Av. Camino el Bosque de Santiago con calle República de Panamá y el otro en Calle República de Panamá con calle El Trigal. Aun cuando pudiese existir algunas imprecisiones en su relato, no se puede dejar de considerar que el trayecto que realizó el testigo, lo hizo en el marco de una persecución policial con el estrés y con la adrenalina que ello conlleva, además del paso del tiempo entre el momento en que los hechos ocurren, aquellos en los que declaró durante la investigación, otros en los que concurrió a las diligencias para fijar su versión y el momento en el que declaró en el juicio oral. En cuanto a la dinámica de la detención y del disparo que recibió en su cara, boca y cuello Ettien Gutiérrez, Nicolás López Hernández corroboró que él pasó primero por delante y por la parte frontal del vehículo policial, antes que Ettien Gutiérrez, aproximadamente a un metro, momento en que fue interceptado un funcionario de carabineros, quien lo golpeó en su espalda. A continuación, Nicolás López afirmó que cuando cayó de rodillas y estaba siendo reducido por el funcionario policial, escuchó un disparo, pero no vio ni a la persona que lo golpeó ni a la persona que le disparó a Ettien Gutiérrez, cuestión que mantuvo durante todo el proceso. La afirmación de Nicolás López Hernández, consistente en que, tras haber recibido una patada en la espalda, cayó de rodillas y fue reducido por la policía, es concordante con el dato de atención de urgencia, y con el relato del médico Patricio López Vázquez, cuyo diagnóstico consistió en una erosión dorsal en la espalda y con las erosiones que Nicolás López Hernández tenía en ambas manos y en ambas rodillas. La versión de Nicolás López Hernández consistente en que fue objeto de una persecución que comienza en calle El Bosque de Santiago con República de Estados Unidos, y culmina en calle República de Panamá con Av. El Bosque de Santiago con su detención, donde fue reducido por funcionarios de Carabineros, no solo es concordante con los dichos de la víctima Ettien Gutiérrez, sino que además fue confirmada por el funcionario policial Jaime Cancino Jara, quien afirmó que, al llegar de infantería al Pasaje Panamá, había dos detenidos, uno reducido por el conductor del Mayor Crespo, ubicado hacia el lado de la puerta del conductor (Nicolás López Hernández) y otro hacia el lado derecho (Ettien Gutiérrez Arias). Más allá de la forma exacta en que en esas condiciones extremas ocurrieron los hechos Ettien Gutiérrez Arias y Nicolás López Hernández son contestes en que el vehículo táctico J031, a cargo del mayor Crespo, se posicionó en diagonal en la esquina a fin de cerrar el pasaje ubicado en Avenida el Bosque de Santiago con pasaje Panamá y que el otro vehículo táctico a cargo del mayor Cristóbal Rivera se encontraba cerrando el paso en calle Panamá con calle El Trigal. Como se aprecia, las versiones de Ettien Gutiérrez Arias y Nicolás López Hernández son contestes y son corroboradas por los respectivos datos de atención de urgencia. Además, ambos testigos afirman que el lugar donde ocurrió el hecho corresponde a aquel en el que fueron detenidos. Ninguno afirma que fueron trasladados a un lugar supuestamente seguro como refiere el acusado. Ambos son contestes en que desde calle República de

Panamá con Av. El Bosque de Santiago, lugar donde Nicolás López Hernández fue golpeado y detenido y Ettien Gutiérrez recibió el disparo y fue lesionado, fueron subidos a un vehículo policial y trasladados al SAR La Pincoya, lugar donde fueron atendidos en horas de la madrugada. En tal sentido, Jaime Cancino Jara confirmó que primero vio al vehículo “J” a cargo del acusado Crespo Guzmán dispersar gente hacia los pasajes, luego él llegó de infantería a un lugar que situó a dos pasajes al oriente del lugar por Av. El Bosque de Santiago donde empezaban las casas y vio cómo se cruzó el vehículo táctico “J” a cargo del acusado, en diagonal en un pasaje y a dos personas detenidas, una cerca del foco derecho, que correspondería al lesionado Ettien Gutiérrez Arias y otro cerca del foco izquierdo, es decir, Nicolás López Hernández. El primero custodiado por Claudio Crespo Guzmán y el segundo por el conductor del vehículo táctico “J”. El testigo incluso señaló que le provocó estupefacción ver a la persona lesionada, lo que corroboró cuando se le exhibió en la audiencia de juicio oral la fotografía de la víctima, contenida en el otro medio de prueba número 22 letra a. Importante es recalcar que el testigo sitúa al acusado abajo del vehículo táctico J031 con la escopeta antidisturbios. El testigo Jaime Cancino Jara también confirmó que el lesionado Ettien Gutiérrez Arias tenía dificultades para respirar, lo que fue ratificado por el médico del SAR La Pincoya Patricio López Vásquez y por la prueba documental consistente en la hoja de interconsulta contenida en la ficha clínica, documento N° 5. Estos antecedentes demuestran que la víctima Ettien Gutiérrez Arias debió ser derivado al Hospital San José con disfonía, cuestión que es coincidente con sus radiografías incorporadas como otros medios de prueba número 22 B y C, que dan cuenta que mantenía un cuerpo extraño en la zona cervical que comprometió su vía aérea. Además, el testigo José Ignacio Candia Torres, quien también formaba parte de la sección 19 y llegó de infantería al lugar de los hechos, confirmó que entre las dos y la una de la madrugada, por Central Gama se comunicó que sujetos querían ingresar a la Municipalidad, ordenándose que una sección de infantería asistiera al lugar concurriendo en dos estacas y premunidos de escudo balístico, prestándoles cobertura un tango romeo (vehículo táctico blindado tipo “J”) quienes llegaron antes y detuvieron a un sujeto y escucharon justo antes de esa detención un estruendo fuerte, que si bien no pudo asociar necesariamente a un disparo al momento de acercarse al “J”, vio a una persona detenida con un sangrado visible en su cara, quien fue subido a un vehículo Sprinter y fue trasladado al SAR. Aun cuando el testigo no recordaba dónde estaba la Municipalidad, señaló que avanzaron unas dos cuadras y ahí vieron corriendo a tres personas, que detrás de esas tres personas vio un vehículo “J” correspondiente al comandante Crespo que se cruzó en una intersección que no pudo identificar frente a los manifestantes, quedando más adelante de la esquina y en ese momento escuchó un estruendo. Este testigo, confirmó que sin solución de continuidad los carabineros llegaron de infantería y al trote, al lugar donde observó al lado derecho a un manifestante lesionado y que en ese momento se llamó al vehículo Esprinter. Por su parte, tras largos ejercicios para refrescar la memoria o para evidenciar contradicción el funcionario Diego Sandoval Orellana reconoció que en el lugar donde se efectuó el disparo, existían casas y que estaba situado a unos 80 o 100 metros de la Municipalidad, agregando que podría ser la intersección de calles Panamá con Av. Camino el Bosque. Todo lo anterior fue corroborados con los dichos de los oficiales de caso, los testigos Gonzalo Arévalo Soto y Cristián Lizama Loyola, en cuyas declaraciones no se aprecia ni la existencia de presión ni odiosidad hacia el acusado ni hacia los funcionarios de Carabineros a los que les tomaron declaración. Además, no es creíble que testigos oficiales o suboficiales de Carabineros de Chile, habituados a declarar y a tomar declaración, se dejaran presionar para decir aquello que no querían decir o para poner en sus declaraciones afirmaciones que no son suyas. Además, no se probó en el juicio que durante la investigación hubiese algún tipo de reclamo por parte de los

funcionarios de Carabineros que declararon y que dieran cuenta de supuestas presiones por parte de los funcionarios de la Policía de Investigaciones o de que éstos hubiesen tergiversado los dichos de los carabineros.

En conclusión, el disparo realizado por el acusado y que hirió gravemente a la víctima Ettien Gutiérrez, fue realizado por el acusado en la intersección de Av. El Bosque de Santiago con República de Panamá. Tal como lo señalan Ettien Gutiérrez Arias y Nicolás López Hernández y sus detenciones fueron practicadas en la intersección de Av. El Bosque de Santiago con República de Panamá, lugar en el que también fue detenido el adolescente Ricardo Díaz Avendaño en el mismo contexto de tiempo y espacio, si se analiza la prueba en su conjunto y en particular el Parte policial N° 1457. Además, es posible concluir que a Nicolás López lo detuvo el piloto del vehículo táctico J031 a cargo de Claudio Crespo Guzmán y que en dicho procedimiento participó activamente el vehículo táctico J030 a cargo del Mayor Cristóbal Rivera. Si bien Ettien Gutiérrez Arias sitúa tres tanquetas en el lugar, no es posible pedirle a la víctima, la precisión de un experto para diferenciar los tipos de vehículos con los que opera la policía de Carabineros, máxime si a la intersección de Av. El Bosque de Santiago con calle República de Panamá concurrieron dos vehículos tácticos tipo “J” y un vehículo tipo Sprinter y los tres tenían el mismo color y número de puertas laterales.

2. Al momento de efectuarse el disparo, ni el dispositivo táctico, ni sus ocupantes, ni otros dispositivos de carabineros, ni miembros de la población civil se encontraban en riesgo inminente.

De lo dicho, se desprende que el disparo ejecutado por el acusado se produjo en el contexto de una “encerrona” entre dos vehículos tácticos (el J031 a cargo del acusado y el J030 a cargo del funcionario Cristóbal Rivera Yáñez), en la intersección de Av. El Bosque de Santiago con calle República de Panamá, lugar en el que había luz eléctrica, casas y que se encuentra ubicado a tres cuadras del lugar en el que momentos antes se había producido la manifestación violenta por el “Día del joven combatiente” en la intersección de calle Estados Unidos con Av. El Bosque de Santiago. De este modo, el disparo de la escopeta antidisturbios se produjo en un momento posterior a aquel en el que la policía había dispersado a los manifestantes desde el sector aledaño al edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba. Dicho procedimiento policial culminó con la detención de tres personas, entre ellas la víctima Ettien Gutiérrez Arias, quien resultó con lesiones graves producto de los perdigones que recibió provenientes del disparo de la escopeta marca Hatsan, modelo Escort realizado por el acusado. Así las cosas, bajo las circunstancias descritas, es posible concluir que el disparo ejecutado por el acusado Claudio Crespo Guzmán se dirigió directamente en contra de la víctima Ettien Gutiérrez Arias y que en dicho momento ni el dispositivo táctico, ni sus ocupantes, ni otros dispositivos de carabineros, ni miembros de la población civil se encontraban en riesgo inminente.

Según el acusado, en cambio, al ver supuestos fogonazos provenientes de disparos desde las palmeras de la plazoleta ubicada al lado del edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba y en diagonal al vehículo táctico (fogonazos que únicamente refirió haber visto en el juicio oral), uso la escopeta antidisturbios para garantizar la seguridad de la sección 19 que transitaba de infantería desde calle premio Nobel hacia el edificio consistorial. Sin embargo, la prueba incorporada en el juicio permite concluir que no es efectivo que la sección estuviese en peligro. Así, el perito de la defensa Iván Olivares Calderón, ubicó a la sección 19 en calle Premio Nobel a pasos del carro lanzagua que estaba cargando agua en un grifo ubicado en calle Premio Nobel próximo a la intersección con Av. Recoleta. El Mayor Cristóbal Rivera Yáñez afirmó que cuando escuchó cuatro o cinco disparos estaba con la sección instruyéndoles que no avanzaran por la presencia de disparos. El conductor del Vehículo Táctico “J030” a cargo de Rivera, José Luis Padilla, señaló que camino al edificio municipalidad vieron a su izquierda a la sección y

el Mayor Rivera les ordenó que no avanzaran porque había disparos y agregó que la sección quedó parapetada en una plaza detrás de unos árboles. El funcionario Brian Vidal Beltrán, afirmó que la sección recibió la instrucción del Mayor Rivera de mantener distancia debido a que se escuchaban disparos. El cabo Jaime Cancino Jara afirmó que camino a la municipalidad les ordenaron que esperaran por los disparos, por lo que se quedaron parapetados en un muro y llegó el vehículo Sprinter para protegerlos. El funcionario Luis Rojas Lobos señaló que rodearon la plaza y antes de llegar al lugar les ordenaron que se detuvieran porque había disparos, por lo que se quedaron ahí. Los funcionarios de la sección 19 señalaron que se desplazaban en estaca y que el primero de la fila llevaba un escudo balístico. Así las cosas, no es posible sostener que la sección se encontraba en peligro, al momento en que el acusado efectuó el disparo con la escopeta antidisturbios.

### 3. Versión contradictoria y acomodaticia de los funcionarios que habrían ido a bordo del vehículo táctico J030 a cargo del mayor Cristóbal Rivera Yáñez.

El parte policial afirma que Nicolás López Hernández fue detenido en calle República de Honduras por el funcionario policial Brian Vidal Beltrán quien habría ido a bordo del vehículo táctico J030 a cargo del mayor Cristóbal Rivera Yáñez. Si dicha afirmación es efectiva, entonces Nicolás López Hernández, único testigo presencial de los hechos, desaparece del sitio del suceso consistente en la intersección de Av. El Bosque de Santiago con calle República Panamá y, por lo tanto, la versión de la víctima Ettien Gutiérrez Arias queda sin corroboración. En tal sentido, en el juicio oral los funcionarios que dicen que iban a bordo del vehículo táctico J030 cambiaron sus versiones prestadas durante la investigación demostrando su hostilidad con las preguntas de los persecutores. Así, el conductor del J030 José Luis Padilla, declaró en el juicio oral que cuando avanzaba por Av. El Bosque de Santiago hacia el oriente, hacia un pasaje, se bajaron los funcionarios Mayor Rivera y Brian Vidal a tomar a un detenido, y que cuando regresaban por Av. El Bosque de Santiago al poniente, observaron a otro manifestante que iba escapando, y también lo tomaron detenido. Por lo tanto, según esta versión los detenidos habrían sido dos, sin embargo, ante la Policía de Investigaciones, el testigo sólo señaló que habían detenido a una persona. Como la declaración de este testigo duró más de un día, en la segunda jornada de su declaración, sorprendentemente, José Luis Padilla sostuvo una tercera versión consistente en que el Mayor Rivera y el Subteniente Vidal bajaron al mismo tiempo produciéndose dos detenciones simultáneas y consultado sobre la razón del cambio en su declaración, el testigo señaló que se puso a recordar y a leer sus declaraciones previas, lo que explicaría su cambio de versión. Sin embargo, en la única declaración previa que había prestado este testigo, únicamente mencionó la detención de una sola persona, por lo que esta parte del relato no condice con la realidad y da cuenta de que fue construida para apoyar la tesis absolutoria del acusado.

Según la defensa el funcionario Brian Vidal Beltrán integró la tripulación del vehículo táctico J030, pero este testigo clave para la hipótesis absolutoria, afirmó que al momento de la detención bajó él, el Mayor Rivera, y un tercer acompañante *también de apellido Vidal*, pero se trataba del cabo Vidal y afirmó que detuvieron a dos personas. No obstante, lo anterior, durante el interrogatorio de la fiscalía reconoció que ante la Policía de Investigaciones señaló que junto al Mayor Rivera y otro acompañante detuvieron sólo a una persona. El testigo Cristóbal Rivera Yáñez, funcionario a cargo del vehículo táctico J030, señaló en el juicio oral que al momento de la detención se bajó junto al funcionario Brian Vidal Beltrán y corrieron en distintas direcciones y detuvieron a dos personas. Sin embargo, ante la Policía de Investigaciones había declarado que detuvieron a una persona. Como el espacio trasero del vehículo táctico es estrecho porque contiene el tanque del gas DLG, cajas con municiones, etc., para justificar que en el carro J030 iban dos personas detenidas, a uno de los detenidos lo habrían subido sentado

y al otro en un rincón, pero ninguno esposado pese al riesgo que supone mantener a dos detenidos que venían de participar en una manifestación violenta en la que se habrían utilizado armas de fuego, no esposados y con municiones a la mano. Por su parte, el funcionario David Vargas Fuentes acompañante del Mayor Cristóbal Rivera Yáñez, pese a ser uno de los funcionarios con mayor experiencia en este tipo de procedimientos habría sido bajado del vehículo táctico J030 por orden del Mayor Cristóbal Rivera Yáñez y se le habría ordenado transmitir información desde la unidad policial, para que el funcionario Brian Vidal Beltrán se incorporara al vehículo táctico J030 y aprendiera como se operaba en esta clase de procedimientos y para que fuese más cómodo y tuviese mayor capacidad de movimiento al interior del vehículo y pudiese apreciar por ambos lados el comportamiento de la gente. Sin embargo, David Vargas sostuvo que, si bien recibió esta orden, no se le dio razón alguna, por lo que él la acató, se quedó en la 54° comisaría, fue al casino, al patio y se fumó un cigarro. Por lo tanto, se pregunta este disidente: ¿Tiene sentido que en una fecha emblemática como lo es el “día del Joven Combatiente”, se haya bajado del vehículo táctico J030 precisamente al funcionario con mayor experiencia, mano derecha del funcionario a cargo del vehículo táctico y se optara por subir a un novato en esta clase de procedimiento, en un área crítica? Confirma las dudas sobre la presencia del teniente Brian Vidal en el vehículo táctico J030, la inexistencia en los registros recabados durante la investigación y exhibidos en el juicio, de que el sargento David Vargas, acompañante de la patrulla J-030, haya sido bajado del vehículo J030 y tampoco existe registro de que a la patrulla se hubiese sumado al teniente Brian Vidal Beltrán. Por su parte, Brian Vidal Beltrán afirmó que junto a él se encontraba, en la parte posterior del J030, el segundo acompañante, es decir, el Cabo Vidal. La importancia de ello es que sólo si el funcionario David Vargas Fuentes, pese a ser el funcionario acompañante con más experiencia en esta clase de operativos complejos, es ubicado abajo del vehículo táctico es viable la versión sobre la detención y traslado en el vehículo táctico J030 de dos detenidos. Sin embargo, Brian Vidal Beltrán en su declaración policial incluida en el parte policial N° 1457, incorporado como prueba documental N° 3, señaló que la sección 19, a su cargo, habría hecho uso de una granada de mano triple acción frente al edificio municipal, comenzando una persecución de infantería por Av. El Bosque de Santiago, que culminó con la detención de Nicolás López Hernández. Por su parte, el Mayor Cristóbal Rivera Yáñez en su declaración policial incluida en el mismo parte policial N° 1457, incorporado como prueba documental N° 3, afirmó que por el uso de gas lacrimógeno comenzó una persecución de infantería por Av. El Bosque de Santiago, logrando la detención de Ricardo Díaz Avendaño. Lo anterior es concordante con el libro de novedades del vehículo táctico J031 a cargo de Claudio Crespo Guzmán, en el que se registró que las detenciones de Ettien Gutiérrez Arias, de Nicolás López Hernández y de Ricardo Díaz Avendaño, se producen a las 06:00 AM, en el mismo contexto espacio temporal. Ello es consistente con lo declarado por el acusado tanto como aprehensor como imputado, según da cuenta el mismo parte policial y con los registros de la central gama contenidos en el sumario, que no da cuenta en parte alguna de la supuesta incorporación del teniente Brian Vidal al vehículo táctico J030 a cargo del Mayor Rivera. Corroborar lo anterior el hecho de que en el registro del vehículo táctico J 030, a las 03.21 horas, sólo se da cuenta de los consumos realizados, pero no de detenidos. Por otro lado, si la detención de Nicolás López Hernández fue practicada por Brian Vidal, en la manera que el escuetamente señala, esto es, luego se bajarse del carro a veinte metros, no se explica cómo se produjeron las lesiones que tenía el detenido y que son compatibles tanto con la versión de Nicolás López Hernández como con la de la víctima Ettien Gutiérrez Arias y con el Dato de Atención de Urgencias del primero. Además, según el otro medio de prueba número 6, consistente en registros de audio MP3 y la transcripción de las llamadas realizadas a la Fiscalía por parte del acusado contenidas en el otro medio de prueba número 20, el acusado Claudio Crespo Guzmán señala que el

primer detenido fue el adolescente Ricardo Díaz Avendaño. Así las cosas, necesario es concluir que las detenciones de Ettien Gutiérrez Arias, de Nicolás López Hernández y de Ricardo Díaz Avendaño, se produjeron en el mismo contexto espacio temporal.

#### 4. ¿Las puertas del vehículo táctico J031 iban abiertas o cerradas cuando el acusado efectuó el disparo?

En su relato Ettien Gutiérrez Arias admitió que no recuerda si las puertas del vehículo táctico o “J” desde el que le dispararon se encontraban abiertas o cerradas, aun cuando señala que pudieron haberse encontrado abiertas. Este punto fue muy debatido en el juicio por la defensa debido a que la perito Ximena González Gálvez afirmó que era imposible el ángulo de disparo desde la tronera de la puerta del copiloto desde el interior del J031 ubicado el vehículo en la posición que refirió la víctima. Sin embargo, la perito también sostuvo que: 1. Basta con girar levemente la posición del vehículo “J” para que un disparo desde dentro del vehículo táctico sea posible, cumpliéndose con la distancia dada por la dispersión; 2. Si la puerta del copiloto es abierta y éste dispara desde la tronera, habiéndose bajado del vehículo táctico, es posible que con este ángulo el disparo alcance el rostro de la víctima Ettien Gutiérrez Arias. Esta alternativa incluso es concordante con la prueba practicada por la defensa consistente en la exhibición del Manual de operaciones de carro táctico blindado de reacción policial de Carabineros de Chile, del año 1989, en el que se prevé la posibilidad de que el policía se baje del vehículo y utilice la escopeta antidisturbios por la tronera. En tal sentido el Manual incorpora fotos que ejemplifican dicho comportamiento; y 3. Es posible alcanzar un ángulo de disparo que alcance el rostro de la víctima Ettien Gutiérrez Arias, si el disparador se baja del vehículo y dispara directamente al rostro de la víctima. Incluso el testigo Carlos Villarroel Luengo, suboficial mayor de carabineros, afirmó que los orificios de los costados que denominó escotilla se usan para manipular la carabina lanza gases, pero no la escopeta antidisturbios, porque no tiene un orificio donde se pueda manipular desde el interior del vehículo hacia afuera y agregó que para manipular la escopeta el disparador tendría que abrir la puerta o bajarse del vehículo. Por lo tanto, ninguna de estas opciones es descartable. Conforme a las *máximas de la experiencia*, esto es, la forma en la que por lo general ocurren las cosas, es posible inferir a partir de los elementos de prueba incorporados que, reconocido por el acusado que disparó el arma que lesionó a Ettien Gutiérrez Arias, o bien: 1. Le disparó desde el vehículo policial en una posición distinta de la que, en circunstancias extremas, apreció Ettien Gutiérrez Arias; 2. Le disparó desde el suelo a través de la tronera como aparece en la imagen del Manual de Operaciones del año 1989; o 3. Le disparó directamente desde el suelo. Al respecto se pregunta este juez disidente si, en el contexto de una encerrona realizada por dos vehículos blindados con personal policial armado y tras haber participado de una manifestación violenta, ¿es racional exigirle a la víctima que recuerde desde donde le dispararon y si las puertas del vehículo táctico estaban abiertas o cerradas? ¿Es racional exigir a alguien que está intentando huir de personal de fuerzas especiales, armado y en un vehículo blindado, que se detenga a apreciar la posición exacta en la que quedó el vehículo táctico, con la tranquilidad de quien está tomando un café en su oficina y conversando sobre cómo pudieron acontecer los hechos, máxime si se considera que Nicolás López había sido derribado con una patada en la espalda por un funcionario policial? Con razón la doctrina probatoria ha dicho que las *máximas de la experiencia* “son juicios hipotéticos de contenido general que, desligados de los hechos concretos que se juzgan en el proceso, procedentes de la experiencia, pero independientes de los casos particulares de cuya observación se han inducido y que por encima de esos casos, pretenden tener validez para otros nuevos” (Stein, *Los conocimientos privados del juez*, editorial Olejnik, 2017, p. 23) o “enunciados de tipo general obtenidos mediante la observación de sucesos pasados, susceptibles de ser formuladas por cualquier persona de buen entendimiento y mediana cultura” (Ubertis,



*Elementos de epistemología del proceso judicial*, Editorial Trotta, 2017, p. 75). Si ello es así y dichas máximas son construidas y se correlacionan con hechos del tipo del que queremos probar con hechos que constituyen las pruebas o indicios; y que, mediante una inducción ampliativa, sirven para predecir o explicar acontecimientos futuros, es evidente que las preguntas antes formuladas dan cuenta de que no se puede exigir en el relato de la víctima Ettien Gutiérrez Arias precisiones que no se corresponden con la manera en la que comúnmente ocurren las cosas. En una situación límite, en donde la adrenalina está al máximo, es evidente que quien huye tras haber participado en una manifestación violenta y que luego enfrenta una encerrona por dos vehículos blindados policiales intentará velar por su integridad, máxime si quien iba arrancando delante de él, es decir, Nicolás López Hernández, había sido derribado con una patada en las costillas y había sido golpeado antes de ser reducido por la policía. Obviamente huir de la situación de riesgo era la primera prioridad de la víctima Ettien Paolo Gutiérrez Arias y no la de percibir detalles sobre la posición exacta en la que quedó el vehículo policial o si dicho vehículo táctico en el que se desempeñaba el acusado estaba con las puertas abiertas o cerradas al momento de efectuar el disparo, para así declararlo en un eventual juicio oral.

Por otro lado, estando acreditado el resultado consistente en las lesiones graves que sufrió la víctima y siendo el propio acusado quien reconoce que él es el autor del disparo que provocó las lesiones graves a Ettien Gutiérrez Arias ¿Varía en algo la imputación penal si el acusado Crespo Guzmán le disparó desde el interior o desde afuera del vehículo policial, con la puerta abierta o con la puerta cerrada? Obviamente no, toda vez que respecto de las lesiones concurren todos los elementos típicos a saber: desde el punto de vista del tipo objetivo, una conducta apta *ex ante* para lesionar la salud individual de la víctima, un resultado lesivo separado en tiempo y espacio de la conducta típica, una relación o vínculo de causalidad y la imputación objetiva del resultado. Desde el punto de vista subjetivo concurre dolo toda vez que el acusado, tirador experto, conocía la entidad del riesgo consistente en dispararle a la víctima con la escopeta antidisturbios, un cartucho con doce perdigones de goma con una durísima composición.

Si se encuentra acreditado que el primero en pasar por delante del vehículo táctico fue Nicolás López Hernández, quien fue reducido con una patada en las costillas por el piloto del vehículo J031 y detrás venía Ettien Gutiérrez Arias, ¿Qué es lo esperable respecto del copiloto del vehículo J031?, ¿Qué se quedara cómodamente sentado en el vehículo táctico o que se bajara a participar del procedimiento? Para este disidente las respuestas a estas preguntas son evidentes, siendo más de una las personas que huían por la parte frontal del vehículo táctico lo lógico es que el acusado Crespo se bajase del J031 a participar del procedimiento, hecho durante el cual le disparó a corta distancia a Ettien Gutiérrez Arias. Lo mismo sucede respecto del vehículo táctico J030 a cargo del Mayor Cristóbal Rivera, que se encontraba cerrando el paso en calle República de Panamá con calle El Trigal. Si los funcionarios habían seguido al testigo Nicolás López hasta ese lugar, ¿Qué es lo esperable?, ¿Qué se retirarán del lugar o que se sumarán a la detención de Nicolás López Hernández, Ettien Gutiérrez Arias y Ricardo Díaz Avendaño? Obviamente, las máximas de la experiencia indican que los hechos sucedieron como lo dice el Parte Policial N° 1457, es decir, Nicolás López Hernández, Ettien Gutiérrez Arias y Ricardo Díaz Avendaño fueron detenidos por el delito de desórdenes públicos en el mismo contexto de tiempo y espacio. De ahí en adelante, cabe preguntarse ¿es posible exigirle toda clase de precisiones y detalles a un ser humano que ha recibido la casi totalidad de los perdigones y el taco de plástico de un cartucho en la hemicara izquierda a corta distancia y que cae de rodillas y a quien parece que todo se le nubla? Obviamente la respuesta es no y aquello lejos de restarle fiabilidad al testimonio de Ettien Gutiérrez Arias lo fortalece y con ello su afirmación corroborada con los dichos de

Nicolás López en el sentido de que el disparo realizado por el acusado Crespo Guzmán ocurrió en Av. El Bosque de Santiago con calle República de Panamá.

5. Medio comisivo, distancia y trayectoria en la que se ejecutó el disparo y se produjo el resultado lesivo.

Respecto del *resultado lesivo*, según se desprende del dato de atención de urgencia, de la declaración del médico cirujano del SAR La Pincoya Patricio López Vásquez, del médico de la Unidad de Trauma Ocular del Hospital del Salvador Luis Gómez Mardones, de la declaración del perito Jorge Linares Llanos, y de la prueba documental consistente en la ficha clínica de la víctima Ettien Gutiérrez Arias, éste sufrió lesiones en su cara, boca y cuello, consistentes en fractura de piso de órbita izquierda con alojamiento de bala la que produce deformidad en el rostro, múltiples lesiones en hemicara izquierda, zona cervical izquierda, fractura en la pieza dental 33 con presencia de elemento extraño incrustado, que tardaron en sanar más de 30 días, dejando además cicatrices permanentes en la víctima.

En cuanto a la *medio comisivo*, hay que señalar que Ettien Gutiérrez Arias debió ser sometido a una intervención quirúrgica para extraer de su rostro una posta. En tal sentido, la perito Ximena González Gálvez refirió que dicha posta corresponde a un cartucho antidisturbios, calibre 12, marca TEC y explicó, conforme a la evidencia material número 2, consistente en 100 cartuchos de escopeta marca TEC, calibre 12, con 12 postas antidisturbios de goma, que éstos contienen 12 postas, una vainilla, un culote, una cápsula iniciadora y pólvora. Agregó que los perdigones van insertos en un taco plástico con un cierre estrellado que se abre y sale disparado el taco con las postas en su interior, pero luego por la gravedad, el taco cae y las postas continúan su trayectoria en el sentido y dirección del disparo.

Respecto de la *distancia en la que se efectuó el disparo*, la perito explicó que a corta distancia las postas se concentran, siendo escasa su dispersión, en cambio, a mayor distancia es mayor la dispersión de los perdigones en la forma de un cono de luz. Conforme al documento N° 39, consistente en la ficha técnica Tec Harseim Ltda. y a las especificaciones técnicas de cartuchos antidisturbios, la velocidad de salida de las postas es entre 320 y 370 metros por segundo. Por lo tanto, si el disparo se ejecutó aproximadamente a 3,5 metros, es decir, a una cortísima distancia, la concentración de las postas es mayor, la dispersión fue escasa y con ello se explica el número de postas que recibió Ettien Gutiérrez Arias en su rostro, así como la gravedad de las lesiones ocasionadas considerando la dureza de las postas. Lo anterior concuerda con el *análisis balístico de las lesiones*, toda vez que la perito balística y el médico Rodrigo Bustamante Valdebenito, señalaron que la víctima tiene nueve cicatrices visibles situadas a 16 centímetros de la parte superior de la cabeza y a 1,59 metros del talón, las que conforman un área con un semiperímetro de 26 centímetros. Con estos datos y múltiples pruebas de dispersión, la perito estableció una distancia métrica de disparo de 3 metros más o menos 0,5 y explicó que la dispersión relaciona con la distancia entre la boca del cañón y el blanco. En cuanto a la *trayectoria del disparo* hay que señalar que Ettien Gutiérrez tenía una lesión tipo colgajo en el medio del labio superior y otra en la comisura izquierda de la boca. Además, uno de los perdigones quedó alojado en el cuello del afectado según da cuenta la radiografía exhibida en la audiencia. En el mismo sentido, el perito Rodrigo Bustamante, afirmó que la víctima presenta una lesión por perdigón en la zona media de su labio superior y la misma conclusión se desprende de la ficha clínica de Ettien Paolo Gutiérrez Arias que es compatible con las fotografías de la víctima contenidas en los otros medios de prueba 7, 9 y 22 A, con las imágenes radiológicas contenidas en otros medios de prueba N° 22B y con el traslado de enfermería contenido en el documento número 5, consistente en la copia de la Ficha Clínica del paciente Ettien Gutiérrez Arias, que dan cuenta que estas lesiones corresponden a perdigones. Para determinar la trayectoria del

disparo es fundamental considerar la lesión que la víctima presentaba en la comisura de la boca porque el recorrido de esa posta es hacia el interior de la boca, lo que explica la fractura de la pieza dental asociada a la acción de una posta, tal como lo refirieron tanto por la víctima como el perito Rodrigo Bustamante, fruto del disparo que ésta recibió. La pérdida de la pieza dental es compatible con la fotografías contenidas en el número 4 de otro medios de prueba número 9, consistente en fotografías de la pericia médico criminalística del médico Rodrigo Bustamante, con la imagen radiológica ofrecida en el otro medio de prueba número 22 B y con las desgarraduras de la bandana. La valoración armónica de estos elementos de juicio demuestran que las postas impactaron la cara de la víctima de adelante hacia atrás lo que corrobora la versión sostenida en el juicio oral por la víctima Ettien Gutiérrez y torna en físicamente imposible la tesis de la defensa según la cual la trayectoria de las postas que impactaron a la víctima serían de atrás hacia adelante debido a que Ettien Gutiérrez habría pasado desde atrás hacia adelante del vehículo táctico J031, de poniente a oriente y en diagonal de sur a norte.

En conclusión, considerando las cicatrices con que quedó la víctima, el área de dispersión de los perdigones, la distancia del disparo, la posta extraída desde el cuerpo de la víctima, las desgarraduras de la bandana verde marca "TOP", que usaba la víctima el día de los hechos cuya área de dispersión era de 25 centímetros (coincidente con el semiperímetro de las lesiones), las fotografías de las heridas de la víctima, las radiografías de la víctima, la evidencia material consistente en una escopeta marca Hatsan, modelo Escort, en 100 cartuchos de escopeta marca TEC, calibre 12, con 12 postas antidisturbios de goma, una posta circular, de tamaño pequeño, de color negro, es posible establecer la relación causal entre la medio comisivo, la distancia y trayectoria del disparo ejecutado por el acusado Crespo Guzmán y el resultado lesivo consistente en las lesiones graves de la víctima Ettien Gutiérrez Arias.

Así las cosas, los hechos materia de la acusación han sido probados más allá de toda duda razonable, conforme al sistema de sana crítica racional establecido en los artículos 295 y 297 del Código Procesal Penal y de acuerdo con el estándar de prueba contenido en el artículo 340 del Código Procesal Penal "más allá de toda duda razonable".

**TERCERO:** *Rechazo de la tesis absolutoria de la defensa.* Que en opinión de este juez disidente la tesis de la defensa no solo no es plausible, sino que incluso es ontológicamente imposible.

El acusado ubicó el lugar en el que disparó la escopeta antidisturbios frente al edificio consistorial de la Municipalidad porque se trataba de un lugar oscuro por los apagones, con barricadas, con manifestaciones violentas, ruidos de disparo, y lanzamiento de objetos contundentes. En ese contexto estaría justificado el uso legal, racional y proporcional de la fuerza en defensa del personal que venía más atrás de infantería y la accidentalidad de las lesiones ocasionadas a la víctima quien habría pasado desde atrás hacia adelante, contexto en el que habría recibido el disparo efectuado por el acusado en diagonal hacia las palmeras que estaban en la plazoleta ubicada al lado del edificio consistorial, lugar desde el que el acusado habría visto "fogonazos" provenientes de disparos de sujetos desconocidos. En cambio, si los hechos ocurrieron, como lo dice la víctima, en la Av. Camino el Bosque de Santiago con calle República de Panamá, el disparo con la escopeta antidisturbios que impactó el rostro de la víctima no se encuentra justificado, porque en este lugar había luz eléctrica, no había manifestaciones y el propio acusado lo definió como un lugar "seguro". Según el acusado el vehículo táctico J031concurrió al Edificio Municipal Consistorial que estaba en construcción, ubicado en Av. El Bosque de Santiago, en virtud de una denuncia por un delito de robo en lugar no habitado y afirmó que en el perímetro del edificio había un forado en el muro divisorio desde donde salían sujetos con bultos en sus manos. Sin embargo, no tiene sentido saquear un edificio en

construcción siendo que en la vereda de frente estaban las oficinas de la OMIL y del Registro Civil que sí estaban en funcionamiento y que en cuyas dependencias había artículos de valor tales como computadores. De hecho, no hay discusión entre las partes en cuanto a que las oficinas de la OMIL y del Registro Civil fueron saqueadas. En cambio, no está probado que, en el edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba, entonces en construcción, se hubiese cometido un delito de robo en lugar no habitado.

La versión del acusado es inverosímil porque en el parte policial N° 1457 sólo se consigna la detención de Ettien Gutiérrez, Daniel López y de Ricardo Díaz por un delito de desórdenes públicos y no por un supuesto delito de robo en lugar no habitado cometido en el edificio municipal consistorial. Además, en ninguna de sus declaraciones prestadas durante la investigación el acusado señaló que en el edificio consistorial estuviese siendo saqueado ni existe registro alguno del supuesto saqueo en el libro de novedades del TR-09 ni en el sumario administrativo. En el juicio, Claudio Crespo sostuvo que esta omisión se debía a que el robo tenía que ser investigado por la SIP de Carabineros de Chile o por la Policía de investigaciones, sin embargo, ello contradice el texto expreso del artículo 83 del Código Procesal Penal que exige a la policía realizar las primeras diligencias de manera autónoma. En tal sentido, llama la atención que se sostenga la falta de diligencias de investigación por parte del persecutor penal cuando quienes estaban obligados por ley a realizar diligencias autónomas de un hecho que, claramente revestía los caracteres de delito, no solo no lo hicieron, sino que plasmaron una versión distinta de la realidad en el Parte Policial N° 1457. Según la prueba testimonial la noche en que sucedieron los hechos se cometió un delito de robo en lugar no habitado en dependencias de la OMIL ubicadas en la vereda de enfrente del edificio consistorial, sin embargo, desde esa ubicación no es posible explicar cómo el disparo ejecutado por el acusado fue a dar al rostro de la víctima.

El acusado agregó, recién en el juicio oral, a su versión entregada durante la investigación, que no solo escuchó disparos, sino que vio supuestos “fogonazos” correspondientes a disparos ejecutados en dirección al vehículo táctico J-031, por sujetos desconocidos desde unas palmeras ubicadas en una plazoleta al lado al edificio municipal consistorial. Además, como atrás del vehículo táctico J-031 venía la sección 19 que circulaba de infantería, el disparo de la escopeta antidisturbios estaría justificado conforme a los protocolos que regulaban a la fecha de ocurrencia de los hechos el uso progresivo, racional y necesario de la fuerza. Además, como el disparo de la escopeta antidisturbios habría sido ejecutado en diagonal hacia la plazoleta antes referida y Ettien Gutiérrez habría pasado de atrás hacia adelante del vehículo táctico J031, las lesiones ocasionadas por el acusado serían accidentales y, por lo tanto, atípicas.

Si como parece correcto, la valoración individual de cada prueba supone analizar su fiabilidad, es elemental verificar su coherencia interna. Si ello es así, tratándose nada más y nada menos que la razón por la que el acusado realizó y direccionó el disparo, es inverosímil que recién en el juicio oral y con un fin eminentemente ganancial refiera que desde el lugar en que les disparaban sujetos desconocidos, no solo los escuchó, sino que además vio “fogonazos”. Sin embargo, la existencia de los supuestos fogonazos no fue corroborada por prueba alguna. De hecho, el funcionario Claudio Padilla, conductor del J-031, afirmó que no se podía distinguir quién disparaba y que adentro del vehículo policial, sólo se escuchó el ruido, pero no se sabía de dónde venían los disparos, y agregó que ellos no sabían si les dispararon a ellos o a la sección que circulaba de infantería. En el mismo sentido, el funcionario Cristian Machuca afirmó que no vio fogonazos y respecto del registro de audio de la llamada del acusado a la fiscalía sostuvo que en el procedimiento no se menciona la presencia de fogonazos, sino que se señala que se escucharon unos disparos con arma al parecer de fuego. Durante la investigación el acusado

nunca señaló en ninguna de sus declaraciones la existencia de “fogonazos”, sino que sólo refirió que escucharon aproximadamente cinco disparos al parecer de armas de fuego. En las constancias del libro de la patrulla TR-09, suscritas por el acusado y redactadas por el testigo Diego Sandoval, tampoco se señaló que la existencia de “fogonazos”, sino que se escucharon cerca de cinco disparos, al parecer, con armas de fuego. Por lo tanto, la alusión a los supuestos “fogonazos” surge recién en el juicio oral con un fin claramente ganancial, pero no hay prueba de ellos ni de que los ruidos hubiesen correspondido a armas de fuego ni menos de la existencia de disparos en contra del vehículo táctico J031 ni de la sección 19.

Por otro lado, cambiando su versión entregada durante la investigación, el acusado desplazó el lugar desde donde supuestamente sujetos desconocidos habrían disparado en contra del vehículo táctico J031. En su declaración ante el Ministerio Público, en una imagen de Google Earth, el acusado identificó con un círculo un grupo de árboles ubicados en un bandejón central, cerca del paradero de locomoción colectiva, a metros de la esquina de Av. Camino el Bosque de Santiago con calle República de Estados Unidos, desde donde un grupo de sujetos les habrían disparados en línea recta, de poniente a oriente, en dirección hacia el vehículo táctico J031. En el mismo sentido, el comisario de la Policía de Investigaciones Cristian Lizama confirmó que esta fue la versión que en su declaración policial sostuvo el acusado. Sin embargo, en el juicio oral el acusado, aun cuando reconoció que el círculo que identificaba el grupo de árboles desde donde se efectuaron los disparos había sido ubicado en la imagen por indicación suya, afirmó que el círculo estaba mal y desplazó el lugar desde donde desconocidos les dispararon hacia la derecha hasta la plazoleta al lado del edificio consistorial, donde hay una palmeras, es decir, en diagonal a la ubicación del vehículo táctico J031. Si el acusado hubiese mantenido la versión prestada ante la fiscalía el disparo hacia adelante es imposible porque no tenía ángulo de disparo desde la tronera de la puerta derecha del vehículo J031, en cambio, si dicho lugar es desplazado hacia la derecha hasta las palmeras ubicadas en diagonal en la plazoleta antes referida, es factible la versión sostenida por el acusado en el juicio oral para justificar la utilización de la escopeta antidisturbios y la accidentalidad de las lesiones ocasionadas a Ettien Gutiérrez, modificando, con ello, el lugar en el que efectivamente ocurrieron los hechos.

Según el acusado la víctima Ettien Gutiérrez y un grupo de sujetos estaban frente a un forado del perímetro del edificio consistorial de la Municipalidad de Huechuraba lanzando objetos contundentes. El acusado afirmó que escuchó disparos, lanzó una granada de gas, vio los fogonazos que venían desde las palmeras que estaban en la plazoleta, abrió la tronera y disparó con la escopeta antidisturbios en diagonal, en dirección a los fogonazos. En ese contexto, es que la víctima Ettien Gutiérrez Arias, durante su fuga, habría pasado corriendo desde atrás hacia adelante del J031, de poniente a oriente, y en diagonal, de sur a norte desde el forado hacia la calzada, recibiendo el disparo en el costado izquierdo de su rostro. Según los peritos de la defensa, Guido Quesada e Iván Olivares, el forado se encontraba, al momento del disparo, unos metros más atrás del vehículo táctico J031 y la víctima habría caído en la calzada de Av. El Bosque de Santiago frente a los focos delanteros del vehículo, en línea recta, a unos 7.89 metros. Sin embargo, si hubiesen existido los supuestos fogonazos correspondientes a disparos realizados por desconocidos en diagonal hacia el vehículo táctico, desde las palmeras ubicadas en la plazoleta al lado del edificio consistorial, no es razonable ni acorde a las máximas de la experiencia que la víctima corriera hacia la línea de fuego, pudiendo haber huido hacia el poniente o hacia al norte por detrás del vehículo policial. Tampoco es razonable que la víctima corriera hacia el lugar en el que el acusado había, supuestamente lanzado hace sólo unos momentos atrás una granada lacrimógena. En tal sentido, la versión del acusado contradice las máximas de la experiencia y las reglas básicas del pensamiento.

Según el acusado disparó la escopeta antidisturbios frente al edificio consistorial de la Municipalidad, en diagonal hacia los supuestos “fogonazos” provenientes de disparos realizados por desconocidos ubicados detrás de unas palmeras, momentos en los que la víctima Ettien Gutiérrez pasó desde atrás hacia delante del J031, de poniente a oriente, y en diagonal de sur a norte desde el forado hacia la calzada y en ese contexto recibió “accidentalmente” el disparo y cayó delante del vehículo táctico. Según la perito de la defensa Carmen Cerda el cañón de la escopeta antidisturbios apuntaba de atrás hacia delante de Ettien Gutiérrez, a una distancia de cinco metros o más, y no de frente ni menos a un metro. Esta versión y la propia conclusión de la perito Carmen Cerda es físicamente imposible porque de la prueba incorporada en el juicio oral es evidente que la trayectoria de las lesiones con que resultó la víctima son de adelante hacia atrás. En efecto, la víctima Ettien Gutiérrez Arias producto de los perdigones que recibió quedó con una lesión tipo colgajo en el medio del labio superior, otra en la comisura izquierda de la boca, e incluso un perdigón se alojó en el cuello del afectado según da cuenta la prueba radiológica. Al respecto, las fotografías de las lesiones de la víctima, sus imágenes radiológicas, la ficha clínica de Ettien Paolo Gutiérrez Arias y la declaración del perito Rodrigo Bustamante, demuestran que la víctima tenía una lesión por perdigón en la zona media de su labio superior. Incluso la perito de la defensa Carmen Cerda afirmó que, si el disparo es de frente, el compromiso se ubica en la línea media anterior de la cara, es decir, el centro de la frente, de la nariz, de la boca y del mentón. Si ello es así, la perito debería haber concluido precisamente lo opuesto a lo que concluyó, es decir, que las lesiones que presentaba la víctima fueron ocasionadas de adelante hacia atrás porque, precisamente, en la línea media de la boca es donde se alojó una de las 12 postas del cartucho disparado por el acusado. Además, la trayectoria de la posta que lesionó la comisura de la boca es evidentemente hacia el interior, toda vez que incluso fracturó un pieza dental, lo que fue referido por la víctima Ettien Gutiérrez y fue corroborado tanto por el doctor Rodrigo Bustamante como por prueba radiológica, así como por las desgarraduras de la bandana que vestía la víctima el día de los hechos. Lo anterior sumado a las fotografías de las heridas y de las posteriores cicatrices con que quedó la víctima, demuestran que las postas impactaron su cara, boca y cuello, de adelante hacia atrás y, por lo tanto, la versión del acusado no solo no es plausible, sino que es físicamente imposible. Tan inverosímil es esta versión que la médico Carmen Cerda afirmó que, posiblemente, la lesión que la víctima tenía en el centro del labio superior se habría producido cuando ésta cayó al suelo, sin embargo, el registro de la ficha clínica, que la perito transcribió en su pericia, da cuenta que dicha lesión fue causada por un perdigón. Respecto de la lesión que Ettien Gutiérrez presentaba en la comisura, la médico Carmen Cerda afirmó que podría no ser coetánea a las demás, sin embargo, cuando se le exhibió la fotografía de Ettien tomada en el SAR reconoció que dicha lesión si era coetánea a las demás. De otro lado, la doctora Carmen Cerda concluyó que la única manera que el disparo ejecutado por el acusado sería posible es que Ettien Gutiérrez hubiese pasado agachado 22 centímetros. Sin embargo, en el juicio oral se le hizo ver a la perito que había una diferencia de altura correspondiente a la cuneta, por lo que, de una diferencia de 22 centímetros, pasó a una diferencia de 32 centímetros y de no haber una inclinación en el cañón del arma, pasó a sostener que sí había una inclinación debido a la ubicación de la tronera y para lograr una proyección de un ángulo ascendente, la víctima que antes había pasado agachado por detrás y por delante del J031, resulta que ahora la víctima ya no lo estaba. Como se aprecia, las conclusiones de la perito Cerda son carentes de fundamento científico.

Además, la perito Carmen Cerdas Aguilar, afirmó que la víctima debió pasar agachada, porque no quería ser vista, por un costado del vehículo y que como le fue más o menos bien en su cometido, no logró ser percibido por el disparador. No se entiende como una profesional de la ciencia médica puede afirmar “que a la víctima le fue

más o menos bien su cometido”, siendo que se trata de un ser humano que recibió en su rostro la casi totalidad de los doce perdigones que contenía la munición disparada por el acusado y que el disparo fue a tan corta distancia que incluso el taco plástico que contenía a los perdigones y que normalmente cae por gravedad, en este caso fue a impactar violentamente al afectado. Por lo demás, el conocimiento criminalístico demuestra que es sumamente difícil determinar con la exactitud lo que la perito afirma, esto es, cuáles eran las posiciones del disparador y de la víctima al momento del disparo, porque en la realidad ni los cuerpos ni las circunstancias en las que ocurren los hechos son estáticos como si se tratase de una fotografía. Antes bien los hechos ocurren en una realidad dinámica en la que los cuerpos cambian de posición por lo que sus afirmaciones en este sentido carecen de base científica. Del mismo modo, las reglas de experiencia refieren que ante una encerrona entre dos vehículos blindados tripulados por personal policial armado la primera preocupación es huir y salir ileso, es decir, antes que cualquier consideración el instinto de supervivencia prima, máxime si antes que Ettien Gutiérrez, había pasado Nicolás López por delante del vehículo táctico J031 y había sido derribado con una patada a la altura de las costillas por el conductor de dicho vehículo policial. Por último, la perito Carmen Cerdas Aguilar afirmó que la víctima tenía siete lesiones, pero en el contraexamen y luego de que se le exhibieran las fotografías del rostro del afectado la perito reconoció que en verdad la víctima tenía diez lesiones.

Según la versión del acusado luego de haber herido a la víctima en Avenida El Bosque de Santiago, frente al número 492, la trasladaron en el vehículo táctico J031 a un lugar que denominó como “seguro” y que corresponde a Avenida El Bosque de Santiago con República de Panamá. Sin embargo, este lugar corresponde a aquel la víctima fue herida y detenida junto a Nicolás Hernández y Ricardo Avendaño por el delito de desórdenes públicos. Dicha inferencia probatoria se basa en que según los funcionarios Padilla, Machuca, Sandoval y el acusado, dicho lugar les era desconocido porque no operaban en ese sector. Además, en el sector del edificio consistorial había un corte de energía eléctrica y en la intersección de Av. El Bosque de Santiago con calle República de Estados Unidos, había manifestaciones violentas en contra los vehículos policiales y se escuchaban disparos. A lo anterior se suma que según el funcionario Padilla Medina, los manifestantes violentos y entre ellos los sujetos que les habían disparado, arrancaron hacia el oriente, es decir, hacia la intersección de Avenida Camino del Bosque de Santiago con calle República de Panamá. Sin embargo, para llegar al lugar supuestamente seguro, la policía tenía que pasar por sobre una barricada ubicada en la intersección de Av. El Bosque de Santiago con República de Estados Unidos. De hecho, en el parte policial consta que el acusado señaló que la detención de la víctima fue realizada a una cuadra del lugar del edificio consistorial. Por su parte, Diego Sandoval, reconoció que en su declaración ante la Policía de Investigaciones no refirió que la víctima fue trasladada a un segundo lugar luego de ser herida, sino que del lugar donde fue herida fue trasladada inmediatamente al SAR La Pincoya y agregó que el disparo había ocurrido posiblemente en República de Panamá con Av. El Bosque de Santiago, lugar donde observó la presencia de casas al lado derecho. En el mismo sentido, el funcionario Luis Rojas Lobos señaló que concurrió a calle República de Panamá porque le avisaron que había tres detenidos y él era el encargado del libro de registro de las detenciones y al llegar al lugar el funcionario Sandoval Orellana, le dijo que había un lesionado, por lo que el hecho había ocurrido recién.

La versión del acusado no se aviene a las máximas de la experiencia porque no es un lugar seguro, aquel en el que carabineros nunca han operado y que queda al interior de una población que no conocen y que en esos momentos es hostil a la policía. Tampoco es razonable que para llegar a ese “lugar seguro” el vehículo táctico tuviese que avanzar tres cuadras atravesando una barricada. Menos razonable es que el supuesto “lugar seguro”

corresponda a uno que está en dirección hacia donde habrían arrancado los sujetos que momentos antes habían disparado en dirección al vehículo táctico J031, de manera que al descender del vehículo los funcionarios policiales hubiesen quedado en situación de peligro. Si el disparo ocurrió donde dice el acusado y su preocupación era trasladar a la víctima hasta un lugar seguro, lo razonable era llevarlo hacia la 54ª comisaría de Huechuraba, que queda aproximadamente a dos cuadras en línea recta del edificio consistorial o directamente al SAR de La Pincoya considerando que éste quedaba a una cuadra de la unidad policial.

Si las lesiones graves provocadas por el acusado a Ettien Gutiérrez fueron supuestamente fortuitas y producidas en el marco de un procedimiento realizado con apego a la ley y a los reglamentos no se explica por qué el acusado dispuso la realización de una conversación secreta con el Mayor Cristóbal Rivera, en clave radial, toda vez que siendo que el acusado el funcionario de mayor rango en el procedimiento policial podía llamar directamente al vehículo Sprinter para que concurriese al lugar para trasladar a los detenidos sin necesidad de solicitar la presencia o colaboración del Mayor Rivera para trasladar a la víctima al SAR de La Pincoya. Lo anterior conduce a inferir que en realidad el vehículo Sprinter fue llamado para retirar a los detenidos Ricardo Díaz, Ettien Gutiérrez y Nicolás López, desde el lugar en el que efectivamente fueron reducidos, es decir, en Av. El Bosque de Santiago con República de Panamá. Del mismo modo, es posible sostener que la versión probada en el juicio es la de Ettien Gutiérrez y Nicolás López, consistente en que el vehículo táctico J030 comandado por Cristóbal Rivera participó en la “encerrona” de la que fueron objeto y en la posterior detención.

Por otro lado, de la secuela del juicio, es sorprendente la existencia de dos protocolos para el mantenimiento del orden público, en particular respecto del uso de la escopeta antidisturbios. Lo anterior se explica porque el protocolo que el acusado envió al fiscal Fernando Ruiz en el año 2018 omite la parte que señala que las postas pueden provocar efectos lesivos. En cambio, el segundo protocolo que el acusado envió al fiscal administrativo incluye esta referencia. Por lo tanto, cabe preguntarse si el acusado mando *ex profeso* el protocolo sobre reglas para la mantención del orden público al Fiscal Ruiz, en el año 2018, con omisión del reglón que indica que las postas pueden provocar efectos lesivos. Durante su declaración en el juicio Claudio Crespo señaló que sólo minutos después de ocurrido los hechos se comunicó con el fiscal para darle cuenta de los hechos. Sin embargo, de la prueba incorporada en el juicio se desprende que la llamada del acusado al fiscal fue casi cuatro horas después de ocurrido los hechos. Además, de las constancias radiales transcritas, aparece que el mando se enteró una hora y media después de ocurridos los hechos. Si se trataba de un procedimiento por el delito de desórdenes públicos apegado a Derecho, no se explica por qué se requirió concurrencia de un asesor jurídico de la prefectura hasta la 54 Comisaría de Huechuraba. Además, ante el requerimiento de información efectuado por el fiscal Fernando Ruiz en el año 2018, el acusado omitió mencionar a los carabineros Candia y Cansino, quienes formaban parte de la sección 19 y durante la investigación indicaron un lugar y circunstancias de ocurrencias de los hechos distintas a las referidas por el acusado.

Según la Orden General N° 1756, vigente a la época de los hechos, y según los protocolos de uso de la escopeta antidisturbios, insertos en los protocolos para el mantenimiento del orden público, regla número 1, el uso de la fuerza debe ser gradual. Según el acusado primero se habrían producido los disparos, luego él habría lanzado una la granada de gas lacrimógeno y después habría disparado la escopeta antidisturbios. Sin embargo, al exhibírsele al testigo Brian Vidal, su declaración inserta en el parte policial N° 1457, reconoció que fue la sección 19 la que utilizó la granada de mano, y que luego se inició una persecución de infantería de los manifestantes, lo que



calza con la versión de la víctima Ettien Gutiérrez y el testigo Nicolás López y descarta la versión del acusado Claudio Crespo Guzmán.

Según el acusado reconoció a Ettien Paolo Gutiérrez Arias entre los sujetos que, frente al forado, le lanzaban objetos contundentes. Sin embargo, dicha no encuentra sustento en el acervo probatorio. Aun cuando Ettien Gutiérrez reconoce que, en un momento anterior a la ocurrencia de los hechos, lanzó objetos contundentes a los vehículos de carabineros, refiere que lo hizo desde el bandejón central, ubicado en la intersección de Av. Camino el Bosque de Santiago con calle República de Estados Unidos. Además, la versión del acusado no es creíble porque en el parte policial, no hay mención alguna de la participación de Ettien Gutiérrez en el lanzamiento de objetos contundentes en contra de la policía de Carabineros. Tampoco se describen sus vestimentas las que según las fotografías exhibidas en el juicio oral eran oscuras y, además, la víctima vestía una bandana. A lo anterior se suma el hecho de que la intersección entre calle República de Estados Unidos y Av. El Bosque de Santiago estaba sin luz por los apagones y, por último, los demás tripulantes del J-31 afirmaron que no habían visto a Ettien cometiendo delito.

Por otra parte, el funcionario Iván Vázquez Rojas, declaró que el día de los hechos formó parte de la sección número 19, siendo el tercero en antigüedad, pero no recordó haber quedado a cargo de su estaca y aun cuando recibió la orden de Rivera de quedarse a resguardo porque había disparos, la habría incumplido y habría avanzado hasta la esquina de Premio Nobel con Avenida El Bosque de Santiago y se habría asomado por instantes y habría alcanzado a distinguir tanto las luces del vehículo táctico J031 y a un grupo de manifestantes. Ello es inverosímil por la oscuridad del sector y porque no se entiende por qué en circunstancias de riesgo derivada de los supuestos disparos, el testigo habría de desobedecer la orden de su superior jerárquico, poniendo en juego su vida o su salud, sólo para apreciar hechos en abono de la tesis sustentada por la defensa.

Por su parte, en los elementos planimétricos exhibidos en el juicio oral confeccionados por el perito Iván Olivares, difieren de la realidad porque incluye una curva en calle Premio Nobel, que no se aprecia en el Mapa extraído de Google Map. Además, sus trabajos planimétricos no están hechos a escala por lo que no es posible extrapolar sus afirmaciones a la realidad. En el mismo sentido, se aprecia una desproporción entre los vehículos involucrados en los hechos y los representados en los planos y lo mismo ocurre con las diferencias de nivel que existe entre la Avenida El Bosque y la caletera en la intersección con Av. República de Estados Unidos. Así las cosas, más ilustrativos y más conforme a la realidad, fueron los planos incorporados por el Ministerio Público que dieron cuenta de la fijación de las versiones de la víctima y del testigo presencial en cuanto al trayecto que ambos realizaron y al lugar en el que el acusado le disparó a la víctima y donde fueron detenidos.

Por otro lado, en los alegatos de cierre fueron recurrentes las citas al Prof. Dr. Jordi Ferrer Beltrán para referirse a veces correctamente a ciertos temas como la valoración de la prueba y al estándar probatorio y en otras de manera sesgada y derechamente incorrecta como cuando se alude al *onus probandi*. Las referencias a este último punto son relevantes para este juicio porque en la actualidad la noción de *onus probandi* está siendo puesta en tela de juicio. Así, en el libro escrito por Nieva, Ferrer y Giannini titulado *Contra la carga de la prueba*, introducción realizada por Michele Taruffo, Editorial Marcial Pons, 2019, Nieva se muestra contrario al principio *onus probandi* en ambas facetas expuestas por Rosenberg, es decir, respecto del *onus probandi subjetivo* o, quien tiene la carga de la prueba y del *onus probandi objetivo*, esto es, quien gana y quien pierde si el hecho no se prueba. Sin embargo, Ferrer, a diferencia de lo que sostuvo la defensa, mantiene una posición intermedia. En efecto, Ferrer no dice que en base al *onus probandi subjetivo* la carga de la prueba la tiene el Ministerio Público

como se dijo en uno de los alegatos de clausura, de hecho, una lectura atenta de su contribución al libro citado titulada: “La carga dinámica de la prueba. Entre la confusión y lo innecesario” basta para verificar que Ferrer, con razón, prescinde del concepto de carga de la prueba subjetiva, toda vez que en un sistema de libre valoración de la prueba, no es importante quien aportó la prueba o quien ha afirmado un hecho, sino que lo que interesa es averiguar la verdad de los hechos, esto es, la *carga objetiva de la prueba*, porque a quien le perjudica la no prueba de un hecho es a quien pretende la aplicación de la consecuencia jurídica de ese hecho. Como se aprecia, la distinción entre prueba de la defensa o prueba del acusador es una apreciación anterior a la rendición de la prueba en el proceso, toda vez que una vez que la prueba es practicada en el juicio oral, la prueba pertenece al proceso en virtud del *principio de adquisición procesal*, es decir, convenga a quien le convenga. Lo anterior es relevante porque más allá de si buena parte de los funcionarios policiales que participaron en el cuestionado procedimiento policial fueron presentados formalmente por el Ministerio Público, es evidente para este sentenciador, que eran testigos hostiles, lo que queda de manifiesto con la solemnidad y temor reverencial con la que se siguen refiriendo al acusado Crespo Guzmán, aun cuando éste ya no forma parte de la Policía de Carabineros. Las citas constantes a “Mi mayor Crespo”, “Mi comandante Crespo” fueron la tónica de la mayoría de estas declaraciones, así como los ejercicios de refresca memoria y de evidenciar contradicciones por parte de los acusadores para probar como estos relatos prestados en el juicio oral eran contradictorios con sus declaraciones realizadas durante la investigación penal. Del mismo modo, la actitud de los funcionarios cambió abruptamente en el contraexamen de la defensa, ahí la recuperación de la memoria surgió espontáneamente y frases en este sentido fueron una constatación. Por lo tanto, la cita de Ferrer no es inocua porque de su opción dogmática por mantener únicamente el *onus probandi objetivo como regla de cierre y prescindir la carga de la prueba subjetiva en un sistema de libertad de valoración* como el que nos rige, no es relevante ex post quien presentó la prueba, sino que cómo ésta contribuye o no a la búsqueda de la verdad entendida como correspondencia con los hechos acaecidos en el mundo (ARISTÓTELES, *Metafísica*, Editorial Gredos, 2003, Libro IV, pp. 161 y ss.; González Lagier, “Prueba, hechos y verdad”, en Ferrer, (Coord.), *Manual de razonamiento probatorio*, Corte Suprema de Justicia de la Nación, 2022, p. 22).

Así las cosas, los dichos del acusado no constituyen más que una tesis ad hoc para librar de su responsabilidad penal por los hechos atribuidos por los acusadores. En efecto, las hipótesis formuladas mediante estrategias *ad hoc* consisten en la construcción de una hipótesis capaz de abarcar cualquier conjunto de datos. Por ejemplo, en el proceso penal una tesis ad hoc, sería la defensa a través de la hipótesis del complot contra el acusado. Así, a cada nuevo elemento de juicio que aparezca contra él, la defensa alegará que se trata de una prueba deliberadamente construida para implicar al acusado: si un testigo declara que vio al acusado disparar contra la víctima, se dirá que el testigo es partícipe del complot; si hay huellas del acusado en el arma del crimen, se dirá que han sido deliberadamente traspasadas al arma, si aparece en casa del acusado una camisa suya manchada con la sangre de la víctima, se dirá que eso forma parte también del complot y que la camisa habrá sido dejada allí para implicar al acusado, que es inocente; y así sucesivamente. Sin embargo, en este caso fue el propio acusado Crespo Guzmán (y no los persecutores) quien denominó como “insurrectos” a los manifestantes, concepto que significa insurgentes, amotinados o sediciosos por lo que más que una persecución en su contra, sus dichos y la prueba vertida en el juicio no refleja más que la necesidad de incoar un proceso penal en contra del acusado ante un hecho que reviste los caracteres de delito.

Para que una hipótesis pueda ser sometida a corroboración, se requiere que se puedan formular predicciones constatables a partir de ella y para que una hipótesis pueda ser tomada en consideración como

alternativa para dar cuenta de lo sucedido, debe ser ella misma contrastable. Eso es lo que no permiten las hipótesis *ad hoc* y por ello deben ser excluidas (Ferrer, La valoración racional de la prueba, Editorial Marcial Pons, 2007, pp. 146-149). En tal sentido, cabe señalar que el resultado del razonamiento puede ser de tres formas: a. si se encuentra probada más allá de toda duda razonable la hipótesis acusatoria, como sostiene este disidente en este caso, la decisión debe ser condenatoria (Está probado que “p”); b. si se encuentra probada la inocencia del acusado, entonces, la decisión debe ser absolutoria (está probado que “no p”); y c. Si la hipótesis acusatoria no se encuentre probada con los elementos de juicio incorporados en el proceso, la decisión también debe ser absolutoria, operando la regla de cierre del sistema u *onus probandi* objetivo que establece quien gana y quien pierde si un hecho no se prueba (No está probado que “p”). Sin embargo, del análisis de la prueba practicada en el juicio oral, resulta que la versión del acusado no solo no es plausible, sino que es físicamente imposible porque las lesiones tienen una trayectoria de adelante hacia atrás y no de atrás hacia adelante como sería si la versión del acusado fuese cierta, por lo que, descartada la segunda alternativa, por principio de tercero excluido, sólo eran viables la primera y la tercera alternativa, de manera que constituye un error lógico concluir que el resultado probatorio consiste en la prueba de la inocencia del acusado, por ser ésta la tesis más plausible.

**CUARTO:** *En cuanto al Derecho.* En cuanto al delito de apremios ilegítimos vigente a la época de los hechos, contenido en el artículo 150 del Código Penal, se sanciona al *empleado público que, abusando de su cargo o de sus funciones, aplicare apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, que no alcancen a constituir tortura.*

La calidad de *funcionario público* del acusado al momento de los hechos no fue discutida en el juicio, porque era funcionario de carabineros, comisario de la 40 Comisaría de Fuerzas Especiales. De hecho, estaba a cargo del ariete que componían el J-030, el J031, la sección 19 y un carro lanzagua a cargo, lo que se desprende de la prueba documental número 2, que da cuenta del personal de dotación de la 40° Comisaría de Fuerzas Especiales, que participó en los servicios del 29 y 30 de marzo de 2018, en el sector de la Comuna de Huechuraba; además de la hoja de vida del acusado, incluida en la prueba documental número 3 que contiene el parte policial N° 1457 y sus anexos y de la prueba testimonial de los funcionarios policiales que participaron en el procedimiento. Tampoco se encuentra discutido que el acusado se encontraba en ejercicio de sus funciones, como se desprende de la misma prueba antes referida. Dicha función consiste según lo dispuesto en los artículos quinto y sexto de la Constitución Política de la República, en garantizar y mantener el orden público y la seguridad pública interior en el territorio de la República, debiendo respetar y promover los derechos fundamentales reconocidos en la Constitución y en los tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentran vigentes. Conforme a la circular número 1756, vigente al momento de los hechos, introducida en el juicio oral mediante la prueba documental número 2, la función policial es un servicio público continuo y permanente destinado a garantizar el orden y seguridad de la sociedad, pudiendo carabineros utilizar elementos disuasivos y medios de fuerza, cuando, en cumplimiento de su deber sea legal, proporcional y necesario. Para cumplir con su cometido Carabineros está autorizado a usar la fuerza de manera legítima y no abusiva. Sin embargo, en este caso, el acusado Crespo Guzmán, abuso de su cargo y de las funciones que éste conlleva, al realizar un comportamiento extralimitado, desmedido o ilegítimo consistente en el uso de la escopeta antidisturbios de manera innecesaria, desproporcionada y fuera de los casos que permite el ordenamiento jurídico. Tal conducta consistió en dirigir directamente un disparo a corta distancia, en contra del rostro de Ettien Gutiérrez Arias, pese a que, en el contexto de una “encerrona” realizada por dos vehículos tácticos, a saber, el J031 comandado por el acusado y el J030 dirigido por el funcionario Cristóbal Rivera,

Ettien Gutiérrez se encontraba huyendo desarmado y no oponiendo resistencia. Dicho comportamiento es típico por cuanto transgrede la circular 1756 sobre uso de la fuerza, que contiene los protocolos de mantenimiento del orden público, y el manual de operaciones para el control del orden público, todos documentos vigentes a la época de los hechos y que fueron incorporados mediante su lectura resumida en el juicio oral. Considerando la cantidad de vehículos policiales, los medios menos intensos de que disponía, la cantidad de funcionarios que estaban a su cargo, el uso de la escopeta antidisturbios por parte del acusado era innecesario. Tratándose de un medio subsidiario y excepcional, el uso de la fuerza no puede infligir más daño que el que se pretende evitar. Lo anterior es evidente si se considera que además de los vehículos tácticos tipo “J”, del vehículo Sprinter y del carro lanzaguas, la sección 19 que se trasladaba de infantería contaba con equipamiento antidisturbios, chaleco antibalas, cascos, escudos balísticos, traje antífama, protecciones corporales y con armamento y se enfrentaban a personas que, como el afectado, intentaban huir, desarmadas y sin capacidad de reaccionar ante un disparo efectuado a corta distancia en el rostro. Así las cosas, el comportamiento del acusado fue desproporcionado, típico y en abusivo al no existir al momento de los hechos acaecidos en Av. El Bosque de Santiago con Calle República de Panamá un riesgo actual, inminente ni real.

En cuanto al tipo subjetivo hay que señalar que nos encontramos ante un delito doloso por lo que debe poder imputarse al acusado el conocimiento del riesgo jurídicamente desaprobado inherente a su conducta típica, es decir, a los efectos lesivos de la munición antidisturbios TEC de 12 postas. La atribución al acusado del conocimiento *ex ante* de la aptitud lesiva de las postas para provocar las lesiones físicas y psicológicas que sufrió la víctima surge nítidamente de las máximas de la experiencia y de los conocimientos científicamente afianzados, puestos en relación con las pruebas incorporadas durante el juicio oral. En tal sentido, es curioso que en su alegato de clausura la defensa haga ver al tribunal, que al referirse a la conducta de la víctima consistente en el lanzamiento de objetos contundentes se advierta que aquello podría provocar la muerte de una persona. Lo curioso no es que aquello no pudiese acontecer, al revés, ¡por supuesto que puede ocurrir!, pero si eso es así, *a fortiori*, esto es, ¡con mayor razón podría acontecer el mismo resultado con un disparo realizado con una escopeta antidisturbios disparada aproximadamente a tres coma cinco metros en dirección al rostro de la víctima si, por ejemplo, los perdigones hubiese penetrado por su globo ocular!

Basta con tener entre las manos los perdigones exhibidos en la audiencia para notar la dureza y consistencia de éstos y, lo mismo ocurre con el taco de plástico duro que contiene a los perdigones y que impactó a la víctima debido precisamente a la corta distancia desde la que el acusado le disparó a la víctima. Así, mediante el principio de inmediación, y a propósito del examen de los cartuchos, la Perito Ximena González, abrió un cartucho y las postas fueron puestas a disposición del tribunal pudiendo este magistrado constatar la forma y la dureza de las postas. Si la dureza de las postas como el efecto que producen en los blancos son ostensibles para cualquier persona, no se puede sostener el desconocimiento de los efectos que las postas pueden producir porque supuestamente no se sabe de qué materiales están hechas o a qué velocidad salen de la boca del cañón.

Aun cuando lo anterior es suficiente para tener por acreditado, conforme a las máximas de la experiencia, el conocimiento del riesgo inherente a la conducta desplegada por el acusado, hay que considerar que no estamos ante cualquier tipo de disparador, toda vez que Crespo Guzmán es un disparador experto. El mismo acusado en su declaración hizo gala de sus conocimientos sobre las armas de fuego y de ostentar a la fecha de ocurrencia de los hechos el grado de Mayor de Carabineros de Chile y la mayor parte de su carrera la realizó en la sección de Fuerzas Especiales. Además, el acusado año a año se certificaba para usar este tipo de armamento tipo escopeta

antidisturbios y en su capacitación se instruía a los operadores sobre la distancia y dirección con que debían utilizar el arma y de los distintos efectos que con ella podían producir en el cuerpo de una persona si el disparo es realizado a corta, mediana o larga distancia. De hecho, el propio acusado señaló que en las prácticas hacían disparos hacia blancos de cholguán y que en algunos casos los perdigones lo atravesaban. La perito Ximena González, señaló que en estas pruebas se utilizaba cartón y madera y que las postas atravesaban las superficies de los blancos a distintas distancias. Por todas estas razones la escopeta antidisturbios es un arma de fuego defensiva cuyo uso excepcional se encuentra reservado a personal entrenado y se sujeta a reglas y protocolos, entre las que se encuentra la visibilidad y la distancia y orientación del disparo. Así las cosas, es evidente que el acusado conocía los efectos que un disparo a corta distancia podía ocasionar a la víctima Ettien Gutiérrez y sin embargo abrió fuego en su contra.

Siendo el bien penalmente tutelado en el delito de apremios ilegítimos el de la integridad moral integrante de otro más amplio consistente en la inviolabilidad personal y que la conducta típica consistió presuntamente en una afectación a la salud individual concurre un concurso aparente de leyes penales entre este tipo penal y el delito de lesiones simplemente graves del artículo 397 N° 2 del Código Penal.

Tampoco concurre el tipo penal de lesiones graves gravísimas del artículo 397 N° 1 toda vez que las lesiones sufridas por la víctima si bien son graves no alcanzan el estándar catastrófico que exige el tipo penal del artículo 397 N° 1 bajo el rótulo “notablemente”.

Lo mismo sucede con el delito de tortura ya que aun cuando no es fácil diferenciarlo del delito de apremios ilegítimos, siguiendo en este punto a Hernández Basualto, podemos señalar que existe entre ambos tipos penales una diferencia de grado, debiendo afirmarse la presencia del delito de tortura sólo en supuestos indiscutibles bajo cualquier jurisdicción internacional. Así debería apreciarse el delito de tortura en la aplicación de electricidad, en colgamientos, en formas de sofocamiento, en mutilaciones como extracciones de uñas o de dientes, en casos de agresiones sexuales en el contexto de la tortura, quemaduras, golpizas graves y prolongadas que irroguen dolor, aun cuando no dejen marcas o secuelas físicas o psicológicas como ocurre con los simulacros de ejecución o forzar a presenciar el asesinato o la tortura de otro (Hernández Basualto, “La tortura en el Derecho Penal Chileno y el riesgo de su banalización”, en Couso y otros (Edit.) Justicia Criminal y dogmática penal en la era de los Derechos Humanos, LH a Jorge Mera Figueroa, pp. 553-554).

En cuanto al delito de delito de obstrucción a la investigación, para que este se configure es necesario que *el sujeto activo, a sabiendas, obstaculice gravemente el esclarecimiento de un hecho punible o la determinación de sus responsables, mediante la aportación de antecedentes falsos que condujeran al Ministerio Público a realizar u omitir actuaciones de la investigación, siendo el bien jurídico penalmente tutelado en esta figura penal es el correcto funcionamiento de la administración de justicia.*

Así, en el caso en análisis, en el parte policial N° 1457, existe por parte del acusado, una narración falaz de los hechos, desplazando el lugar en que estos ocurren y la forma y contexto en el que éstos se desencadenan a fin de acomodarlos a su versión. En efecto, pese a que en el parte policial se imputa a la víctima, al testigo Nicolás López y a Ricardo Díaz el delito de desórdenes públicos, y de que tanto la víctima como el testigo presencial reconocen que participaron en manifestaciones violentas y que arrojaron elementos contundentes a la policía, llama la atención que salvo el acusado en el juicio oral, en general el resto de los testigos, funcionarios de carabineros que participaron en el procedimiento policial, no dieron cuenta de que acciones concretas realizó la víctima y el testigo presencial el día de los hechos. Así las cosas, es posible concluir que el acusado obstaculizó el

esclarecimiento de los hechos, aportando antecedentes falsos que condujeron al Ministerio Público a realizar u omitir actuaciones de investigación e incluso a adoptar decisiones procesales equivocadas que luego debieron ser revocadas a fin de esclarecer los hechos como efectivamente ocurrieron. Además, el tipo penal exige desde el punto de vista subjetivo que el hechor realice la conducta típica “a sabiendas”, es decir, debe conocer su contribución a la obstaculización del esclarecimiento de los hechos tal y como ocurrió en este caso. En tal sentido, dada la falsedad en la narración del hecho, de sus circunstancias y de las personas implicadas en el parte policial y anexos, el Ministerio Público tomó la decisión de dejar a los imputados, a percibidos de conformidad al artículo 26 y de la declaración del testigo, Fiscal José Morales, resulta que la información proporcionada por el acusado llevó al Ministerio Público a comunicar una decisión de no perseverar.

En cuanto al delito de detención ilegal, el tipo penal sanciona al *empleado público que ilegal y arbitrariamente desterrar, arrestare o detuviere a una persona*. En el caso en análisis, aun cuando la víctima Ettien Gutiérrez Arias y el testigo Nicolás López Hernández reconocieron haber participado en la manifestación violenta y que arrojaron piedras a los vehículos policiales o haber sacado madera del cerco perimetral del edificio consistorial en construcción, lo cierto es que los funcionarios policiales no describieron las conductas desplegadas por los detenidos, razón por la que es posible sostener que en el presente caso la víctima Ettien Gutiérrez Arias y el testigo presencial Nicolás López Hernández fueron privados arbitrariamente y sin fundamento probatorio de su libertad el día de los hechos.

Ejecutoriada la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales y remítase copia al correspondiente Juzgado de Garantía, para su conocimiento.

Hágase devolución de la prueba incorporada por el Ministerio Público y la defensa.

Regístrese, y en su oportunidad archívese.

Sentencia redactada por la Jueza titular doña Anaclaudia Gatica Collinet y el voto de minoría por el Juez titular don Mauricio Rettig Espinoza.

**RUC N° 1800319975-0**

**RIT N° 416-2023**

**CODIGO DELITO : (207)(231)(502)**

**PRONUNCIADA POR EL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, SALA INTEGRADA POR LOS JUECES TITULARES DON MAURICIO RETTIG ESPINOZA, EN SU CALIDAD DE PRESIDENTE E INTEGRADA POR DOÑA GLORIA ISABEL CANALES ABARCA Y DOÑA ANACLAUDIA GATICA COLLINET. No firma la presente sentencia el Magistrado Rettig por encontrarse haciendo uso de feriado legal.**